

SOCIOLOGÍA URBANA

LA IMPORTANCIA
DE SU
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA
EN BOLIVIA

Msc. Lic. Favio Chacolla Huanca

Sucre - Bolivia

2013



DEDICATORIA

SOCIOLOGÍA URBANA

La importancia de su construcción teórica en Bolivia

Edición:

Msc. Lic. Favio Chacolla Huanca

Financiamiento:

Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier

Deposito Judicial:

xxxx

Respaldo Institucional:

Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales

*La presente obra, la dedico para mi reyna
Stefani Valentina y mis caballeros Said y Josué.*

*Agradezco a todos los amigos que fueron
cómplices en la construcción del presente libro.*

P PRESENTACIÓN

Los diferentes grupos sociales, que habitamos este astro, imperativamente nos desarrollamos en un sentido abstracto o material, dentro de determinados espacios físicos, surgiendo de esta manera las sociedades rurales y las sociedades urbanas.

Si en un principio los conglomerados rurales eran cuantitativa y cualitativamente más importantes, con el transcurso del tiempo y producto de varias transformaciones provocadas por el propio hombre y mujer, como la Revolución Industrial, el acrecentamiento del Comercio, el Descubrimiento de diferentes formas de transporte, la Tecnología y muchos otros factores más, desde mediados del siglo XVIII las sociedades urbanas comenzaron a desarrollar rápidamente y actualmente a nivel mundial se podría llegar a afirmar que el “Mundo se está Urbanizando”, Bolivia, no puede abstraerse de esta realidad.

Lo manifestado, exige que debemos reflexionar y asumir que una ciudad, no se lo puede concebir como una simple agregación o concentración de viviendas o que tan solo es una productora de servicios, una ciudad es una forma de organización, de convivencia, de interacción social, sumamente compleja, donde coexisten las personas, generalmente provenientes de diferentes lugares o regiones y el espacio, es un lugar donde constantemente el ser humano se re-descubre.

Es a consecuencia de esta complejidad, que en varios países del mundo, se admitió que la labor de planificar una ciudad, de resolver los diferentes problemas urbanos, no es labor exclusiva de los urbanistas, de los ingenieros, arquitectos, sino que imperativamente debe tenerse presente las diferentes posiciones sociológicas, en virtud a que un componente fundamental y quizá el más trascendental son las personas que habitan una ciudad.

CAPÍTULO PRIMERO

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA SOCIOLOGÍA URBANA

Por todo lo manifestado, a través del presente libro, se ofrece al amigo lector suficiente información que le permita comprender la importancia de la Sociología Urbana a tiempo de planificar el desarrollo urbano, de entender la dinámica urbana-social, siendo la finalidad última de este libro que las diferentes autoridades públicas, los habitantes de esta nuestra ciudad, admitan que una ciudad tiene su propia realidad, su propia historia, como dice Saskia Sassen “*Yo creo que la ciudad nos habla. Por ejemplo, un auto hecho de manera fantástica para la velocidad y grandes carreteras, al llegar al terreno de la ciudad ésta le dice: ‘aquí, no. Aquí es otro mundo, otra cosa’. Entonces, la noción de código abierto es permitir que la ciudad nos hable (lamentablemente en estos tiempos parecería)... como si hubiéramos perdido la capacidad de oír ese idioma, por así decirlo. Pero también significa que los habitantes pueden decir ellos mismos si esto funciona o no. Tiene que haber otras modalidades más espontáneas en el idioma de la ciudad, y para mí una manifestación del idioma de la ciudad son con los códigos encastrados, por ejemplo en el centro de la ciudad. En plena hora punta, nos rozamos, te rompen un botón, te empujan, pero nadie se lo toma de modo personal. Eso es un código. Es la ciudad hablando y diciendo: ‘no te lo tomes como algo personal’*”.

Por todo lo manifestado y en la esperanza de que el contenido del presente trabajo sea de utilidad para usted mi amigo (a) lector (a), me despido, manifestando que es imperativo y necesario, darnos cuenta que existe una necesidad de construir en cada una de las urbes de Bolivia, grandes, medianas y pequeñas una “teoría propia de desarrollo urbano, desde la Sociología Urbana”.

El autor.

“1.A comienzos del siglo XXI, el desarrollo de la humanidad se inscribe mayoritariamente en las ciudades. Los habitantes urbanos representan hoy la mitad de la población mundial.”¹”

PRESENCIA DE LA CIUDAD EN LA ACTUALIDAD.

Por razones **lógico**-históricas, el ser humano marco el inicio de su evolución en espacios rurales, medios geográficos dentro los cuales, se practicaban determinadas conductas propias de las sociedades rurales, pero producto de las múltiples necesidades propiciadas por el ser vivo racional, surgen los espacios urbanos, que en principio eran accesorio a lo rural.

Esta realidad se matuvo hasta finales de la edad media y con el advenimiento del modo de producción capitalista, en su segunda etapa, el desarrollo de las sociedades urbanas, se acelera, incrementando en velocidad hasta nuestros días.

En la actualidad, a nivel internacional asistimos a una cierta revolución urbana, más acentuada en unas áreas que en otras, de ahí que la urbanización sea parte de las transformaciones más visibles y más profundas de la sociedad moderna (Montigny, 1992). Hace cien años 9% de la población mundial vivía en una ciudad; hoy día la mitad de ella, es decir, 50% de la gente vive en un entorno urbano.

Según una investigación del Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia publicada originalmente en el diario “Le Monde”² se indica que en 1900, de cada diez habitantes, sólo uno era urbano. En 1950, quienes vivían en ciudades ya representaban poco menos de tres de cada diez.

El año 2007, para sorpresa de los estudiosos en demografía, **las personas radicadas en metrópolis son más numerosas que las que viven en el campo**. Según el Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia (INED), que cita cifras de Naciones Unidas que aparecen en su edición de “Population et sociétés”, la tasa de urbanización en el mundo franqueó el umbral del 50 por ciento.

De este modo, uno de cada dos habitantes del planeta vive en una ciudad. La tendencia debería acentuarse en los próximos años, sobre todo en África y Asia, en donde estarán localizadas en 2030 la mayoría de las grandes ciudades del planeta. Para ese mismo año, los pobladores “urbanos” serán 5.000 millones, esto es, el 60% de la población mundial. Actualmente, 3.300 millones de personas viven en las ciudades.

Según se sabe por informes demográficos, los continentes más urbanizados son los más desarrollados, con Europa y América del Norte a la cabeza. Allí, tres cuartos de la población ya vive en ciudades. A esto último se suma una excepción, que es el caso de América latina, que también está muy urbanizada, **con un 78 por ciento de gente que vive en ciudades**.

Bolivia no es ajena a esta realidad, de acuerdo al Censo de Población del año 2001 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Bolivia contaba con 8.274.325 habitantes, de los cuales el 58% vivían en zonas urbanas. Según el Censo de Población y Vivienda del 2012, Bolivia tiene una población de 10.027,643 habitantes; 9.165,882 viven en áreas urbanas y 2.108,443 en áreas rurales.

1 En la revista New Urban, se publico doce puntos estratégicos que deben ser tomados en cuenta para lograr el desarrollo urbano en nuestros tiempos, cuyo autor es el profesor Françoise Lieberherr. Realizado esta aclaración en los doce primeros capítulos se hace cita de dichos puntos.

2 Traducidapor Silvia S. Simonetti y publicado en América Latina a través del Periódico Argentino El CLARIN.COM, Edición. 22 Junio de 2007

Con esta urbanización galopante, el tamaño de las metrópolis aumentó de forma espectacular y altamente considerable. En 1975, sólo se contabilizaban tres aglomeraciones de más de 10 millones de habitantes: Tokio, Nueva York y México. Este número pasó a 20 en 2005.³

Nunca las ciudades fueron entornos sociales fijos e independientes de las transformaciones sociales. Aunque con frecuencia la sociología urbana esté relacionada con la revolución industrial, la preocupación social por las cuestiones urbanas es mucho más antigua. Tales preocupaciones eran más cuando todavía la distinción entre el campo y la ciudad tenía una razón de ser, cuando estaba más marcada la relación entre estos dos entornos. Sin embargo hoy día esta demarcación se debilita en el mundo occidental; la urbanización tiende a afectar al conjunto de las actividades sociales, de las poblaciones y de los espacios; es un fenómeno en vías de generalización que afecta las condiciones y formas de vida, las mentalidades, y hasta a las comunidades rurales; **la ciudad está en todas partes; si no en su materialidad, por lo menos como un hecho de la sociedad.**

DIFERENCIAS Y RELACIONES CON LA ANTROPOLOGÍA Y EL URBANISMO.

Es necesario precisar lo que distingue los campos disciplinarios a fin de definir mejor la contribución de la sociología en su acercamiento a los fenómenos urbanos y la atención que presta a las aportaciones de otras disciplinas, por ejemplo la antropología es una ciencia que coadyuva a la sociología a conocer el mundo urbanizado y precisamente por ello, conforme señalan los sociólogos Mattei Dogan y Robert Pahre, debe de precisarse las fronteras entre la Sociología y la Antropología, por una mejor aplicación de ambas.

A mérito de lo manifestado, lo que distingue a la sociología urbana de las otras disciplinas de las ciencias sociales es más una cuestión metodológica: los sociólogos subordinan a una problemática sus métodos de observación y lo que está enfocando a un cuestionamiento, mientras que los antropólogos consideran que su objeto de estudio lo constituyen el “terreno” (*campo*) y la población que decidieron estudiar.

Los sociólogos, a diferencia de los antropólogos, ubican al grupo estudiado en un conjunto más amplio: institucional, jerárquico, cultural, etc., dentro del cual está inserto, y cuyo análisis permite circunscribirlo o delimitarlo mejor.

Los estudios sociológicos se diferencian del urbanismo⁴, en razón a que lo primero favorece las encuestas descriptivas sobre objetos limitados, se enfocan a entender las repercusiones en los modos de vida (*en el pensar lo urbano*), El urbanismo consiste en *pensar la ciudad* como un espacio urbano para ordenarlo, modificarlo. **El objetivo no es el conocimiento sino la acción, la realización.**

La sociología, por su parte, ofrece métodos y técnicas que contribuyen a mejorar el estado del conocimiento, mientras que el urbanismo propone esquemas de transformaciones posibles para el espacio existente. La sociología aporta los conocimientos y el urbanismo sintetiza los datos, tomando en cuenta los elementos humanos,

3 En el mismo informe Jacques Véron, autor de dicho documento, se interroga ¿es la urbanización un obstáculo para el desarrollo?, argumentando luego: “Los problemas de congestión de muchas grandes ciudades del Sur, el aumento de los niveles de contaminación o el crecimiento de las villas miserias son a priori señales del conflicto entre urbanización y desarrollo”.

El caso africano pone al descubierto una paradoja: las ciudades aumentan de tamaño al mismo tiempo que se “ruralizan” por la degradación de las condiciones de vida, cada vez más extremas.

Una parte de los ciudadanos adoptan modos de vida comparables con los de los habitantes de las pequeñas ciudades rurales y tienen actividades agrícolas mayormente. Las grandes desigualdades entre ciudades y pueblos, en lo que tiene que ver con el acceso al agua o al sistema eléctrico, así como el peso político de los ciudadanos, no permiten presagiar que esta tendencia se revierta. Todo indica que se irá acentuando año tras año.

4 El urbanismo es una ciencia formada por varias disciplinas diferentes (geografía, arquitectura y sociología fundamentalmente) que estudia el crecimiento de las ciudades con el fin de orientarla hacia resultados óptimos de desarrollo integral, buscando armonía entre espacios, actividades flujos y canales. El urbanismo actúa a diversas escalas: a) Diseño urbano, encargado de diseñar el espacio público y los elementos que lo configuran, desde las obras municipales relacionadas con la edificación al mobiliario urbano (farolas, bancos, papeleras, pérgolas...); b) Planificación urbana, que define el modelo de desarrollo de la ciudad y c) Gestión urbana, que define cómo se ejecuta lo planificado.

geográficos, técnicos, políticos, financieros y legislativos, e imagina proyectos de ordenamiento realizables.

La urbanización que se está llevando a cabo en el planeta se realiza con una gran diversidad morfológica y cultural, y constituye para la civilización un reto difícil de comprender respecto al cual no podemos ser indiferentes. Un elemento determinante en dicha diversidad lo ha producido el capitalismo, cuyas mutaciones repercuten en las formas de vida y en los modos de pensar, por lo que **no se debe confundir** entre *pensar lo urbano* y *pensar la ciudad*, ya que podría resultar desastroso.

La sociología urbana no es la sociología de todo lo que ocurre en la ciudad. Transversal a otros campos de la sociología (familia, trabajo, educación, etc.), la sociología urbana se centra sobre lo propiamente urbano de los diversos aspectos de la vida social; interroga sobre la manera en que los elementos que estructuran de manera específica las relaciones entre actores, instituciones y grupos sociales constituyen a la ciudad como entorno.

Para un sociólogo la ciudad es primeramente un lugar donde viven algunos grupos sociales, donde trabajan, donde crían a su familia y donde interactúan o no con otras personas. Tales grupos sociales se distribuyen geográfica, demográfica, económica, política y culturalmente y forman un sistema social. Éste es el primer objeto de estudio de los sociólogos urbanos: les interesa el conjunto de relaciones entre los espacios construidos y las sociedades. La ciudad es una forma social y espacial; la sociología urbana no disocia los fenómenos sociales de los espacios donde se realizan o se llevan a cabo, sino que hace de la imbricación de lo social con lo espacial la condición y el eje de sus análisis.

Se advierte claramente que es imposible estudiar la ciudad a partir de una sola perspectiva; es necesaria la contribución de varias disciplinas para llegar a comprender los diferentes aspectos de la realidad urbana.

En América Latina los estudios urbanos se han interesado particularmente por el fenómeno de la urbanización como producto de los cambios dentro de las ciudades y hacia afuera de ellas, por ejemplo, las migraciones rurales-urbanas y más recientemente las urbanas-urbanas en los procesos sociales, políticos y económicos, y en los fenómenos de adaptación o pervivencia de las identidades que pudieron concebir.

En consecuencia, luego de todo lo manifestado, se sugiere conceptualizar a la sociología urbana como la observación, en un medio privilegiado, de las transformaciones sociales y económicas como resultado del proceso de modernización.

PRECURSORES DE LA SOCIOLOGÍA URBANA.

Varios autores han ofrecido recientemente buenas síntesis de las primeras aportaciones al estudio de la ciudad desde una perspectiva social. Nos apoyaremos en ellos para recordar tales aportaciones y relacionarlas con el presente capítulo.

Los historiadores actuales de la sociología urbana reconocen como iniciador de esta especialidad a Georg Simmel⁵, quien se dedicó principalmente al estudio de las consecuencias sociales de la urbanización. Según él,

5 Georg Simmel (Berlín, 1 de marzo de 1858 – Estrasburgo, 28 de septiembre de 1918) fue un filósofo y sociólogo alemán.

Doctor en filosofía por la Universidad de Berlín en 1881. Se centró en estudios microsociológicos, alejándose de las grandes macroteorías de la época. Daba gran importancia a la interacción social. “Todos somos fragmentos no sólo del hombre en general, sino de nosotros mismos.”

Su vida académica se caracterizó por su ubicación periférica en la universidad, ya que ocupó cargos docentes de poca relevancia y fue nombrado profesor titular sólo unos meses antes de su muerte en 1918. No obstante ello, Simmel ocupó y ha ocupado un lugar central en el debate intelectual alemán desde 1890 hasta nuestros días. Sus ideas han sido capaces de sintetizar la tradición historicista de Dilthey y el kantismo de Heinrich Rickert.

Resulta notable observar la influencia de su pensamiento en la cultura científica y filosófica alemana del siglo XX. Figuras tan diferentes como Weber, Heidegger, Jaspers, Lukacs, Block, entre otros, fueron claramente influidos por su obra. Asimismo, los teóricos de la Escuela de Frankfurt, Hans Freyer y Max Scheler son también sus herederos intelectuales.

Simmel escribió una gran cantidad de trabajos y artículos sueltos pero su principal contribución se encuentra en el ámbito de la sociología, especialmente en el análisis de los procesos de individualización y socialización.

la ciudad tiende a sustituir las formas tradicionales y cohesivas de la sociedad por un mundo anónimo, complejo y de distancia entre individuos.

Para otros autores es Maurice Halbwachs⁶, sociólogo que introduce en las ciencias sociales el estudio de las ciudades (en 1909). El tema de su trabajo es un problema de morfología urbana: los cambios de forma de una gran ciudad. Estudió las expropiaciones, según él, muestran el sentido verdadero del movimiento social que expresan, ya que enseñan la adaptación a la presión que ejercen las necesidades de la población sobre los propietarios.

En su opinión las transformaciones de la ciudad no resultan sólo de los mecanismos económicos, ni de las decisiones individuales, ni tampoco de razones políticas, sino de las tendencias sociales y de las necesidades colectivas, consecuencias de los cambios demográficos.

También Halbwachs abordó la memoria colectiva en relación con el espacio. Según sus análisis, el lugar recibe la huella del grupo y éste de aquél. La memoria reconstituye y adapta los eventos memorizados al encontrar un contexto espacial, una imagen, un ambiente de esos momentos pasados.

Sin embargo el sociólogo Gilles Montigny a través de su obra "De la ville á l'urbanisation" (1992), argumenta que con Simmel estamos en presencia de una verdadera sociología urbana en la medida en que se trata de lograr la comprensión de un segmento de la vida social: la que se lleva a cabo en las grandes ciudades. Simmel no se conformó con considerar que la sociología de la ciudad es una contribución a la edificación de una sociología general (como lo pensaba Durkheim), sino que se trata de una rama especializada de la disciplina. También pensaba así Halbwachs. Para él, el fenómeno de urbanización era tan importante, extendido y presente que resultaba posible considerar la sociología urbana como un campo de pleno derecho.

Más tarde Raymond Ledrut contribuyó en forma notable a enriquecer los estudios sobre la ciudad. Su reflexión sobre el espacio social considerado como organización es uno de los elementos más importantes de su obra. Percibe el barrio no como una unidad administrativa sino como una realidad en el corazón de los procesos de estructuración y desestructuración sociológicos. La diferenciación en el espacio social urbano la hacen efectivamente los barrios, los vecindarios delimitados cotidianamente, dice Ledrut.

La aportación del sociólogo es el análisis de la ciudad como espacio, pero también y sobre todo como una agrupación de poblaciones y símbolos; la sociología urbana es el estudio de un conjunto integrado donde viven ciudadanos. Al respecto es importante considerar la aportación de Henri Lefebvre al estudio sociológico de las ciudades. Él nos propone todo un programa de estudios para reconstituir la ciudad, según las necesidades de la modernidad y rescatarla de las manos de los tecnócratas y los promotores privados que tienden a organizar un urbanismo desurbanizado.

DIVISIÓN DE LAS TEORÍAS SOCIOLOGICAS URBANAS

Luego de una rápida revisión histórica sobre la evolución y desarrollo de la Sociología Urbana, resalta el hecho que no exista una teoría global sobre la ciudad, pero si en forma fraccionada, siendo una de las divisiones más conocidas en lo referente a los aportes teóricos⁷ la siguiente:

1) La Escuela de Chicago (distribución en el espacio urbano). Los rápidos cambios sociales que se producen a

6 Maurice Halbwachs fue un sociólogo francés de la escuela durkheimiana, nacido en Reims el 11 de marzo de 1877 y fallecido en el campo nazi de Buchenwald el 16 de marzo de 1945, donde estaba deportado. Hijo de un profesor de alemán del Liceo de Reims. Fue Agregado de filosofía, doctor en derecho y en letras (publicó inicialmente una monografía, Leibniz. Luego fue nombrado profesor de filosofía en la facultad de letras de Caen y después, en 1919, profesor de sociología en la facultad de Estrasburgo. En 1935 obtuvo una cátedra en la Sorbona.

Es autor de numerosas obras de sociología. Su obra, en su mayoría en la estela de Durkheim, ha estado sin embargo marcada por la influencia de Bergson, de quien fue alumno. Escribió una Tesis notable sobre La clase obrera y los niveles de vida, y en su obra más célebre, La Mémoire collective, estudia el concepto de memoria colectiva, creado por él.

7 En el capítulo cuarto desarrollaremos en forma extensa el aporte y surgimiento de cada una de estas escuelas:

principios del Siglo XX en la ciudad de Chicago (explosión demográfica producto de la alta inmigración, crecimiento acelerado y heterogéneo de su población, de la ciudad y sus funciones y de las denominada anomalías sociales) y la fuerte tradición positivista imperante en las ciencias sociales conllevó a que en la Universidad de dicha urbe se realicen los primeros estudios e investigaciones urbano-sociales, proponiendo modelos ideales de urbanización, sin tener en cuenta que todas las ciudades no presentaban las mismas características de Chicago. y con la otra limitante de concebir a la sociedad urbana como un organismo, llegando a creer que aquellas comunidades no integradas tendrían que hacerlo por un determinismo ecológico, sin embargo hay que reconocerle que sus postulados conformaron un gran complejo teórico hasta cierto punto lógico y coherente y de gran interés sociológico, producto de todas las experiencias que recogía.

2) La Escuela Antropológica de Manchester. Luego de finalizado la segunda guerra mundial (1945), varios estudiosos se dedicaron a realizar investigaciones urbanas, siendo uno de los más grandes proyectos el que se debía llevar adelante en África Central y es a consecuencia de dicho proyecto que emergieron nuevas figuras sociales urbanas bajo la influencia de clásicos como Durkheim y Weber, como ser redes sociales, grupos, instituciones, etc. Pensamientos que a la postre influirían al pensamiento global sobre como debe concebirse la ciudad.

3) La Escuela Francesa, también conocida como marxista. Retomando a los postulados de Marx y Engels encontramos a la Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana siendo sus representantes más reconocidos los profesores Henry Lefebvre y Manuel Castells.

Lefebvre tiene un concepto del urbanismo como entidad autosuficiente interrelacionada con otras estructuras, interviniendo éstas en su delimitación y viceversa, transformando la totalidad y planteando además el origen del espacio producto de estas interrelaciones. Las críticas que se le adjudican a Lefebvre parten de que este autor percibe en esta progresiva urbanización, un fin en si mismo, utópico en el sentido que absorbe a la estructura industrial; la urbanización como estructura autónoma se impone a la industrialización.

Por su parte Manuel Castells propone entender lo urbano como una especialización de los procesos sociales concretados en una estructura social, a la vez que establece efectos específicos sobre las relaciones de este tipo.

Este autor concibe al espacio de forma estructurada, no se organiza al azar, plantea además que todo espacio se construye socialmente y por consiguiente, la no delimitación teórica del mismo equivale a remitirlo a una delimitación culturalmente prescrita y por tanto ideológica, el espacio urbano se convierte en el espacio definido por una cierta porción de la fuerza de trabajo, delimitado un tiempo, por un mercado de empleo y por una unidad relativa de su existencia cotidiana.

LOS TEMAS ACTUALES DE LA SOCIOLOGÍA URBANA

La sociología confronta frecuentemente cuestionamientos que son importantes para la sociedad, por ejemplo la extensión de la urbanización a una escala no alcanzada hasta el momento, la generalización de las sociedades ya urbanas en sus manifestaciones sociales y las consecuencias de esta situación sobre la organización del espacio de vida.

Los temas y las reflexiones al respecto privilegian la asociación entre lo espacial y lo social. Encontramos así cinco grandes rubros de estudio: la centralidad, la segregación, la territorialidad, la urbanidad, y el espacio público.

La sociología urbana se da a la tarea de describir las ciudades en movimiento, como espacios producidos, como resultado de las múltiples prácticas de poblaciones diversas que van construyendo cada día una urbanidad común⁸. Pretende entender mejor las relaciones entre la sociedad y sus espacios, actualizar el significado que se confiere a estos espacios tomando en cuenta la sociedad actual, sus valores y sus perspectivas. La sociología

8 En la definición de "urbanidad" se incluye la calidad de las relaciones, pero también el conocimiento y la práctica de las convenciones en uso en las ciudades (Clavel, 2000).

urbana constituye una rama de estudio totalmente acorde con las nuevas dinámicas sociales.

Efectivamente, los debates actuales acerca de los estudios sociourbanos se relacionan con las nuevas reconfiguraciones de lo social.

LOS MÉTODOS.

La ciudad es el laboratorio de tamaño natural de la vida social y por lo tanto ahí se ha desarrollado una larga tradición de experimentación metodológica. De la ecología urbana a la antropología de lo imaginario, de la sociología de los modos de vida a la semiología del espacio, numerosos acercamientos al trabajo de campo fueron aplicados e inventados en el campo de la investigación. Podemos decir por ejemplo que los relatos o historias de vida, los mapas mentales, la observación participante y el análisis de redes **encontraron en la ciudad un terreno o campo de predilección.**

En la investigación urbana asistimos a la cruzada de dos movimientos, **El primer movimiento** se relaciona con la evolución del objeto de estudio: *el espacio urbano*. La ciudad está en plena mutación, lo cual es fuente de nuevos problemas. Aunque la reflexión sobre la ciudad no es muy reciente, fue renovada en los últimos años por razones sociopolíticas y pragmáticas.

1) Las razones sociopolíticas están relacionadas con el renacimiento de grandes proyectos arquitectónicos; con la situación imperante en los suburbios; con la preocupación cada vez mayor por la calidad de vida, la comodidad y la eficacia de los servicios, particularmente los servicios al público.

2) Las razones pragmáticas son también importantes. Durante mucho tiempo el espacio urbano fue abordado en dos formas distintas: con una perspectiva arquitectónica que se interesa por las cualidades formales del espacio, la constitución material del marco construido, y con una perspectiva sociológica orientada hacia los modos de vida de los ciudadanos. En el mejor de los casos, la articulación de ambas se entendió en términos de traducción (*el espacio urbano como reflejo de la estructura social*) o de determinación (*los efectos del espacio construido sobre los comportamientos*). Actualmente el problema ya no consiste en reducir lo espacial a lo social o en supeditar una de estas razones a la otra. Respetando la irreductibilidad de cada una de ellas, se trata de examinar la relación de **“doble naturaleza”** entre las formas construidas y las formas sociales, de poner en evidencia el trabajo de configuración recíproca del espacio y de las prácticas. A partir de eso, el establecimiento estricto de las fronteras disciplinarias y los acercamientos unidimensionales ya no son admisibles o apropiados.

El segundo movimiento trata de la emergencia de nuevas perspectivas teóricas. Después de los grandes paradigmas unificadores que impulsaron el desarrollo de las ciencias sociales, desde los años ochenta hemos advertido la emergencia de una nueva configuración intelectual que ha renovado las formas de cuestionamiento de la ciudad moderna. Este cambio de perspectivas de las ciencias sociales puede resumirse en tres puntos:

1) la importancia que se le confiere al contexto; 2) la idea de que los ciudadanos disponen de competencia y conocimientos; y 3) el apoderamiento de las cuestiones de espacio a partir del punto de vista de los habitantes.

1) Tras los grandes modelos explicativos que integran la totalidad de los hechos sociales viene un proceso que ubica en el centro del propósito la particular situación de los fenómenos observados; pues pasa por su contextualización. Este hecho lleva al investigador a privilegiar la observación *in situ*; en lugar de buscar las causas o las determinaciones, se abocará a examinar las condiciones, las formas y las modalidades de emergencia de los fenómenos.

2) Se trata de considerar al ciudadano como dotado de recursos y de competencias y como coproductor de espacio público. Se reconoce o se favorece una actitud que concede importancia a la experiencia “ordinaria” (en oposición al conocimiento científico). Permite rebasar la oposición tradicional entre la objetividad y la subjetividad y hacer del espacio público uno de los temas de investigación privilegiados.

3) Se otorga un lugar importante a los aportes de la fenomenología. El espacio urbano no se percibe entonces desde una perspectiva neutra, indiferenciada, sino como un espacio para alguien, considerándolo desde el punto de vista de los que se mueven en la ciudad, los que sueñan, actúan, hablan. Esta posición sensible al estatus de la expresión abre un abanico muy amplio de preguntas: ¿qué es lo que está percibido?, ¿qué es lo que señala?, ¿qué evoca el lugar?, ¿qué moviliza como comportamientos, como encuentros, como tipos de sociabilidad, como imaginario? Para dar respuesta a esas preguntas fue preciso que las investigaciones tomaran algunos conceptos y teorías de diversas disciplinas, entre otras la psicología de la percepción, la semiología, la estética, la etología, la antropología y la sociología. Habrá entonces que referirse a las bibliografías para entender lo difícil que resulta hoy día respetar las fronteras disciplinarias de manera rígida.

PROPUESTA DE UNA NUEVA AGENDA PARA LA SOCIOLOGÍA URBANA

La sociología, como las otras disciplinas, debe actualizarse constantemente para seguir analizando el fenómeno urbano, que se encuentra continuamente en recomposición. Los especialistas sugieren diez temas clave o pistas para la investigación. Bassand y sus colaboradores proponen la siguiente agenda:

1) La dinámica urbana está imbricada en la dinámica de la sociedad

La dinámica urbana es reveladora de fenómenos globales; la ciudad es la inscripción de la sociedad en el suelo (Henri Lefebvre). Si bien la ciudad no está determinada solamente por la sociedad, ésta sí contribuye a determinarla. En otras palabras, el fenómeno urbano es incomprensible e inexplicable sin referirlo a la sociedad que lo engloba, ya que constituye un punto clave para entenderlo.

2) La realidad urbana cambia a lo largo de la historia, pero no desaparece

El paso de la sociedad agraria a la sociedad industrial y ahora a la sociedad de la informática lleva en cada caso un sistema propio del territorio y de la realidad urbana. La aparición de un nuevo régimen no implica la desaparición del anterior. Buena parte de la dinámica urbana se construye sobre las bases de los regímenes anteriores (superposición).

3) La ascensión en potencia del sector privado modela la dinámica urbana

Asistimos a una privatización de los servicios, a un poder cada vez más marcado de las multinacionales sobre los estados e incluso sobre el ejercicio de la ciudadanía en una relación de clientes y prestadores de servicios⁹.

En el caso particular de Bolivia, el proceso de “achicamiento del Estado”, que se dio a partir de 1985 y reactivo en la década de los noventa, no fue sino la materialización de lo manifestado, pero a partir del año 2001, con la denominada guerra del Agua y luego del Gas, comienza una involución de este fenómeno y actualmente en varias regiones de Bolivia, a nivel urbano el principal impulsor es el Estado a través de varios proyectos y nuevas competencias, consiguientemente, este punto de la agenda no tendría una correspondencia con el contexto actual de Bolivia.

4) La dinámica urbana contemporánea se construye alrededor de la trilogía concentración-centralización-competencia

Esta trilogía se compone de: demografía, poder y economía, y prioriza la importancia de lo económico en la dinámica urbana; sin aceptar esta realidad no seremos capaces de entender dicha dinámica urbana¹⁰.

El último censo en Bolivia, tiene y tendrá una repercusión sustantiva en todos los espacios urbanos, en razón a que es a partir de este elemento que se concibe tendencias de poder no solo económicos, sino políticos,

⁹ Un caso que puede graficar lo manifestado y sus repercusiones, es la denominada Guerra del Agua en Cochabamba, mismo que sugerimos ampliar en cuanto a su estudio.

¹⁰ En nuestro país la tragedia del Edificio “Malaga” del 24 de enero de 2011, en la ciudad de Santa Cruz, abrió el debate sobre las políticas de urbanización y su importancia económica.

consiguientemente, son estos tres elementos que implícitamente están presentes en todo conglomerado urbano y es a través de ellos que se debe hacer un análisis de la realidad urbana en particular.

5) La relación de los actores con el espacio y el tiempo revela en forma privilegiada la dinámica urbana

Las temporalidades no son enmarcadas por un territorio, pero se llevan a cabo en lugares diferentes según sus temporalidades en recomposición.

Entre las actividades que suelen realizar las personas en un día hay movimientos entre el domicilio, el lugar donde trabajan, el lugar donde hacen sus compras, el de ocio, el de la sociabilidad, el de los deberes cívicos, etc.

Los seres humanos constantemente y en forma casi rutinaria debemos satisfacer todo tipo de necesidades, mismas que en sociedades simples, como las rurales, se las logra satisfacer en un mismo lugar, sin embargo en espacios urbanos, necesariamente sus habitantes, deben trasladarse de un lugar a otro para satisfacer las mismas, consiguientemente así surge la relación “entre tiempo y espacio”, aspecto que angustia al hombre urbano de hoy y que es esta la relación a través de la cual se puede explicar muchos de los elementos centrales de que explicar la interacción urbana.

6) La dinámica urbana se debe analizar como un sistema de lugares y de flujos

La fragmentación de los espacios y de las temporalidades hace de la movilidad espacial un componente fundamental de lo urbano y de la metropolización. Si la ciudad puede ser descrita como un sistema de flujos de personas, mercancías e información, deben considerarse también los lugares, pues la movilidad sólo es posible con referencia a unos puntos fijos. Lo urbano es por lo tanto un sistema de flujos y lugares cuyo equilibrio se recompone.

La movilidad espacial y los flujos remiten a un conjunto complejo de redes técnicas y territoriales: redes de vías, plazas y espacios públicos, redes de energía, redes de agua potable o usada, redes de transporte de personas y mercancías, redes de comunicación, etc. Sin embargo las redes técnicas y territoriales se sobreentienden como redes sociales. La relación entre los lugares y los flujos cuestiona los espacios públicos y más generalmente la construcción de proximidades socioespaciales y de copresencia en la ciudad. Se trata de una cuestión fundamental para la sociología urbana.

7) Quien dice dinámica urbana dice funcionamiento social

Le Corbusier redujo en la carta de Atenas las funciones urbanas a habitar, trabajar, recrear y circular. Hoy día la transformación de los marcos sociales de percepción del tiempo y del espacio ha redefinido los territorios o fronteras espacio-temporales y un modo de organización que no se limita a estas cuatro funciones.

Corroborando lo manifestado, solo en referencia al espacio – que es un componente de lo urbano -, Lefebvre, sostiene que el “espacio social” está compuesto por tres elementos, el primero **la práctica espacial** o lo percibido, ésta encarna una asociación cercana entre la realidad cotidiana (rutina diaria) y la realidad urbana (las rutas y redes que conectan los lugares reservados para el trabajo, la vida privada y el ocio); el segundo elemento es el denominado **representaciones del espacio** o lo concebido, este es el espacio dominante en cualquier sociedad, es el espacio del conocimiento convenido, el de la ciencia y de todos aquellos que tienen el rol de diseñar y distribuir los espacios urbanos. En este espacio la ideología es clave, ya que ésta solo consigue consistencia al intervenir en el espacio social y en su producción. El tercer elemento es el llamado **espacios de representación** y corresponde al espacio vivido directamente a través de sus imágenes y símbolos asociados y por consiguiente, el espacio de habitantes y usuarios. Son estos los que viven el espacio, quienes se someten pasivamente a las representaciones del espacio.

Consiguientemente, la ciudad no se le puede limitar en cuanto a su alcance solamente a cuestiones técnicas o urbanistas, imperativamente está el elemento social, lo que significa una complejidad mayúscula en cuanto a su interpretación.

8) Los potenciales de los actores producen la dinámica urbana

Lo urbano no surge espontáneamente, sino que lo construyen continuamente cuatro tipos de actores: los actores económicos, los actores políticos, los profesionales del espacio (arquitectos, urbanistas, etc.) y los habitantes, que son los usuarios y los ciudadanos. ¿Quién puede realizar proyectos que contribuyan a la dinámica urbana?, ¿quién es incapaz de hacerlo y por qué razones? El poder, los recursos y la manera en que la sociedad los representa son temas siempre presentes para quien se interesa por la dinámica urbana.

Por ejemplo, la ciudad de Santa Cruz, Cobija, Oruro, entre otras, tienen su propia realidad, que es consecuencia no solo de aspectos naturales, sino fundamentalmente de cuestiones históricas, políticas, sociales, etc, concluyendo en que son los actores humanos quienes construyen la realidad urbana, consiguientemente cualquier cambio o transformación que se pretenda debe iniciarse en los actores urbanos.

9) La dinámica urbana debe ser estudiada con diferentes grados de profundidad dentro del análisis sociológico

Según George Gurvitch (1958, citado por Bassand, Kaufmann y Joye, 2001), la realidad urbana puede subdividirse en tres campos, que presentamos en orden decreciente según su materialidad:

-Morfología: entorno construido y natural. A tiempo de pretender explicar el contexto urbano de ciudades como Potosí, Cobija, Trinidad entre otras, imperativamente se debe tener muy presente el entorno natural y el que fue construido por sus habitantes.

-Prácticas sociales: organizaciones, roles, normas, etc. Otro elemento que se debe tener presente, es el referido a las prácticas sociales, mismas que difieren entre las que se realizan en el área rural y en el área urbana, diferencias que están presente en todas las ciudades capitales, de Bolivia, con referencia a sus provincias.

-Representaciones colectivas: imaginario, ideas, símbolos, ficciones, aspiraciones, identidades, etc. Robert Park, miembro de la Escuela de Chicago, sostenía que a partir de las zonas o barrios urbanos, se puede construir una “comunidad urbana”, situación que nos permite comprender que si bien una ciudad es socialmente heterogénea, sin embargo, al interior de cada uno de los grupos sociales, surgen determinadas representaciones colectivas que si las logramos identificar, nos permiten realizar una estratificación social en cada una de las ciudades de Bolivia y de cualquier parte del mundo.

10) La dinámica urbana debe ser objeto de un análisis sociológico micro y macro

Estos dos acercamientos no se deben excluir mutuamente; la investigación urbana es especialmente propicia para articular lo micro y lo macro. El sociólogo no puede ignorar las causas que relacionan estos dos aspectos, este tipo de conocimiento es indispensable para la acción. **Los mecanismos de la globalización se volverán inteligibles a través de las interacciones o de la observación precisa a un nivel micro.**

Esta agenda demuestra que los especialistas en las ciencias sociales deberán tomar en cuenta cada vez más la cuestión espacial, en tanto que quienes se interesan por el espacio han de tomar en cuenta lo social en sus estudios y conclusiones. También se demuestra la necesidad de promover la interdisciplinaridad y la integración de lo social y lo espacial, ya que no hay un solo acercamiento, como no hay una llave única para entender lo urbano. **La dimensión espacial de la ciudad no es otra cosa que la proyección de la sociedad sobre el territorio y la configuración de una matriz que la estructura. Lo que está en juego para la sociología urbana hoy día es volverla inteligible.**

CAPÍTULO SEGUNDO

ORIGEN, EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICA DE LAS CIUDADES

“2. En 2025 en los países en desarrollo la población urbana se habrá casi triplicado. Nueve habitantes urbanos sobre diez vivirán en las ciudades del Sur.”¹¹

INTRODUCCIÓN.

Una de las muchas preocupaciones de las Ciencias Sociales, hoy en día consiste en entender el origen de las ciudades, aspecto que tiene su origen en lo históricamente complejo que es pretender responder a esta inquietud.

En un primer momento, se pretendió explicar el origen de las ciudades, identificando los primeros procesos causales que dieron paso a la formación del espacio urbano. Actualmente los estudiosos en el campo de la Historia y la Arqueología, concuerdan en que el nacimiento de las ciudades está asociado a una compleja red de procesos sociales, económicos y culturales que se retroalimentan, para formar asentamientos poblacionales de alta concentración poblacional, alta densidad de viviendas y estructuras, desarrollo de edificios en torno a un núcleo, gran tamaño, y arquitectura monumental (templos, tumbas, palacios, plazas).

Por todo lo manifestado, en el presente capítulo lo que se pretende es exponer las principales posturas que hasta la actualidad se han construido dentro de las ciencias sociales, a tiempo de explicar, el origen de las ciudades, primeramente en Europa y luego en el resto del mundo.

CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO URBANO PRIMIGÉNIO.

Asumiendo que se procederá a explicar en forma cronológica, las causas o circunstancias que provocaron el surgimiento de las ciudades en el transcurso del tiempo, consideramos pertinente y necesario, previo a este estudio, tener presente que existen determinados factores o pre-requisitos que deben de cumplirse en cualquier contexto a objeto de identificar conglomerados urbanos y así diferenciarlos de los espacios rurales, pre-requisitos que los citamos a continuación.

- Crecimiento poblacional.
- Aumento de la producción agrícola para sostener a esa población.
- Aparición de unas clases dominantes que controlan el aparato político.
- La burocracia (cadena de mando que opera de manera racional los sistemas).
- Pago de tributos (en trabajo o especie) a las clases dominantes.
- Especialistas en religión, política, agricultura, artesanías y otras actividades, que vivían en la ciudad.
- Desarrollo de la escritura, y las ciencias como la matemáticas y la astronomía para los censos de producción la construcción de edificación y calendarizar las actividades agrícolas.
- Desarrollo de la escritura, y las ciencias como la matemática (sistemas de numeración y contaduría) y la astronomía para los censos de producción.
- El trabajo forzado por medio de la esclavitud o los tributos.
- La producción de excedentes; es decir, la capacidad de producir mucho más de lo necesario para la

¹¹ Segundo punto estratégico. (ver capítulo primero)

en un déspota.

Sobre la base de una distribución de bienes originalmente colectiva va a surgir la división en grupos o clases. Habrá grupos que por carecer de esas riquezas van a entrar en dependencia. Para mantener este nuevo estatus de dominio surgirá el estado, o un embrión de estado: conjunto de aparatos político-administrativos con fines coactivos. Las relaciones tribales vecinales y un principio territorial en la distribución de la población van a sustituir las relaciones familiares y a la organización tribal.

En el fenómeno urbano, la ciudad, es el apoyo fundamental para esta transformación, la ciudad está unida así al nacimiento de la sociedad clasista, al estado, a las relaciones de dominio, a la escritura, a la historia...

El desarrollo urbano, se propaga en la antigüedad por Egipto, Grecia, Roma y otros estados, donde adquieren sus propias características y formas de organización.

EL DESARROLLO DE LAS CIUDADES EN LA EDAD MEDIA

Una aglomeración urbana sólo puede subsistir mediante la importación de productos alimenticios que obtiene de afuera. Pero esta importación, por parte, debe responder a la exportación de productos manufacturados que constituye su contrapartida o contravalor. Queda instituida de esta manera, entre la ciudad y sus alrededores, una relación permanente de servicios. El comercio y la industria son indispensables para el mantenimiento de esta dependencia recíproca: sin la importación que asegura al aprovisionamiento y sin la exportación que la compensa gracias a los objetos de cambio, la ciudad desaparecería.

Este estado de cosas implica evidentemente un sinnúmero de matices, según las épocas y los lugares, la actividad comercial y la industrial han sido más o menos preponderantes en las poblaciones urbanas. Es bien sabido que en la Antigüedad una parte considerable de ciudades se componía de propietarios hacendados que vivían de un trabajo o de la renta de las tierras que poseían en el exterior. Pero no es menos cierto que a medida que las ciudades se agrandaron, fueron más numerosos los artesanos y los comerciantes. La economía rural, más antigua que la urbana, continuó coexistiendo a su lado sin impedir para nada su desarrollo.

Haciendo un desarrollo más detallado, de lo ocurrido, corresponde señalar que durante la baja Edad Media, el periodo comprendido entre el siglo III y la muerte de Carlo Magno a principios del siglo IX, tanto el Imperio Romano de Oriente como el de Occidente se encontraban sumidos en una crisis económica acompañada de constantes invasiones bárbaras. Éstas causaron que las poblaciones se retrajeran hacia las costas, obligando a ambos imperios a depender, sobre todo, del comercio. Durante estos años el Imperio de Oriente se mantenía relativamente estable ya que existía un avance en sus exportaciones y su economía en general. Sin embargo el Imperio de Occidente, a pesar de sus continuos esfuerzos se encontraba profundamente debilitado y, a principios del siglo V, sucumbió y fue invadido completamente por distintos pueblos bárbaros: vándalos, en África, visigodos en Aquitania y España, burgundios en el Valle del Ródano, ostrogodos en Italia, entre otros.

Después de esta invasión el Imperio comenzó de inmediato a tratar de repelerlos, lo que produjo una continuidad de guerras, sin embargo estos pueblos no trataban de exterminar al Imperio romano, sino más bien formar parte de él como un nuevo pueblo. Fue aquí donde se dio un fenómeno interesante al que se ha llegado a llamar **la germanización del imperio**. Este fenómeno habla de un acontecimiento económico y religioso en el que los nuevos pueblos germánicos no representaron para el Imperio un estancamiento ni un retroceso en su civilización, como se pensaba. Por el contrario, estos pueblos comenzaron a vivir en las llamadas civitas o cités, ciudades episcopales administradas por la Iglesia. Estas cités funcionaban sobre todo como lugares de instrucción cristiana en donde el clero se encargaba de todo.

También funcionaban como lugares de refugio contra las invasiones, razón por la cual su territorio y su población aumentaban constantemente. Éstas no eran económicamente independientes y tenían gran importancia para el Imperio: aunque en esta época la economía del Imperio estaba basada en la agricultura, éstas proporcionaban un

modo de circulación de bienes comerciales gracias a los mercados. También contribuyeron de manera importante con recursos derivados del *thelonium*, impuesto que se cobraba por usar los caminos, los puentes o los puertos y a la entrada de las ciudades para los mercaderes que deseaban comerciar. Todo esto contribuía a sufragar los gastos del Imperio.

Hasta ese momento las bases del Imperio Romano de Occidente habían permanecido sin muchos cambios: el cristianismo prevalecía y, aún con la incorporación de los germanos, se conservaba un orden que tenía objetivos comunes. Pero en el siglo VII con la aparición del Imperio Musulmán impulsado por Mahoma, se presentaron grandes cambios. En muy poco tiempo, lo que nadie esperaba sucedió: las fuerzas del Imperio Musulmán avanzaron rápidamente apoderándose del Imperio Persa en el 644, del Imperio Bizantino en 636, de Egipto en 642, de África en 708 y de España en 711. No fue hasta 717 cuando Constantinopla y las fuerzas de Carlos Martel fueron capaces de repeler a los musulmanes y contener su expansión. Para entonces ya era tarde, la invasión había cambiado por completo al Imperio de Occidente: no solamente en la religión sino también en las leyes y en la lengua. Se acabó por completo el vínculo entre Oriente y Occidente. **A este periodo se le conoce como el fin del mundo antiguo.**

Durante muchos años después de la invasión musulmana no se consolidaron actividades económicas importantes y organizadas a nivel de toda la región: el comercio se daba principalmente en pequeños mercados administrados por mercaderes que no eran precisamente negociantes profesionales. En esta época se dio también una segunda crisis económica importante; la reforma del sistema monetario iniciada por Pipino el Breve, quien decidió cambiar la moneda de oro que se había usado hasta entonces por la de plata.

Para empezar, la moneda del Imperio reducía su valor monetario frente a otras monedas; pero también enfrentaba el problema de la circulación de las nuevas monedas en una civilización comercialmente estancada. El Imperio Carolingio se vio obligado a permitir la acuñación de monedas en las iglesias y luego en los mercados hasta que la moneda se devaluó drásticamente. En este momento el Imperio estuvo básicamente sustentado por la renta que ofrecían los pueblos dominados y el botín de guerra; el telonio que antes sustentaba la economía ahora era absorbido por administradores independientes. Entonces Carlomagno se vio obligado a contratar aristócratas libres para cobrar y administrar los impuestos, porque no tenía recursos suficientes para remunerarlos. Los Misi Dominici, encargados de vigilar que la administración de los recursos se hiciera con probidad, no eran capaces de resolver el problema porque eran testigos de la incapacidad del Imperio para controlar a sus funcionarios. El Imperio dependía exclusivamente de la fidelidad que tenían los administradores y no tenía forma de controlarlos de manera efectiva: a esta "independización" de las riquezas en unos cuantos individuos se **le reconoce como una de las causas del feudalismo**. Sin duda podemos afirmar que el Imperio Carolingio causó un retroceso en la economía de la época y una crisis económica fuerte. Sin embargo, los objetivos de Carlomagno estaban más bien inclinados hacia unificar y reestablecer la frágil moral cristiana y las buenas costumbres. Un claro ejemplo de esto es la creación de la educación universitaria y la escolástica.

Con la muerte de Carlomagno y el fin de su Imperio los príncipes, que habían ido adquiriendo riqueza, se establecieron definitivamente en los burgos. Estos burgos se fueron desarrollando durante la crisis como lugares parecidos a las cités pero de mayor extensión y con una capacidad de defensa mayor ya que tenían más caballeros que éstas. En estos burgos era evidente la sociedad estamentada que prevalecía en la época. La sociedad estaba dividida en Bellatores (los caballeros y la nobleza), Oratores (el clero) y Laboratores (los trabajadores, el pueblo). La estructura de estos burgos consistía básicamente de una catedral, un ayuntamiento, una plaza, una torre de vigilancia en donde se guardaban las armas, las viviendas de los trabajadores y una muralla que rodeaba el territorio. En el siglo X, la economía se estabilizó en la Europa Occidental y se promovió la paz desde todos los ámbitos posibles. Cesaron las guerras y tanto las ciudades episcopales como los burgos comenzaron a preocuparse por la paz dentro de sus murallas. En este sistema cerrado de ciudades amuralladas, los comerciantes se convirtieron en personas libres; ya que su profesión los obligaba a trasladarse de burgo en

burgo intercambiando sus productos. Durante este periodo de renacimiento económico, los comerciantes hicieron crecer los burgos y apoyaron la dinamización de a la economía. Sin embargo, en un principio no eran bien recibidos en los burgos ya que tomaban espacio, cada vez eran más y muchas veces sus ideas de vida eran distintas a las del burgo. Eran extranjeros que en su ciudad de origen pertenecían a las clases más bajas y llegaban como comerciantes a las nuevas ciudades para buscar fortuna. Con el tiempo, se establecieron fuera de las murallas de las ciudades, aprovechando la creciente pacificación y seguridad del territorio. Se le llamó viejo burgo a la parte inicialmente amurallada en donde vivían los caballeros y el clero, mientras que se denominó nuevo burgo a la zona donde vivían los burgueses y los demás ciudadanos. A cada sección de la ciudad correspondía el pago diferenciado de impuestos. Mientras el nuevo burgo seguía creciendo y la paz en el Imperio se restablecía, se volvió innecesario que los caballeros continuaran viviendo en el burgo y poco a poco se trasladaron hacia poblaciones más pequeñas, alejándose de las ciudades. El clero que también vivía en el viejo burgo, estaba en desacuerdo con los nuevos habitantes; sin embargo comenzó por cobrarles por vivir en las tierras que, por principio, les pertenecían. Entre más crecía la ciudad, más avanzaba el capital de la Iglesia. Para el siglo XI las iglesias habían dejado de estar solamente en el viejo burgo y ahora se establecían en plena calle mercantil del nuevo burgo y servían de una especie de guía espiritual a los nuevos burgueses.

Como podemos observar en este texto, el surgimiento de las ciudades durante la Edad Media fue un proceso largo que comenzó principalmente como una defensa contra las invasiones y como una búsqueda de vivir en paz. También resulta interesante el importante papel que desarrolló la Iglesia tanto para preservar vivos los fundamentos de las pequeñas ciudades, como para crear una comunidad unida por la fe incluso cuando las crisis económicas amenazaban la forma de vida de la civilización.

LAS CIUDADES EN LA EDAD MODERNA

Los conglomerados urbanos, si bien surgieron y se establecieron durante la edad media fundamentalmente a consecuencia de la actividad comercial, misma que tuvo un fuerte impacto a consecuencia de las denominadas Cruzadas o Guerra Santa, estos espacios urbanos permitieron el desarrollo de las artes, la ciencia, la religión, entre otras actividades sociales, sin embargo en cuanto a la cantidad de personas que habitaban dichos espacios urbanos, no eran en número importante, toda vez que las ciudades medievales estaban reservadas para la clase noble, el clero y la burguesía incipiente hasta ese momento, situación que cambio radicalmente en la edad moderna y las razones fundamentales para ello consideramos que fueron las siguientes:

A principios del siglo XVI, surge el Renacimiento, que no es sino la concretización de varios hechos individuales que en suma implican la culminación de los diez siglos de la hegemonía de la teoría de "las dos Espadas", propuesta por San Agustín de Hipona, nos referimos a la invención de la Imprenta de tipos móviles por Gutemberg, el Humanismo, el Romanticismo, el Racionalismo, la Reforma Protestante, aspectos que provocaron un cambio de ideología en la sociedad europea y en lo referente a la actividad comercial, esta se vio sustancialmente afectada por la toma de Constantinopla por los Turcos a mediados del siglo XV y la conquista del continente Americano en 1492, aspecto que provoco una reactivación a escala inter continental del comercio, lo que provoco que la producción de determinadas mercancías que antes no eran necesarias, como ser barcos, armas, ropas, casas, etc, etc, se multiplique en cuanto a la demanda.

Es en ese momento que se da inicio, en Europa a la primera etapa del Capitalismo, nos referimos al mercantilismo, que se caracteriza por la producción artesanal de determinados bienes de consumo fundamentalmente materiales. Pero esta actividad de producción artesanal exigió que varios artesanos que habitaban los burgos, migren a las ciudades y habrán sus talleres, luego estos emplearon a los siervos que provenían del campo y así surgió la división del trabajo urbano, entre maestro y aprendiz, provocando que las ciudades alcancen un número alto de habitantes, sin embargo, la verdadera explosión urbana se dio a consecuencia de la primera revolución industrial, a mediados del siglo XVIII, cuando la maquina ingresa en el proceso de producción de

bienes materiales, para satisfacer las necesidades existentes en Europa, América y el resto del mundo.

Consiguientemente es la Revolución Industrial el que provoca que el modo de producción feudal, ingrese a su etapa terminal y surga un nuevo modelo, mismo que se desarrollo imperativamente en espacios urbanos a diferencia den anterior que tenía prevalencia en espacios rurales. Con el tiempo las ciudades se convirtieron en grandes productoras de bienes y contradicciones sociales que provocaron la inquietud de sectores académicos, en el siglo XIX, entre los que se destacan los Socialistas Utópicos, Carlos Marx, Engels, entre otros.

LAS CIUDADES DEL NUEVO MUNDO

El 8 de noviembre de 1516, las huestes de Hernán Cortés avistaron Tenochtitlán, una increíble ciudad compuesta de varias ciudades, construidas sobre un lago. Los soldados que acompañaban a Cortés habían viajado por casi todo el mundo occidental conocido y no podían sino compararla de manera incompleta y aproximativa con Roma o Constantinopla.

Los símiles¹⁷ eran del orden de la magia o de los sueños. Escribió Bernal Díaz: *"Y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha y por nivel cómo iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís, por las grandes torres y cúes [templos] y edificios que tenían dentro del agua, y todos de calicanto, yaun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían si era entre sueños, y no es de maravilllar que yo escriba aquí de esta manera, porque hay mucho que ponderar en ello que no sé como lo cuente: ver cosas nunca oídas ni aun soñadas como veíamos."*

Otro tanto ocurrió con Cuzco, considerada el "ombligo" del mundo incaico, descripta así por el Inca Garcilaso: *"Tiene calles anchas y largas y plazas muy grandes, por lo cual los españoles en general, y los escribanos y notarios en sus escrituras públicas, usan del primer título porque el Cuzco en su imperio fue otra Roma en el suyo; y así se puede cotejar la una con la otra, porque se asemejan en las cosas más generosas que tuvieron. La primera y principal, en haber sido fundadas por sus primeros reyes. La segunda en muchas y diversas naciones que conquistaron y sujetaron a su imperio. La tercera en las leyes tantas y tan buenas y bonísimas que ordenaron para el gobierno de sus repúblicas. La cuarta en los varones tantos y tan excelentes que engendraron, y con su buena doctrina urbana y militar criaron."*

Tenochtitlán y Cuzco fueron parcialmente destruidas y sobre ellas se edificaron "nuevas" ciudades: México sobre Tenochtitlán, en el virreinato de la Nueva España, y Nueva Toledo sobre las ruinas de Cuzco. Sobre sus templos, las iglesias mayores, y sobre sus calzadas, las calles.

La conquista española, menos que la lusitana, se centró en la creación de ciudades. No eran factorías, eran ciudades para establecerse y crear una nueva sociedad, una "nueva Europa". La ciudad era el centro de expansión de un *hinterland* indeterminado.

Representaban al rey, a la religión católica (la legitimidad de la conquista) y al mundo europeo. Muchas de ellas se trazaron sobre ciudades o encrucijadas de caminos precolombinos. Otras se crearon por cuestiones estratégicas de aprovisionamiento (La Paz), cuestiones de defensa (Cuba), económicas (Potosí), etc.

Justamente, de las ciudades de los nuevos virreinos borbónicos surgieron los primeros movimientos independentistas. En todos los casos, la idea era trasladar la impronta del mundo conocido y civilizado.

Por eso muchas se llamaron "nuevas" Nueva España, Nueva Granada, Nueva Galicia; New York, Nouvelle Orleans, Nova Lisboa o eran bautizadas con el nombre de ciudades conocidas Córdoba, Rioja, Cartagena (de Indias). Como afirma Benedict Anderson, los europeos del siglo XVI habían adoptado el hábito de dar a lugares remotos "nuevas

¹⁷ En la actualidad, los repertorios de figuras literarias no establecen distinción entre el símil y la comparación y se insiste en el uso de elementos de relación como "como", "cual", "que" o "se asemeja a" para diferenciar formalmente a esta figura de la metáfora. Consiguientemente el Simil, hace referencia a una comparación.

versiones” de “antiguas” toponimias de sus tierras de origen. “Lo sorprendente de los nombres americanos de los siglos XVI y XVII es que lo “nuevo” y lo “viejo” fueron interpretados de manera sincrónica, no como herencia”. Nueva España junto a España, un idioma de competencia entre hermanos y no de herencia: “Entre 1500 y 1800, una acumulación de innovaciones técnicas en los campos de la construcción de barcos, la navegación, la relojería y la cartografía, hacía posible este tipo de imaginación”.

El “orden” fue otro concepto importante en la fundación de ciudades. Es la palabra que obsesivamente utiliza el rey en las instrucciones a Pedrarias Dávila (1513) para la conquista de Tierra Firme: “*Vistas las cosas que para los asientos de los lugares necesarios e escogido el sitio más provechoso [...] habréis de repartir los solares del lugar para hacer casas, y estos han de ser repartidos según las calidades de las personas e sean de comienzo dados por orden; por manera que [...] el pueblo parezca ordenado, así en el lugar que se dejare para la plaza, como el lugar en que hubiera la iglesia, como en el orden que tuvieran las calles; porque en los lugares que de nuevo se hacen dando la orden en el comienzo sin ningún trabajo ni costa quedan ordenados e los otros jamás se ordenan.*”

Para Ángel Rama, la traslación del orden a una realidad física la fundación de ciudades implicaba un diseño urbanístico que no podía dejarse al azar; debía tener racionalidad, incluso, para prever el futuro y neutralizar

la entropía de un mundo con otras lógicas que debía ser disciplinado desde el espacio. “El resultado en América Latina fue el damero, que reprodujeron, con o sin plano a la vista, las ciudades barrocas y que se prolongó hasta prácticamente nuestros días [...]. Pero más importante aún que el damero es el principio rector que asegura todo un régimen de transmisiones: de lo alto a lo bajo, de España a América, de la cabeza del poder a la conformación física de la ciudad para que la distribución del espacio urbano asegure y conserve la forma social. El orden debe quedar estatuido antes de la existencia física, real de las ciudades para impedir futuros desórdenes.”

No obstante estas previsiones, la mayoría de las ciudades criollas fueron apenas algo más que “aldeas”: plaza, catedral, casa del gobernador, cabildo, ejido. Acechadas por la escasez, la invasión o la enfermedad. Pese a las sincronías y los órdenes, las ciudades latinoamericanas no se comportaban del todo como la modernidad de la cual formaban inequívocamente parte.

Luego de las independencias y el derrumbamiento de los espacios administrativos, mercantiles y políticos del orden colonial, se desató una fuerza centrífuga en el que formas moleculares y rurales de dominación conformaron un principio articulador de reemplazo: las plantaciones, las haciendas, las estancias, matrices del orden oligárquico, se impusieron sobre las ciudades. Las contradicciones entre puertos e “interiores”, entre conservadores y liberales, entre federales y centralistas tuvieron como protagonistas el orden urbano vs. el orden rural

LA CIUDAD ISLÁMICA

Como afirma Fernando Chueca Goitia, la ciudad islámica se caracteriza por su carácter privado. Es una ciudad “secreta” que no se exhibe. Una ciudad con un marcado carácter religioso, donde la casa es el elemento central y cuyo interior adquiere tintes de santuario. Las calles de formas irregulares e intrincadas, parecen ocultar la ciudad al visitante. Y algo muy particular de la ciudad islámica es que la vida de sus habitantes, transcurre dentro de sus casas.

Las ciudades islámicas suelen estar amuralladas y contienen un núcleo principal constituido por la “Medina”, donde se sitúa la Mezquita mayor y las principales calles comerciales. A continuación se hallan los barrios residenciales y por último los barrios del arrabal, diferenciados por actividades gremiales. Otros elementos de interés de la ciudad islámica son los baños, el zoco y los jardines palaciegos. Algunas de las ciudades Islámicas Medievales son; Córdoba, Bagdad, Damasco, El Cairo, Túnez, La Meca, Medina, Granada y Alejandría

En conclusión, como se advirtió al inicio de este capítulo, pretender explicar el desarrollo de las ciudades a partir de un solo elemento, es ingresar en la insensatez académica, cada espacio urbano, es consecuencia de una multiplicidad de procesos, mismos que responden a determinadas razones propias del contexto en el que se

dieron las mismas. En razón de ello, es imperativo que a tiempo de pretender conocer el origen particular de cada urbe, imperativamente se deba tener presente hacer un estudio, una investigación particular y no pretender llegar a conclusiones anticipadas, basado en experiencias anteriores o similares, toda vez que la dinámica urbana, espacial y social es única.

CAPÍTULO TERCERO

LA CIUDAD EN LOS AUTORES CLÁSICOS DE LA TEORÍA SOCIAL

“3. La urbanización es reconocida como el mayor cambio del siglo XXI en el mundo entero. Ella transforma en profundidad las sociedades, los valores y los modos de vida de manera permanente e irreversible.”¹⁸

LOS CLÁSICOS DE LA CIUDAD.

Desde la antigüedad las ciudades han sido territorios de transformaciones históricas y sociales, sin embargo, fue en el siglo XIX con el desarrollo del capitalismo y la revolución industrial cuando las ciudades se convierten en escenarios de importancia mundial. ¿Por qué la ciudad? si partimos del hecho que la ciudad es un sujeto histórico, categoría sociológica, objeto de investigación y protagonista de la historia, es necesario buscar su definición en autores y obras clásicas de la teoría social¹⁹. El escoger la ciudad como categoría de análisis y objeto de estudio, se debe al hecho que es el espacio de investigación de lo urbano. Consideramos que difícilmente se puede hacer una investigación *de la o en la ciudad*, sin saber lo que significa. A mérito de todo ello a través de este capítulo se presenta una síntesis sobre la visión que tenían de la ciudad algunos autores clásicos de la sociología.

La importancia de los clásicos que estudiaron la ciudad, se debe al hecho de su interés desde una perspectiva macro-social como un sistema total relacionado con otras ciudades y junto con ella, una perspectiva micro-social en la relación de los grupos sociales entre sí y su interacción. Se podría afirmar que la ciudad para ellos fue la arena, escenario o teatro de grandes transformaciones y acontecimientos. Las bases teóricas que los clásicos dejaron serían puntos de partida para otras generaciones de científicos sociales.

Todos ellos fueron contemporáneos en determinado momento, participando de procesos históricos y políticos mundiales, destacándose entre ellos Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895) con “La Ciudad Industrial”, Émile Durkheim (1858-1917) “La Morfología Social y Ciudad”, Georg Simmel (1858-1918) “La Metrópolis y el Individuo”, Max Weber (1864-1920) “Los Tipos de Ciudad” y Robert Park (1864-1944) con “La Ciudad como Laboratorio Social”²⁰. Todos ellos de diferentes tradiciones, enfoques, categorías sociales y épocas de producción intelectual, pero con un interés en analizar ese fenómeno social llamado; ciudad²¹.

Actualmente las ciudades son los palcos de diversas transformaciones y la riqueza de los clásicos nos permitirá el análisis de la ciudad global y su relación con la globalización.

18 Tercer punto estratégico. (ver el capítulo primero)

19 Mi interés sobre la ciudad desde una perspectiva sociológica no es restringido, existen perspectivas importantes como la Literatura, con autores como: Angel Rama, Charles Boudelaire, Charles Dickens, Edgar Allan Poe, Emile Zóla, Ítalo Calvino, Víctor Hugo y Walter Benjamin.

20 En una investigación futura pueden ser incluidos autores como, Ferdinand Tönnies (1855-1936) y Oswald Spengler (1880-1936) que ampliarían el conocimiento sobre la ciudad. Principalmente el primero que tuvo una influencia con su propuesta de la comunidad y sociedad con la dicotomía, relaciones primarias (campo) y relaciones secundarias (ciudad).

21 “La gran ciudad es siempre un vasto laboratorio de experimentos y ejercicios, realizaciones e ilusiones, si focalizamos las artes, las ciencias y la filosofía. Allí se crea el clima de inserción y libertad, tanto cuanto de compromiso y gratitud, en el cual pueden florecer los mensajes de la modernidad y los desafíos de la posmodernidad... Caminando todavía más para atrás, es posible recordar que durante la revolución de 1848, una revolución simultáneamente parisiense, francesa y europea, vivían en París Auguste Comte, Alexis de Tocqueville, Karl Marx y Charles Baudelaire, además de otros pensadores, escritores, artistas, filósofos. Allí se habían creado algunas de las condiciones sociales y culturales que talvez hayan constituido un clima propicio a la emergencia del positivismo y del marxismo” (LANNI) Lo escrito por Lanni indica un evento importante que alcanzó a varias generaciones de científicos que se encontraban próximos en un momento y lugar específico: la ciudad de París.

KARL MARX Y FRIEDRICH ENGELS: LA CIUDAD INDUSTRIAL

En los inicios del siglo XIX, la revolución industrial y el movimiento proletario estaba en pleno desarrollo. Marx y Engels observaron ese proceso principalmente en Inglaterra, analizaron el desarrollo del modo de producción capitalista en la historia y en los individuos reales y sus condiciones materiales de vida, en el cual el factor económico era determinante en el proceso social siendo la ciudad parte de él.

No encontraremos la ciudad como tema privilegiado en Marx y Engels [1848] (1988), por ende encontremos una relación entre campo-ciudad y división social del trabajo. La ciudad sería parte de un todo y no aislada de la sociedad, ella fue protagonista importante junto con el crecimiento demográfico con la propiedad, el lucro, la plusvalía, intereses y las luchas de clases. La ciudad es el espacio de un sistema urbano y económico representado por la industria, lo social la propiedad, lo político, el Estado, siendo el centro del desarrollo de las fuerzas productivas y de un mercado de trabajo urbano. La ciudad en conjunto sería parte de la historia del capital. En el *Manifiesto del partido comunista [1848]*, escrito por Marx y Engels, se indica:

“La burguesía sometió el campo al dominio de la ciudad, creó ciudades enormes, aumentó inmensamente la población urbana en relación a la rural y arrancó así una parte considerable de la población del idiotismo de la vida rural. Así como subordinó el campo a la ciudad ... subordinó los países bárbaros y semi-bárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el oriente al occidente”

En la actualidad la cuestión del campo-ciudad se ha modificado y el proceso histórico-social nos muestra como la realidad contemporánea se transformó. El nuevo mapa del mundo y la globalización causan una modificación de lo local, regional, nacional y mundial. No podemos negar que la relación campo-ciudad fue un punto de partida para Marx y Engels en el desarrollo de su propuesta de modo de producción, en la actualidad se ha modificado. El análisis de Marx-Engels [1846] (1993) muestran el conflicto y contradicciones entre dos poderes, el campo y la ciudad. En la *Ideología alemana [1846]* escribieron:

“La mayor división entre el trabajo material y el intelectual es la separación entre la ciudad y el campo. En el lugar de las ciudades surgidas naturalmente, [la gran industria] creó las grandes ciudades industriales modernas que nacieron de la noche para el día” (pág.:94) ... Con la ciudad aparece, simultáneamente, la necesidad de administración, de policía, de impuestos etc., en una palabra, la necesidad de la organización comunal es, por tanto de la política en general. Aquí, se manifiesta por primera vez la división de la población en dos grandes clases, división que reposa directamente en la división del trabajo y en los instrumentos de producción. La ciudad ya es el hecho de la concentración de la población, de los instrumentos de producción, del capital, de los placeres y de las necesidades, al paso que el campo evidencia exactamente el hecho opuesto: el aislamiento y la separación. La oposición entre ciudad y el campo sólo puede existir en los cuadros de la propiedad privada” (pág.:78).. Las ciudades entran en relación unas con otras, nuevas herramientas son llevadas de una ciudad para otra y la separación entre la producción y el comercio no tarda en suscitar una nueva división de la producción entre las diversas ciudades, cada una de las cuales luego explotará predominantemente un ramo industrial”(pág.:83)

Según Lefebvre (1972), para Marx-Engels, *“En esta separación, concierne al campo el trabajo material que no requiere inteligencia y a la ciudad el trabajo enriquecido desarrollado por el intelecto, incluyendo las funciones de administración y de comando” (pág.:51)². En la cuestión del campo-ciudad, en la separación entre capital y propiedad surge la ciudad como un nuevo tipo de asentamiento urbano que será el lugar de la propiedad privada, de la gran industria y del capital. Marx y Engels en su obra “Ideología Alemana” expresan: “La división del trabajo en el interior de una nación lleva inicialmente, a la separación entre el trabajo industrial y comercial, de un lado, y el trabajo agrícola, de otro, y con eso, la separación de la ciudad y del campo y la oposición de sus intereses. Su desarrollo posterior lleva a la separación entre el trabajo comercial y el trabajo industrial”... encontramos ya la oposición entre ciudad y el campo, y más tarde la oposición entre los Estados que representa el interés de las*

22 Lefebvre, Henry. 1972. “El pensamiento marxista de la ciudad”, Editorial Ulisseia.

ciudades y de los que representan los intereses del campo; y encontramos en el interior de las propias ciudades la oposición entre el comercio marítimo y la industria” (pág.31) ... La división entre el comercio y la industria existía ya en las ciudades antiguas, pero no se desarrolló sino que tardíamente en las ciudades nuevas al establecerse relaciones mutuas entre las ciudades” (pág.35) ... la separación entre la ciudad y el campo puede ser concebida también como la separación entre el capital la propiedad de la tierra, como el comienzo de una existencia y de el desarrollo del capital, independiente de la propiedad de la tierra ...

La absorción de la ciudad en relación al campo, queda demostrada en otro libro de Marx [1857-58] (1970), *Los fundamentos de la crítica de la Economía política [1857-58]*, en él se indica el desarrollo histórico de las formas de propiedad del capital que necesita de un espacio para su crecimiento, la ciudad industrial como el centro administrativo de poder y del gran capital.

“La historia de la antigüedad clásica es la ciudad, pero esta ciudad tiene por base la propiedad territorial a la agricultura ... la simple existencia de la ciudad es algo más que una aglomeración de casas (pág.:349) ... los campos representan el territorio de la ciudad (pág. 344) ... el propietario territorial privado es al mismo tiempo ciudadano urbano. Desde el punto de vista económico, la ciudadanía se reduce a una figura simple, el campesino habitante de la ciudad (pág.350)

Marx, en alguna medida muestra la movilidad social del campo-ciudad y su concentración en esta última. En otro lugar de este libro de Marx (pág.338-343) hace un análisis de una fábrica de algodón en Inglaterra, se muestra el número de máquinas, operarios, producción bruta, producción textil, horas de trabajo y la localización de las fábricas; aspectos que indican el interés de Marx por la producción, que se refleja en su trabajo empírico. En *El capital [1867]*, describe y analiza a Inglaterra, Irlanda, Escocia y el País de Gales en los años de 1846-1866 mostrando la acumulación capitalista, industria textil, pobreza, proletariado industrial, condiciones sanitarias, vivienda, alojamientos, alquileres, asilos, fábricas, maquinaria y salarios.

Además de la descripción de doce ciudades inglesas y las condiciones de sus trabajadores, el problema de vivienda fue central en sus análisis. En el libro es interesante observar las varias tablas referentes al crecimiento demográfico, riqueza, lucros, estadísticas, censos, alimentación, salarios y alquileres, además de la inclusión de testimonios publicados que refuerzan sus argumentos.

Otro pionero de los estudios de la ciudad fue Engels con su libro *La situación de la clase trabajadora en Inglaterra de [1845]*. Según Hobsbawm (1975), para Engels, **las grandes ciudades constituyen los lugares característicos del capitalismo industrial** y muestra las condiciones de vida y condiciones materiales del proletariado. Para Lefebvre en 1845 surge una realidad nueva, la industrialización, la clase operaria y el capitalismo que Engels (*op. cit.*) encontró en Inglaterra, una ciudad en la cual se congregan todos los elementos de la industria, trabajadores, vías de comunicación, canales, ferrovías, carreteras, transporte de materias-primas, máquinas, técnicas, mercado y bolsa, aspectos que serían el germen de una ciudad industrial. Al mismo tiempo Engels revela la disociación, separación, segregación y fragmentación del modo de vida de los proletarios. Los habitantes de grandes ciudades modificaron sus comportamientos y se adaptaron a una nueva realidad, una nueva forma de vida con la venta de su mano de obra. Veamos lo que Engels escribió: *“De tal modo que la villa se transforma en una pequeña ciudad y luego esta pequeña ciudad en una gran ciudad. Cuanto mayor es la ciudad mayores son las ventajas de la aglomeración ... pero*

a pesar de todo, la tendencia centralizadora se mantiene extremadamente fuerte y cada nueva industria creada en el campo trae en sí el germen de una ciudad industrial”.

La revolución industrial y el surgimiento de grandes ciudades llevó a las migraciones campo-ciudad a modificar los modos de vida de los migrantes en su nuevo espacio. La pérdida de las relaciones primarias y el surgimiento de las relaciones secundarias en ciudades industrializadas, transformaría los comportamientos, identidades y formas de pensar de los individuos. Un proceso acelerado de transformación social en la Europa con una nueva fuerza de trabajo y condiciones económicas, división del trabajo, fábricas, maquinaria, nuevas técnicas de producción y

mano de obra industrial, provocarían diversos cambios en los habitantes de las grandes ciudades.

“Dado que la industria y el comercio se desarrollen más perfectamente en las grandes ciudades es, pues igualmente allí que aparecen más claramente manifiestas las consecuencias que ejercen sobre el proletariado. Fue allí que la centralización de los bienes alcanzó su grado más elevado, fue allí que las costumbres y las condiciones de vida del viejo tiempo fueran más radicalmente destruidos”

El interés de Engels en mostrar al mundo las condiciones de vida del proletariado, queda evidente en este párrafo, *“Pero la inmensa mayoría de estas ciudades es constituida por proletarios, y ahora el objeto de nuestro estudio va a dar a conocer cómo vive y qué influencia la gran ciudad ejerce sobre ellos”* Lo descrito por Engels es como diría Lefebvre, las bases reales de los individuos y sus condiciones de existencia empíricamente verificables. Así para Engels, el estudio mostraría la indiferencia, aislamiento, conflicto y el costo de vivir en la ciudad, como mano de obra industrial y las condiciones de vivienda entre pobreza y riqueza:

“Todas las grandes ciudades poseen uno o varios barrios de mala reputación donde se concentra la clase operaria. Es cierto que es frecuente encontrar la pobreza en villas escondidas, muy cerca de los palacios de los ricos, pero, en general les designaron un lugar a parte, de donde puedan ver a los barrios felices. Estos barrios de mala reputación son organizados en toda Inglaterra más o menos de la misma manera, las peores casas en la parte más fea de la ciudad; la mayor parte de las veces son construcciones de dos niveles o de uno sólo, de ladrillos, alineados en largas filas, si es posible con cavidades habitadas y casi siempre irregularmente construidas las habitaciones de la clase operaria. Éstas pequeñas casas de tres o cuatro divisiones y una cocina se llaman cottages y se construyen vulgarmente en toda Inglaterra, excepto en algunos barrios de Londres. Habitualmente, las propias calles no son planas ni pavimentadas; son sucias llenas de desechos vegetales y animales, sin drenajes ni canales de desagüe, pero en contrapartida charcos dispersos y estancados y mal olientes”.

“Además de eso, la circulación de aire se torna difícil, por la mala y confusa construcción de todo el barrio, y como aquí viven muchas personas en un pequeño espacio, es fácil imaginar el aire que se respira en estos barrios operarios. Del resto, las calles sirven de secadero, cuando hay buen tiempo; se extienden cuerdas de una casa a otra casa, donde se cuelga la ropa blanca y húmeda.”

El párrafo citado de Engels es una muestra de la riqueza de investigación del libro, donde se presenta el desarrollo de la revolución industrial y sus consecuencias en la segregación de los proletarios en los barrios pobres de la periferia de varias ciudades de Inglaterra, así como cambios de comportamiento social. Las descripciones realizadas por Engels fueron hechas hace 160 años, sobre espacio, calles, ríos, transportes, casas alquileres, higiene, salud, criminalidad y alimentación, son aspectos que encontramos hoy en las ciudades grandes, situación que me lleva a pensar que, teniendo en vista la riqueza del libro en detalles etnográficos y especificidades, emergiendo imperativamente la pregunta, ¿por qué será que Engels fue olvidado por los estudios urbanos sociológicos y antropológicos de la ciudad?

Las fuentes de datos de Engels forman: a) documentos, b) informes, c) revistas, d) testimonios publicados en informes, e) observaciones personales, f) estadísticas, g) cuadros, h) mapas, como fue el caso de la ciudad de Manchester y su descripción hecha por Engels. *“La propia ciudad (Manchester) está construida de una manera tan peculiar que podemos hablarla durante años, salir y entrar en ella cotidianamente sin nunca ver un barrio operario ni si quiera encontrar operarios, es como si nos limitáramos a cuidar de nuestros negocios o a pasearnos. Mas esto se debe principalmente al hecho de los barrios operarios, –quírase por un acuerdo inconsciente y tácito, o por intención consciente y confesa estarían separados con el mayor rigor de las paredes de la ciudad reservadas a la clase media, o entonces, cuando eso es imposible, disimulados sobre el manto de la caridad. Manchester abriga, en su centro comercial bastante amplio, con el cumplimiento de aproximadamente milla y media de igual ancho, compuesto casi exclusivamente de escritorios, almacenes (warehouses). Todo este barrio está casi completamente deshabitado, y durante la noche es vacío y desierto; sólo las patrullas de la policía circulan con sus linternas encendidas en las calles estrechas y sombrías... con efecto las grandes calles que*

partiendo de la bolsa dejan a la ciudad en todas las direcciones, están circundadas de ambos lados por una fila casi ininterrumpida de tiendas que están de este modo, en las manos de la pequeña y mediana burguesía que en cuanto no sea en su propio interés, afectan un cierto decoro y limpieza y poseen medios para hacer. Claro que estas tiendas tienen una cierta semejanza con los barrios que están detrás de ellas y por consiguiente son más elegantes en el barrio de los negocios y cerca de los barrios burgueses, que allí es donde esconden las sórdidas casas operarias; pero de cualquier modo son lo suficiente para disimular a los ojos de los ricos señores y señoras de estómago robusto y nervios débiles, la miseria y la suciedad complementos de su lujo y de su riqueza ... A la izquierda y a la derecha, un gran número de pasajes cubiertos conducen de la calle principal a los numerosos patios y allí penetramos, quedamos rodeados por una suciedad y una sordidez repugnantes, sin comparación con nada que yo conozca, particularmente en los patios que descienden para el Irk y donde, en la realidad, se encuentran los más horribles alojamientos que me fue dado ver hasta hoy. En uno de estos patios, precisamente a la entrada, en la extremidad del corredor cubierto, hay casas de baño sin puerta y tan sucias que los habitantes para entrar o salir del patio tienen que atravesar un charco de orina pestilente y de excrementos que rodea estas casas de baño; están en el primer patio a la orilla del Irk próximo del Ducie Bridge (un puente), cuando alguien desee ir para verlo; abajo en las márgenes del curso de agua, hay varias fábricas de cuero que infestan toda la región con el hedor que emana de la descomposición de las materias orgánicas”.

El párrafo citado de Engels indica las condiciones de salud, arquitectura, distribución espacial, y formas de vida de las ciudades operarias de Manchester. Según Lefebvre, la atención de Engels sobre la ciudad de Manchester se debe a las diversas razones, tanto de orden práctico como de orden personal. Fue en Manchester donde nació el centro de la industria del Imperio Británico. Para Lefebvre la ciudad es un ambiente, un intermediario, una mediación, un medio, y apoyándose en Marx indica que la ciudad está ligada a las fuerzas productivas, medios de producción, sede de lo económico y del poder político, del Estado e ideología, acompañado de un telón de fondo histórico de la sociedad burguesa. Para Lefebvre, la ciudad contiene servicios de toda especie, aparatos administrativos y políticos, los burocráticos la burguesía y sus séquitos. Lefebvre sugiere que *“ciudad y sociedad marchan lado a lado”* siendo el espacio social producido y vigilado, así como el territorio es ordenado y reordenado en diferentes maneras.

ÉMILE DURKHEIM: MORFOLOGÍA SOCIAL Y LA CIUDAD

Sin perder de vista a la ciudad industrial de Marx y Engels, en la Sociología francesa fue Émile Durkheim quién estuvo preocupado con cuestiones de espacio social, representaciones y territorio²³. Los conceptos de Durkheim: a) morfología social, b) división del trabajo social, c) solidaridad mecánica y d) solidaridad orgánica, son categorías importantes para entender a la ciudad y la sociedad industrial.

Los hechos sociales definen grupos colectivos, en este caso ¿Cuál sería la estructura donde estarían localizados? Durkheim [1895] 1982 en *“Las reglas del método sociológico”* indica que la morfología social es *“... la parte de la Sociología que tiene por tarea constituir y clasificar los tipos sociales”*(pág.:70). La Sociología comparada y las clasificaciones son empleadas por Durkheim en su análisis de las sociedades de solidaridad orgánica. Posteriormente en otro texto de Durkheim: *“Divisiones de la Sociología, las ciencias sociales particulares”*(1909), desenvuelve un poco más la propuesta de la morfología social, como una categoría próxima de una forma de estudiar a los grupos sociales en ciudades y sus elementos, territorios, ecología, configuración, organización etc. Veamos la definición: *“Inicialmente, se debe estudiar la sociedad en su aspecto exterior. Considerada sobre este ángulo, aparece como formada por una masa de población, con una cierta densidad, distribuida de una cierta manera sobre el terreno, dispersa en la zona rural o concentrada en las ciudades etc., ocupa un territorio más o*

²³ En los libros de Bettin (*op.cit*) y el de Velho (org). *O fenómeno urbano* no es incluido Durkheim como uno de los clásicos de la ciudad. Sin embargo algunos autores dedican un corto análisis de Durkheim y su contribución para los estudios urbanos como Eufasio (1988).

menos extenso, situado de tal o cual manera con referencia a los océanos y a los territorios de los pueblos vecinos, cortado más o menos intensamente por cursos de agua, por vías de comunicación de todos tipos, que establecen una relación más frágil o más íntima entre los habitantes. Este territorio, sus dimensiones, su configuración, la composición de la población que se traslada sobre su superficie, son factores naturalmente importantes de la vida social, este es el substrato y tal como en el individuo la vida psíquica varía según la composición anatómica del cerebro que la sostiene, los fenómenos colectivos varían según la constitución del substrato social. Existe por tanto un lugar para una ciencia social que haga esa anatomía; y visto que esta ciencia tiene por objeto la forma exterior y material de la sociedad, proponemos llamarla de Morfología Social. La morfología social no debe, pues, limitarse a un análisis descriptivo; ella debe también explicar. Debe buscar de dónde resulta el hecho de la población concentrarse en ciertos puntos más que otros, lo que hace que ella sea principalmente urbana o principalmente rural, cuales serían las causas que determinan, limitan el desarrollo de las ciudades etc. Véase que esta ciencia especial tiene, ella propia una multiplicidad indefinida de problemas a tratar”.

La morfología social permite una visión clara del interés de Durkheim [1893] en las sociedades complejas y su funcionamiento social, la importancia de la población y su densidad, así como la descripción del territorio y su distribución espacial. Este interés está más desarrollado en el libro, “La división social del trabajo” [1893], en la cual trata de la transformación de las sociedades simples a complejas, es por eso que “En cuanto la organización social es esencialmente segmentar, la ciudad no existe (pág.36), será en la ciudad donde “... las sociedades son esencialmente industriales” (pág.10) y la “división del trabajo abarca todas las esferas de la vida social y orden social (pág.54) ... la vida urbana toma más extensión (pág.38)” siendo un tipo superior más organizado. Pero veamos cómo se desarrolla la división social del trabajo en Durkheim “La condensación de las sociedades en el curso del desarrollo histórico se producen tres maneras principales:

- a) Las sociedades inferiores se expanden en cuanto en las sociedades superiores se concentran, cambios en la vida industrial demuestran esta transformación.
- b) La formación de las ciudades es un síntoma de esta concentración y transformación. Las ciudades resultan de la necesidad de los individuos de mantenerse en contacto uno con los otros, concentrando una densidad de masa social formada a veces vía inmigración. La concentración regularmente acentuada de este desarrollo demuestra que lejos de constituir una especie de fenómeno patológico, él deriva de la propia naturaleza de las especies superiores.
- c) El número y rapidez de las vías de comunicación y transmisión aumentan la densidad de las sociedades ... siendo más numerosas y perfeccionadas cuanto más avanzado es el tipo que las sociedades pertenecen”.

Para Durkheim, la estructura y aumento cuantitativo de la población, a densidad, heterogeneidad cultural, el volumen y especialización de profesiones, las vías de comunicación, la movilidad social, son causas de la división del trabajo social que llevaría a una civilización. Para él “en la división del trabajo los hombres se especializan (pág.46) ... en una ciudad pueden existir diferentes profesiones ... llevando las funciones a tener más puntos de contraste (pág.48)”. Algunos pasajes interesantes sobre la industria como “... una industria apenas puede vivir si responde a algunas necesidades ... una función puede especializarse si corresponde a una necesidad de la sociedad ... cualquier nueva especialización tiene por resultado aumentar y mejorar la producción (pág.59). Demuestran la importancia de la vida urbana, ciudad y el proceso industrial que Durkheim no dejó de analizar. Densidad y condensación son dos elementos importantes en la evolución de las sociedades y de las ciudades: “Si la condensación de la sociedad produce este resultado de la división del trabajo social es porque ella multiplica las relaciones intra-sociedad ... siendo más numerosas si el número total de miembros de la sociedad se torna más considerable (pág.40) ... las sociedades son gradualmente más voluminosas que avanzadas y por consiguiente cuanto más intenso está el trabajo ... la división del trabajo varía de volumen de densidad social progresando de manera continua en el desarrollo social porque las sociedades se tornan más densas y más evolucionadas”.

La división social del trabajo es clave para entender esta transformación de una sociedad a otra. Es así que

Durkheim diferencia dos tipos de sociedades: la **solidaridad mecánica** que estaría representada por las sociedades simples donde no existe división del trabajo social, formadas por relaciones de conciencia colectiva, integración social, cohesión, equilibrio social, circunscritas a una base territorial. Son sociedades homogéneas y armoniosas como la horda, clan, tribu, caracterizadas como sociedades segmentares simples en oposición a las sociedades dichas superiores como en las sociedades de la solidaridad orgánica.

La **solidaridad orgánica** constituida por sociedades con división del trabajo social y “... relaciones sociales de vida colectiva con empresas y operarios (pág.146,147) ... una sociedad que sostiene en conjunto los agregados sociales de tipo superior”, existiendo una organización del espacio que lleva a un estado superior con mayor integración social. Siendo sociedades más heterogéneas, con un órgano central que ejerce la acción moderadora, teniendo como base una interdependencia, esto es, prácticamente sociedades complejas industriales. Como veremos después la propuesta de morfología social junto con la densidad social, territorio, distribución espacial y especialización de Durkheim, está presente en la teoría de la ciudad de Park.

GEORG SIMMEL: METRÓPOLIS E INDIVIDUO

Si tenemos una especialización del trabajo en las sociedades industriales como diría Durkheim, o un desarrollo de las fuerzas productivas como sugerirían Marx y Engels, también tendríamos cambios de comportamientos y adaptaciones a una nueva realidad. La personalidad del individuo que habita en la ciudad urbana del mundo occidental fue analizado por Simmel en el texto “La metrópoli y la vida mental” [1902], que posee una serie de propuestas para el conocimiento y estudio del estilo de vida del habitante de la ciudad. Indicando cómo la estructura de la metrópoli con todas sus características transforman la personalidad de los hombres. Simmel no está preocupado con el conflicto de clases, desigualdad social ni la organización político-jurídico, ni del Estado, ni con los procesos históricos. Está más interesado en las cuestiones psicológicas de los individuos y su socialización y adaptación al medio urbano, entendiendo la ciudad como un mercado que es la institución central donde el dinero circula y define. Simmel mantiene la división campo/ciudad indicando que existen diferencias culturales, psíquicas y sociales: “Tales son las condiciones psicológicas que la metrópolis crea. Con cada atravesar de calle, con ritmo y la multiplicidad de la vida económica, ocupacional y social, la ciudad hace un contraste profundo con la vida de ciudad pequeña y la vida rural en lo que se refiere a los fundamentos sensoriales de la vida psíquica. La metrópolis extrae del hombre, en cuanto criatura que procede a discriminaciones, una cantidad de conciencia diferente del que la vida rural extrae”.

La ciudad actúa como una matriz social con un proceso de socialización que modela la sociedad moderna y su conocimiento racional. Una sociedad administrada por la mediación social del libre mercado (Bettin). Para Simmel las transformaciones psíquicas de los individuos, se debe al hecho que es en la ciudad en donde aparece más visible la división social del trabajo, es la sede del cosmopolitismo, economía monetaria y de la alienación, “el dinero se torna el más asustador de los niveladores. Pues expresa todas las diferencias cualitativas de las cosas en términos de ‘cuanto’? El dinero con toda su ausencia de color e indiferencia se convierte en el denominador común de todos los valores”, produciendo un hombre cada vez más calculista y de una mente más elevada, “La vida metropolitana, así, implica una conciencia elevada y un predominio de la inteligencia en el hombre metropolitano ... la intelectualidad, así, se destina a preservar la vida subjetiva contra el poder avasallador de la vida metropolitana”, llevando a una especialización producida por la división social del trabajo y por el crecimiento de las ciudades.

Algunos de los elementos a los cuales el hombre metropolitano tendría que adaptarse sería: el tiempo, exactitud, cálculo, puntualidad, son parte de la vida en la ciudad, en cuanto en el campo el desarrollo es diferente, el ritmo es más lento. La vida en la ciudad, el cosmopolitismo, relaciones secundarias, dinero, capital, son parte del desarrollo del capitalismo y la ciudad es el punto central, el espacio privilegiado de transformaciones.

Simmel escribe que un hombre metropolitano reacciona a estas cuestiones y crea una actitud *blasé* (hastiado), de

comportamiento indiferente, impersonal de auto-preservación, apatía, anonimato, desconfianza y distanciamiento con otros hombres. De igual forma, una mayor competencia individual que se desarrolla en la especialización de las profesiones en la exigencia de mano de obra calificada que la sociedad industrial exige, en la especialización y perfeccionamiento que produciría una diferencia entre los hombres.

Sobre la división del trabajo en la metrópoli Simmel propone, *"Pues la división del trabajo reclama del individuo un perfeccionamiento cada vez más unilateral"*, este perfeccionamiento es una especialización del hombre de la ciudad, una manera de diferenciarse de los otros hombres, siendo la exigencia de la economía monetaria y de la vida en la ciudad, así la competencia crea un movimiento de perfeccionamiento individual creando diferencias entre los individuos: *"... para encontrar una función en que no pueda ser prontamente substituido, es necesario especializarse en sus servicios. Ese proceso promueve la diferenciación, el refinamiento y el enriquecimiento de las necesidades de lo público lo que obviamente debe conducir al crecimiento de las diferencias personales en el interior de ese público"*.

Los estudios de Simmel están centrados en la vida interactiva o de una interacción social, una manera de entender las bases psicológicas del individualismo metropolitano²⁴, o sea el objeto primario es la mentalidad del urbano y su autonomía e individualidad frente a la ciudad, dinero e inteligencia. Entre algunos autores, Mellor (1984) indica que para Simmel, el dinero no sólo indicaba despersonalización, pero la libertad personal en la heterogeneidad y el cosmopolitismo de la ciudad, esto es, una diversidad de comportamientos, prácticas sociales y manifestaciones culturales y étnicas.

La diferencia y especialización llevan a Simmel a proponer dos tipos de culturas. La cultura objetiva, representada por el conocimiento tecnológico, intelectual, ciencia, derecho, individualismo que exige la vida metropolitana. En cuanto la cultura subjetiva, está constituida por saberes tradicionales, religiones y tradiciones, factores que muestran la posibilidad de convivir juntos en la ciudad, sin necesariamente volver a la división campo ciudad.

MAX WEBER: LOS TIPOS DE CIUDAD

La invitación a una lectura de Max Weber es indispensable para quien se interesa por la teoría sociológica y el estudio de la ciudad. El libro: *"Concepto y Categorías de la Ciudad" [1921]* es un estudio histórico-sociológico de la pequeña ciudad medieval que ilustra un desarrollo urbano en determinada época particular, siendo una relación teórica entre singularidad histórica y construcción de explicación sociológica. Así como Marx y Engels, Weber analiza los tipos de ciudad, sobre una perspectiva histórica. El método histórico-comparativo utilizado por Weber, muestra la organización social, política y económica de la ciudad, las instituciones políticas-administrativas e instituciones económicas, la cuestión del poder, linajes, tipos de dominación, burguesía urbana, ciudadanía y densidad de los asentamientos. Se podría identificar cuatro elementos en el trabajo de la ciudad de Weber:

a) Para Weber no existe la ciudad, y sí, tipos de ciudades caracterizadas por el mercado o sea tipos ideales de ciudades: *"Apenas cabe decir que las ciudades representan, casi siempre, tipos mixtos y que por tanto, no pueden ser clasificadas en cada caso sino teniendo en cuenta sus componentes predominantes"* (pág.73)

b) Estos tipos mixtos pertenecen a diferentes épocas y formaciones sociales, todas las ciudades son parte de una totalidad mayor, donde se insertan, esto es, las ciudades medievales con el entrelazamiento de factores políticos, económicos, sociales, militares, administrativos etc., eran parte del feudalismo. La ciudad industrial, con su desarrollo es parte del Estado-Nación y del capitalismo siendo las ciudades comunidades urbanas relativamente autónomas y autocéfalas. Según Oliven (1980) para Weber, la ciudad es primero un presupuesto del capitalismo, pero posteriormente a su desarrollo es un resultado de él, sin embargo para Weber los factores económicos no son determinantes, existen otros como los políticos administrativos, el poder, los tipos de dominación que definen a la sociedad: *"Por la misma razón que al hacer esas consideraciones nos vemos obligados a hablar*

de 'política económica urbana' de una 'zona urbana' es de una 'autoridad urbana,' vemos que el concepto de 'ciudad' tiene que ser encajado en otra serie de conceptos, además de los conceptos económicos usados hasta ahora, quiere decir en conflictos políticos ... en nuestro caso, la ciudad tiene que presentarse como una asociación autónoma en algún nivel, como un aglomerado con instituciones políticas y administrativas especiales" (pág.76)

c) Weber declara que el surgimiento del capitalismo se debe en gran parte a las condiciones específicas de la ciudad occidental más que la ciudad oriental. Algunas de las condiciones serían: la unidad corporativa, establecimiento de mercado, ciudadanía, burguesía urbana, comunidad urbana y asociación autónoma. Con todo, el énfasis de Weber de relacionar la ciudad con un aparato administrativo y político queda evidente, existen en las ciudades maneras autónomas de ser gobernadas: *"Ni toda 'ciudad' en el sentido económico, ni toda fortaleza que en el sentido político-administrativo suponía un derecho particular de los habitantes, constituye una 'comunidad'. La comunidad urbana en el sentido pleno de la palabra existe como fenómeno extenso únicamente en el Occidente ... para eso sería necesario que encontrásemos establecimientos de carácter industrial-mercantil bastante pronunciado, a lo que correspondiesen estas características: 1) la fortaleza, 2) el mercado, 3) tribunal propio el derecho al menos parcialmente propio, 4) carácter de asociación, unido eso, 5) al menos una autonomía y autocefalia parcial, por tanta administración a cargo de una autoridad en cuya selección los burgueses participen de alguna forma"* (pág.82)

d) Además de estas características de la ciudad occidental dadas por Weber, la ciudad es de hecho, un local de mercado con una asociación de vecindad del conocimiento de los habitantes dedicados más al intercambio que propiamente a la agricultura. Se agrega también una especialización en productos industriales con un comercio regular y no ocasional, ocupaciones industriales y especialización regular de mercancías.

"La localidad considerada sociológicamente significaría un establecimiento de casas pegadas unas a las otras o muy juntas que representan, por tanto, un establecimiento amplio, por ende conexo, pues de lo contrario faltaría el conocimiento personal mutuo de los habitantes que es específico de la asociación de vecindad (pág.68) ... el tamaño por sí sólo no puede decidir. Si intentásemos definir la ciudad del punto de vista económico, entonces tendríamos que fijar un establecimiento cuya mayoría de los habitantes vive del producto de la industria o del comercio y no de la agricultura ... tendríamos que agregar como otra característica de cierta diversidad de ocupaciones industriales. Por ende, ni con eso mismo tendríamos una caracterización decisiva ... un lugar en que exista una industria en régimen de especialización para satisfacer sus necesidades económicas o políticas y donde, por eso, se comercien mercancías ... otra característica que se tendría que agregar para poder hablar de ciudad sería la existencia de un intercambio regular y no ocasional de mercancías en la localidad, como elemento esencial de la actividad lucrativa y del abastecimiento de sus habitantes, por tanto de un mercado ... Hablaremos de ciudad en el sentido económico cuando la población local satisfaga una parte económicamente esencial de su demanda diaria del mercado local y otra parte esencial también, mediante productos que los habitantes de la localidad y a la población de los alrededores producen o adquieren para colocarlos en el mercado. Toda ciudad en el sentido que aquí damos a esa palabra es un local de mercado, quiere decir, cuenta como centro económico de establecimiento con un mercado local y en virtud de una especialización permanente de la producción económica, también la población no urbana se abastece de productos industriales o de artículos de comercio o de ambos y como es natural, los habitantes de la ciudad cambian los productos especiales de sus economías respectivas y satisfacen de este modo sus necesidades ... por ende la ciudad en el sentido que usamos el vocablo aquí es un establecimiento de mercado" (pág. 69)

El ensayo de Weber sobre la ciudad posee en la actualidad un fuerte alcance teórico, tanto así que algunos autores como Martindale (1966) resalta la importancia de la definición de Weber de la ciudad y su uso por la teoría urbana. Para Martindale el ensayo de la ciudad es uno de los pocos trabajos que contribuyen para la teoría urbana. Su crítica va dirigida a la investigación de la Sociología que tiene una falta de teoría y análisis en sus estudios dedicados a lo urbano. Según él, cuatro elementos son claves para entender la relación institucional de

24 Spencer (1977)

lo económico, político y jurídico que forman un “sistema total de fuerzas”: a) acción social, b) relaciones sociales, c) instituciones sociales, d) comunidad. Este conjunto de categorías, según Martindale, sería uno de los caminos para una teoría urbana de la ciudad.

Desde una perspectiva histórica, Freund analiza la ciudad de Weber como una Sociología histórica, principalmente la ciudad occidental y su relación con la lucha de clases, cuestiones políticas y conflicto, entendida como una pluralidad causal que se desenvuelve en el decorrer del tiempo. En esta misma perspectiva histórica, Spencer hizo una lectura sobre la ciudad indicando que en el pensamiento de Weber en el estudio de la ciudad medieval, existe una tensión entre Historia y Sociología elementos básicos en el análisis. Los dos autores citados que trabajan con una perspectiva histórica, afirman la importancia del método comparativo en Weber considerado como una herramienta analítica de gran valor. Según Spencer, existen en el estudio de la ciudad de Weber varios elementos: a) definición de grupo e individuo, b) estructura de autoridad y ley c) bases sociales de la política y d) economía formal e informal.

Por otro lado, Agramonte subraya el método de Weber de la tipología y de la detallada descripción de las instituciones político-administrativas y funcionarios de la ciudad medieval, para él Weber vio la ciudad como un “caleidoscopio social” separando y analizando los diversos grupos sociales como, la *intelligentia*, siervos, funcionarios y otros oficios. Para Bettin la propuesta de Weber lanza una serie de hipótesis del desarrollo urbano, diferente de los estudios sociográficos más cuantitativos. Según Bettin, Weber llega a sus conclusiones sobre la ciudad a través de variados y múltiples criterios, con la rigurosa búsqueda de los conceptos y definición de la ciudad, confrontado con la evidencia histórica universal tomado como el contexto principal. Por ende, Reiss (1959), diferente de los autores mencionados, afirma que los sociólogos tienen dificultad en la lectura y evaluación de Weber, primero porque se precisa de una *background* histórico para acompañar el desarrollo histórico de las ciudades y segundo el conocimiento y análisis de las fuentes secundarias utilizadas por Weber, teniendo esto presente, Weber podría ser mejor comprendido en su estudio de la ciudad. Para concluir, puedo decir que las diversas perspectivas de los autores sólo manifiestan la actualidad del ensayo de la ciudad de Weber y su racionalismo en la propuesta de definir los varios tipos ideales de ciudades y los inicios del capitalismo en la ciudad occidental.

ROBERT PARK: LA CIUDAD COMO LABORATORIO SOCIAL

Si pensamos la ciudad como categoría sociológica, también sabemos que es el lugar de investigación. Robert Park considerado el líder de la Escuela Sociológica de Chicago en los estudios urbanos de la ciudad, (recordando que se desarrollara esta escuela en el siguiente capítulo). Park escribió en 1915 lo que sería considerado posteriormente por muchos investigadores, una propuesta teórica junto con un programa de investigación de la ciudad y de la vida urbana, organización física, ocupaciones y cultura²⁵.

A mérito de lo explicado, nos concentraremos en este valioso texto pionero de Park que sería el punto de partida de estudios intensivos sobre la ciudad de Chicago entre 1915-1935, período conocido como la *Golden Age* de la Escuela Sociológica de Chicago²⁶ Robert Park, influenciado por una Sociología europea, a través de Marx, Durkheim, Weber, Simmel, Tönnies y Spengler y en alguna medida del pensamiento de Darwin, hizo una convergencia de los autores clásicos y propuso una forma de entender teóricamente e investigar empíricamente la ciudad. Una propuesta de las más creativas, innovadoras y originales hecha hasta hoy. Park, consigue mostrar que: “*la ciudad es algo más que un conjunto de hombres individuales y de conveniencias sociales ... antes de ello la ciudad es un estado de espíritu, un cuerpo de costumbres y tradiciones y de los sentimientos y actitudes organizadas, inherentes a esas costumbres y transmitidos por esa tradición ... la ciudad no es meramente un mecanismo físico es una construcción artificial*” (pág.26). La ciudad para Park sería un organismo vivo creada por

²⁵ Park [1915] (1973).

²⁶ Existen otros textos importantes de la Escuela de Chicago hechos por alumnos y discípulos de Park, sobresaliendo el conocido libro conjunto de Park, Burgess y McKenzie [1925] (1967) y del interesante artículo de Wirth [1938] (1973) que intenta desarrollar una teoría de la ciudad.

el hombre pero también la ciudad tiene un alma y organización propia.

El texto de Park, está dividido en cuatro partes: a) la planta de la ciudad y organización local, b) organización industrial y orden moral, c) relaciones secundarias y control social y d) el temperamento y el medio urbano. En cada una de las partes, Park desarrolla subtópicos que permiten ampliar más su posición.

La ecología humana fue propuesta en ese texto como una ciencia que estudia las constelaciones típicas de las personas e instituciones (pág. 27). La ciudad para Park, no es a penas una unidad geográfica y ecológica es una unidad económica cuya organización esta basada en la división del trabajo y multiplicación de ocupaciones. La ciudad es el hábitat del hombre civilizado, esto es, una área cultural un lugar que puede ser estudiado a través de su cultura. Uno de los trechos más citados por diversos autores y que yo me incorporo a ellos, es el párrafo que Park escribió en 1915 sugiriendo la importancia de la Antropología en los estudios urbanos: “*Hasta el presente, la Antropología la ciencia del hombre, se ha preocupado principalmente con el estudio de los pueblos primitivos. Pero el hombre civilizado es un objeto de investigación igualmente interesante y al mismo tiempo su vida es más abierta a la observación y al estudio. La vida y la cultura urbana son más variadas sutiles y complicadas, pero los motivos fundamentales son los mismos en los dos casos. Los mismos pacientes métodos de observación utilizados por antropólogos tales como Boas y Lowie en el estudio de la vida y maneras del indio norteamericano deberían ser empleados todavía con mayor suceso en la investigación de las costumbres, creencias, prácticas sociales y concepciones generales de vida que prevalecen en Little Italy, o en el bajo North Side de Chicago, o en el registro de los folkways más sofisticados de los habitantes de Greenwich Village y de la vecindad de Washington Square en New York*”.

El trecho citado, muestra que desde aquella época había un interés en estudiar la ciudad combinando la Antropología y la Sociología y los métodos de trabajo de campo de la Antropología podrían ofrecer nuevas perspectivas e interpretaciones de la vida urbana de las ciudades. El interés en la ciudad de Chicago fue uno de los aspectos que definieron a la Escuela de Chicago, así como a la ecología humana y ecología cultural en los estudios urbanos. Pero, veamos brevemente el texto de Park que es un programa de investigación.

a) La planta de la ciudad y la organización local: utilizando como base las ciudades americanas, Park propone que son una construcción artificial e indica que fueron construidas como un tablero de ajedrez siendo el cuartérón la unidad de distancia. La ciudad tendría una organización moral y una organización física interactuando juntas. En su estructura y orden moral, la vecindad sería una localidad con sentimientos, tradiciones e historia, tomada como una unidad de análisis que podría ser estudiada internamente (:28-30), la vecindad como unidad de análisis ya era mencionada por Weber.

La organización de la ciudad estaría en el tamaño de la población, concentración y distribución dentro del área citadina. Park se pregunta: ¿Cuáles son los recursos de la población de la ciudad?, ¿Cuáles son las áreas naturales? ¿Qué parte es dividida a la migración? ¿Dónde es el crecimiento poblacional? ¿Segregación social?. La vecindad sería una forma de asociación de organizar la vida citadina, ella es la menor unidad local. A pesar de la existencia de guetos, existen áreas segregadas socialmente como las periferias o áreas marginales de las grandes ciudades, toda ciudad tiene sus suburbios y lugares de vicio y el encuentro de criminales, espacios pertenecientes a las llamadas regiones morales. Si observamos la población, densidad, territorio nos recuerda a Durkheim y la propuesta de la morfología social “*Considerada sobre este ángulo, aparece formada por una masa de población con una cierta densidad distribuida de una cierta manera sobre el terreno, dispersa en la zona rural o concentrada en las ciudades*”. Considero que para Park, los principales autores inspiradores de su propuesta en el estudio de la ciudad fueron Durkheim, Weber y Simmel.

b) La organización industrial y el orden moral: en la ciudad, la competencia industrial y la división del trabajo desarrollaron los poderes y la existencia de mercados, dinero y el comercio. Así como la especialización y la competencia entre individuos mostraría sus talentos personales, llevándolos a una especialización como diría Durkheim o a una competencia como indicaría Simmel. Estos cambios provocarían una quiebra en la antigua

organización social y económica de la sociedad basada en lazos familiares y asociaciones locales y su sustitución por intereses ocupacionales y vocacionales (:36, 37). Según Park, las relaciones primarias se perderían originando relaciones secundarias más individualistas. Asimismo, sabemos hoy que los lazos de parentesco continúan importantes junto a otros elementos culturales que se adaptaron al medio urbano y que no desaparecieron, al contrario se fortalecieron o surgieron nuevos tipos de lazos familiares y de vecindad.

Diferente de las vecindades, los tipos vocacionales de profesiones formarían las clases o tipos profesionales. La concentración de las poblaciones en ciudades, en los mercados, la división del trabajo, los individuos y grupos en tareas específicas continuamente han mudado las condiciones materiales de vida haciendo reajustes a nuevas condiciones cada vez más necesarias. Una sociedad que haya adquirido un alto estado de movilidad tiene momentos psicológicos y comportamientos colectivos que surgen en la situación social, siendo en la gran ciudad donde las relaciones humanas tienden a ser impersonales y racionales definido en términos de interés de dinero.

c) Relaciones secundarias y control social: la ciudad en su crecimiento fue acompañada por una sustitución de las relaciones primarias por las secundarias, sea a través de movilidad, migración o de la división campo-ciudad como diría Marx y Engels. La escuela, iglesia y la familia son modificadas en la vida citadina como instituciones. Las relaciones primarias van desapareciendo por la influencia de lo urbano provocando crisis. En el caso de los inmigrantes de la primera generación mantienen los lazos familiares, ya la segunda generación, sufre las influencias del medio americano que es asimilado, destruyendo dichos lazos llevándolos al crimen. En la cuestión del crimen, entra el control social en la ciudad efectuado por tribunales municipales y criminales encargados de eliminar el vicio en lugares específicos en la ciudad. Otras relaciones secundarias corresponden a la política partidaria, publicidad, poder local, propaganda y control social, elecciones y opinión pública. Las relaciones secundarias serían externas y las relaciones primarias internas a los grupos sociales. Las relaciones secundarias se convierten en un control social principalmente la prensa representada por el periódico como medio de comunicación y divulgación, así como la administración y los poderes políticos como indicaría Weber.

d) El temperamento y el medio urbano: la ciudad está formada por diversas culturas que en su interacción producen nuevas identidades y tipos de individuos. “*Los procesos de segregación establecen distancias morales que hacen de la ciudad un mosaico de pequeños mundos que se tocan pero no se entrelazan*”. Esto permite al hombre la movilización de un medio moral a otro al mismo tiempo. La vida en la ciudad se convierte en una serie de estímulos para nuevas relaciones sociales y comportamientos individuales. Las cuales, pueden ser conductas desviadas localizadas en las zonas de vicio o en la región moral, que según Park, podrían ser un punto de encuentro o local de reunión. Enfrentando el comportamiento desviado, la civilización actúa en el interés del bienestar común, reprime y controla al individuo a través de la imposición de disciplina y moralidad surgiendo nuevas formas sociales. La región moral incluye los contagios sociales de individuos con estímulos diferentes, reunirse y asociarse, vidas que se van cruzando y aislando. La región moral no debe ser entendida como un lugar criminal, antes ella es un código moral divergente que difiere de otros grupos sociales.

Los cuatro aspectos propuestos por Park, permiten una idea del alcance teórico y de investigación que él tenía en aquel momento. El texto pionero como se indicó anteriormente, fue un programa de estudios que continuó años después y los alumnos y seguidores mantuvieron el interés en la ciudad de Chicago, creando una de las más brillantes escuelas de pensamiento en el siglo XX y el *corpus* de investigación de etnografías urbanas que produjeron, continúan siendo editadas y leídas hasta hoy por las nuevas generaciones dedicadas a los estudios urbanos. La Escuela de Chicago creó categorías de análisis, combinó metodologías de trabajo de campo que fueron incorporadas en la formación de una Sociología Urbana que se expandió por el mundo entero influenciando las investigaciones urbanas en otros países.

CAPÍTULO CUARTO

EVOLUCIÓN HISTÓRICA SISTEMÁTICA DE LA SOCIOLOGÍA URBANA

“4. Las ciudades son los centros de los cambios globales mundiales que fortalecen las interdependencias de los flujos de capitales y migraciones internacionales, la difusión del conocimiento, como así también los riesgos colectivos en materia de medio ambiente, salud, precariedad, exclusión.”²⁷

INTRODUCCIÓN .

Sabemos que la ciudad es el lugar de investigación de los estudios urbanos de varios campos científicos, entre ellos los campos de la Antropología y Sociología Urbana mundial, dedicados a las investigaciones de los grupos sociales que habitan en la ciudad.

La investigación urbana en el mundo entero tuvo esquemas teóricos que dejaron su influencia en los trabajos de la época y llegan hasta hoy. Entendemos que es necesaria e importante la investigación empírico-descriptiva pero también la investigación sobre teoría que es la que permite un esquema de análisis. La justificación del capítulo comienza con la pregunta: ¿Por qué de la selección del término Escuela? ¿Por qué estudiar las Escuelas de pensamiento de lo urbano? .Consideramos que la trascendencia del problema que se plantea dentro del campo científico de la Antropología y la Sociología de la ciudad, es porque se encuentran influenciado por tres Escuelas teóricas de pensamiento. La Escuela Sociológica de Chicago, la Escuela Antropológica de Manchester y la Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana.

La magnitud y pertinencia de este capítulo está en la importancia de la teoría en el estudio de lo urbano en todas sus facetas teniendo en cuenta que cualquier investigación necesita de categorías teóricas de análisis, si no se quedaría en un nivel descriptivo, que a pesar de su importancia, es necesario ir más allá, hasta llegar a la interpretación de los datos.

Entre los objetivos generales del capítulo se mostrará la importancia de la teoría en la interpretación de Escuelas de pensamiento que influenciaron e influncian los estudios urbanos a nivel mundial. Entre los objetivos específicos, es un primer intento de mapear las teorías, autores, obras, discípulos de una comunidad científica internacional apoyándose en la noción de Escuela. Asimismo, mostrar la importancia de la noción de Escuela de pensamiento en el análisis de tres Escuelas que influenciaron los estudios urbanos a nivel global.

El capítulo se divide en varias secciones: 1) Un recorrido por la sociología del conocimiento, 2) la discusión de una sociología de las Escuelas de pensamiento y 3) una aproximación de las tres Escuelas que han influenciado los estudios urbanos a nivel general como lo son, la Escuela Sociológica de Chicago, la Escuela Antropológica de Manchester y la Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana.

LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

En las primeras décadas del siglo XX, la Sociología del conocimiento²⁸ tuvo un desarrollo teórico y metodológico

²⁷ Cuarto principio estratégico (Ver el capítulo primero)

²⁸ La sociología del conocimiento consiste en el estudio de los orígenes sociales de las ideas y del efecto que las ideas dominantes tienen sobre las sociedades. El conocimiento científico no es solo el término empezó a generalizarse en la década de 1920, cuando varios sociólogos de lengua alemana escribieron sobre el tema: entre ellos destacan Karl Mannheim, con su obra *Ideología y utopía*, y Max Scheler. El dominio del funcionalismo a mediados del siglo XX supuso que la sociología del conocimiento permaneciese en un lugar secundario dentro del pensamiento sociológico. En gran medida, fue reinventada y aplicada a los estudios sobre la vida diaria en la década de los sesenta, en especial

importante. Surgida en Europa principalmente en Alemania con determinadas condiciones históricas y conflictos sociales, estaba formada por varios pensadores que reflexionaban sobre ella, como lo fue Karl Mannheim un pensador determinante en lo que se refiere a la Sociología del conocimiento; influenciado por I. Kant, T. Hegel, W. Dilthey, K. Marx, M. Weber, E. Durkheim, H. Husserl, K. Jaspers y G. Lukács; Mannheim desarrolla una Sociología capaz de analizar las ideologías en determinado contexto y condiciones sociales subordinadas a factores amplios proponiendo una propuesta original y propia.

Mannheim publica, *El problema de una Sociología del Conocimiento [1925]* texto inicial de su propuesta que sugiere el uso del término *constelación*, definido como “la combinación simultánea de ciertos factores en un momento dado o época” (pág.13). La constelación estaría en una secuencia histórica en el cual los sistemas filosóficos cambian, si el sistema vital en que vive sufre una alteración (pág.18), esto es, están determinados existencialmente por un sistema entero, una totalidad sistémica funcionando de acuerdo con sus posiciones en el mundo.

Las posiciones intelectuales y los conocimientos teóricos e ideas aparecerían en determinadas épocas y condiciones sociales concretas, como sería el caso de la importancia de la ciudad en la revolución industrial y el surgimiento del modo de producción capitalista.

En otro lugar de este texto, Mannheim expresa, “*teorías, métodos y actitudes históricas o sociológicas siempre están en estrecha correlación con la posición social y con los intereses intelectuales de una clase o grupo social en cada momento existiendo puntos de vista sistemáticos y filosóficos*” (op.cit, pág.29, 30). Según Mannheim una Sociología del conocimiento examina **el problema de cómo varias posiciones intelectuales y estilos de pensamiento están enraizados en una realidad histórico-social subyacente, existiendo una correlación con ciertas tendencias incorporadas por los estratos sociales, o sea una posición intelectual relacionada con clase social.**

En otro texto de Mannheim, “*La Sociología del conocimiento*” [1936] la propuesta es más refinada que en el texto anterior, siendo definida como una teoría que se esfuerza en analizar las relaciones que existen entre el conocimiento y la existencia en cuanto investigación histórico-sociológica procurando trazar las formas y el desarrollo intelectual del género humano y cambio social.

Con todo, para Mannheim, la Sociología del conocimiento se encuentra dentro de una secuencia histórico social con los conflictos y tensiones de los grupos que tiene el poder conservando formas políticas y sociales; cada grupo en el poder tiene sus sistemas de pensamiento en un medio social definido.

La Sociología del conocimiento se ha impuesto la tarea de resolver el problema de las condiciones sociales en que surge el pensamiento. Así, las estructuras mentales se forman inevitablemente de un modo diferente según las diferencias de ambiente social e histórico. La Sociología del conocimiento toma como problema la estructura mental en su totalidad en diferentes corrientes de pensamiento y grupos histórico-sociales. La Sociología del conocimiento es en parte, teoría y método histórico-sociológico de investigación, siendo una investigación empírica y epistemológica. Para Mannheim, toda teoría del conocimiento está por su vez influenciada y condicionada por la forma que asume la ciencia en determinada época siendo un producto histórico.

Podemos ver en Mannheim la influencia de los abordajes, la fenomenología y el marxismo. Brevemente puedo decir que Marx indica las relaciones de producción, clases sociales, base material y económica produciendo un tipo de conciencia que se convertirá en una ideología. Todo pensamiento está así condicionado por la base material en determinada época o período histórico, tal sería el caso de la burguesía y el proletariado cada una con su sistema de conocimientos e intereses de clase, localizados en una posición en la estructura social produciendo un conflicto.

por Peter L. Berger y Thomas Luckmann en *La construcción social de la realidad* (1966) y sigue estando en la base de los métodos de comprensión cualitativa de las sociedades humanas (comparar con construcción social de la realidad).

Entre las ideologías y utopías, Mannheim sugería que **las primeras**, tendrían un conjunto de ideas con el objetivo del mantenimiento del orden existente en cuanto **las utopías** serían los intentos de cambio de esta orden dominante.

La propuesta de Mannheim de una Sociología del conocimiento y su relación con los momentos históricos o épocas que determinan el pensamiento sociológico junto con la ideología y las utopías, permite una perspectiva que se adapta al surgimiento de un campo científico, que estaría formado por un grupo de científicos de varias generaciones e ideas, que luego son reunidas en las denominadas Escuelas del Pensamiento, comprendiéndose de esta forma las razones académicas e históricas que impulsan en los diferentes campos de la ciencia a construir las llamadas “escuelas”, que actúan simultáneamente, no siendo excepción de esta necesidad la Sociología en General y al interior de cada una de sus disciplinas, como es en el caso concreto la Sociología Urbana.

LAS ESCUELAS DEL PENSAMIENTO Y LA SOCIOLOGÍA URBANA.

El término Escuela de pensamiento ha sido utilizado sin ningún análisis, se ha empleado en diversas situaciones, discursos, investigaciones etc. En las Ciencias Sociales, se pretende dar a la noción de “Escuela”, a una mirada más sociológica con la finalidad de proponer una herramienta válida de análisis.

En la Sociología, uno de los precursores en la utilización de la noción, fue el caso del sociólogo Pitirim Sorokin en su trabajo *Contemporary Sociological Theories [1928]*. Se puede decir que fue el primer autor en escribir sobre las diversas Escuelas en el pensamiento sociológico. En su libro propuso una serie de Escuelas como una tipología, entre ellas: la Escuela de Le Play, la Escuela geográfica, Escuela antropológica-racial, Escuela de interpretación sociológica por la lucha por la existencia y la Sociología de la guerra, Escuela sociológica y la Escuela psicológica. En la introducción del libro, Sorokin explica sus criterios de análisis a través de una descripción en tres planos (cronológico, económico y biográfico); divide el libro en grandes Escuelas y sus variantes representadas por una línea de investigación específica. Escribió comentarios sobre los predecesores y su conexión con el pasado y el presente; sus principios, generalizaciones y propuestas.

El minucioso estudio de Sorokin sobre el pensamiento sociológico hasta 1928, fue un primer intento de mapear las teorías, autores, obras, discípulos de una comunidad científica internacional, apoyándose en la noción de Escuela.

Diferente de Sorokin y de la Sociología, Kuhn (1975) para las Ciencias Físicas definió el término Escuela como: “*Las Escuelas son una característica de los primeros estados del desarrollo de una ciencia ... en el período preparadigmático cuando se tiene una multiplicidad de Escuelas en competencia, se torna muy difícil encontrar pruebas de progreso a no ser en el interior de las Escuelas ... hay Escuelas en las ciencias esto es; comunidades que abordan el mismo objeto científico a partir de puntos de vista incompatibles están siempre en competencia y en la mayoría de las veces esas competencias terminan rápidamente ... las Escuelas compiten por el dominio de un campo de estudios determinado*”.

Podemos notar que para Kuhn, las Escuelas están en una jerarquía menor que un paradigma bien como su multiplicidad y competencia. Veamos ahora la definición de Kuhn para paradigma para contrastar con el término Escuela: “*Considero paradigma a las realizaciones científicas universalmente reconocidas que durante algún tiempo, proporcionan problemas y soluciones modelares para una comunidad de practicantes de una ciencia ... en su uso establecido, un paradigma es un modelo o patrón aceptados ... tradición de práctica científica ... los paradigmas determina al mismo tiempo grandes áreas de la experiencia ... un paradigma es aquello que los miembros y/u hombres de una comunidad comparten ... un paradigma gobierna en primer lugar no un objeto de estudio, pero sí un grupo de practicantes de la ciencia*”.

En las dos definiciones se puede notar la diferencia entre Escuela y paradigma, en cuanto la Escuela está definida por la comunidad de científicos y su interacción, el paradigma sería el sistema de ideas que sería producto de los estudios de una comunidad de científicos. Pero esto corresponde a las Ciencias Físicas. Veamos cómo los

sociólogos definen una Escuela de pensamiento.

Para Tiryakian el término Escuela de pensamiento es un concepto típico-ideal. Resumiendo la definición, puedo indicar las características generales que el autor establece: a) la Escuela es un concepto heurístico, b) un grupo real de intelectuales localizados en tiempo y espacio en un período formativo, c) un fundador líder como figura central y sus seguidores, d) personalidad y carisma del líder como intelectual innovador con nuevas ideas, puntos de vista y orientaciones, e) la Escuela como una institución visible, f) miembros heterogéneos dentro de la Escuela, g) el paradigma innovador creado por el líder como una forma de análisis conceptual de la realidad, h) los seguidores pueden ser de la misma generación del líder, i) nuevos miembros *juniors* entrenados por líder y sus seguidores *senior* como agentes de institucionalización, formalización y sucesión, j) la necesidad de una revista para divulgar las ideas del grupo, así como un editor de ella, que también se encargue de buscar financiamientos institucionales importantes, k) la producción del trabajo por dos o tres generaciones, l) la localización geográfica de la Escuela, preferiblemente en áreas metropolitanas como las ciudades por el hecho de tener acceso a otras disciplinas, canales de comunicación con colegas, publicaciones periódicas de revistas y m) la publicación de un documento o manifiesto de la Escuela como una manera de mantener una identidad, por ejemplo, las *Reglas del método sociológico* de Durkheim, o el *Manifiesto del partido comunista* de Marx.

La definición de Escuela de pensamiento de Tiryakian, deja de lado el contexto social en que ella fue producida esto es, para él, el término no es una categoría histórica. Las características generales de la Escuela de Tiryakian nos permite saber cómo se podría definir una Escuela de pensamiento en la Sociología

Por otro ángulo, Harvey (1987) afirmó que el término Escuela es ambiguo y vago, porque una Escuela bien podría tener variantes y no es identificable como una unidad administrativa rígida. Para él, una Escuela de pensamiento podría ser clasificada como un pequeño grupo informal sin un departamento, subgrupos informales de un departamento, grupo informal de subgrupos de un departamento, subgrupo formal interdepartamental, grupo formal interdisciplinar e interdepartamental, grupos interfacultades o *colleges* o una organización autónoma de investigadores. Podría ser una red de contemporáneos aceptando o compartiendo ideas similares sin ninguna crítica o como dice (Crane 1972), “Una secta religiosa, iglesia, doctrina o política, relativamente cerrada, que se resiste a las influencias externas con una visión ortodoxa.”

La propuesta y construcción de Tiryakian del término Escuela de pensamiento como una herramienta de interpretación en la historia de la Sociología es reciente.

Otros estudios tanto anteriores como contemporáneos de la propuesta de Escuela de pensamiento de Tiryakian, son trabajos historiográficos e interpretativos. Menos preocupados en pensar, analizar o definir el término.

En el caso concreto, coherentes con lo manifestado en los títulos anteriores y toda vez que se llegó a identificar la naturaleza de las escuelas del pensamiento a través de la Sociología del Conocimiento, dentro lo que fue y es el desarrollo de la Sociología Urbana, fundamentalmente a partir del siglo XX, consideramos útil y necesario analizar las tres Escuelas a nivel teórico que influenciaron a la Sociología Urbana: La Escuela Sociológica de Chicago es la que dio origen a la Sociología y Antropología urbana, a través de un programa de investigación de la ciudad de Chicago entre 1915-1935.

Posterior a la Segunda Guerra Mundial el proyecto de investigaciones urbanas y rurales en África-Central fue elaborado por la Escuela Antropológica de Manchester. Otra Escuela que influenció el campo de la Antropología Urbana y Sociología Urbana, venida de Francia, fue la llamada Escuela Marxista de Sociología Urbana, que desarrolló investigaciones tomando en cuenta al Estado, las políticas urbanas y los movimientos sociales. En razón de ello a continuación se desarrolla cada una de dichas Escuelas Urbanas.

LA ESCUELA SOCIOLOGICA DE CHICAGO

La Escuela Sociológica de Chicago tuvo su mayor influencia en la investigación urbana en todo el mundo entre

los años 30 y 60 tanto en la Sociología como en la Antropología con un refinamiento teórico en los años 70 con el interaccionismo simbólico. La Escuela Sociológica de Chicago conocida en el mundo entero dio un

paso importante en el desarrollo de la Sociología en términos generales y de una Sociología Urbana en términos específicos. Su herencia se mantiene hasta hoy y sus trabajos iniciales tanto teóricos cuanto empíricos continúan siendo leídos y editados en la actualidad. Además no puedo dejar de mencionar otras Escuelas de Chicago de la época, como de Arquitectura, Ciencia Política, Economía, Filosofía y Psicología. Todas ellas tuvieron influencia en sus respectivos campos de disciplinas en determinado contexto histórico y esquemas teóricos.

La existencia e importancia de un líder carismático de Chicago como lo fue Robert Park, propuso una línea o líneas de pensamiento como la ecología humana e interaccionismo simbólico. El grupo de sociólogos perteneció a una institución como fue la Universidad de Chicago con una revista para la divulgación de los trabajos de la Escuela como fue la *American Journal of Sociology* fundada en 1895, un año antes del *L'Anné Sociologique* creado por Durkheim en 1896. De igual forma la Escuela estaría localizada en una ciudad importante en este caso Chicago que le permitiría tener acceso a otros medios informativos, universidades y grupos de investigadores.

Escribir sobre la Escuela de Chicago es una tarea difícil, pues existe una infinidad de trabajos detallados e interpretativos sobre ella. Lo que se presentará es un resumen, una manera de poder entenderla como una precursora del surgimiento de una Sociología Urbana a nivel mundial y su influencia en otros países.

Diferente de los amplios trabajos sobre la Escuela de Chicago, en el presente libro se asumió el criterio de explicar a esta escuela, a través de sus generaciones, siguiendo de esta forma la propuesta de Mannheim [1928] (1982:70) de entender la generación como un grupo de personas que están dentro de una estructura social y una situación común dentro de determinadas circunstancias histórico-sociales.

LAS GENERACIONES DE LA ESCUELA DE CHICAGO:

El desarrollo de la Escuela de Chicago, tuvo diferentes momentos históricos, generaciones y desdoblamiento teóricos. No se puede pensar la Escuela de Chicago como homogénea, sino como heterogénea con varias perspectivas de análisis, sin embargo mantuvo una matriz ecológica. El refinamiento teórico de una Escuela de pensamiento se debe a varios factores: el contexto histórico-social, las teorías sociológicas de la época y las diversas generaciones que la conforman y que se suceden entre ellas. Cada generación trae un *background* diferente de conocimientos que se van consolidando y refinando. Para defender este punto de vista, siguiendo Mannheim sobre la coexistencia y contemporaneidad de generaciones, propongo cuatro generaciones dentro de la Escuela de Chicago todas ellas heterogéneas coexistiendo en cierto momento histórico-social.

Complementando, corresponde indicar que los Estados Unidos tuvieron un desarrollo urbano después de la Guerra Civil (1860-1865), con el proceso de industrialización, crecimiento demográfico, urbanización, ferrovías etc. extendiéndose a todos los lugares, como fue la *marcha para el oeste americano*. Fue una etapa de movilidad social y transformaciones políticas y económicas.

En el caso de la ciudad de Chicago se convierte en un polo industrial con una fuerte presencia de inmigrantes europeos y de otros lugares que llegaron entre 1848-1945. La ciudad de Chicago, entre 1850-1890 se transformó en una gran urbe con más de un millón de habitantes, fue la segunda mayor ciudad americana en los 40 años siguientes. La ciudad creció tres veces alcanzando en 1930 casi 3.400,000 habitantes (Bulmer 1984:12). Chicago se convierte en un laboratorio social para investigaciones junto con el desarrollo urbano. En este contexto la Sociología de Chicago surge y se consolida. Fue en este contexto y eventos sociales donde las generaciones de investigadores tuvieron su producción intelectual.

La **primera generación** estuvo formada por los primeros profesores que estuvieron desde la fundación de la Universidad de Chicago en 1892, participando de la creación del primer Departamento de Sociología en los Estados Unidos, apoyados financieramente por la Fundación John D. Rockefeller. En esa primera generación

estaban, Albion Small (1854-1926), William I. Thomas (1863-1947), George E. Vincent (1864-1941), Charles Henderson (1848-1915), Georg Herbert Mead (1863-1931), todos ellos coetáneos y profesores en la Universidad de Chicago al final del siglo XIX y en los inicios del siglo XX. Con Albion Small se origina un énfasis de una Sociología de investigación de campo (Coulon 1995:15). No obstante, según Bulmer (*op.cit.*:25) existía desde los primeros profesores una tradición por la preocupación en los problemas sociales, reformas, involucramiento social con la ciudad etc. Se intensificó el envío de los alumnos a investigar esos problemas y proporcionar informaciones de primera mano, esto fue una tendencia que quedaría consolidada años después con la investigación urbana con Robert Park, W. Thomas y Ernest Burgess. El interés reformista se debe a la influencia de una Sociología religioso-filosófica con una tendencia al reformismo protestante y servicio social.

La integración entre universidad y ciudad mostraba a una universidad integrada a los problemas de la ciudad. La universidad estaba al servicio de la comunidad, eso estaba ya dado en Chicago con gran anticipación. La investigación urbana en Chicago fue importante porque son temas que hoy continúan en el orden del día. El propio Robert Park con sus ideas fundamentales de la relación investigación y enseñanza, son aspectos que no se separaban, era la fórmula de una buena enseñanza donde el profesor debería ser al mismo tiempo investigador.

La relación ciudad, universidad, enseñanza e investigación eran importantes en ese período en Chicago, así como los diversos trabajos de campo que fueron hechos y que mantienen su actualidad. De la misma forma la influencia de una teoría social europea tuvo su impacto en la Sociología americana a finales del siglo XIX con el positivismo de Auguste Comte, Herbert Spencer y el llamado Darwinismo social fueron corrientes teóricas importantes entre 1850-1900 que enfocaron a las sociedades sobre la perspectiva de un proceso de evolución. De igual forma, otros autores clásicos como É. Durkheim, G. Simmel y M. Weber fueron la base de

la Escuela Sociológica de Chicago en la propuesta de una teoría de la ciudad.

No obstante, a pesar de una fuerte orientación teórica, según Albion Small, entender determinadas abstracciones de la realidad, se tornó necesaria la búsqueda de respuestas en la misma realidad, siendo este aspecto que sería sistematizado por la segunda generación de sociólogos en Chicago en las tres primeras décadas del siglo XX con una serie de combinaciones de perspectivas y de metodología de trabajo de campo. Vemos aquí una situación de generación como dice Mannheim (*op.cit.*) con una conciencia de grupo, afinidades profesionales e identidades colectivas.

La segunda generación procuró una objetividad en la búsqueda de datos y una aproximación a la sociedad y la ciudad junto con el desarrollo de una línea teórica de investigación llamada *ecología humana*, relacionada con una psicología social, orientada a trabajar con la ciudad y sus problemas sociales. Además de estas perspectivas la Escuela se interesó por la teoría sociológica e historia de la Sociología. Esto nos lleva a pensar en la Sociología de Chicago como convergente en términos teóricos y metodológicos y no restringida a determinada orientación teórica unilineal. A pesar que la ecología humana era predominante, la Escuela incorporó otras tendencias teóricas en su desarrollo.

La Escuela de Chicago ha sido acusada injustamente de ser una Escuela de pensamiento más empírica que teórica. Como veremos, la propuesta de la ecología humana fue un cuerpo teórico que influyó en aquella época a la Sociología norteamericana principalmente en los estudios urbanos. Autores europeos como, Émile Durkheim, Georg Simmel, Ferdinand Tönnies, Oswald Spengler y otros, fortalecieron una teoría sociológica norteamericana junto con el Spencerismo y Darwinismo social, alimentando la tendencia liberal, el individualismo y el pragmatismo norteamericano.

Se puede colocar juntas a las dos generaciones por el hecho de compartir la conocida edad de oro de la Escuela, donde se desarrolló la investigación sistemática de la ciudad de Chicago siendo hasta hoy la ciudad más investigada del mundo. Robert Park propuso una agenda de investigación que fue seguida por sus colaboradores y alumnos construyendo un cuerpo de categorías analíticas tomadas del biologismo, naciendo la ecología humana que al ser aplicada a la ciudad se convirtió en la ecología urbana. Se considera que el aspecto más rico

de la Escuela de Chicago fueron las investigaciones etnográficas urbanas hechas con un modelo de investigación tanto cuantitativa como cualitativa con el trabajo de campo, observación participante, métodos de historia de vida, documentos personales, *surveys*, mapas y estadísticas. Produciendo un *corpus* de investigaciones que representaba diversos puntos de la ciudad de Chicago sus áreas naturales y áreas morales, así como sus zonas de vicio y el comportamiento desviado de sus frequentadores.

LA ECOLOGÍA HUMANA Y LA INTERACCIÓN SOCIAL

La agenda de investigación incluía la ciudad como un todo, instituciones, estructura social, organización social, estratificación social, zonas de vicio, psicología social de la ciudad, mundos sociales, inmigración, migración de la comunidad afro-americana y europea, demografía, ecología, población, grupos marginales, delincuencia, habitación, aspectos patológicos, economía informal, saneamiento, relaciones raciales, delincuencia y barrios. Según la perspectiva reformista de los investigadores, todos estos elementos eran estudiados detalladamente, una forma de entender primeramente la ciudad para después cambiarla. Para Gilberto Velho, la importancia de la Escuela de Chicago fue enfrentar los problemas de la ciudad con un grupo heterogéneo de investigadores que desarrollaron una metodología de trabajo de campo que podría ser aplicado a la metrópoli. La combinación de métodos permitió una propuesta teórica y metodológica innovadora en la investigación social: *“La perspectiva de la Escuela de Chicago, que tuvo su origen al final del siglo XIX e inicio del siglo XX, enfrentó las novedades de la vida metropolitana en relación a lo que se sabía de sociedades tradicionales. Se trataba fundamentalmente de un grupo de científicos sociales no homogéneo, sin una unidad de doctrina, personas que se preocupaban con sociedades tribales, con sociedades campesinas y con el medio urbano y al enfocar sus estudios a la ciudad – específicamente Chicago –, desarrollaron varios métodos de trabajo complementarios. Hacían trabajo de campo, observación participante, usaban métodos cuantitativos y estadística, no hacían separaciones rígidas en términos de métodos y técnicas de trabajo. En la realidad sabían que era preciso utilizar métodos cuantitativos en determinados momentos y pensaban que era muy natural e inevitable involucrarse directamente con los grupos que estaban estudiando, viviendo con ellos, conviviendo con ellos e intentando entender lo que para nosotros hasta hoy estamos procurando saber: como es que las personas piensan, siente y ven el mundo. Cuál es la construcción social de la realidad que envuelve grupos y categorías sociales específicos.*

El pensamiento, la perspectiva y las maneras de trabajar de la Escuela de Chicago estaban ligadas a preocupaciones evidentes de reforma social frente a los problemas urbanos, de cuestiones presentes de la vida en las grandes ciudades, pero reflexionaban problemas más generales sobre sociedades y sobre ciudades no solo en los Estados Unidos como en el mundo en general. Es importante subrayar, porqué en términos teóricos, buena parte de la perspectiva de la Escuela de Chicago es inspirada directamente en la obra de Georg Simmel ... que fue particularmente fértil en Chicago a través de Park ...” (Testimonio de Gilberto Velho en Bastos y Cordeiro 1997). La preocupación del grupo de Chicago no sólo era la ciudad como espacio de investigación, pero sí, la sociedad mayor. Robert Park fue el principal teórico de la ecología humana que la aplicó al estudio de la ciudad. **La ecología humana en términos generales como se indicó antes, consistía en una analogía biológica que veía a la sociedad como un organismo biótico, social y cultural, relaciones simbióticas, competencia entre seres e instituciones que contenían fuerzas selectivas de adaptación al ambiente físico, competencia personal, económica y de especialización del individuo urbano.**

Otra característica era el énfasis de comportamiento y de personalidad como formas específicas de organización social observando los grupos con sus tipos, estilos de vida y su lucha por la sobrevivencia, facilitando una división funcional de trabajo procurando aspectos universales del comportamiento. El estudio de la interacción social entre los grupos localizados en la ciudad su crecimiento poblacional y especialización eran preocupaciones de la Escuela en aquella época. Entre las categorías más utilizadas en el referencial teórico de la Escuela tendríamos: la competencia, organización y desorganización social, comunidad, simbiosis, adaptación al ambiente y sucesión.

Todas ellas fueron categorías que guiaron las investigaciones en la ciudad siendo constantemente refinadas con los datos empíricos.

Los investigadores influenciados por la ecología humana pretendían estudiar un equilibrio y desequilibrio de un conjunto de elementos limitados por la proximidad geográfica. La ciudad era considerada como un área natural y en ella se estudiarían las personas en su organización y desorganización social en la búsqueda de un equilibrio en cuanto orden moral, siendo el área natural el instrumento que indicaría el sistema de estructura de competencia, localización de los tipos de personas y personalidades de los individuos en su interacción social. Para los ecologistas la ciudad era un ambiente natural o unidad ecológica. Para Park existían dos niveles: el biótico o comunidad (áreas naturales) y el nivel cultural o sociedad (orden moral) que incluía la solidaridad social y acciones colectivas.

El estudio ecológico de la ciudad seguía tres análisis: a) descripción y características de las áreas urbanas apoyadas en el uso de la tierra, b) descripción de las características de los habitantes de una área como la edad, ocupación, etnia y religión, c) los cambios y composición de la población y el uso de la tierra. Los análisis iniciaron con los clásicos estudios ecológicos de Chicago y sus áreas naturales como suburbios, costa de oro, güeto, hobos (hobohemia), los distritos centrales de negocios y otros (Reissman).

Sobre las cinco zonas concéntricas siendo el producto de la aplicación de la ecología urbana a la ciudad. Las zonas eran: zona I, el centro comercial y de negocios, la zona II, llamada zona de transición, la zona III de los barrios operarios, la zona IV área residencial de clases medias y elevadas, y la zona V de las personas que vivían en los alrededores y viajaban diariamente a la ciudad para trabajar. Algunas de las críticas al esquema ideal de las zonas concéntricas de Burgess indicaban que no se aplican a todas las ciudades porque existen variaciones locales y geográficas recurrentes. En el modelo de las zonas concéntricas no fue considerada la geografía, los factores industriales y la comparación con ciudades europeas que tienen otra distribución espacial. Otra crítica se refiere al proceso de urbanización que no es simplemente la migración del campo a la ciudad, los grupos mantienen y fortalecen sus lazos y modos de vida sean primarios o secundarios desarrollando una organización social en el medio urbano de las grandes ciudades. Además de eso, la aplicación universal del modelo posee características de los años 20 y 30 en la ciudad de Chicago tomado como un modelo universal y difícilmente puede ser aplicado a todas las ciudades (Giddens 1984).

A pesar del aporte de la Escuela de Chicago, hay críticas en términos generales a la llamada Ecología urbana de Chicago, no obstante la herencia de la investigación empírica continua hasta hoy. Creo oportuno indicar algunas de las críticas a la Escuela como: **a)** la ausencia de una consideración de las causas económicas que determinan cambios de los grupos sociales, así como la dificultad teórica de las propuestas generalizantes de la Escuela que no pueden ser aplicadas a todas las ciudades, **b)** la inexistencia de estudios de los cambios históricos de la sociedades de un régimen de propiedad privada, los movimientos sociales, determinismo tecnológico en el desarrollo de las ciudades, **c)** la crítica a la tendencia amplia de estudios de patología social y **d)** se dejaban de lado las políticas de gobierno y estatales, conflictos de clase, Estado, desarrollo de la ciudad junto con el capitalismo industrial y el urbanismo. La mayoría de los aspectos no fueron tomados en cuenta por la Escuela de Chicago en sus investigaciones, esto es, la sociedad como un todo no fue estudiada. A pesar del esfuerzo de los investigadores sólo consiguieron estudiar algunos sectores de la ciudad.

Esta serie de críticas en términos generales, deben ser entendidas en su tiempo, con su recurso humano y el referencial teórico de la época, o sea no puede ser exigido un análisis de la ciudad de Chicago sin comprender y entender el período en que fue desarrollada la investigación y las condiciones de trabajo de campo, métodos y financiamiento de los investigadores, esto es, su contexto teórico e intelectual. A pesar de las críticas a la Escuela de Chicago sus propuestas de investigación y producción bibliográfica influenciaron a la Sociología a nivel mundial. La originalidad de las propuestas teóricas y metodológicas han repercutido desde los años 20 hasta hoy. La Escuela de Chicago fue la primera Escuela en ejercer influencia en las investigaciones urbanas. Desde una

perspectiva ecológica en ciertos momentos y en otros como una Sociología Urbana, combinando varias teorías y autores principalmente europeos. Su influencia en los trabajos de la época y de hoy fueron en: a) los de relaciones raciales (negros, blancos e inmigrantes), con las categorías de aculturación y asimilación, b) los estudios de comunidad que tuvieron una gran importancia a nivel mundial, con una preocupación en las migraciones campo-ciudad.

LA ESCUELA ANTROPOLÓGICA DE MANCHESTER

Consistió en el abordaje de una Escuela de pensamiento que influenció a los antropólogos dedicados a los estudios urbanos a nivel internacional en los años 50 y 60 pero que mantiene su prestigio como esquema teórico en la actualidad. En la década posterior a la Segunda Guerra Mundial el mayor proyecto de investigaciones urbanas y rurales en África-Central fue elaborado por antropólogos sociólogos de dicha Escuela liderada por Max Gluckman²⁹ que tuvo su consolidación en dos instituciones: la *Universidad de Manchester* y el *Rhodes-Livingstone Institute* en Zambia creado en 1937 donde Gluckman fue el segundo director que dirigió un programa de investigación amplio e importante para la época³⁰.

Si pensamos en las características que definen a las Escuelas de pensamiento de Tiryakian (1979) encontraremos algunas de ellas en la Escuela Antropológica de Manchester, una de ellas la presencia de un líder fundador como Max Gluckman, miembros heterogéneos (discípulos y generaciones), publicaciones como la revista editada por el Instituto *Rhodes-Livingston*, la localización de la Escuela en una ciudad como Manchester, un paradigma innovador con estudios de dramas sociales, redes sociales, casi-grupos y análisis situacional, así como la influencia de los autores clásicos principalmente Durkheim y Weber.

Posteriormente a la Segunda Guerra Mundial, África tuvo diversas transformaciones y cambios sociales principalmente el éxodo rural que llevó a muchos grupos tribales para las ciudades. En consecuencia, las diferentes actividades comerciales, industriales y administrativas trajeron nuevos modos de vida urbanos y comportamientos. Es en ese universo que cobran importancia los estudios de análisis situacional y procesal liderados por Gluckman y sus discípulos teniendo como intereses de investigación el proceso acelerado de la llegada de los grupos tribales para los espacios urbanos, el surgimiento de una cultura tribal urbana, parentesco, relaciones sociales e instituciones, áreas mineras y núcleos urbanos. Todos ellos eran fenómenos sociales estudiados por la Escuela de Manchester siendo estudios de la dinámica social en pequeñas sociedades con tendencia al análisis regional (De la Peña 1993).

La Escuela Antropológica de Manchester entre 1950-1960 fue un período rico en investigaciones etnográficas. Asimismo estaba constituida por una generación de jóvenes antropólogos como Barnes, Cohen, Epstein, Mitchell, Mayers, Turner, Van Velsen y otros. Todos tenían una relación directa con el *Departamento de Antropología* en Manchester y con Max Gluckman. Cuando Gluckman recibe el cargo de director del Instituto *Rhodes-Livingston* como sucesor de Godfrey Wilson (primer director 1937), propuso un proyecto y agenda de investigación de siete años con el objetivo de estudiar el impacto de la sociedad urbana en grupos tribales en África Central en un proceso de "destribalización" y de migración para la ciudad (Hannerz). Los estudios y conceptos resultantes de las primeras investigaciones continuaron siendo reformulados en la década de los 60 originando un interés por la etnicidad urbana.

29 Max Gluckman (* 26 de enero de 1911- 13 de abril de 1975) fue un antropólogo sudafricano. Nace en Johannesburgo, Sudafrica. Sus padres eran judíos. La primera vez que se acercó a la Antropología fue en la Universidad de Witwatersrand. Concluye en 1936 su doctorado en Oxford sobre los bantúes del sur. En 1939 comienza su labor intelectual en el Rhodes-Livingstone Institute (Rhodesia del Norte/Zambia); dirigiendo el Rhodes-Livingstone Institute de 1941 a 1947), antes de ser el primer profesor de Antropología Social en la Universidad de Manchester en 1949 Sus estudios se centraron en los sistemas políticos de los pueblos sudafricanos, analizando el papel de conflicto en el mantenimiento de su cohesión social.

30 La Escuela de Manchester tuvo fuerte influencia en Israel, Cf. Topel (1996).

El cuerpo de trabajos urbanos de la Escuela Antropológica de Manchester es comparada con la Escuela Sociológica de Chicago tanto por las cuestiones teóricas cuanto por el cuerpo de obras etnográficas que produjeron. La Escuela Antropológica de Manchester tenía una perspectiva que relacionaba historia, datos documentales y análisis antropológicos de procesos sociales en el estudio microscópico de los intersticios sociales y relaciones interpersonales (Bianco 1987). Los antropólogos de Manchester se diferenciaban del estructural-funcionalismo de los años 40 con la inclusión en sus estudios de la cuestión política, desequilibrio, cambio social, estructura social, conflicto y en el estudio del individuo en tal situación. Algunos de los conceptos utilizados en el referencial teórico se encuentran: casi grupos, redes sociales, grupos de interés, análisis situacional, flujo local y campo social; categorías que eran aplicadas a situaciones específicas. Entre las líneas temáticas de la Escuela Antropológica de Manchester tenemos: organización de villas, burocracia, papeles inter-jerárquicos, religión e historia (Werbner *op.cit.*:163-178).

La aplicación restricta de los conceptos llevó a los antropólogos británicos a algunos riesgos metodológicos, cerrándose en un cuadro de referencia conceptual de poco contacto con disciplinas como la Economía Política (Bianco). Con todo, la tendencia a los micro-estudios a pesar de dejar una rica etnografía urbana trajo problemas en el momento de relacionarlos con un contexto mayor.

Esta nueva forma de estudiar los grupos con una vida tribal dentro de las ciudades urbanas con sus costumbres y valores traídos de las zonas tribales formaban parte de un contexto concreto. Sin embargo los antropólogos ingleses no pudieron compararla con sus homólogas en las zonas urbanas que pertenecen a otro contexto diferente Mitchell [1966]. Para Mitchell (*ibid.*:64) se colocaba en duda la llamada “aculturación”, pues una institución social urbana no es una institución rural transformada, son dos fenómenos diferentes.

En esta nueva situación, Mitchell expresa que existen dos tipos de factores que determinan el contexto de las ciudades a los cuales llamó de “**imperativos externos e internos**”. *Entre los imperativos externos* están: **a)** densidad de población, **b)** movilidad, **c)** heterogeneidad, desproporción demográfica, **d)** diferenciación económica y **f)** limitaciones políticas y administrativas (elementos que recuerdan Durkheim y Weber). *Entre los imperativos internos* están las relaciones sociales vistas desde una perspectiva más específica de los individuos. Según Mitchell (*ibid.*:67-72), existen tres tipos de relaciones sociales: **a)** relaciones estructurales que consisten en relaciones de trabajo en el medio comercial e industrial y de otras instituciones, **b)** relaciones categoriales que serían aquellas que se desenvuelven en lo cotidiano de los grupos y las ciudades, **c)** redes que tratan de lazos personales produciendo sistemas dentro de la sociedad urbana.

Según los antropólogos de la Escuela de Manchester, todos estos aspectos estarían dentro de lo que se denominó: *campo social*, definido como una serie de relaciones interconectadas que se influyen mutuamente. Para finalizar la Escuela Antropológica de Manchester, modificó los estudios urbanos en África y repercutió en todo el mundo esa nueva forma de interpretar los fenómenos urbanos desde otra forma de análisis.

LA ESCUELA MARXISTA FRANCESA DE SOCIOLOGÍA URBANA

Así como la Escuela de Chicago y la Escuela de Manchester, tenemos una Escuela más que influyó el campo de la Sociología Urbana, venida de Francia fue la llamada Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana; liderada por Manuel Castells y sus discípulos, que orientó investigaciones e hizo una crítica desde una perspectiva marxista a los estudios urbanos anteriores a 1972. Mostró en alguna medida, cierto avance en las interpretaciones de la Sociología Urbana. Si bien, algunas veces con críticas injustas y con poco fundamento al cuerpo de trabajos que se había hecho en esa área hasta aquel momento. No obstante, se reconoce su importancia al resaltar los conflictos de clase, contradicciones y el papel del Estado. La ciudad ya no es vista ecológicamente, o como una visión simplista de ser el resultado de un proceso rural-urbano, o tribal-urbano, pero sí la ciudad es considerada como un espacio de consumo colectivo.

Para escribir sobre la Escuela, sería necesario localizarla en la propia historia de la Sociología Urbana en Francia, sin embargo este no es el lugar para hacerlo, de modo que no entraré en detalles³¹. Juzgo suficiente un resumen, como fue hecho con las dos Escuelas anteriores. Valiéndome de trabajos donde la Escuela es mencionada, presento sobre ella una breve compilación.

La Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana tuvo corta existencia así como las otras dos Escuelas (Chicago y Manchester), teniendo su auge entre 1968-1977, sin embargo en ese corto período su producción intelectual recorrió todo el mundo. Retomo la noción de generación, que puede ser utilizada aquí, ya que la Escuela se hace definir por un grupo de jóvenes que a finales del 68 se estaban formando y comenzando sus carreras profesionales, la mayoría influenciados por la sociología de Alain Touraine y el marxismo estructural de Louis Althusser. Entre esos jóvenes liderados por Manuel Castells estaban Topalov, Préteceille, Godard, Lojkine y otros. Recordando a Tiryakian (*op.cit.*), tendríamos las características de una Escuela de pensamiento, con un líder como Manuel Castells, una generación de seguidores, investigaciones hechas en Francia, una perspectiva teórica que fue el marxismo, instituciones y la localización de la Escuela en una ciudad importante como París.

La Francia de los años 60 fue marcada por el desarrollo urbano y por una gestión de gobierno tecnócrata que impulsó la planificación urbana regional a través del Estado francés, aproximándose de las Ciencias Sociales con financiamiento para investigaciones urbanas y permitiendo a los investigadores una gran autonomía (Topalov). Desde los años 50-60 se hacía en Francia una Sociología urbana, donde predominaba una investigación psicosocial, liderada por Henry Chombart de Lauwe con una tradición humanista y reformadora con el interés centrado en la descripción de barrios, familias y comportamientos urbanos (Topalov). El contexto social y político de los años 60-70 marcó el crecimiento capitalista en Francia, el movimiento estudiantil, la relación Este-Oeste, la descolonización, el partido socialista, el euro-comunismo originó un campo intelectual conjunto con el aumento de los “marxismos” y con el objetivo de hacer un mapeo crítico de la realidad social convirtiéndose en un instrumento de análisis. Fue sobre estas bases donde surgieron nuevos actores políticos, como fue el caso de los movimientos sociales urbanos estudiados por Castells, tratando de identificar las relaciones estructurales objetivas de los agentes de la urbanización y como ocurría su acción (Topalov).

La Escuela Francesa de Sociología Urbana, desde una perspectiva marxista, investigó el Estado y la política de planificación urbana y sus impactos en los movimientos sociales de base, que se convierten en actores sociales en un espacio de consumo colectivo: la ciudad. Para Castells, la Sociología Urbana es una ideología y la cuestión urbana es antes de todo una cuestión política (Bettin). La ciudad, para Castells, es localizada dentro de una estructura mayor de una totalidad en las contradicciones de clase y conflictos, insertándose la ciudad dentro de la dinámica del capitalismo y de su acumulación. Contradicciones que dan origen a nuevos objetos de estudio para ser analizados, tomando la ciudad como el lugar de consumo colectivo y de reproducción del trabajo.

El Estado era el foco principal de investigación principalmente en su planificación urbana (Topalov, Rémy). Según Bettin, para Castells era preciso establecer las conexiones necesarias de la estructura urbana en función de las clases sociales y de desarrollo de las fuerzas productivas, que definen el espacio como objeto de estudio de la política urbana y de las luchas sociales. La política urbana con apoyo del Estado se revela como el instrumento de control, de regulación y de conservación; el Estado se convierte en el verdadero planificador del proceso general de consumo. La respuesta para las políticas del Estado son los movimientos sociales urbanos, tomados como actores políticos con una estructura social, una base real conformada por grupos institucionalizados con vínculos sociales y de participación.

La influencia de la Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana fue conocida por todas las comunidades científicas dedicadas a la cuestión urbana. En algunas partes del mundo como América Latina, el impacto fue en el nivel de las investigaciones de movimientos sociales, ofreciendo un marco de análisis al mostrar las situaciones microsociales en relación con las macrosociales. El aumento de los movimientos de barrio, habitación, de los

31 El este libro, se dedicó un capítulo exclusivo, para estudiar los aportes y críticas a esta Escuela del Pensamiento.

conflictos etc., podían ser analizados con este referencial teórico. Estos movimientos sociales estaban dentro de una estructura de clases y podrían ser una respuesta a las políticas urbanas del Estado.

Manuel Castells tuvo una gran importancia en los estudios urbanos en el mundo entero a comienzos de la década de 70. No sólo en las Ciencias Sociales sino que también en el urbanismo, en los urbanistas y planificadores. Parte de la contribución de Castells fue mostrar que muchos procesos que eran estudiados en un contexto limitado de la ciudad, eran segmentos, pero el problema era más amplio y tenía que ver con la acumulación capitalista, el sistema económico, político etc. Quizá la mayor contribución de Castells fue para los estudios de los movimientos sociales, justamente trataba las relaciones políticas que se establecen en las ciudades partiendo de tensiones y conflictos. La obra de Castells y sus discípulos fue una perspectiva importantísima, porque redefinió el sentido de esos estudios localizados realizados en barrios populares, todos ellos hechos en la década de 70. Los investigadores ya procuraban ver en lo micro, una cristalización de procesos más generales y mantenían las preocupaciones de cómo se estaban organizando por ejemplo, las protestas, cuál era el papel que desempeñaban las reivindicaciones de infraestructura urbanas etc.

Los movimientos sociales urbanos en los años 70 fue un tema de investigación de la Sociología y la Antropología Latinoamericana algunos de ellos se consolidaron en la década de los 80, surgiendo una bibliografía considerable, pero no toca aquí analizar esa vasta información. La influencia de Castells se muestra en la perspectiva que difícilmente se pueden estudiar los movimientos sociales y la ciudad, sin relacionarlos con el Estado, políticas y planificación urbana. Para concluir este tópico sobre la Escuela Marxista Francesa de Sociología Urbana, puedo afirmar que ella tuvo mucha aceptación en todo el mundo principalmente en el tema de los movimientos sociales, más que propiamente los estudios de la ciudad.

Finalmente debemos manifestar que es sobre la base de todos los aportes teóricos introducidos a través de las tres Escuelas antes mencionadas que la Sociología Urbana a logrado adquirir una vigencia e importancia actual, emergiendo de esta forma nuevos teóricos como Francois Ascher, Saskia Sassen, entre otros.

CAPÍTULO QUINTO

PRECURSORES TEÓRICOS DE LA ESCUELA FRANCESA DE SOCIOLOGÍA URBANA (PRIMERA PARTE)

“Lo que me sorprendió a mi no fueron los habitantes, sino que la capital de Corea del Norte me recordaba a la Albania de hace quince años. Una ciudad perfectamente ordenada, siguiendo el sistema socialista de construcción, el color, el olor, la monumentalidad de los edificios, la gente desplazándose a pie o en bicicleta, etc... El comercio recuerda al del final de la época comunista en Rusia, y la publicidad brilla en Pyongyang por su ausencia. Sólo al acercarse al aeropuerto se puede ver un anuncio de una marca de automóviles coreana, pero en el resto de la ciudad, ni rastro de agresivos visuales o auditivos en forma de propaganda”(Un Español en Corea del Norte)³².

INTRODUCCIÓN.

En este capítulo desarrollaremos en forma sistemática y con mayor profundidad que en el capítulo anterior, los principales aportes de la Escuela Francesa de Sociología Urbana, misma que tuvo una gran influencia en los estudios urbanos latinoamericanos de la segunda mitad del siglo XX y asumiendo que la misma no es sino una divulgación y actualización del marxismo, primeramente realizaremos un repaso sucinto sobre los aportes teóricos de los fundadores y precursores de dichos pensamientos, como ser Marx y Engels, luego ingresaremos a comentar y citar el trabajo académico de uno de los máximos representantes de esta escuela, Lefebvre, para concluir con el sociólogo más representativo y conocido de esta corriente, nos referimos a Castells.

Previo a ello es necesario advertir al lector que contextualice cada uno de los aportes, toda vez que la realidad y experiencia urbana en la cual desarrollo sus pensamientos tanto Marx como Engels es totalmente diferente al contexto urbano en el cual se difundió y por ende desarrollo los mismos con las respectivas modificaciones y creaciones de sus seguidores, como ser Lefebvre y Castells.

LA REFLEXIÓN MARXISTA DE LA URBANIZACIÓN.

En un enfoque muy distante del reduccionismo funcionalista, encontramos la concepción marxista de la ciudad. Distante en cuanto que su punto de reflexión, no está constituido por la ciudad caótica, que oprime al hombre y que podemos y debemos enderezar, o corregir, a través de la acción planificadora³³, sino que más bien, se le acepta, evidentemente, no sin crítica a su existencia, como un paso avanzado, progresista y revolucionario, en el desarrollo social, no habla de una ciudad ideal y planificada, sino, de una entidad histórica y determinada.

En efecto, los análisis del marxismo sobre la industrialización, tienen en cuenta el hecho urbano. En particular, el papel desempeñado por las ciudades en el proceso de territorialización de la actividad social dominante: tanto industrias como burguesía, con sus respectivos soportes materiales de existencia: fábricas y proletarios. Y entre

³² Parte de un reportaje publicado en Noticias.com. 18 de febrero de 2010

³³ Las experiencias planificadoras de los países socialistas han sido muy limitadas a aspectos puntuales de problemáticas urbanas: El control público sobre el régimen de propiedad urbana y sobre el crecimiento de la malla, unas políticas de equipamientos y de conservación de los patrimonios históricos.

ellos, toda una serie de elementos, articulados o en descomposición, de formas de producción y relaciones sociales precapitalistas.

Así, mientras los planificadores se dedicaron a subsanar o proponer salidas al “desorden urbano”, por el contrario, encontramos que la tendencia marxista destaca la existencia de un orden muy definido, el orden que tiene como motor a la ganancia y que encuentra en el Estado a su garante por excelencia; el profesor Borja grafica en forma precisa esta concepción manifestando: “La ciudad es una realidad doblemente histórica. Es un producto de la historia y es el lugar de la historia. Su existencia y su futuro se explican por un conjunto de factores complejos: económicos, demográficos, sociales, culturales, políticos y administrativos. Pero esos factores se manifiestan en forma de conflictos sociales, de confrontaciones ideológicas, de iniciativas urbanísticas y económicas y de cambios políticos que ocurren en la ciudad.”

“En la concepción de Marx, tanto en La Ideología Alemana (1846), como en los Grundrisse (1857-1858)³⁴ y en El Capital (1867), se considera que la ciudad es una condición histórica y necesaria, para el desarrollo del mundo industrializado capitalista”.

La separación campo/ciudad, constituye la expresión del tránsito de la barbarie a la civilización. Es la expresión de la contradicción entre dos sociedades, con intereses y organizaciones diferentes, que se presentan en conflicto, que se torna más agudo, a medida que la sociedad se hace más compleja. En la base, de estos procesos diferenciadores, dice Marx en la “Ideología Alemana” encontramos la división social del trabajo y el contraste de intereses, separación del trabajo agrícola, de un lado, y el trabajo industrial y comercial, de otro. En este contexto, las contradicciones históricas campo/ciudad, se resuelven a través del avance del capital sobre el agro, y por tanto, la progresiva urbanización integral del territorio. Debe quedar claro, que no se trata de que la división del trabajo social sea superada, o desaparezca, sino más bien, que el tejido urbano comienza a extenderse sobre el espacio rural, sometiéndolo y articulándolo.

Ya la ciudad no es un simple escenario, en donde se suceden fenómenos, sino, la matriz que estructura y territorializa esos procesos y fenómenos reconocidos como urbanos.

¿CUÁLES LOS ELEMENTOS, TEÓRICOS QUE NOS APORTA EL PENSAMIENTO MARXISTA?

Aunque no existe unanimidad en el tratamiento, o el énfasis, otorgado a todos los elementos que a continuación vamos a enunciar, sí existe un reconocimiento de ellos, como los elementos que describen y especifican, históricamente, a la ciudad moderna capitalista:

- a) La ciudad es el territorio, el soporte por excelencia, de la producción industrial, de las fábricas, las mismas que le imprimen un paisaje peculiar. Se crean en la ciudad las «condiciones materiales generales de producción», al acercar los factores de la producción: Fuerza de trabajo y capital.
- b) La ciudad - al constituir y concentrar ese mercado de trabajo industrial - tiene que crear, simultáneamente, las «condiciones materiales necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo»: los medios de consumo individuales y colectivos (reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo).
- c) La ciudad, tiene que generar medios de circulación, servicios, etc., para garantizar los procesos de reproducción social y material del capital.

Todos los elementos espaciales allí connotados que son expresión y condición de procesos sociales definidos tienen unas relaciones complejas y contradictorias, en donde existen determinantes de orden estructural capitalista y lógicas de intervención de actores sociales en las cuales, la base territorial, es definitiva.

³⁴ Los Grundrisse (Bosquejos en alemán) o Elementos fundamentales para la crítica de la economía política son una recopilación de anotaciones de Karl Marx, completada entre 1857-1858, que pueden considerarse borradores de su obra cumbre, El capital. Pero los Grundrisse también pueden considerarse como textos complementarios a El capital, ya que en estos Marx alcanzó a desarrollar concepciones y elementos que quedaron fuera de esa obra.

Es más correcto asumir la ciudad, no como una forma transhistórica, sino como una forma, acorde con el desarrollo general del capitalismo, en el sentido de ser parte integral o constitutiva del sistema de relaciones sociales. Sin embargo, se requiere trascender desde esa forma urbana cuya existencia es real, al igual que la de las demás mercancías, o el Estado.

Obsérvese bien que, en esta afirmación, ya se está introduciendo, premeditadamente, un sesgo, se está anclando la investigación urbana en los terrenos de la Economía Política. Ello significa, que se deben relacionar las modalidades del desarrollo urbano, la presencia del Estado y los movimientos de pobladores con los requerimientos particulares del proceso de acumulación capitalista³⁵. Lo urbano se vuelve un asunto problemático e indisolublemente ligado a las estructuras económicas y políticas de una sociedad determinada.

Volviendo a los planteamientos de Marx, éste anota: “La base de todo régimen de división del trabajo un poco desarrollado y condicionado por el intercambio de mercancías es la separación entre la ciudad y el campo”

La investigación urbana buscará descubrir tras cada situación particular urbana el juego de las estructuras económicas y políticas que le subyacen. Las operaciones de producción, circulación, distribución y consumo requieren de soportes físicos, de objetos materiales que se han incorporado al suelo (son objetos inmobiliarios).

Estos objetos, no intervienen directamente en esas operaciones. Pero sin ellos, no son posibles las mismas.

EL SIGNIFICADO DE LAS CIUDADES

Queda claro que desde esta concepción, el estudio de la ciudad desborda los límites formales de las relaciones funcionales y arquitectónicas de sus componentes y que más bien, la complejidad del entramado urbano es manifestación y determinante de relaciones sociales, que se construyen en el marco del orden capitalista. Lejos pues, deben quedar las reflexiones evolucionistas que colocan la ciudad como entidad transhistórica. Igual suerte deben correr todas las lecturas funcionalistas racionalistas, inmersas en la planeación física y en el urbanismo de corte tecnocrático.

Es otro el contexto en el cual deben ser reconstruidas y comprendidas las ciudades, como hechos históricos, sociales y físicos. Estamos hablando de un determinado tipo de ciudad : la ciudad moderna capitalista, la cual, por contextos muy definidos, permite que ella sea síntesis de procesos, que podemos denominar de urbanización y de industrialización, aunque, en otros contextos sociales, pueda manifestar desajustes entre estos dos procesos enunciados.

Destaquemos otra premisa: en la producción de la ciudad, son las relaciones sociales dominantes, las que crean, determinan y condicionan el mercado de tierras urbanas. Ello se traduce en un pragmatismo en la relación espacio / uso del suelo. De allí, que la morfología de la ciudad esté definida por los requerimientos generales de la producción capitalista.

Esto significa que los lugares que se construyen y se dejan de construir se rigen, esencialmente, por razones económicas, por las razones de la ganancia y su realización: El trazado viario, la localización de los servicios públicos y sociales, la ubicación de los conjuntos habitacionales, industriales y comerciales, los “lotes de engorde” adyacentes, etc.

Podría decirse que el “esqueleto de la ciudad” son sus espacios públicos. Es decir, el conjunto de espacios que son consumidos, en forma colectiva, y que principalmente son: las plazas, parques y calles. El centro histórico se constituye en el espacio público por antonomasia, en el sentido de dotar de identificación a la ciudad. Es la parte significativa de ella. Es allí, en donde se ubican los monumentos, referentes accesibles y visibles para todos los ciudadanos síntesis de significados - y por donde cruzan todos los recorridos.

Ahora bien, digamos que en la ciudad moderna, ese carácter de representación total, en realidad, es parcial

³⁵ Este énfasis en el capital, en el peso que éste tiene en la conformación de la estructura urbana, ha servido para que se le haga una crítica a este paradigma, ya que se presenta la historia de la ciudad, como un “proceso sin sujeto”.

pues corresponde, como referencia urbana, al orden burgués expresado en los usos del suelo (bancos, centros comerciales y oficinas de gestión financiera e industrial, sede de la forma de gobierno representativo, etc.) Pero interesa también resaltar, cómo, paulatinamente, el espacio urbano total es marcado por otros referentes, que dicen de la presencia simultánea de los diferentes centros o focos de poder. Las iglesias que se desplazan por la malla urbana y las fábricas que se buscan entre sí, tratando de realizar economías de escala pueden servirnos de ejemplos.

Coincidimos con el planteamiento de Carlo Aymonino, cuando nos dice que: “*La representación, es decir, la exigencia de que un edificio determinado se corresponda con un tema dado, decidido por los realizadores del encargo ... encuentra sus últimas manifestaciones más evidentes en los grandes servicios de carácter público, en los monumentos del orden burgués: Los palacios del Parlamento, de la Justicia, de la Administración Estatal, de Hacienda, de la Ciencia y la Cultura, de las Artes, etc. La exigencia de reflejar un tema determinado, aún de manera imprecisa y simbólica, se limita, en una etapa posterior, a los edificios de las grandes exposiciones universales, sobre los que recae la misión de representar, ... , el progreso técnico, el triunfo de la industria, la victoria de la civilización y la riqueza nacional ...*” (Aymonino, 1983:42)

Pero, cada vez, también es más claro que la planeación urbana, en su pretensión racionalista funcionalista, atenta contra estas expresiones y, por tanto, no elabora referentes globales. Las plazas públicas son espacios abiertos y destinados para quedarse a diferencia de las calles que son para desplazarse para que el ciudadano se detenga para compartir con otros, las más variadas actividades. Desde el intercambio comercial, hasta la más elemental contemplación estética y ambiental de la naturaleza, pasando por la actividad cultural y política y el encuentro con sus iguales, con sus amigos. En este sentido, las plazas se cargan de muy variadas connotaciones: políticas, sociales, ecológicas, económicas, artísticas, simbólicas y lúdicas.

Por todo lo anterior, el espacio de las plazas públicas no puede entenderse, claramente, sino en relación y conexión física con el conjunto de la ciudad, de sus relaciones sociales dominantes. “*... a lo largo de un dilatado proceso histórico, se advierte que la plaza es la mejor posibilidad de encuentro físico y emocional de los ciudadanos, el posible antídoto del aislamiento destructor que ellos cultivan a su pesar en las grandes ciudades.*”(UNESCO, 1978)

Las calles, por su parte, se constituyen en referentes y enlaces de una serie de funciones urbanas: La circulación vehicular por las calzadas, la circulación peatonal por las aceras, la base de las redes de alcantarillado, acueducto, hilos eléctricos y otros y también permiten definir, en sentido amplio, una barrera entre lo público y lo privado.

LA POSICIÓN CRÍTICA DE LEFEBVRE. BIOGRAFÍA

Henri Lefebvre, nació el 16 de junio de 1901 en Hagetmau, Landas, Francia y falleció un 28 de junio de 1991 fue un filósofo marxista francés, además de intelectual, sociólogo y crítico literario. Estudió Filosofía en La Sorbona de París, donde se graduó en 1920. Ya en esta etapa universitaria mostró claras simpatías hacia las ideas que giraban en torno al proceso de la Revolución de Octubre en Rusia.

Su actividad periodística en distintas publicaciones de la izquierda lo reveló como un joven filósofo marxista, con gran influencia sobre el pensamiento francés de su generación. En 1928, ingresó en el Partido Comunista Francés, donde militó durante una década, antes de abandonar una estructura en exceso rígida y sujeta a la disciplina estalinista.

Entre 1930 y 1940 ejerció como profesor de filosofía. Tradujo a Karl Marx, y prosiguió una línea de reflexión basada en un marxismo humanista. Su obra *Le Materialisme Dialectique*, aparecida en 1939, lo sitúa fuera del estalinismo y lo aleja del Partido Comunista Francés, del que será expulsado en 1958.

La publicación de *Le Materialisme Dialectique*, *Le Nationalisme contre les Nations*, *Hitler au pouvoir*, *bilan de cinq années de fascisme en Allemagne*, lo convirtió en blanco de las fuerzas de ocupación alemanas durante la

Segunda Guerra Mundial, por lo decidió unirse en 1941 a la Resistencia francesa, abandonando su trabajo como profesor de filosofía en institutos de provincias.

Concluida la guerra, fue director de la *Radiodiffusion Française* (RDF) en Toulouse hasta 1949. Enfrentado al pensamiento estructuralista francés, muy orientado por Louis Althusser, sus planteamientos del marxismo humanista tuvieron una gran influencia en las líneas de pensamiento de los años 1960 y 1970.

Profesor de filosofía en Nanterre, vivió muy de cerca el Mayo del 68; este mismo año ganó una plaza de profesor de Sociología en la Universidad de Estrasburgo y abandonó las clases en París, donde fue sustituido por Edgar Morin. Su carrera académica como profesor de Sociología expresa el desplazamiento desde el campo de la Filosofía, que lleva a Lefebvre a desarrollar cuatro líneas centrales en su trabajo: *la ciudad y su espacio social*, *la vida cotidiana* y el fenómeno de la *modernidad*.

Su interés ya no por las estructuras, sino por las coyunturas, le acerca al movimiento situacionista. En 1978 retornó al Partido Comunista Francés, al entender que su mayor independencia de Moscú había creado unas nuevas condiciones para el trabajo político y el debate de la Izquierda, y sin que ello fuese a suponer una renuncia a su libertad de pensamiento.

Los textos de Lefebvre, traducidos a numerosos idiomas, le han dado más notoriedad fuera de Francia que en su país natal. En Estados Unidos, el pensamiento postmoderno ha recurrido a sus análisis sobre la modernidad y la vida cotidiana. Su crítica a la vida del día a día fue uno de los mayores aportes intelectuales que motivaron la fundación de la revista *COBRA* y posteriormente de la revista *Situationist International*.

Lefebvre consideraba necesario que la cotidianidad se libere de los caracteres impuestos por el capitalismo a la vida individual y colectiva. De lo contrario, la cotidianidad será como un depósito subterráneo en que se sedimentan los convencionalismos y las mentiras del poder y por tanto será una barrera que impida la creatividad. Notable expositor sistemático de la lógica dialéctica, en su obra *Lógica Formal y Lógica Dialéctica*, que terminó de escribir en 1941, pero sólo pudo publicar a partir de 1947.

Se preocupó especialmente por los problemas de la urbanización del territorio, buscando la urbanización completa de la ciudad, un nuevo humanismo.

APORTES ACADÉMICOS DE LEFEBVRE.-

“¿Qué hacer? ¿Cómo construir ciudades o algo que sustituya a lo que antaño fue la ciudad? ¿Cómo pensar el fenómeno urbano? ¿Cómo formular, clasificar y jerarquizar (para resolverlos) los innumerables problemas que plantea dicho fenómeno urbano y que difícilmente se colocan, no sin múltiples resistencias, en un primer plano? ¿Cuáles habrían de ser los progresos decisivos que habría que lograr para que la conciencia llegue a la altura de lo real (que la desborda) y de lo posible (que se le escapa)? (Lefebvre, 1972)

Ya en la tradición francesa o al menos en la que por algunos se ha denominado “Escuela Francesa de Sociología Urbana Marxista”, con Lefebvre como precursor mediato y con Castells a la cabeza, e interpretando a Marx se considera que el tejido urbano, no se puede limitar a la morfología, se extiende más allá de la parte construida de las ciudades, consumiendo los residuos de vida agraria. Es decir, aquél no se limita a la morfología

definida por la ciudad, sino que se trata del armazón de una manera de vivir, más o menos intensa: la sociedad urbana.

Sobre la base económica de este tejido urbano, aparecen fenómenos de otro orden: el de la vida social y cultural. Semejante manera de vivir implica sistemas de fines y de valores (Lefebvre, 1973), que se extienden, es claro, hasta donde se manifiesta el predominio de la ciudad, la misma que ha estallado: “*provocando una serie de protuberancias ambiguas, tales como: conjuntos residenciales complejos industriales, ciudades satélites, apenas diferentes de las zonas urbanizadas. La ciudad pequeña y mediana se transforma en dependencia, en una*

semicolonia de la metrópoli” (Lefebvre, 1972)

De esa definición, se sigue con Lefebvre, que no puede haber una ciencia de la ciudad, llámese sociología urbana o economía urbana, pues no es un OBJETO definido; sin embargo, si puede darse un conocimiento en curso de elaboración del proceso global, conocimiento que se fundamenta en una práctica social en movimiento.

A propósito: Lefebvre destaca que los análisis marxistas preocupados por explicar la realidad urbana, a partir de los desarrollos del capital y del desarrollo industrial, descuidaron la pertinencia de los sujetos sociales y los análisis de la vida cotidiana urbana.

Así, la propuesta de Lefebvre es de un marxismo antidogmático. Consiste en profundizar la teoría de la producción del espacio, para convertir el análisis urbano, en su apropiación individual y colectiva, en el centro de reflexión y colocar, como aspecto secundario y derivado, el desarrollo industrial y el proletariado en los términos de Marx, pues la realidad es otra, es diferente. Y agrega Lefebvre: “... los elementos más conocidos del sistema urbano de fines son el agua, la electricidad, el gas (butano en el campo), acompañados del coche, la televisión, los utensilios de plástico, el mobiliario moderno, lo que implica nuevas exigencias en lo relativo a los servicios.

Entre los elementos del sistema de valores, citaremos el ocio a la manera urbana (bailes, canciones), las costumbres, la adopción rápida de las modas. Y también, las preocupaciones por la seguridad, las exigencias de previsión relativas al porvenir; en resumen, una racionalidad difundida por la ciudad.” (Lefebvre).

Se insiste, en que entre lo urbano y la ciudad, no existe una equivalencia, aunque sí son inseparables. De una parte, la ciudad se entiende como una relación real (la realidad urbana), una forma específica, compuesta de hechos, representaciones e imágenes, siempre en curso de transformación. Proviene de la ciudad antigua, preindustrial, precapitalista y de nueva elaboración; y lo urbano, podría asociarse a un “ambiente social”, que supone encuentros, conocimientos y reconocimientos, maneras de vivir, cuyo contexto, si bien tiene a la ciudad como polo dominante y coexistiendo con ella, termina por cubrir, virtualmente, a toda la sociedad: “Será pues oportuno y razonable que distingamos entre morfología material y morfología social. Quizá convendría que introdujéramos aquí una distinción entre la ciudad, realidad presente, inmediata, dato práctico sensible, arquitectónico, y, por otra parte, lo urbano, realidad social compuesta por relaciones a concebir, a construir o reconstruir por el pensamiento. “... Lo urbano así designado da la impresión de prescindir del suelo y la morfología material, de dibujarse según el modo de existencia especulativo de entidades, espíritus y almas... La vida urbana, la sociedad urbana, en una palabra, “lo urbano” no pueden prescindir de una base práctico-sensible, de una morfología. (Lefebvre).

Es particularmente en este aspecto, en donde el pensamiento de Lefebvre comienza a señalar las limitaciones que se le han presentado tradicionalmente a los “marxistas”. De un lado, encuentra que en Marx, efectivamente, existen muchas referencias a la ciudad - particularmente en EL CAPITAL - y sobre todo, a las relaciones históricas campo - ciudad. Pero no podía plantearse, como horizonte para su época, el problema urbano, el problema de la urbanización de la sociedad. No podía expresar que la producción industrial, a partir de cierto momento, implicaba la urbanización de la sociedad³⁶.

De otro lado, en una clara referencia a los asuntos de la vida cotidiana, nos dice Lefebvre que en su preocupación por las estructuras, y, en particular, por la determinación económica, los marxistas desdénan los elementos particulares y singulares de la vida de los hombres. Esto, corta el camino para la transformación urbana, de que una práctica social efectiva haga entrar lo urbano en lo cotidiano (en, por y para la ciudad).

Desde un ángulo culturalista y cargado de un humanismo crítico, Henri Lefebvre el filósofo marxista de la alienación y de la cosificación nos propone, al contrario, no una ciencia de la ciudad, sino un conocimiento en curso de elaboración de la ciudad como proceso global, para ver la ciudad como un objeto real, como un sistema de signos y símbolos, como una concreción de valores, para de allí, poder concluir que la crisis de la realidad urbana **actual es la más importante**, ya que en el devenir histórico, la ciudad perdió ese carácter de valor de uso (de sus

³⁶ Solo podían plantearse algunos aspectos parciales, como el de la vivienda (Engels). Pero el problema de la ciudad desborda al alojamiento (Lefebvre)

calles, edificios, plazas y monumentos) para tornarse, esencialmente, en un valor de cambio, como instrumento de reproducción del capital, mercancía que tiende a destruir y subordinar a la ciudad misma y a la realidad urbana³⁷. Sólo una práctica urbana - la revolución urbana³⁸ nacida del análisis de la evolución de las funciones, formas y estructuras, y no una receta empírica, permitirá captar o reencontrar la sociedad urbana.

Este, es un proceso que tiene como punto de partida a la industrialización y que, en una serie de transformaciones discontinuas, hace estallar las antiguas formas urbanas y perder la autonomía a la estructura agraria, subordinándola a los imperativos y exigencias de la producción industrial (Lefebvre). El concepto de la ciudad como OBRA, es muy importante en el autor, entendiendo por obra, el proceso de apropiación y determinación de la ciudad por el habitante, como agente histórico y social; de allí, emana su preocupación por la vida cotidiana y por su contexto.

Vale decir, por la forma y la estructura urbanas, pues las relaciones sociales se logran a partir de lo sensible. Pero no se pueden reducir a este mundo sensible. En esta perspectiva, también nos dice Lefebvre, que las ciudades, son las más “hermosas” creaciones urbanas, en las cuales se resalta el carácter de Valor de Uso, de las calles, de las plazas, los edificios y los monumentos, de sus tiempos, y ellas, debemos tenerlo en cuenta, datan de las épocas anteriores a la industrialización, en las que el uso, el goce, la belleza y el respeto a los lugares significativos predominaban sobre el lucro y el beneficio.

Pero, ya con los inicios de la industrialización, las ciudades se convierten en realidades complejas. Es decir, contradictorias, en donde el carácter valor de uso, contrasta con las orientaciones del valor de cambio, con las del dinero, el comercio, la mercancía - producto. Aquí, la producción de productos (espacios, bienes, signos) reemplazó la producción de obras y relaciones sociales afectas a estas obras: “La ciudad y la realidad urbana son reveladoras de valor de uso. El valor de cambio, la generalización de la mercancía por obra de la industrialización, tienden a destruir, subordinándosela, la ciudad y la realidad urbana, refugios del valor de uso, gérmenes de un predominio virtual y de una revalorización del uso”

Metodológicamente, dice que se mueve entre la deducción y la inducción, aunque les añade, la transducción, ese proceso mental que va de lo real (dado) a la reflexión sobre el objeto posible (virtual): “a) La transducción. Es una operación intelectual que puede proseguirse metodológicamente y que difiere de la inducción y la deducción clásicas, así como de la construcción de modelos, de la simulación, del simple enunciado de hipótesis. La transducción, a partir de informaciones relativas a la realidad así como de una problemática planteada por esta realidad, elabora y construye un objeto teórico, un objeto posible. La transducción supone un feed-back incesante entre el marco conceptual utilizado y las observaciones empíricas. Su teoría (metodología) conforma determinadas operaciones mentales espontáneas del urbanista, el arquitecto, el sociólogo, el político, el filósofo. Introduce el rigor en la invención y el conocimiento en la utopía” (Lefebvre).

En el proceso histórico, encuentra que los elementos que penetraron e hicieron estallar la ciudad política y comercial, anterior a la industria, en un “proceso que cabe denominar de implosión - explosión”, es decir, de enorme concentración de actividades, agentes, cosas, pensamientos, etc. (tejido urbano muy tupido y denso) acompañada de un enorme estallido, o disolución o diferenciación técnica y social (periferia, segregación) terminaron por hacer perder, a estas ciudades, aquello que tenían de totalidad orgánica, de imagen exaltadora y monumental, para colocar en su lugar, un orden represivo, lleno de señales y códigos de circulación y recorridos (Lefebvre, 1972: 20). **Todo esto, convirtió a las ciudades, en zonas críticas, en aglomeraciones apenas**

³⁷ En forma análoga, y previamente, la industria subordinó la agricultura y destruyó la ciudad política y mercantil, pasando la humanidad del reino de la necesidad al reino del trabajo. (Lefebvre).

³⁸ Asimismo, llamaremos más adelante “revolución urbana” al conjunto de transformaciones que se producen en la sociedad contemporánea para marcar el paso desde el período en el que predominan los problemas del crecimiento y de industrialización (modelo, planificación, programación) a aquel otro en el que predominará ante todo la problemática urbana y donde la búsqueda de soluciones y modelos propios a la sociedad urbana pasará a un primer plano” (Lefebvre)

urbanas, en donde, las problemáticas urbanas se vuelven dominantes, por lo cual, Lefebvre, va a proponer seguir hablando de “lo urbano” en lugar de “ciudades”.

Establece además, que la ciudad se coloca en el campo de las mediaciones entre dos órdenes, que se separan solo analíticamente: El orden próximo que es el de las relaciones interindividuales, más o menos organizadas y estructuradas, en la vida cotidiana; y el orden lejano, que es el de la sociedad, regulada por las grandes instituciones como la Iglesia y el Estado, por un código jurídico, más o menos organizado, y por la cultura.

Ambas órdenes, se proyectan sobre el terreno y sobre el plano de la vida inmediata. Tal es la especificidad de la ciudad. Esta es la forma como adquiere su doble morfología: la práctico-sensible y la social. Ya en lo específico de su funcionamiento, tenemos a las instituciones particulares, emanadas de las relaciones de clase y de propiedad, como los ejes, tanto las que provienen del orden lejano (Estado, Iglesia, Economía) como las más próximas (administrativas y culturales) y expuestas a través de los edificios, los monumentos, las calles, las ceremonias, las fiestas y aun los vacíos de la ciudad.

Igualmente es claro, el planteamiento de Lefebvre de que la ciudad se convierte en el dispositivo material o el instrumento útil, que, destruyendo la ciudad-obra, permite a la vez, organizar la producción, controlar la vida cotidiana de los productores y consumidores y ajustar el consumo de los productos (Lefebvre).

Es en este proceso de destrucción que se reconoce la realidad urbana, como realidad socioeconómica, como sociedad total que se descompone al ritmo de la ciudad. Es, precisamente, de esas circunstancias de donde nace, o mejor renace, la reflexión urbanística que reencuentra o reinventa la realidad urbana, el rigor y el conocimiento en la utopía (Lefebvre).

Castells critica esta tesis de Lefebvre, cuando dice: “En un primer nivel de crítica se podría discutir la concepción libertaria y abstracta de Lefebvre sobre el reino de la sociedad posthistórica o comunista, en la cual no se percibe ningún proceso concreto de construcción de nuevas relaciones sociales, a través de la transformación revolucionaria de las diferentes instancias, económica, política, ideológica, por medio de la lucha de clases, por tanto, de la dictadura del proletariado.”

“Todo el problema está aquí: el término urbano (lo mismo que en la ‘cultura urbana’) no es inocente; sugiere la hipótesis de una producción del contenido social (lo urbano) por una forma transhistórica (la ciudad) y, más al fondo, expresa todo una concepción general de la producción de las relaciones sociales, es decir, en definitiva, una teoría del cambio social, una teoría de la revolución.”(Castells, 1974)

En este proceso, la problemática urbana no engloba todos los problemas, pues, tanto la industria, como la agricultura, mantienen los problemas propios, aunque son modificados por la realidad urbana. Queda claro pues, que el punto de partida de Lefebvre, es que la industrialización es el motor de las transformaciones actuales de la sociedad y que esa industrialización, aparece como lo característico de la ciudad moderna, aunque la ciudad le preexiste, y acompaña el despegue, al proceso de industrialización (Lefebvre, 1973: 17). A partir de aquí, el proceso se expresa en toda su complejidad: La industria puede prescindir de las ciudades antiguas, o las toma por asalto, remodelándolas conforme a sus necesidades, para constituir aglomeraciones, en las cuales el carácter urbano se deteriora. La ciudad se torna así, históricamente conflictiva y problemática, con la articulación de dos procesos que son inseparables: industrialización / urbanización. La economía industrial niega lo social urbano (Lefebvre), aspecto éste que, como anotamos antes, Marx no podía intuir en su época.

Lefebvre entiende, en sentido estricto, sociedad urbana, como aquella que sucede a la sociedad emanada de la industrialización. Este es el momento virtual, tendencial, o posible, de tipo posindustrial. En éste, encontramos muchas similitudes con los teóricos del posmodernismo.

Ahora bien, en su proceso de construcción teórica, Lefebvre, nos propone tres conceptos y aspectos que considera como mucho más esenciales para comprender la ciudad: la Función, la Forma y la Estructura (Lefebvre, 1972: 17): La **función urbana**, estará definida por la (s) actividad (es) históricamente dominante (s) en el tiempo y el

espacio. Las funciones son las que “administran” tanto el territorio - cubriéndolo de redes - como la ciudad, aunque su descripción se hace insuficiente, si no se les vincula con las organizaciones e instituciones que las controlan y vinculan. Dichas funciones hacen surgir **la Forma** o formas arquitectónicas y urbanísticas, con su respectiva disposición espacial (cuadrícula o radio - concéntrica); a partir de ellas, se establece una **Estructura** del conjunto del espacio urbano, la cual es, tanto morfológica (paisajes, edificios, calles, monumentos, plazas, alrededores y barrio) como sociológica (distribución de la población, edades, sexo, categorías socio-profesionales, dirigentes y dirigidos, etc.)(Lefebvre).

Lefebvre tiene el mérito de haber llamado la atención sobre el principio de que el capital tratará de destruir todo consumo de espacio, que no se ajuste a las relaciones mercantiles. Con este planteamiento, puso una de las piedras angulares de lo que podría llegar a ser una sociología urbana: las leyes de la producción del espacio urbano, son las leyes de la economía de mercado. Al respecto, dice: “El espacio y la política del espacio expresan las relaciones sociales, al tiempo que inciden sobre ellas.” (Lefebvre).

Tesis parecidas a las de Lefebvre, van a ser desarrolladas en norteamérica, principalmente por Jane Jacobs, autor de la obra “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades”. Allí defiende la tesis, de que para comprender las ciudades, hay que pensarlas, siempre como estructuras en movimiento, como procesos en curso y razonando, desde lo particular a lo general. Esto es, inductivamente.

CAPÍTULO SEXTO
MANUEL CASTELLS Y EL DESARROLLO
DE LA ESCUELA MARXISTA FRANCESA
(SEGUNDA PARTE)

«Ante la actual tasa de aumento de población puede calcularse que dentro de 600 años habrá tantos seres humanos en la tierra que cada uno de ellos sólo dispondrá de un metro cuadrado para vivir. No hace falta decir que esto no puede suceder jamás. Algo lo impedirá. Pero, ¿qué es ese algo? La respuesta de Malthus a esta turbadora pregunta fue: 'Aunque no podamos siempre predecir el modo, podemos con certeza predecir el hecho'»

(Carlo M. Cipolla, 1978)

MANUEL CASTELLS. BIOGRAFÍA

Manuel Castells Oliván nació en Hellín, provincia de Albacete-España en 1942 sociólogo y profesor universitario, catedrático de Sociología y de Urbanismo en la Universidad de California en Berkeley, director del Internet Interdisciplinary Institute en la Universitat Oberta de Catalunya.

Según el *Social Sciences Citation Index* 2000-2009, Manuel Castells es el quinto académico de las Ciencias Sociales más citado del mundo y el académico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) más citado del mundo.

Trata entre otros temas en profundidad sobre la Sociedad de la Información, y habla de la Teoría del Estado, como un problema de información en su obra *El Estado Red*.

En los últimos veinte años ha llevado a cabo una vasta investigación en la que relaciona la evolución económica y las transformaciones políticas, sociales y culturales en el marco de una teoría integral de la información, cuyo ejemplo más claro puede ser el Proyecto Internet Catalunya que coordina. Los resultados de su trabajo se recogen en la trilogía *La Era de la Información*, traducida a varios idiomas y que ha sido encumbrada por Anthony Giddens, asesor de Tony Blair, al nivel de los esfuerzos explicativos que Marx o Max Weber hicieron por interpretar la sociedad industrial. Si bien otros autores, más críticos, la consideran una obra que se limita a hacer un voluminoso resumen de las obras de Alvin Toffler, Yoneji Masuda, John Naisbitt, Saskia Sassen, James Martin y otros muchos, conocidos y desconocidos, que sería largo citar. Lo que sí parece ser un hecho es que Castells es actualmente uno de los autores de referencia en el campo del estudio de la Sociedad de la Información.

Castells, Estudió Derecho y Económicas en la Universidad de Barcelona desde 1958 hasta que por culpa de la dictadura de Francisco Franco tuvo que exiliarse en 1962, radicando en París, donde estudió Sociología con Alain Touraine. A los 24 años se convirtió en el profesor más joven de la Universidad de París. **Fue en sus clases donde Daniel Cohn-Bendit y otros estudiantes iniciaron el Mayo francés de 1968.** Por eso fue expulsado de Francia y se trasladó a Estados Unidos, donde se enfocó en el desarrollo de tecnologías de la información y su impacto social.

En el año 2001 fue investido Doctor Honoris causa por la Universidad de Castilla-La Mancha, el 27 de abril de 2004 lo fue por la Universidad de León, en 2006 lo ha sido por la Escuela Politécnica Federal de Lausana, en 2007 por la Universidad de Costa Rica y el 29 de octubre de 2009 por la Universidad de Sevilla. Está casado con Emma Kiselyova y actualmente reside en California y Barcelona.

En los años 70, Castells desempeñó un papel principal en el desarrollo de una sociología urbana marxista. Enfatizó el papel de los movimientos sociales en la conflictiva transformación del paisaje urbano. Introdujo el concepto de "consumo colectivo" (transporte público, vivienda pública, etc...) como marco de un amplio abanico de luchas sociales, trasladadas del campo económico al político por la intervención del Estado. Abandonando las rigideces del Marxismo a principios de los años 80, empezó a concentrarse en el papel de las nuevas tecnologías en la reestructuración de la economía. En 1989 introdujo el concepto de "espacio de los flujos", las componentes materiales e inmateriales de las redes globales de información mediante las cuales la economía se coordinaba de una forma creciente, en tiempo real, a través de las distancias.

En la década de los 90, combinó ambas líneas de su investigación en un titánico estudio, la *Era de la Información*, que se publicó como una trilogía entre 1996 y 1998. En respuesta a la crítica acogida de dicho trabajo en un largo número de multitudinarios seminarios celebrados en universidades de todo el mundo, se publicó una segunda edición de la obra en el año 2000.

El análisis de Castells se desarrolla a lo largo de tres dimensiones básicas -producción, poder y experiencia. Ello pone énfasis en que la organización de la economía, del Estado y sus instituciones, las formas de significación en sus vidas que crean las personas mediante la acción colectiva, son fuentes irreductibles de dinámicas sociales. Han de ser entendidas en sus propios términos, así como en relación con las demás. Al aplicar dicho análisis al desarrollo de Internet, Castells enfatiza los papeles del Estado (en lo militar y académico), movimientos sociales (hackers y activistas sociales) y empresas en el moldeado de la infraestructura en relación con sus (conflictivas) agendas.

GLOBALIZACIÓN Y LA ERA DE LA INFORMACIÓN

En palabras de Manuel Castells, "La Era de la Información" es nuestra era: Es un periodo histórico caracterizado por una revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red, en todos los ámbitos de la actividad humana, y con la interdependencia global de dicha actividad. Es un proceso de transformación multidimensional que es a la vez incluyente y excluyente en función de los valores e intereses dominantes en cada proceso, en cada país y en cada organización social. Como todo proceso de transformación histórica, la era de la información no determina un curso único de la historia humana. Sus consecuencias, sus características dependen del poder de quienes se benefician en cada una de las múltiples opciones que se presentan a la voluntad humana.

Continuando con el paradigma marxista, nos encontramos con los planteamientos del sociólogo español Manuel Castells. Este realiza un gran aporte en la construcción de un instrumental teórico-metodológico, desde el cual se hace posible aprehender el fenómeno urbano en la sociedad contemporánea. En particular, pretende hacer inteligible la actual ciudad latinoamericana. Es él, la cabeza visible de la Escuela Marxista de Sociología Urbana Francesa.

APORTES URBANO-ACADÉMICOS

Los primeros planteamientos de Castells, en sus obras clásicas "La Cuestión Urbana y Problemas de Investigación en Sociología Urbana", se proponen denunciar el carácter ideológico que posee la noción de Cultura Urbana y los conceptos que ella presupone, como *comportamientos urbanos o actitudes ciudadanas*.

Pero, "la cultura urbana no es un concepto, es un mito que cuenta ideológicamente la historia de la especie humana" (Castells, 1976). Este deslizamiento teórico, que atribuye esencialmente a la Escuela de Chicago, pretende que de mundos ecológicos más o menos definidos - campo y ciudad - emanan comportamientos, valores y estilos de vida. Esto que significa, en últimas, que esos mundos son variables explicativas de la vida social. Señala Castells, que sin desconocer que, efectivamente, existen diferencias entre la ciudad y el campo, esos planteamientos, en términos de "culturas", oscurecen el hecho de que el sistema complejo de elementos sociales y materiales, los valores y su base material, son solo consecuencias directas del proceso de industrialización y, para algunos de esos rasgos, de la industrialización capitalista.

Precisemos. Ello no significa que se desconozca el hecho de que siempre podremos analizar la ciudad, en tanto concreto real. La pregunta inmediata es: ¿Qué debe estudiarse? Porque es innegable que el marco espacial de la vida social es cada vez más "urbano" y desborda los límites de la ciudad. Esto es lo que nos muestra la historia y así lo plantea

Castells al afirmar: "Por una parte, al convertirse las sociedades industriales casi enteramente en sociedades urbanas, ... "Por otra parte, los problemas urbanos en cuestión no son ya problemas de integración, sino, sobre todo, problemas de gestión del sistema, considerado en su conjunto: Organización de las interdependencias espaciales en un medio tecnológico complejo, acción del sector público con vistas a la organización del consumo en lo que respecta a necesidades colectivas, tentativas de control de las tensiones sociales producidas por la materialización en el espacio de los procesos de segregación étnica y social. ..." (Castells).

En general, los teóricos de tradición marxista del análisis urbano, parece que hubieran encontrado en una teoría del espacio, un buen soporte conceptual. De hecho, como reconoce Castells, pese a que el espacio es un elemento material y no un cuerpo teórico, hay allí una problemática plenamente justificada y que no hay que desechar a priori. Esa problemática, consiste, precisamente, en mostrar con una coherencia teórica, que sirva de delimitación de un aspecto de lo real (ciudad) y pueda dar cuenta de las coyunturas o procesos, la articulación entre el espacio y el resto de los elementos materiales de la organización social (Castells, 1976): "De hecho, y a falta de la especificación de ese ámbito de la realidad al que propiamente cuadra el nombre de "lo urbano", la sociología urbana ha venido tratando con preferencia dos tipos de problemas: **1) La relación al espacio; 2) Lo que podríamos designar como el proceso colectivo de consumo.** (resaltado en el texto, Castells, 1976).

Con estos planteamientos, nos parece que puede haber consenso entre los investigadores del fenómeno urbano, con el tratamiento francés de la ciudad, o de lo urbano si se quiere, como aglomeración. Pero en lo que no existe unanimidad, es en torno al contenido de esta aglomeración, y que Castells, hace explícito en la última parte de la cita anterior.

La discusión, apunta a si el objeto-ciudad está referido a una aglomeración de medios de consumo colectivo, como considera Castells quien, por esta vía, llega a la crítica de la segregación intraurbana y plantea la responsabilidad del sector público en la provisión de los servicios básicos y de las viviendas para la clase trabajadora. Así mismo promueve, el análisis de los movimientos sociales urbanos, y en particular, lo relacionado con el logro de niveles participativos, en las estructuras de poder locales, a fin de repercutir en las decisiones urbanas.

"Por otra parte, la sociología urbana ha abordado una multitud de problemas cuyo contenido consiste, en el fondo, en que todos pertenecen, más o menos, a la esfera del consumo colectivo, es decir, en que tratan procesos de consumo cuya organización y gestión no pueden ser más que colectivos en razón a la naturaleza y dimensión de las cuestiones planteadas: Vivienda, equipamiento, "ocio", etc." (Castells).

O más bien, ese objeto-ciudad se refiere a una aglomeración para la producción (aglomeración de medios de producción y de intercambio), con lo cual se privilegia el análisis y denuncia, tanto de los mecanismos de acumulación de capital, como del Estado como garante de esos mecanismos. Estas tesis, las defienden Lojkin, y en nuestro medio, Emilio Pradilla, quien señala, también desde una perspectiva que se reclama marxista, lo insoluble de los "problemas sociales urbanos" mientras no se cambie el sistema, el marco capitalismo.

Veamos algunos planteamientos de estas dos versiones. Específicamente, en la concepción de Castells, se enfatiza en la asociación de lo urbano con la presencia y desarrollo de los medios de consumo colectivo (Castells, 1974 y 1976) y la ciudad sería, según él, la consecuencia de la concentración del consumo. Esta concepción la comparte Jordi Borja y, parcialmente, Jean Lojkine. Este último, afirma: “Lo que en cambio caracterizará según nosotros, doblemente a la ciudad capitalista es, por una parte, la creciente concentración de los medios de consumo colectivos que poco a poco irán creando un modo de vida, necesidades sociales nuevas - se ha podido así hablar de una civilización urbana - y por otra, el modo de aglomeración específico del conjunto de los medios de reproducción (del capital y de la fuerza de trabajo) ...” (Lojkine, 1979).

En pocas palabras, las ciudades son, básicamente, unidades de organización del consumo y si se quiere ser más contundente, unidades de reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo. Es alrededor de la categoría consumo colectivo que se define la problemática urbana. Por tanto, anudada en torno a ellos, encontramos la problemática de los movimientos y luchas reivindicativas urbanas.

¿Y la producción? ¿En dónde quedan los espacios de la producción, que tanto motivaron las primeras lecturas de la territorialización urbana en el marxismo? La propuesta de Castells, es que las ciudades han perdido su forma original, se han modificado, se han hecho sumamente complejas, conforme a nuevos procesos industriales, comerciales y de servicios, y con ese proceso de complejización, la industria abandona la ciudad y penetra en el campo, para tratar de evadir las deseconomías de escala, que se generan por la creciente concentración. Así, el espacio regional, según Castells, se convierte en el ámbito espacial de la industria. Esto provoca, de paso, la disolución de los dos polos de la vieja contradicción campo-ciudad, y los fusiona en un solo sistema; la ciudad adquiere así, otros elementos estructurantes: los asociados al consumo colectivo, a los servicios, al comercio, a la banca, etc.

«Ahora bien, entre los dos elementos fundamentales del proceso económico - los medios de producción y la fuerza de trabajo - la búsqueda de una especificidad del primero remite mucho más a lo que se ha llamado los problemas regionales ... «Por el contrario, lo urbano nos parece que connota directamente los procesos relativos a la fuerza de trabajo de modo diferente que en su aplicación directa al proceso de producción (pero no sin relaciones, puesto que toda su reproducción está marcada).» (Castells) colectivo, sino en la producción, ya no estaríamos hablando del espacio ciudad, sino del espacio regional. (Castells).

En esta teoría de la urbanización, podemos observar un desplazamiento interesante: ya el centro de atención de la relación espacio - sociedad, de «la cuestión urbana», no está en los requerimientos espaciales del capital y del trabajo, y en particular, de los requerimientos para la producción, sino más bien, en los medios de consumo colectivo y en su gestión estatal.

«Las unidades urbanas serían en el proceso de reproducción lo que las empresas son en el proceso de producción, con tal de no pensarlas tan solo como lugares, sino como causa de efectos específicos sobre la estructura social ...» (Castells).

Así, la Investigación Urbana aparece definida por el trabajo sobre un objeto concreto real como la ciudad y no por la especificidad de un objeto científico. De este modo enfatiza Castells, especialmente, su relación con el espacio - la especificidad como espacio construido - y con los procesos de consumo colectivo.

Contradiciendo los planteamientos que nos propone Castells, Emilio Pradilla dice, que del análisis de los textos de Marx, puede colegirse que la ciudad es, esencialmente, una unidad en términos de producción.

Pero tenemos que resaltar que, efectivamente, Castells acepta que en una sociedad en la cual el modo de producción capitalista sea el dominante, es el sistema económico también el dominante de la estructura social. Por consiguiente, el elemento producción está en la base de la organización espacial. Pero aclara que ello no significa que la ciudad se fundamente en la industria, o que la modelación del espacio se corresponda con la única lógica del sistema económico (Castells, 1974). Por el contrario, ya la fuerza de trabajo aparece como el

determinante fundamental, tanto de la industria moderna, como de la organización de la ciudad misma.

«Esta importancia de la mano de obra en la elección de una localización por la empresa está cargada de consecuencias. En efecto, no es tan solo un factor de producción. Supone, por un lado, un medio urbano favorable, y por otro, la existencia de instituciones capaces de formar y mantener normalmente una mano de obra cuyo grado de calificación, no solo en términos puramente profesionales, sino de iniciativa y de comprensión de la actividad, necesitan desarrollarse rápidamente.» (Castells, 1974)

Es claro que aquí, ya no es la industria la que define el paisaje urbano, sino por el contrario, este paisaje define las decisiones de implantación. La fuerza de trabajo requiere también -además de lo básico para su reproducción inmediata - de un equipo social y cultural, escuelas, lugares de reunión, comodidad material. Bajo el título de espacios de consumo, se pueden reagrupar los procesos complejos que modelan el espacio, referidos a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo.

De allí entonces, fácilmente Castells puede plantear que la estructura espacial, o sistema urbano, es la articulación espacial y específica de los elementos fundamentales de la estructura social (Castells, 1976: 65): «Por sistema urbano se entiende la articulación específica de las instancias de una estructura social en el interior de una *unidad (espacial) de reproducción de la fuerza de trabajo.*» (resaltado fuera de texto, .Castells, 1974)

Así entendido el sistema urbano, éste organiza las relaciones entre los elementos de la estructura espacial: elemento-producción, elemento-consumo, elemento-intercambio y elemento-gestión. Estos elementos son, realmente, procesos sociales. Es decir, intervención de agentes sociales sobre elementos materiales y su combinación expresa las leyes estructurales de la formación social, en la cual la estructura urbana está incluida.

Cuando Castells se refiere a las prácticas urbanas, éstas se tienen que referir a las prácticas sociales, relativas a la organización de las unidades colectivas de reproducción de la fuerza de trabajo, o que apuntan a los problemas generales del consumo colectivo, como refracción de los tres sistemas: económico, jurídico-político e ideológico.

“*Lo urbano*, en tanto que connotación del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, ...” (Castells). Pradilla, por el contrario, considera que la ciudad en general, es la forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas. Es producción de mercancías, de relaciones y de bienes espirituales.

“La producción industrial, como forma dominante de producción en el capitalismo, determina a la vez la estructuración del conjunto de relaciones económicas, políticas e ideológicas de la sociedad burguesa, y al conjunto de las formas físicas, territoriales que sirven de soporte a la nueva sociedad, asignando a la ciudad el lugar dominante”

Así plantea Pradilla, que el análisis de Castells y seguidores como Jordi Borja y Lojkine que, a pesar de sus diferencias, conforman una unidad teórica, política e ideológica y se constituyen en las tesis más desarrolladas y sistemáticas en el análisis de los movimientos de colonos e inquilinos, es reduccionista, en la medida en que, en su definición de prácticas urbanas, quedan excluidas las prácticas sociales que realizan los agentes, ligados al proceso directo de producción industrial o artesanal, a la producción, intercambio y consumo de las condiciones generales de la producción, en sentido estricto, a la circulación de mercancías, a la esfera de la lucha política y al funcionamiento del Estado, a la producción y reproducción ideológica, etc. que tienen asiento en la ciudad y que afectan, contradictoriamente, su estructuración y funcionamiento.

“Según Castells, no serían prácticas urbanas, las ligadas a la producción y funcionamiento de un parque industrial, un puerto, un gran centro comercial o administrativo, ni el trabajo productivo o improductivo de cientos de miles de obreros fabriles, asalariados del comercio, burócratas y policías o vendedores ambulantes, ni, lo que es más importante, las diferentes manifestaciones de la lucha de clase que se desarrolla en la ciudad: una huelga general, manifestaciones callejeras, o una insurrección armada (la Comuna de París en 1871 o la insurrección contra Somoza en las ciudades nicaragüenses, para citar solo dos casos importantes). Sin embargo, tenemos la certeza de que estas prácticas tienen efectos determinantes y/o dominantes no solo sobre la coyuntura urbana sino sobre

su propia estructura. ...”Hasta la nueva ideología burguesa, estructurada en torno a las relaciones capitalistas de producción, dominadas por la producción industrial, tiene como asiento territorial privilegiado de su producción y reproducción a la ciudad” (Pradilla).

Recordando que en Marx la producción y el consumo son dos momentos de un mismo proceso, pero en el que la producción es el punto de partida, se pregunta Pradilla ¿Por qué partir del consumo, que es un momento derivado y subsidiario, para explicar la ciudad? ¿Por qué separar los dos momentos?, y agrega: ¿Porqué no caracterizar, a la ciudad capitalista, como “una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas” como proponen los análisis de Lojkin y Topalov, que son autores de la misma corriente de Castells?³⁹

Hay que aceptar que la ciudad capitalista contemporánea, se ha modificado. Pero ello no significa que la producción industrial haya dejado de ser lo que la especifica. Al respecto, dice Pradilla: “Desde la primera revolución industrial, hasta nuestros días, ... El gigantesco desarrollo de la producción industrial ha venido acompañado de una profundización cada vez mayor de la división social del trabajo. Cada día surgen nuevas ramas de la producción ... la producción final de un objeto se descompone ahora en múltiples procesos productivos y unidades fabriles que producen cada una, una parte de la totalidad; nuevas fábricas producen infinidad de nuevos objetos; las materias primas producidas industrialmente, se multiplican en la medida que avanza el conocimiento científico de la naturaleza...Para garantizar la articulación de este complejo y enmarañado conjunto de empresas y unidades productivas, el intercambio mercantil se desarrolla enormemente, enlazando los mil fragmentos del aparato productivo capitalista mediante una red formada por millones de empresas comerciales y de transporte.

“Al tiempo que se profundiza la división social del trabajo, avanza también el proceso de socialización de la producción ... las unidades fabriles que se autonomizan, entran a formar parte, inmediatamente, de una tela de araña en la cual cada una se enlaza a cientos de otras, para que el conjunto de ellas y solo él, de lugar al producto final.

Millones de trabajadores de miles de empresas se funden en un solo trabajador socializado para producir el objeto final” (Pradilla). Evidentemente, los procesos industriales anotados, se siguen produciendo en las ciudades, en las cuales se siguen encontrando ventajas comparativas (vialidad y transporte, servicios, fuerza de trabajo abundante, consumidores, ciencia y conocimiento, etc.) Incluso Pradilla llega a sugerir que, en esta perspectiva, se puede entender el papel cumplido por ciertas formas intermedias, tales como centros urbanos, cuya función es esencialmente comercial, pues - a pesar de su existencia aparentemente aislada - cumplen un papel en el engranaje de la relación agricultura - industria y del intercambio mercantil y monetario. Esto es, que aunque su especificidad no sea la localización de la producción industrial, su existencia está determinada por ella a través del conjunto de relaciones que los unen a los centros urbanos (Pradilla, 1979)

ALGUNOS ELEMENTOS EN TORNO A LA ESPECIFICIDAD DEL ESPACIO

El problema, al cual inmediatamente nos abocamos, es el del lugar que ocupa el espacio en la teoría social. Dicho en términos más amplios: las relaciones y sentidos que se establecen entre la forma o morfología, la semiología⁴⁰ y el espacio propiamente tal, en la constitución de los núcleos urbanos. Resulta evidente que las relaciones que se establecen entre sociedad y el medio natural - a la manera de los viejos ecologismos - no agotan el problema,

39 Por ejemplo, la separación del lugar de trabajo y el de vivienda o residencia, surge en la nueva sociedad capitalista, en la ciudad capitalista, al impulso de la producción industrial y sus soportes físicos (las fábricas). Además, la satisfacción de esta necesidad, y las condiciones físicas que asumen las unidades habitacionales, se subordinan a las condiciones generales de aquella producción. Incluso, a un nivel mucho más general, podría afirmarse que el dinamismo político, social y económico de una ciudad se anuda en torno al dinamismo de su desarrollo industrial.

40 La semiología es referida aquí a los procesos referenciales relacionados a la percepción y a la teoría de la comunicación en la ciudad. Esto es, cómo comunica y relaciona entes sociales, atendiendo que en ella se expresa un mundo subjetivo de vivencias y referencias. Así se desarrollan, en y a través de la ciudad, una serie de procesos de transcripción cultural y valorativa, así como de identificación personal y relación societal. (Munizaga, 1992: 99).

sino, que éste tiene una envergadura mucho mayor. Por su complejidad, por las relaciones de índole cultural que se establecen, y aún económicas.

La primera forma como nosotros nos aproximamos a la ciudad, es a través de su expresión territorial, de su materialidad física. Pero al tratar de entender en qué consiste esa territorialidad, nos encontramos que ello connota, además de esa materialidad evidente, procesos sociales que son los que le dan sentido o contenido a la dimensión de territorio, dentro de los procesos urbanos, como mediaciones, si se quiere, entre nuestras relaciones más inmediatas, individuales y sociales y otras que son definidas por el orden social en su conjunto y que “dividen y reparten” la ciudad entre actividades y sujetos.

Por ello, nos parece interesante tener presente, antes de enfrentar la concepción del espacio, la idea de territorio: “El territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que nombro con ciertos límites, geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística imaginaria; en tanto que recorrerlo, pisándolo, marcándolo, en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto denominativo. Estos dos ejercicios, del denominar y el recorrer, han de evolucionar hacia el encuentro de la región llamada territorio, como entidad fundamental del microcosmos y la macrovisión.” (Silva)

Surge así, según nos dice Silva, una oposición entre Territorio, entendido como lo que “marco” y comprendo desde mi interior psicológico y social, en donde me reconozco, y el Mundo, entendido éste, como comprensión del resto. Aquí, las nociones de límites y bordes que se connotan como umbrales, tienen contenidos, aunque pueden ser relativamente imprecisos, de registros de tipo visual y que son, precisamente, los que nos permiten definir lo que es el centro y lo periférico, lo que es el barrio y lo que es la ciudad misma, etc. Ese reconocer implica que: “El territorio en su manifestación diferencial, entonces, es un espacio vivido, marcado, y reconocido así en su variada y rica simbología.” (Silva)

El territorio - para que lo digamos en términos más sociológicos - establece la vinculación entre unos individuos determinados con un espacio o lugar que reconocen como propio. Es obvio, que la territorialidad reforzará, en consecuencia, el tipo de vinculaciones interpersonales, V.g. la casa, el barrio y el parque, son territorios que refuerzan las relaciones primarias (directas, cara a cara y de fuerte interdependencia afectiva); un colegio, una fábrica o un club, como territorialidades podrán dar origen a relaciones secundarias (funcionales y conscientes, relativamente distantes); mientras que la nación, la ciudad y la región reforzarán relaciones de tipo terciario (formales, impersonales, regidas por leyes).

En esta perspectiva el territorio es, además de un elemento geográfico, un hecho social. Forma parte vinculante de las relaciones sociales y adquiere un “valor” específico. El marco conceptual con el cual nosotros enfrentamos las ideas de espacio y territorio, define también cuáles son los elementos claves de la morfología urbana y cómo se producen, qué leyes presiden su distribución, etc.

Si seguimos, por ejemplo, la vía espacialista, en donde lo espacial actúa como estructurante, como determinante de lo social, fácilmente podemos llegar a distinguir, empíricamente, la estructura física y los elementos que comporta. Reconstruyendo el escenario de lo social - urbano, podemos establecer cuál es el tejido urbano vital y cuáles las “áreas naturales”. Sin embargo, difícilmente podremos comprender la lógica de su producción y de su particular disposición en el espacio.

Ahora bien, podemos adentrarnos en una perspectiva diferente, en la cual, la reflexión enfatiza lo social sobre lo espacial físico. Si se quiere, lo espacial ya no va a aparecer dentro de la lógica del espacio natural, sino, dentro de la lógica de la vida social. Así, podremos entender que operativamente el espacio se constituye como el lugar donde se desarrolla toda producción y actividad humana, de donde es evidente, que el espacio no puede existir independientemente de los hombres. Esta es una primera delimitación, nacida del hecho de que allí se desarrollan actividades humanas. Es decir, estamos hablando, no del simple espacio geográfico - que no desaparece - sino

de una espacialidad social: un espacio que es socialmente producido y que se constituye en elemento activo en la estructuración de la realidad social, y el cual, en las condiciones capitalistas, por ende, tiene que ser apropiado en forma diferenciada y conforme con las coyunturas específicas.

Obsérvese bien que, no es el espacio entendido en términos empíricos, en donde lo real puede ser dividido en pedazos delimitados e identificables - regiones y países, puede decir el geógrafo - para ser descritos; tampoco puede ser entendido como una “abstracción” a manera de un modelo neutro - planos puede decir el economista - donde se definen localizaciones respecto a un foco definido V.g. localización industrial, en función de la distancia a un mercado. Así, el espacio es sólo un dato preestablecido.

Lo que quiero destacar es que no se trata del simple consumo de una superficie, sino, que existe una verdadera producción, la cual es social, de las formas espaciales. Esto es, el espacio, en tanto que es resultado, asume una forma material y a la vez es condición para las prácticas sociales definidas por los diferentes elementos políticos, sociales, económicos e ideológicos de una formación social⁴¹. Castells, particularmente, entiende por producción de formas espaciales: “... al conjunto de procesos que determinan la articulación concreta de elementos materiales sobre un espacio dado. Más concretamente, a la determinación de la organización, con respecto al espacio, de los individuos y grupos, de los medios de trabajo, de las funciones, de las actividades, etc.” (Castells).

Así, el espacio se nos presenta como determinado (cristalización de actividades, resultado) y a la vez autónomo y determinante, en cuanto genera efectos propios, como pueden ser los de aglomeración (en los centros) reduciendo los tiempos concretos y organizando las redes de intercambio. Como dicen Remy y Voyé, “El espacio, pues, aparece como particularmente interesante para el análisis sociológico, tanto desde un punto de vista estructurante como desde un punto de vista estructural, pues se trata de un elemento material en torno al cual se organizan combinaciones de interacciones y de sentidos” (Remy y Voyé, 1976).

En consecuencia, el espacio debe ser entendido como una relación social. Por lo tanto, contexto de la lucha de clases y de relaciones de poder, cuya articulación con la sociedad es histórica.

En este contexto, la ciudad puede ser leída. Ella presenta un conjunto de significaciones a través de las fábricas, los edificios y los monumentos, de las esquinas, las calles, los espacios públicos, parques y plazas, y de los encuentros que connotan, de los “lotes de engorde”, de las costumbres, tradiciones y festividades, etc. Pero todo esto expresa una “construcción histórica”, no casual, de los significados de los espacios, ligados a la vida social, y si se quiere, como proyección de las determinaciones más generales del orden social - en lo económico, político e ideológico - y las más singulares de la vida cotidiana.

Evidentemente, la distribución de la población en clases sociales implica de hecho un desigual acceso a la tierra urbana - como a cualquier otra mercancía - dados los mecanismos de distribución de la riqueza social.

CONCLUSIONES.

A manera de epílogo y luego de haber estudiado inextenso todo lo que comprende hoy en día los postulados de la Escuela Francesa, sugerimos como un resumen los siguientes puntos:

a) El objetivo fundamental que nos hemos propuesto con esta obra, consiste en ofrecer un instrumental con las claves teóricas fundamentales, que iluminan los diversos paradigmas de investigación urbana.

b) Encontramos, muy claramente definidos, dos centros de difusión de la teoría y la investigación urbana, Estados Unidos y Francia: de un lado, en la investigación desarrollada desde Estados Unidos, se encuentra el paradigma de la ecología urbana. Este paradigma es duramente cuestionado, por el paradigma histórico marxista de la sociología urbana francesa, con énfasis en la territorialización de las contradicciones propias del orden social

⁴¹ Recuérdese que, en una Formación Social, coexisten diversas formas de producción, por lo tanto, elementos con temporalidades diferentes y cuya articulación puede llegar a ser incluso de no correspondencia.

capitalista. Sin embargo, pese a la influencia de estos paradigmas, el debate se amplía a otras perspectivas paradigmáticas, como son las que nos ofrecen tanto el funcionalismo planificador como todas las gamas de culturalismo.

c) En las concepciones desarrolladas por la Escuela Norteamericana de Sociología Urbana, existe, como soporte básico, la idea de que se estudia “las sociedades y comunidades establecidas y organizadas en un medio urbano que las caracteriza como tales” (Munizaga, 1992: 100). Independientemente que esta definición de la sociología urbana, sigue siendo tautológica, se pueden extraer de allí, al menos, dos elementos que son el centro del análisis: el territorio, que es el que define al grupo social y su organización, y las relaciones de este grupo.

d) Las teorías espacialistas de la urbanización se quedan a nivel formal, llenas de simplificaciones voluntaristas y de reducida base científica, pues no aluden a las leyes socioeconómicas que explican la producción de la forma urbana y su apropiación diferenciada por la acción contradictoria de las clases sociales. Es decir, la base para explicar la organización del espacio no se encuentra, como creen estos espacialismos, en simples mecanismos de adaptación de la interacción humana a un espacio, sino, en la estructura de relaciones sociales imperantes en un lugar y una época determinados. Por la vía espacialista podemos determinar los elementos que comporta la estructura urbana, pero no su producción y sus relaciones.

e) Existe una relación dialéctica, en donde encontramos, como dice Castells: “una acción social dando forma a un contexto y recibiendo al mismo tiempo la influencia de las formas constituidas” (Castells, 1976) Así, la estructura espacial es una manifestación parcial de la estructura social pues precisamente, y a la vez, ese espacio organizado socialmente se convierte en condición de los procesos sociales (Castells, 1976). De allí que podamos hablar de unas discontinuidades espacio-temporales, cuando queremos entender lo que es realmente la ciudad y que la estructura de las relaciones sociales, incluso las más cotidianas – las familiares y vecinales por ejemplo - sólo se pueden separar con criterio analítico de su base territorial urbana por medio de una abstracción (Lefebvre, 1973:70).

f) La territorialización de la división del trabajo, en campo y ciudad, se produce al amparo, también, de un orden cultural, el cual, fenoménicamente, produce indudablemente, rasgos particulares y modos especiales de expresar esa oposición ecológica. Ello dista mucho de plantear el problema en términos de dos culturas diferentes y acordes con esos mundos ecológicos.

g) Las teorías marxistas, parten, esencialmente, de señalar el carácter histórico de la ciudad, en el sentido de establecerla, a la vez, como producto y como condición de unas relaciones sociales definidas por el sistema de producción capitalista. De allí que una teoría de lo urbano establecería, de un lado, el uso capitalista del espacio ciudadano, y de otro, ese espacio como objeto de confrontación de clases y la necesaria presencia del Estado, como garante de ese uso, conforme a los intereses capitalistas y del consumo colectivo.

h) Pero no podemos desconocer la importancia de una cierta visión racionalista de la ciudad. Una visión que, en aras del uso funcional del espacio, y sin caer en el tecnocratismo funcionalista, nos permita comprender y recuperar ciertos valores de libertad y de disfrute del espacio ciudadano, en particular del espacio público, como nos lo propone Lefebvre. No es una ciencia de la organización del espacio, sino más bien, contar con el ciudadano, con su vida cotidiana, con sus aspiraciones y vida colectiva, etc.

i) Es bien evidente, que las crisis de los llamados socialismo reales, en especial de la URSS, y la innegable solidez del orden capitalista, arrastraron tras de sí, la crisis de los paradigmas con los cuales se abordaban los problemas sociales, y en particular, puso en cuestión los enfoques marxistas. La teoría de la urbanización dependiente, es una “hija” especial de estos enfoques. No podemos decir que han quedado en desuso estos paradigmas, sino que, por el contrario, y con las limitaciones respectivas, avanzan en una redefinición teórica y empírica, a partir de identificar los nuevos actores sociales urbanos. Sin embargo, es menester reconocer una fuerza inusitada del regreso de múltiples positivismo, fundados en la observación etnográfica y en planteamientos culturalistas.

j) Ahora bien, el énfasis que los investigadores urbanos ponen en la Planificación participativa, tiene dos caras que se apoyan mutuamente. De un lado, realiza el paradigma de la democracia (Bobbio, 1987), o sea, la idea que la participación es una forma “democrática”, un valor en sí misma, pues desborda los marcos de la vieja democracia representativa y burocrática, independientemente de las deficiencias que puede acarrear esa participación. La otra cara, hace referencia al hecho de que son los mismos pobladores urbanos quienes deben asumir los problemas de la urbanización y generar los recursos tendientes a su solución a través de mecanismos como la autoconstrucción, la informalidad y la economía solidaria. Lo anterior, no es más que el aforismo de De Soto : “formalizar la informalidad” (De Soto, 1986).

CAPÍTULO SÉPTIMO

LA SOCIOLOGÍA URBANA Y EL ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO DE LA CIUDAD

“5. Las ciudades son los motores del crecimiento económico, del cambio social y de la diversidad cultural en el desarrollo de un país. Ellas contribuyen indirectamente a mejorar la productividad y las condiciones de vida en las zonas rurales”⁴²

INTRODUCCIÓN.-

La creciente importancia de las ciudades como espacios donde las personas crecen, viven y trabajan es un fenómeno mundial. Los estudios indican que el proceso de urbanización se acelerará en el transcurso del siglo XXI especialmente en regiones como América Latina y África.

En la actualidad las ciudades se han convertido en espacios estratégicos para el desarrollo económico, social y político de los países en un mundo globalizado, merced a ello, las ciudades pueden coadyuvar al desarrollo sostenible e inclusivo de la sociedad o por el contrario pueden convertirse en espacios, donde los riesgos de la exclusión social y económica, la polarización y la degradación del medio ambiente sean mayores.

Lamentablemente muchos gobiernos sobre todo de los países en vías de desarrollo no han logrado implementar políticas nacionales, sea de implementación o de coordinación con los gobiernos locales, destinadas a lograr una planificación urbana a través de las cuales se pueda tratar sus problemas, su desarrollo, su influencia en la región, en resumen no existe una planificación o visión sobre el desarrollo urbano.

En Bolivia por ejemplo los temas urbanos no lograron posicionarse adecuadamente en la agenda pública nacional, situación que no presenta señales de mejoras en los últimos años (Prado Salmón, 2009)⁴³. Los avances dispersos y discontinuos, aunque sin duda importantes, **son consecuencia de la gestión municipal, las cuales en la mayoría de los casos no responden a un plan nacional o regional urbano.**

Dentro de las varias razones por las cuales el gobierno central no haya puesto la atención debida a las ciudades Bolivianas, **como factores centrales para el desarrollo económico, social y político**, podríamos destacar la formación sociopolítica de Bolivia, la cual está asentada en **a)** una economía monoprodutora de exportación de materias primas producidas en áreas rurales, **b)** un mercado laboral marcado por la informalidad y precariedad, **c)** un estado que no logró su consolidación territorial y funcional frente a una sociedad culturalmente diversa, plagada de discriminaciones y complejos

La ciudad, lo urbano y su crecimiento son un fenómeno complejo, dónde lo simbólico, lo cultural, lo social, lo geográfico, lo económico, etc. se entrelazan con la historia.

¿Cómo concebir una sociología urbana sin lo espacial? ¿Cómo concebir una geografía urbana sin entender las relaciones sociales? ¿Cómo analizar lo urbano sin entender los procesos económicos que son el origen de su creación?

La propia complejidad de la ciudad exige que la sociología urbana, acuda a otras ciencias auxiliares a través de las cuales pueda obtener una visión mucho más precisa, objetiva y sistemática de lo que es estructural, funcional, política, económica y socialmente una ciudad. Fraccionando la realidad urbana en nuestro actual contexto, consideramos que las principales ciencias a través de las cuales se puede lograr un estudio interdisciplinario

⁴² Quinto principio estratégico. (ver el primer capítulo)

⁴³ Para un análisis reciente sobre la evolución de las políticas urbanísticas y de desarrollo urbano, ver Prado Salmón, 2009b

de la ciudad, son: la sociología, la economía, la geografía, la historia y la ciencia política, no descartando otras disciplinas que coadyuvarían en suma, como la antropología, la psicología, etc. Sin embargo es en torno a las cinco ciencias mencionadas, que se estructuró el presente capítulo, cuyo contenido procedemos a desarrollar.

LA CIUDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA ECONOMÍA⁴⁴

Hasta el siglo XX las personas no incluían en su agenda anual el viaje de vacaciones. Hoy, más de 500 millones de personas cambian de país para dar respuesta a esta necesidad de vivir o ver otros lugares unos días al año. Hace 100 años, el desplazamiento máximo a lo largo de toda la vida de nuestra población alcanzaba de media sólo 50 kilómetros de distancia. Los que viajaban lo hacían por buscar nuevos espacios de trabajo, con pocas oportunidades de volver a sus países de origen. Algo parecido pasaba con las mercancías.

En los últimos 20 años se inicia de manera masiva otra fuente de movilidad que rebasa las anteriores: la información que se desplaza y comparte entre quienes deseen hacerlo sin límite de espacio. Millones de ciudadanos del mundo poseen una dirección personal de origen y destino desde donde emiten y reciben información, ejemplo Internet, Facebook, Twitter, etc. Manuel Castells, manifiesta: *“Hoy en día, en la era de la información, estamos asistiendo a la mediatización de las relaciones sociales”*⁴⁵

Mercancías, personas e información están circulando por el mundo a una velocidad nunca imaginada, **dando lugar a una nueva situación en la que lo distante se valora más que lo cercano, donde se ensalza lo global en detrimento de lo local.**

Es la época de lo global, de las verduras cultivadas a miles de kilómetros, de las autopistas repletas de camiones, de los aeropuertos abarrotados para huir de lo cotidiano. Lo esencial de cada zona se pierde porque se difumina, se entremezcla con lo foráneo en una amalgama de confusiones. Es la globalización que rinde culto a la economía de escala productiva, al fomento de la necesidad de transportar personas, mercancías e información, a las grandes concentraciones de riesgo y poder financieros. Lo global progresa homogeneizando la diversidad y con ello perdiendo la riqueza de disponer de recursos diversos.

El fomento de lo global refuerza el sentido de pertenencia e identidad de lo propio, de lo individual. La sostenibilidad, la calidad de vida, la diversidad, la solidaridad y otras capacidades de las que adolecen los sistemas vigentes dependen de volver a reconsiderar el valor de lo próximo y la forma en la que nos organizamos socialmente.

Concluyendo diríamos que la disminución de los costos de transporte a provocado que la tiranía de la distancia se transforma en tiranía del tiempo.

Los procesos de globalización y desarrollo acelerado de la urbanización, a provocado que a nivel mundial la actividad económica se concentre en los centros urbanos, emergiendo nuevos paradigmas, por ejemplo en la actualidad dos de cada tres personas de los países desarrollados viven en ciudades, muchas de las cuales

⁴⁴ Economía (de οἶκος, “casa” en el sentido de patrimonio, y νέμω, “administrar”) es la ciencia social que estudia las relaciones sociales que tienen que ver con los procesos de producción, intercambio, distribución y consumo de bienes y servicios, entendidos estos como medios de satisfacción de necesidades humanas y resultado individual o colectivo de la sociedad. Otras doctrinas ayudan a avanzar en este estudio: la psicología y la filosofía intentan explicar cómo se determinan los objetivos, la historia registra el cambio de objetivos en el tiempo, la sociología interpreta el comportamiento humano en un contexto social y la ciencia política explica las relaciones de poder que intervienen en los procesos económicos.

La literatura económica puede dividirse en dos grandes campos: La macroeconomía que estudia el comportamiento individual de los agentes económicos, principalmente las empresas y los consumidores. La microeconomía explica cómo se determinan variables como los precios de bienes y servicios, el nivel de salarios, el margen de beneficios y las variaciones de las rentas. El objetivo de la Economía es estudiar la correcta distribución de los recursos escasos para satisfacer las necesidades del ser humano. En otras palabras, analiza la relación entre los recursos, que son de carácter limitado y las necesidades, que son de carácter ilimitado, aunque jerarquizadas.

⁴⁵ En relación a este punto existen muchos ensayos en la red, que se sugiere leer, a través de los cuales se logra entender la diferencia entre sociedad de conocimiento y de información.

superan el medio millón de habitantes. ¿A qué se debe este elevado grado de concentración de la población? ¿Por qué la gente no se dispersa de forma uniforme por todo el territorio nacional? Esta preocupación por el espacio ya había sido puesta de manifiesto por economistas de los años 30 y 40 pero hasta hace dos décadas el problema no se abordó desde una óptica formal, con fundamentos microeconómicos explícitos.

En particular, los graves problemas de las grandes ciudades (tráfico urbano, contaminación, delincuencia, etc.) han hecho de las mismas un importante objeto de estudio y han originado el nacimiento de una nueva área denominada “Economía urbana”.

Según dicha rama de la economía, la concentración espacial es el principal promotor del crecimiento económico con base en la producción de **economías de proximidad**. Para graficar el alcance de este neologismo debemos señalar que en la actualidad el sistema económico de un país en su generalidad no es homogéneo. En la mayoría de los casos, las naciones tienen que manejarse coexistiendo con dos tipos de economía: la de proximidad y la de globalidad.

La primera comprende actividades tradicionales: artesanía; servicios personales y sociales, tales como médicos y maestros; actividades administrativas, de gobierno y de justicia; y finalmente, actividades de consumo, post-venta y venta personalizada. La economía de la proximidad provee valor agregado al usuario final. Pero es, generalmente proteccionista y costosa.

La economía de la globalidad por otra parte, esta compuesta por compañías con operaciones internacionales. Se asume que la producción no necesariamente esta cercana al usuario final, y se beneficia de las ventajas comparativas de mercados a escala mundial, especialmente en lo referente a costos de operación. Regularmente es competitivo y muy efectivo en términos de precio.

La incidencia de estos dos tipos de economías en la prosperidad de una nación varía con el tamaño y el desarrollo económico del país. En promedio, se asume que en Europa del Oeste dos tercera partes de su PIB es generado por la economía de la proximidad y la tercera parte restante por la de la globalidad. Los países más pequeños son mucho más dependientes en la economía de la globalidad. Los mas grandes, como los Estados Unidos, dependen mucho todavía de su enorme mercado domestico, aunque la tendencia hacia la globalización viene incrementándose.

En los últimos 25 años la economía de la globalidad ha crecido enormemente, invadiendo a veces la zona de la economía de la proximidad (con medidas tales como la eliminación de barreras comerciales, acuerdos de comercio, integración regional, privatización y desregulación). Una consecuencia importante de la globalización es que ejerce fuertes presiones en los precios, márgenes de beneficio y salarios. Los países con alto estándar de vida y de costos operacionales, tales como Alemania y Suecia, están atravesando por un difícil proceso de adaptación. Otros sin embargo, como Gran Bretaña, Chile y Singapur han venido desarrollando con éxito, la globalización de sus economías.

Eso nos hace pensar que las ciudades más prosperas son las que tienen producen y por ende aplican políticas sea producto de iniciativas nacionales o locales, conducentes a lograr el desarrollo de economías de proximidad. En este contexto surgen voces que proponen que una nación tendrá ventajas en perspectiva de su crecimiento económico si tiene una sola gran ciudad que concentra toda la economía, en vez de tener una multiplicidad de ciudades que deban intercambiar entre ellas con los consiguientes problemas de transporte, comunicación, costos de transacción, etc, como el caso de Bolivia.

Este es un debate muy vivo actualmente en economía geográfica. Además, en Bolivia existe una especialización de cada una de las aglomeraciones urbanas que obliga a un flujo de intercambios mayor. ¿Qué podemos decir de la eficiencia de este dispositivo boliviano en términos económicos? Este análisis es indispensable porque condiciona el debate actual sobre la autonomía y su eficiencia en término de economía regional, y sobre las opciones posibles para la construcción de una política nacional urbana. ¿La conformación de regiones culturales

alrededor de los centros mayores sería una alternativa para el desarrollo nacional y local en Bolivia? ¿Cómo se puede conformar regiones funcionales que permitan el mejoramiento de los parámetros de conformación de una dinámica de aptitud, basado en el fortalecimiento de la territorialidad?⁴⁶

LA CIUDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIOLÓGICO.

Lefebvre, representante de la escuela francesa, define a la ciudad: “como la proyección en el suelo de las relaciones sociales”. Estas relaciones son tanto individuales (apropiación) como colectivas (segregación) y políticas (dominación). La ciudad es resultado de la cultura y es también productora de cultura. La sociedad, por medio de su cultura, conforma una morfología urbana, pero la morfología urbana modela la cultura, por medio del cambio de la percepción social y de la conciencia social.

Maurice Halbwachs (1968) habla de **memoria colectiva**⁴⁷ y de **producción de espacio**⁴⁸. La sociedad construye formas urbanas porque son más estables, menos fugaces en la memoria colectiva, y así disminuye la incertidumbre y el riesgo a nivel psicológico y social; “*Así no sólo las casas y las murallas perduran a través de los siglos, sino toda la parte del grupo que no deja de estar en contacto con ellas, que mezcla su vida con la de las cosas, se mantiene impasible, porque no se interesa por lo que pasa en realidad fuera de su círculo más cercano ni más allá de su horizonte más inmediato.*”

46 Para ampliar este enfoque, se sugiere leer el libro “Modernizaciones Empobrecedoras”, de Luis Tapia. Manifiesta asimismo dentro las teorías del Desarrollo, el paradigma de la Modernidad es una construcción de los países del norte, en la década de los 70, como respuesta al entonces crecimiento acelerado de las ideas socialistas y comunistas, teorías de modernidad con las que se pretendió alinear a los países del sur, siendo según algunos autores consecuencia de dichas teorías del desarrollo, los Gobiernos de Facto de las décadas 70 y 80 o el denominado Ajuste Estructural.

47 Maurice Halbwachs, manifiesta que la memoria colectiva hace referencia a los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto. La memoria colectiva es compartida, transmitida y construida por el grupo o la sociedad.

Assmann distingue entre la Memoria cultural y la Memoria comunicativa: mientras que la primera cumple una función de almacenamiento, la segunda realiza la función de una memoria de todos los días que se sitúa en la actualidad.

Intelectuales como Pablo Connerton han ampliado el concepto para incluir al cuerpo humano como un sitio para los procesos colectivos de retención y propagación de la memoria. También son significativos las contribuciones de Pierre Nora en cuanto al rol del lugar y los espacios de memoria compartida (la “lieux de mémoire” que todos vivimos). La memoria colectiva de una nación está representada en parte por los monumentos que decide erigir. La memoria pública está consagrada en los monumentos, como por ejemplo desde el monumento que conmemora el Holocausto en Berlín al Monumento a los Veteranos de Vietnam en Washington DC, Los Heroes de la Calancha en Sucre. Todo lo que un país o una ciudad elige para honrar la memoria en el monumento físico, o tal vez más significativamente, que eventos no recordar, es un indicador de la memoria colectiva.

La memoria colectiva se sustenta también a través de una producción continua de formas de representación. En nuestra época los medios de comunicación - y tal vez sobre todo durante la última década, de la creciente digitalización - esto genera un flujo de, y producción de memorias de segunda mano. Las narrativas particulares y las imágenes se reproducen y reformulan, pero también se cuestionan e impugnan a través de imágenes nuevas y así sucesivamente. La memoria colectiva de hoy difiere mucho de la memoria colectiva de una cultura oral, donde no existe una técnica de impresión o transporte. Esto contribuyó a la producción de las comunidades imaginadas, donde llegamos a compartir un sentido de herencia y puntos en común con muchos seres humanos que nunca se reunieron - como en la manera de que un ciudadano puede sentir una especie de «parentesco» con la gente de su nación, región o ciudad.

El concepto de memoria colectiva, inicialmente desarrollado por Halbwachs, se ha explorado y se expandió desde varios ángulos, algunos de ellos se presentan a continuación.

James E. Young ha introducido la noción de “legado de la memoria” (en oposición a la memoria colectiva), la memoria de marcado de por sí fragmentado, recopiladas y de carácter singular, mientras que Jan Assmann desarrolla la noción de “memoria comunicativa”, una variedad de la memoria colectiva basada en la comunicación cotidiana. Este tipo de memoria es similar a los intercambios en una cultura oral o las memorias recogidas (y hechas colectivas) a través de la historia oral. Como otro subformulario de memorias colectivas, Assman menciona formas separadas de todos los días, esto pueden ser especialmente puntos fijos o materializados, como por ejemplo textos y monumentos

La teoría de la memoria colectiva también se discutió por los residentes de la ex-Hiroshima, y sobrevivientes de la bomba atómica, Kiyoshi Tanimoto en su gira por los Estados Unidos como un intento de conseguir apoyo y fondos para la reconstrucción de la Iglesia Metodista Memorial en Hiroshima. La teoría de que el uso de la bomba atómica había sido siempre sumar a la memoria colectiva del mundo y servirá en el futuro como una advertencia contra estos dispositivos.

48 En el primer capítulo del presente libro, se menciona los elementos que constituyen el Espacio Urbano, propuesto por Lefebvre, temática que tiene total pertinencia con lo desarrollado en este título.

Lo rural es cambiante según las temporadas, el ciclo de producción, el azar de la naturaleza, mientras lo urbano es estable y permanente en su estructura. La relación fuerte entre la identificación de un grupo social y la referencia espacial es evidente en el caso de lo urbano. Toda la corriente de la sociología urbana que se dedica al estudio de la morfología social y urbana tiene una referencia fuerte a lo espacial, y a la relación entre la organización social y la organización urbana.

Es interesante además constatar que los sociólogos fueron los primeros en interesarse por lo urbano como proceso de construcción social, mientras los geógrafos tomaron esta problemática mucho más tarde, a causa de su enlace tradicional con las ciencias naturales.

La sociología urbana se cruza con los demás campos de la sociología o de la antropología en su referencia a la cuestión de género (la modificación del estatus de la mujer en el tránsito de lo rural a lo urbano, la especificidad laboral de las mujeres, mujer y modernidad, etc.), de los jóvenes (constitución de espacios propios, el problema del empleo, las pandillas, el imaginario y creación de nuevas culturas: el Rap, los grafitis, los emos, etc.), la modificación de los comportamientos alimentarios, la de-culturización y re-culturización en formas específicamente urbanas, el mestizaje de la población y de las culturas, etc.

Sin embargo, los grandes temas de la sociología urbana giran, según Clavel (2002), alrededor de lo espacial: centralidad, segregación, urbanidad, territorialidad, espacio público. Siempre estamos ante la misma problemática: la generación de jerarquía en relación al proceso de concentración que genera diferenciaciones externas (rural-urbano) o internas (“barrialización”, segregación espacial) y formas de dominación.

¿De qué modo estas teorías son relevantes al estudio del espacio urbano boliviano? Existe aquí una multitud de campos de investigación que la sociología boliviana todavía no toma en cuenta. Los procesos de urbanización, de migración campo-ciudad, de migración internacional campo-ciudad, de mutación de las formas tradicionales de organización por efecto de la “modernidad”, etc., son temas centrales para la sociología boliviana.

Esta disciplina se ocupó de los movimientos sociales, de los movimientos indígenas, del campesinado en su mundo agrícola, etc., pero muy poco de la transformación social en el marco de la urbanización. ¿Qué ocurre con las denominadas economías de acceso⁴⁹ en el actual contexto urbano nacional...?, ¿Cuál la repercusión de las comunidades de interés dentro las sociedades urbanas...? ¿Cómo se transforma la visión de la nueva generación aymara que vive en la ciudad? ¿Cómo se explica el fenómeno de multi-residencia y cual es su valor simbólico? ¿Cómo se maneja la reciprocidad en un contexto de construcción de segregación espacial urbana?

La sociología urbana es la clave de la comprensión de las mutaciones de la sociedad en Bolivia y por ende de Sucre y el elemento fundamental para la construcción de un diálogo nacional y de una nueva política territorial.

La ciudad es el símbolo de la dominación. La dominación es interna, primero por la creación de una diferenciación espacial y social, y luego por la constitución de poderes específicos. La dominación es también externa por la concentración de poder en la ciudad y por la imagen de modernidad que supone la ciudad. “*La división ciudad-campo es una división social mientras los modos de vida se basan en las diferencias y la jerarquización*”⁵⁰

LA CIUDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA HISTORIA.

Merced a la historia podremos evidenciar que en cualquier época, las grandes ciudades son símbolos de la riqueza y del progreso, pero son también las que generan más desigualdades en su propio seno; las que en la explicación de los geógrafos apuntan a la fragmentación de las redes sociales y construcción de nuevos valores alrededor de la territorialidad (valorización de lo local y nuevas prácticas culturales). Baron (1999) explica la segregación espacial como reacción o elaboración de estrategias alternativas al proceso de exclusión gracias a la

49 Para profundizar el tema de economías de acceso en este mundo globalizado se sugiere leer “Sociología del Trabajo”, de Julio Godio.

50 Wanderley, Fernanda (Coordinadora) “Estudios Urbanos en la Encrucijada de la Interdisciplinariedad” Editorial, Plural, Edición 2009, La Paz-Bolivia, coauspiciado por CIDES-UMSA

posibilidad, en la ciudad, de construir otras redes socioeconómicas y sus propias modalidades de territorialidad, en un nuevo marco de modernidad.

Por otro lado, temas como la identidad urbana, la creación de los guetos, las nuevas formas de vivir, de vestirse, de comer; el proceso de identificación con su barrio, el problema de la delincuencia, etc., han transformado la manera de ver y de trabajar de la antropología, desde una visión de lo “primitivo” hacia una visión de lo cotidiano urbano (Hannerz, 1993; Castells, 1974, Cuco Giner, 2004). La antropología se dedica desde hace poco a este tema tan importante para entender las relaciones sociales en el marco de una “ruptura fundamental de la conciencia espacial” o los “no-lugares” en el pensamiento de la modernidad. En todas estas problemáticas, la relación de la construcción social del espacio se ubica en todas las disciplinas, lo que debería permitir interesantes espacios de debates.

En Bolivia, lamentablemente no se llegó a realizar estudios urbano-históricos, ni para el período anterior ni posterior a la colonización española. Existen algunas referencias en las obras de Gabriel René Moreno, Andrés Bello o René Zavaleta. En referencia a la ciudad de Sucre, podríamos destacar obras como La Ilustre Ciudad Blanca de Gustavo Navarro (Tristan Marof), que es una crítica cruda de la sociedad sucreña de principios del siglo XX, la obra “Chuquisaca la Plata Perulera”, escrita por Ciro Bayo quien estuvo en Bolivia a finales del Siglo XIX, durante tres años y recorrió ciudades como Sucre, Santa Cruz y los llanos de Moxos, en el Beni, el ensayo “La Ciudad Vagón” de Gastón Rojas, que serían básicamente descripciones subjetivas en las cuales no existen investigaciones serias sobre lo que es en realidad la ciudad de Sucre, pero no obstante de ello material indispensable para poder comprender de mejor forma la evolución histórica social de la ciudad estudiantil. Concluyendo en consecuencia que la preocupación de los investigadores es muy reciente y relativamente marginal en la comunidad de los sociólogos o geógrafos.

No obstante de ello, consideramos que un estudio urbano en Bolivia, con una perspectiva histórica es sumamente interesante y necesario, en virtud a las siguientes razones:

Primero, porque la historia urbana de Bolivia es característica del desarrollo del capitalismo colonialista basado en la extracción de productos primarios⁵¹, tendencia que sigue en el siglo XXI. Los geógrafos hablan de “la rotación

51 La Revista Nueva Economía, al respecto manifiesta: “Después de quince años de guerra de independencia y en una deplorable condición económica, Bolivia se constituyó en República Independiente el 6 de agosto de 1825. La guerra de la independencia destruyó las relaciones económicas y las que emergían del comercio entre El Alto Perú y las sedes de los dos virreinos próximos a Buenos Aires y Lima.

Bolivia se constituyó como nación independiente sobre la siguiente base económica-social:

Las minas de Potosí, las relaciones comerciales con el sud y norte boliviano mediante ferias regionales y como factor humano el trabajo indígena que caracterizaba y alimentaba la producción minera y agraria. Herbert S. Klein señala que Bolivia ingresó a una nueva era mercantilista y los estados vecinos comenzaron a levantar barreras arancelarias, contra los comerciantes ingleses. El proceso de independencia arrinconó más la economía boliviana hacia un nivel de subsistencia.

La destrucción de minas e ingenios durante la guerra de la independencia, el monopolio gubernamental de la acuñación y exportación que reducía drásticamente las ganancias, el aumento de los costos de transporte y el fin del crédito real y de las ventas de mercurio, todo contribuyó a la crisis de la industria minera.

Mientras que en 1803 había cuarenta ingenios y varios centenares de minas en Potosí, en 1825 sólo seguían funcionando quince ingenios y unas cincuenta minas. Sucre en 1825, para reorganizar la economía maltrecha, decidió nacionalizar todas las minas abandonadas, invitó a empresarios británicos y argentinos para invertir en la minería, sin grandes resultados. Potosí entró al libre mercado de la mano de obra indígena para trabajar en la mina. Al despertar, en la República existía una agricultura que languidecía por falta de brazos y también por las destrucciones practicadas por los ejércitos beligerantes.

Bolívar abolió el régimen indígena y prohibió que los originarios fueran obligados a prestar servicios contra su voluntad, de ésta manera quedaron prohibidos los pongüejajes, encomiendas, repartimientos, mitas y demás. Pese a lo positivo de esta disposición, la misma fue derogada, pues la economía se sustentaba en el tributo indígena restituido por Sucre.

La obra de Bolívar consistió en cancelar el sistema tributario del colonaje que se hallaba en pugna con las ideas modernas de justicia y libertad, y por consiguiente con los principios revolucionarios de la América democrática. El Mariscal Sucre, desde 1825, atacó a la Iglesia y asumió el control de los diezmos eclesiásticos que ascendían a 200.000 pesos anuales, ordenó la clausura de todos los conventos con menos de 12 miembros. Se apoderó de propiedades eclesiásticas por un valor de 3.000.000 pesos.

En el orden fiscal, el decreto del 22 de diciembre de 1825, establecía la contribución directa distribuida entre todos los ciudadanos

de los centros de producción primaria” a lo largo de la historia, la cual ha conformado la rotación de los centros urbanos y de poder:

Potosí con la explotación de la plata en el siglo XVI y XVII, (misma que perduró durante los primeros años de la vida republicana, sobre todo luego de la Guerra del Pacífico, con los patriarcas de la Plata, y casi simultáneamente la explotación de la goma en el departamento de Pando, a finales del Siglo XIX, emergiendo el patriarca Nicolás Suarez quien llegó a tener una participación en la denominada Guerra del Acre, el estaño en La Paz y Oruro (finales del siglo XIX e inicio del XX), que dio origen a los denominados barones del Estaño, adecuadamente graficados en la obra “Metal del Diablo”, del Chueco Céspedes y el “Poder y la Caída” de Sergio Almaraz, la colonización de los Yungas o del Chaparé, el plan Bohan⁵² y sus consecuencias en el crecimiento de Santa Cruz (mediados del siglo XX), y hoy en día la expansión de los hidrocarburos en Tarija.

Todos estos ejemplos son la expresión del tipo de integración de Bolivia al mundo. La aparición y desaparición de estas actividades han condicionado las dinámicas territoriales en base a procesos de polarización/despolarización acompañados de mutaciones urbanas y de migraciones.

En un modelo basado en la actividad agrícola o extractivista de los recursos naturales, los factores de producción son inamovibles; los recursos humanos son, en este caso, el único factor móvil.

El tránsito del estaño a la soya, en menos de 20 años, modificó profundamente el centro demográfico de Bolivia así como la jerarquía urbana y fue el motor de la generación de segregación social y espacial dentro de las principales ciudades. A nivel económico, este proceso fue posible por el bajo costo de la mano de obra, la ausencia de legislación sobre el trabajo y la expansión de la frontera agrícola, bajo un modelo de ventajas relativas que no

con proporción a las propiedades que poseían, a las ciencias o artes que profesaban e industrias que ejercían. Datos históricos destacan que el año 1825 la población de Bolivia no pasaba de 990.000 habitantes de Bolivia de los cuales 82% correspondía a la raza indígena y el 18% a la raza blanca o mestiza. De esta manera Bolivia comenzó su vida independiente con una mayoritaria presencia étnica y un presupuesto inferior a un millón y medio de pesos.

Bolivia surcó su historia económica en 12 grandes hitos que van desde la fundación de la República en 1825, pasando por las eras de la quina, la plata, el guano, el estaño y los hidrocarburos, hasta la era del gas, la hiperinflación, la nueva política económica, la capitalización y la reciente economía “plural” de 2009.

52 (FUENTE: Periódico Cambio. Edición, 26-12-2010) En la Biblioteca de la Asamblea Legislativa Plurinacional existe un raro y valioso ejemplar del Informe de la Misión Económica de los Estados Unidos a Bolivia presidida por Merwin L. Bohan, más conocido como Plan Bohan, que facilitó la Marcha al Oriente y transformó la economía del departamento de Santa Cruz, que en 1950 representaba el 6% de la producción boliviana y tenía una población de 417.000 habitantes. Hoy representa el 28,2% del PIB nacional; ocupa el segundo lugar en población, con 2,6 millones (26,2% del total nacional), y con un ingreso per cápita de \$us 1.484, mientras que el de Bolivia es de \$us 1.360. Sin embargo, muchos olvidan que los préstamos con los que se financió el Plan Bohan fueron pagados generosamente por Bolivia toda y particularmente por la minería. Ésta es la fascinante historia del informe. **Misión Cooperación Económica 1941-42.** Estados Unidos se interesó en América Latina durante la Segunda Guerra Mundial. Invitó al Gral. Enrique Peñaranda, presidente de Bolivia, a la mesa de los aliados. Allí aceptó vender el estaño boliviano a precios ínfimos. El 1 de agosto de 1941, el embajador de Bolivia Luis Fernando Guachalla suscribió el memorándum de Cooperación Económica (Ley Pública 63). Washington envió a Merwin L. Bohan. La misión llegó a Bolivia el 17 de diciembre de 1941, empezó su trabajo el 21 de mayo de 1942 y el 15 de agosto presentó su informe al Secretario de Estado de EEUU, afirmando: “El deseo ferviente de todos los miembros de la Misión es que el programa de cooperación económica a ser emprendido prontamente por los Gobiernos de Bolivia y de los Estados Unidos conduzca no solo a un permanente realineamiento y fortalecimiento de la economía nacional boliviana, pero también al progreso material y social del pueblo boliviano”. **Revolución Nacional y “marcha al oriente”.** En agosto de 1943 el Ministro de Economía Nacional, Gustavo Carlos Otero, ordenó al Ing. G.V. Bilbao La Vieja traducir el informe Bohan. El líder de la oposición, Víctor Paz Estenssoro, criticó el alcance del Plan que planteaba su financiamiento con préstamos por 88 millones de dólares que serían administrados por la Corporación Boliviana de Fomento, a crearse para ese fin. Derrocado el Gral. Peñaranda el 20 de diciembre de 1942, Paz —designado Ministro de Hacienda del nuevo gobierno— volvió a estudiar el informe pero no logró implementarlo porque en julio de 1946 el presidente G. Villarroel fue igualmente derrocado. Paz volvió al poder en abril de 1952, como jefe del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

La precaria economía boliviana dependía de las exportaciones de minerales (85% del total), se importaba diez productos de primera necesidad y gran parte del territorio nacional era desconocido. Propuso promover la producción interna, desarrollar la política agropecuaria nacional y vertebrar el territorio.

En 1955, el MNR aprobó el Plan Inmediato, el primero de Desarrollo Nacional, planteando el desafío de alcanzar la diversificación productiva y la sustitución de importaciones. El Plan Bohan se convirtió en la herramienta fundamental para el desarrollo y la planificación del gobierno nacionalista.

genera una competitividad ni a nivel mundial ni a nivel regional

Merced a lo manifestado hasta aquí, se evidencia la necesidad que tienen cada una de nuestras metrópolis en contar con un estudio urbano con perspectiva histórica, el cual podrá servir para lograr adecuados diagnósticos dentro lo que se refiere la proyección de políticas de desarrollo tanto económicos como sociales e incluso políticos, citando para concluir la metáfora: “que la historia es tan importante para la persona y la sociedad, como el retrovisor para un conductor quien antes de acelerar, imperativamente observa por el mismo para hacerlo con más firmeza.”

LA CIUDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA GEOGRAFÍA

Desde la perspectiva geográfica, el espacio urbano plantea el problema de su delimitación, estructura y funciones. El objeto geográfico que constituye lo urbano, y la ciudad como otro concepto definitorio, tiene componentes intrínsecos que muestran su historia, su cultura y hasta su provenir.

Desde el punto de vista de la geografía, la ciudad y lo urbano puede ser estudiado en distintas escalas y cada una de estas tiene sus peculiaridades, así por ejemplo, una urbe a escala mundial es un punto, si lo vemos a escala nacional, podemos establecer los niveles de interacción entre varias urbes, por ejemplo, en Bolivia, el eje troncal entre La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, si lo hacemos a escala intraurbana, nos enfocáramos a establecer la generación de espacios territoriales en las cuales existan cohesión de grupos, desde la noción de barrio, hasta la concepción total de la ciudad. Como se podrá evidenciar el objeto de estudio como en ninguna otra ciencia, dentro lo que es la geografía es sumamente cambiante y dinámico dependiendo la escala en la cual uno decida trabajar.

En cada nivel encontramos estructuras y funciones diferentes sin que existan todavía investigaciones suficientes sobre las interacciones entre estos niveles.

Pero paralelo a la urbe, la dinámica de la ciudad como tal sobre todo en América Latina es la migración, porque el crecimiento natural no puede compensar la necesidad de crecimiento inmediato a nivel de empleo, servicios e infraestructura. En Bolivia, este proceso es reciente, intenso y rápido. Sin embargo, la atracción migratoria no es cualquiera; se conforma casi siempre en migración de proximidad (tiempo-espacio) y cultural conforme al viejo modelo de gravedad⁵³. La concentración demográfica se articula en torno a una competencia por el espacio y a una valorización del espacio por medio de la renta del suelo: creación de barrios, generación de segregación espacial, agrupación cultural o económica. La dualidad ricos/pobres, blancos/negros, migrantes/residentes, profesional/empleados, etc., y la conformación de barrios étnicos (judíos, italianos, chinos, bolivianos en Argentina, por ejemplo) son elementos de estructuración de lo urbano debido a procesos de concentración y de apropiación del espacio que ninguna política en el mundo ha podido resolver.

Este es un tema interesante de investigación tanto en geografía, sociología, antropología como en economía y ciencias políticas, por la conformación de espacios específicos de poder y de reciprocidad económica. Bolivia no escapa a estas reglas, en cualquiera de sus ciudades que examinamos. En el caso de Oruro, por ejemplo (Mazurek, 2007), el reciente crecimiento urbano inducido por la reactivación minera (a partir de 1995), muestra una estructuración característica: la población más vulnerable se encuentra en la periferia, la población aymara hablante en el Norte y en el Sur, la población quechua al Oeste, siguiendo los ejes de desplazamiento (La Paz -Sur para los Aymaras; Cochabamba para los Quechuas).

53 Modelo de la gravedad de la migración, que se deriva de la ley del newtonio de la gravedad, se utiliza para predecir el grado de interacción entre dos lugares. Esta Ley señala: “Cuando dos cuerpos se atraen, uno de ellos asume una fuerza que sea proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellas.” Cuando están utilizadas geográficamente, las palabras “cuerpos” las “masas” son substituidas por las “ciudades” y las poblaciones respectivamente. El modelo de la gravedad en la migración por lo tanto se basa sobre la idea que como el tamaño de uno afecta al tamaño del otro, en este caso de las ciudades, aspecto que debe ser estudiado en relación a la distancia entre ambos elementos.

El modelo de la gravedad se puede utilizar para estimar: a) Circulación, b) Migración entre dos áreas y c) El número de la gente probablemente para utilizar un lugar central

Una similar generación de periferización y segregación barrial se encuentra en las ciudades de La Paz (Garfia, 2006) y El Alto.

En Sucre, la distribución migrante proveniente de sus provincias o de otros departamentos, es zonificada, logrando ubicar fracciones comunitarias integradas expresadas en barrios, en los cuales perviven y practican muchas de sus costumbres provenientes de sus orígenes rurales, por ejemplo, el barrio Gran Poder, que está al nor oeste, camino al Aeropuerto, un 80 % de dichos vecinos son oriundos de la comunidad de Macha, en la zona de Alto Mesa Verde, son oriundos de las comunidades del Valle, Río Chico, Peraspampa, Chuqui Chuqui, etc, al sud este, en la zona denominada Azarí, de igual forma encontramos fracciones de comunidades como Yamparaes, Tarabuco, Presto, etc.

La relación de gravedad que subyace al proceso de migración tiene el efecto de conformar “cuencas” de migración y de movilidad que dan un cierto sentido a la noción de región. La ciudad es centro (desde donde se define su periferia) que delimita espacios regionales que constituyen partes integrantes, hoy en día, de la teoría del desarrollo endógeno. Lo urbano es, en su periferia, el espacio más importante de la movilidad. Ello ha permitido, a lo largo de siglos, intercambios de cultura que marcan tanto la ciudad como la sociedad. En este sentido, la ciudad no significa pérdida del sentido territorial sino una redefinición de lo territorial en espacios desarticulados, incluso nos atrevemos a manifestar que en las principales ciudades de Bolivia, las personas que viven en las zonas periurbanas, manifiestan un doble sentido de pertenencia, entre el lugar donde viven que es la ciudad y su lugar de origen que es el área rural.

DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS CIENCIAS POLÍTICAS

Las ciencias políticas admiten la importancia de la ciudad en la formación de las élites y en la concentración de los poderes. Según M. Weber, el desarrollo de la ciudad coincide con la aparición de un poder racional legal representado por los aparatos burocráticos y el nacimiento de una burguesía urbana; una forma de legitimación democrática individual del poder que reemplaza lo tradicional y lo tribal, más colectivo. Poco a poco, la dominación de la ciudad sobre la región y luego sobre la nación llega a una concentración del aparato político democrático administrativo exclusivamente en las ciudades, y a la creación de una jerarquía de las ciudades.

Los modelos de organización del Estado: centralismo, descentralización, federalismo, etc., son los productos de la hegemonía de la ciudad. La lógica de concentración territorial resulta así al interior de la ciudad como forma de apropiación, y al exterior como forma de dominación. La formación de las élites, en varias urbes de Bolivia, es dependiente de la existencia de funciones urbanas específicas; estas funciones modelan el tipo de control político a través de la economía: élites universitarias en el caso de una ciudad terciaria, (Sucre) élites agropecuarias en el caso de un predominio del latifundio, (Santa Cruz). La organización de lo urbano es la historia de la conformación de los poderes.

Sin embargo, puede existir una contradicción entre el lugar de elaboración de las políticas (lo urbano) y el lugar de reproducción de las élites (latifundio, centros mineros, hidrocarbúricos, etc.). Es el problema de los países en vía de desarrollo que tienen todavía un modelo de economía basado en la explotación de recursos naturales.

Esta es una forma objetiva de explicar los conflictos bolivianos, por la generación de dos tipos de rupturas: entre lo urbano (élites políticas preexistentes o nacientes) y lo rural (formas tradicionales de poder o demandas locales); entre la ciudad (centro de poder improductivo) y la región (centro de producción). La falta de política urbana y territorial en Bolivia ha instaurado una cierta competencia entre las ciudades, aún más cuando existe una especialización de cada ciudad y una concentración político administrativo en una sola. La demanda de autonomía nace de la falta de políticas que se orienten a recuperar la idea de una función política de gestión local al servicio de la producción regional que permita la reproducción de las élites y de un modelo de producción determinado.

Ello genera un malentendido por la ausencia de una cabal comprensión de la función regional o territorial. En

Bolivia, la ciudad no es percibida todavía como un elemento fundamental del desarrollo regional; es todavía pensada como la plaza de comercio, de recreación o de trámites; pero escasamente considerada como *locus* adecuado de la actividad económica. La referencia a la tierra es un elemento todavía fuerte en el pensamiento boliviano. El Estado, en este contexto, siempre ha representado los intereses de lo “afuera” de la ciudad, y no de lo “adentro”. El gran reto es la construcción de nuevas formas de gobernabilidad y de gobernanza, que integre la doble percepción y la doble ruptura. “*La gobernanza no es otra cosa que la cohesión territorial*”⁵⁴ (Mazurek, 2008).

En resumen, los componentes de la ciencia política en relación a lo urbano, se refieren a los procesos de apropiación y dominación de los territorios y se sitúan en la interfaz entre la concentración de los poderes y la concentración de los modos de producción⁵⁵. Los modelos “arcaicos” de gobernabilidad consideran solamente los parámetros de la columna de la concentración, basados en la hegemonía de las élites y el centralismo; mientras las nuevas formas de gobernabilidad y gobernanza consideran el aspecto de la producción, poniendo énfasis en las políticas que favorecen las externalidades de proximidad geográfica y organizacional.

CONCLUSIÓN

La ciudad es, por naturaleza, un objeto multidisciplinario cuyo denominador común entre las disciplinas son los mecanismos de aglomeración, organización y relación social. ¿Sería conveniente, en su dimensión histórica, política, geográfica, económica y sociológica, redefinir la ciudad y sus modalidades de estudio?. Varios estudiosos a nivel nacional sugieren un esquema de estudio que permite entender lo urbano como resultado y a la vez productor de relaciones sociales. Este esquema está basado en dos procesos dinámicos: el movimiento y la aglomeración, que permiten constituir una matriz de lectura de lo urbano e interpretar la interacción entre relación social y formas de organización.

La ciudad es, sin duda, la forma más elaborada de la organización social, de la construcción artificial de la sociedad, donde la movilidad, la división social del trabajo y la aglomeración de población son los motores de esa construcción. Cada disciplina tiende a establecer estudios verticales en relación a estos tres procesos, por la naturaleza cartesiana de la investigación. Es así que la movilidad o la migración origina dinámicas demográficas que resultan en la concentración urbana, pero también en un proceso de modificación de los comportamientos en búsqueda de un nuevo modelo de identidad, específico de lo urbano, como proceso vertical bien estudiado por los demógrafos o sociólogos. Hemos visto que la división social y espacial del trabajo genera nuevas formas de poder a través de una relación interna a la ciudad: de apropiación, y de una relación externa a la ciudad: de dominación; dos componentes que influyen profundamente la morfología social y espacial de la ciudad y que han sido bien estudiados por los sociólogos o politólogos. La atracción y la concentración están articuladas a la conformación de jerarquía y a la existencia de proximidad geográfica como organizacional.

La vulnerabilidad social, generada por las disparidades regionales o intra urbanas, es el dominio de los geógrafos y sociólogos; la economía de aglomeración, de los economistas. Nos falta aquí la percepción de los ecólogos, psicólogos, arquitectos, etc. que, con seguridad, enriquecerían aún más el esquema

Pero el verdadero trabajo multidisciplinario no está en la comparación entre las columnas, sino en las relaciones horizontales que debe existir entre ellas. A este nivel, existen pocos ejemplos de investigación transversal. ¿Quién estudia la relación entre dinámicas demográficas, conformación de poderes y conformación de jerarquía espacial? Problema muy interesante en el contexto boliviano porque aborda la cuestión de cómo el incremento

54 Wanderley. Ob. Cit. “Estudios Urbanos , en la Encrucijada de la Interdisciplinariedad”. Pág. 67.

55 Bertolt Brecht manifestaba: “*El peor analfabeto es el analfabeto político. No oye, no habla, no participa de los acontecimientos políticos. No sabe que el costo de la vida, el precio de las alubias, del pan, de la harina, del vestido, del zapato y de los remedios dependen de decisiones políticas. El analfabeto político es tan burro que se enorgullece y ensancha el pecho diciendo que odia la política. No sabe que de su ignorancia política nace la prostituta, el menor abandonado y el peor de todos los bandidos que es el político corrupto, mequetrefe y lacayo de las empresas nacionales y multinacionales.*”

de la urbanidad modifica los equilibrios de poder entre una élite existente y una élite naciente de procedencia rural. El mejor ejemplo de ello es la actual composición del poder en Sucre, autoridades que representan y provienen del área rural, gobernando territorios urbanos, cuyos dirigentes históricos fueron desplazados y por ende reemplazados.

Consideramos haber demostrado y argumentado que la investigación urbana requiere de conceptos y enfoques de varias disciplinas, las cuales finalmente tienen las mismas palabras claves y pueden dialogar sobre una misma base: lo espacial. Territorio y Ciudad son los fundamentos del desarrollo, “*así que es fundamental plantear una verdadera cultura de estrategia urbana, con lo que se entiende la capacidad de aprovechar las oportunidades y los vínculos que existen para un desarrollo sostenible, para consecuentemente definir las orientaciones estructurales del desarrollo del ciudad, del área metropolitana y del territorio en el que se ubican*”

Y todos los autores de importancia en geografía, economía, sociología, etc. Insisten sobre la necesidad de la planificación estratégica como instrumento de diálogo y de construcción de proyectos de organización de la ciudad y de su territorio. Insisten también sobre la necesidad del aporte de cada disciplina a la construcción del edificio: construir una identidad urbana (sociología), una competitividad urbana (economista), una integración social (antropología), una organización de las áreas urbanas (geografía), una ciudad funcional (arquitectura), un proceso de decisión colectiva (ciencia política), etc.

La creación de esta “cultura de estrategia urbana” con una actitud planificadora estratégica y dinámica podría ser, tal vez, el espacio de encuentro de lo multidisciplinario.

CAPÍTULO OCTAVO

LA INVESTIGACIÓN URBANA EN AMÉRICA LATINA

TENDENCIAS ACTUALES⁵⁶

“El ego en nuestra formación –de los arquitectos– nos ha enseñado a diseñar edificios que destaquen en su entorno y no que se integren, pese a que una edificación es parte de un entorno físico más amplio”. (Ramón Pradel, experto paceño en estructuras patrimoniales)⁵⁷

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo tiene como base tres trabajos analíticos preparados por miembros de la red GURI: Rodríguez, Espinoza y Herzer (1995), que trataron sobre las investigaciones urbanas en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay; Schteingart y otros (1995), que se ocuparon de México, Colombia y América Central; y Valladares y Coelho (1995), que estudiaron Brasil y Venezuela.

En cada una de esas regiones un director de proyecto trabajó con un grupo de investigadores de varios países. Se elaboraron documentos en base a la revisión de las publicaciones existentes. En los talleres organizados en Ciudad de México, Santiago y Río de Janeiro se reunieron más de 150 especialistas que analizaron y elaboraron el plan para las futuras investigaciones urbanas en América Latina.

Centrándose en diferentes subregiones, los tres trabajos tienen una estructura similar, con capítulos sobre: **a)** las tendencias del proceso de urbanización; **b)** las cuestiones abarcadas por la investigación urbana en los decenios de los 60, los 70 y los 80; **c)** el contexto institucional de la investigación urbana; y **d)** un plan de investigaciones para el decenio de los 90. En ellos se incluye también una amplia bibliografía que se ha tenido en cuenta al redactar el presente capítulo y que es citado en la parte de la bibliografía.

Aunque los datos acerca de los diferentes países y regiones provienen de diversas fuentes, trataremos de hacer un resumen comparativo de los tres trabajos, abarcando las tendencias fundamentales de la urbanización que se observan en las tres subregiones, las cuestiones comunes en el análisis de las investigaciones urbanas, los problemas similares del desarrollo de los estudios urbanos, y las propuestas análogas en relación a un plan futuro.

TENDENCIAS DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN

Antes de mediados del siglo XXI, América Latina será la región más urbanizada del mundo. Tras un siglo de urbanización y expansión demográfica explosivas, se están configurando nuevas tendencias urbanas que plantean nuevos retos a la investigación y el desarrollo urbanos. Los índices de fecundidad han disminuido y en varios países la transición demográfica ha tenido ya una repercusión considerable en los padrones de urbanización.

La creciente globalización de la economía internacional ha empezado a introducir cambios importantes en las

⁵⁶ Investigación realizada por la UNESCO

⁵⁷ Y continúa, “Creen que un edificio que no sobresale entre sus vecinos no es original ni creativo; los arquitectos encuentran difícil realizarse creativamente si sus edificios se integran, añade Pradel.

La tercera categoría de los grados de valoración en el área patrimonial de la ciudad de La Paz se la denomina valoración de integración, es una normativa que surge al tener un elevado porcentaje de terrenos baldíos, edificaciones sin valor patrimonial y de características constructivas de mala calidad. Frente a ello los profesionales plantean propuestas constructivas desintegradas al entorno o pretenden promulgar un determinado código estético, aspecto que ocasiona una falta casi absoluta de continuidad en la arquitectura urbana paceña (Periódico Cambio, Edición 17 de febrero de 2011)

estructuras espaciales de la producción. La descentralización de la industria, los cambios tecnológicos y la creciente orientación hacia el comercio mundial han contribuido a una geografía cambiante de la industria y del empleo.

Las reformas introducidas por las políticas neoliberales y los cambios macroeconómicos han tenido también una importante repercusión en el conjunto de la región. La recesión y los ajustes han acarreado reducciones en los servicios públicos, privatizaciones de empresas administradas por el Estado, disminución de las nuevas posibilidades de empleo y descenso de los salarios reales. Las duras políticas de estabilización aplicadas para hacer frente a la crisis económica y a la deuda externa han originado descensos considerables de los indicadores macroeconómicos nacionales.

Tales transformaciones han afectado de manera diferente a los distintos países dado que se hallan en diversas fases de desarrollo político-económico y urbano y varía también su dependencia respecto de la economía internacional.

En algunos países el sistema de distribución de las ciudades se está volviendo más equilibrado, sólo seis países de los 16 tenían más del 40% de su población en la capital en los años 90: Costa Rica (77%), Uruguay (45%), Nicaragua (44%), Chile (42%), Argentina (41%) y Perú (41%). Se trata de los países donde el modelo de primacía de la capital parece seguir teniendo fuerza. Con una red urbana mucho menos concentrada aparecen Brasil (catorce ciudades de más de un millón de habitantes), Colombia (tres ciudades), Ecuador (dos ciudades), México (cuatro ciudades) y Venezuela (dos ciudades). La comparación entre estas dos realidades pone de relieve hasta qué punto estos países se orientan hacia una distribución más equilibrada de sus poblaciones urbanas. En el caso de Bolivia, luego del censo de 2012 se corrobora que más del 60 % de la población total vive en espacios urbanos, sin embargo a diferencia otros países, como Perú o Argentina, la distribución en cuanto a la población urbana es menos concentrada, decimos menos, o diferente, por que si bien no tenemos una sólo urbe que concentre a la mayoría de la población, el eje central (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba), concentran a mas del 80 % de la población urbana.

Las nuevas pautas de la urbanización apuntan efectivamente hacia la importancia creciente de las ciudades de tamaño medio. Este fenómeno se ponía de relieve en los tres trabajos indicados. Rodríguez, Espinoza y Herzer dan cuenta de que en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Uruguay las ciudades de tamaño medio están creciendo más rápidamente que el promedio nacional y que las ciudades más populosas. Scheingart recuerda también que en Colombia y México las ciudades de tamaño medio experimentaron un crecimiento mayor que las grandes metrópolis. Brasil y Venezuela se ajustaban a la misma tendencia, según Valladares y Coelho.

Los flujos migratorios se han desviado hacia las ciudades de tamaño medio que desempeñan el papel de centros regionales. Su crecimiento reciente ha estado también relacionado con las nuevas pautas de la reorganización del espacio y de la economía. Esto vale para Brasil, Venezuela, México, Chile y Argentina. En la mayoría de los países la magnitud y la dinámica de la migración han cambiado: el movimiento tradicional del campo a las ciudades ha sido menos importante que la migración entre las zonas urbanas y dentro de cada una de ellas. En América Central este proceso todavía no se ha producido ya que la población urbana total se concentra aun en la capital.

Este breve análisis de las tendencias urbanas en América Latina puede ofrecer perspectivas más optimistas que las previsiones de hace un decenio que preveían el caos urbano y el crecimiento incontrolado. Sin embargo, en cifras absolutas el problema urbano sigue siendo de proporciones enormes. En los países más urbanizados (Argentina, Uruguay, Chile y Venezuela) siete de cada diez habitantes viven en una ciudad o en la capital. En las 33 zonas urbanas con más de un millón de habitantes se concentran no menos de 126 millones de personas. Incluso con ritmos inferiores, **las ciudades continuarán creciendo más de prisa que las viviendas y los servicios necesarios**. El mercado del trabajo urbano continuará haciendo frente a un desequilibrio entre la demanda y la oferta de trabajo. La gestión de las ciudades seguirá planteando un gran reto en una situación de recesión, escasez de recursos y pobreza creciente. De los 16 países latinoamericanos aquí considerados sólo

seis (Uruguay, Chile, Costa Rica, Argentina, Venezuela y México) tenían en 1991 un Índice de Desarrollo Humano (IDH) superior al 0,8.

EL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS URBANOS Y LOS PRINCIPALES TEMAS DE LA INVESTIGACION URBANA

En unos cuantos países las raíces de la investigación urbana se prolongan más allá de los años 60. Los fundadores fueron esencialmente geógrafos, sociólogos y arquitectos. En los decenios de los 40 y de los 50 países como México, Brasil, Venezuela y Perú establecieron acuerdos con universidades extranjeras (sobre todo norteamericanas y francesas), las cuales enviaron especialistas que, además de enseñar, ayudaban a definir temas en materia de geografía, sociología y antropología. La participación extranjera fue también esencial para elaborar los primeros planes urbanos y regionales. El asesoramiento exterior facilitado por los organismos internacionales alcanzó incluso a las regiones menos urbanizadas como América Central.

El decenio de los 60 representó un hito en el desarrollo de los estudios urbanos en América Latina. La alta prioridad que en ese decenio se concedió a los problemas urbanos se manifiesta en la creación de los primeros departamentos universitarios y centros privados dedicados a la investigación y la formación respecto de los problemas urbanos y regionales: el Centro de Estudios Urbanos Regionales (CEUR) de Buenos Aires; el Centro Interdisciplinario de Desarrollo Urbano (CIDU) y el Centro de Desarrollo Social de América Latina (DESAL) de Santiago de Chile; el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO) de Lima; el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (CENDES) de Caracas; el Centro de Estudios Económicos y Demográficos del Colegio de México y el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México; la División de Estudios sobre la Población de la Asociación Colombiana de Escuelas Médicas y el Centro Interamericano de la Vivienda y el Planeamiento (CINVA) de Bogotá. En Brasil el Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP) y el Instituto Universitario de Río de Janeiro (IUPERJ) aparecieron a fines de los años 60, convirtiéndose rápidamente en centros importantes donde florecían las investigaciones urbanas. El ya existente Instituto Brasileño de Administración Municipal (IBAM) cobró entonces nuevo impulso.

Otro incentivo para emprender investigaciones fue la creencia cada vez más arraigada en la importancia de la planificación. Ya en la década del 60 numerosos gobiernos crearon organismos de planificación y promovieron el establecimiento de cursos de planificación en las universidades. Esta tendencia es muy clara en el caso de Brasil y Venezuela.

El desarrollo de las investigaciones urbanas en América Latina tiene también una deuda con dos redes: la CLACSO y la SIAP. La Comisión para el Desarrollo Urbano y Regional de la CLACSO se mostró muy activa desde comienzos de los 60 en la promoción de seminarios y el fomento de publicaciones. Por ejemplo, patrocinó la revista chilena EURE - Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales. La SIAP (Sociedad Interamericana de Planificadores) reunía a los planificadores y editaba la primera revista latinoamericana de alcance continental.

Los años 70 fueron muy favorables para la continuación del desarrollo de los estudios urbanos. En la mayor parte de los países el número de cursos de postgrado se multiplicaron rápidamente y se crearon cursos y centros de investigación especializados para formar a los profesionales. En Brasil se establecieron no menos de seis programas de maestría en planificación urbana y regional en las universidades federales de São Paulo, Rio de Janeiro, Brasilia, Porto Alegre, Recife y Salvador. En México el Colegio de México emprendió un programa de maestría en desarrollo urbano, y se consolidó el curso para postgraduados en estudios urbanos existente en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. En América Central la Confederación de Universidades Centroamericanas (CSUCA) empezó a promover las investigaciones nacionales y comparadas. En Venezuela la Facultad de Arquitectura y Planificación Urbana de la Universidad Central instituyó un curso para postgraduados.

En algunos países el gobierno desempeñó un papel clave en este proceso. Además de financiar los programas de postgrado, tuvo una función esencial al crear nuevos organismos de planeamiento urbano y metropolitano (en

México, Colombia y Brasil).

La década de los 80 fué crucial. En algunos países como México, Brasil, y Venezuela la investigación urbana alcanzaba un alto grado de desarrollo institucional, tanto a nivel académico como en el campo del planiamiento. En otros países la investigación urbana encontró acogida en las nuevas ONGs (muchas de ellas de orientación universitaria) y en los centros de investigación privados, especialmente en aquellos países donde un régimen autoritario limitaba el alcance y la libertad de las investigaciones sociales en las universidades (Chile, Argentina y Uruguay). Ejemplos notorios son el Centro de Estudios Sociales y Educación (SUR) de Santiago de Chile, el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED-AL) de Buenos Aires, el Centro de Información y Estudios de Uruguay (CIESU) y el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR) de Montevideo.

Se fundaron revistas especializadas: Medio Ambiente y Urbanización (Argentina), Espaço e Debates (Brasil), Ciudad y Cultura (Perú), Estudios Demográficos y Urbanos (México), Ciudades (México), Vivienda (México), Revista Urbana (Venezuela), Cuadernos del CENDES (Venezuela) y Propositiones (Chile). Por otro lado, algunas revistas de ciencias sociales comenzaron a dar mayor cabida a los estudios urbanos, entre ellas la Revista Mexicana de Sociología y la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales y Estudios Políticos. En Brasil las más importantes eran Cadernos CEBRAP, DADOS, BIB-Boletim Informativo e Bibliográfico das Ciências Sociais y Lua Nova. En Colombia los resultados de las investigaciones urbanas se daban a conocer por conducto de revistas no especializadas tales como la Revista Foro, Ideología y Sociedad, Economía Colombiana y Coyuntura Social.

Los primeros años de la década del 80 fué un periodo constructivo en el que continuaron creándose cursos de postgrado. Por lo menos siete nuevos centros de educación superior se fundaron en México, la mayoría en ciudades distintas de la capital; y no menos de seis nuevos programas de maestría y tres cursos de doctorado se establecieron en Venezuela. Varias universidades del Noreste de Brasil organizaron programas de maestría.

Sin embargo, las restricciones empezaron pronto a afectar la financiación local de los proyectos en gran escala y los presupuestos de las universidades. A mediados de los 80 los Consejos Nacionales de Ciencias y Tecnología de México, Brasil, Venezuela y Argentina financiaban solamente subvenciones para estudios. Las fuertes restricciones impuestas a la investigación en ciencias sociales comenzaron a afectar la ayuda a las investigaciones urbanas. Como consecuencia de la crisis económica general también sufrió una drástica reducción la demanda de investigaciones por parte de los organismos gubernamentales.

La crisis tuvo una repercusión muy grave en la producción y desarrollo de los estudios urbanos en América Latina. Fueron muchos los grupos de investigadores que se dispersaron y se interrumpieron numerosos proyectos. Como resultado de todo ello la investigación universitaria quedó limitada a la producción de tesis y a los proyectos de investigaciones individuales, mientras los proyectos de investigación en gran escala sufrían graves repercusiones.

En el caso Boliviano es la UMSA de la ciudad de La Paz, la que lleva la vanguardia en investigaciones urbanas, aspecto que tiene su justificativo en sentido de las diferentes problemáticas particulares que se presentan en la sede de gobierno, producto de su suigéneris topografía y la multiculturalidad social que convive en esta urbe.

Desde el 2007, el Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CEDES-UMSA) lleva adelante una Unidad de Estudios Urbanos con el objetivo de realizar estudios e investigaciones sobre los diversos fenómenos urbanos; articular y sistematizar conocimientos, experiencias reflexivas, como también intervenciones innovadoras, desarrollar vínculos con investigadores e instituciones que trabajan sobre los fenómenos sociales y culturales en el espacio urbano, profundizando el intercambio, debate y colaboración entre estudiosos y profesionales del área; y promover su difusión mediante publicaciónes y espacios de encuentros, debates y discusiones alrededor de los procesos urbanos.

En el marco de un acuerdo de cooperación académica con el Laboratorio de Sociología Urbana de la Escuela

Politécnica Federal de Lausanne (LaSUR-EPFL), Suiza e inicialmente dentro del Polo de Competencias para la Investigación Norte-Sur (NCCR N-S), se realizaron dos seminarios internacionales para debatir las grandes temáticas urbanas desde una perspectiva inter y multidisciplinaria. El primero, llevado a cabo en 2008, dio lugar a la primera publicación de la Unidad denominada *Estudios Urbanos: en la encrucijada de la interdiscipliniedad, que fue coordinada por Fernanda Wanderley*.

El segundo seminario, denominado “*Ciudades en transformación; Modos de vida y territorialidades*”, realizado en La Paz en junio de 2010 y que contó además con el auspicio del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, puso de manifiesto la gran complejidad y multidimensionalidad de los aspectos y fenómenos que hacen a la cuestión especial urbana en América Latina y en Bolivia.

TENDENCIAS DE LA INVESTIGACIÓN URBANA: PARADIGMAS CAMBIANTES

La investigación latinoamericana ha estado siempre influida por las teorías extranjeras. Sin embargo, esa influencia exterior no se ejercía con la misma intensidad en todos los países. Durante los años 60 el funcionalismo se mostraba más influyente en unos países que en otros. En la década siguiente el enfoque marxista elaborado por la sociología urbana francesa se convirtió en paradigma.

En América Latina se han elaborado también teorías generales para explicar fenómenos que los científicos sociales consideran característicos de sus respectivas épocas. Pese a los rasgos propios de cada país, tres enfoques principales han influido en la investigación.

El primero, surgido a fines de los 50, coincide con el “descubrimiento” del problema urbano y guardaba relación directa con la envergadura y el alcance crecientes de la urbanización en América Latina. La mayoría de los países de la región estaban pasando por lo que se llamó “hiperurbanización”, situación en la que un ritmo rápido de urbanización no iba acompañado de un crecimiento correspondiente de la industria provocando un trasiego de las personas de los empleos poco productivos en la agricultura rural al empleo o subempleo urbano también de baja productividad. Los síntomas más claros de hiperurbanización se observaban en las ciudades más populosas, donde el desequilibrio entre el rápido crecimiento demográfico y las insuficientes posibilidades de empleo daba como resultado una creciente pobreza y la proliferación de los barrios de chabolas y tugurios. Las “favelas” de Brasil, las “poblaciones” de Chile, los “barrios” de Venezuela y Ecuador, las “villas miseria” de Argentina y las “barriadas” de Perú eran consideradas el resultado del desajuste y de la patología. Hauser (1961) y Quintero (1964) ponen de manifiesto lo difundidas que estaban estas ideas entre los estudiosos.

La preocupación general por el desarrollo y por la lucha contra el subdesarrollo se expresó tal vez con la máxima claridad en la versión latinoamericana del enfoque modernizador (Germani, 1965; 1969). Se hacía hincapié en la dicotomía urbano-rural, utilizándola para explicar las dificultades de las hordas de emigrantes rurales para integrar-se a la sociedad. A medida que invadían las grandes ciudades, parecían incapaces de adaptarse a las posibilidades de empleo que ofrecía la economía urbana y al modo de vida urbano. La teoría de la marginalidad surgió de las reflexiones sobre el cambio social que fueron propuestas por los defensores del enfoque de la modernización. En Chile DESAL desempeñó un papel clave en la difusión del nuevo modelo (DESAL, 1969, 1970; Vekemans y Venegas, 1966; Vekemans, 1969). Heredera de la perspectiva dualista, la teoría de la marginalidad trató de explicar la pobreza urbana y la no integración de los pobres recientemente urbanizados en la vida y la economía urbana. El concepto de marginalidad pasó rápidamente de una noción geográfica y económica a otra sociológica y psicológica. La idea de una “cultura de la pobreza” (Lewis, 1966) inspirada en la situación urbana de México alcanzó rápidamente notoriedad.

A fines de los 60 tanto la hiperurbanización como la marginalidad habían dado lugar a un amplio debate (Mangin, 1967; Perlman, 1976) al instalar en el centro de la atención el análisis del papel de los pobres en el desarrollo económico y urbano. El debate, iniciado por Quijano (1971) y Nun (1969), fue pronto reanudado por Cardoso

(1971), Oliveira (1972) y Kowarick (1975). Como resultado de sus investigaciones, se introdujo el papel del Estado en el análisis de la urbanización en Latinoamérica.

En el decenio de los 70 surgieron nuevas maneras de ver los viejos problemas como reacción contra las teorías hasta entonces dominantes. En el nuevo debate el discurso del desarrollo frente al subdesarrollo se convirtió en un discurso sobre el desarrollo frente a la dependencia. Con la nueva visión se consideraba el proceso de urbanización como el resultado de un tipo particular de desarrollo económico -capitalista pero dependiente- con efectos especialmente importantes sobre el desarrollo urbano. Los teóricos hablaban ahora de "urbanización dependiente", un proceso fuertemente ligado a la relación entre países periféricos y centrales (Castells y Vélez, 1971). Este concepto se derivaba de la teoría de la dependencia, cuyos autores principales eran Cardoso y Faletto (1970). Su premisa fundamental era que la dependencia se expresaba en la articulación de los intereses del capitalismo nacional con los del resto del sistema capitalista.

A juicio de los teóricos de la dependencia, el Estado nacional tenía un papel clave que desempeñar en la industrialización -y, por consiguiente, en la urbanización- al unirse al capital y a las élites en el proceso de acumulación del capital y la distribución geográfica de la mano de obra. La función del Estado era poner los cimientos de la reproducción del proceso industrial capitalista y mantener una actividad constante, transfiriendo recursos y fondos a la industria, regulando el precio de la mano de obra, invirtiendo en infraestructuras y, en consecuencia, disminuyendo los costos del capital.

Según los teóricos de la dependencia, la industrialización ponía en marcha una dinámica de acumulación que dependía de la expansión del sector tradicional de los servicios. Con su creciente capacidad para absorber mano de obra, el "hinchado" sector de los servicios aparecía como un factor favorable para el tipo de acumulación urbana, necesaria con vistas a la expansión del sistema capitalista (Oliveira, 1972).

Empezó a elaborarse y a propagarse una visión estructural de la urbanización, claramente marcada por el pensamiento marxista. En Brasil los exponentes principales de la teoría fueron Singer (1968; 1971), Kowarick (1975; 1979) y Oliveira (1972). En Colombia Pradilla (1982; 1987) fue uno de los primeros estudiosos que emprendieron investigaciones de carácter marxista.

La noción de "espoliación urbana" (Kowarick, 1979) se convirtió en referencia básica para los nuevos teóricos, especialmente en lo relacionado a las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo en el contexto del modelo de acumulación. La elaboración del concepto de espoliación coincide y se relaciona con el concepto de "periferización", es decir la segregación creciente de los pobres de las ciudades en las zonas periféricas. En el proceso de espoliación la periferia se consideraba el lugar preferente para la reproducción de las clases populares.

Con este enfoque, la comprensión del papel del Estado cobró nueva importancia, apareciendo como un factor esencial para comprender la urbanización. En primer lugar, el Estado debía crear la infraestructura para la expansión industrial, ofreciendo una financiación a corto y largo plazo a las empresas e invirtiendo directamente; en segundo lugar, estaba encargado de generar los bienes de consumo colectivo ligados a la reproducción de la fuerza de trabajo (vivienda, transportes, salud, educación); y, por último, debía mantener el orden social, necesario para el funcionamiento de un modelo de acumulación dado.

Este análisis ponía énfasis en la dimensión política de la urbanización al dar relieve a la doble espoliación de las clases populares: como fuerza de trabajo sometida al capital y como habitantes de las ciudades sometidos a la lógica de la expansión metropolitana, que negaba cada vez más el acceso de la clase trabajadora a los servicios de consumo colectivo.

Esta nueva perspectiva facilitó la incorporación del paradigma de la sociología urbana francesa a través de las obras traducidas en español y portugués de autores como Lefebvre, Castells, Lojkin, Topalov y Preteceille que tuvieron sus ideas difundidas en América Latina desde los años 70.

Esa perspectiva renovó la reflexión sobre los problemas urbanos en tres formas: **a)** rechazando la idea de la

autonomía del espacio urbano y aceptando el concepto de espacio socialmente producido; **b)** politizando los problemas urbanos al hacer hincapié en la relación entre el Estado y las clases sociales producida por las contradicciones urbanas; y **c)** introduciendo una serie más amplia de agentes de la escena urbana, muy particularmente los movimientos sociales.

A finales de los 80 los estudiosos latinoamericanos comenzaron a poner en tela de juicio la sociología urbana marxista. Surgió un movimiento crítico y los investigadores empezaron a tener las mismas preocupaciones (Santos, 1981; Carrión, 1990, 1991; Unda, 1990; Coraggio, 1990; Jaramillo y Cuervo, 1990; Duhau, 1991): **a)** la adopción del modelo básicamente francés de la sociología urbana marxista, era demasiado "mecánica" y no permitía tomar en consideración los rasgos específicos de las distintas sociedades latinoamericanas; y **b)** la importancia concedida al Estado con carácter de ubicuo y monolítico no tenía en cuenta la diferenciación interna del "aparato" estatal y de los diversos organismos estatales. Por otra parte, esta visión desembocaba en una concepción parcial de las relaciones entre el Estado y el amplio abanico de los agentes sociales.

No obstante, la renovación de los estudios urbanos por el pensamiento marxista dejó un legado cuya influencia continuará haciéndose sentir en los años 90.

AREAS PRINCIPALES DE LA INVESTIGACIÓN URBANA

Durante los últimos 30 años han aparecido en América Latina una masa considerable de publicaciones y materiales, en su mayoría obra de estudiosos, investigadores y organismos gubernamentales. Este material se halla disperso por las bibliotecas locales y es poco conocido en los países latinoamericanos y fuera del continente. No existen redes de información bibliográfica subregionales sobre las publicaciones y proyectos de investigación existentes. La comunicación es escasa entre los estudiosos extranjeros y nacionales que han venido utilizando sus capacidades empíricas para comprender los procesos urbanos y sociales contemporáneos. Las escasas obras colectivas sobre la urbanización en América Latina que existen en inglés (Hauser, 1961; Gilbert, Hardoy y Ramírez, 1982; Rabinovitz y Trueblood, 1971; 1973) no dan cuenta completa del conjunto de contribuciones. Morse (1969) hizo un esfuerzo excepcional en su estudio comentado sobre la urbanización en América Latina. Su trabajo sigue siendo una obra esencial de referencia.

De la evaluación realizada en las tres subregiones se desprende que:

a) En la totalidad de América Latina el campo de los estudios urbanos refleja las grandes transformaciones históricas que se han producido en los últimos decenios, impulsando al continente hacia la urbanización, la industrialización, la modernización y la democratización institucional;

b) La investigación urbana ha contribuido a mejorar la comprensión de los distintos modelos y problemas del desarrollo mostrando las repercusiones de los procesos estructurales tanto en la urbanización como en la organización de las ciudades y de la sociedad;

c) Sin embargo, la investigación urbana no ha alcanzado el mismo grado de desarrollo en todos los países. América Central, la menos urbanizada de las subregiones, no posee aun una tradición en materia de investigaciones urbanas. Por otra parte, las crisis políticas han obstaculizado la continuidad de las instituciones y de los estudios;

d) En los últimos años la investigación ha hecho menos hincapié en la teoría. Predominan los estudios empíricos, que han dado lugar a una comprensión más centrada y puntual de los problemas urbanos. Con algunas excepciones, la teorización ha sido de alcance limitado. Mientras que en el decenio de los 70 hubo grandes proyectos dignos de notar, en el de los 80, como resultado de la crisis y de la falta de recursos, lo normal fueron las pequeñas investigaciones;

e) En todas partes se ha manifestado una preferencia por estudiar las grandes ciudades, aunque se ha

reconocido la importancia de las ciudades de tamaño medio.

Parece ser que las grandes cuestiones que caracterizaron cada decenio se convirtieron rápidamente en temas de investigación. ¿Cuáles son esos temas?

En la década de los 60 y comienzos de los 70 los estudiosos se preocupaban por la **dinámica demográfica general** que estaba generando una urbanización acelerada y la emigración del campo a la ciudad (Hauser, 1961; Durand y Peláez, 1969; Muñoz y otros, 1973). Junto con los procesos de migración, la dualidad ciudad-campo dio lugar a amplios debates. Se realizaron incontables estudios a fin de analizar la relación entre el inmigrante y la ciudad en el contexto de la “marginalidad”. Las investigaciones se multiplicaron en los grandes centros como Lima, Ciudad de México, Rio de Janeiro, Santiago de Chile y Caracas, con miras a estudiar la manera como se adaptaban los inmigrantes al mercado del trabajo, su integración en la cultura urbana, su comportamiento político y el modo de vida en los llamados “asentamientos marginales” (Mattos Mar, 1961; Mangin, 1967; Cardona, 1969; Ray, 1969; Turner, 1969; Peattie, 1970; Leeds y Leeds, 1970; Montano, 1976).

La modernización de la sociedad en el contexto de la transición rural-urbana se convirtió en un campo esencial de los estudios urbanos. En todos los países donde la urbanización se desarrollaba a un ritmo rápido, se llevaron a cabo investigaciones a fondo que permitieron un detallado análisis de los elementos constitutivos del proceso de urbanización, de las distintas pautas y grados de la urbanización, de la organización de varias redes urbanas y de los desequilibrios regionales (Friedmann, 1966; Faria, 1976; Unikel y otros, 1976; Campo, 1977; CSUCA, 1978; Merrick y Graham, 1979; Alvarado y Estaba, 1985). Los investigadores insistían en dos temas: primero en las relaciones entre urbanización y desarrollo y segundo en las consecuencias de los rápidos cambios en la estructura de la producción que reducía la importancia relativa de la agricultura e incrementaba la de las actividades no agrícolas.

Concluyendo que en la mayoría de los países estaban presentes los siguientes temas:

- El proceso de urbanización
- La migración interna
- Los asentamientos populares
- La pobreza urbana (bajo el epígrafe de “marginalidad”).

En los años 70 un tema muy destacado fue el de la **dinámica económica**, al ponerse énfasis en el estudio del empleo y del mercado del trabajo. Ese énfasis generó nuevos temas y nuevos modos de enfocar los ya planteados. El mercado del trabajo urbano y el sector económico informal se alzaron al primer plano de la investigación. La distinción entre un sector tradicional y otro moderno se vio pronto sustituida por la idea de que ambos sectores se hallaban articulados entre sí y eran interdependientes. Fueron muchas las investigaciones que se emprendieron, de nuevo en las principales capitales latinoamericanas, para mostrar la importancia del sector informal como fuente esencial de posibilidades de empleo para la población urbana (Santos, 1975; Tokman y Souza, 1976; Raczynsky, 1977; Tokman, 1978; Klein y Tokman, 1979; Souza y Faria, 1980). El tema fué retomado años más tarde por De Soto (1986) que analiza la informalidad también en otras esferas aparte del trabajo como el acceso a la tierra y a la vivienda, al comercio y al transporte urbano.

En los 70 se produjo otro importante cambio del centro de interés de las investigaciones. La dualidad ciudad-campo empezó a diluirse. A finales del decenio, como consecuencia de las nuevas rutas de los flujos migratorios y de la creciente concentración económica del capital y el trabajo en los centros metropolitanos, la atención pasó de las ciudades a las metrópolis. Dado el creciente número de ciudades con una población millonaria, los estudiosos empezaron a considerar el fenómeno de la metropolización como una nueva característica del proceso urbano. El interés de los investigadores se dirigió sobre todo al papel de la política de desarrollo nacional en el crecimiento metropolitano, a la polarización creciente dentro de la estructura interna de las áreas metropolitanas, a la decadencia de los distritos centrales y a sus perspectivas de reconstrucción y de repoblación (CENDES, 1968;

Garza, 1985, 1990; Geiger y Davidovich, 1986; Fernandez y Lungo, 1988; Navarro y Gonzalez, 1989).

Se impuso gradualmente la necesidad de la planificación urbana, la cual acabó convirtiéndose en tema de investigación (Hardoy y Geisse, 1972). Los problemas, como la escasez de viviendas y la ausencia o deterioración de los servicios y de las infraestructuras, se agravaron y ampliaron en todos los centros metropolitanos. La aplicación de políticas de la vivienda en todo el continente produjo una ola de estudios sobre la política de construcción de casas populares - reasentamientos, solares y servicios (Garza y Scheingart, 1978; Valladares, 1978), y sobre el derecho urbano (Azuela, 1989). Paralelamente, aparecieron numerosas publicaciones sobre la autoconstrucción (CIDU, 1972; Alvarado y otros, 1973; Maricatto, 1979; Valladares, 1980; Pradilla, 1982, 1987; Cuenya et al, 1984; Gilbert y Ward, 1985).

En los 80 surgieron nuevas orientaciones de la investigación: los estudiosos ampliaron su centro de interés para incluir la **dinámica política y social** de las ciudades y de la sociedad. Se comprobó que cuestiones contemporáneas como la crisis mundial y el declive de los gobiernos autoritarios en América Latina tenían una fuerte y directa repercusión en el ámbito urbano. Los cambios de la organización económica y la tecnología que venían produciéndose desde los años 70 en el marco de la crisis mundial generaron en la mayoría de las economías del continente una grave disminución de los salarios reales y la exacerbación de la pobreza y de la desigualdad. Como práctica, la planificación urbana perdió gran parte de su credibilidad. La financiación para los servicios y la infraestructura se volvió escasa dadas las dificultades con que se enfrentaban los gobiernos para alcanzar y mantener un equilibrio macroeconómico. Los viejos regímenes autoritarios habían dado origen a una grave crisis de representación política, reforzando los procesos de segregación y exclusión social ya existentes. Las poblaciones respondían con movimientos populares de protesta y alzamientos espontáneos (Castells, 1983). La noción de ciudadanía estaba en el centro de la mayoría de los movimientos y organizaciones protagonizadas por los *pobladores* de las zonas periféricas y centrales de las ciudades latinoamericanas. Paralelamente, la criminalidad y la violencia, sin ser componentes naturales de la vida urbana, encontraban en la segregación social de los ambientes urbanos un terreno abonado para su desarrollo.

Esta nueva serie de circunstancias imprimieron una nueva orientación a las actividades de investigación de los 80, implantándose un nuevo orden de prioridades. Las cuestiones ambientales relacionadas con la calidad del aire, la eliminación de los desechos y el tratamiento de los residuos industriales y domésticos se convirtieron en problema acuciante para los centros universitarios y los organismos gubernamentales, fomentando las investigaciones particularmente en países como México, Chile, Argentina y Colombia (Jansen, 1984). Los problemas referentes a la gestión urbana cobraron nueva importancia en el marco del crecimiento “caótico” de las metrópolis, donde resaltaba la insuficiencia de los servicios y de las infraestructuras y el empobrecimiento continuo de sus poblaciones (Cuervo, Jaramillo et al, 1988). La participación popular en el gobierno local pasó a ser un tema de investigación clave a medida que se restablecía la democracia constitucional y que los ciudadanos comenzaban a organizarse (Cardoso, 1983; Alonso, 1986; Jacobi, 1989; Assies y otros, 1990; Nuñez, 1990). En los pocos países donde se llevaron a cabo la reforma y la descentralización del Estado (México, Chile, Argentina, Venezuela), el gobierno local comenzó a atraer la atención de los estudiosos (Torres, 1986; Padua y Vanneph, 1986; Herzer y Pires, 1988; Borja y otros, 1989). El municipio sustituyó a la metrópoli como base territorial de investigación (Carrion, Hardoy et al, 1986; Delameiras, 1987; Duhau, 1988; Velardi et al, 1991). Parecía más fácil aprehender el alcance de los problemas urbanos y las estrategias de los diferentes actores sociales si se tomase la esfera municipal como referencia.

Esta serie de temas de investigación no debe tomarse de forma rígida o estática. Recordemos que temas que surgían en un determinado decenio y en un país dado podían tal vez surgir en otro país sólo diez años después. Asimismo recordemos que la mayoría de los temas de investigación se mantenían más allá de los decenios en que habían aparecido, consolidando unos su preeminencia como por ejemplo, el proceso de urbanización (Portes y Lungo, 1992, 1992), su relación con la transformación ocupacional en América Latina (Roberts y Oliveira, 1989) la

vivienda (Schteingart, 1989; Sachs, 1990; Taschner y Sachs, 1990), la política urbana y industria de la construcción (Ziccardi, 1991), el medio ambiente urbano (Ward, 1990; Schteingart y D'Andrea, 1991) y perdiendo otros vitalidad como por ejemplo migración y planeamiento urbano. Otros fueron simplemente objeto de redefinición, siendo el caso más ostensible la pobreza urbana. La cuestión se estudió primeramente bajo el epígrafe de "marginalidad", que asociaba pobreza con migración y responsabilizaba a los pobres por todos los males y problemas urbanos. Posteriormente se les designó con el término "sector informal" (Contreras Suarez, 1972; Jelin, 1978). Lo que anteriormente se había caracterizado como desempleo y subempleo se pasó a considerar como "estrategias de supervivencia" (Cariola, 1986, 1992). Con el transcurso del tiempo, los "pobres urbanos" suplantaron a los migrantes como categoría central del estudio de la pobreza en las ciudades (Eckstein, 1982). Ya en los años 80 la cuestión de la pobreza urbana era considerada esencialmente como un problema de desigualdad: las desigualdades en los ingresos y las diferencias en materia de vivienda, empleo y educación se combinaban con las disparidades basadas en el género y la raza (Pastore, 1983; Hasembalg y Silva, 1988; Tolosa, 1991).

Es también importante hacer referencia a varios temas que se mencionaron en los tres trabajos aludidos y que no se ha hecho referencia hasta ahora. Entre ellos figuran la violencia urbana, incluidos los estudios sobre la criminalidad, delincuencia, el narcotráfico y la violencia contra los niños y las mujeres (Coelho, 1978; 1988; Paixao, 1982; Pinheiro, 1983; García, 1987; Predazzini y Sánchez, 1992) y el tema del asociativismo y de las redes que incluyen la participación vecinal, la ayuda mutua y la cooperación interfamiliar (Lomnitz, 1975; Castillo, 1984; Zaluar, 1985; Massolo y Schteingart, 1987; González de la Rocha, 1991; Connolly y otros, 1991; Coulomb, 1991; Chant, 1991; Espinoza, 1992).

EL PROGRAMA DE INVESTIGACIONES URBANAS PARA LOS 90

El objetivo final del proyecto LA INVESTIGACION URBANA EN EL MUNDO EN DESARROLLO (primera fase, 1991-1992) era proponer un programa de investigaciones urbanas. Una cuidadosa lectura de los tres programas formulados por las tres distintas subregiones pone de manifiesto la existencia de propuestas similares y de necesidades comunes. En la reunión final del proyecto, celebrada en El Cairo en febrero de 1993, se pudo examinar los temas esenciales de las futuras investigaciones y alcanzar un consenso sobre los principales problemas con que se enfrenta actualmente la investigación urbana. Vamos a tratar de formular aquí una sola propuesta que recoja los puntos comunes.

RECOMENDACIONES GENERALES

Se deben fomentar algunas orientaciones de carácter general:

El programa debe ser prospectivo y de largo alcance

Debe ser capaz de aprehender la dinámica social y sus transformaciones, de modo que se pueda anticipar al impacto de los cambios estructurales en el ámbito urbano. Debe ser capaz de proponer escenarios futuros basándose en el análisis de las tendencias demográficas, económicas, sociales. La investigación empírica basada en series y datos secundarios desempeña un papel importante en la aplicación de esta recomendación.

El programa debe ser pertinente para las políticas gubernamentales

Sin despreciar la importancia de la producción de conocimientos, la investigación urbana debe orientarse más hacia la acción. La investigación puede ser muy útil como instrumento para elaborar la política social y urbana, para contribuir a la adopción de decisiones y para sopesar las distintas alternativas. Los investigadores deben participar en la definición de las cuestiones pertinentes y de los temas investigables.

El programa debe promover el desarrollo teórico

La investigación futura debe examinar los problemas conceptuales que se presentan en las investigaciones en curso a fin de poder elaborar hipótesis y presentar síntesis. La reelaboración conceptual y el esfuerzo de refinamiento intelectual debe posibilitar una interpretación más sólida de los fenómenos urbanos. Metodológicamente, lo que se precisa es combinar el enfoque interpretativo y el analítico.

El programa debe tratar de establecer nuevas relaciones entre los temas y cuestiones de la investigación

La relación entre los procesos estructurales y los procesos urbanos se percibirá mejor si se evita el análisis unidimensional y se supera la tradición de estudiar los temas aisladamente. No existen cuestiones urbanas independientes ni temas aislados. Hay que buscar las conexiones entre unos y otros y examinar las interrelaciones de los procesos, sectores y niveles geográficos. Deben fomentarse la investigación interdisciplinaria y un enfoque de carácter más pluridimensional.

El programa debe contribuir a promover los estudios comparados

En América Latina la literatura se caracteriza por la ausencia de estudios comparados. La introducción del enfoque comparado daría como resultado una mejor comprensión de la repercusión de los procesos globales en las sociedades de ámbito nacional o local y de los caracteres particulares de los procesos en estudio. Por otro lado, los estudios comparados mejorarían el análisis de las interrelaciones y coadyuvarían a identificar los puntos de convergencia de las tendencias y procesos. Ampliarían además el alcance de las cuestiones investigadas y darían como resultado un enfoque más analítico y menos descriptivo.

Siempre que sea necesario, el programa debe tener en cuenta las cuestiones del género y la raza

Limitar el análisis a las variables tradicionales (edad, educación, ingresos) rebaja las posibilidades explicativas de la investigación urbana. A los efectos de ésta, el género y la raza no deben constituir cuestiones independientes. Más bien resultan pertinentes en relación con las demás cuestiones (rendimiento productivo, política social, mercado del trabajo, gobierno local, ciudadanía)

TEMAS DE INVESTIGACIÓN

Desde el decenio de los 80 se han venido produciendo en América Latina tres procesos fundamentales: el retorno a la democracia, el ajuste estructural y la desaceleración del ritmo de la urbanización. El programa de investigaciones urbanas para los 90 debería tener en cuenta los cambios que se han producido en el proceso urbano a causa de esos tres fenómenos y, en particular, examinar las cuestiones allí donde se manifiesta su interrelación.

Presentamos a continuación las grandes líneas en base a las cuales la investigación futura ha de desarrollarse.

URBANIZACIÓN Y GLOBALIZACIÓN

Dada la importancia de la globalización y de la reestructuración económica y sus repercusiones en América Latina, es necesario estudiar las nuevas tendencias y pautas del proceso de urbanización que se desarrollan conjuntamente con los cambios dados en la economía internacional. Sin embargo, hay que distinguir entre los fenómenos resultantes de factores externos y los que son parte de tendencias nacionales en marcha.

Es importante considerar las consecuencias de la nueva división internacional del trabajo tanto en el plano continental como en el nacional. La reestructuración de la producción, la apertura del comercio y la preferencia

creciente por los mercados exteriores tienen manifestaciones territoriales como la redistribución espacial de la industria y de la población, la nueva articulación de las relaciones económicas entre las distintas regiones y la reestructuración de los sistemas de las ciudades. Esas nuevas condiciones económicas internacionales y nacionales entrañan un aumento de la competición intrarregional y, en el plano nacional, entre las ciudades. Las fronteras geográficas tradicionales entre los países, las regiones y las ciudades se han modificado como consecuencia de los nuevos vínculos económicos. La nueva orientación de los flujos migratorios internacionales y nacionales influye en los desequilibrios regionales. Todas estas tendencias necesitan ser analizadas.

ESTRUCTURA ECONÓMICA URBANA

Las publicaciones latinoamericanas han prestado relativamente poca atención al papel económico de la ciudad y a su dinámica interna.

Dadas las nuevas perspectivas de desarrollo internacionales y nacionales, es indispensable estudiar como funcionan y crecen las ciudades. Ello es particularmente cierto desde que se han producido cambios en su organización económica y se ha impuesto un ajuste estructural en un intento de crear las condiciones para un crecimiento económico autosostenido. Deben abordarse las cuestiones relativas a los principales cambios que se han producido en la industria, el comercio, los servicios y el sector financiero. También habrá que investigar la reorganización de mercado del trabajo, caracterizada por el incremento del sector informal, la terciarización y la transformación de las tecnologías.

Debe hacerse asimismo hincapié en los procesos más directamente relacionados con la producción del espacio urbano. La reducción de los gastos públicos, esencialmente en infraestructuras y servicios urbanos, ha afectado al entorno construido de las ciudades en formas que aun no se han estudiado. La disminución y la irregularidad de las inversiones genera la degradación urbana, especialmente en aquellos sectores que no interesan al capital privado. Es también importante comprender el creciente papel del sector privado en la economía urbana y el funcionamiento de los mercados de la tierra y la vivienda en un contexto de intervención estatal declinante. La construcción de viviendas de alquiler es hoy una cuestión clave en la mayoría de las ciudades latinoamericanas y merece ser examinada con atención.

Otra cuestión importante que debe examinarse es la llamada “productividad de las ciudades” en el contexto del ajuste estructural. Entre los problemas que interesan a la investigación futura en esta esfera figuran los relacionados con las finanzas urbanas, la financiación de las políticas urbanas (esencialmente las relativas a los servicios y la infraestructura) y la presión de los gastos de las ciudades sobre los presupuestos nacionales.

GESTIÓN URBANA Y GOBIERNO LOCAL

En los años 80 la descentralización, la municipalización y la privatización de las funciones que antes desempeñaba el gobierno central produjo cambios importantes en el ámbito local de la mayoría de los países latinoamericanos. El gobierno local se convirtió en cuestión clave del proceso de toma de decisiones, especialmente en lo relativo a la planificación, la reglamentación, la inversión y la administración urbana.

Con el fortalecimiento del gobierno local y la creciente participación ciudadana (tendencias que surgieron con los albores de la democratización política en América Latina) ha crecido el interés y la importancia de las investigaciones sobre la gestión urbana. Las investigaciones deben tener en cuenta los procesos de descentralización y de municipalización, poniendo de relieve y evaluando las relaciones entre la gestión de la ciudad y la participación de los ciudadanos: los procesos políticos locales como el clientelismo, los grupos de intereses y el papel que desempeñan las ONGs son importantes temas de estudio.

Con el ajuste estructural aparecieron nuevos desafíos de la gestión urbana: los recortes de los gastos públicos

provocaron la privatización de los servicios públicos y el mercado se ha convertido en el mecanismo principal de la asignación de recursos. Las futuras iniciativas de investigación tendrán que tomar en consideración esta nueva tendencia. La gestión privada de los servicios urbanos y sociales plantea problemas en lo relativo a los resultados del proceso en términos de la relación costo/eficacia, a la calidad de los servicios y al costo para las ciudades.

POBREZA, DESIGUALDAD Y POLÍTICA SOCIAL

Los estudios futuros sobre la pobreza deberán generar conocimientos que permitan mejorar la formulación de la política social con miras a reducir en todo lo posible las insuficiencias de los ingresos a corto plazo y a garantizar en la práctica los derechos sociales de los pobres (equidad).

Es preciso estudiar más a fondo los mecanismos de la producción y reproducción de la pobreza y responder a interrogantes como, ¿Qué factores influyen en la transmisión de la pobreza de una generación a otra? ¿Qué condiciones permiten a algunas familias superar la situación de pobreza mientras a otras en las mismas circunstancias les es imposible?

La pobreza es un fenómeno de carácter multidimensional y lo importante es identificar los criterios de diferenciación interna dentro de la pobreza urbana. Las investigaciones deben determinar las situaciones diferenciales dentro del mismo grupo interesado, partiendo de factores tales como la edad y el número de miembros de la familia, el sexo del jefe de familia, la educación y calificación de sus miembros y su inserción en el mercado del trabajo, las propiedades o rentas familiares y la percepción de ingresos no monetarios. Los estudios deben también distinguir las diferentes situaciones de pobreza resultantes de la inclusión reciente en esta categoría de los “nuevos pobres” (asalariados empobrecidos que trabajan en el sector formal y familias sin hogar que se ven obligadas a vivir en la calle). Los resultados de la investigación en esta esfera permitirían mejorar la definición de la estructura y la jerarquía de las necesidades.

En la situación de ajuste estructural es importante evaluar la política social, examinando su eficiencia a corto y medio plazo para reducir a lo máximo posible los efectos de la pobreza. La investigación futura deberá considerar igualmente los nexos entre la política social y la gestión urbana en el contexto de la creciente municipalización y privatización de los servicios urbanos (abastecimiento de agua, tratamiento y eliminación de los desechos, recojo de basura, transportes, servicios de salud, etc.). ¿Hasta qué punto han mejorado las condiciones de vida de los pobres y en qué grado ha disminuido la segregación social urbana?

ESTRUCTURA SOCIAL URBANA

Los estudiosos latinoamericanos se han desinteresado de los análisis globales de la estructura de clase y han prestado escasa atención a la pluralidad social. No obstante, se reconoce que se están produciendo cambios muy importantes en la estratificación social (procesos de movilidad hacia arriba y hacia abajo) y que la estructura social urbana merece especial atención.

No menor atención merecen los cambios que se están produciendo en la estructura demográfica (formación gradual de una nueva pirámide de edades), en la estructura económica (fragmentación del mercado del trabajo y aparición de nuevos sectores relacionados con las nuevas tecnologías) y en la estructura política (nuevos agentes políticos y nuevos grupos de intereses). Todos esos cambios están claramente relacionados con los procesos urbanos.

La segregación espacial que engloba en sí todos esos cambios es un tema que hay que explorar más a fondo. Debe estimularse el estudio de los valores culturales y de la identidad social de los diferentes grupos (jóvenes, mujeres, nuevas organizaciones populares, grupos étnicos, grupos religiosos) a fin de alcanzar un conocimiento más claro del mosaico social.

La fragmentación dentro de las ciudades ha dado origen a nuevas formas de sociabilidad y de organización social como la ayuda mutua y el apoyo social espontáneo. El estudio de los espacios de socialización es un factor clave para entender los procesos de integración social y para superar la fragmentación y la desigualdad social.

También merecen atención las nuevas formas unificadoras basadas en la religión, dada su capacidad para congregarse múltiples fuerzas sociales y para movilizar masas importantes de seres humanos.

De todos modos, el estudio de tales procesos debe ser paralelo a un análisis general de la estructura social actual. Ese enfoque nos ayudará a entender los procesos de exclusión social en curso y la geografía social de las ciudades.

MEDIO AMBIENTE URBANO

Hay que tratar el medio ambiente urbano como un tema que afecta transversalmente a todo el programa. La cuestión se halla íntimamente ligada con la mayor parte de los temas que debe abarcar la investigación urbana en América Latina; y no puede ser contemplada como una cuestión independiente. Justamente, su importancia se manifiesta en su relación con las cuestiones que hemos bosquejado anteriormente. Las zonas metropolitanas tienen problemas ambientales característicos: contaminación, abastecimiento de agua potable, eliminación de desechos, tratamiento de los residuos industriales y domésticos. La gestión de las ciudades tiene que ver cada vez más con el medio ambiente y la calidad de la vida. La pobreza urbana y las políticas para combatirlas han ingresado a formar parte de una dimensión ambiental.

CAPÍTULO NOVENO

CONFIGURACIÓN ACADÉMICA DEL TERRITORIO URBANO

“6. Las ciudades representan también laboratorios vivientes de democracia y gobernanza participativas, de integración de las minorías y de conservación cultural fortaleciendo la identidad nacional.”⁵⁸

INTRODUCCIÓN.-

Si asumimos que la urbe no es sino un espacio físico en el cual emergen interacciones sociales complejas, el tratamiento del elemento “territorio” es fundamental para explicar las interacciones que se practican en su superficie, siendo esta la razón fundamental que provocó la elaboración del presente capítulo.

Merced a lo manifestado, primeramente diremos que el territorio es “un sitio espacial que permite el desarrollo de actividades específicas”. Por sitio nos referimos a varios *mecanismos convencionales y materiales* que enmarcan y facultan acciones específicas, por ejemplo de ocio, de educación, de intercambio comercial, etc. El territorio es una construcción social, en cambio el espacio es lo material, lo físico.

Asumiendo lo antes señalado, a nivel teórico explicativo en varias investigaciones del área se a logrado diferenciar cuatro tipos de territorios urbanos, cada uno relacionado con la inclusión espacial de un campo trascendental de actividades humanas y experiencia: *el territorio funcional, el territorio mercante, el territorio de la sociabilidad y el territorio habitacional.*

EL TERRITORIO FUNCIONAL.

El territorio funcional conecta los elementos ineludibles para una correcta funcionalidad de las ciudades y territorios (infraestructura para electricidad, sistemas de saneamiento, alcantarillado y desecho de la basura, etc.). Las preguntas en torno a las normas y especialización son esenciales en este punto, y la escala que está en juego a menudo sobrepasa la que corresponde a la ciudad (como en el caso de la electricidad, por ejemplo). Junto a este territorio, encontramos personas “calificadas”: usuarios de varios servicios y diferentes infraestructuras técnicas, al igual que a los profesionales que se requieren para su desarrollo y mantenimiento.

Estas entidades se organizan por medio de procesos de normalización y estandarización que hacen posible incrementar la eficiencia de todo el sistema. Tal sitio permite una coordinación más eficiente entre personas que no necesitan conocerse entre sí. Permite a todos ir en pos de actividades y proyectos de planificación propia.

Este territorio podría asimismo constituirse en un desafío insuperable para los pobres, quienes no pueden acceder a servicios e infraestructura por la falta de capacidad, activos financieros y redes habilitadoras.

En el caso de Sucre, cuya situación se refleja a gran parte del territorio nacional, existe un problema funcional sumamente preocupante y esta referido al manejo de la basura, situación que en el actual contexto latinoamericano y mundial es de prioridad en varias ciudad del mundo pero que en Sucre no existe la debida preocupación por parte de las autoridades.

Sucre no cuenta con un Relleno Sanitario en materia de desechos sólidos, continuamos con un botadero que no es sino una fosa en la cual se entierran indiscriminadamente todo tipo de desechos sólidos, no existe un manejo

58 Sexto principio estratégico, publicado por New Urban (ver primer capítulo)

científico de los mismos, lo cual está provocando todo tipo de contaminación no solo al medio natural sino a las personas que viven cerca de dicho botadero ubicado en zona de La Jatambo. Acentamientos que jamás debían de haber sido aprobados por el riesgo de la contaminación, ejemplo de la falta de coordinación en lo referente a un plan estructural de desarrollo urbano para Sucre por parte de los Gobiernos Municipales.

Pero el manejo deficiente por parte de las Empresas Municipales de Asé (EMAS) a nivel nacional es general, no obstante de tratarse de capitales de departamento, lo cual nos alarma si comparamos con los niveles de especialización a este nivel que existen en el resto de los demás municipios en los cuales existen urbes relativamente pequeñas, pero que sumados hacen un gran problema.

Los problemas a corto plazo provocados por esta situación son políticos, infraestructura, económicos y sociales, a largo plazo son fundamentalmente de salud tanto para las personas que trabajan en contacto directo con dichos desechos, como para las viviendas colindantes a dicho botadero, también debemos mencionar las repercusiones ecológicas.

Otro problema latente en relación a los territorios funcionales sobre todo en las ciudades capitales es el referente al congestionamiento vehicular, que se justifica por el excesivo centralismo que existe producto de una falta de planificación, salvo la ciudad de La Paz que físicamente ya no tiene donde más poder desarrollar a nivel horizontal, pero ciudades como Oruro que son inversas a la ciudad de La Paz y que pueden aplicar sin ningún tipo de inconvenientes políticas de desconcentración urbana no lo hacen.

En el caso de Sucre, consideramos que está en un proceso de Sectorización de la ciudad lo cual es favorable a largo plazo ya que ello produce un desarrollo mucho más equitativo entre el área intensiva y extensiva. En el caso de Santa Cruz, que es la única ciudad construida en virtud de un modelo, esta ingresando a lo que se denomina como Multicentros, que es una etapa superior a la Sectorización aplicable en la ciudad de Sucre, diferencia que se evidencia por la autonomía que existen entre sectores dentro un modelo de Multicentros y dependencia que está presente en el de la Sectorización.

EL TERRITORIO MERCANTE

Además del territorio funcional, o más bien entrelazado con éste, la vida en la ciudad implica asimismo un territorio mercante. Aquí las redes sociales construidas son los canales a través de los cuales uno fija el precio de la tierra y la construcción, y donde la ley regula los bienes raíces y los intercambia. El territorio mercante es configurado por *promotores* ansiosos de aumentar al máximo sus ganancias, *inquilinos* y *propietarios* preocupados por sus intereses, y casas de familia que se presentan como mercancías (es decir que tienen un precio y se pueden vender o alquilar)⁵⁹.

Una ciudad en la cual se observa este fenómeno es Sucre, donde los terrenos urbanos, fundamentalmente entre 2008 y 2009 a consecuencia de la reactivación minera en Potosí y las remesas provenientes del Exterior del país (Europa), el precio de los lotes y todo lo referente a bienes raíces tuvo una escalada rápida y descontrolada de los precios, constituyéndose en una de las urbes, donde cuesta más un terreno a nivel urbano.

También encontramos supermercados con precios y *clientes* fijos capaces de *comparar precios*. El ordenamiento de tales redes de personas y objetos tiene lugar en una base competitiva que supuestamente pone de manifiesto soluciones más valiosas y por tanto la prosperidad.

Otro aspecto llamativo del territorio mercante contemporáneo es su organización espacial en tanto *red*, conectando a personas y objetos muy distantes en un mismo marco competitivo; ejemplo de ello son las "ciudades globales" descritas por Saskia Sassen (1991). El desarrollo de actividades mercantes en el vecindario específico de una ciudad puede por tanto perjudicar el desarrollo local por ejemplo el sitio de actividades económicas en torno a un

59 Los nuevos enfoques de la sociología económica han descrito todos los sitios convencionales y materiales requeridos para construir un mercado como tal. Véase Callon ed., 1998, y Thévenot, 2001.

territorio espacialmente continuo y vincular el destino de parte de este vecindario (personas edificios, actividades) con otros lugares del mundo.

De ahí que el desarrollo de un territorio como éste levante barreras locales, y para superarlas es preciso desarrollar actividades mercantes y formas de residencia urbana más informales.

EL TERRITORIO DE LA SOCIABILIDAD

En el territorio de la sociabilidad el espacio se caracteriza por relaciones interpersonales (cohabitación, vecindario). En él las redes varían de una persona a otra; abarca los *lugares* donde una persona puede encontrarse con gente conocida y socializar con otros,⁶⁰ al igual que las herramientas de comunicación que hacen posible mantener relaciones de proximidad más allá de la frontera establecida por la distancia espacial.

Estas relaciones y por tanto este territorio se organizan de acuerdo al ideal de *reciprocidad* que se espera en las relaciones interpersonales. Cuando se dan, estas relaciones son esenciales para desarrollar *solidaridad* o, de manera más general, lo que se conoce como "capital social". Desde esa perspectiva, el desarrollo de capital social se vincula con el desarrollo de un territorio específico (es decir, del sitio espacial que permite las relaciones y habilidades necesarias para construir un "capital social").

Nos referimos más precisamente al desarrollo y potencialización de espacios públicos o privados en los cuales se capitalice los procesos de interacción social, de tolerancia y reciprocidad, aclarando que el mayor obstáculo con el cual se debe luchar es la tecnología, ya que según investigaciones en varias áreas científicas, uno de los efectos inmediatos de la tecnología es la soledad, la disminución de la interacción social interpersonal.

EL TERRITORIO HABITACIONAL

Este territorio abriga los distintos lugares donde la persona se siente cómoda y está en condiciones de desarrollar las rutinas necesarias para su propia "seguridad ontológica".⁶¹ Este territorio no necesariamente se ciñe a los límites entre lo privado y lo público o a las paredes del propio hogar. Está relacionado con la posibilidad de que la persona esté lo suficientemente familiarizada con un lugar a fin de sentirse segura y cómoda. Allí, igualmente, las cualidades del sitio como la manera en que las personas se comprometen con él son esenciales para la liberación del "bien" afín.

Por ello, es imprescindible comprender el territorio habitacional para entender el movimiento y flujo de personas que residen en varios lugares (pasajeros de largas distancias, migrantes estacionales, personas sin techo, habitantes pobres de la ciudad, etc.) y las formas en que ellas pueden (o no) perseguir un modo de vida con el tiempo.

Asumiendo que las ciudades en Bolivia desarrollan merced a las migraciones rurales, el propósito es convertir a los centros urbanos en ciudades huésped y para ello no solo se precisa un cambio de mentalidad y tolerancia por parte del ciudadano a personas que ejercen culturas diferentes lo cual se lograría a través de la modificación de mecanismos de socialización, como ser educación, religión, comunicación, etc, sino que imperativamente deberá de reforzarse o implementar estructuras físicas con las cuales se puedan identificar las personas no oriundas a la urbe.

60 Conticini (2005: 12), ha demostrado que la posibilidad de apropiarse de "lugares" es una condición esencial para permitir que los niños desarrollen la sociabilidad en las calles, lo cual es fundamental para sus modos de vida

61 Sobre el concepto de "seguridad ontológica", como una condición de la autoconfianza y autonomía de una persona, véase Giddens (1984). El sugerente trabajo de Marc Breviglieri (2002) ofrece un enfoque que vincula este concepto con las condiciones espaciales y materiales y una lógica específica de acción.

REGLAMENTACIÓN DE TERRITORIOS POR MEDIO DEL ORDEN URBANO.

La conexión entre lo que el individuo/núcleo familiar requiere y lo que requiere la comunidad es muy importante, ya que es de allí de donde emergen los procesos de exclusión. De hecho, la hechura de una ciudad siempre implica la constitución material y convencional de un orden urbano específico, sobre la base de los bienes comunes específicos que busca la comunidad, como seguridad, eficiencia e igualdad.

El sitio de un orden urbano específico implica, por tanto, que los individuos y núcleos familiares deban poseer ciertas capacidades (medios financieros, capacidades físicas, relaciones sociales, nacionalidad) para ser partícipes del acceso y configuración de un territorio. Al orden urbano siempre le acompañan los efectos discriminadores, caracterizando a quién puede ser parte en un territorio y de qué manera.

Esto se ve más claro si observamos las dificultades que encuentran ciertas categorías de personas cuando intentan vivir y ganarse la vida en la ciudad (los pobres, las personas sin techo, los inmigrantes, las personas de la tercera edad, etc.). Para evitar tales discriminaciones y construir “ciudades más inclusivas”, por tanto, es necesario vigilar estos procesos de exclusión. Esto implica, a su vez, perfeccionar nuestra comprensión de la relación entre los elementos estructurales y convencionales que configuran el contexto urbano y las capacidades necesarias para acceder a él y darle forma.

Por consiguiente, es preciso avanzar un paso más allá en el análisis de estos temas, y distinguir entre las condiciones de producción de los lugares donde las personas viven y trabajan y las condiciones que hacen que estos lugares estén en condiciones de ofrecer la experiencia esperada, es decir, la posibilidad de acceder a los diferentes bienes comunes (seguridad, salud pública, acceso al trabajo, intimidad, comodidad, sociabilidad, etc.).

La investigación debe continuar en dos direcciones al mismo tiempo. Por una parte, está la necesidad de analizar cómo el control institucional de los cuatro territorios puede desarrollarse en una escala pertinente. Por otra, es indispensable comprender las vulnerabilidades contemporáneas respecto a las condiciones en que las personas en particular las marginadas podrían acceder a estos territorios.

CONDICIONES DE ACCESIBILIDAD

El concepto de accesibilidad es fundamental en los enfoques de los modos de vida. Según este concepto, el acceso a un modo de vida decente no es sólo un problema relacionado con la edificación de una infraestructura, sino que también un problema sobre capacidad de encuentro y correspondencia entre personas y “bienes”⁶².

Aquí nuevamente debemos insistir en la importancia de comprender las diferentes modalidades de participación de las personas (o de acción-lógica), ya que es a través de ellas que llegaremos al tema de las “capacidades” (Sen, 1999): la capacidad de las personas de acceder y transformar un bien en un recurso real necesario para alcanzar ciertos objetivos y experimentar ciertos bienes.

Los territorios son producto de las actividades humanas, especialmente de la acción colectiva. Cuando las personas no pueden acceder a un territorio, de manera duradera, por lo general hay dos posibilidades: o bien modifican las condiciones institucionalizadas de acceso (por medio de la movilización de la opinión pública que puede resultar en acción política y legal); o bien encuentran formas de organizar la actividad o experiencia que buscan, construyendo otro sitio territorial por medio de prácticas sociales alternativas. De ahí que siempre debamos tomar en cuenta los dinámicos procesos vinculados con la experiencia individual, la acción colectiva y los territorios institucionalizados (y sus condiciones de acceso).

62 Andrea Catenazzi (2004) ha demostrado que, en el contexto de la privatización de las redes de distribución de agua, no sólo es necesario garantizar la cobertura en términos de infraestructura, también lo es que cada grupo familiar esté conectado a ella y, consecuentemente, posea los medios necesarios para tal conexión (dinero, conocimiento técnico).

EL TERRITORIO URBANO COMO MODO DE VIDA: EL CASO DE LOS BARRIOS POBRES

Con la identificación de los cuatro territorios principales, presentes en diversos grados en cada ciudad, se nos plantea nuevamente el problema fundamental de cómo puede organizarse una ciudad, al dejar paso a las personas y sus respectivas diversidades. Para Evans, una “ciudad habitable” es la que ofrece al recién llegado la posibilidad tanto de vivir en ella como de instalarse por periodos más largos, de proporcionarle “empleo lo bastante cerca de una vivienda decente, con salarios proporcionales a los alquileres y con acceso a los servicios que proporcionan un hábitat saludable”. Esto requiere configurar numerosas actividades y redes desde caminos hasta normas que regulan el mercado de bienes raíces, por no hablar del saneamiento y la educación.

Los diversos territorios de la ciudad y por tanto su peculiar forma emergen del sitio espacial de tan variadas actividades. Los problemas relacionados con ello son densidad, propagación urbana, coeducación, extensión y accesibilidad al transporte público, proyectos de viviendas sociales, etc.

No debemos olvidar, sin embargo, que esta visión “ideal” del hábitat urbano se enfrenta con la realidad de las ciudades en los países en vías de desarrollo; donde los planificadores y gestores urbanos sean profesionales o políticos no necesariamente aplican los principios de coherencia antes mencionados. Por ello, estas ciudades tienen una buena gestión de planificación urbana sólo para una pequeña proporción del territorio, dejando que extensos vecindarios dependan únicamente de la iniciativa de sus habitantes, emergiendo por lo tanto los denominados barrios pobres, fabelas, villas, etc.

En este sentido, los barrios pobres ilustran los vínculos entre modos de vida, hábitat y territorio de manera particularmente adecuada. Esto no significa que los territorios, a los cuales los pobres han forjado y tenido acceso, son los únicos potencialmente problemáticos, sino que la expansión de los barrios marginales en países en vías de desarrollo producto común del crecimiento en los siglos XX y XXI se constituye en el epígrafe de los **procesos urbanos disfuncionales**.

Los barrios pobres podrían entonces considerarse la imagen refleja de una ciudad tensa y ofrece al investigador una oportunidad para analizar las contradicciones de una ciudad en sus más impactantes manifestaciones

Según un informe de la O.N.U. a través de su programa Hábitat , habla del billón de personas que viven en barrios marginales en el mundo entero; es decir, a un 31% de la población urbana.⁶³ Los esfuerzos desplegados para acabar con los barrios pobres han fracasado en casi todo el mundo, porque no consideran los diversos modelos e inequidades sociales que son la raíz causal del desarrollo del barrio pobre. Aunque un barrio marginal se caracteriza por la naturaleza precaria de su hábitat, en realidad es mucho más que eso.

En la ciudad de Sucre, siguiendo la perspectiva del hábitat, podemos ubicar como barrios pobres al barrio Jerusalén, Belén, camino a las comunidades de Thullma, Charcoma, etc.

63 Se calcula que 128 millones de personas viven en barrios pobres en Latinoamérica, lo cual representa cerca de 32% de la población urbana (<http://www.citymayors.com/report/slums.html>).

CAPÍTULO DÉCIMO

TIPOS, MODELOS Y CLASES DE CIUDADES

“7. La mundialización se ha acentuado considerablemente estos últimos años. El contexto de competencia sólo favorece a una minoría de ciudades y aumenta las desigualdades tanto entre las ciudades como en el interior de ellas, y entre el Norte y el Sur.”⁶⁴

INTRODUCCIÓN

Cuando una persona llega a una urbe, muchas veces solo observa las luces brillantes, los escaparates, las comidas, pero muy pocas veces se pregunta que clase de ciudad es, o que tipo de planificación es la que motivo dicha ciudad, no obstante que las diferencias entre una urbe y otra son prácticamente visibles a simple observación, así tenemos Santa Cruz y Oruro, o Potosí y Sucre, etc y sin ir lejos, la zona Sur de La Paz y el centro urbano de la misma.

A mérito de estas consideraciones, en el presente capítulo ofrecemos en forma sucinta una descripción de las principales clases, tipos y modelos de ciudades que se han venido desarrollando a nivel internacional.

CIUDAD SATÉLITE Y CIUDADES DORMITORIO

Es la ciudad cuyo rango inferior dentro de una aglomeración urbana la hace depender de una ciudad principal, a cuya área de influencia pertenece. Sus habitantes satisfacen en ellas sus necesidades primarias, mientras que las de un determinado nivel han de satisfacerlas en la ciudad central. Por ejemplo: habría servicios sanitarios de primer y segundo nivel, pero no servicios muy especializados; habría comercios de determinado nivel, pero para otros, habría que desplazarse a los comercios más especializados de una gran ciudad.

Existen ciudades satélites estructuradas a nivel de servicios y población, superiores incluso a las ciudades centrales, denominadas también “zonas residenciales” o “macro-condominios” y que según varios autores tendrían su antecedente en las teorías utópicas del Siglo XVIII y principios del Siglo XIX, propuestas por Tomás Moro, Tomás Campanella, etc.

Contextualizando esta teoría, recordemos que estos pensadores denominados por Carlos Marx “Socialistas Utópicos”, no encontraron mejor forma para luchar contra el inhumano liberalismo económico que la constitución de sociedades perfectas “utópicas”, cuya principal característica era que las mismas estaban aisladas del resto de la sociedad, por ejemplo “*La Imaginaria Ciudad del Sol*”, escrita en 1602 por Campanella, pública recién el año 1623, es una utopía en la que el autor expone su concepción de ciudad ideal. Está dispuesta en forma de diálogo entre un almirante genovés y el Gran Maestro de los Hospitalarios. El marino cuenta al caballero cómo se vio obligado a tocar tierra en la Isla de Taprobana, donde los indígenas lo conducen a la Ciudad del Sol, que está rodeada por siete murallas, dedicadas cada una a un astro. En la punta de un monte se encuentra el templo dedicado al Sol.

La organización política de esta singular República es de carácter teocrático. Se mezclan los asuntos religiosos y públicos de manera inescindible. El supremo gobernante es el Sacerdote Sol, auxiliado por los Príncipes Pon, Sin y Mor, competentes respectivamente en materia de poder, sabiduría y amor. Al príncipe Pon le corresponde conocer el arte guerrero y de los ejércitos; al Príncipe Sin, la enseñanza de la ciencia y la sabiduría, y al Príncipe

⁶⁴ Séptimo principio estratégico, para un desarrollo urbano.

Mor, las labores de la procreación y la educación de los infantes.

Los ciudadanos de esta República filosófica, conocedores de que la propiedad privada engendra el egoísmo humano e incita a los hombres a enfrascarse en crueles luchas, han convenido en que la propiedad sea comunitaria. Todos los hombres habrán de trabajar pero los funcionarios serán los que harán la distribución de la riqueza. Hasta los actos más íntimos son en común en esta ciudad.

Trata de una sociedad comunista ideal en la que el poder está en manos de hombres sabios y sacerdotes. Con esto podemos ver cuan influyente fue la Iglesia sobre Campanella .

Similar situación ocurre con "Utopía, o la tierra de ninguna parte", que sin lugar a dudas es la más célebre de las obras de Tomás Moro. La idea de crear un mundo perfecto, en el que todos los hombres son iguales y mantienen una relación idílica con su entorno natural, nace de las narraciones realizadas por el navegante y cartógrafo Américo Vespucio (Amerigo Vespucci) y referidas al archipiélago de origen volcánico Fernando de Noronha, actualmente ubicado en el Estado de Pernambuco, Brasil y desde sus primeras ediciones podemos ver ilustraciones (mapas) de este territorio imaginado.

Las actuales ciudades satélites o "barrios residenciales", son lugares a los cuales no cualquier persona puede acceder, pretendiendo incluso en su interior construir interacciones sociales homogéneas a nivel social, económico y cultural, rasgos que provocan la exclusión de muchos sectores sociales y que en conjunto estas personas pretenden al igual que en las obras utópicas concebir su propia realidad social alejados de la ciudad matriz.

Contrario a lo descrito, si las funciones que cumple una ciudad satélite son de orden muy inferior incluso a lo que le correspondería por su población se habla **de ciudad dormitorio** que es una comunidad urbana de carácter esencialmente residencial, cuyos habitantes en su mayoría viajan diariamente a trabajar a una localidad cercana.

La diferencia entre una *ciudad dormitorio* y un suburbio no es siempre clara. Por lo general, se considera que un suburbio se desarrolla en las áreas adyacentes a los principales centros de empleo, mientras que una ciudad dormitorio crece originalmente en una zona rural o semirural. Esta distinción se pierde cuando el crecimiento urbano une a las dos comunidades.

Las ciudades dormitorio por lo general son parte del Área Metropolitana de una ciudad. Por ejemplo, en la ciudad colombiana de Cúcuta es muy común que las constructoras desarrollen proyectos de vivienda en los municipios de Villa del Rosario y Los Patios (Área Metropolitana de Cúcuta) por el menor precio de los terrenos y por la tranquilidad que se vive en esos lugares. En España, algunos ejemplos son Móstoles y Coslada en Madrid, Hospitalet de Llobregat y Badalona en Barcelona, Guecho en Vizcaya (área metropolitana de Bilbao), y Santa Cruz de Bezana en Cantabria (área metropolitana de Santander-Torrelavega), Sucre, sería el Barrio Japón, el Barrio Estados Unidos, etc.

El problema de la descongestión de las grandes ciudades es solucionado mediante la creación de estas ciudades dormitorio. Esto anuncia la transición de la sociedad industrial a la postindustrial, orientada al ocio y al consumo

CIUDAD JARDÍN.

El modelo de ciudad jardín fue elaborado por Sir Ebenezer Howard,⁶⁵ quien impregnado del Romanticismo de la Inglaterra Victoriana y ante su visión de las ciudades insalubres de su momento, Howard propuso una ciudad auto suficiente e industrial, pero al mismo tiempo higiénica y en relación estrecha con la naturaleza, graficando

65 Ebenezer Howard (1850 - 1928) fue un notable urbanista británico, viajó a Estados Unidos de América desde Inglaterra a la edad de 21 años y se estableció en Nebraska. Durante su estancia en Estados Unidos, se relacionó con algunos poetas, entre ellos se encuentran Walt Whitman y Ralph Waldo Emerson. Todo esto ejerció una base para que Howard comenzara a pensar acerca de métodos para mejorar la calidad de vida.

Como resultado de sus investigaciones, publicó en 1902 Ciudades jardín del mañana, su conocido tratado de urbanismo que dio origen a un nuevo modelo urbanístico llamado ciudad-jardín.

su propuesta a través de "los Tres Imanes", donde uno de ellos representaba al espacio urbano con todos sus defectos y ventajas, el otro al espacio rural y ante la disyuntiva de poder elegir uno de estos, Howard, sugiere un tercer iman, que representaría el equilibrio entre ambas realidades, al cual lo denominó "ciudad jardín", misma que tendría su propia organización del espacio y morfología.

Howard, expuso sus conceptos sociológicos y urbanísticos en su libro "Ciudades Jardín del mañana", cuya versión corregida y completa apareció en 1902. En ese su libro manifiesta que : " *una ciudad jardín es un centro urbano diseñado para una vida saludable y de trabajo; tendrá un tamaño que haga posible una vida social a plenitud, no debe ser muy grande, su crecimiento será controlado y habrá un límite de población. Estará rodeada por un cinturón vegetal y comunidades rurales en proporción de 3 a 1 respecto a la superficie urbanizada. El conjunto, especialmente el suelo, será de propiedad pública, o deberá ser poseído en forma asociada por la comunidad, con el fin de evitar la especulación con terrenos*".

Las ciudades jardín que responden al modelo teórico de su creador, sería la ciudad de Letchworth, ubicado a 55 kilómetros de la ciudad de Londres, edificada gracias a la colaboración de Garden City Association, con una población de 33.000 personas. Otro proyecto de igual magnitud se llevó a cabo en la ciudad de Welwyn Garden City en el año 1919, en ambos ejemplos los pobladores trabajan en los centros industriales de las inmediaciones por lo que se puede percibir claramente que se trata de ciudades integrales. La ciudad jardín de Málaga es un barrio muy joven, que se comenzó a realizar en la primera mitad del siglo XX. En el año 1925 se inició la construcción de las primeras casas que adornarían la localidad. La construcción del acueducto de San Telmo, es un acontecimiento que tuvo gran repercusión en el desarrollo de la ciudad de Málaga.

El concepto de ciudad jardín se ve asociado a un espacio sustentable y de características medioambientales apropiadas, excluyendo la sobrepoblación y la marginalidad de sus horizontes, sin embargo hoy en día es sumamente difícil construir ciudades acordes al modelo teórico de Howard, por lo costoso de su mantenimiento, lo que no a desactualizado el concepto de ciudad jardín, sin más al contrario, producto del calentamiento global, entre otros aspectos, varios países del mundo, admitieron que es imperativo que a tiempo de diseñar sus ciudades, se busque lograr un equilibrio entre los espacios urbanos propiamente dichos y las áreas naturales o de vegetación. Varias ciudades de Bolivia, desde hace más de ocho años, procedieron a mejoras sus áreas verdes, independientemente de sus ubicaciones geográficas y a nivel internacional ya se manejan parámetros o porcentajes de áreas verdes que deben concebirse en las diferentes ciudades en relación al número de habitantes.

Otro efecto indirecto de las ciudades jardín, son las denominadas "casas rurbanizadas", que son aquellas viviendas ubicadas en espacios urbanos, que cuentan con todos los servicios propios de una ciudad, pero que simultáneamente poseen características rurales, lo que implícitamente, conlleva a que son inmuebles con superficies de terreno extensas, en las cuales sociológica y psicológicamente, sus habitantes, tienen mejores condiciones de desarrollo y hábitat que el resto de la población. Este tipo de viviendas es poco común en ciudades como Sucre, pero no por ello inexistentes, en Santa Cruz, los barrios residenciales esta diseñados para contener este tipo de casas rurbanizadas, lo mismo que en otras partes del territorio nacional y del mundo. Vale decir que el concepto de ciudad jardín, sin bien es difícil que se lo materialice a nivel de una ciudad, lo que imperativamente parte de una decisión política, es mucho más posible materializar dicho concepto a través de un inmueble particular, aclarando que ello implica un incremento significativo a nivel de mantenimiento de este tipo de inmuebles, lo que significa restringir a lo mínimo este tipo de viviendas.

CIUDAD LINEAL.-

La ciudad lineal es un modelo de organización de la ciudad ideado por el ingeniero y urbanista español Arturo Soria⁶⁶, basado en la idea de la línea recta, formulado a finales del siglo XIX con el transporte y la dicotomía

66 Arturo Soria y Mata (Madrid, 15 de diciembre de 1844 - 6 de noviembre de 1920) fue un ingeniero y urbanista español, famoso principalmente por su concepción de la ciudad lineal de Madrid (España). En su honor, la calle principal del distrito madrileño de

campo-ciudad como preocupaciones principales, el modelo proponía la construcción de una ciudad alargada de 50 metros de ancho, con un corredor de infraestructuras central y “el campo” (*denominación que engloba todo aquello que no sea “ciudad”*) a cada uno de los lados.

Lo que pretendía el modelo lineal era sustituir y/o descongestionar las ciudades núcleo tradicionales y dar lugar a un nuevo tipo de ciudad que conservara la dignidad y el individualismo, así como el contacto con la naturaleza. Servirían de unión entre las ciudades, formándose una especie de triangulación donde la superficie interior sería dedicada a la explotación agrícola. Su objetivo: conseguir que el movimiento entre el campo y la ciudad pueda efectuarse con mayor rapidez.

En Europa, una ciudad lineal tenía que terminar uniendo las ciudades de Cádiz y de San Petersburgo, conectando la mayor parte de las urbes ya existentes.

La forma lineal se proponía como la mejor manera de resolver las necesidades de transporte, minimizando la suma de trayectos entre todos los puntos entre sí. El automóvil aún no se había inventado, el ferrocarril, concretamente el tranvía, se concebía como el medio de transporte más importante, y para eso se reservaba la parte central de la larga calle vertebradora, de 50 m de ancho.

Todo el crecimiento de la ciudad tenía que realizarse de forma longitudinal y paralela a la vía principal, nunca fuera de la línea, calles transversales de 200 m de longitud y de un ancho mínimo de 20 m, tenían que conectar esta espina central con las viviendas situadas a los lados en manzanas de formas regulares (cuadrados, rectángulos y trapecios). De la superficie total de la ciudad 1/5 estaría destinado a la construcción de viviendas, y los 4/5 restantes a tierras de cultivo. De 400 m² que tendrían las parcelas, 80 serían utilizados para la construcción de viviendas y talleres, y 320 a una huerta jardín con árboles frutales e instalaciones para la cría de animales.

Este modelo de ciudad fue implementado por varios países a principios del siglo XX, ciudades que concebían una avenida principal, coherente con el hecho de que solo existía un medio de desplazamiento, las vías o rieles destinadas a los trenes o los tranvías.

Sin embargo con el advenimiento de los vehículos, el modelo de la ciudad lineal fue el punto de partida para mantener como propuesta central de los futuros modelos de ciudad las vías amplias que permitan una circulación más rápida de dichos motorizados, en el caso de Bolivia, la única ciudad que responde a un diseño es la de Santa Cruz, con los denominados “anillos” que tienen su antecedente en el modelo de la ciudad lineal, las otras ciudades por su antigüedad (Potosí), no fueron concebidas para vehículos motorizados, quizá por ello una de sus características propias de su casco viejo es que no existen calles rectas.

En el caso de Sucre, la parte más antigua que es la Recoleta y sus calles paralelas, tienen similitud con Potosí, al corresponder su diseño urbano a la época de la colonia, pero en estos últimos años, ambas ciudades, asumieron que deben contar con vías de circulación amplias, así surgieron las circunvalaciones, avenidas, etc, etc.

Oruro, Cochabamba, Trinidad, también cuentan con vías de circulación amplias, lo mismo que el Alto, sin embargo, es la forma de organización de estas urbes la que no permite un desarrollo equilibrado, toda vez que el mismo es sumamente concentrado, exceptuando Cochabamba. La Paz, por su topografía no se le permite tener vías

Ciudad Lineal lleva el nombre de calle de Arturo Soria. Aunque estudió Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, fue autodidacta y a partir de 1886 se dedicó por entero a su proyecto de la ciudad lineal, bajo la influencia de las ideas de Spencer e Ildefonso Cerdá. Este innovador proyecto, con el cual quería resolver los problemas de higiene, hacinamiento y transporte que atenazaban a las ciudades de la época, consistía en el diseño de una ciudad articulada a ambos lados de una ancha vía (50 metros) con ferrocarril, de longitud en principio no limitada, lo que posibilitaba su crecimiento. De esta manera el tren pasaba a ser un elemento estructurador del territorio. En la calle central se concentrarían los servicios públicos para los ciudadanos y las casas de los habitantes.

Federico Urales, conocido anarquista español y padre de Federica Montseny, acusó a Arturo Soria de estafa en la construcción de viviendas, pues cobraba el dinero por las mismas y nunca las entregaba.

El 10 de Noviembre de 1910 se le juzga por injurias y se le condena a 2 años, 11 meses y 11 días de destierro de 25 kilómetros, y al pago de una multa de 1000 pesetas y las costas del juicio.

Fue un fervoroso difusor de las doctrinas de la Teosofía, escribiendo numerosos artículos de estudios esotéricos en la revista Sophia

de circulación amplias sin embargo a diferencia de las otras urbes, La Paz, supo afrontar con mucha capacidad dichas contingencias naturales.

CIUDAD ESTADO

Una ciudad-estado es un Estado que solamente consta de una ciudad y un exiguo territorio circundante, como por ejemplo Singapur o la Ciudad del Vaticano. Aunque los motivos de su origen son variados, predominan las razones de tipo comercial (sobre todo en la Edad Media) y, en consecuencia, también de tipo político.

Las primeras ciudades-estado se hallaban al sur de Mesopotamia, entre los ríos Tigris y Eufrates, en el territorio de Sumeria. Los ciudadanos ya practicaban una cultura agraria. Alrededor del siglo IV a. C. los ciudadanos ya controlaban las aguas y las aprovechaban al máximo. Allí surgieron las ciudades-estado que eran muy independientes.

En Grecia la natural tendencia de los griegos a la independencia, y al localismo fomentado por el aislamiento de las distintas zonas por lo accidentado del terreno, originó una forma política que se denominó polis, tras un proceso de unificación de pequeñas poblaciones llamado sinecismo.

Cada ciudad, junto con la región inmediata, formaba un Estado políticamente independiente de los demás, aunque se reconocían vínculos culturales comunes entre todos los griegos o helenos. Las más representativas y conocidas ciudades-estado de Grecia antigua fueron Esparta, aunque realmente Esparta no era una ciudad, y Atenas sí.

Cada ciudad-estado era soberana en lo jurídico y contaba con sus propios recursos económicos. En términos generales estos pequeños estados siguieron una evolución política que los llevó desde la monarquía a la república democrática, pasando por la república aristocrática, plutocrática u oligárquica, la dictadura legal, la tiranía. El caso más claro es la evolución de Atenas, evolución que ha servido como modelo político de referencia para las sociedades occidentales, las cuales han tendido a reproducir el esquema evolutivo griego.

En Hispanoamérica, los mayas, esparcidos por el norte de Centroamérica y el sur de México, tuvieron un sistema de ciudades-estado similar al de los griegos, siendo las más importantes Chichén-Itzá y Calakmul en México, así como Tikal y El Mirador en Guatemala, clasificadas así por ser los reinos más poderosos y los que conquistaron a más ciudades-estado.

Durante la baja Edad Media⁶⁷ algunas ciudades alcanzaron la categoría de verdaderas ciudades-estado, las cuales, gracias al desarrollo del comercio y de la burguesía, favorecido por la debilidad del feudalismo y del poder imperial alemán, alcanzaron dicho estatus en el Norte de Italia y en torno a vías fluviales importantes (el río Rin, el Elba, etc) y en torno al Mar del Norte y el Mar Báltico. Si bien Venecia se demostró como ciudad-estado desde la Alta Edad Media, fue entre los siglos XII al XVII que este sistema organizativo alcanzó su mayor auge: se destacaron en Italia Milán, Florencia, Génova, Pisa, Bolonia, Amalfi, etc.

En el resto de Europa destacaban Brujas, Gante, Lübeck, Rostock, Wismar, Stralsund, Greifswald, Stettin, Danzig, Elbing. En estas ciudades la burguesía se instaló rápidamente en el poder y organizaron a sus ciudades en ligas llamadas “hansas”, encargadas de promover y proteger el comercio y las rutas por las que fluía. La “Liga Hanseática”⁶⁸ fue su expresión más importante. Por lo general formaban pequeñas repúblicas oligárquicas y plutocráticas, y en Italia, a finales de la Edad Media y comienzos de Moderna, por poderosas familias nobles

67 La denominada Edad Media suele dividirse en dos grandes períodos: Temprana o Alta Edad Media (siglo V a siglo X, sin una clara diferenciación con la Antigüedad Tardía); y Baja Edad Media (siglo XI a siglo XV), que a su vez puede dividirse en un período de plenitud, la Plena Edad Media (siglo XI al siglo XIII), y los dos últimos siglos que presenciaron la Crisis de la Edad Media o del siglo XIV.

68 La Liga Hanseática o Hansa (Hanse en alemán, hansa en sueco) fue una federación de ciudades del norte de Alemania y de comunidades de comerciantes alemanes en el mar Báltico, los Países Bajos, Noruega, Suecia, Inglaterra, Polonia, Rusia, parte de Finlandia y Dinamarca, así como regiones que ahora se encuentran en Estonia y Letonia.

que ejercieron la tiranía (Sforza, Visconti, Médici, etc). Su decadencia política comenzó al ser paulatinamente absorbidas por los estados absolutistas de la Edad Moderna y al ser dejadas de lado por el *gran comercio transatlántico*.

Como se pudo apreciar, las ciudades estado, tienen directa relación con la forma de administrar el poder y en esa medida, consideramos que si bien la Ley de Participación Popular de 1994 y la Ley de Municipalidades de 1998, buscaron municipalizar el desarrollo de Bolivia, este proceso de atomización del poder, se vio profundamente fortalecido con la aprobación de la Constitución Política del Estado de 2009, en razón a que reconoce dentro el Estado Plurinacional, cuatro sub estado, a través del régimen autonómico y el mejor estructurado, que a mi criterio esta fundado en el modelo de ciudades estado es los Municipios, que ahora se denominan “Gobiernos Autónomos”, consiguientemente, para entender la dinámica interna y urbana de los municipios en el contexto político actual, imperativamente debemos revisar los fundamentos de las ciudades estado.

CIUDAD GLOBAL

Una ciudad global o ciudad mundial es un concepto promovido por el departamento de geografía en la Universidad de Loughborough y define así a las ciudades que cumplen con una serie de características nacidas debido al efecto de la globalización y al constante crecimiento de la urbanización.

Las más complejas de estas entidades serían las “ciudades globales”: las que tienen un efecto directo y tangible en los asuntos mundiales a través de algo más que el medio socio-económico, con influencia en términos de la cultura o la política. La terminología de “ciudad global”, en contraposición a megaciudad, se cree que ha sido acuñado en primer lugar por Saskia Sassen, en referencia a Londres, Nueva York, París, y Tokio, en su obra de 1991 *La Ciudad Global*. **Las características que hacen a una ciudad global, comúnmente aceptadas por el mundo académico son:**

- a) Conocimiento y familiaridad a nivel internacional de la ciudad. Un ejemplo de esto es el reconocimiento del nombre, es decir, el nombre de la ciudad refiere directamente a ella y no a otro término.
- b) Influencia y participación en eventos internacionales y aspectos de importancia mundial, como por ejemplo, la realización de grandes reuniones deportivas (Juegos Olímpicos o Copa Mundial de Fútbol, por decir algunos), políticas o sociales, o ser sede de organismos internacionales.
- c) Ser centro de una gran conurbación y poseer una población en el área metropolitana suficientemente grande.
- d) Tener un aeropuerto que funcione como un “hub” internacional, es decir que tenga un gran número de conexiones aéreas con las grandes ciudades del mundo.
- e) Tener un avanzado sistema de transporte dentro de la ciudad y con otras ciudades.
- f) Tener una infraestructura avanzada en el mundo de las telecomunicaciones.
- g) Que sea una ciudad cosmopolita.
- h) Tener un ambiente cultural propio, gracias a la existencia de festivales de cine, eventos musicales, galerías de arte, etc.
- i) Ser sede de diversas empresas de nivel internacional y actividades (ferias, bolsa) que la definan como una importante ciudad de negocios.

Para algunos, Londres, Nueva York, París y Tokio han sido tradicionalmente consideradas las “cuatro grandes” ciudades de todo el mundo no por casualidad, sino que también sirven como símbolos del capitalismo global. Sin embargo, muchas personas tienen sus propias listas personales, y cualquiera de las listas es probable que difieran

sobre la base de antecedentes culturales, valores, y experiencia. En el caso de Bolivia, por diferentes razones, las ciudades del eje y otras como Sucre, Potosí, Uyuni, Oruro, comenzaron a adquirir presencia internacional, sin embargo, estamos concientes que existen mucho por avanzar para acortar distancias con ciudades denominadas globales, como ser San Paulo, Santiago de Chile, D.F. México, entre otras.

CIUDADES PANOPTICAS.

En estos tiempos en que proliferan las tecnologías de la vigilancia digital que cruzan los vectores en los que la sociedad contemporánea, sus individuos y sus poderes organizados realizan una mayor intervención, El panoptismo digital se instrumenta progresivamente como estado de seguridad y vigilancia permanente en el rastro dejado por la “huella digital”, el rastro numérico de cada individuo en la sociedad de la información. La crítica consiste en reflexionar sobre qué tanto estamos dispuestos a ceder sobre nuestra libertad a cambio de un margen de seguridad⁶⁹. Las ciudades no están exentas a esta realidad.

Televisión interactiva, que permite el uso de e-mail e internet, reverso de la mirada, cámara que apunta al espectador, Big Brother y reality shows, son la escala doméstica de un sistema que nace militarizado y se instala progresivamente en los espacios públicos y privados de la sociedad contemporánea. Es sencillo imaginar una cámara instalada en cada computadora o televisor grabando y fotografiando al espectador y su entorno.

Las garantías individuales protegen el derecho a la propia imagen, el honor y la intimidad en las sociedades democráticas más desarrolladas.

La videovigilancia es una práctica que debería estar legislada, ya que grabar, clasificar y almacenar imágenes de personas en espacios públicos y privados sin su autorización puede llegar a vulnerar los derechos y garantías fundamentales recogidos en la Declaración de los Derechos Humanos. Por lo que se hace necesario un régimen legal de regulación y control de quienes tienen la facultad de vigilar, así como un régimen especial de garantías que haga eficaz una ley al respecto.

Las imágenes tomadas por cámaras del Estado o del gobierno, en un sistema de vigilancia panóptico que se implementa cada día con más énfasis en las sociedades sobre todo urbanas, no están a disposición de cualquier ciudadano, se consideran información clasificada de seguridad pública o seguridad nacional, y en algunas sociedades como la nuestra, insistimos, no está regulada, no hay un control sobre el que vigila, sobre sus implicaciones morales, sobre el uso que se hace del material grabado y sobre el papel del ciudadano en este proceso de vigilancia, que incluso corre el riesgo de convertirse en material de vigilancia como espectáculo⁷⁰. Yabuiba ciudad fronteriza en Bolivia, actualmente se ha convertido en la ciudad vanguardia de este tipo de vigilancias.

Todo pasa por el ojo de la vigilancia. Es decir, la sociedad tiende a establecer una vigilancia visual sobre muerte, sexo, identidad, cuerpo, memoria, comunicación y verdad. La vigilancia es el discurso que pretende dar legitimidad al ejercicio del poder. La vigilancia como discurso legitimador del poder. La gran paradoja es: ¿quién vigila a quién?, ¿quién tiene el poder de vigilar? Y otro punto ¿quién realiza la vigilancia de la vigilancia?. Como respuesta tenemos el establecimiento de un régimen de co-vigilancia y auto-vigilancia.

El régimen panóptico parte de la propuesta realizada por el jurista británico Jeremy Bentham, quien concibe el

69 Si la privacidad está fuera de la ley, sólo los que estén fuera de la ley tendrán privacidad. La privacidad es un derecho como cualquier otro. Tienes que ejercerlo, a riesgo de perderlo”. (Phillip Zimmermann)

70 La implementación de los mecanismos de seguridad se han acrecentado sobre todo a partir del 11 de septiembre de 2001, con el objeto de aminorar la inseguridad, lo cual se entiende como: “la consecuencia de todo desorden social y económico: es argumento político, ético, económico, moral, y cultural para justificar la intervención de los poderes gubernamentales, mediáticos y financieros, en la esfera del espacio público y la vida privada: el terror al terror. Siguiendo la frase de Goya, “los fantasmas de la razón crean monstruos”, tenemos en la sociedad contemporánea un monstruo llamado inseguridad, que transita entre lo paranoico imaginario y lo fáctico.

Panopticon, como un proyecto metafórico y especulativo, como un diseño arquitectónico a la vez que filosófico, actualmente plasmado en varias ciudades del mundo. El discurso del poder es un discurso sobre la seguridad, la vigilancia y el castigo. La cárcel más segura es la que no tiene muros. La vigilancia queda interiorizada en el "recluso" o ciudadano, de tal forma que se sepa vigilado en todo momento, sin saber por quién, sin poder ver en ningún caso los ojos del vigilante, y constatar su presencia.

En el régimen panóptico, la vigilancia se convierte en autovigilancia, ya que no hay dónde ocultarse, y la "dictadura de la mirada" controla todo espacio público o privado. Una sociedad vigilada es la que ve paradójicamente su espacio público disociado, convertido en escenario de detección, y su anonimato urbano invadido por una mirada permanentemente vigilante, la calle como lugar de observación controlada, como espacio de control. Las grandes ciudades pierden aceleradamente el espacio público como espacio de libertad.

Varios pensadores contemporáneos han criticado los métodos de vigilancia manifestando:

Gary T. Max, profesor emérito del Massachusetts Institute of Technology, describe la sociedad de máxima seguridad en las sociedades modernas como pesadas torres en un Estado orwelliano: "la vigilancia tecnológica específica, trasciende la obscuridad y la distancia, es más intensa, invisible e involuntaria".

Anthony Giddens en su libro *El Estado-Nación y Violencia*, define totalitarismo como "extrema concentración de vigilancia". Giddens nos señala que debemos ver la vigilancia no como un reflejo del capitalismo, sino como "la generación del poder en sí mismo".

David Lyon, recoge el concepto de Panopticon, como "lugar donde todo es visible", como motor y metáfora de la vigilancia electrónica. "Una prisión social, donde invisibles observadores toman nuestras huellas digitales"

Las nuevas tecnologías y métodos de vigilancia han transformado las relaciones sociales e interpersonales. La máquina visionaria, como la llama Paul Virilio, comienza como un radar de detección igual que un sistema de mapas integrados en un misil de crucero, y terminará por ocupar un lugar común y corriente en la tecnología civil doméstica.

Ese sistema de vigilancia basado en máquinas, cámaras inteligentes y computadoras, arroja como resultado la llamada "mirada ciega", "visión ciega" o "vigilancia ciega", en donde se "automatiza la percepción" y como apunta Virilio, se realiza una visión "de la máquina por la máquina". Las percepciones asistidas por computadora del sistema de vigilancia Cromática del metro de Londres, permite construir patrones de comportamiento en las actividades y movimiento de la gente. Esta mirada ciega deja de lado la participación humana en la tarea de vigilar.

El *espacio público* se convierte así en *imagen pública*. Es decir, en una apariencia. Lo mismo sucede con aparatos de monitoreo del espacio privado doméstico, como el Motivac, el cual indica cuándo las personas están delante de las pantallas de televisión, lo que permite saber a los comerciantes qué número de personas se queda a ver publicidad. Tanto la televisión como terminal de la visualización doméstica, como la computadora juegan un papel fundamental en la transformación de la vigilancia del presente siglo.

El "imperio del tiempo real" domina al régimen en términos de velocidad. Pero trastoca la conceptualización del tiempo de pasado, presente, futuro, a dos tiempos: tiempo real y tiempo retardado, o bien, a presente puro y presente pasado. El concepto del tiempo futuro desaparece y se diluye bajo la conceptualización del *tiempo real* como fuente de información llevada a su límite. Lo real y lo virtual, trastocan igualmente los conceptos de "verdadero" y "falso". El tiempo real como experiencia y como información, diluye igualmente la posibilidad de guardar toda memoria, significa la dilución de la memoria, ya que no hay memoria con capacidad para almacenar el tiempo real, sólo en una utopía que significaría duplicar la realidad.

La vigilancia extiende su territorio, con más o menos éxito, impone su propia visión del mundo "real", borra los márgenes del sistema, impone otros, basados en la "maquinaria de la visión" o "sistema de vigilancia ciega". Y como apunta Jean Baudrillard: "bajo el escalpelo de la cámara, y sin recurso alguno de lenguaje simbólico o un contexto, estamos viviseccionando y disecando las relaciones sociales". Si todo es "visto", la "realidad desnuda" se

convierte en un espacio desimbolizado incapaz de articular la relación entre sujetos y realidad, experiencia de desencanto y nihilismo los espacios público y privado se confunden en escenarios programados donde actuamos observados por una cámara. La sociedad despolitizada, parece permanecer muda, tal vez ciega, y acepta con complicidad.

Es tarea política, ética, estética, moral y cultural, tanto en lo individual como en lo colectivo, enfrentar hoy en día el análisis crítico de los límites de la vigilancia, tomar conciencia de la misma y comprender el rol que cada uno juega en este estado y régimen de vigilancia que se instala progresivamente en la sociedad panóptica contemporánea.

CAPÍTULO DÉCIMO PRIMERO

SUBCULTURA, CULTURAS JUVENILES, CONTRACULTURAS Y TRIBUS URBANAS

"8. Las "ciudades informales" o "clandestinas" se extienden en los países del Sur: vivienda, trabajo, transporte y otros servicios reglamentados por medio de procedimientos ilegales atañen del 40 al 60 % de los habitantes, trayendo consigo permanentemente inseguridad y estrategias de supervivencia."⁷¹

"No tengo un concepto desde el cual definirme, pero si lo tuviese que hacer, diría que soy yo" (Lord Fer, integrante de la Escena Gótica Mexicana)

INTRODUCCIÓN

Desde el surgimiento de la palabra juventud en los años 60 como derivación de la Segunda Guerra Mundial, así como de grupos "contraculturales", disciplinas académicas como la Psicología, la Sociología y la Antropología han dado distintas interpretaciones sobre por qué los individuos suelen concentrarse en grupos, fundamentalmente en escenarios urbanos y del por qué de sus manifestaciones.

En distintas investigaciones etnográficas realizadas sobre culturas lideradas por jóvenes (y no tan jóvenes), siempre se han entrecruzado dos preguntas que tienen por objetivo conocer e indagar el lugar desde el cual se definen, se ubican y perciben a los otros: *¿cómo se definen a ellos mismos?* y *¿qué nombre le dan al grupo al que pertenecen?*.

Por un lado, indiscutiblemente responden a la primera pregunta con el nombre del grupo al cual pertenecen: *skato, emo, rasta, fresa, naco, gótico, metalero, electro, hippie, graf fiter o, punk, cluber, metal, skinheads, etc.* Por otro lado, para responder a la segunda pregunta utilizan palabras como subcultura, tribu, contracultura, culturas juveniles, etcétera.

Estos últimos términos son utilizados por la academia como conceptos con cargas ideológicas, históricas y paradigmáticas, para dar una explicación sobre su surgimiento y su razón de ser, pero para sus integrantes sirven para recalcar su diferencia hacia los otros. Ambas posturas coinciden en que los conceptos permiten delimitar sus diferencias generacionales, estilos musicales, realidades históricas y propósitos de su surgimiento a lo largo del tiempo.

La pertinencia de este tema con Sociología Urbana, se acredita por que en las ciudades a diferencia de los conglomerados rurales, no gozan de un componente cultural homogéneo, sino más por el contrario son culturalmente diferentes, y a medida que van en aumento demográfico, se configuran grupos mayoritarios y minoritarios en cuyo interior, emergen interacciones culturales comunitarias, las cuales luego de un proceso de incubación interna, emergen a la superficie y luchan por imponer su cultura sobre las demás.

En consecuencia la ciudad es una aglomeración de personas que individualmente pueden ser similares, parecidas, pero socialmente responder a determinados grupos étnicos, en muchos casos antagónicos, demostrando con ello una dinámica social urbana.

La Sociología y la Antropología en su labor de establecer identidades a dichos grupos sociales a logrado identificar

⁷¹ Octavo principio estratégico urbano.

que existen dos visiones totalmente diferentes de estos grupos sociales, por un lado, desde dos escuelas: Chicago y Birmingham; y por otro, desde la sociología francesa y la Antropología ibérica y mexicana.

A continuación realizaremos un recorrido breve de los postulados principales de estas escuelas, para vislumbrar sus alcances y sus limitaciones y las distintas categorizaciones para las culturas “contraculturales”, sub culturas, grupos juveniles y tribus urbanas.

LA SUBCULTURA

Históricamente la subcultura se ha utilizado de tres maneras. *La primera* empieza a ser empleada (Pearson, 1994; Roberts, 1971) para describir un aspecto visual y un comportamiento que va a distinguir a los diferentes grupos.

La segunda, es cuando la Sociología americana, mas concretamente la Escuela de Chicago, la utilizó para hacer referencia a una teoría de desviaciones que involucraba a los integrantes con personalidad criminal.

La tercera se localiza en Inglaterra, a mediados de los años 70, cuando surge el *Birmingham Centre for Contemporary and Cultural Studies (CCCS)*. En esta sección nos interesa desarrollar las escuelas de Chicago y de Birmingham, por contar hasta nuestros días con una mayor influencia tanto académica como social.

Merced a estos antecedentes a continuación procedemos a desarrollar en forma individual y acorde al contexto histórico social la forma en la cual el término Sub cultura fue tratado desde el punto de vista académica por cada una de las tres instituciones.

LA ESCUELA DE CHICAGO

A partir de la Primera Guerra Mundial, la ciudad de Chicago, en Estados Unidos, contó con un alto crecimiento poblacional causado principalmente por la fuerte inmigración de ciudadanos europeos y de otras ciudades americanas, inmersas en la pobreza y la miseria. Bajo este contexto, es como algunos sociólogos de la *American Chicago School* realizan “una serie de estudios basados en investigaciones de su propia ciudad, los cuales han sido reconocidos ampliamente como el inicio de los primeros estudios urbanos modernos y como el cuerpo de investigación social más importante”.

De estos trabajos surgieron grandes estudios y etnografías (Thrasher, 1963; Wirth, 1960; Foote, 1983; etc.), con temas sobre la delincuencia, la marginación social, la prostitución, las culturas juveniles, etcétera. Frederick Thrasher, con su obra *The Gang: a Study of 1313 Gangs in Chicago*, realiza un recopilado de las diferentes pandillas de Chicago, que incluía a todas las agrupaciones integradas desde niños hasta viejos y desde un miembro hasta miles. Las aportaciones de esta obra fueron, en primer lugar, la introducción de su término *intersticial*, entendido como el espacio situado entre una cosa y otra, donde se pueden localizar fisuras de la sociedad y sea el lugar idóneo donde las pandillas encuentran una región intersticial; en segundo lugar, consideraba a las pandillas como “una parte integrante de la desorganización social” (Hannerz, 1982), así como un grupo en conflicto, el cual estaba conformado por la reacción de oposición y desaprobación del resto de la sociedad, con frecuencia de robo u organización de algún tipo de crimen.

Por su lado, en 1928 Louis Wirth publica su obra *The ghetto*⁷², que estudió la aparición del barrio aislado judío

72 Un gueto (del italiano ghetto, y éste del dialecto veneciano geto, fundición de hierro, por la fábrica alojada antiguamente en el barrio posteriormente reservado a los judíos) es un área separada para la vivienda de un determinado origen étnico, cultural o religioso, voluntaria o involuntariamente, en mayor o menor reclusión. El término se empleó, originalmente, para indicar los barrios en los cuales eran obligados a vivir y a permanecer confinados por la noche. El uso se ha extendido hoy a cualquier área en la que la concentración de un determinado grupo. En la estructura urbana actual, se ha procedido a aplicar el término a los barrios dispersos separados del resto de la ciudad y poblados por cualquier concentración poblacional de origen étnico, cultural o religioso: por ejemplo, un barrio de afroamericanos en Nueva York, un barrio de mexicanos en Los Ángeles, un barrio periférico de mayoría musulmana en París, un barrio cubano en Miami, un poblado chabolista de gitanos en Madrid o un barrio de mayoría sudamericana en Barcelona; también se hace alusión a los barrios periféricos marginales social es excluyente.

en los Estados Unidos. Encontró que estos lugares son un territorio de continua persecución por parte de los otros, su relación con el exterior es abstracta y racional, mientras que en el interior se es libre; asimismo, tienden a alejarse del progreso y consideran su comunidad como su casa. La idea central del estudio de Wirth es mostrar que la residencia es un “índice útil acerca del estilo de vida”, es un lugar donde se vislumbran las relaciones raciales, que pasan por la competencia, el conflicto, la adaptación y la asimilación.

William Foote White, en su libro *Street Corner Society*, se enfocó a estudiar a una sola pandilla. Para el autor, la pandilla es “un esfuerzo espontáneo de los muchachos por crear una sociedad para sí mismos, allí donde no existe ninguna adecuada a sus necesidades”. Es decir, en contrario a Thrasher (1963), la pandilla no es una desorganización criminal sino una adaptación a un medio ambiente indiferente.

Estas lecturas muestran a la Escuela de Chicago como la primera escuela en formalizar los estudios sociológicos, sembrando una mirada de no hacer a la ciencia social desde el exterior de los actores, sino una mirada independiente de los actores. Sin embargo, esta mirada no rescata la perspectiva de los sujetos como su palabra y su vida subjetiva, sino los ve como actor

THE BIRMINGHAM CENTRE FOR CONTEMPORARY CULTURAL STUDIES

Años más tarde, una nueva forma de acercarse a los grupos surge a través de la línea teórica marxista, los estudios culturales (*Cultural Studies*) en Inglaterra. El sociólogo británico Dick Hedbigge y el teórico cultural inglés Stuart Hall proponen un nuevo modelo para estudiar a los jóvenes a través del término subcultura, entendida como una operación de resistencia de los jóvenes de la clase trabajadora, heredera de la posguerra.

El primer autor Stuart Hall, con su libro *Resistance Through Rituals*, mostró el surgimiento de manifestaciones juveniles durante la posguerra en Inglaterra.

Los ejes principales que utiliza Hall (2005) para estudiar el estilo y el surgimiento de estas manifestaciones son los conceptos marxistas como hegemonía, ideología, clase y dominación, de los cuales llega a una primera conclusión: la subcultura es una oposición social de la clase trabajadora.

Una conclusión derivada del análisis de la postura marxista de la subcultura es verla como un grupo de jóvenes que se apropian de los objetos provenientes del mercado (*teenage consumer*), donde éste expropia e incorpora lo producido por ellos, lo cual los unifica como un producto de los *masas media*. A esto Hall (2005) lo denomina una relación dialéctica entre el joven y la industria del mercado.

Así, Hall (2005) propone que la subcultura (*subculture*), primero, nace por el surgimiento de la clase trabajadora en los 70. Segundo, por una derivación de la cultura parental, por lo cual hay una forzosa relación y peculiaridad. Sin embargo, tercero, es un grupo distinto con estructuras identificables, las cuales les permite diferenciarse de la cultura parental sin dejar de articularse con ésta.

Un segundo autor, base de los estudios culturales, es Dick Hedbigge (2002), con su libro denominado *Subcultura: el significado del estilo*. Este trabajo es un estudio sobre el término subcultura y su relación con el estilo de aquellas subculturas surgidas después de la posguerra, como fueron los *teddy boys*⁷³, *mods*⁷⁴, *skinheads*⁷⁵ y *punks*. Hedbigge (2002) define a la subcultura como “las objeciones y contradicciones, (...) el desafío de la hegemonía representado por las subculturas no emana directamente de ella: en realidad se expresa sesgadamente por el estilo” (Hedbigge, 2002). Para el autor, sus integrantes rechazan la cultura dominante, con gestos, movimientos, poses, vestidos y palabras, expresiones que manifiestan sus contradicciones y negaciones hacia la sociedad inglesa de la posguerra.

La aportación más importante de este libro gira en torno al concepto de estilo. Para Hedbigge (2002), el estilo es

73 Movimiento inglés de los años 50. Sus gustos giran en torno a la música rockabilly

74 Movimiento inglés de los años 60. Sus gustos giran en torno a la música, las scooters y la moda

75 Movimiento inglés de los años 60. Sus gustos giran en torno al fútbol y al ska. Algunos muestran gran preferencia hacia el racismo.

una forma de rechazo, por lo cual la subcultura ayuda a sus integrantes a ser vistos y a convertir determinados objetos “robados o humildes” ya existentes en signos de una identidad prohibida, única y “secreta”.

En síntesis, la subcultura, para los estudios culturales, es aquel grupo de jóvenes en desacuerdo con las ideas hegemónicas de los años 70 del siglo pasado, en Inglaterra. Este desacuerdo lo demuestran con actitudes y valores de resistencia reflejados, principalmente, en un estilo que busca diferenciarse de la cultura parental y dominante, pero sin dejar de estar relacionados.

Años más tarde, a finales de los 80, algunos teóricos cuestionan la validez del término para esa década. Entre las críticas principales se encuentran: ver a los jóvenes como personas flotantes y con fronteras inestables (Frith, 1983; Bennett, 2001), como consumidores o, en su defecto, como una resistencia hacia la clase trabajadora y a la cultura hegemónica exclusiva del sexo masculino (Mc Robbie, 1980) y de consistencia uniforme (Muggleton, 2000); entender a la subcultura como deseosa por derrocar a la cultura dominante (Jenkins, 1983) y exclusivo enfoque en los jóvenes británicos de la posguerra (Waters, 1981; Bennett, 2004).

En base a estas críticas, surge una corriente que decide basarse en la herencia de los estudios culturales, pero reactualizando el concepto en las nuevas manifestaciones y realidades culturales, emergiendo así:

LOS ESTUDIOS POSCULTURALES (POST CULTURAL STUDIES)

Estos basan su crítica al concepto de subcultura de los estudios culturales, con la idea de que esta última escuela sólo permite entender a los jóvenes de la clase trabajadora y el estilo de esa época, por tanto está limitada a concebir sólo a las creativities visuales y experimentaciones de aquellas identidades de otras épocas (Bennett, 2001).

Un libro clave de la teoría de los estudios posculturales es *After Subculture: Critical Studies in Contemporary and Youth Culture* (2004). En este trabajo, los autores proponen nuevas propuestas para estudiar a estas manifestaciones, sin tomar como base al término subcultura (Bennett, 2004), sino el término *subcultural styles*. Este concepto permite estudiar aquellos elementos que dotan de un sentido de individualidad y de identificación que observan los intereses personales y biografías de cada integrante (Sweetman, 2004).

Asimismo, el concepto posee un alto grado de compromiso, estabilidad y continuidad. El objetivo del concepto *spectacular subculture es enfatizar en las prácticas culturales juveniles fuera de las concepciones de rupturas generacionales y resistencia* (Pilkington, 2004).

En síntesis, la corriente de los estudios culturales propone ver a los grupos como una subcultura que tiene por objetivo ser una resistencia de la cultura dominante. Por su lado, los estudios posculturales ven a esta subcultura como un grupo con expresiones efímeras y estables. Corresponde aclarar que al considerar a las sub culturas como grupos de resistencia de la cultura dominante, no se debe confundir con que estas sub culturas, pretenden derrocar o desplazar a la cultura dominante, simplemente diferenciarse, consiguientemente este es el elemento central que diferencia a la subcultura de la contracultura.

CULTURAS JUVENILES

El término culturas juveniles es sumamente contemporáneo en cuanto a su tratamiento y los impulsores teóricos de su implicancia social fueron varios sociólogos y pensadores pertenecientes a la Escuela Ibérica y Mexicana, cuyos aportes, presentamos a continuación en forma sucinta.

ESCUELA IBÉRICA Y MEXICANA

Ya en la década de los 90, del siglo pasado, tanto en España como en México empieza a surgir el término de culturas juveniles. La escuela está representada por varios estudiosos del tema. Por el lado de España, se

encuentra Carles Feixa (1998), con su libro *“El reloj de arena: culturas juveniles”*. Por parte de México, menciono sólo algunos autores y sus primeras obras: Maritza Urteaga (1998), con su libro *“ Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano”*; Rossana Reguillo (2000), con *“ Emergencia de las culturas juveniles: estrategias del desencanto”*; José Manuel Valenzuela (1997), con *“El Color de las sombras: chicanos, identidad y racismo”*, y José Antonio Pérez Islas (1996), entre muchos otros, los cuales cuentan con una amplia biografía sobre esta temática.

Feixa define a las culturas juveniles como un espacio donde “(...) las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional, [también] definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas”. En un primer aspecto, el término define a un sector (los jóvenes) que establece diferentes modos de vida alrededor del tiempo libre y del espacio de ocio. En un segundo aspecto, remarca que no son en su totalidad autónomas de las instituciones adultas. Reguillo (2000), por su lado, las define como un conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles.

Pérez Islas (1996) entiende las culturas juveniles como una praxis subalterna que se caracteriza por contar con eso que les permite enfrentarse a las concepciones prácticas y oficiales de la cotidianidad. Valenzuela (1997), hasta el momento, no ha dado una definición exacta, pero hace un acertado recorrido sobre el concepto de joven y juventud. Por último, Urteaga (1993) indica que las culturas juveniles son identidades que se expresan y se construyen en tiempos y espacios de ocio determinados y disímiles.

Toda esta escuela coincide en entender a la cultura juvenil como un concepto que no puede ser englobado ni determinado por las posturas biologicistas y funcionalistas de la juventud, sino más bien como un proceso en continuo movimiento. Esto se logra a través de la realización de estudios en dos dimensiones: la situacional y la contextual-relacional. La primera implica estudios con análisis intergrupales y grupos específicos, a través de diversos análisis de adscripciones identitarias. La segunda, contextualrelacional, implica entrecruzar los elementos políticos, económicos, culturales y sociales con la memoria histórica (Reguillo, 2000).

A lo manifestado, un elemento o rasgo diferenciador de esta nueva categoría sociológica, con las otras estudiadas en este capítulo es el grupo etéreo que conforma un grupo juvenil, consiguientemente, están al margen de este tipo de grupos, los niños, adultos o personas de la tercera edad, vale decir que es una etapa del desarrollo personal determinante para el futuro del individuo, que se materializa en su actividad social, siendo fundamental la influencia que juega el grupo con relación al individuo a tiempo de definir determinadas conductas que serán el cimiento de una vida no solo individual, sino social.

LA CONTRACULTURA

En los años 60, como herencia del movimiento *hippie*, surge el concepto “contracultura”. Algunos autores (Bennett, 2001; Clark, 1976) han considerado que la contracultura es un concepto clave para entender a una generación de los años 60 con un descontento hacia la figura parental y de la sociedad.

Dentro de la literatura en castellano, el concepto *counterculture*, es traducido como contracultura. González (2000) menciona que la traducción literaria de *counterculture* sería “cultura en oposición” o “cultura a la contra”, ya que el término contracultura se entiende más como una cultura marginal o nueva cultura.

El término contracultura, de acuerdo con Bennett, es un término **que ayuda a entender la desilusión de los jóvenes de esa época acerca del control de la cultura parental y de la falta de deseo de no querer formar parte de la máquina de la sociedad**. Por su lado, para Clark (1976) indica que el término no sólo debe entenderse como el ir en contra de la cultura parental, tanto ideológica y culturalmente, sino también como una manera suave de atacar a las instituciones que representan el sistema dominante y reproductor como son la familia, la escuela,

los medios y el matrimonio.

Bajo este mismo argumento, para Roszak (1969) la contracultura es más que la oposición hacia la hegemonía, la define como una technocracy, es decir, una forma social en que la sociedad industrial alcanza la integración de su organización, siendo así la contracultura una disgregación básica de la tecnología que evita las emociones humanas y creativas, por ello la contracultura se ha convertido en un medio para descender de ese sistema hegemónico y crear así un estilo de vida.

José Agustín define a la contracultura como “una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que rebasan, rechazan, se marginan, se enfrentan o trascienden la cultura institucional”

Fadanelli (2000) define la contracultura como aquello que se caracteriza en ir en contra de cualquier institución y de los pensamientos considerados hegemónicos, dominantes de esa época. El autor plantea que la contracultura se constituye como un contrapeso de la cultura que va a estimular su evolución. Para Villarreal (2000), la contracultura no es una oposición sino un cuestionamiento de todos los métodos autoritarios y coercitivos existentes: “La contracultura puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable”.

Fadanelli (2000), Villarreal (2000), Martínez (2000) y De Jandra (2000) consideran que hoy no existe la contracultura, ya que de acuerdo con los autores la gente sigue esperando que el Estado brinde algún tipo de ayuda u ofrezca algo, como becas, apoyos, descuentos, etc. En la actualidad, el término contracultura es utilizado para hacer referencia a aquellas acciones o actividades que tratan de salir de los estándares. Bajo esta lógica, diferentes grupos de jóvenes lo utilizan para hacer hincapié en la diferencia y en la propuesta de nuevas visiones y perspectivas. es plurales y/o colectivos.

LAS TRIBUS URBANAS

El concepto *tribu urbana* se encuentra localizado en la literatura académica en dos vertientes. La primera de ellas es la difundida y reconocida por el sociólogo francés Michel Maffesoli (2004), y la segunda, por los españoles Costa, Pérez Tornero y Tropea (1996).

En un primer lugar, Maffesoli (2004), con su libro *El tiempo de las tribus*, habla de la existencia de nuevos grupos juveniles que se reúnen alrededor del nomadismo y de un sentido de pertenencia. Para el autor, el nomadismo es la posibilidad “de la sublevación, es el salir de sí, es, en el fondo, poner acento en todos los aspectos lúdicos, en los aspectos festivos, en un hedonismo latente, un corporeísmo exarcebado”, mientras el sentido de pertenencia es la “conciencia de sí, no más la identidad cerrada y encerrada en sí misma, sexual, ideológica y profesionalmente (...) yo sigo mi propia ley y sí: mi ley es otro quien me la da, quien me la indica” (Maffesoli, 2004 b: 38). Tanto el nomadismo como la falta de pertenencia, para Maffesoli son parte de la metáfora del tribalismo.

La palabra tribu, para Maffesoli es utilizada para remarcar el aspecto de lo arcaico y de lo bárbaro y, a su vez, la saturación del concepto de individuo. Para Maffesoli, los grupos juveniles gustan de un reencuentro con la corporalidad (hedonismo, tatuajes, perforaciones) y la vitalidad, como si fueran niños eternos, plantea que los jóvenes se encuentran en un proceso de individualización donde lo único importante son ellos mismos, pero, a su vez, existe la necesidad de socializar, creándose un narcisismo de grupo que se entiende como la continua adulación grupal y la cotidianidad. Para el autor, la tribu urbana es un grupo transitorio y con gusto por la visibilidad.

En una segunda postura (como ejemplo de la mala utilización del término de tribus urbanas de Maffesoli) se encuentra el libro *Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre e l culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia* (1996), de Pere-Oriol Costa (comunicólogo político), José Manuel Pérez Tornero (semiólogo) y Fabio Tropea (periodista). Para estos autores, las tribus urbanas son aquellas “pandillas, bandas o simplemente agrupaciones de jóvenes y adolescentes que se visten de modo parecido y llamativo, siguen hábitos comunes y se hacen visibles, sobre todo, en las grandes ciudades”.

La principal delimitación del concepto de tribu urbana es ver a los grupos sólo como manifestaciones momentáneas, con sentimientos de nomadismo y socialidad y a su vez es un concepto adecuado a la realidad española, desde la perspectiva de la comunicación, que ve a los grupos como pandillas, bandas con hábitos comunes como son la moda, el ocio y la rebeldía, caracterizados por ser violentos e individualistas

REFLEXIONANDO EN TORNO A LOS CONCEPTOS

Previo a desarrollar este subtítulo, consideramos imperativo recordar que; la *subcultura* se caracteriza por ser un desafío hacia la cultura hegemónica, una negación hacia el estado inglés y familiar, siendo así un fenómeno exclusivo de jóvenes de la posguerra e ingleses.

Por otro lado, la *contracultura* deriva en ir en contra, rechazando y marginando toda cultura dominante parental, de manera ideológica. *Tribus urbanas* es un concepto que permite justificar todas las expresiones efímeras que van y seguirán surgiendo con los años, y *culturas juveniles* son expresiones colectivas que se reúnen alrededor del ocio y del tiempo libre.

A mérito de lo manifestado, surge la siguiente interrogante; ¿Qué tan útil es categorizar a los grupos que surgen como expresiones alternas a la sociedad?, respondiendo a esta pregunta diremos: que al momento de entender y describir a una sociedad urbana, el uso de conceptos sirve para delimitar y hacer hincapié en la independencia y su diferencia de sus expresiones con la sociedad “adulta”, “del *mainstream*”, “dominante”, o alguna otra variación. Sus propuestas se vislumbran claramente en sus territorios, su jerga, su vestimenta y en sus preferencias sexuales y musicales, principalmente.

Pero ¿por qué se generan estas conceptualizaciones? Creemos que el principal problema radica en las confusiones del mismo concepto antropológico de cultura. Hasta la actualidad existe una inseguridad y un consenso sobre qué es cultura ⁷⁶ y, por consecuencia, los conceptos de subcultura, contracultura, etc. Hay escuelas que ven a estos grupos como una derivación dependiente de la cultura, unas como parte de la cultura y otras en oposición de la cultura. Tal vez la pregunta que aquí cabe hacerse es ¿qué y a quiénes consideramos parte de nuestra cultura?

¿Por qué creemos que los grupos no son expresiones categorizables? ***Partimos del hecho de que cada persona le atribuye significados a su conducta, por tanto códigos, a su persona y a su manera de comportarse.*** Y, en una ***segunda instancia, cada persona obedece a un nivel social, cultural, económico y, por tanto, educativo específico.*** Si ambas las proyectamos a nivel grupal, nos daremos cuenta de que cada grupo cuenta con personas que disponen de experiencias totalmente disímiles y sólo coinciden en un porcentaje mínimo, sin embargo el resto es incomparable.

En base a todo esto, creemos necesario autorreflexionar sobre las debilidades y las fortalezas que están teniendo con el surgimiento de los diferentes estudios que se han realizado con los años, y si en verdad se logra entender a los grupos o sólo se está obteniendo la confusión dentro de lo que es la sociología, antropología, etc y, a su vez, hacia sus actores; o, peor aún, sólo estamos logrando borrar las expresiones a través de una mirada globalizadora.

Personalmente considero que la sociedad no es una reunión homogénea de individuos o actitudes culturales, al contrario, es la reunión de grupos, vale decir que la sociedad, es la reunión de grupos y el individuo lo que busca es pertenecer a uno de estos grupos, pero para ello imperativamente el individuo debe expresar su asentimiento de compartir y exteriorizar las prácticas culturales no de la sociedad en su conjunto, sino del grupo al que pertenece. En razón de ello, una de las formas más coherentes y lógicas de poder explicar la sociedad actual, es fragmentando a este objeto de estudio denominado “sociedad” en grupos y admitir que cada grupo debe estar perfectamente categorizado, pudiendo en consecuencia ingresar a uno de los términos explicados en el presente

⁷⁶ Para este capítulo se retoma la concepción de cultura brindada por Gilberto Giménez: “Proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2005: 10).

capítulo o identificar otros grupos que en principio podrían ser atípicos, por ejemplo, están las denominadas comunidades de intereses que son el resultado de las nuevas tecnologías, por cuanto estos grupos de interés, se identifican entre sí por compartir un mismo servicio, sea este de acceso a un medio de comunicación o de acceder a un medio de información. Debido a estas consideraciones se asume que el presente capítulo no es sino una pequeña muestra de las diferentes ventajas que podemos recibir, si logramos desagregar en grupos compactos, a la sociedad en su conjunto y así hacerlo menos complejo.

CAPÍTULO DÉCIMO SEGUNDO

LA DISCRIMINACIÓN, COMO REALIDAD URBANA

“9. La pobreza aumenta mucho más rápidamente en el ámbito urbano que en el rural. Por los mil cien millones de pobres que existen hoy en las ciudades, habrá mil quinientos millones en 20 años más.”

“Durante mi primer año de enseñanza primaria en España, los niños de mi clase se burlaban de mí porque era mucho más bajita que ellos. Casi todos los días llegaba a casa llorando”. (Jennifer, hija de migrantes filipinos)⁷⁷

“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y dotados como están de razón y conciencia deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.⁷⁸

INTRODUCCIÓN

La heterogeneidad social urbana a diferencia de las sociedades rurales es el principal problema para que no se pueda construir una comunidad urbana en la cual todos nos consideremos iguales⁷⁹, emergiendo en consecuencia conductas discriminatorias entre los habitantes de las ciudades.

Consideramos que todas las personas que habitan una ciudad, en algún momento de su dinámica social, ya sea en el trabajo, la educación, los medios de comunicación, la religión, la justicia, los servicios públicos, etc, han sido discriminados.

En virtud a estos argumentos y asumiendo que estas conductas en nuestros días son comunes en los espacios urbanos no solo de nuestro Estado Plurinacional sino a nivel mundial que es imperativo tratar de explicar las causas que provocan este tipo de comportamientos tanto individuales, como colectivos.

UN ACERCAMIENTO AL TERMINO DISCRIMINACIÓN.

Discriminar significa diferenciar, distinguir, separar una cosa de otra. La discriminación es una situación en la que una persona o grupo es tratada de forma diferente y muchas veces desfavorable a causa de prejuicios, generalmente por pertenecer a una categoría social distinta; debe distinguirse de la discriminación positiva (que supone diferenciación y reconocimiento). Entre esas categorías se encuentran la raza, la orientación sexual, la religión, el rango socioeconómico, la edad y la discapacidad. Existe una amplia legislación contra la discriminación en materia de igualdad de oportunidades de empleo, vivienda y bienes y servicios.

La mayor parte de los países practican la discriminación contra extranjeros y otras minorías dentro de sus fronteras. Esta discriminación puede ser por razones de religión (como la existente entre protestantes y católicos o entre musulmanes y judíos), por razones de raza (como la política de *apartheid*⁸⁰ que se practicó en Sudáfrica entre

⁷⁷ Revista ¡Despertad!, Edición Agosto 2009.

⁷⁸ Art. 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos

⁷⁹ Según Julio Godio, lo que prevalecen en las sociedades de consumo y postconsumo son las comunidades de intereses que serían consecuencia de las economías de acceso, como Tigo, Fesbook, etc.

⁸⁰ El apartheid, que significa “separación” en afrikáans, fue un sistema social impuesto por los gobiernos de minoría blanca en Sudáfrica

1948 y 1992) o por razones de sexo⁸¹ (como ocurre en muchos países donde las mujeres tienen derechos muy limitados, o la discriminación a homosexuales). La legislación de cada país debería ser el medio para combatir la discriminación, pero con frecuencia son precisamente estas leyes las que, de forma activa o pasiva, alientan las prácticas discriminatorias⁸². Por lo general se ha observado que la discriminación aumenta de forma considerable en períodos de recesión económica, en donde la población vuelca su insatisfacción sobre otros grupos étnicos o religiosos considerados como presuntos causantes de esta situación, lo cual está ocurriendo en EE.UU, varios países de Europa, debido a su crisis, en varios países de Europa producto de la crisis que comenzó con Grecia.

Los esfuerzos internacionales para combatir la discriminación han sido casi inexistentes hasta la aprobación de la Carta de las Naciones Unidas (ONU) en 1945. Uno de los objetivos de este documento era fomentar “el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los individuos sin distinción de raza, sexo, idioma o religión”. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, contiene una amplia afirmación de los derechos humanos, aunque carece de efecto vinculante sobre los Estados miembros. Posteriormente la Asamblea General aprobó el Acuerdo sobre Derechos Civiles y Políticos (que entró en vigor en 1976), así como acuerdos específicos sobre prevención y penalización del genocidio y sobre eliminación de cualquier forma de discriminación racial. Estos acuerdos fueron firmados por la gran mayoría de los países, entre los que no se encontraba Estados Unidos, aunque en febrero de 1986 el Senado de este país respaldó la condena de la ONU sobre el genocidio.

El principal obstáculo a la protección internacional de los derechos humanos es el hecho de que la mayoría de los países no aceptan la intervención en sus asuntos internos, y no reconocen la discriminación de sus propios ciudadanos. En cierta medida esta dificultad ha podido ser solventada por organizaciones como la Comisión Europea de Derechos Humanos y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Algunas organizaciones independientes, como Amnistía Internacional, trabajan por la protección de los derechos humanos y contra la discriminación en todo el mundo.

Amnistía Internacional: organización no gubernamental humanitaria de carácter privado, con cobertura

durante el siglo XX. Bajo este sistema los grupos étnicos estaban separados, y a la mayoría no blanca se le negaban numerosos derechos, como el de votar y el de libre circulación por el territorio nacional.

El propósito del apartheid era no sólo apartar a los habitantes que no eran blancos de los blancos, sino, además, a los distintos grupos de no blancos entre sí, es decir, hacer extensiva la segregación también a las otras etnias que poblaban la región. Aparte de los nativos africanos, había grupos de origen mixto y asiático, estos últimos principalmente de ascendencia india y malaya.

El sistema que se impuso en Sudáfrica se distingue particularmente de la segregación y discriminación racial que ocurrieron en otros países, por la forma sistemática en que fue implementado por el Partido Nacional, que llegó al poder en 1948, al ser formalizado de forma exhaustiva y amplia por medio de una serie de leyes dedicadas exclusivamente para tal fin.

81 (Cada 06 de febrero se recuerda el día mundial, contra la Mutilación femenina). La mutilación genital femenina (MGF) o escisión, es una práctica muy antigua, de probable origen pagano, anterior a la aparición de las religiones monoteístas. Su origen, tanto en el tiempo como en la geografía, no se ha podido establecer. La escisión era ya practicada entre los egipcios desde 5000 o 6000 años a.C. y en la época de los faraones, de ahí el nombre de “circuncisión faraónica”. Según refiere Herodoto, en el siglo V a.C., la escisión se practicaba entre los fenicios, los hititas y los etíopes. El nombre “infibulación” parece que le fue dado por los romanos y procede de “fibula”, nombre del broche con el que se cerraban la toga. Se sabe, por otros investigadores, que dicho rito era practicado en las zonas tropicales de África y Filipinas, por ciertas etnias de la Alta Amazonía y, en Australia, por las mujeres arunta. En Europa y en Estados Unidos, la escisión del clítoris fue utilizada por algunos médicos, durante los siglos XVIII y XIX e incluso a comienzos del XX, como tratamiento para ciertas enfermedades de origen nervioso como la histeria, la epilepsia y la migraña. Todo esto demuestra que esta práctica se ha ejercido en diversos pueblos y sociedades de todos los continentes, en todas las épocas históricas (Fuente – Médicos Mundi)

82 Un ejemplo sería la polémica Ley de Arizona de los EE.UU. N° SB1070 de 2010, también conocida como Ley del odio (principalmente por sus oponentes) es una ley del estado de Arizona que supone la acción más amplia y estricta contra la inmigración ilegal en las últimas décadas. Esta ley criminaliza a los inmigrantes sin documentos y considera sospechosos de crímenes a todos los que por su aspecto puedan parecer inmigrantes, ya sean ciudadanos norteamericanos o inmigrantes legales o ilegales.

El 26 de abril de 2010, el presidente mexicano Felipe Calderón dijo que “dichas políticas atacan contra los derechos humanos”. El 27 de abril la misma gestión, el presidente estadounidense Barack Obama afirmó públicamente: “Me parece que es una ley pobremente concebida”.

internacional, que lucha de forma imparcial por la liberación de los prisioneros de conciencia o lo que es lo mismo, de todas las personas encarceladas o maltratadas debido a sus creencias políticas o religiosas⁸³, constituyéndose en ejemplos vivientes, Liu Xiaobo en China y Guillermo Fariñas⁸⁴ en Cuba. Los objetivos generales de la organización son hacer respetar la Declaración Universal de Derechos Humanos, trabajar para conseguir la liberación de las personas detenidas, privadas de libertad o sujetas de cualquier otra forma a la coacción física a causa de sus creencias, origen étnico, sexo o lengua (siempre y cuando estas personas no hayan utilizado ni defendido la violencia), oponerse a la encarcelación sin un juicio previo y defender el derecho a un proceso justo, y protestar contra el uso de la pena capital o la tortura, tanto si los sujetos implicados han defendido la violencia como si no. Amnistía Internacional recibió el Premio Nobel de la Paz por “sus esfuerzos por defender la dignidad humana contra la violencia y la opresión”.

En nuestras ciudades latinoamericanas e europeas, lamentablemente las prácticas discriminatorias son constantes, no solo entre los ciudadanos oriundos de la urbe y los provenientes del área rural, sino también entre los propios ciudadanos, existiendo varias ejemplos en nuestro país como lo ocurrido en Santa Cruz con la juventud cruceña, en Cochabamba con un fallecido, en Sucre, con relación a la lucha por la capitalía y la convulsión que se vivió fundamentalmente el año 2007 que es cuando funcionó en esta ciudad la Asamblea Constituyente y las conductas discriminatorias se siguen sucediendo lamentablemente.

LAS RAÍCES DE LA DISCRIMINACIÓN

Discriminar a un grupo social consiste en privarle de los mismos derechos que disfrutaban otros grupos sociales: si se prohíbe al negro utilizar el mismo autobús que un blanco, se tratará de discriminación por raza; si se organiza la sociedad de modo que los cargos de responsabilidad sean ocupados por varones, estaremos ante la discriminación por sexo; y si los ciudadanos de determinados países viven en el lujo y la opulencia mientras los de otras regiones lo hacen en la miseria y mueren de hambre, esto es resultado de la discriminación económica internacional; existiendo un sinnúmero de diversas formas de discriminación: por minusvalía, por pertenencia religiosa, por tendencia sexual, discriminación lingüística...

La discriminación es un fenómeno de relaciones intergrupales, de relaciones entre diversos grupos sociales, y tienen sus raíces en la opinión que un grupo tiene sobre otro. Los grupos en cuestión pueden ser parte interna de otra sociedad mayor (mujeres, ancianos, pobres, homosexuales...), o pueden ser un elemento externo (extranjeros, emigrantes, etc.) Por lo general, la mente humana prefiere pensar por medio de estereotipos, categorías y prejuicio, conducentes al hecho discriminatorio cuando se aplican esas opiniones estereotipadas a otros grupos. Es importante, por tanto, investigar los orígenes de las opiniones que un grupo tiene sobre otro, la Imagen de Grupo, ya sea de organizaciones (iglesia, ejército), ya sobre colectivos (seguidores de equipos), ya sobre categorías sociales (mujeres, varones, niños, ancianos), sin olvidar la imagen que el propio grupo tiene de sí mismo, la autoimagen.

Por lo tanto, sería conveniente un estudio abstracto sobre las raíces de la discriminación en dos grupos, A y B, dividiendo el estudio en:

83 Liu Xiaobo, nació en Changchun, Jilin, China, el 28 de diciembre de 1955, es un intelectual y activista en pro de los Derechos Humanos y las reformas en la República Popular China. Es presidente del Centro Independiente Chino PEN desde 2003. El 8 de diciembre de 2008, fue detenido en respuesta a su participación en la firma de la Carta 08, siendo formalmente arrestado el 23 de junio de 2009 bajo sospecha de “incitar la subversión contra el poder del Estado”[] Fue procesado con los mismos cargos el 23 de diciembre de 2009, y condenado a 11 años de cárcel. Galardonado con el Premio Nobel de la Paz 2010.

84 Guillermo Fariñas Hernández, nació en Santa Clara- Cuba, el 3 de enero de 1962, es psicólogo y periodista.[] Es uno de los disidentes cubanos más conocidos, al haber protagonizado hasta veintitrés huelgas de hambre en protesta por el gobierno de Fidel Castro primero, y posteriormente de Raúl Castro, durante cuyos respectivos mandatos ha sido encarcelado tres veces, cumpliendo un total de 11 años en prisión. Entre el 24 de febrero y el 8 de julio de 2010 mantuvo una huelga de hambre como medida de protesta por la muerte, también a causa de una huelga de hambre, de Orlando Zapata, y para pedir la liberación de veintiséis presos políticos enfermos, según sus propias palabras

- 1- Teorías desde el punto de vista del grupo A, el grupo discriminador;
- 2- Teorías desde el punto de vista del grupo B, el grupo discriminado;
- 3- Teorías desde el punto de vista de las relaciones entre el grupo A y el grupo B.

Complementando este punto, según el libro: "Understanding Prejudice and Discrimination (Una mejor comprensión del prejuicio y la discriminación)"⁸⁵ afirma: "Posiblemente, las principales conclusiones extraídas de la investigación sobre el prejuicio sean: **1) ningún ser con capacidad de expresión y raciocinio está libre de albergar prejuicios. 2) hace falta reconocer el prejuicio y hacer un esfuerzo deliberado para combatirlo y 3) con la debida motivación se puede lograr**".

En el mismo documento, luego de haberse realizado la respectiva investigación, se concluye que las raíces de una conducta discriminatoria, serían las siguientes:

Las compañías.

El hombre es sociable por naturaleza y eso es bueno. Pero hemos de escoger bien nuestras compañías, pues estas ejercen una profunda influencia. De ahí que los padres sensatos vigilen con quiénes se relacionan sus hijos. Hay estudios que demuestran que, con solo tres años de edad se pueden desarrollar prejuicios raciales por actitudes, palabras y gestos que se observen en otros.

Las compañías se han convertido en un mecanismo de socialización determinante en muchos aspectos, fundamentalmente en los espacios educativos, que es donde estas influyen a través de la denominada educación no formal, consiguientemente esta es la razón por la que se cita como ejemplo a un niño, toda vez que es este el sujeto mas vulnerable, quien incluso corre el riesgo de asumir determinadas conductas discriminatorias como normales.

El nacionalismo.

Se define como la "intensa devoción por el país propio, que llega a veces al exclusivismo, que se manifiesta en el afán por su grandeza y especialmente por su independencia en todos los ordenes". Al respecto el profesor Ivo Duchacek, en su libro "Conflicto y colaboración entre naciones", profesor de Ciencias Políticas, indicó: "El nacionalismo divide a la humanidad en unidades mutuamente intolerantes. En consecuencia, el hombre piensa primero como norteamericano, ruso, chino, egipcio, peruano o boliviano y en segundo lugar, si acaso como ser humano".

Un ex secretario de las Naciones Unidas escribió: "Muchísimos de los problemas que arrastramos hoy día son el resultado de actitudes equivocadas, algunas de ellas adoptadas casi inconscientemente. Entré estas se alla el concepto del nacionalismo irracional: "Mi patria, primero, tenga o no razón".

El racismo.

Es la doctrina que exalta la superioridad de la propia raza frente a las demás, basándose en caracteres biológicos. Sin embargo como indica; "The World Book Encyclopedia, los investigadores "no han descubierto ninguna base científica para tales afirmaciones de superioridad. Las flagrantes injusticias que promueve como la denegación sistemática de derechos, son una lamentable prueba de que el racismo se alimenta de puras falacias.

En nuestro país se destacaría como representantes del Darwinismo Social de Spencer la Obra, "Nicomédés Antelo" de Gabriel René Moreno, "Pueblo Enfermo" de Alcides Arguedas, a nivel internacional; " Mi lucha" de Adolfo Hitler, entre otras.

⁸⁵ Informe publicado en la Revista ;Despertad!, Edición, agosto 2009

La religión.

El libro "La naturaleza del prejuicio: dice: "Cuando los hombres utilizan su religión para justificar el egoísmo étnico y otras actitudes egoístas, el resultado inevitable son las abominaciones. La religión y el prejuicio se mezclan entonces. Y como indica el mismo libro, lo más sorprendente es lo fácil que muchas personas religiosas, "parecen deslizarse de la piedad al prejuicio". Ejemplos que confirman lo anterior son las iglesias exclusivas para cierta raza, el odio y la violencia, entre sectas y el terrorismo religioso.

El orgullo.

El orgullo se podría definir como el exceso de estimación propia o arrogancia, fomenta el prejuicio, por ejemplo puede crear sentimientos de superioridad o de desprecio hacia los que tienen menos educación y dinero.

Y también puede hacer que uno crea toda la propaganda que ensalza a su etnia o nación. Algunos propagandistas hábiles, como fue el caso del dictador nazi Adolf Hitler, alimentan deliberadamente el orgullo nacional y de raza para conseguir el apoyo de las masas y difamar a los que según su criterio son diferentes o indeseables.

Mediáticamente se puede citar como ejemplo una propaganda difundida por el Canal Fox Sport en el cual se muestra a Leonel Messi, realizando jugadas fantásticas con el balón de fútbol, dejando a tras a varios contrincantes reconocidos sobre todo europeos, para finalmente concluir dicha propaganda con la leyenda: "cuando Colón descubrió América, nunca se imagino esto...". En consecuencia consideramos que inconcientemente podemos ser influenciados con este tipo de propagandas mediáticas, los cuales logran que desarrollemos determinados prejuicios que son la raíz de conductas discriminatorias.

TIPOS DE DISCRIMINACIÓN

La discriminación encuentra un sin fin de medios por los cuales expresarse, no obstante de ello en la dinámica social, según muchos autores los principales actos de discriminación se pueden clasificar en los siguientes:

RACISMO Y XENOFOBIA.

El racismo es una teoría fundamentada en el prejuicio según el cual hay razas humanas que presentan diferencias biológicas que justifican relaciones de dominio entre ellas, así como comportamientos de rechazo o agresión. El término 'racismo' se aplica tanto a esta doctrina como al comportamiento inspirado en ella y se relaciona frecuentemente con la xenofobia (odio a los extranjeros) y la segregación social, que son sus manifestaciones más evidentes.

A principios del siglo XX tuvo lugar una toma de conciencia internacional del fenómeno del racismo. Los procesos de Nuremberg a los criminales de guerra nazis crearon una situación psicológica y política decisiva en la voluntad de las naciones para erradicar el racismo. Sin embargo, en la sociedad actual aún perduran numerosas formas de racismo, a pesar de las exhortaciones de los organismos internacionales y especialmente de los acuerdos alcanzados respecto a los derechos de las minorías y de las personas. El *apartheid* en África del Sur ha ignorado estos acuerdos sistemáticamente hasta 1990. La masacre de la minoría tutsi en Ruanda en 1993 y la 'limpieza étnica' emprendida por los serbios en la antigua Yugoslavia a partir de 1991, son claras violaciones de los acuerdos internacionales.

Aunque el racismo no se haya erradicado, la ideología en la que se basa ha sido sometida a una crítica radical en la segunda mitad del siglo XX. La ciencia ha rechazado el concepto de raza poniendo en evidencia su carácter subjetivo, basado en prejuicios. Antropólogos, biólogos, genetistas y sociólogos han demostrado que la noción de raza carecía de sentido en la medida en que el género humano es uno e indivisible.

En Bolivia, tanto en la Colonia y gran parte de la República las clases dominantes (mestizo criollas), ejercieron prácticas racistas contra los oriundos de estas tierras, los indígenas fundamentalmente del Altiplano, siendo sus representantes Gabriel Rene Moreno con su obra "Nicomédes Antelo"; Bautista Saavedra "El Ayllu" e incluso se incluiría a Alcides Arguedas con "Pueblo Enfermo", todos representantes del Darwinismo Social de Spencer.

La idea de "Nación Camba" que enarbola la juventud cruceña tiene sus antecedentes teóricos precisamente en la obra biografía de Nicómedes Antelo, mentor y maestro de Moreno, obra que data de finales del siglo XIX.

Luego del 22 de enero de 2006, en varios urbes de Bolivia, tanto los ciudadanos como los campesinos, fueron víctimas de conductas racistas y de intolerancia racial, provocadas fundamentalmente por posturas políticas y no sociales.

En la ciudad de El Alto y La Paz, los sentimientos de xenofobia se evidencian contra el peruano a quien lo han llegado a estigmatizar, de tal forma que es sinónimo de delincuente, de chorro

LA HOMOFOBIA.

La homofobia es la aversión, el odio irracional, el miedo, el prejuicio o la discriminación contra hombres o mujeres homosexuales, aunque también suele incluirse a las demás personas que integran a la diversidad sexual, como es el caso de las personas bisexuales o transexuales, y también a aquellas que mantienen actitudes o hábitos comúnmente asociados al otro sexo, como los metrosexuales⁸⁶ y las personas "con pluma"⁸⁷.

Estas actitudes respecto al colectivo homosexual están muy extendidas por las diversas sociedades, siendo generalmente inversamente proporcional al desarrollo económico, democrático, cultural y urbano de una sociedad (de esta manera, encontramos que donde está menos extendida es en Europa occidental y en las ciudades del resto del mundo occidental, mientras que es mucho más acusada en las zonas rurales, precisamente por que en dichas zonas todavía perviven conductas conservadoras).

No obstante de la tolerancia existente a nivel rural con relación a las prácticas sexuales, en varios países del mundo aún hoy en día se castiga la homosexualidad con pena capital, por ejemplo ello ocurre en Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Irán, Mauritania, Nigeria, Pakistán, Sudán y Yemen, mientras que también es perseguida y castigada en otros estados: Bangladesh, Bután, Guyana, India, las Maldivas, Nepal, Singapur y Uganda.

SITUACIÓN POR CONTINENTES

En África. Pese a que ha sido negada o ignorada por los exploradores europeos, la homosexualidad ha estado presente en el África nativa y ha tomado varias formas: Los antropólogos Murray y Roscoe informaron de que las mujeres en Lesotho establecen relaciones "duraderas y eróticas" socialmente aceptadas, relaciones que se

86 Un metrosexual es un hombre que siente una gran preocupación por su imagen y se caracteriza por gastar en cosméticos y ropa bastante más que la media. El término es de aparición reciente. El prefijo metro proviene de metrópoli y refleja que se trata de una tendencia principalmente urbana.[]

87 Se conoce como pluma al conjunto de actitudes, gestos, la vestimenta, etc. de una persona, que se identifican como estereotípicamente pertenecientes al sexo opuesto. Por ejemplo, un hombre hablando con un tono de voz agudo y afectado, o una mujer con una camisa amplia de cuadros y el pelo corto. Normalmente se asume que la persona con pluma es homosexual, aunque no sea así en todos los casos.

La pluma es involuntaria, es decir, se tiene o no se tiene. No obstante, algunas personas potencian este aspecto de sí mismas como resultado de un posicionamiento activista o político, o con fines histriónicos o recreativos.

Las personas con pluma son a menudo víctimas de homofobia y rechazo social. "Tener pluma" puede estar mal visto incluso en el seno de determinadas comunidades LGBT. Aun así, la figura visual del hombre con pluma o histriónicamente afeminado se ha utilizado a menudo en el cine, la televisión, las artes y los medios de comunicación en general como producto de feria y animador. Esta orientación ha cristalizado en la drag queen.

denominan *motsoalle*.¹

Evans-Pritchard informó que los guerreros Azande (en el norte del Congo) se casaban rutinariamente con jóvenes muchachos que servían como esposas temporales. Esta práctica se volvió obsoleta a principios del siglo XX, pero se la comunicaron los ancianos del lugar. ¹Un artículo académico de Stephen O. Murray examina la historia de las descripciones de la homosexualidad en el África tradicional subsahariana.

América Latina. Las prácticas homosexuales en todos los países de Latinoamérica son legales. El último país en despenalizarlas fue Nicaragua, dejando de considerar delito la homosexualidad en el código penal que entró en vigor en 2008. Cuba es un caso especial: la homosexualidad es legal y no está penada, aunque su tratamiento sigue sujeto a una cierta arbitrariedad, aunque en los últimos años parece que la persecución ha cejado en el país caribeño.

Aun siendo fuerte la homofobia dentro de algunas sociedades de esta región, los legisladores han hecho esfuerzos que han conseguido que Latinoamérica sea uno de los lugares con las legislaciones más tolerantes y progresistas del mundo. La mayoría de los países tienen legislación contra la discriminación por orientación sexual, entre estos estados están Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Perú, Uruguay, Venezuela, así como Puerto Rico y todas las dependencias francesas del Caribe.

El 15 de julio de 2010, Argentina se convierte en el primer país latinoamericano que aprueba la ley del matrimonio entre personas del mismo sexo.

América del Norte. En América del Norte la homosexualidad no es perseguida legalmente en ningún territorio, pero en la práctica los homosexuales suelen ser objeto de discriminación en diversas zonas, especialmente en los territorios rurales de los Estados Unidos y en México, pues allí se encuentran núcleos ultraconservadores que la ven como una enfermedad y, consecuentemente, tratan de "sanar" a los miembros del colectivo o la persiguen⁸⁸ (si bien el maltrato tanto físico como psicológico no se da exclusivamente en estos territorios). En esta misma línea, existen diversos lugares donde los padres de homosexuales envían allí a sus hijos para "curarlos".

Sin embargo, en ciudades como Nueva York o San Francisco y en Canadá los miembros del colectivo LGBT son más respetados, siendo la homosexualidad aceptada de forma similar que en Europa occidental. Además, es en América del Norte donde el movimiento homosexual empezó a organizarse políticamente, rechazando de esta forma lo sucedido en Stonewall⁸⁹. Existen diversas publicaciones orientadas hacia esta comunidad, así como

88 Al respecto se sugiere desarrollar los conceptos de "peste" y "lepra", en relación a la lucha contra el crimen, propuestos por Michael Foucault, en su libro: "Vigilar y Castigar. 1975".

89 Los barrios neoyorquinos de Greenwich Village y Harlem se habían convertido en el lugar de residencia de una considerable parte de la población homosexual tras la Primera Guerra Mundial. Los enclaves de gays y lesbianas, descritos en un periódico de la época como "mujeres de pelo corto y hombres de pelo largo", desarrollaron una subcultura específica en las dos décadas posteriores. [La ley seca benefició sin proponérselo a los establecimientos gays, ya que el beber alcohol se convirtió en una conducta clandestina al igual que otras actividades consideradas inmorales. La ciudad de Nueva York había aprobado leyes contra la homosexualidad en negocios públicos y privados, pero al haber una alta demanda de alcohol, los *speakeasies* y bares improvisados eran tan numerosos y temporales que las autoridades eran incapaces de controlarlos todos.

La represión social de la década de 1950 provocó una revolución cultural en Greenwich Village. Surgió una cohorte de poetas, después denominada la generación beat, que escribieron sobre la anarquía, las drogas y los placeres hedonísticos. Entre ellos estaban Allen Ginsberg y William S. Burroughs, ambos residentes del Greenwich Village, que también escribieron sobre la homosexualidad. Sus escritos atrajeron a personas de mentalidad abierta y a homosexuales que buscaban un lugar propio. El Stonewall Inn, ubicado en los números 51 y 53 de la calle *Christopher*, como otros establecimientos de la ciudad, era propiedad de la familia Genovese. Aunque en el bar no había prostitución, se vendían drogas y se realizaban otras prácticas ilícitas. Era el único bar para hombres gays en la ciudad de Nueva York donde se permitía bailar, por lo que, desde su reapertura como un lugar gay, el baile era su atracción principal. En 1969 los clientes del Stonewall Inn eran recibidos por un portero que los inspeccionaba a través de una mirilla. La edad mínima legal para el consumo de bebidas alcohólicas era de 18 años

A la 1:20 de la madrugada del sábado 28 de junio de 1969, irrumpieron cuatro policías vestidos de civil con dos oficiales de policía

lugares de encuentro. También se producen películas y series destinadas a la comunidad homosexual o que tratan como tema principal la homosexualidad (algunos ejemplos, en los Estados Unidos, son las series de televisión *Queer as Folk* y *Will & Grace* y la película *Brokeback Mountain*, esta última dirigida por Ang Lee y traducida en América Latina con el título “Secreto en la Montaña” y en España, “ En Terreno Vedado”; todo esto hace que la comunidad homosexual norteamericana sea una de las más desarrolladas y visibles del mundo.

En Asia. En el continente asiático existen diversas leyes con respecto a la homosexualidad, la mayor parte de los países de Oriente Medio se castiga desde los años de cárcel hasta la pena de muerte, excepto Israel, Jordania, Irak y Turquía. En la primera y en la última, si bien tienen leyes antidiscriminatorias donde se castiga la homofobia. En los países del Lejano Oriente, en la mayor parte de los países es legal, menos en Birmania, Brunéi, Malasia, Singapur y entre otros, que solo se castiga desde los años de cárcel hasta la cadena perpetua. En países como Camboya, Corea del Sur, Japón, Tailandia, Taiwan y sobre todo en Filipinas, ya existe una mayor aceptación o tolerancia donde se respeta esta orientación sexual, aunque todavía se da una discriminación aislada por algunas sociedades. Aunque también ya cuentan con leyes antidiscriminatorias, para evitar la homofobia. Además en países como China, Corea del Norte, Indonesia, Laos, Vietnam y otros la homosexualidad es legal pero aún reprimida, aunque en China va resurgiendo una con un alto grado de aceptación o tolerancia para reconocer algunos derechos legales. En India, la homosexualidad es ilegal y considerada como un delito, aunque en los últimos años por medio de artistas e intelectuales han entrado en vigor para que esas leyes que castiga por motivo de orientación sexual, sean abolidas o derogadas en dicho país.

En Europa. En general, la homosexualidad en Europa se acepta y se respeta, siendo la zona donde los homosexuales gozan de mejor aceptación tanto por la sociedad civil como por la clase política y la legislación (fue allí donde se autorizaron por primera vez tanto las uniones civiles como el matrimonio homosexual). De todas maneras, aún quedan sectores en la sociedad claramente homófobos y desde algunas instituciones (caso del gobierno de Polonia) la homosexualidad no es tratada como en el resto del continente. Éstas dos últimas situaciones se dan más frecuentemente en la Europa Oriental que en la Europa Occidental, donde la democracia lleva más tiempo funcionando.

El Parlamento Europeo y el Consejo de Europa han recomendado a todos los estados miembros la inclusión en su legislación de medidas antidiscriminatorias y de igualdad para todas las minorías, incluyendo las sexuales,^[5] medidas que ya están vigentes en la mayor parte de la Europa occidental y se están llevando a cabo en la Europa oriental.

Europa occidental. En los últimos años, la homosexualidad en esta región tiene un alto grado de aceptación, aunque pueden presentarse casos aislados de discriminación por parte de una minoría de conservadores, especialmente en los grupos religiosos. Muchos países reconocen la unión civil y Bélgica, España y los Países Bajos han equiparado a todos sus ciudadanos al admitir el matrimonio entre personas del mismo sexo con plena igualdad legal. En todos esos países se penaliza la discriminación y el maltrato a las personas por tener una orientación sexual concreta.

En Austria, en Irlanda y en pequeños estados como Liechtenstein, Malta, Mónaco y San Marino la homosexualidad es legal, pero aún no existen leyes específicas.

Europa oriental. En Europa Oriental, a diferencia de la mayoría de los países de la Unión Europea, la homofobia y la discriminación persisten, tanto en los Balcanes, incluyendo Grecia, como en los países bálticos: Estonia,

en uniforme de patrulla, el detective Charles Smythe y el subinspector Seymour Pine, entraron por la puerta principal y anunciaron su presencia a gritos, concluyendo esta redada en todo un caos y la la postre un hito dentro la historia del Movimiento Gey.

Letonia y Lituania (miembros de la Unión Europea) y otros estados desgajados de la antigua Unión Soviética, en la que durante el régimen comunista la homosexualidad fue condenada y perseguida (desde 1933 hasta después de la desaparición de la U.R.S.S. los homosexuales fueron considerados criminales o enfermos).

Con la caída del comunismo, la homosexualidad fue despenalizada en Rusia y otros países, aunque la situación está muy lejos de ser la de sus vecinos occidentales. En Rusia se ha propuesto claramente volver a la penalización de la homosexualidad, aunque esto no es probable, considerando la pertenencia de Rusia al Consejo de Europa. Sin embargo, la no penalización no impide la homofobia y la discriminación, muy evidentes en ese país.

En cambio, en Croacia, Eslovenia, Hungría y la República Checa, la homofobia ha disminuido, debido a la pertenencia o la cercanía a la Unión Europea. En Croacia y Hungría se permite la unión civil y se sanciona la discriminación por orientación sexual. En la República Checa y Eslovenia la unión civil ya es legal.

Un caso especial es Rumania: a pesar de ser el único país europeo oriental que derribó con violencia un régimen comunista que penalizó durante muchos años la homosexualidad, su despenalización a regañadientes no evita la homofobia, que es fuerte y persistente, aunque también se atisba una lejana posibilidad de que se pueda reformar el código legal, para extender algunos derechos a las parejas del mismo sexo. Algo similar sucede en su vecina Bulgaria.

La Homofobia en las Urbes Bolivianas. En las comunidades rurales, del Estado Plurinacional están mucho más presentes los sentimientos de homofobia que en los centros urbanos y la razón principal es que las conductas conservadoras se mantuvieron más latentes en el área rural que en el urbano.

En segundo lugar las nueve capitales de Bolivia tiene comunidades geys, lesbianas, transexuales, etc, pero no obstante de ello en varias de esta ciudades no se muestran abiertamente debido a la intolancia de la comunidad, ocurriendo esto en urbes demográficamente pequeñas, como Potosí, Sucre, Oruro, pero en el eje central como Cochabamba, Santa Cruz o La Paz, es todo lo contrario.

DISCRIMINACIÓN A DISCAPACITADOS Y ENFERMOS.

Se estima que más de 500 millones de personas en el mundo tienen algún impedimento físico, mental o sensorial y alrededor del 80 % de estas personas viven en los países en desarrollo. Generalmente a las personas con discapacidad se les niega la posibilidad de educación o de desarrollo profesional, se les excluye de la vida cultural y las relaciones sociales normales, se les ingresa innecesariamente en instituciones y ***tienen acceso restringido a edificios públicos y transporte debido a sus limitaciones físicas***, con discapacidad.

Los discapacitados a veces tienen dificultad para ciertas actividades consideradas por otras personas como totalmente normales, como viajar en transporte público, subir escaleras o incluso utilizar ciertos electrodomésticos. Sin embargo, el mayor reto para los discapacitados ha sido convencer a la sociedad de que no son una clase aparte. Históricamente han sido compadecidos, ignorados, denigrados e incluso ocultados en instituciones.

Hasta la segunda mitad del siglo XX fue difícil que la sociedad reconociera que los discapacitados (aparte de su defecto específico) tenían las mismas capacidades, necesidades e intereses que el resto de la población; por ello seguía existiendo un trato discriminatorio en aspectos importantes de la vida. Había empresarios que se resistían a dar trabajo o promocionar a discapacitados, propietarios que se negaban a alquilarles sus casas y tribunales que a veces privaban a los discapacitados de derechos básicos como los de custodia de los hijos. En las últimas décadas esta situación ha ido mejorando gracias a cambios en la legislación, a la actitud de la población y a la lucha de los discapacitados por sus derechos como ciudadanos e individuos productivos.

Los discapacitados, en el ejercicio de sus derechos, han luchado por establecer los siguientes principios: ser evaluados por sus méritos personales, no por ideas estereotipadas sobre discapacidades; conseguir que la

sociedad realice cambios que les permitan participar con más facilidad en la vida empresarial y social (facilitar el acceso con sillas de ruedas al transporte público, a edificios y a espectáculos) y, finalmente, integrarse con la población capacitada.

El movimiento a favor de los derechos de los discapacitados ha encontrado una cierta oposición en grupos que consideran un costo elevado realizar los cambios necesarios. Además, la ausencia de instalaciones que facilitarían la integración de los discapacitados en la vida pública es utilizada a veces por las personas capacitadas como excusa para ignorar este tema. No se trata de adoptar una postura compasiva para este colectivo de personas, sino de potenciar las políticas activas de sensibilización y promoción de actividades tendentes a tal fin; pero no solamente las personas con discapacidad sufren. La sociedad pierde la oportunidad de aprovechar el enorme potencial de las personas

Así como se discrimina a los discapacitados físicos o mentales, también se hace lo mismo con los que padecen alguna enfermedad, y el ejemplo más común en este caso es el de los infectados por el virus del VIH/SIDA.

En la actualidad, los enfermos de HIV/SIDA son uno de los grupos más grandes de marginados. Se los discrimina de todas las formas imaginables:

- Niños y adolescentes expulsados de sus hogares por sus propios padres.
- Estudiantes expulsados de los colegios para “proteger” a los demás alumnos. Y hasta marchas de padres exigiendo la expulsión de los mismos para velar por la seguridad de sus hijos.
- La prensa amarillista que dedica gran parte de su tiempo a hacer del sufrimiento de los enfermos un objeto del sensacionalismo.
- Discriminación en la denominación, al llamarlos “sidosos”, “sidáticos”, “sidóticos”, etc., cuando el término correcto sería “enfermo de SIDA”.
- La discriminación social por parte de algunos, al afirmar que el SIDA es una “enfermedad justiciera”, que viene a limpiar al mundo de homosexuales, drogadictos y prostitutas.
- Personas que aún son aptas para el trabajo, que aún así son expulsadas de sus empleos.
- Profesionales que niegan su atención “por miedo a infectarse”.

Según un estudio realizado por el Observatorio Ciudadano de Veeduría⁹⁰ y la Defensoría del Pueblo de Bolivia se ha determinado que más del 40% de la población de homosexuales, trabajadoras sexuales y personas que viven con el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) no acceden a programas de salud.

Actualmente se está hablando que los enfermos mentales también son víctimas de discriminación, agresiones verbales y físicas y hasta de abuso sexual, por lo que se requiere una gran movilización social, sobre todo urbana para ir en su defensa.

Las personas afectadas por trastornos mentales han sido un grupo tradicionalmente excluido .

DISCRIMINACIÓN A LAS MUJERES (SEXISMO, MACHISMO)⁹¹

La palabra mujer aparece en todos los diccionario más o menos de la siguiente forma: Mujer; persona del sexo femenino; esta persona cuando llega a la pubertad; la casada (mujerona, mujeruca), con relación al marido; prostituta; de mala vida, mundana, casquivana, perdida, pública; mujer de su casa; la que gobierna, ejecuta los quehaceres domésticos, cuidado de su hacienda y familia, etc.; fácil, la considerada adorable sexualmente; fatal; mujer irresistible, seductora.

⁹⁰ Publicado en La Prensa, Edición 01 de octubre de 2009., La Paz-Bolivia

⁹¹ Con el objeto de desarrollar el tema del machismo en las sociedades rurales de Bolivia se sugiere leer el ensayo “Orígenes y Consecuencias de la Justicia Indígena Originaria Campesina”, publicado en el libro Diálogo Jurídica, por la Corte Suprema de Justicia, Edición 2011, pág. 146-171, autor, Lic. Favio Chacolla Huanca.

Observemos la definición del hombre: Hombre: ser animado, racional; por extensión todo género humano; varón, criatura racional del sexo masculino; el que ha llegado a la edad viril, adulta; el que posee cualidades como energía, fuerza, valor, etc., consideraciones varoniles, entre otras.⁹²

Por décadas la mujer ha sido víctima de la discriminación, bien por razones tradicionales y preestablecidas en una sociedad determinada, o las comúnmente encontradas en civilizaciones modernas, entre las que son comunes las reiteradas: raza, sexo, religión, más aquellas no aceptadas por romper lo cotidiano, lo normal, como la inclinación por el sexo similar.

Si bien es cierto que en el balance entre hombre y la mujer existen diferencias biológicas, a ella le adjudican valores negativos aportados por la sociedad, cuyo basamento socio-filosófico se fundamenta en el machismo. Esta deducción hace pensar que a pesar de las diferencias bio-psico-social entre lo masculino y lo femenino, la mujer se ha ganado su espacio en la sociedad y lucha por mantenerlo.

Durante años para el hombre ha sido un instrumento sexual, destinado a la reproducción y a la atención del hogar, la familia y los hijos. Sin medios económicos de subsistencia no le quedó otra alternativa que asumir ese rol. Los tiempos cambian y la mujer logró, a través de su lucha, conquistas sociales y laborales, al enfrentarse el reto de trabajar en una entidad y en los menesteres del hogar, lo cual significó sin la menor duda una nueva y pesada carga para ella.

La discriminación puede adoptar diversas formas desde la sexual, étnica e incluso, litúrgica, por no faltar religiones donde es tabú que la mujer ejerza el sacerdocio.

En casi todas las sociedades y esferas de actividad la mujer es objeto de desigualdades, manifestada en la familia, en la comunidad y el lugar de trabajo. Aunque sus causas varían de un país a otro, la discriminación contra la mujer es una realidad difundida y perpetuada por la supervivencia de estereotipos, prácticas y creencias culturales y religiosas tradicionales que la perjudican. En varios países del mundo se les priva de sus derechos legales, incluido el voto y el derecho de propiedad, diferencias que no tiene otro nombre que discriminación, flagelo que obstaculiza el crecimiento económico, la prosperidad y propicia la violencia en proporciones inusitadas.

Investigaciones regionales en relación a las reformas legales implementadas en Bolivia han demostrado la eficacia de las llamadas leyes de cuota como medida temporal para eliminar las barreras que impiden el ingreso de más mujeres a la política, especialmente a los cargos de representación popular.

En la nueva Constitución de Bolivia, vigente desde febrero de 2009, la equidad de género está establecida en 25 artículos. Ahora la Asamblea Legislativa Plurinacional trabaja su traducción a políticas públicas.

Un poco más de la mitad de los 10 millones de habitantes de este país son mujeres, pero seis de cada 10 de ellas son golpeadas por la pobreza. Casi 40 por ciento son parte del mercado laboral y perciben 56,8 por ciento del salario que obtienen los varones por la misma tarea.

Además, las mujeres representan apenas 28 por ciento de los 166 integrantes de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

“Las normas no tienen sentido si las mujeres no las hacen cumplir y ejercen sus derechos”, manifestó el Presidente Evo Morales Ayma, en una entrevista publicado por “La Prensa”, en enero de 2011

DIFERENCIACIÓN SEGÚN EL ESTRATO SOCIAL.

El término clase social, en sociología, indica un estrato social en una sociedad y su estatus correspondiente. El principio de organización en clases sociales es diferente del que opera en las sociedades de castas o estamentales

⁹² Las prácticas machistas y los roles preestablecidos según una investigación, se inculcan en nuestros niños inconcientemente a través de los gráficos expuestos en sus textos escolares. Autores como Alcides Arguedas en su obra Pueblo Enfermo acusa a la propia mujer de ser el mecanismo de reproducción de las prácticas machistas.

y choca con la ideología igualitaria asociada a la ciudadanía en los Estados de derecho.

Cada uno de estos sistemas define a las personas y a los grupos según cuatro parámetros: su procedencia, su trabajo, el tipo de personas con quienes pueden contraer matrimonio y los tipos de derechos y deberes rituales propios. Además, cada uno de estos sistemas está regido básicamente por un determinado tipo de regulación. *La casta* está regida por una reglamentación de tipo religioso, *el Estado* por una de tipo legal y *el estamento* por una de tipo social. *La clase social* se diferencia de ellas en que está regida fundamentalmente por una ordenación de tipo económico. El lenguaje cotidiano y la terminología de los medios de comunicación no coinciden con estas definiciones sociológicas.

En la mayoría de los países (y entre un país y otro) las desigualdades en cuanto a capital, ingresos, sanidad y educación son cada vez mayores. Algunos sociólogos intentan explicarlas utilizando otros atributos humanos como género, raza, religión o inteligencia, aunque este debate supone restar importancia a las terminologías o al significado de clase social. Otros autores destacan los grandes cambios que han tenido lugar a medida que la estructura de las sociedades se ha transformado gracias a los avances tecnológicos. Así, por ejemplo, las clases más desfavorecidas han podido mejorar sus condiciones de vida, en términos absolutos, al aumentar la riqueza y organizarse el Estado de bienestar.

Generalmente se define 'clase social' como grupo de personas situadas en condiciones similares en el mercado de trabajo. Esto significa que las clases sociales tienen un acceso distinto, y normalmente desigual, a privilegios, ventajas y oportunidades. En las sociedades actuales, por ejemplo, encontramos directores de grandes empresas con salarios muy elevados, mientras que los jubilados reciben pensiones escasas. Los hijos de los grupos con mayor poder adquisitivo van a escuelas distintas, obtienen calificaciones escolares superiores, disponen de diferentes oportunidades de trabajo o gozan de mejores condiciones de vivienda.

Una de las formas más denigrantes de discriminar a una persona por considerarla social o culturalmente inferior, es la esclavitud. Un esclavo se caracteriza porque su trabajo o sus servicios se obtienen por la fuerza y su persona física es considerada como propiedad de su dueño, que dispone de él a su voluntad.

Desde los tiempos más remotos, el esclavo se definía legalmente como una mercancía que el dueño podía vender, comprar, regalar o cambiar por una deuda, sin que el esclavo pudiera ejercer ningún derecho u objeción personal o legal. A menudo existen diferencias étnicas entre el tratante de esclavos y el esclavo, ya que la esclavitud suele estar basada en un fuerte prejuicio racial según el cual el grupo étnico al que pertenece el tratante es considerado superior al de los esclavos.

La exploración de las costas de África, el descubrimiento de América por los españoles en el siglo XV y su colonización en los tres siglos siguientes, impulsó de forma considerable el comercio moderno de esclavos. Portugal, que necesitaba trabajadores para el campo, fue el primer país europeo que cubrió su demanda de trabajo con la importación de esclavos. En el siglo XVI los colonizadores españoles obligaron a los indígenas americanos a cultivar grandes plantaciones y trabajar en las minas. Los indígenas no estaban acostumbrados a vivir como esclavos y no podían sobrevivir en estas condiciones, en parte debido a su falta de inmunización contra las enfermedades europeas y a las duras condiciones de trabajo.

Otra forma de diferenciación social se produce con la explotación del trabajador. La explotación consiste en el pago al propietario de un factor de producción (trabajo, energía) de una cantidad inferior al valor del producto. Este término puede tener dos significados básicos: el primero es el uso de bienes materiales, normalmente con un suministro fijo, para los fines establecidos por los que se realiza su manipulación, y el segundo, más negativo, es un elemento clave de la teoría marxista sobre la lucha de clases.

DISCRIMINACIÓN RELIGIOSA

Existen numerosos casos de personas que son discriminadas por su inclinación hacia determinada religión. Sin

duda, el ejemplo más trágico de esto sería el genocidio realizado por la Alemania nacionalsocialista durante las décadas de 1930 y 1940 para aniquilar la población judía de Europa. Al final de la II Guerra Mundial en 1945, en torno a seis millones de judíos habían sido asesinados en campos de concentración y pogromos⁹³ por los nazis.

El artículo 1, inciso 3º, de la Declaración Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Intolerancia y Discriminación Fundadas en la Religión o las Convicciones, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, establece que "La libertad de manifestar la propia religión o las propias convicciones estará sujeta únicamente a las limitaciones que prescriba la ley y que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral públicos o los derechos y libertades fundamentales de los demás."

Además, el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, dice: «Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; ese derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual o colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia».

Hay muchas enseñanzas de la Biblia que claramente nos dicen que los cristianos no debemos sostener ideologías que consideren una raza, cultura, lugar o trabajo, y estatus como superior a otro. Desde el lado bíblico, uno puede ver que todos fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, por lo tanto somos todos iguales ante los ojos de nuestro Creador.

Está escrito también que Jesús murió por todos nuestros pecados y su muerte derribó el muro de la hostilidad, trayendo a existir una nueva comunidad para todas las naciones, tribus, y lenguas. Hoy la mayoría de la gente fracasa enseñándole a sus hijos lo perverso que es el odio y el desprecio por personas de otras culturas.

Es triste también saber que la atrocidad de la discriminación ocurre, en gran parte en organizaciones cristianas. Hay ciertas personas que se consideran cristianos y sin embargo son ellos los que dan oportunidades sólo a aquellas personas que pertenecen a su mismo país, grupo étnico o ideología. Son aquellos que participan de conferencias y reuniones y nunca implementan lo que resulta de los mismos. Si la gente joven trabajadora plantea sus problemas, son marginados.

Es desalentador darse cuenta que inclusive en nuestros lugares de oración, la discriminación igual está presente. Las iglesias son lugares donde uno debería ver modelos de integración al mismo tiempo que orar. La iglesia debería estar abierta a todos y respetar a todos por igual. Es peor aún y desafortunado que la mayoría no focaliza en estas cosas.

DISCRIMINACIÓN POSITIVA.-

Es una decisión generalmente gubernamental, con alcances políticos y sociales, dirigida a mejorar la calidad de vida de grupos desfavorecidos, proporcionándoles la oportunidad de conseguir alimentos y de disponer de derechos civiles.

Este concepto fue utilizado, por ejemplo, en las décadas de 1960 y 1970 en Gran Bretaña para definir las áreas prioritarias de educación. Su equivalente en Estados Unidos es la disposición de intercambiar niños entre áreas escolares con el fin de favorecer una mayor mezcla étnica en las escuelas.

Ambos términos han surgido al intentar las democracias parlamentarias liberales crear un área de juego con igualdad de oportunidades para todos los grupos con independencia de sus desventajas históricas o de explotación. Los programas están especialmente concebidos para eliminar el racismo, el sexismo y la discriminación contra las personas mayores y los discapacitados. El objetivo de estos movimientos es combatir cualquier estatus o

⁹³ Un pogromo (del ruso погром, *pogrom*: «devastación») consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, de un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o el expolio de sus bienes (casas, tiendas, centros religiosos, etcétera). El término ha sido usado históricamente para denotar actos de violencia, sean espontáneos o premeditados, sobre todo contra los judíos, aunque también se ha aplicado en los casos de otros grupos.

característica que tradicionalmente ha justificado un tratamiento desigual promoviendo los derechos y privilegios del grupo desfavorecido en cuestión. La teoría subyacente es que si, a través de acciones tales como el trato preferencial a la hora de conceder un trabajo, se consigue que el grupo desfavorecido comience a ser respetado, se podrán ir retirando de forma paulatina las acciones oficiales y se establecerá una igualdad de oportunidades o, en el caso ideal, una igualdad de resultados.

Aunque es patente que muchos colectivos (grupos étnicos, mujeres, personas mayores, discapacitados, homosexuales, niños, etc.) reciben un trato injusto, resulta difícil demostrar legalmente esta discriminación.

Las principales áreas de discriminación positiva tienden a combatir el racismo, el sexismo y a defender a los niños. Ejemplos como los documentos de transporte especiales para la tercera edad o el establecimiento de porcentajes de empleo para discapacitados, a ocupación de escaños en la Asamblea Legislativa, en las Asambleas Departamentales, la inhamovilidad laboral a las personas discapacitadas, etc., acreditan que en nuestro país existen y están plenamente vigente este tipo de discriminación.

LUCHA CONTRA LA DISCRIMINACIÓN

Richard Wright: Uno de los primeros autores negros estadounidenses en protestar contra la discriminación de las gentes de color, estudió el modo en que la sociedad blanca alteró negativamente la cultura negra. Miembro del Partido Comunista, a partir de 1937, trabajó como editor del periódico del partido, el *Daily Worker*. Su obra más conocida es la novela *"Hijo nativo"* en la que describe cómo un joven de color se ve empujado al asesinato.

Protesta budista: Un monje budista vietnamita se prendió fuego a sí mismo en un acto de protesta contra el gobierno de Ngô Đình Diêm en junio de 1963. Los budistas, que constituían la mayoría en Vietnam, acusaban al régimen procristiano de Diêm de discriminación religiosa.

Nelson Mandela: Antes de convertirse en el primer presidente negro de Sudáfrica en 1994, Nelson Mandela pasó gran parte de su vida en prisión por encabezar la oposición negra al opresivo gobierno de la minoría blanca. Durante esos años, Mandela se convirtió en el símbolo mundial de la resistencia del dominio blanco en Sudáfrica. Fue liberado el 11 de febrero de 1990. El 10 de diciembre de 1993, el presidente sudafricano, F.W. De Klerk, y Nelson Mandela, recibieron el Premio Nobel de la Paz por su labor en favor de la armonía racial en Sudáfrica.

Oliver Tambo: Fue un activo oponente del *apartheid* (segregación racial) desde sus días de estudiante y llegó a ser presidente del Congreso Nacional Africano (ANC). Dirigió al partido en el exilio durante los 30 años que estuvo prohibido en Sudáfrica (1960-1990). Regresó a su país en 1990, pero sus problemas de salud le obligaron a dejar la presidencia del ANC en manos de Nelson Mandela al año siguiente. Tras su fallecimiento en 1993, recibió un funeral con honores de jefe de Estado en reconocimiento a su lucha por la consecución de un gobierno de la mayoría en Sudáfrica.

Joe Slovo: fue secretario general del Partido Comunista Sudafricano y alto cargo del Congreso Nacional Africano (CNA). Fue elegido parlamentario en abril de 1994 y fue ministro en el nuevo Gobierno de Nelson Mandela. Murió asesinado el 6 de enero de 1995.

Gloria Steinem: Alrededor de 1960, las condiciones sociales y económicas habían contribuido a que las mujeres ampliaran sus actividades fuera del hogar, en fábricas y oficinas. Esto, unido a otros cambios sociales, convenció a las mujeres de que era el momento de exigir igualdad con los hombres. Mujeres como Gloria Steinem, Betty Friedan y Kate Millett se convirtieron en las principales figuras del movimiento feminista. Como escritora, Steinem fundó la revista *Ms* y apoyó la fundación de la National Women's Political Caucus y la Women's Action Alliance.

En su "Discurso a las mujeres de Estados Unidos", Steinem exige que no existan más roles que "aquellos que se eligen libremente".

Martin Luther King: Martin Luther King se erigió como líder del movimiento en favor de los derechos civiles de las minorías, tras organizar el famoso boicoteo al transporte público en Montgomery (Alabama) en 1955. Luchó por un trato igualitario y mejoró la situación de la comunidad negra mediante protestas pacíficas y enérgicos discursos sobre la necesidad de erradicar la desigualdad racial institucional. En 1963 encabezó una marcha pacífica desde el Washington Monument hasta el Lincoln Memorial, donde pronunció su discurso más famoso: "Tengo un sueño".

El 3 de abril de 1968, Martin Luther King, sometido a una gran tensión, pronunció un discurso en el que dijo: "He estado en la cima de una montaña y he visto la Tierra Prometida". Ésta fue una de sus muchas alusiones a su creencia de que su muerte estaba próxima. Al día siguiente, King fue asesinado en Memphis, Tennessee (EEUU).

Focolares: movimiento católico fundado en Italia por Chiara Lubich a mediados de la década de 1940. Su objetivo es testimoniar el amor y la unidad entre los más alejados de la Iglesia, luchando contra las desigualdades sociales y raciales. Cada año celebran una jornada de convivencia llamada 'mariópolis', ya que el movimiento también se conoce con el nombre de Obra de María. Su principal órgano de difusión lo constituye la revista *Ciudad Nueva*.

Centro Cívico Martin Luther King: Martin Luther King está enterrado en el cementerio de la iglesia baptista Ebenezer. Esta iglesia pertenece al Centro Cívico Martin Luther King para el Cambio Social No-Violento. Ubicado en Atlanta (EEUU), este centro guarda muchos documentos de King sobre el movimiento pro derechos civiles.

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI): El INADI tiene por objeto elaborar medidas concretas en el ámbito nacional para combatir la discriminación, la xenofobia y el racismo; y recibir denuncias sobre conductas discriminatorias, xenofóbicas o racistas. Además impulsa campañas educativas tendientes a valorizar el pluralismo social y cultural, y al eliminación de actitudes discriminatorias, xenofóbicas o racistas.

Grupo de Apoyo a la Mujer Afrouruguaya (GAMA): Este grupo ha tomado dentro de su temática de responsabilidad, como jefas de familia en la mayoría de los casos, de abrir espacios de diálogo con diferentes instituciones estatales entre ellas el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial, cuyo representante el Sr. Ministro Juan Chiruchi concurreó a la sede de Mundo Afro en 1996 para escuchar el planteo de este grupo de mujeres, quienes buscaban un doble objetivo:

1. La mejora de sus viviendas, tema absolutamente carencial fundamentalmente a nivel de la colectividad negra.
2. Por otra parte además de acceder a la construcción de sus viviendas, se apunta a la recuperación de un espacio como es el Barrio Sur, que corrige una injusticia histórica al permitir que la comunidad se reinserte en un espacio territorial que históricamente les perteneció y que fueron expulsados durante el período de la dictadura militar, desperdigando a todo el colectivo allí reunido ubicándolos en las zonas periféricas de la ciudad.

El libro "Una mejor comprensión del prejuicio y la discriminación", sentencia; "que la mejor arma contra el prejuicio o la discriminación es la educación. La buena educación nos ayuda por ejemplo, a poner al descubierto la raíz del prejuicio a examinar nuestras actitudes de manera más objetiva y a saberlo afrontar cuando somos víctimas de él.

CAPÍTULO DÉCIMO TERCERO

IDENTIDADES URBANAS

“10. Una gran mayoría de habitantes de las villas miserias y de otros barrios informales no tienen acceso al agua potable, al saneamiento y a los servicios de base, es decir que los derechos al agua potable, a la salud, a la educación que aseguran su supervivencia y su dignidad les son negados.”⁹⁴

INTRODUCCIÓN.-

En toda sociedad estratificada verticalmente, caso de los conglomerados urbanos, es esencial poseer determinados niveles de seguridad cognoscitiva a través de los cuales podamos saber “**quiénes somos**” y “**quiénes son los otros**”

Merced a lo explicado, señalaremos que los vaivenes de la autopercepción y la categorización de la identidad boliviana, tanto en espacios rurales como urbanos, **revelan que la identidad no es algo que se otorga o se adquiere con el tiempo, sino algo que se asume**. Pero no es algo que deba asumirse con ligereza ni de manera arbitraria, **debe haber un grado de participación y pertenencia**, aspecto que si bien muchos grupos de poder se dieron cuenta en el transcurso de la historia boliviana, no fueron capaces de aplicarlo a la realidad, motivo por el cual todo proceso de constitución de una identidad nacional, siempre tuvo como epílogo el fracaso.

En consecuencia es a través del presente capítulo⁹⁵ que deseamos realizar una aproximación académica sobre como podría lograrse en espacios urbanos (por ejemplo la ciudad de Sucre), identificar las identidades existentes y en virtud a ello construir una identidad regional, con proyección nacional.

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE IDENTIDAD

El concepto de identidad está de moda en las ciencias sociales, aunque, paradójicamente, se encuentra también en una etapa de crisis⁹⁶ al haber sido indistintamente utilizado como categoría “**de práctica social y política**”⁹⁷ y como categoría “**de análisis social y político**”⁹⁸. Muchos autores plantean que si se quiere escapar de esta crisis relativa al uso académico del concepto de “identidad”, resulta imprescindible no confundir ambos niveles o buscar, para la segunda categoría, otros conceptos como el de “identificación”, “auto comprensión y ubicación social”, “conexión de grupo”, ya que tendrían mayores ventajas, como categoría de análisis, frente al concepto de identidad.

Ante la multiplicidad de variante que se presentan, en torno al término identidad y siguiendo a los profesores Brubaker y Cooper(2001)⁹⁹, se propone estudiar y comprender la problemática de la identidad (es), en virtud a cinco posturas:

94 Décimo principio urbano estratégico.

95 El presente capítulo es parte de la tesis de pos grado con el cual el autor logro su título de Magister en Sociología.

96 Esta crisis está vinculada a la gran cantidad de usos que actualmente se da a este concepto. Esto ha llevado a que la “identidad [...] tienda a significar demasiado (visto desde su sentido fuerte), demasiado poco (cuando se la entiende desde su sentido débil) o nada (debido a su ambigüedad)”

97 Se refiere a la utilización que distintos actores empresarios, políticos, grupos excluidos, gobierno, movimientos sociales, etc. hacen del concepto buscando construir imaginarios comunes hegemónicos.

98 Se trata del uso académico que debe darse.

99 BRUBAKER, Rogers y Frederick COOPER, “Más allá de ‘identidad’”, en Apuntes de investigación, 2001.

PRIMERA POSTURA.- Tal vez la más utilizada en los estudios sociales, es aquella que comprende a la identidad como “base de la acción social y política”. Desde esta perspectiva, se acepta que la identidad es producto de una construcción social, aunque existen diferencias en la forma cómo se aborda la comprensión de esa construcción. Algunas propuestas plantean que la construcción social de la identidad de un grupo o de un individuo está fuertemente influida por la posición que ocupa en una determinada estructura social¹⁰⁰, como por ejemplo en el mercado, en la estructura ocupacional o en los modos de producción (trabajadores formales e informales). Otras posturas sostienen que dicha construcción depende de la ocupación de una posición “en un espacio multidimensional definido por atributos categóricos particulares (raza, etnicidad, género, orientación sexual)”.

SEGUNDA POSTURA.- Esta postura aborda la identidad como “un fenómeno colectivo específico a partir de aspectos comunes y compartidos entre los miembros de un grupo”¹⁰¹. Estos aspectos comunes se manifiestan en “solidaridad, disposiciones o conciencia compartida, o acciones colectivas”. El uso de esta forma se encuentra especialmente en la literatura social sobre movimientos sociales, género, nacionalismo, raza y etnicidad. Es en el marco de este tipo de análisis donde más se ha confundido la identidad como “categoría de análisis” con la “categoría de práctica”.

TERCERA POSTURA.- Una tercera postura esencialista, trabaja el concepto de identidad como un aspecto intrínseco del individuo o de una colectividad. Concebida como una suerte de “condición fundamental del ser social, la “identidad” es invocada para apuntar hacia algo profundo, básico o fundacional”. Esta postura ha sido fuertemente cuestionada debido a su poco asidero con la realidad, aunque es importante en su vinculación política, imaginaria y de movilización social.

CUARTA POSTURA.- Se contrapone a la anterior y plantea la identidad como el producto, muchas veces contingente, de la acción social y política. Por lo tanto, es concebida como una construcción procesual, interactiva y relacional continua que, además es “base para futuras acciones”. En tal sentido, no tendría elementos primordialistas sino que como construcción social, es una variable contextual.

QUINTA POSTURA.- Los autores identifican una quinta forma, posmodernista, en la cual la identidad es pensada como “producto evanescente de múltiples discursos en competencia”. En esta forma, la identidad o su construcción, conlleva luchas por los sentidos en una sociedad históricamente concreta.

CONSECUENCIA ACADÉMICA DE LAS CINCO POSTURAS.

Este amplio abordaje bajo el cual se han realizado los estudios vinculados a la identidad, muestra su carácter controversial. No obstante, todas estas propuestas sirven para distinguir diversos aspectos con los que es posible trazar parámetros generales a partir de los cuales se debería abordar la problemática de la identidad y su análisis, principalmente en lo que se refiere a las políticas actuales de la identidad.

Combinando las cinco posturas y abandonando las perspectivas esencialistas y sustancialistas de la identidad,

100 El término estructura social, esta relacionado al marxismo o socialismo científico, por cuanto es en base a dicho aspecto que describe a la sociedad, indicando básicamente que una estructura social, esta conformada por la supra estructura y la infraestructura, de donde se entiende que según esta postura, la identidad social depende del lugar que un individuo ocuparía dentro de dicha estructura social.

101 El premio Nobel de literatura, Mario Vargas Llosa, no comparte esta postura y la expresa a través de su ensayo: “Sables y Utopías. Dentro y fuera de América Latina”, indicando: “Una de las obsesiones recurrentes de la cultura latinoamericana ha sido definir su identidad “ y continúa; “ a mi juicio se trata de una pretensión inútil, peligrosa e imposible, pues la identidad es algo que tienen los individuos de la que carecen las colectividades”. Pag. 348.

es posible encontrar los siguientes ejes de articulación, para lograr entender al término identidad:

- La identidad es una relación social, por lo tanto no es un dato intrínseco, ni una “cosa”, ni algo dado que la gente o los grupos poseen de una vez y para siempre. Siendo una relación social, las personas y los grupos poseen múltiples identidades que pueden cambiar según los contextos de interacción y de interrelación. Así, una persona puede tener una identidad étnica y a la vez, de género, profesional, generacional, sexual, territorial u otra, que se expresan en distintos contextos relacionales.
- La identidad relacional¹⁰² puede ser manipulada, negociada y modificada. Por lo tanto, es fluida y descentrada, y nunca “finalmente establecida; sino más bien siempre está en el proceso de ser construida y reconstruida”, es decir, es inestable si lo vemos desde un punto de vista estático, pero a la vez ello también quiere decir que es dinámico, cambiante, actual.
- La identidad posee su propia paradoja; si bien cambia constantemente según los contextos relacionales, lleva en sí la capacidad de hacer que las personas y los grupos permanezcan idénticos a sí mismos. Esta noción de permanencia en el tiempo genera una coherencia con el pasado real o mítico y da lugar a sentimientos y sentidos de filiación y pertenencia con la historia y con el devenir.
- La identidad sólo puede ser entendida a través de las narrativas que los individuos o las sociedades despliegan. **En este contexto, la narrativa se comprende como un conjunto de discursos** lingüísticos tramas argumentales escritas y orales a través de las cuales la gente relata su identidad y no lingüísticos expresados a través de dispositivos culturales como formas de organización social, la religión, la construcción del territorio, el uso del espacio, la vestimenta, los códigos, símbolos, ritos, fiestas y festividades, arquitectura, sistemas productivos, etc. que tienen los hombres/mujeres para expresar su(s) identidad(es). Como señala Vila, es la narrativa la que construye la identidad de los sujetos y de los colectivos sociales, y no al contrario.
- Las narrativas conducen a plantear que lo importante de la identidad no está sólo en la necesidad de diferenciación frente a los otros, sino en la posibilidad de convertirlos en sujetos políticos. De ahí que la identidad aparezca como un elemento importante en las luchas políticas, sociales, ideológicas, lo que acarrea una competencia entre narrativas y discursos y muestra que hay algunas que se imponen más que otras o que tienen mayor hegemonía que otras. Así, la lucha constante por imponer nuevas identidades en una sociedad conlleva, como lo hacen notar el profesor Wilson, ha constantes luchas por imponer visiones y sentidos del pasado, el presente y el futuro en un lugar concreto. Su objetivo último es incidir sobre las relaciones sociales.
- En esa lucha por los sentidos, son importantes los sistemas clasificatorios que se generan dentro de las sociedades. Estos sistemas clasificatorios o taxonomías humanas son la forma paradigmática que tenemos los hombres y mujeres para relacionarnos. En efecto, son las taxonomías¹⁰³ las que convierten a las personas, los grupos, los colectivos en categorías; y cada categoría genera una gran información sobre esas personas, grupos o colectivos, que son centrales dentro los sistemas relacionales concretos. Por poner algunos ejemplos,

102 Es decir, se trata de una relación social en la que siempre hay un ego y un alter.

103 Taxonomía, ciencia que estudia la clasificación de animales y plantas. Las primeras clasificaciones del mundo vegetal eran artificiales, debido a los escasos conocimientos sobre la estructura de las plantas. La más antigua establecía tres grupos: hierbas, arbustos y árboles. Estas categorías tan simples y arbitrarias sirvieron, no obstante, como material de partida para una clasificación basada en las relaciones existentes entre los organismos. Los métodos genéticos de clasificación cobran especial importancia en el caso de la taxonomía bacteriana. Además de clasificar a las bacterias en función de sus características morfológicas, fisiología, metabolismo, poder patógeno y necesidades nutricionales, se aplican métodos de taxonomía fenotípica (estudia características fisiológicas que surgen en condiciones ambientales estandarizadas) y de taxonomía genotípica (comparación de la homología entre el ADN de distintas bacterias por métodos de hibridación cromosómica).

categorías humanas como indio, oligarca, cholo¹⁰⁴, cholita¹⁰⁵, *birlocha*¹⁰⁶, *birchola*¹⁰⁷, blanco, gringo, extranjero, *k'ara*¹⁰⁸, *chojcho*¹⁰⁹, *jailón*¹¹⁰, *fashión*¹¹¹, etc. no son sólo rótulos nominativos, sino que generan una gran información real o inventada en base a la cual las personas y los grupos construirán sus relaciones sociales, por lo tanto, su identidad y la del "otro".

- Si la identidad es relacional, cambiar de contexto social equivale a cambiar de sistema clasificatorio para entrar a otro sistema clasificatorio y por lo tanto, de relaciones sociales es también cambiar de identidad, situación que como se podrá evidenciar está totalmente permitido en todos los grupos sociales estables.

- En la actualidad, debe tomarse en cuenta, nuevos factores que aceleran y dan otras características a las identidades, como la "globalización o glocalización"¹¹², mismo que es un fenómeno mundial que está influyendo en la construcción de las identidades de las nuevas generaciones y que se expresan en identidades "cibernéticas" (desterritorializadas, fluidas, con relaciones sociales virtuales)¹¹³.

En este contexto de debate teórico, partiremos de la idea, siguiendo a Melucci, que la identidad es un dispositivo central para comprender los actuales procesos de cambio en Bolivia, **a su vez que en sus múltiples narrativas en competencia es donde se hallan elementos que pueden generar ámbitos de análisis para comprender muchas conflictividades actuales y por venir.**

LOS ESTUDIOS ACTUALES SOBRE LA IDENTIDAD.

El estudio de las identidades sociales, en cuanto se refiere a sus características y esencias en primera instancia, fue realizado dentro la ciencia de la antropología, luego en alguna medida a través de la psicología social, pero dentro lo que implica la Sociología, es reciente el interés de dicha ciencia, sobre la identidad, puesto que recién data de hace 20 años aproximadamente, tiempo en el cual se ha llegado a establecer tres tendencias principales que explican este fenómeno social, mismas que pasamos a desarrollar:

PRIMERA TENDENCIA DENOMINADA ESCENCIALISTA O PRIMORDIAL.-

Misma que plantea que las identidades son esenciales, únicas e inmutables. Esta percepción de la identidad se centra en lo ancestral subjetivo. Uno de los proponentes de esta tendencia de identidades en Bolivia fue Fausto Reinaga, con su planteamiento del indianismo. Por otra parte, algunos intelectuales, entre ellos Gayatri Spivak y Stuart Hall, proponen el "esencialismo estratégico" como una estrategia política de cambio para los grupos subalternos.

En relación al movimiento indígena latinoamericano en general y el boliviano en particular, según argumentos de varios

104 La categoría cholo es usada para designar una persona que no es ni indio ni un mestizo urbano. No obstante dentro de círculos intelectuales de Cochabamba hay una tendencia de verla como una categoría positiva, al autoidentificarse como "cholos viscerales" haciendo referencias a los vínculos con la cultura popular: comida, bebida, etc

105 En los valles es una joven de pollera. También es una categoría positiva distinta a la de "chola", que sería una denominación mucho más usada en el altiplano, vale decir que la denominación de cholita, no está en relación a la edad, sino a la vestimenta.

106 Una categoría usada para designar a una persona "de vestido urbano", pero con modales no urbanos.

107 Se trata de una denominación de mujeres intelectuales que reivindican una re-etnicización.

108 Es una heterodenominación que la gente aymara hace de la gente no aymara o de aymaras que comparten valores de los no aymaras. Actualmente se ha popularizado para designar a la gente urbana. Es usada principalmente por los sectores inmigrantes

109 Es una categoría usada principalmente entre jóvenes para designar a gente cuyos gustos combinan elementos de manera no armónica.

110 Viene de la palabra inglesa "high class" y sirve para designar a jóvenes que aparentan tener riqueza material.

111 También viene de una palabra en inglés "fashion", es una categoría que designa a jóvenes de clase popular que siguen a modas internacionales.

112 Según Sanchez Praga, con este término se expresa tanto los procesos de homogeneización (global), como de diversificación (local) como parte del mismo fenómeno.

113 Dentro lo que se refiere la sociología del trabajo, la influencia de las tecnologías en la sociedad, dio origen a las denominadas economías de acceso.

intelectuales, se puede abandonar esta fase esencialista una vez que se ha logrado los principales cambios político-culturales buscados. No obstante, dichos sectores intelectuales proponen que el armazón teórico esencialista en la coyuntura actual en Bolivia podría alimentarse de esta corriente por un tiempo algo más largo, por cuanto es en base a dicha teoría que aparentemente se pretende construir una identidad nacional, en torno al denominado sector indígena andino amazónico.

SEGUNDA TENDENCIA, DENOMINADA CONSTRUCTIVISTA.-

Cuyos proponentes plantean que las identidades no son esenciales sino construidas objetivamente, mediante procesos dinámicos y continuos que además cambian con el tiempo. Algunos intelectuales franceses (Jean-Pierre Lavaud, Françoise Lestage, Isabelle Combès y Laurence Charlier) mostraron al respecto un marcado interés desde la antropología política¹¹⁴, y en el contexto de los debates acerca de sus propias políticas identitarias nacionales. Este grupo de intelectuales en su conjunto tienden a historizar y contextualizar las identidades, para poder situar mejor las significaciones de las identidades en juego con sus definiciones cambiantes según estos contextos¹¹⁵.

En sus estudios, suelen llamar la atención sobre los significados cambiantes de las categorías en juego (indio, *q'ara*, aymara, quechua, mestizo y criollo). Por otra parte, buscan entender estos significados cambiantes en sus contextos sociales y territoriales, para lo cual claro esta debería de hacerse constantes estudios, mediante los cuales se constatará que por ejemplo el término indio, significa muchas cosas, según el contexto en donde se use.

TERCERA TENDENCIA, DENOMINADA INTERMEDIA.-

Entre los dos extremos anteriormente expuestos, se ubica una tercera tendencia con mucho impacto en el escenario académico; la de percibir las identidades en términos no sólo objetivos o esenciales, lo cual implica inmutables, sino también *relacionales* y subjetivos.

El principal proponente de esta tendencia, es el profesor Fredrik Barth, quien a través de su libro clásico, "*Los grupos étnicos y sus fronteras*", publicado en 1976, da a conocer su trabajo que significó una verdadera revolución teórica no sólo por los antropólogos, sino también por muchos estudiosos de otras áreas de las ciencias

114 La antropología política estudia los tipos de gobierno, partiendo del principio que estos forman una base estructurante de la sociedad civil.

Desde que aparece la antropología, casi como una reacción empírica a la filosofía social, sus relaciones con la ciencia social fueron muy estrechas, por ello no debe de extrañar su preocupación por el estudio del gobierno y la política, que en un comienzo se caracterizó principalmente por analizar las sociedades más simples. En la actualidad se han ampliado sus intereses hasta los estados más modernos.

El antropólogo considera la vida de un pueblo como un sistema independiente de fases y partes, por ello la investigación de la organización política de una sociedad supone un conocimiento detallado de la ecología social, de la economía, de las tradiciones históricas, los valores, creencias y formas de pensamiento, parentesco y organización local, reglas matrimoniales, formas de propiedad y todos los subsistemas que constituyen una vida de forma social. En el área de lo político, el antropólogo se preocupa fundamentalmente de analizar las estructuras de status y función; esto es los derechos, privilegios y obligaciones de los integrantes de una comunidad dada. Los mecanismos de las sanciones y el mecanismo del poder, que permiten mantener o cambiar las relaciones sociales en los grupos con organización legitimada

115 Pudiera asumirse como un ejemplo de la manipulación estatal, en relación a la construcción de determinadas identidades, lo sucedido a lo largo de todo el período republicano, en lo que se refiere la ejecución de los censos, puesto que el Estado formuló y reformuló las preguntas de dichos censos según las prioridades de las políticas fiscales del momento, según un patrón de manipulación estatal de las categorías de identidad. Como se sabe, el resultado de la Revolución de 1952 en Bolivia ha sido simplemente el refuerzo estatal de la identidad mestiza que se había ido desarrollando durante el siglo XIX y el comienzo del siglo XX. En los decenios de 1960 y 1970, la cuestión de las identidades étnicas en Bolivia tampoco era central, y sólo a fines de los años setenta se comenzó a hablar de una política de "vida comunitaria de cariz socialista, sin identificarnos con la lucha política de las organizaciones tradicionales como ser la izquierda y derecha"

sociales.

Merced a estos antecedentes, creemos coherente, presentar un resumen de su obra, misma que sería la siguiente:

1. Los grupos étnicos deben considerarse como una forma de organización, social de las diferencias culturales. Esto quiere decir que, tanto hacia adentro como hacia afuera del grupo, las relaciones sociales se organizan a partir de diferencias culturales.

2. Pero no se trata aquí de diferencias culturales supuestamente objetivas, **sino de diferencias subjetivamente definidas y seleccionadas** como significativas por los actores sociales para clasificarse a sí mismos y a la vez ser clasificados por otros con fines de interacción¹¹⁶. Es en virtud a ello que Barth, nos dice: *“los rasgos que son tomados en cuenta no son la suma de diferencias ‘objetivas’, sino solamente aquellos que los actores mismos consideran significativos”* De aquí la importancia central de las categorías autoadscripción y de la heteroadscripción, propuestas por Barth.

3. La identidad étnica se construye o se transforma en la interacción de los grupos sociales mediante procesos de inclusión-exclusión que establecen fronteras entre dichos grupos, definiendo quiénes pertenecen o no a los mismos.

4. La identidad de los grupos étnicos se definen por la continuidad de sus fronteras, a través de procesos de interacción inter-étnica, y no por las diferencias culturales que, en un momento determinado, marcan o definen dichas fronteras. O dicho en términos de George de Vos, pueden variar los *“emblemas de contraste de un grupo”* sin que se altere su identidad. De lo contrario, dice Barth, no se podría explicar la continuidad en el tiempo de la entidad llamada etnia, ya que sus marcadores culturales han variado siempre en la historia. Por eso las categorías étnicas son: *“... como un recipiente organizacional capaz de recibir diversas proporciones y formas de contenidos en los diferentes sistemas socio-culturales”*.

En resumen, Barth desplaza el interés de la investigación hacia la frontera étnica, porque para él la etnicidad resulta de un proceso continuo de dicotomización entre miembros del grupo y *outsiders*¹¹⁷, que exige ser expresado y validado en la interacción social.

En consecuencia, la etnicidad ya no puede concebirse como un conjunto intemporal e inmutable de “rasgos culturales” transmitidos de generación en generación en la historia del grupo, sino como el resultado de acciones y reacciones entre los grupos dentro de un contexto más amplio de organización social que no deja de evolucionar. Dentro de esta perspectiva se produce un desplazamiento de la problemática y la gran pregunta se formula ahora en los siguientes términos: ¿cómo los grupos étnicos logran mantener la frontera que los distingue de otros grupos a través de los cambios sociales, políticos y culturales que jalanan su historia?

Algunos estudiosos, como Philippe Poutignat, critican el trabajo de Barth, argumentado para ello la falta de especificidad en la definición de las fronteras étnicas y señala: *“los conceptos muy generales que Barth desarrolla acerca de la organización y de la interacción sociales son aplicables al análisis de cualquier forma de identidad colectiva (religiosa, profesional, corporativa, política, familiar, de clase social, de generación, de club o de sindicato, de secta o de congregación), es decir, siempre que aparezca una frontera entre “Nosotros” y “Ellos”. Pero queda sin respuesta la pregunta acerca de lo que es específicamente étnico en la oposición entre “Nosotros” y “Ellos”, y en los criterios de pertenencia que fundan esta oposición. Barth admite que son “rasgos culturales distintivos” los que trazan la línea de demarcación, pero no le importa especificar cuáles, porque pueden variar en el tiempo”*

Dicha interrogante, si bien no fue respondida por Barth, el profesor Lapierre se subroga dicha exigencia y señala: “

116 Es lo que muchos autores posteriormente identificaran como códigos de clase.

117 Outsiders es una palabrita puesta en boga por los sabios estudiosos de la Ciencias Políticas y los cientistas sociales para denominar a esa versión moderna del político advenedizo que no pertenece a partido político alguno y carece de ideología.

Etimológicamente hablando, outsiders proviene del English que significa: out= fuera, y side= lado. O sea hablando en cristiano significaría “fuera de lado”. No se lo debe confundir con el off side que en términos futboleros significa estar en “posición adelantada” o “fuera de juego”. (www.voltaire.com)

tratándose de fronteras étnicas no estamos hablando de cualesquier “rasgo cultural distintivo”, sino de aquellos ... que se formaron en el curso de una historia común que la memoria colectiva del grupo no ha cesado de transmitir de manera selectiva y de interpretar, convirtiendo ciertos acontecimientos y ciertos personajes legendarios en símbolos significativos de la identidad étnica mediante un trabajo del imaginario social; y esa identidad étnica remite siempre a un origen supuestamente común.”

He aquí entonces la respuesta a la especificidad étnica: la referencia a un origen supuestamente común (o a una común “ancestría”). De este modo se produce un retorno subrepticio a Max Weber, quien sería el precursor teórico de estos conceptos, por cuanto en el Cap. IV de *Economía y Sociedad* Max Weber define a los grupos étnicos como *“... aquellos grupos humanos que, fundándose en la semejanza del hábito exterior y de las costumbres, o de ambos a la vez, o en recuerdos de colonización y migración, abrigan una creencia subjetiva en una procedencia común “*

En consecuencia se podría decir que Max Weber como en otros trabajos, se adelanto en su tiempo y debiera ser asumido su trabajo como un antecedente de los conceptos actuales.

APLICACIÓN DE LAS TRES TENDENCIAS.-

Prácticamente los trabajos de investigación que se realizaron y se realizan en materia de identidades, en los países bajos, europeos y latinoamericanos, se mueven en torno a las tres posturas anteriormente desarrolladas y nuestro país no es la excepción. En el Estado Plurinacional de Bolivia se asume a estas tres posiciones como modelos propositivos de transición cultural en forma aplicada, en parte para poder influir en la construcción de identidades de una manera deliberada,¹¹⁸ especialmente en las situaciones de migración y las necesidades urgentes de poblaciones desterritorializadas nuevamente establecidas, en educación y salud por ejemplo. Aquí está en juego el fenómeno relativamente reciente de una diáspora de poblaciones con características múltiples, como parte de la globalización económica actual.

TEORIAS SOBRE COMO CONSTRUIR IDENTIDADES SOCIALES.-

Una teoría que planteamos dentro el presente trabajo de investigación, es que las identidades sociales, no son esenciales sino que pueden llegar a construirse, de forma tal que una persona en el transcurso de su vida puede llegar a adquirir varias clases de identidades sociales, aspecto que es imperativo que lo haga, pues no puede haber, individuos sin identidad.

Como manifestamos en un principio el ser humano es un ser social, pero para poder ejecutar dicha característica imperativamente deberá –este individuo- adquirir una determinada identidad social, ya que ello implica una puerta para poder ser admitido por un determinado grupo social.

Con el objeto de poder fundamentar dicha teoría, a continuación ofrecemos a ueste estimado lector, varias posturas teóricas que deben ser consideradas al momento de pretender no solo entender los procesos sociales de construcción de identidades sociales, sino incluso crear determinados modelos objetivos mediante los cuales se puede crear determinadas identidades sociales.

1. En primera instancia, debemos manifestar que la denominada identidad cultural es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio específico y socialmente estructurado.

118 Aquí se habla además de identidades “substractivas” (cuando por ejemplo el aprendizaje de una segunda lengua mina la lengua y cultura materna) o identidades “aditivas” (cuando este proceso de aprendizaje más bien enriquece la vida del estudiante). En conclusión, de este primer acápite creemos que el primer objetivo en relación a la promoción de clase de identidades es la de promocionar identidades afirmativas y no conflictivas.

La identidad debe entenderse como una eflorescencia de las formas interiorizadas de la cultura, ya que resulta de la interiorización selectiva y distintiva de ciertos elementos y rasgos culturales por parte de los actores sociales; **aunque es consenso que todos somos consumidores de otras culturas.**

Por eso no es lo más importante inventariar el conjunto de rasgos culturales que definirían una identidad, como detectar cuáles de entre estos y por qué han sido seleccionados por sus miembros para afirmar una distinción cultural. La investigación social no es detectar cuál es la “verdadera identidad” de determinados grupos o colectivos (menos cómo debería ser la identidad o qué debería asimilarse), sino explicar los procesos de identificación sin juzgarlos, es decir, dilucidar las lógicas sociales que impulsan a los individuos y a los grupos a identificarse, a etiquetar, a categorizar y clasificar.

En efecto, si se admite que la identidad es una construcción social, la única pregunta pertinente es, ¿Cómo, porque y a través de quiénes se produce, se mantiene o se cuestiona una identidad particular en un momento dado y en un contexto social determinado?.

La pertenencia a un grupo humano es siempre una cuestión de contexto y definición social. Identificarse con alguna colectividad es dar prioridad a una identificación determinada sobre todas las demás, todos los seres humanos son multidimensionales.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales, en la construcción de las identidades confluyen elementos de la historia, la geografía, la biología, las instituciones, la mentalidad colectiva, los aparatos de poder, la religión. Pero en última instancia quien construye la identidad colectiva y establece su finalidad determina en gran medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se mantienen al margen. No hay identidad sin un discurso.

2. Algunos autores consideran necesario estudiar tanto las *prácticas identitarias* (las acciones sociales), así como *las autorrepresentaciones generadas por los propios actores sociales*, a fin de comprender las causas de su actuación cultural y las proyecciones que hacen de su futuro. Se trata, pues, de una intersección de varias vías: las representaciones, las estructuras sociales y las prácticas socio-culturales. Las representaciones a su vez se fundan en las jerarquías sociales.

3. Otros autores consideran que para lograr crear modelos de construcción de identidades, imperativamente se debe desarrollar un modelo de análisis que nos permita considerar también en la conformación de identidades en base a factores como **los grupos de edad** (jóvenes, casados, personas mayores), **las divisiones de género** (hombres/mujeres), **la distribución de bienes y servicios** (transportistas, comerciantes), **las poblaciones según su asentamiento** (urbanas y rurales, vecinos, comunidades locales) y **las poblaciones en movimiento** (migrantes permanentes o temporales). A diferencia de la anterior postura, en la actual, prácticamente se está llegando a proponer mecanismos precisos mediante los cuales se podría establecer parámetros precisos que coadyuven en la construcción de identidades.

4. Finalmente algunos autores consideran muy favorable tomar en cuenta para constituir un modelo de construcción de una identidad social, **estudiar la construcción de dicha identidad, desde el punto de vista político** y tomando en cuenta que en la actualidad los partidos políticos prácticamente *son los interlocutores no válidos* entre las denominadas clases sociales y el Estado o las agrupaciones o movimientos sociales. Esta postura prácticamente propone que de todos los parámetros objetivos, el más resaltante o primordial es el factor político y es en torno al mismo que se podrá crear determinados modelos de construcción de una identidad social.

5. Otra forma de abordar la constitución de las identidades colectivas es con relación a la formación de los movimientos sociales (Melucci, Touraine y Revilla), en esta línea se propone, desde hace tres décadas, los llamados nuevos movimientos sociales que surgen posteriores a la crisis de los movimientos políticos orientados hacia el socialismo. En la actualidad se destaca la identidad como resultado principal de los movimientos sociales del presente, su papel en la creación y socialización de valores o nuevos sentidos de pertenencia colectiva, como portador de

una cultura política alternativa y menos como búsqueda de “toma del poder”. **Entonces un movimiento social es “un proceso de (re)constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, por el cual se dota de sentido a la acción individual y colectiva en la articulación de un proyecto de orden social”.**

Al hablar de movimiento social se rescata la idea de un proyecto cultural y simultáneamente un conflicto social (Touraine), ya que aspira a la realización de valores culturales y, al mismo tiempo, a obtener la victoria frente a un adversario social, que puede ser expresada en el desplazamiento de los sentidos opuestos y la legitimación de nuevos códigos simbólicos.

6. Otra forma de constituir identidades, es a través de factores étnicos, aspecto que se podría definir como “un proceso de formación de identidades por medio del cual una población subjetivamente invoca varios atributos con el propósito de crear un nuevo grupo solidario”. Concretamente, los atributos étnicos más comúnmente identificados son: **1) lazos familiares basados en la ascendencia común 2) similitud cultural 3) raza, 4) lengua y 5) religión.** Un grupo étnico es una población en continua interacción basada en atributos de etnicidad invocados subjetivamente.

En base a dichos parámetros se podría definir a la nación como un grupo étnico políticamente movilizado que posee instituciones políticas relativamente autónomas y un estado-nación una nación que ha adquirido el grado máximo de autonomía: la independencia soberana, organizada en una comunidad política con instituciones nacionales.

TEORÍA DEL DOMINIO DE UNA IDENTIDAD SOCIAL

En todas las sociedades existen identidades colectivas en pugna por ampliar su permanencia o expandir su dominio, pero al mismo tiempo, no todas las colectividades culturales cuentan con una representación o se sienten parte de aquellas, es por eso que la identidad sería una de los resultados de los movimientos emergentes, en tanto propone resolver una exclusión y al mismo tiempo una inclusión y reconocimiento. El movimiento social como proceso de (re)constitución de una identidad colectiva es una situación, vivida individualmente, de disonancia o incertidumbre en la relación entre preferencias y expectativas.

Dicha lucha constante por que determinadas identidades sociales, pretendan expandir su dominio por encima de otras, en estos últimos años, a provocado que las identidades locales se potencien mucho más que las otras identidades, aspecto que muchas veces tiene su origen simplemente en aspectos de evolución social y otras como el caso de nuestro país, en situaciones mucho más formales, como ser la ley de Participación Popular y es en torno a este aspecto que lo local se ha convertido en un tema central sobre las posibilidades de institucionalización de la democracia y el desarrollo en países sin tradición de gobierno democrático. Desde entonces se habla de democracia local, poder local, participación local, sociedad local o identidad local. Lo local implica una identidad, valores comunes, sentimientos de pertenencia a un territorio, lazos consanguíneos y simbólicos, una historia propia y recreada por sus miembros.

Desde luego hay que entender su constitución como un proceso, es decir como una construcción social, de múltiples intervenciones, por ello mismo es posible hablar de diferentes formas y trayectorias de una sociedad local. Esto quiere decir también que pueden ser sujetos de transformación y cambios producidos por las iniciativas de sus propios actores o por agentes externos, como las leyes u otras acciones que se toman desde el Estado, pero siempre a través de aquellos.

El concepto sociedad local involucra cierto número de condiciones que se expresan en dos niveles fundamentales: **a) el cultural y b) el socioeconómico.**

En el nivel cultural, es importante una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizadas por sus miembros de dicho grupo. **En el nivel socioeconómico** un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. En este nivel, para que exista sociedad local debe haber riqueza

generada localmente, sobre la cual los actores locales ejerzan un control decisivo, tanto en los aspectos técnico-productivos como en los referidos a la comercialización

Cuando se hace referencia a la identidad local es importante relacionarla con acontecimientos, momentos, símbolos o personas que son valoradas o reconocidas como parte de la historia de la sociedad o del territorio. La identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. En el ámbito de la sociedad local es posible referirse a la identidad como expresión de una dimensión cultural constituida por la historia, los valores y el sentido de pertenencia a un territorio específico, donde cada uno se expresa o se recrea en el otro componente. Todos los componentes de la identidad se explican si se percibe la existencia de una “historia viviente” en cada uno de los habitantes de la sociedad local. El pasado tiene un papel importante en esto de buscar puntos de encuentro simbólico de los miembros de una sociedad local. Una sociedad se define, en parte por sus orígenes, por su historia, por su evolución, por determinados acontecimientos o personajes memorables, en tanto se hacen comunes en muchos miembros, se lo define como la memoria colectiva.

ARTICULACIÓN ENTRE CLASE, CULTURA Y ETNICIDAD.

Con respecto a la articulación entre clase, cultura y etnicidad, Regalsky propone que **cultura** es un “**sistema de control**”, sobre todo en torno al manejo del espacio, en tanto que **etnicidad** es la politización de la diferencia cultural en las pugnas por controlar estos espacios, estas definiciones nos ayudan a entender mejor los cambios en las definiciones de “cultura” en diferentes momentos históricos: de un “conjunto de leyes y costumbres”.

Aun así, el término es sumamente escurridizo, inclusive algunos dirían que las “culturas no existen” y que son más bien construcciones históricas de la antropología (van Binsbergen). Lo importante de la definición de Regalsky es que nos demuestra la mayor importancia de los aspectos “metaculturales” que rigen en estos patrones de control y que así definen “cultura” en cualquier sociedad en un momento determinado.

Es importante reiterar que estas tendencias no consideran las identidades como algo inmutable. Por ejemplo, los historiadores hablan de la “etnogénesis” de tal o cual grupo o nación en una fecha o coyuntura determinada.¹¹⁹

Sin embargo, hay menos estudios sobre los factores en juego en la adscripción de los individuos a tal o cual grupo, lo cual hace que exista un fuerte debate en torno a los factores realmente determinantes de la identificación: es decir qué factores (lengua, residencia, estatus socioeconómico, afiliación política) llevan a autoidentificarse como “indígenas” y qué factores llevan a autoidentificarse como “mestizos”. Para superar esta dificultad, en el Perú se ha desarrollado la categoría de “mestizos indígenas” y en su libro “*Colonialismo y Mestizaje*”, Javier Sanjinés intenta algo similar.¹²⁰

Los estudios convencionales de la identidad sostienen que uno se identifica con los que son como uno mismo; a su vez, cada individuo tiene muchas identidades. Aquí se habla de identidades individuales e identidades

119 En el afán de poder aplicar esta teoría a nuestra realidad diríamos, que se puede hablar de procesos de redefinición de identidades, de continuidades y también de cambios, así por ejemplo las identidades indígenas en los periodos colonial y republicano han favorecido a las identidades europeas y mestizas, en tanto que después de 1952, el Estado intentó reconfigurar las poblaciones indígenas en términos de sus identidades de clase, en una construcción estatal del “mestizaje”.

Actualmente, el movimiento indígena busca reconstruir las identidades indígenas como las identidades políticas de la gran mayoría de la población boliviana, esta vez con el pleno respaldo estatal del gobierno del MAS aspecto que se demuestra mediante la política de unificación de todo el sector indígena, misma que pretende se llegue a cohesionar bajo la definición de Indígena Originario Campesino, andino amazónico, definición que por lo demás es mucho más amplia que la propuesta por el MNR en la década de los 50, cuando reemplazó formalmente el término de indio por el de compañero campesino.

120 Algunos autores entienden a la identidad “como un proceso interaccional”, más ligado a la resistencia y la propuesta que la subalterinidad.

más amplias o identidades colectivas. Se dice que las identidades colectivas están constituidas por elementos culturales, y por tanto son identidades culturales. Cuando una identidad colectiva sirve para definir una comunidad política, estaríamos hablando de “identidad étnica” (de *ethnos*, término griego que quiere decir “pueblo”). Se puede afirmar que la identidad étnica es una forma fuerte de la identidad, que incluso en varios casos puede ser determinante, pero no siempre capaz de cohesionar a otras identidades, sino más bien de fraccionarlas. Aquí se habla convencionalmente del grupo étnico que tiene una historia en común y símbolos compartidos. A la vez, se admite que las identidades son tanto subjetivas como objetivas.

ESTUDIOS SOBRE LAS IDENTIDADES CAMBIANTES.

Otro tema clave en los estudios de la identidad **es la diferencia entre la autoadcripción o autodefinición de una persona o grupo a tal o cual identidad, y las identidades impuestas sobre ellos desde afuera.** Aquí, por ejemplo, hay una diferencia muy marcada entre la imposición de identidades desde afuera forjadas en situaciones coloniales o colonizantes y de asumir esta identidad como forma de subyugación y la libre decisión de identificarse según criterios propios.

Mientras que las **identidades étnicas** suelen estar definidas “desde adentro”, **las categorías étnicas** suelen ser aplicadas “desde afuera”. Estas identidades y categorías a la vez delimitan las relaciones entre grupos de personas o entre grupos étnicos ya definidos.

Por ejemplo, la categoría “indio” es un invento de la Conquista y se define en oposición a los españoles. En este juego colonizante, lo indio o lo natural, eran categorías coloniales para las poblaciones originarias y sus descendientes, en tanto que la categoría de lo indígena iba reemplazando estos términos en la República. Vale la pena notar que en la actualidad, muchas instancias de la cooperación internacional todavía definen a los indígenas como poblaciones que viven en situaciones de colonialidad, y que por tanto merecen su ayuda frente a otras poblaciones más privilegiadas.

Ya mencionamos que una de las variantes actuales del enfoque constructivista en el ámbito académico es hablar de identidades en términos de “sistemas relacionales”. **Es decir, ninguna categoría étnica existe por sí sola, sino siempre en relación con otras categorías: no hay indios sin mestizos ni mestizos sin españoles. En este sentido, al definir al otro, se define a sí mismo.**

Otra tendencia plantea situar el estudio de las identidades en el campo del interaccionismo simbólico, pues se define a una persona en una realidad determinada por el solo hecho de nombrarla. Por tanto, para definir qué son las categorías étnicas como “indio” o “indígena” y “mestizo” y cómo se relacionan con las realidades culturales y humanas a las que se refieren, hay que examinar en primer lugar qué significa llamar “indio” o “mestizo” a una persona o grupo. Otras tendencias en los estudios de la identidad tienen que ver con las relaciones políticas entre grupos.

LA CONSTRUCCIÓN OFICIAL DE UNA IDENTIDAD SOCIAL-NACIONAL.

Una Constitución Política del Estado, se asume que no solo limita el poder de los gobernantes (visión liberal), sino que contiene una decisión política de visión de un Estado o Sociedad, en esa medida, se entiende que la Constitución Política del Estado aprobada en febrero de 2009, contiene los lineamientos teóricos a través de los cuales se busca construir una identidad social, fundamentalmente a nivel urbano, pretensión que tiene los siguientes fundamentos histórico-sociales.

LA REPÚBLICA EXCLUYENTE

Bolivia nació como república **heredando la estructura social colonial**, adoptando su régimen o distribución de

tierra, la estratificación social, el régimen de tributos e incluso parte de la administración pública y el personal encargado de ejecutarla no sufrió variaciones sustanciales, *dejando en pie el conjunto de enclavamientos, poderes, instituciones y personal jerárquico formado durante las distintas etapas del régimen colonial. Y con ello, quizá lo más duradero, el sistema de creencias, prejuicios y valores dominantes que habían ordenado los comportamientos colectivos con anterioridad al proceso independentista.* La racialización de las diferencias sociales a través de la invención estatal del “indio” no sólo como categoría tributaria, sino, ante todo como el “otro negativo” ordenador de los esquemas simbólicos con los que las personas daban sentido al mundo, incluidos los propios indios.¹²¹

Tenemos entonces en todo ello, tres procesos interconectados, el primero *la conquista*, que delimita dominantes y dominados, como un hecho resultante de la confrontación de fuerzas de aparatos político estatales, en segundo lugar *la colonia* que delimita los espacios de la división del trabajo y los poderes culturales, administrativos y económicos, a partir de la identificación geográfica, cultural, somática y racial del colonizado y por último, *la legitimación y naturalización del orden de la dominación* a partir de esta jerarquización culturalista, espacial y racial del orden social.

La República¹²² de Bolivia, se fundó dejando en pie estas estructuras coloniales que consagraban prestigio, propiedad y poder en función del color de la piel, del apellido, el idioma y el linaje, el libertador Simón Bolívar, claramente entendió la “bolivianidad” pues esta fue asignada a todos los que habían nacido bajo la jurisdicción territorial de la nueva República, la de los “ciudadanos” que debían saber leer y escribir el idioma dominante (*castellano*) y carecer de vínculos de servidumbre, *con lo que de inicio los indios carecían de ciudadanía*, previamente y en un retroceso frente a la propia colonia que había reconocido la vigencia local de los sistemas de autoridad indígena¹²³.

Bolívar en un intento de instaurar una constitución liberal, declara extinguida la autoridad de los caciques indígenas, sustituyéndola por funcionarios locales designados por el Estado.¹²⁴ Las distintas formas estatales que se produjeron hasta 1952 no modificaron sustancialmente esta realidad política, el estado caudillista (1825-1880) y el régimen de la llamada democracia “censitaria” (1880-1952), tanto en su momento conservador como en el liberal, modificaron muchas veces la constitución política del Estado, (1826, 1832, 1834, 1839, 1843, 1851, 1861, 1868, 1871, 1878, 1880, 1938, 1945, 1947, 1967)¹²⁵ sin embargo la exclusión político cultural se mantuvo en la normatividad del Estado y en la práctica cotidiana de las personas. De hecho se podría decir que en todo este período la exclusión étnica se convertirá en el eje articulador de la cohesión estatal.

121 Alvaro García Linera. Estado Multinacional. Editorial MALATESTA. Edición 2005, pag. 11 “La categoría indio fue inicialmente introducida por los representantes de la corona española como categoría tributaria y fiscal. Esta Clasificación, además de diluir parcialmente otras formas de identificación autóctonas estableció una división del trabajo, una jerarquización de saberes y vías de acceso a oficios, dando lugar a una compleja estructura de enclavamiento social. Pero, paralelamente, y para que esta tributación funcionara, la colonia construyó la indignidad como un discurso y prejuicio naturalizados de las estructuras de dominación social, identificándola con el que no está capacitado, con el que debe ser mandado, educado, adoctrinado, guiado, gobernado y aplacado.

122 La República, es un término político, una denominación acuñada en la Revolución Francesa del siglo XVIII, que es la antítesis del absolutismo monárquico y el inicio de la era moderna, teniendo como pilar fundamental a la democracia representativa.

123 Wolf Gruner. Un Mito Enterrado: La fundación de la República de Bolivia y la liberación de los indígenas. Edición 2000, La Paz, en Historias, Revista de la Coordinadora de Historia. (Citado por Alvaro García Linera. Ob.cit.

124 María Irurozqui. La Armonía De Las Desigualdades. Elites y conflictos de poder en Bolivia. 1880-1920. Editorial.CSIC/CERA. Edición. Bartolomé de Las Casas, Perú 1994.

125 Salinas Mariaca Ramón. Las Constituciones de Bolivia, Editorial, Talleres-Escuela de Artes Gráficas del Colegio Don Bosco, Edición 1989 La Paz-Bolivia. “Cabe aclarar que no fue sino hasta la constitución de 1938, por vez primera se inserta en la Carta Magna el régimen campesino en los art. 165.- El estado reconoce y garantiza la existencia legal de las comunidades indígenas. Art. 166.-La legislación indígena y agraria se sancionará teniendo en cuenta las características de las diferentes regiones del país. Art. 167.- El estado fomentará la educación del campesino mediante núcleos escolares indígenas que tengan carácter integral abarcando los aspectos económico, social y pedagógico.”

TRES PROCESOS LIBERTARIOS CON BASES IDEOLÓGICAS DISTINTAS.

Con el objeto de comprender las razones o causas que motivaron la construcción de un Estado clasista, sometido a la voluntad de determinados sectores identificados como los criollo mestizos, que representaban a las minorías sociales, consideramos prudente y necesario hacer una contextualización a los diferentes movimientos libertarios que se constituyeron durante la colonia.

A finales del siglo XIX (1870-1871) se sucedieron las denominadas sublevaciones indígenas, que para muchos académicos, representan el genuino deseo de independencia, en razón que se trataba de lograr que el invasor, el colonialista, deje estas tierras y resurja las naciones oriundas de América, el Tahuantinsuyo, el Collasuyo, etc. Lamentablemente los caudillos de dichos movimientos libertarios indígenas fueron sometidos por las fuerzas realistas a procesos inquisitivos, siendo inhumanamente asesinados, ya que no fueron juzgados.

El segundo movimiento libertario, fue encabezado por los criollos teniendo dos epicentros, el primero en La Plata el 25 de mayo y el segundo el 16 de Julio en La Paz, ambos en 1809, los criollos se consideraban legítimos americanos por su origen y por que la Metrópoli nunca los llegó a reconocer como verdaderos Europeos o Españoles.

Precisamente por estas posiciones ideológicas, estos movimientos libertarios buscaban la expulsión del invasor europeo-español y la construcción de una gran nación americana, sueño que compartía Simón Bolívar o San Martín, sin embargo el mismo no se pudo concretar precisamente por intereses oligárquicos.

Finalmente el tercer movimiento libertario se caracteriza por un interés de clase, este tercer movimiento no buscaba la libertad de los históricamente sojuzgados durante la colonia (*indígenas, negros*), sino mantener sus privilegios de casta y vieron que la única forma de lograr aquello era evitar el surgir de una nación americana, porque ello iba a impedir la consolidación de sus feudos, en lugar de ello, buscaron construir Estados aislados. Lamentablemente esta tercera corriente libertaria, cuyos mentores eran los criollo-mestizos, fue la que obtuvo victoria, *es la que dio origen a la República de 1825.*

En consecuencia todo lo que ocurrió durante el siglo XIX y XX no es consecuencia sino de la visión con la que se construyó la nueva República de Bolivia.

EL DARWINISMO SOCIAL, POSTURA IDEOLÓGICA DEL SIGLO XIX.

La base social de la nueva república, estaba compuesta en un 80 % por indígenas, pero no eran ellos quienes eran titulares de la soberanía política, consiguientemente no eran ellos quienes construían el nuevo Estado, sino las minorías criollo-mestizas, en razón de ello, estas minorías construyeron a su imagen y semejanza todo el aparato público, surgiendo actitudes de colonialidad, “...Esta clasificación social a partir de criterios étnicos que llevo a la desigualdad social no sólo perjudicó en la construcción de la unidad nacional, sino debilitó totalmente la posibilidad a Bolivia de constituirse en potencia económica, ya que el blanco heredó de los españoles de la época colonial una actitud señorial de percibir ingresos económicos de la renta y de la burocracia estatal y forjó una visión de desprecio hacia los trabajos manuales. Y hacia los indígenas dirigió una educación para que ellos mismos despreciaran sus potencialidades políticas, económicas y culturales. De ahí que nadie se interesó de cualificar a la fuerza de trabajo o recurso humano ligado a la actividad productiva y de levantar la economía del país. Por eso que también todos los profesionales optaron por formarse en ramas humanísticas y sociales y como símbolo y práctica de no involucrarse con el trabajo manual. Por eso que las posibilidades de invenciones tecnológicas y científicas para el potenciamiento económico son nulas”¹²⁶

Pero el poder político que ejercían los criollo-mestizos no tenía un sustento académico o histórico, sino de imposición, consiguientemente, cuando en la década de los 80, del siglo XIX llega a esta parte del continente el

126 Patzi, Felix. Etnofagia Estatal, Modernas formas de violencia y contraviolencia simbólica. La Paz, Editorial Vicuña, 2011, pág. 170-177.

Darwinismo Social, que es una postura propuesta por Herbeth Spencer, tuvo una aceptación indiscutible entre los criollo-mestizos que se consideraban ser raza de los conquistadores, justificando la opresión que ejercían sobre las mayorías indígenas, en sentido que fueron los vencedores y conquistadores quienes según ellos mejoraron el mundo primitivo y lo perfeccionaron.

Manifiestan que la dominación blanca, fue una obra necesaria y loable, no sólo porque haya permitido traer el Evangelio a pueblos que lo ignoraban-el argumento hasta entonces más corriente-, sino porque ha hecho progresar la especie humana.

Las teorías darwinistas, **tuvieron en esa época el mérito de proporcionar una reinterpretación de la historia nacional**; la inestabilidad de la república no se debe a la ambición de los jefes, al capricho de los pueblos ni a una maldición originaria; hay que buscar la causa en la composición racial del país, los caudillos que los historiadores ofrecen al oprobio de la posteridad han sido tiranos porque tenían sangre india en las venas y como tales no podían dejar de ser ávidos de placeres fáciles, de glorias vanas y de venganzas despiadadas. Asimismo habría que atribuir a la diversidad racial la responsabilidad de la democracia imposible, *“Es notorio la tendencia de los mestizos a la pereza, a los litigios, al servilismo, a la intriga, que son gérmenes de escándalo y de caudillaje, a eso se añade la estupidez y la cobardía del indio incaico para perpetuar el despotismo en nuestra sociedad”*¹²⁷

El Darwinismo Social, se convirtió en el sustento teórico del poder de los Criollos sobre las mayorías bolivianas, teniendo representantes de sus diferentes postulados a bolivianos intelectuales, como Gabriel René Moreno, Bautista Saavedra o Alcides Arguedas.

Fue a consecuencia de estas posiciones que se sugirió incluso la desaparición de los indígenas, a través de procesos migratorios o mestizajes. No obstante todos estos extremos irracionales, de interpretación nacional, respondiendo a una lógica dialéctica, precisamente estos postulados provocaron que surjan paradigmas de interpretación académica contrarios al Darwinismo Social y uno de los precursores de estas posiciones a principios del siglo XX fue Franz Tamayo, quien a través de su libro *“Creación de la Pedagogía Nacional”*, publicada el año 1910, sugería responder previo a asumir posiciones de exterminio cultural, propio de estas tierras a la interrogante, ¿qué hace el Estado Boliviano por el Indio y que hace el Estado Boliviano por el criollo mestizo...?, la respuesta era lógica, por el primero nada, sin embargo era el sostén de la sociedad boliviana y por el segundo todo.

Tamayo, representa el resurgir de un indigenismo con bases académicas y el mismo si bien no pudo desarrollarse en su plenitud en la primera mitad del siglo XX, si lo hizo en el segundo quinquenio, con autores como Reynaga, Untoja, Rivera, Albo, Patzi, entre otros que se sumaron a las posturas de liberación del Indigenismo, vía posturas indianistas o indigenistas.

PROCESO TRUNCO DE INSERCIÓN SOCIAL Y POLITICA.-

Un ejemplo de lo manifestado líneas arriba son los datos de computo de población de 1900 en donde se llegó a predecir que, estadísticamente, la raza indígena estaba destinada a desaparecer. Veinticinco años más tarde, en el bellísimo libro conmemorativo del Centenario de la República (1925),¹²⁸ se repite la misma aseveración.

Pero, otro cuarto de siglo más tarde, el Censo de 1950 determinó que el 63% de la población era indígena. **Apenas dos años después, con el advenimiento de la Revolución Nacional, el lenguaje políticamente correcto de la época decretó la desaparición de los indios, indígenas, nativos u originarios y en su lugar sólo hubo campesinos, con lo que una categoría étnica o incluso racial fue reemplazada por una categoría social-laboral. El ayllu y lo indígena dieron paso a la organización sindical.**

127 Moreno, Gabriel René. Nicomedes Antelo. Santa Cruz (Buenos Aires), imprenta Lopez, pág.63.

128 Dichos datos no eran ajenos a la realidad intelectual de ese momento, por cuanto ingreso a nuestro país con mucha fuerza la corriente denominada Darwinismo Social, propugnada por Spenser, siendo los autores más representativos de dicha corriente Moreno, Bautista, Arguedas, etc, etc.

Desde 1952, y pasando por los Censos de 1976 y 1992, lo indígena desapareció del lenguaje oficial, con la buena intención de construir una identidad y una nación boliviana única y mestiza. **“Todos somos mestizos”** fue el tono dominante de la época, aunque tal afirmación haya sido ignorada por la mayoría. Dicho proceso de mestización iniciado por el gobierno central no tuvo los resultados esperados y finalmente entre las décadas de los 60 y 70 la clase indígena se desmarcó de dicho discurso.

Los procesos de democratización y homogenización cultural iniciados a raíz de la revolución de 1952, en parte transformaron el régimen de exclusión étnica y cultural del Estado Oligárquico. El Voto Universal extendió el derecho de ciudadanía política a millones de indígenas anteriormente marginados de cualquier consulta en la toma de decisiones estatales¹²⁹, igualmente la educación fiscal y gratuita que comenzó a expandirse por las áreas rurales, permitió a los indígenas, que constituían la abrumadora mayoría de “analfabetos” marginados de un conjunto de saberes estatales, estar más cerca de ellos y que abrieran, ciertas posibilidades de ascenso social vía la acumulación de capitales culturales escolares. Todas estas medidas junto con la creación de un mercado interno, la individualización de la propiedad agraria¹³⁰ y la estatización de los principales centros productores de excedente económico, se inscribían claramente en un programa de nación building (construcción nacional) cuyo protagonista era el Estado.

Sin embargo la adquisición de conocimientos culturales legítimos por parte de los grupos indígenas quedó constreñida a la transición obligatoria a un idioma ajeno, *el castellano* y a la asunción de unas pautas culturales producidas y monopolizadas por las colectividades mestizo urbanas, con lo que nuevamente los mecanismos de exclusión étnica se activaron, sólo que de manera renovada y eufemizada.

Este sistema de aculturación obligatoria que se inició en 1952 devino en crear nuevas terminologías **que no eran sino formas de mestizaje**, como ser que ahora ya no se los nombraba como indios, sino “hermanos campesinos”, término que hasta nuestros días persiste¹³¹.

El proceso de concentración cultural que oficialmente dio inicio en nuestro país, a partir de los 50, decimos que

129 El M.N.R. ofreciendo al indio, el voto universal, llegó a engañarlo a tal punto que lo convirtió de pongo sirviente a pongo político, logrando que el indio vote por el blanco por su opresor, de esa manera en indio nunca será libre, solo lo será cuando vote por su propia raza. Fausto Reynaga. Que Hacer Editorial. PIB, Edición, 1980 La Paz –Bolivia.

130 Merced al D.L No 3464 del 2 de agosto de 1953 años, se realizó la reforma agraria o redistribución de las tierras, cuyo antecedente fue la reforma agraria de México que tiene su fuente en la revolución de 1910, lo lamentable fue que en lugar de conservar la productividad de la propiedad agraria como se lo realizó en México a través del ejido, en Bolivia se la individualizó, pasando del Latifundio, al minifundio y llegando actualmente al surcufundio. El efecto de la Reforma Agraria en el Oriente Boliviano, fue diferente, toda vez que la individualización de la tierra y el proceso de mecanización de la agricultura (agroindustria), provocó la acumulación de tierras, vale decir contrario a la realidad de occidente.

131 Reynaga, Fausto.- “¿Qué Hacer?.-El autor, explica con mucha claridad que significaba en aquel tiempo llamarse indio: “Yo soy indio, mi madre y mi padre no hablaban castellano, sólo quechua y aymara, basta los 17 años no tuve escuela, después fui a trabajar a una mina. Indio soy desde aquel día del 12 de octubre de 1492, que salió de los labios de Cristóbal Colón, es una palabra vil, porque se refiere a un ser cuasi-humano, y cuasi-bestia, este es el denigrante concepto que la humanidad tiene metido en su meollo, respecto al aborigen de América. Son cinco siglos que la palabra indio significa un ser inferior, casi bestia, y casi humano, un ser desprovisto de dignidad, que en sí mismo o sobre sí mismo inspira sólo sentimiento de auto desprecio, o de auto conmiseración, por un lado y por otro el indio no tiene para sí sino odio, odio psíquico y físico.

La palabra indio es racismo, es agresión, es tomarlo y tratarlo al autóctono nativo étnico de América con la punta del zapato, la palabra indio significa bestia, y como a tal se la esclaviza y se la asesina.

De hoy en adelante la palabra indio quizá hay que dejar para el uso de la etnia cavernaria para el mestizo y para el gringo “científico social” del Tercer Mundo.

El indio expresa, raza inferior, estupidez mental, pongo, mitayo, mitani, imilla, el indio es un animal de servidumbre como el asno, el perro y acaso menos.

El vocablo indio para occidente es el arma de ataque verbal, de agresión de conquista y colonización esclavista Sepúlveda afirma “el indio no es un ser humano”, no cree que el indio tenga alma y sea hijo de Dios. La filosofía de Sepúlveda es la que consciente o inconscientemente vibra y palpita en el pensamiento y en el acto de occidente, con relación al indio de América. ...

A causa del gringo y del mestizo, por culpa del gringo y del mestizo, el indio:

No tiene territorio, Dios (sino totems, tabas) cerebro, conciencia, historia (fuera de la escrita por España), derecho. No es persona sino cosa”.

fue oficialmente, porque extraoficialmente como indicamos anteriormente, se inicio juntamente con la creación y fundación de nuestro país y fue puliéndose paulatinamente en la vida intelectual del país durante el siglo XIX y los comienzos del siglo XX¹³² y finalmente se ha integrado este paradigma con las demandas del modernismo vigente en la Revolución Nacional de 1952. Desde entonces hasta los años noventa, dicho paradigma ha dominado la acción del aparato estatal, durante este periodo de medio siglo, las características de dicho paradigma han moldeado los mapas geográficos, sociales, políticos, económicos y étnicos del país.

Según el mapa social derivado de este modelo mestizo, las personas que hablan castellano definen su identidad como **los ciudadanos bolivianos**, por el hecho de tener una cultura occidental y moderna, en tanto que los indígenas que hablan una o más de las lenguas originarias del país tienden a definir su identidad según su comunidad local o grupo étnico y tienden a pertenecer a una cultura indígena y tradicional, **por oposición a la moderna**. Estas diferencias lingüísticas, culturales y sociales se interpretan como resultado de la **"resistencia indígena"** en defensa de sus tradiciones y sus formas de vida frente a las fuerzas externas que buscan su "sometimiento, eliminación o integración al resto de la sociedad" boliviana. Para superar estas dificultades, **el modelo mestizo dominante** propone la unificación socio-cultural de todos los bolivianos dentro del grupo mestizo, y que los indios abandonen su cultura indígena.

Según el mapa económico del modelo mestizo dominante, los indígenas son considerados más pobres, menos educados, menos sanos y peor alimentados que los mestizos; **indio o indígena es sinónimo de pobre y marginado**. Algunos perciben esta marginación como el rechazo de los indígenas a integrarse a la nación, y su predisposición de optar por su cultura tradicional, rechazando en consecuencia los avances y no deseándose integrar a la modernización.

Otros atribuyen la marginación indígena a la incapacidad del Estado y la sociedad boliviana en general para incorporar a "sus indígenas", ya sea por indiferencia, por falta de voluntad política o por el racismo contra ellos. En la práctica, es muy común que los grupos auto identificados mestizos muestren su distancia y su paternalismo hacia los pueblos indígenas y/o originarios al decir "nuestros pueblos" o "nuestros indígenas", lo que provoca una fuerte reacción contra este paternalismo desde el otro lado.

Según esta historia mestiza (**post 1952**), el territorio de la actual Bolivia fue un país indígena a lo largo de la historia prehispánica hasta la conquista española. Durante este periodo remoto, los indígenas erigieron civilizaciones avanzadas y únicas. En la región andina, según el modelo mestizo, se considera a los incas como la culminación de esta larga historia y como la cumbre de las realizaciones culturales de la civilización indígena. Se considera además a estas grandes civilizaciones como el origen de la nación boliviana actual.

Sin embargo, según este mismo modelo, la Conquista española inició en 1532 un periodo completamente diferente. Los indígenas fueron derrotados y sometidos a la dominación española y se convirtieron en grupos marginados y explotados. La explotación económica, la imposición del catolicismo y las epidemias que asolaron a la población indígena "destruyeron la civilización prehispánica". Este modelo de exclusión y marginación de los pueblos indígenas domina las políticas estatales hasta la actualidad.

Desde entonces, se considera que "la historia de las sociedades andinas quedó definitivamente trunca".

Según **esta historia mestiza**, con la Independencia de Bolivia en 1825 y la consolidación de la nueva República, los nuevos gobiernos eliminaron las leyes y prácticas que discriminaban a los distintos grupos étnicos, y los mestizos emergieron como el nuevo grupo dominante de la nación y como la encarnación de la identidad boliviana. **Gracias a su origen dual, los mestizos encarnaron todas las virtudes de Bolivia:** por su raíz indígena **"eran herederos de la milenaria tradición cultural indígena prehispánica"**, mientras que su raíz española los hacía **"participes de la cultura occidental"** y por ende de la modernidad en la que Bolivia ya debía participar¹³³.

132 Algunos intelectuales que apoyaban este proyecto eran, Arguedas en *Raza de bronce* y a Francovich en *Mitos profundos* como dos obras clave de este género

133 Dicha perspectiva es la que fundamenta la teoría del super hombre propuesta por Franz Tamayo, en su obra, "Creación de la Pedagogía Nacional", cuando sostiene que el mestizo es quien llega a heredera las virtudes de ambas razas, como ser la blanca y la indígena.

Por ello, los mestizos tuvieron la capacidad de integrar a los demás grupos humanos del país en un proceso conocido como "mestizaje", en el que tanto los indígenas como los criollos (*y también los inmigrantes extranjeros*) debían renunciar a sus identidades particulares para asumir la identidad mestiza común a todos los bolivianos. Según este modelo, los indígenas que abrazaban la cultura mestiza no traicionaron su tradición cultural, sino que en realidad adoptaban una cultura moderna y progresista, dejando de lado la cultura degradada por la colonización española. Recíprocamente, los grupos de origen europeo tampoco traicionaron su cultura, pues los mestizos eran también occidentales; más bien enriquecieron su identidad con las raíces indígenas de la "nación profunda".

Con todo este proceso de hegemonización o mestización cultural, iniciado extraoficialmente desde la fundación de la república y oficialmente con la revolución del 52¹³⁴, no tuvo el éxito esperado, debido a errores de su propia clase¹³⁵, los indígenas en la década del 70 y 80 potencializaron distintos factores de su cultura, logrando a la cabeza de la narrativa política afianzarse aún más en todos los escenarios de índole cultural hasta que llegaron en estos últimos años a polarizar la sociedad boliviana, en torno a dos grupos, cuantitativa y cualitativamente fuertes, como ser mestizos¹³⁶ e indígenas.¹³⁷

ANTECEDENTES JURÍDICOS DE LA VISIBILIZACIÓN INDÍGENA EN BOLIVIA

El proceso de reinserción indígena que se dio en Bolivia, con la promulgación de la Constitución Política del 07 de febrero de 2009 no fue consecuencia de una coyuntura, sino fruto del desarrollo de varias reformas no solo internas sino continentales, por ello es imperativo realizar el siguiente análisis.

El 27 de junio de 1989, la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), aprobó el Convenio 169, sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, siendo a la fecha el principal instrumento de referencia internacional¹³⁸ sobre el tema de los pueblos indígenas y es el resultado de las grandes movilizaciones sociales indígenas a nivel mundial.

Con el Convenio 169 de la OIT, se reconocieron los derechos colectivos de los pueblos indígenas y los gobiernos

134 Uno de los logros positivos del proceso de mestización iniciado en contra de los indígenas en la década de los 50 en nuestro país, fue el Plan de Alfabetización y Educación Popular, realizado por el SENALEP se fundó en marzo de 1983, como institución pública descentralizada del Ministerio de Educación y Cultura. Mediante el Plan Nacional de Alfabetización y Educación Popular "Elizario Pérez", fue instituido como el organismo técnico-administrativo capaz de llevar adelante las políticas y estrategias generales de alfabetización y educación popular en Bolivia. MEC-SENALEP 1983.

135 Un ejemplo de este tipo de errores es la Asamblea Popular de la década de los 70, en la cual los líderes históricos de la Izquierda (POR), argumentando en forma dogmática los fundamentos del Marxismo, catalogaron a los campesinos como pequeño burgueses a lo cual estos últimos ante semejante afrenta, lograron construir un instrumento que a la postre sería mucho más fuerte en términos políticos que la misma COB y estamos hablando de la CSUTCB

Al respecto Rivera Cusicanqui Silvia, en su obra, *Oprimidos Pero no Vencidos*. Editorial, HISBOL, Edición 1986, La Paz-Bolivia. Pág. 183-190. CSUTCB. TESIS POLITICA 1983., referente al presente tema indica: "El pensamiento político, ideológico, de la CSUTCB, esta resumido en dicha tesis, del cual copiamos los siguientes fragmentos: "¿quiénes somos?, Los campesinos, aymaras, quechuas, cambas, chapacos, chiquitanos, canichanas, itenamas, cayubabas, ayoreodes, tupiwaranias y otros, somos los legítimos dueños de esta tierra. Somos la semilla de donde ha nacido Bolivia, pero aún hasta hoy, nos tratan como a desterrados en nuestra propia tierra. Siempre vivimos humillados y explotados, pero nunca vencidos, por ello emprendimos la tarea de afianzar nuestras relaciones con la organización matriz de los trabajadores de Bolivia. (la COB) Este proceso culminó con el primer congreso de Unidad Campesina realizado el 26 de junio de 1979. En este magno evento, se constituyó la CSUTCB."

136 Tristan Platt, concibe a esta fracción de la población por sus orígenes sobre todo históricos, como mestizo-criolla

137 Estos son los antecedentes del "problema indígena" y de las demandas actuales por un cambio de paradigma en Bolivia: ¿habría que integrarse a una nación plenamente mestiza o habría que construir un Estado multinacional y pluriétnico indígena para todos? Para contestar a esta pregunta, hacemos notar que las ciencias sociales no sólo continúan atrapadas en delimitaciones y debates disciplinarios del pasado, sino que son precisamente estas fronteras disciplinarias las que han construido los modelos políticos y dualistas de hoy. Para dar un ejemplo, en tanto que la sociología, la economía y la historia tienden a estudiar a los "mestizos", la antropología, la arqueología y la etnohistoria tienden a estudiar a los "indígenas". En este contexto, aunque varios

138 Consideramos antecedente, porque la Organización de las Naciones Unidas, el 13 de septiembre de 2007 años, emitió la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, misma que fue homologado en nuestro país a través de la ley 3760 del 07 de noviembre de 2007 años, siendo actualmente ley del Estado Plurinacional.

firmantes se comprometieron a desarrollar acciones destinadas a promover la igualdad de oportunidades de los integrantes de los pueblos indígenas, la plena efectivización de sus derechos sociales, económicos y culturales, el respeto de sus costumbres, tradiciones e instituciones, la consulta a los pueblos en caso de promoverse medidas legislativas o administrativas que puedan afectarles directamente, la participación libre e igualitaria en la adopción de decisiones en instituciones electivas y organismos administrativos y la libertad de decisión en cuanto a las prioridades en el proceso de desarrollo.

El referido convenio también reconocía la obligación del Estado de considerar las costumbres o derechos consuetudinarios de los pueblos indígenas, al aplicar la legislación nacional (art.8.1) y el derecho de dichos pueblos a conservar sus costumbres e instituciones propias, siempre que no sean incompatibles con los derechos fundamentales definidos por el sistema jurídico nacional, ni con los derechos humanos internacionales reconocidos (art. 8.2)

Esta norma internacional fue ratificada en Bolivia mediante ley 1257 del 11 de julio de 1991 y fue el preámbulo en la mayoría de los países para la elaboración de sus textos constitucionales, en los cuales existía una población indígena mayoritaria, llegando a definirse los mismos como Estados Pluriculturales y Multiétnicos, Colombia (1991), Perú (1993), Bolivia (1994) y Ecuador (1998).

En consecuencia se puede afirmar con total certeza que el reconocimiento Constitucional que se da el año 1994¹³⁹ en nuestro país a los derechos de los pueblos indígenas no es sino consecuencia del Tratado 169 de la OIT y de esta forma se logra modificar e introducir por ejemplo en el art. 1º, el carácter multiétnico y pluricultural de Bolivia, conforme al siguiente texto: “*Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica y pluricultural constituida en República Unitaria adopta para su gobierno la forma democrática, representativa y participativa, fundada en la unión y la solidaridad de todos los bolivianos.*”

Otra reforma sustancial en la CPE, para los pueblos indígenas es la señalada en el art. 171 de la misma carta magna el cual disponía: “*I. Se reconocen, respeta y protege en el marco de la Ley los derechos sociales, económicos y culturales de los pueblos indígenas que habitan en el territorio nacional, especialmente los relativos a sus tierras comunitarias de origen, garantizando el uso y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, su identidad, valores, lengua costumbres e instituciones. II. El Estado reconoce la personalidad jurídica de comunidades indígenas y campesinas y de asociaciones y sindicatos campesinos. III. Las autoridades naturales de las comunidades indígenas y campesinas podrán ejercer funciones de administración y aplicación de normas propias como solución alternativa de conflictos, en conformidad a sus costumbres y procedimientos siempre que no sean contrarias a esta Constitución y las leyes. La ley compatibilizará estas funciones con las atribuciones de los Poderes del Estado*”.

Conforme se pudo evidenciar, merced a la reforma constitucional de 1994 y lo señalado en el art. 171, parágrafo III, se llegó a reconocer lo que se denominó en su momento, justicia comunitaria, **pero el mismo quedo trunco, por cuanto jamás se llegó a promulgar la ley que debiera de compatibilizar dichas prácticas consuetudinarias**, conforme indica en la última parte del referido parágrafo.

A partir de dicha reforma constitucional, muchas disposiciones legales, procedieron y pretendieron regular y reconocer dichas prácticas consuetudinarias. Parte de esta realidad inconclusa es el art. 28 de la ley 1970 (CPP), que dispone “(Justicia comunitaria). Se extinguirá la acción penal cuando el delito o la falta se cometa dentro de una comunidad indígena y campesina por uno de sus miembros en contra de otro y sus autoridades naturales hayan resuelto el conflicto conforme a su Derechos Consuetudinario Indígena, siempre que dicha resolución no sea contraria a sus derechos fundamentales y garantías de las personas establecidos por la Constitución Política del Estado. **La ley compatibilizará la aplicación del derecho Consuetudinario Indígena.**”(las negrillas son nuestras)

139 La Constitución Política de 1967 años, se llegó a reforma mediante la ley de reforma No 1585 de 12 de agosto de 1994, norma legal que en varios asuntos tuvo como antecedente al Convenio 169 de la OIT.

La extinción de la acción penal a la cual hace referencia dicho artículo, no se la podía operar de hecho, sin que deba de ser determinada por el Juez de Sentencia, en el marco de lo dispuesto por el art. 53.4 del CPP.

En el mismo sentido, el art. 391 del CPP reconoce la diversidad cultural y establece el procedimiento y las reglas para el juzgamiento, cuando el imputado es miembro de un pueblo indígena o comunidad campesina.

Dentro del ámbito del derecho penal sustantivo, encontramos disposiciones concordantes con lo previsto en la CPE, por ejemplo el art. 40.4 que establece como atenuante el hecho de que el agente es indígena o carente de instrucción y cuando se pueda demostrar su ignorancia de la Ley. Asimismo los supuestos de desconocimiento de la ilicitud del hecho constitutivo del tipo penal por pertenencia a comunidades con otras costumbres, otros valores, otras normas es posible que no merezcan sanción aplicándose la causal de exclusión de responsabilidad penal contenida en el art. 16.2 del CP, error de prohibición, supuesto que en la doctrina se denomina error de prohibición culturalmente diferenciado.

De igual forma la ley de Ejecución de Penas en su art. 159 establece que cuando el condenado sea miembro de una comunidad indígena o campesina al momento de la clasificación se considerará la opinión de la autoridad originaria de la comunidad a la que pertenece.

Pero el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, no solo se queda en el ámbito penal, sino que se llegaron a adentrar en otras áreas del derecho, el art. 160 del CF reconoce como uniones libres o de hecho al “tantanacu” o “sirviñacu”, es decir las formas prematrimoniales de los indígenas, el art. 3 de la ley 1715 reconoce los derechos de los pueblos indígenas en relación a sus tierras comunitarias campesinas, asimismo el art. 3 de la ley de Participación Popular, reconoce a las comunidades campesinas e indígenas a través de las OTBs, como actores políticos locales, de igual forma la ley 2175, instruye al Ministerio Público que respete los derechos de los pueblos indígenas.

En conclusión podríamos establecer que desde el año 1994, se dio inicio en nuestro país a un proceso de visibilización y por ende reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas, en varias áreas del derecho y es en torno a ello que el mismo en la actualidad es irreversible, encontrando su culminación teórica académica y política en la Constitución Política actual.

EL ESTADO PLURINACIONAL, SUSTENTO IDEOLÓGICO DE UNA HEGEMONIA INDÍGENA.

Es de público conocimiento que el actual gobierno, al igual que sus predecesores pretende construir o hegemonizar en torno a la actual coyuntura política una determinada identidad que este acorde a sus lineamientos e ideología política.

El Estado Plurinacional consideramos que a estas alturas se ha convertido en un discurso¹⁴⁰, mediante el cual refleja que el componente social del Estado es Plural y que a diferencia de los demás gobiernos predecesores, no buscarán singularizar dicha pluralidad, que será precisamente esta pluralidad la base del futuro Estado Plurinacional, llegando incluso a constitucionalizar el reconocimiento de 36 naciones.

El referido discurso en un primer momento identifica una pluralidad horizontal entre todos los bolivianos, pero a medida que se está ejecutando expone que la construcción de un Estado Plurinacional, no significa sino reconocer una pluralidad vertical descendente, en virtud a que se pretende construir una identidad étnica, basada en los Pueblos Indígenas Originarios Campesinos Andino Amazónicos.

Xavier Albo señalaba¹⁴¹: “*La tarea de fortalecer a los pueblos o naciones originarias desde el nuevo Estado puede ser muy distinta de acuerdo a la condición de cada pueblo o de determinados sectores dentro de ellos. Ante*

140 En el uso cotidiano un discurso es un mensaje: el acto verbal y oral de dirigirse a un público. Su principal función ha sido desde sus orígenes comunicar o exponer pero con el objetivo principal de persuadir. El discurso político, casi siempre es una manipulación maniquea resaltando la división entre los buenos y los malos.

141 El presente ensayo, fue publicado en la revista Pulso, en la gestión 2007.

todo hay que distinguir entre los que se agrupan en áreas o territorios específicos en el campo y los que viven salpicados o mimetizados por diversas partes, sobre todo en las ciudades. Con relación a los primeros, hay que reconocer formalmente su territorio para que allí puedan desarrollar debidamente su forma de vida, lo cual exige que tengan ciertos márgenes de autonomía en sus formas de gobierno (autoridades, normas, administración de justicia y resoluciones de conflictos de toda índole), en su esquema educativo y de salud de acuerdo a su propio estilo, cosmovisión y prioridades, etc. Pero esta es sólo la mitad del diseño plurinacional (se refiere al anterior párrafo), la otra situación clave es la de las principales aglomeraciones urbanas, donde vive ya la mayoría de los bolivianos, incluidos los pueblos originarios, que con frecuencia mantienen un pie allí y otro en sus comunidades. Algunas áreas de colonización son semejantes. También estos originarios salidos ya de su territorio ancestral merecen en cualquier parte un trato igual y de acuerdo a su especificidad¹⁴² El enfoque intercultural, de relación constructiva con los de otras identidades, es esencial en cualquier instancia, aun cuando se trate de lugares con un 100 % de un pueblo originario o de no indígenas. Pero es además el único posible en los lugares de mayor confluencia. Es entonces indispensable que allí las instituciones públicas estén diseñadas de una manera plural e intercultural, tanto en su estructura y normas como en su composición de su personal, incluidos los que toman decisiones. Piénsese por ejemplo en la administración de justicia, a esos niveles los más operativos ya no serán sistemas paralelos sino instancias mixtas e interculturales. Esta es también por supuesto una exigencia fundamental para las instituciones de alcance departamental y nacional es en gran medida esa segunda vía la que contribuirá a fortalecer la unidad del Estado Plurinacional.”(Textual)

Esta posición se la llegó a constitucionalizar en los arts. 3, 5, 31, 32, 209,289-296 de la Constitución Política del Estado en actual vigencia y en lo que se refiere al ámbito jurisdiccional se reguló a través de los arts. 190-192 de la misma Carta Magna, de igual forma en las leyes especiales, como ser la Ley del Órgano Judicial, la ley del Órgano Electoral Plurinacional, la ley del Régimen Electoral y la ley del Tribunal Constitucional que están en vigencia, se observa que varios artículos tienen por objetivo último potencializar a los sectores indígenas en lo que se refiere a la participación en la toma de decisiones.

Luego de haber repasado los lineamientos histórico-sociales que sustentan la visión de una nueva sociedad boliviana, se concluye en que el elemento transversar del Estado Plurinacional es construir la identidad nacional, en virtud al parámetro lingüístico que es el fundamento del art. 5 de la Carta Magna, disposición que reconoce 36 nacionalidades y es sobre estas que a través de un discurso oficial, primeramente a existido un proceso de apertura en todos los Órganos que hacen al Estado, con referencia al Indígena, como ser el Órgano Ejecutivo, Legislativo, Electoral y últimamente Judicial, para luego a través de los espacios públicos, construir símbolos que se queden en la memoria colectiva de la sociedad Boliviana.

Esta propuesta de construcción de una identidad nacional, consideramos que no es acorde a la realidad nacional y al contexto social, toda vez que la sugerencia de que los indígenas, al igual que en el pasado, eran o son las mayorías aplastantes, del pueblo boliviano o que existe una autoidentificación con el indígena, misma que es discriminada a tiempo de exteriorizarla, no condice con los datos del último censo, consiguientemente, consideramos que los parámetros lingüísticos no son los más adecuados para pretender construir identidades sociales, fundamentalmente en los conglomerados urbanos, que ahora son mayoría en el Territorio Nacional.

PROPUESTA DE ALGUNOS PARÁMETROS CULTURALES NO LINGÜÍSTICOS QUE SE DEBEN TOMAR EN CUENTA PARA DETERMINAR LA IDENTIDAD NACIONAL. EJEMPLO EN SUCRE.

Conforme se pudo evidenciar, desde las esferas gubernamentales, prácticamente se ha decidido en virtud a que tipo de parámetros se deberá de construir la anhelada base nacional y en virtud a ello la denominada “identidad nacional”.

¹⁴² En relación a esta visión de país, poco sustento teórico tendría la insinuación de algunos cruceños que ya no cuentan a los colonizadores collas como indígenas por estar fuera de su hábitat.

Lamentablemente en dicho proceso de construcción socio-política de una identidad homogénea, no se a tomado en cuenta muchas variantes, que son esenciales para determinados conglomerados sociales a la hora de construir , adquirir , recuperar o reconocer identidades, como es el caso de la ciudad de Sucre, en este sentido a continuación citamos algunos parámetros culturales que lamentablemente consideramos fueron obviados por el aparato Estatal.

NARRATIVAS HISTÓRICAS¹⁴³, COMO FUENTE DE IDENTIDADES SOCIALES.

A la hora de establecer parámetros objetivos que determinen identidades sociales de un determinado grupo social, la historia debe ser tomada en cuenta y es en este sentido que cuando comenzamos a estudiar a los sucrenses, nos damos cuenta que la narrativa histórica es muy fuerte y relevante , como por ejemplo el hecho de que en Sucre se haya constituido la Real Audiencia de Charcas, la segunda Universidad de Hispanoamérica, el primer grito libertario mestizo criollo de las colonias, que haya sido elegida como la capital de la república, la participación de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca en los movimientos libertarios de 1809 , tuvieron tanto peso en la sociedad Sucrense, que muchos la identifican a Sucre, como una ciudad histórica.

Dicha definición creemos es la causante de que el sucrense ante todo oriundo de esta tierra sea una persona conservadora, propensa a resistirse a cambios radicales e incluso se podría decir que un gran sector social de Sucre, precisamente debido a dicha visión urbana que tienen, han llegado a conservar muchas conductas colonizantes, situación que ahonda en muchos sectores las diferencias entre el sector urbano y rural.

NARRATIVAS ÉTNICAS, FUENTE DE IDENTIDADES SOCIALES.-

En principio debemos recordar que cuando uno pretende construir una determinada identidad en virtud a factores étnicos, debe estar consciente que los factores étnicos, son en este momento los más trabajados por el gobierno central para establecer una identidad social e incluso nacional, misma que considera a la identidad como algo inmutable, algo esencial, algo que ha perdurado en el tiempo.

Si bien ello puede ser acertado para determinados sectores sociales, como ser el Altiplano, en el caso de Sucre , no es del todo relevante precisamente por que no existe rasgo alguno de alguna población que hubiera conservado sus rasgos étnicos, salvo comunidades no muy cercanas a la ciudad como ser los Tarabuqueños o los Jalqas.

IDENTIDADES DE ÉLITES SOCIALES.

En toda sociedad organizada, existe un grupo o fracción que representa a la élite o grupo jerárquico, propugnando con ello una desigualdad vertical entre los miembros del mismo grupo y tomando en cuenta los antecedentes historiográficos de la ciudad de Sucre, dicha identidad de élite tiene su antecedente fundamentalmente en la élite terrateniente, que si bien en gran medida llegó a desaparecer , en la década de los 50, solo como actividad productiva, por cuanto dicha élite terrateniente, emigro de los áreas rurales a las áreas urbanas a dedicarse a otras actividades, pero siempre vinculado a sus raíces, de ahí que la mayoría (sino es que todos) de los grupos de elite existentes en la ciudad de Sucre, de una u otra forma están vinculados al área rural e incluso se han llegado a convertir en terratenientes urbanos, debido al crecimiento horizontal de las ciudades, mediante las cuales varios terrenos que en origen eran rurales, ahora son urbanos y por ende ello implica un incremento ostensible en cuanto se refiere al costo de dicha tierra.

Dichos grupos “de elite” denominados jailones, con el transcurso de los tiempos lograron en la ciudad de Sucre,

¹⁴³ La historia es la ciencia que tiene como objeto de estudio el pasado de la humanidad y como método el propio de las ciencias sociales. Se denomina también historia al periodo histórico que transcurre desde la aparición de la escritura hasta la actualidad. Más allá de las acepciones propias de la ciencia histórica, historia en el lenguaje usual es la narración de cualquier suceso, incluso de sucesos imaginarios y de mentiras.

conformar determinados parámetros culturales subjetivos mediante los cuales logran delimitar su identidad, parámetros estos que son representados mediante símbolos de prestigio y pertenencia, así por ejemplo, en el deporte el tenis, la natación, en la educación determinados centros educativos, como por ejemplo la U.E. Sagrado Corazón, Montessori, Pestalozzi, etc, a nivel de los espacios públicos sería por ejemplo La Av. de Las Américas, la acera que esta frente al Ed. Multicentro Cespedes en lo referente a la Plaza 25 de Mayo, los distintos cafés Internet de la calle Nicolas Órtiz, etc, .

Es en base a dichos parámetros que dicha fracción social, logran no solo construir ,sino conservar una determinada identidad social y las denominadas clases medias emergentes y profesionales que deseen ser trepadores sociales, al no poder ingresar en dichos círculos herméticamente cerrados, en los cuales el prestigio es mucho más apreciado que el aspecto pecuniario, no les queda otra cosa que conformar grupos emergentes de elite paralelos a los tradicionales y para poder identificarse con los primeros, deben imperativamente asumir las conductas y símbolos socialmente reconocidos por los demás pobladores de Sucre y así logran conformar una identidad social, similar a la de los denominados “jailones”.

Dichos símbolos se expresan en cuestiones tan simples como la practica de determinados deportes, por ejemplo el tenis, el automovilismo, el uso de una determinada ropa o marca, la visita a determinados espacios públicos y públicos privados, construcciones sociales que son relativas y difieren de una sociedad a otra, así por ejemplo en Cochabamba o Santa Cruz, los símbolos asumidos como propios a través de los cuales se identifican determinados sectores sociales en relación a otros grupos, no son los mismos que los aplicados y practicados en Sucre, vale decir que el grupo social denominado Jailón en Sucre, no lo es en Cochabamba y viceversa.

EL TERRITORIO COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE IDENTIDAD.

Otro factor objetivo de gran trascendencia, es el territorial, mismo que en la zona del altiplano boliviano si bien existe no es relevante como en el caso del departamento de Chuquisaca, puesto que en el altiplano boliviano lo que prevalece como principal parámetro objetivo, para la construcción de una identidad, es el idioma, pero que en el caso de Chuquisaca, ello no ocurre, tal es así que un elemento que se llega a complementar en el caso de Sucre, perfectamente con el aspecto histórico narrativo es precisamente el territorial, mismo que establece una frontera entre lo que es Sucre y el resto del departamento, el cual creemos tiene su antecedente desde el origen de la república, cuando se le otorga a la ciudad el título de capital , la guerra federal y recientemente los conflictos del 2007 referente a la capitalía, todos ellos que desembocan a un aspecto territorial.

Pero dicho parámetro no es ajeno al resto del departamento, por cuanto comunidades y poblaciones rurales, como por ejemplo Totacoa, Yotala, Padilla, etc., en los cuales se llegó a aplicar entrevistas estructuradas a sus pobladores, nos respondieron que primeramente son Totacoños, Yotalaños, Padillenses y recién son Chuquisaqueños, prevaleciendo en consecuencia como elemento de identidad el tema territorial.

EL FOLCKLORE UN ELEMENTO DE CONSTITUCIÓN IDENTITARIA.

El aspecto folcklorico es marcado, entre lo que es el área rural y urbana , dentro lo que es el Dpto de Chuquisaca, así por ejemplo, la cueca y el bailecito son dos danzas que unifican al sector urbano y al rural , dentro lo que implica la identidad Chuquisaqueña, pero ello no ocurre con el zapateo que es una danza que si bien identifica a sectores como Totacoa, Rio Chico , etc, no ocurre lo mismo con Sucre, toda vez que se lo ha llegado a relacionar a dicho baile con el sector campesino.

Otro elemento folcklorico costumbrista que si bien identifica a varias comunidades del area rural como Totacoa, Mosoj Llac'ta, Yotalilla, etc, pero a la vez crea una barrera con la ciudad de Sucre es la fiesta del carnaval. Mientras en Sucre, es característico en dicha festividad las famosas pandillas, mismas que se caracterizan por que un grupo de personas, muchas veces disfrazadas y otras no , contratan una banda y al son de varios temas

musicales, inician su andar por las calles de Sucre, en varias poblaciones rurales no ocurre así puesto que es muy común que en dicha festividad, entre los comunarios se visiten principalmente en el martes de challa y aprovechando la temporada, realicen los famosos “taquipayanacus”, jueguen con el recordado “salaque” , costumbre que se caracteriza por arrojarse entre las personas que comparten ese día, confites, fruta, por ejemplo durazno, membrillo, etc, etc.

IDENTIDADES PROYECTADAS DESDE AFUERA.-

Al inicio del presente trabajo se manifestó que las identidades no se las puede imponer u obligar, por cuanto , el concepto de identidad, no puede ser producto de una coacción, sino de una asimilación y coherente con todo ello, la población de Sucre, ha llegado a asimilar determinadas identidades que en principio no nacieron en su propia historicidad , sino que fueron impuestas por entornos sociales, distintos al Sucrense, así por ejemplo esta el apelativo de “locos”, misma que como se conoce se debe a que en Sucre, se fundo uno de los primeros manicomios del país, durante el gobierno de Gregorio Pacheco y de ahí el apelativo de “ciudad de locos”, lo cual no hace relación, claro esta a un determinado comportamiento anormal¹⁴⁴ .

Otro apelativo con el cual se llega a identificar a los sucrenses es su capacidad de poder poner un apodo a cualquier persona, así lo reconocen varios escritores entre los cuales se destaca Tristán Marof, quien a través de uno de sus personajes decía: “*esta ciudad agradable y risueña es la cuna de los apodos y de los complejos. Cada habitante posee un veneno especial con el que actúa y se defiende*”¹⁴⁵ Existen pocos estudios que hayan tratado de desentrañar los rasgos históricos y/o sociológicos de las percepciones sobre el chuquisaqueño.

Existen muchas narrativas que identifican al sucrense, como ser su peculiar gusto por comer con ají o el hecho de ser destacados productores de chorizos, etc. Si bien a nivel de Sucre, dichas identidades foráneas, se las ha llegado a asimilar por los habitantes de Sucre, los mismos no tienen la capacidad de identificar a sectores rurales, como ser el caso de Totacoa o Padilla y ante esta situación se a llegado a percibir que los factores externos que determinen identidades sociales, están mucho más presentes en sectores urbanos y en menor medida en los sectores rurales, lo cual se explica quizá por lo poco heterogéneo de su población en lo que se refiere a los sectores urbanos.

LA RELIGIÓN COMO PARÁMETRO OBJETIVO DE IDENTIDAD.

Al ser Sucre una ciudad eminentemente tradicional y tomando en cuenta que producto fundamentalmente del proceso colonizador la religión católica es un factor esencial dentro lo que se refiere la identidad del sucrense, de tal suerte que una de sus fiestas principales es en honor a la virgen de Guadalupe, asimismo esta la fiesta de Corpus Cristi, etc, se podría decir que en el caso de Sucre, tomando fundamentalmente la distribución de los templos, que están ubicados en los sectores tradicionales, el componente social que acude a los mismos son estratos medios y altos, pero los estratos bajos cuyos domicilios están en los sectores peri urbanos, son personas que acuden a los templos de los evangelistas, vale decir son protestantes.

El factor de la religión en el área rural tiene mayor influencia, lo cual se entiende fundamentalmente en razón de la herencia colonial y citamos como ejemplo la comunidad de Totacoa, cuyos miembros son mayoritariamente católicos, no obstante de existir templos protestantes y según los entrevistados, ellos eligen la opción católica por que su doctrina esta acorde a su forma de vida, como por ejemplo las fiestas paganas, la idolatría a determinados santos, el consumo de bebidas alcoholicas, etc, etc.

¹⁴⁴ Creemos pertinente citar al respecto, la clasificación de locos que propuso el Dr. Felix Cerrudo Rodriguez quien indicaba que existían tres clases de locos: LOS LOCOS EN COMISION, conformado por aquellos locos que emigraron de la ciudad de Sucre tanto al interior , como al exterior del país; LOCOS FURIOSOS, aquellos que son provenientes del interior del país y están alojados en el Gregorio Pacheco y LOS LOCOS PACIFICOS, que son aquellos que están caminando en las calles de Sucre.

¹⁴⁵ Obra, La Ilustre Ciudad Blanca.

La religión en dicha comunidad es un medio de cohesión social muy fuerte, pues en torno a ella incluso reproducen aspectos culturales, así por ejemplo tenemos el bautismo, que según sus creencias debe de llevarse a cabo lo más pronto posible, puesto que así se evita que se enferme el niño, luego esta los sacramentos de la primera comunión, confirmación, los cuales son acatados religiosamente y acompañados claro esta de la respectiva fiesta que es el medio en el cual logran mayor cohesión social.

Este acatamiento religioso de los distintos sacramentos, no tiene relación con el dinero, por cuanto por más humilde que sea la familia, deberá de hacerlo, para lo cual incluso muchos de ellos obtienen prestamos de terceras personas.

El matrimonio es otro instituto fundamental en el área rural, ya que a diferencia de las sociedades contemporáneas, el matrimonio civil es relegado en relación al matrimonio religioso y es a partir de este último sacramento que recién adquiere la pareja el reconocimiento social del entorno comunal, siendo una forma de su aprobación la fiesta del matrimonio que generalmente dura tres días, llegándose a observar en dichas practicas sociales, el concepto de familia horizontal entre los miembros de la comunidad a diferencia del concepto de familia vertical que prevalece en las ciudades y por ende en la ciudad de Sucre.

LA PERCEPCIÓN DE “LOS OTROS”, EN SUCRE.

Según la Axiología, el ser humano es el único ser vivo que es capaz de emitir un concepto valorativo, de su entorno y ello se da en virtud a que esta en constante dinámica social con el mismo y aplicando esta idea a la ciudad de Sucre, debemos admitir que constantemente los pobladores de Sucre, emiten criterios de percepción y por ende de identificación con los demás miembros de esta sociedad, de este nuestro Estado, así por ejemplo cuando se le pregunta a un Sucrense, que concepto tienen de un cochabambino, inmediatamente responder que es trabajador, extrovertido, sacrificado, pero asimismo lo catalogan de chichero, comelón y en el caso de las cochalas, de buenas cocineras, trabajadores, pero estrictas, por no decir malas.

Con relación a los Tarijeños, se los cataloga como educados, trabajadores, gente con muy buen humor, lentos o pasivos y en la mujer Tarijeña resaltan sus atributos físicos.

En relación a la gente del Altiplano, independientemente de la actual coyuntura política, los identifican como gente radical, egoísta, retraída, tímida, pero muy trabajadora, sufrida y muy fuerte y en relación a los del llano, poco trabajadores, habladores, poco apegados a los bienes y sobre todo picaros y en el caso de las mujeres, resaltan sus atributos físicos y critican su predisposición a la infidelidad (lo cual como se observará es una construcción eminentemente subjetiva).

LA PERCEPCIÓN DE LOS SUCRENSES, POR LOS DEMÁS.

Las personas especialmente del Altiplano, como ser La Paz y Oruro, tienen un concepto negativo de los Sucrenses, producto en parte del antecedente histórico y fundamentalmente de la actual coyuntura político-social y el aspecto mediático, por cuanto si antes se consideraba a Sucre una ciudad aristocrática, elitista, ahora se la considera como una ciudad contestataria, intolerante no solo al gobierno, sino al sector rural, en cambio en ciudades como Potosí, que esta distante a pocas horas, el concepto de los sucrenses no esta relacionado con una percepción política, sino más local y es así que consideran al sucrense una persona egoísta, muy ahorrativa y conservadora, en cambio en el valle y en los llanos, resalta de los sucrenses el tema académico, por cuanto consideran que sucre es una ciudad estudiantil.

LA PERSEPCIÓN SUCRENSE SOBRE UNA IDENTIDAD NACIONAL.

Todos los entrevistados están concientes que la identidad nacional en nuestro país esta en crisis y que la

confrontación política de estos últimos años, ha llegado a fraccionar aún más las bases sociales del Estado.

Es en este contexto que el Gobierno desea construir una identidad pero en base solamente a una fracción de la sociedad boliviana, misma que es afín al oficialismo, y que en forma sistemática estaría rechazando y por ende negando las identidades de los otros sectores sociales, sobre todo urbanos.

En base a estos argumentos, rechazan el imaginario social que pretende imponer sistemáticamente el gobierno a los demás sectores sociales y argumentan que la única forma en la cual podrán nuevamente unirse todos los bolivianos y tener aunque sea en forma esporádica una identidad nacional será en torno a temas como la selección nacional de fútbol o determinados símbolos nacionales, como ser la tricolor.

Finalmente, la percepción de los sucrenses de poder construir una identidad nacional, de la mano del gobierno es sumamente negativa y ante esta situación es imprescindible que el Estado pueda replantear sus bases teóricas sobre las cuales pretende construir un Estado Plurinacional.

CONCLUSIONES.

El señor vice-presidente, llegó a conceptualizar al actual Estado como un Estado integrador, en contraposición del Estado aparente, el cual se caracterizaba por responder a una determinada fracción de la población a diferencia del actual.

Creemos que esta definición debiera de ser adecuadamente contextualizada, toda vez que la labor de un Estado no es solo a nivel político, que es el sector en donde creemos que evidentemente estamos ante un Estado Integrador, asumiendo que los parámetros de participación social en los procesos de decisión se han llegado a ampliar, pero a nivel de la construcción de identidades, creemos haber demostrado que el actual gobierno en forma sistemática desde la llegada a palacio de gobierno a construido todo un conjunto de instrumentos normativos e institucionales que el 07 de febrero de 2009 años, los llevo a objetivizar en el Nuevo Texto Constitucional y de una lectura crítica no desde el punto de vista jurídico, sino sociológico, el modelo de Estado que nos propone el Gobierno no es un Estado Integrador, sino un estado que responde solamente a una fracción de la totalidad, más específicamente al sector indígena del altiplano que es geográficamente el lugar donde se encuentra la mayoría de los indígenas.

En consecuencia el Estado aparente, continúa vigente y simplemente habría existido una recomposición de la clase dominante, lo cual significa que se estaría reproduciendo el ciclo político que tantas veces hemos observado en el transcurso de la historia.

Pero la situación es mucho más preocupante, al pretender en forma dictatorial, imponer una determinada forma de pensar, una determinada identidad nacional, basada en parámetros étnicos e inmutables que responde reiteramos a una fracción de la sociedad, desconociendo de esta forma otros parámetros culturales que demostramos que también son válidos y que están presentes en la ciudad de Sucre y estoy seguro también en los demás espacios sociales de nuestro país, ello obviamente que provocará una respuesta contestataria de aquellos sectores marginados o relegados.

En consecuencia el proceso de neoaculturación que propone el Estado en estos últimos años, creemos que no es atinado, hemos demostrado en el presente trabajo que no se puede adquirir una identidad a través de la imposición, sino mediante la asimilación y dicha asimilación imperativamente deberá de ser voluntaria y por ende concensuada.

Por otra parte, no debemos olvidar que en estos últimos años, los grupos sociales urbanos están creciendo en forma cuantitativa y las ciudades en forma horizontal, por lo tanto el proyecto de construcción de un Estado Plurinacional, deberá de ser revisado e imperativamente se deberá de incluir en dicha visión de Estado a las identidades urbanas, con todo lo que implica aquello, o sea asumiendo su derecho legítimo a sus caracteres culturales locales y no actual en la forma en la cual hasta ahora se actúa, o sea solo tomando en cuenta la

componente social rural, sea territorial o disperso en las urbes.

Finalmente, creemos que es una tarea pendiente la construcción de un Estado Integrador, pero los medios y métodos formales y materiales, mediante los cuales se pretende hacer aquello son erróneos y lo seguirán siendo si se continúa permitiendo la proliferación de grupos jacobinos.

CAPÍTULO DÉCIMO CUARTO MIGRACIÓN, URBANIZACIÓN Y POBREZA

“11. La contaminación de las ciudades y el consumo urbano de los recursos tiene un fuerte impacto negativo en las regiones rurales circundantes más allá de los límites urbanos.”

INTRODUCCIÓN.-

Se denomina **migración** al movimiento o desplazamiento de los seres humanos sobre la superficie terrestre.

El término *migración* tiene en este ámbito dos acepciones: una amplia, que incluye a todos los tipos de desplazamientos de los seres humanos, y otra, más restringida, que sólo toma en cuenta aquellos desplazamientos que involucran un cambio de residencia de quienes los realizan. Así, en su significado más amplio se incluirían también los movimientos pendulares de la población entre la vivienda y el lugar de trabajo.

Cualquier proceso migratorio implica dos conceptos: **-Emigración**, que es la salida de personas de un país, lugar o región, para establecerse en otro país, lugar o región. La emigración implica una estimación negativa del nivel de vida de una persona y de su entorno familiar y una percepción de que al establecerse en otra parte aumentarán sus perspectivas económicas, sociales o de otro tipo o, por lo menos, de que sus esperanzas de una vida mejor se harán efectivas en el futuro. **-Inmigración** es la llegada a un país de personas procedentes de otro país o lugar.

La forma de migración más importante desde el siglo XIX hasta la época actual es la que se conoce como éxodo rural, que es el desplazamiento masivo de habitantes desde el medio rural al urbano: millones de personas se trasladan anualmente del campo a la ciudad en todos los países del mundo (sobre todo, en los países subdesarrollados) en busca de mejores condiciones de vida y, sobre todo, de mayores oportunidades de empleo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

La migración de los seres humanos es un fenómeno mundial y está presente en todas las épocas de la historia y en todas partes de nuestro planeta. Muchas culturas y grupos religiosos tienen mitos y referencias a las migraciones, que se remontan a tiempos muy antiguos:

-El éxodo del pueblo judío desde Egipto.

-Los viajes de San Pedro, San Pablo y Santiago el Mayor en los primeros tiempos del cristianismo.

-La Hégira de Mahoma¹⁴⁶.

¹⁴⁶ Hégira (en árabe hiyra هجرة), indica el traslado de Mahoma. Es la emigración de los musulmanes de La Meca a Medina, ocurrida en el año 622 de la era cristiana. Dicho evento marca en el mundo islámico el año primero. Los musulmanes toman desde el año 632 d. C. el primer día del año lunar en el que se produjo (16 de julio de 622) como referencia para su calendario. El término, por extensión, se aplica a cualquier fuga o emigración semejante. En el año 639 d. C., el califa Umar señaló el año de la Hégira como el primero de la era musulmana. En consecuencia, el 622 d. C. se convirtió en el 1 AH (anno hegirae, 'año de la Hégira') en el calendario musulmán. La palabra hiyra significa literalmente «migración», y no «huida», como por error se traduce a veces. Dado que el calendario musulmán cuenta por años lunares de 354 días, 8h, 48m y 38 s, 33 años suyos equivalen a 32 años solares y 4 días, 18h y 48m. Sin embargo, intercala también 11 años de 355 días en cada ciclo de 30 años. La conversión de los años musulmanes a la era cristiana se realiza sumando 621, si el año de la hégira no pasa de 32. Si pasa de 32, se lo divide por 33, se resta el cociente al año dado y se le suma 622 al resultado. Para la conversión inversa, cuando el año sea menor de 641, se restará 621; si está entre el 641 y 653 se restará 620, y si pasa de 653, se restará 621, dividiendo el resultado por 33 y añadiendo al cociente el dividendo obtendremos el año de la Hégira (o alguna vez el siguiente).

-Las migraciones de los sefarditas¹⁴⁷ a través de cuatro continentes.

-La migración desde el lago Titicaca al Cusco en la leyenda de Manco Cápac y Mama Ocllo en el origen del Imperio inca, etc.

Y estos movimientos de la población se han venido incrementando, sobre todo por el enorme desarrollo de los medios de comunicación a partir de la revolución industrial. La historia de la humanidad hace referencia a los grandes movimientos culturales, económicos, geográficos y políticos que dieron origen a desplazamientos en masa de la población, tanto espontáneos como forzados.

La revolución neolítica de hace unos 9.000 años, y que consistió básicamente en el desarrollo de la agricultura intensiva bajo riego, trajo consigo un desplazamiento enorme de la población en los continentes africano y asiático primero y europeo y americano después, en el que millones de personas abandonaron su modo de vida nómada para hacerse sedentarios. El proceso de esta primera revolución ocurrida en la historia de la humanidad está bien explicado en varias obras de V. Gordon Childe (especialmente en *Los orígenes de la civilización* ¹)

-La formación de los primeros imperios en el Oriente Medio y en el Mediterráneo oriental (Mesopotamia, Egipto, Persia, Media, Grecia, Macedonia, Fenicia) y en el Mediterráneo occidental (Cartago y Roma) trajo consigo grandes desplazamientos de pobladores y soldados, que se encargaron de ocupar, tanto libremente como por la fuerza, nuevas tierras. El caso de los colonos romanos que se establecieron en la antigua Dacia (actual Rumanía) puede servir de ejemplo de estos desplazamientos.

-El periodo de las grandes migraciones sirvió para que muchos pueblos indoeuropeos se establecieran a ambos lados de los antiguos *limes* (límites) del Imperio romano.

-El feudalismo tuvo un efecto dual en cuanto se refiere a las migraciones de población: por una parte fijó a los campesinos al suelo, es decir, a la tierra y aldeas de los distintos feudos. Por la otra, aunque redujo el comercio, aumentó enormemente las guerras de conquista entre los feudos existentes, lo cual dio origen a verdaderas invasiones y desplazamientos masivos de la población, que fueron creciendo con el aumento y transformación de algunos feudos en los Estados Nacionales a fines de la Edad Media lo que, a su vez, determinó la decadencia definitiva del sistema feudal.

-En la Baja Edad Media se desarrollaron las redes de las ciudades estado, como la Liga Hanseática en el noroeste europeo y las ciudades surgidas a ambos lados de los pasos a través de los Alpes y en las ciudades del Norte de Italia, con el predominio de Venecia, que llegó a ser la mayor ciudad del mundo gracias al desarrollo del comercio. Estas ciudades crecieron enormemente por el desarrollo del comercio y dieron lugar a grandes desplazamientos o migraciones entre el mundo rural y dichas ciudades, así como el surgimiento de otras aldeas transformadas en burgos dedicados a la manufactura artesanal que alimentaba ese comercio.

-Los comienzos de la Edad Moderna marcan el inicio de los viajes de descubrimiento, la formación de Imperios de ultramar, la colonización de otros continentes y países por parte, principalmente, de los países europeos. El desarrollo de la navegación dio lugar a unos desplazamientos masivos de millones de personas que, al mismo

tiempo que dieron origen a una verdadera despoblación en muchos países europeos, sirvieron para fundar y poblar muchos países nuevos, sobre todo en América, a través de un proceso que puede considerarse, al mismo tiempo, como una invasión y hasta genocidio (especialmente en los primeros tiempos) pero también como la fundación y desarrollo de un nuevo mundo con una mayor calidad de vida. La ocupación progresiva de la América del Norte por parte de los españoles, franceses e ingleses (en este orden) se hizo más intensa con el descubrimiento de oro y plata en el Oeste del territorio en 1848, pero esta ocupación, sobre todo en el siglo XIX, tuvo caracteres muy distintos a la expansión colonial en Hispanoamérica durante la época colonial.

-El desarrollo de la Revolución Industrial dio origen al mayor proceso migratorio de toda la historia que no ha terminado aún, sino que está tomando nuevas formas: el llamado éxodo rural, que involucró a miles de millones de campesinos en todo el mundo que fueron dando origen, a su vez, al crecimiento descontrolado y excesivo de ciudades enormes.

-La Gran Emigración europea (1800-1950). Relacionado con el éxodo rural desde comienzos del siglo XIX y durante casi un siglo y medio, millones de europeos pobres emigraron principalmente hacia los países de América y Australia.

-A partir de 1950 en adelante se ha venido desarrollando un proceso emigratorio de dimensiones incalculables en los países del Tercer Mundo, especialmente en los más poblados. También relacionado con el éxodo rural, que en el Tercer Mundo comenzó después que en Europa, millones de personas de los países no desarrollados iniciaron un proceso de migraciones hacia Estados Unidos, Europa, Canadá, Japón y Australia, principalmente. Y la dimensión interna de esta gran emigración siempre ha sido mucho mayor que la internacional, lo que está avalado por el hecho notorio de que las grandes ciudades más pobladas del mundo actual han surgido, precisamente, en países del Tercer Mundo (Shanghái, Bombai, México).

CLASES DE MIGRACIONES

Las migraciones se pueden considerar según el lugar de procedencia y según la duración del proceso migratorio. Si hay cruce de fronteras entre dos países, la migración se denomina *externa* o *internacional* e *interna* o *nacional* en caso contrario. Las migraciones pueden considerarse como emigración desde el punto de vista del lugar de salida y como inmigración en el lugar de llegada. Se denomina balanza migratoria o saldo migratorio a la diferencia entre emigración e inmigración. Así, el saldo migratorio podrá ser positivo cuando la inmigración es mayor que la emigración y negativo en caso contrario. En algunos textos se denomina emigración neta al saldo migratorio negativo e inmigración neta al saldo migratorio positivo. El empleo de estas últimas denominaciones se hace para evitar la confusión entre el significado cuantitativo del término positivo (más habitantes) y el significado cualitativo de dicha palabra (mejor). Podemos decir, en sentido inverso, la misma idea con respecto al saldo migratorio negativo.

En el transcurso del tiempo ubieron ciudades planificadas pensando en los migrantes, por ejemplo la ciudad de New Harmony fue planificada por el socialista utópico de origen galés Robert Owen que se iba a construir en un terreno deshabitado de Indiana, en Estados Unidos, con el fin de proporcionar una residencia y distintos tipos de trabajo para inmigrantes procedentes de otros lugares. Aunque este proyecto no llegó a realizarse, la historia está llena de proyectos más o menos similares y mucho más afortunados que han venido a ser, al mismo tiempo, una especie de señuelo para nuevos inmigrantes, y una solución económica para el desarrollo económico de las nuevas tierras. Entre estos proyectos pueden citarse: -La planificación de las ciudades iberoamericanas (principalmente, hispanoamericanas) de acuerdo a las Ordenanzas de Felipe II, que establecían en el siglo XVI las características que debían tener todas las ciudades españolas de América; -El diseño del Ensanche en Barcelona según las ideas de Ildefonso Cerdá, que recogía algunas de las propuestas de Owen con respecto a la construcción de viviendas alrededor con una zona central común para pequeñas industrias, institutos educativos y comercios.-La idea de las ciudades-satélite (soviéticas y de muchos otros países), etc.

147 Los sefardíes (del hebreo ספרדים: españoles) son los descendientes de los judíos que vivieron en la Península Ibérica (España y Portugal) hasta 1492, y que están ligados a la cultura hispánica mediante la lengua y la tradición. Se calcula que en la actualidad, la comunidad sefardí alcanza los dos millones de integrantes, la mayor parte de ellos residentes en Israel, Francia, Estados Unidos y Turquía. También a México y Sudamérica, principalmente a Argentina y Chile, llegaron judíos sefardíes que acompañaron a los conquistadores españoles y portugueses y así escaparon de las persecuciones en España. Desde la fundación del Estado de Israel, el término sefardí se ha usado frecuentemente para designar a todos aquellos judíos de origen distinto al askenazí (judíos de origen alemán, ruso o centroeuropeo). En esta clasificación se incluye a los judíos de origen árabe, de Persia, Armenia, Georgia, Yemen e incluso India, que no guardan ningún vínculo con la cultura hispánica que distingue a los sefardíes. La razón por la cual se utiliza el término indistintamente es por las grandes similitudes en el rito religioso y la pronunciación del hebreo que los sefardíes guardan con las poblaciones judías de los países antes mencionados, características que no se comparten con los judíos askenazíes. Por eso hoy en día se hace una tercera clasificación de la población judía, la de los mizrahim, para garantizar que el término «sefardí» haga alusión exclusivamente a ese vínculo antiguo con la Península Ibérica.

Y todas estas ideas tenían en común que se han venido desarrollando con el aporte mayoritario de inmigrantes. En cuanto a la duración de las migraciones se pueden considerar las migraciones temporales, que a veces son migraciones estacionales para trabajar en las cosechas, regresando después a sus lugares de origen; y las migraciones definitivas, cuando los emigrantes se establecen en el país o lugar de llegada por tiempo indefinido. Una situación aún más dura es la que tenían que soportar los trabajadores de las tareas agrícolas durante la época de la Gran Depresión.

Los agricultores desposeídos durante esta época, que coincidió con los años 30 del siglo XX, se veían obligados a desplazarse continuamente en busca de trabajo por lo que su existencia era muy precaria. En esos tiempos los trabajadores no era ni emigrante ni inmigrante ya que tenía que desplazarse como nómada en busca de trabajo por distintos estados norteamericanos.

Los habitantes de algunas comunidades latinoamericanas (especialmente de México) trabajan en los Estados Unidos y regresan anualmente a sus poblaciones de origen al vencerse su contrato, en el caso Boliviano, ocurría lo mismo cuando concluía la cosecha en la república de la Argentina, fundamentalmente en la década de los 90. A esto se le llama *migración cíclica*, porque realizan el mismo desplazamiento de manera regular y constante. Muchos de ellos migran a los Estados Unidos por la vía ilegal, pagando los servicios de *polleros* o *coyotes* (traficantes de personas) y viajando en condiciones en las que ponen en alto riesgo su vida. Lo mismo sucede en otros continentes y países aunque los traficantes de personas, así como los medios de emigración y el tratamiento de la inmigración ilegal en los distintos países reciben otros nombres y los problemas varían a lo largo del tiempo (las políticas migratorias pueden variar) y del espacio: las políticas migratorias pueden variar, y de hecho varían, de país en país. La ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), una oficina de las Naciones Unidas ubicada en Ginebra que se encarga de la situación mundial de los refugiados y de sus problemas humanitarios cada vez más graves, ha editado numerosos trabajos sobre este tema ¹¹

CAUSAS DE LAS MIGRACIONES

Las migraciones constituyen un fenómeno demográfico sumamente complejo que responde a causas diversas y muy difíciles de determinar, en especial porque debido a las migraciones irregulares o disfrazadas de actividades turísticas o de otra índole, los datos cuantitativos son difíciles de obtener, especialmente en el caso de los países subdesarrollados. Responden a la inquietud generalizada de los seres humanos de buscar siempre un mejor lugar para vivir ya que, como señala Pierre George: *La fuente de desigualdad más inevitable (ineluctable en el original) entre los hombres es su lugar de nacimiento* ¹² y con las migraciones se intenta superar esa desigualdad. Las principales causas de las migraciones son:

CAUSAS POLÍTICAS

Se refieren a las causas derivadas de las crisis políticas que suelen presentarse en ciertos países. Muchas personas que temen a la persecución y venganza políticas abandonan un país para residenciarse en otro o, al menos, intentan abandonarlo, aunque a menudo pueden llegar inclusive a perder la vida cuando se trata de regímenes totalitarios. Cuando las personas emigran por persecuciones políticas en su propio país se habla de exiliados políticos, como sucedió en el caso de los españoles que huían de la persecución del gobierno franquista después de la Guerra Civil española. Durante los años de dictadura (1964-1982), en Bolivia se presentaron cientos de estos casos.

CAUSAS CULTURALES

La base cultural de una población determinada es un factor muy importante a la hora de decidir a qué país o lugar se va a emigrar. La cultura (religión, idioma, tradiciones, costumbres, etc.) tiene mucho peso en la decisión. Las posibilidades educativas son muy importantes a la hora de decidir las migraciones de un lugar a otro, hasta el

punto de que, en el éxodo rural, este factor es a menudo determinante, ya que los que emigran del medio rural al urbano suelen ser adultos jóvenes, los cuales tienen mayores probabilidades de tener hijos pequeños.

CAUSAS SOCIOECONÓMICAS

Son las causas fundamentales en cualquier proceso migratorio. De hecho, existe una relación directa entre desarrollo socioeconómico e inmigración y, por ende, entre subdesarrollo y emigración. La mayor parte de los que emigran lo hacen por motivos económicos, buscando un mejor nivel de vida. La situación de hambre y miseria en muchos países subdesarrollados obliga a muchos emigrantes a arriesgar su vida (y hasta perderla en multitud de ocasiones), con tal de salir de su situación.

CAUSAS FAMILIARES

Los vínculos familiares también resultan un factor importante en la decisión de emigrar, sobre todo, en los tiempos más recientes, en los que cualquier emigrante de algún país subdesarrollado, necesita de mucha ayuda para establecerse en otro país de mayor desarrollo económico.

CAUSAS BÉLICAS Y OTROS CONFLICTOS INTERNACIONALES

Constituyen una verdadera fuente de migraciones forzadas, que han dado origen a desplazamientos masivos de la población, huyendo del exterminio o de la persecución del país o ejército vencedor. La Segunda Guerra Mundial en Europa (y también en Asia), así como guerras posteriores en África (Biafra, Uganda, Somalia, Sudán, etc.) y en otras partes del mundo, han dado origen a enormes desplazamientos de la población o, como podemos decir también, migraciones forzadas.

CATÁSTROFES GENERALIZADAS

Los efectos de grandes terremotos, inundaciones, sequías prolongadas, ciclones, tsunamis, epidemias y otras catástrofes tanto naturales como sociales (o una combinación de ambas, que es mucho más frecuente) han ocasionado grandes desplazamientos de seres humanos (también podríamos considerarlos como migraciones forzadas) durante todas las épocas, pero que se han venido agravando en los últimos tiempos por el crecimiento de la población y la ocupación de áreas de mayor riesgo de ocurrencia de esas catástrofes. Este panorama hace que sea muy difícil, si no imposible, discriminar entre las causas de las migraciones debidas a catástrofes naturales de las de otro tipo. Un terremoto de escasa intensidad, por ejemplo, puede ser muy destructivo en áreas subdesarrolladas con viviendas precarias y sin una organización social y económica importante, ejemplo Aiquile y Totorá, en Cochabamba; mientras que en otros países más desarrollados y culturalmente más avanzados, otro terremoto de la misma intensidad puede tener casi ninguna consecuencia negativa en materia de la infraestructura del país y de la pérdida de vidas, los ocurridos en países de Asia..

CONSECUENCIAS DE LAS MIGRACIONES

Las migraciones tienen consecuencias directas e indirectas tanto en los países o áreas de emigración como en los de inmigración y en ambos casos, pueden tener efectos tanto positivos como negativos:

PARA EL LUGAR DE EMIGRACIÓN:

Constituyen consecuencias **positivas**:

-El alivio de algunos problemas de sobrepoblación

- El logro de una mayor homogeneidad cultural o política (los más descontentos son los que primero emigran, quedando sólo los conformistas, los que suelen estar de acuerdo con su situación socioeconómica o política)
- La disminución de la presión demográfica sobre los recursos
- La inversión de las remesas de dinero que envían los emigrantes
- La disminución del desempleo
- El aumento de la productividad al disminuir la población activa en el país de emigración
- El aumento de la venta de productos en otros países, en especial, de los países receptores de los emigrantes.

Estas situaciones provocan múltiples problemas en las familias (consecuencias **negativas**), que van desde el envejecimiento de la población (por la salida de población joven en edad de tener hijos), un decaimiento del rendimiento escolar y de la escolaridad en general (por la disminución general de la matrícula), una disminución de los ingresos públicos (por la emigración de gente trabajadora), etc. Con relación a la salida de gente joven, ha sido tradicionalmente un problema muy serio, sobre todo, en los países de régimen dictatorial: en los años anteriores a la segunda guerra mundial, el gobierno de Mussolini en Italia prohibió la salida de gente joven con el fin de limitar el éxodo de personas (sobre todo, de varones) en edad de ser movilizados en el ejército. En otros países se ha tratado de absorber o compartir con los padres la tutela por parte del gobierno, con el fin de conseguir tener una mayor influencia en la gente joven para formarla al servicio del Estado.

PARA EL LUGAR DE INMIGRACIÓN:

Constituyen consecuencias **positivas**: el rejuvenecimiento de la población; la población se hace más dispuesta a los cambios (sociales, culturales, técnicos); aportes de capital y de mano de obra; aportes de nuevas técnicas (innovación tecnológica): llegan personas ya preparadas sin que haya tenido que invertirse en su preparación; aumenta la diversidad cultural, por lo que el país comienza a tener acceso a manifestaciones culturales nuevas (arquitectura, arte, nuevas tecnologías, etc.); aumenta el consumo.

Y constituyen consecuencias **negativas**: pueden aparecer desequilibrios en cuanto a la estructura por edad y sexo; introducen una mayor diversidad política, lingüística, religiosa, llegando a formarse grupos completamente segregados y marginales; perjudica a la conciencia gremial de la clase trabajadora, ya que los inmigrantes suelen aceptar salarios inferiores a los de la población local; aumentan las necesidades de servicios, sobre todo, asistenciales y educativos; aumentan las importaciones de productos de los lugares de procedencia de los inmigrantes; remesas de dinero hacia los lugares de procedencia de los inmigrantes; disminución de los salarios en algunas ramas o sectores por la explotación laboral de los inmigrantes, al no llevar documentos de autorización de tal migración, este país puede decidir si echar al emigrante o no, etc.

LA GLOBALIZACIÓN Y LAS MIGRACIONES ACTUALES

La globalización de la economía está íntimamente relacionada con las migraciones modernas. El establecimiento de colonias europeas en todas partes del mundo a partir del siglo XVI llevó a una primera gran ola de emigración de europeos hacia todas partes del mundo, que entre otras cosas generalizó los idiomas europeos en América, África, Oceanía y partes de Asia.

Durante la industrialización europea (1800-1930) el excedente de población fue resuelto mediante la segunda gran ola de emigración de europeos, esta vez hacia América y Australia.

El proceso de globalización contemporánea, iniciado luego de la Segunda Guerra Mundial y consolidado tras el colapso de la Unión Soviética, estableció un sistema mundial de libre circulación de capitales, bienes y personas.

Naturalmente, la globalización impulsó tres grandes procesos migratorios: a) de ejecutivos y empresarios desde y hacia todas partes del mundo, b) "fuga de cerebros", artistas y deportistas de los países más pobres hacia los más desarrollados y c) de trabajadores no calificados de los países pobres para emplearse en los puestos de trabajo considerados indeseables por las poblaciones nativas de los países ricos (empleo doméstico, recolección de basura, construcción, servicios de gastronomía, etc.

Simultáneamente, los flujos globales del capital y su efecto inmediato de creación-destrucción de empleo, según sea que entre o salga de ciertos países, promueve también naturalmente un flujo del trabajo siguiendo al capital. Este flujo del trabajo, expresado en forma de migraciones internacionales, se ve incrementado por las desigualdades sociales extremas generadas durante el proceso de globalización.

Ello ha llevado a todos los países ricos a imponer crecientes restricciones a la inmigración de trabajadores no calificados (aunque continúan promoviendo la libre circulación de empresarios y científicos, así como la de capitales).

De todos modos ninguna de las sociedades ricas puede prescindir de los inmigrantes porque amplios segmentos de los mercados de trabajo solo pueden emplear inmigrantes, ya que ni aún los más descalificados trabajadores nativos están dispuestos a desempeñar ciertos empleos.

En las condiciones de la globalización, estas restricciones presionan aún más sobre la pobreza de las sociedades pobres, aumentando aún más la desigualdad en los países de origen, y además promueven, por un lado la trata de personas y por el otro la explotación de los trabajadores inmigrantes, reduciendo aún más los salarios de los empleos rechazados por los trabajadores nativos.

De este modo, la globalización ha creado un círculo vicioso de circulación del capital, pobreza y emigración forzada, que las restricciones inmigratorias de los países ricos parecen incentivar aún más.

PERSPECTIVAS

Las situaciones sociales generadas por las migraciones son difíciles y muy complejas, especialmente en los momentos actuales. Sin embargo, una idea fundamental debe resaltarse: el fenómeno de la migración debe atenderse tanto en el lugar o país de emigración (origen) como en el de inmigración (destino). Los países desarrollados resultan favorecidos con la situación de atraso del mundo subdesarrollado: tienen mercado para su producción, consiguen precios muy bajos para sus importaciones de los países pobres, su moneda es más estable porque se aprovechan de la mayor inestabilidad en los otros países, etc. Y así sucesivamente.

Por otra parte, la desigualdad social y económica ha venido creciendo de una manera exagerada en el último medio siglo, tanto si nos referimos a la que existe entre los países como la que existe entre las personas y grupos sociales. El aumento del bienestar socioeconómico (es decir, del nivel de vida de la población) en los países ricos implica una enorme carga económica en los países más pobres porque son aquellos los que se benefician más del crecimiento del comercio mundial y del abaratamiento relativo de los productos agrícolas, y ahora industriales, de los países más pobres. El aumento de los precios del petróleo es una manifestación de esta situación: los países desérticos del Medio Oriente y de África tienen miles de km. de oleoductos y gasoductos (inclusive entre países enfrentados entre sí) y, en cambio, no tienen ni siquiera una cantidad mucho menor de acueductos, a pesar de que el agua es mucho más cara y necesaria que los hidrocarburos. Por otra parte, en los países del Sahel se podría impulsar el desarrollo agrícola de muchas zonas desérticas con acueductos por tubería procedentes de las regiones ecuatoriales, donde se encuentra el río Congo, que es el segundo en el mundo por su caudal. Pero ello parece una utopía, no por razones técnicas, sino por motivos políticos, culturales y comerciales.

Además, hemos de tener en cuenta que hoy en día se puede llegar en muy poco tiempo, a la superproducción en casi cualquier ramo de la economía, tanto agrícola (café, azúcar, bananas y otras frutas, etc.) como industrial (máquinas, automóviles, camiones, autobuses, textiles, productos electrónicos, etc.) y, aunque

esa superproducción tiene lugar en muchos países pobres, los precios bajos de dichos productos (por dicha superproducción) favorecen, evidentemente, a los más ricos.

Debe enfatizarse la idea de que el desarrollo agropecuario de muchos países subsaharianos (los que hemos usado como ejemplo, y que sufren unos masivos procesos de éxodo hacia los países europeos) ejercería rápidamente una acción estabilizadora y positiva que se traduciría en un mayor crecimiento económico del área y una menor necesidad de emigración. Y ello podría hacerse con las técnicas que existen actualmente e incluso con una especie de “importación” del suministro de agua de los países con superávit a los que tienen un déficit perenne de este recurso que, a fin de cuentas, es mucho más necesario y valioso que el petróleo.

Por otra parte los países desarrollados siguen una política dual frente a las migraciones provenientes de los países no desarrollados, promoviendo y fomentando la inmigración de científicos, técnicos, personal capacitado, empresarios, artistas y deportistas (fuga de cerebros), agravando así aún más el subdesarrollo, y extremando las restricciones para la inmigración de trabajadores no calificados.

Sintetizando, en la era de la globalización, de la economía mundial y de la libre circulación global de bienes y capitales, las migraciones globales son una consecuencia natural. La gestión de las migraciones actuales (siglo XXI) pasa por garantizar plenamente el derecho a la libre circulación comenzando por garantizar el derecho a no emigrar, detener la promoción de la fuga de cerebros por parte de los países desarrollados, reducir la desigualdad entre “países ricos” y “países pobres” e impulsar amplias campañas antidiscriminatorias orientadas a la construcción de sociedades culturalmente plurales.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA MIGRACIÓN.

Si el siglo XX se caracterizó por el desarrollo científico, el siglo XXI aparentemente se caracterizará por la explosión urbana. Así por ejemplo para el año 2001, la gente que vivía en las urbes a nivel mundial alcanzaba los 3 mil millones de habitantes. En el futuro, se estima que en intervalos menores se aumentarán los próximos billones.

No podemos negar que el futuro social del Planeta Tierra, es predominantemente urbano, emergiendo por lo tanto tres características que deben ser muy bien consideradas, las cuales procedemos a describir.

1. El año 2008 fue un hito, porque por primera vez encontramos que el mundo dejó de ser predominantemente rural. En ese momento el 50% de la población residió en contextos urbanos y el otro 50% en contextos rurales. Pero desde ese año, el planeta tierra se urbanizó, penetrando las totalidades territoriales. “Ecúmenopolis”¹⁴⁸ quizá sea el mejor concepto que refleje esta transición, que se inicia desde ahora.

2. De la experiencia pasada, al menos se pueden distinguir dos olas urbanas: La primera, que ha demorado como dos siglos de transcurso, iniciada en 1750 hasta aproximadamente 1950, cuyo eje central fue la industrialización. Geográficamente ésta se situó en Norteamérica y Europa. La segunda ola, con un transcurso aproximadamente de 80 años (desde 1950 al 2030), caracterizada por la pobreza. Se podría afirmar que una mayor urbanización está asociada a una mayor pobreza. No es casual que América Latina, Asia y África serán las regiones más urbanizadas del mundo. Por tanto, el actual proceso consiste en urbanización de la pobreza

148 Ecumenópolis es un término inventado por el arquitecto y planificador urbano griego Constantinos Doxiadis en 1967. El término alude a la idea de que, en un futuro, las áreas urbanas y megalópolis se fusionarán en una única ciudad mundial, dados la creciente urbanización y crecimientos de la población.

Un mundo llevado a este nivel de desarrollo podría presumiblemente tener que importar su comida de otros planetas, o poseer enormes instalaciones hidropónicas orbitales o subterráneas. Una civilización capaz de construir una ecumenópolis está casi, por definición, en el Tipo I de la Escala de Kardashev.

Doxiadis creó un escenario basado en la tradición y en las tendencias de desarrollo urbanístico de su tiempo, prediciendo el surgimiento inicial de una eperópolis europea (una ciudad continente), que se basaría en el área comprendida entre Londres, París y Amsterdam (o la Banana Azul). otro ejemplo notable en nuestros días lo presenta la llanura Indo-Gangética, una zona de 700.000 kilómetros cuadrados poblada por mil millones de personas, con una densidad cercana a los 1.500 habitantes por kilómetro cuadrado se convierte en una especie de super megápolis.

3. Pero particularmente, nuestra región, América Latina, ya el año 2003 presentaba un nivel de urbanización más elevado que el de Europa. Para el año 2030 se proyecta que será la segunda región más urbanizada del mundo, después de Norte América con un nivel de 84.6%

¿QUÉ ES LA CIUDAD? ¿QUÉ ES LO URBANO?

No es adecuado concebirlas y manejarlas indistintamente. Generalmente la ciudad se la comprende como un sistema complejo cuyo asentamiento está jerarquizado según sea la magnitud demográfica concentrada o según la importancia funcional que desempeñe, de acuerdo a criterios político-administrativos, económico-productivos y de comercialización, urbanísticos, culturales, en fin. Pero cabe preguntarnos si estas coordenadas ¿definen realmente lo que es la ciudad?

Ciertamente es mucho más que un proceso simplemente físico y cuantitativo. En Bolivia seguimos definiendo a las ciudades como aquellos asentamientos iguales y/o mayores a 2 mil habitantes y obviamente este umbral (de estimación jurídica, no aplicable a la asignatura), absolutamente discrecional, no explica ni la dinámica ni la trama urbana, ni la forma cómo se va construyendo cotidianamente el urbanismo. En este concepto subyace la asociación de concentración demográfica con ciudad.

No obstante, la globalización y sus operadores, están cuestionando migración y este concepto en favor de la dispersión, gracias a la difusión de redes de información, cultura y poder de decisión. Incluso, interpela a la misma ciudad, en cuanto espacio físico. Para qué seguir preservando límites urbanos, cuando hoy día se están fracturando las fronteras político-administrativas a favor de una densidad de interacción e intercambios entre personas en el marco de la llamada aldea global?

Un criterio mucho más importante que el demográfico es el de la división social del trabajo. En efecto, todo asentamiento que se halle principalmente centrado en actividades secundarias y terciarias, merecería con mayor fundamento tipificarse como ciudadano.

Otro acercamiento sería de carácter más cualitativo centrado en una red que penetra la totalidad del territorio y por lo tanto de la extensión de un modo de vida, un estilo cultural en una incesante interacción social. Posiblemente el difícil mensuramiento de estos rasgos que hacen a la cultura urbana global, haya ahuyentado el posicionamiento de este enfoque en favor de los más cuantitativos.

FACTORES DEL CRECIMIENTO URBANO

Existen algunos estereotipos relacionados a este aspecto. El primero es no reconocer los tres factores del crecimiento urbano. La literatura dominante sólo enfatiza la migración, esto es los desplazamientos de las personas. El segundo estereotipo se refiere a la creencia de que la migración rural urbana es el principal factor de crecimiento urbano. La información empírica proveniente de los últimos censos bolivianos, muestra que es más recurrente la migración de origen urbano con destino urbano. El otro factor, no siempre tomado en cuenta es el crecimiento vegetativo debido a que no es inmediatamente aparente. En América Latina, alrededor del 65% del actual crecimiento urbano dimana del crecimiento vegetativo de la ciudad de El Alto es un claro ejemplo.

En nuestro país, sin temor a equivocarnos, debemos manifestar que el principal factor de crecimiento de las urbes, fundamentalmente de capital, es a consecuencia de la migración campo-ciudad. Aceptando esta realidad y según datos recientes¹⁴⁹ en el Departamento de La Paz, dicha migración es más significativa dentro del mismo departamento, ya que: 17 de las 20 provincias muestran un comportamiento de migración hacia la metrópoli, solamente las provincias Murillo, Inquisivi e Iturralde, ejercen un comportamiento migratorio fuera del departamento.

149 Banderley, Ob. Cit.

En Oruro: de las 16 provincias, 10 de ellas son expulsoras a provincias de otros departamentos. Por tanto este departamento pierde población a favor de provincias de otros departamentos del país. En Potosí: de las 16 provincias, 12 de ellas expulsa hacia provincias de otros departamentos. Tan sólo N y S. Lipez, D. Campos y Modesto Omiste reviste más significación la emigración dentro del mismo departamento de Potosí.

Con relación a Sucre de las diez provincias, la mayoría ejerce un comportamiento migratorio interno, vale decir que migran preferentemente a Sucre, pero existen determinadas provincias que por su cercanía previenen expulsar a Santa Cruz.

En consecuencia, es imperativo que las ciudades planifiquen estrategias mediante las cuales eviten en la medida de lo posible que su capital humano emigre a otros departamento y para ello es imperativo revisar las estructuras, funciones y proyecciones tanto de infraestructura, servicios, económicos, políticos, etc.

Según CODEPO, IRD, las migraciones internas en nuestro país se caracterizan por que están no se dirigen al oriente del país o tierras bajas, sino principalmente a las ciudades del eje central y la ciudad de El Alto, concluyendo que la migración es predominantemente de contextos tanto rurales, como urbanos, menores hacia grandes ciudades, no existiendo una migración de región a región necesariamente.

Se ha estimado que más del 71% de la población urbana de Bolivia reside en siete ciudades principales de más de cien mil habitantes. Eso apunta al patrón concentrado de urbanización, en desmedro de las ciudades secundarias e intermedias y pequeñas.

Lo cierto es que las ciudades estuvieron sometidas a una intensidad promedio de crecimiento de 3.62 % anual y de no variar esta tasa, la población urbana boliviana de los 5.1 millones que contabilizó el censo del año 2001, se duplicaría en apenas 19 años.

Otra característica de la migración campo-ciudad se refiere a que una vez llegados a su destino, se asientan en las áreas periféricas lo cual implica un motor de desarrollo a nivel de la urbanización y población de barrios.

¿QUÉ CARACTERÍSTICA PRESENTA EL PATRÓN URBANO BOLIVIANO?

Además de la rapidez del proceso y de la heterogeneidad urbana social y territorial, la urbanización boliviana presenta las siguientes características:

- Es exógena: a diferencia de los países desarrollados cuya expansión industrial reclamaba fuerza de trabajo concentrada, la urbanización en Bolivia, como en la región, expresa la presencia del mercado de consumo antes que un sistema productivo e industrial. Las ciudades son hijas del mercado.
- Es centrífuga: por un urbanismo del centro hacia la periferia. No obstante los esfuerzos de una vuelta a los centros urbanos históricos que promueven las alcaldías municipales, el proceso urbano expansivo pasa por la tugurización. En el caso de la ciudad de La Paz, por el crecimiento de las "laderas".
- Es policéntrica: en el pasado, la ciudad de La Paz gravitaba sobre un solo centro urbano. Hoy día, según un modelo centro-periferia, se pueden observar, al menos tres núcleos: Caso Viejo, Miraflores, Obrajes y barrios de alto nivel en la zona sur. En el caso de Sucre ocurre lo mismo por cuanto, al margen del centro administrativo y político, que existe alrededor de la Plaza 25 de Mayo, en esta última década a desarrollada con gran fuerza sobre todo económica la zona del Mercado Campesino. Podríamos incluso afirmar que Sucre tiene dos centros, el uno político administrativo y el otro económico.
- Es metropolitana: en la medida que las tres ciudades principales del eje central, conurban ciudades aledañas. Tal es el caso de La Paz con El Alto, Viacha y Achocalla. Cochabamba con Quillacollo, Sacaba, Colcapirhua, Tiquipaya y finalmente Santa Cruz con Montero, Warnes, La Guardia, El Torno y Cotoca.
- Es no macrocefálica, a diferencia de la gran Lima Metropolitana en Perú, el gran Santiago en Chile, el gran Buenos Aires en Argentina, etc.

Como se ha visto, la reestructuración demográfica entre las unidades territoriales es el resultado de los cambios en la movilidad espacial. Se trata de flujos poblacionales al interior de áreas que pasan límites formales, vaciamientos de población rural con destino urbano, crecimientos vegetativos que van cobrando fuerza, todo ello construye macro regiones y articula espacios subnacionales, que van más allá de sus propios límites administrativos. Emergen, desde esa lógica, las unidades metropolitanas que exigen respuestas políticas y administrativas para la maximización de los beneficios a favor de las poblaciones implicadas.

CULTURA URBANA Y CULTURA URBANÍSTICA. DIALÉCTICA ENTRE EL SER Y DEBER SER URBANO.

Este conjunto de rasgos descriptivos de las ciudades bolivianas no hace justicia a las dinámicas cotidianas de construir ciudad, porque hay una tensión no siempre armónica entre la *cultura urbanística* y las prácticas de hacer ciudad expresadas en la *cultura urbana*. En efecto, mientras la primera estructura las territorialidades urbanas "en el papel", la segunda, consiste en las maneras, modos de vivir los espacios urbanizados. La primera tiene un acercamiento al espacio con una particular concepción, una representación; la segunda hace del espacio una forma de vida que entraña posibilidades concretas de ser vivido, soñado, usado, apropiado.

Mientras que la cultura urbanística se plantea el ideal de una ciudad orgánica, estabilizada, tranquila, protagónica; la cultura urbana hace del territorio un escenario permanente de conflicto entre grupos, clases con intereses, imaginarios y percepciones desiguales. Los actores de la cultura urbanística taxonomizan el territorio mediante conceptos y técnicas del ordenamiento territorial; los actores de la cultura urbana quiebran modelos y lo ocupan y se apropian de modos múltiples, diferentes e imprevisibles. En fin, los primeros buscan espacios urbanos arquitecturizados y los segundos plasman una heterogeneidad de acciones con la presencia de múltiples actores. Los primeros sirven a la *polis*, mientras que los actores de la cultura urbana construyen la *urbs*.

El geógrafo francés Henri Lefebvre (1991) afirma que la ciudad es un sitio y lo urbano es una obra perpetua de los habitantes, a su vez móviles y movilizados, por y para esta obra. Hacer esta distinción entre ciudad, (como entidad física, con sus límites, sus artefactos), de lo urbano como construcción de territorios urbanos con actores diferentes y desiguales, quizá ayude a precisar mucho más la comprensión de lo que son éstas y sus dinámicas.

Vainer (2005) de manera más plástica, plantea la tensión entre las ciudades representadas y las ciudades reales, existentes: "En lugar de la ciudad competitiva de los consultores y urbanistas postmodernos, ciudad artificialmente glamourizada y maquillada [...] emerge el territorio como objeto y arena de disputas, en que el control y uso del suelo, en particular el control y uso del espacio público, constituye el elemento determinante de la dinámica espacial, económica, social, cultural, política e institucional".

Lo urbano y lo rural son apenas conceptos que nos aproximan a la heterogeneidad del país. A la clásica configuración bipolar, hay que cruzarla con formas territoriales y relaciones sociales existentes y diferenciadas, con sus específicas lógicas, en un Estado (como es el boliviano) prácticamente ausente, que permite la concreción de contradicciones en los territorios tanto urbanos (apropiación y uso del espacio público) como rurales (apropiación de la tierra).

Es en el territorio urbano donde más se confrontan las lógicas contrapuestas y las contradicciones, más profundas que sólo las étnicas. Miradas unilaterales han querido ver el problema de las ciudades desde la migración cultural de poblaciones indígenas que "invaden" las ciudades y traen sus propias visiones de mundo, que no siempre son congruentes con las visiones urbano-occidentales.

Pero las lógicas urbanas contrapuestas y desiguales se concretan en aquellas de la acumulación del capital, la de la acumulación del poder político, lógicas opuestas a las de la reproducción de la vida humana, de la calidad de vida de las personas.

La vieja epistemología de entender la ciudad no capta estas lógicas contrapuestas, no capta el abigarramiento, la multiculturalidad y multiétnicidad, y las simplifica con discursos demográficos, administrativos o morfológicos.

Conceptos estáticos y cosificados se hallan incapaces de comprender la conflictividad urbana entre sus actores políticos, económicos, culturales, sociales.

La nueva sociología urbana debe vincularse con la actual construcción del espacio global, de la red global, incluyendo la comprensión de los modos en que las economías nacionales y regionales sirven a los propósitos de la acumulación del capital a escala mundial. Alguien con mucho acierto ha llamado a ello, la "macdonalización" del proceso. Eso significa incorporar necesariamente en los nuevos análisis la incorporación de las redes transnacionales con su efecto perverso: la segregación/exclusión de segmentos sociales y áreas al interior del país y ciudades. Hay que tomar en cuenta que la mayor parte del país no está globalizada.

Las contradicciones territoriales urbanas emergen cuando la presencia del capital global internacional desnacionaliza los servicios, los privatiza. La lógica del mercado se impone con fuerza y de ciudadanos nos convertimos a fuerza en clientes, único modo para entrar al mercado y acceder sus bienes y servicios. De este modo, el caso del agua en la ciudad de La Paz es un claro ejemplo, el incremento en el cobro de las tasas de los servicios ha sido más importante que la ampliación de las coberturas sociales. Detonante para la confinación de la transnacional "Aguas del Illimani", hace muy pocos años.

La cultura urbana, a diferencia de la urbanística, lejos de la morada ideal, está construida por actores sociales con intereses diversos (antagónicos) en procesos de uso y apropiación del espacio urbano público. Es en él donde se avisan tensiones y enfrentamientos territoriales entre visiones de la solidaridad/reciprocidad vs. individualismo/faccionalismo. Un caso por demás evidente es el que se observa en la ciudad de La Paz. Este municipio se encuentra en este momento en el llamado "bono demográfico", caracterizado por un cuadro demográfico con una enorme población en edad de trabajar, que al no encontrar una oferta laboral, crea su propio empleo. Se trata de los comerciantes en vía pública, que se encuentran principalmente en el Casco Urbano Central, es decir en una área que va desde la Plaza del Estudiante, la Plaza San Pedro, Illampu, Av. Montes y Pando, concluyendo en la Plaza Riosinho. Se trata de aproximadamente 112 hectáreas con una población de 16,500 habitantes que hace una densidad 14.7 hab/Ha. No obstante, estimaciones municipales indican una movilidad de 200 mil personas por día por razones de trabajo y trámites; educación; propósitos recreativos y con fines de compra.

Los comerciantes en vía pública se han instalado en esta área porque prácticamente el Estado Central, con sus Órganos Ejecutivo, Legislativo, Electoral y el sistema financiero se ubican allí, generando importante demanda de bienes y servicios. Teóricamente desde el año 1994 no debiera haber un asentamiento o puesto más, sin embargo la crisis del empleo y las estrategias de sobrevivencia hacen que este sector, denominado sector gremialista, se haya expandido notablemente, a pesar de los controles, en algunos casos muy compulsivos por autoridades municipales.

Esta manera especial de ocupar y apropiarse del espacio público, en aceras y calzadas, genera tensiones permanentes entre todos los actores intervinientes: los vecinos, las y los comerciantes, peatones, los transportistas y con la misma Alcaldía que quiere regular este fenómeno. Quizá esta "guerra de las calles" tiene su mayor expresión en las múltiples organizaciones que emergen y que dicen representar a un sector con sus lógicas específicas de uso del suelo y el derecho a sobrevivir.

Si el territorio, a diferencia del espacio, es una construcción social, es obvio que éste debe reflejar esas contradicciones. La complejidad de las sociedades y sus conflictos generalmente se reproducen en espacios concretos de lo urbano. La cultura urbanística y las políticas públicas resultan ser insuficientes porque sus respuestas parecen responder a necesidades de sujetos pasivos, homogéneos, unidimensionales; más a un "deber ser" que al "ser" de los actores y las ciudades.

Las sufridas calles de La Paz son las que más reflejan estas lógicas contrapuestas, porque en ellas y a veces en forma simultánea, se dan apropiaciones culturales, religiosas, educativas, cívicas, de protesta, detentadas por organizaciones de todo tipo y color y por movimientos sociales, afines o en contra del gobierno, que ejercen sus derechos unilateralmente sin contemplar los derechos de los ciudadanos a una ciudad menos sonora, más

pacífica, más fluida, más higiénica y más segura. La irrupción poderosa de la lógica de mercado en el país, a pesar de los discursos actuales acalorados del desmontaje del neoliberalismo y colonialismo, ha generado un cuadro urbano caracterizado por ciudades desindustrializadas, desalarizadas, fragmentadas. Ciudades con un alto nivel de segregación social y territorial como se ha descrito anteriormente. Zonas autosuficientes y barrios privados que coexisten con una escasa interacción de zonas urbanas alejadas de servicios, equipamiento (tugurios, laderas). Todo ello afecta necesariamente la cohesión social y el nivel y calidad de vida de las personas.

LA REALIDAD URBANA BOLIVIANA

62 de cada 100 habitantes residen en asentamientos concentrados de más de 2000 habitantes, definición urbana oficialmente reconocida. Bolivia se convirtió en un país predominantemente urbano aproximadamente en el año 1988, cuando Argentina, Chile y Uruguay superaron el 50% del total de la población en área urbana aproximadamente en 1960. Situación que explica por qué las clasificaciones internacionales ubican a Bolivia como de urbanización tardía, junto a Ecuador, Paraguay y otros países de centro América.

El rezago urbano boliviano puede explicarse por los procesos de colonización que se han realizado en el país mediante una migración asistida y/o espontánea de áreas rurales con destino rural. Algunos autores la denominaron la recampesinización laboral en nuevos destino.

Hoy en día el MAS no ha hecho una adecuada lectura del país. Su mirada, al ser profundamente ideológica y política, parece haberse detenido en los albores de la revolución nacional del año 1952. La expresión mayor de este proyecto se halla en la Constitución Política del Estado que se caracteriza por presentar una visión exclusivamente indigenista y ruralista del país. Después de un análisis de los artículos, se puede concluir que apenas hay alguna mención a una política urbana. Nunca se mencionan temas que hacen al proceso de urbanización como, por ejemplo, el suelo urbano. Las ciudades son inexistentes. No aparece el concepto de Ciudad. Es extremadamente tibia la aproximación al fenómeno migratorio. Apenas en muy pocos artículos se hace referencia solapada a los temas urbanos. El Art. 302 trata de las competencias municipales y se refiere a aspectos específicos como el catastro de inmuebles urbanos; expropiación; transporte, aseo urbano. El inciso 29, menciona lacónicamente "desarrollo urbano y asentamientos humanos urbanos". El proyecto quizá es indianizar el país, con una vuelta al pasado, seguramente precolonial, antes de la primera experiencia de globalización detentada por la corona hispánica.

CAPÍTULO DÉCIMO QUINTO

EL NUEVO ROSTRO URBANO DE BOLIVIA ¹⁵⁰

“12. Las ciudades intermedias tienen un rol significativo que jugar porque ellas forman el tejido de las regiones y la articulación entre el interior del país y los centros urbanos de mercado y de servicios”

INTRODUCCIÓN.

Tradicionalmente la urbanización ha estado ligada a la industrialización. Este panorama, sin embargo, ha cambiado radicalmente, dado que desde los años 90 los acelerados ritmos de urbanización se han concentrado en los países menos desarrollados y más pobres del mundo.

Este fenómeno está ligado a la aplicación de los planes de ajuste estructural que produjeron una doble presión sobre las ciudades del Tercer Mundo; por un lado, el empobrecimiento de las clases medias, el desmantelamiento de la industria y el crecimiento del desempleo; por otro, las reformas en el agro que terminaron por incrementar la migración rural.

Bolivia es un país de urbanización tardía puesto que hasta 1979 su población era mayoritariamente rural (68.5%), lo que lo ubicaba como uno de los países más campesinos del continente. Tenía solo una ciudad con más de 500.000 habitantes, La Paz, en la que además se incluía la actual ciudad de El Alto (Schoop, 1981: 9-11). La realidad en otros países latinoamericanos era diferente, en 1930 la Ciudad de México y Río de Janeiro superaban el millón de habitantes y Buenos Aires tenía el doble (Romero, 2001: 251). Ya en la década del 60 América Latina era considerada una de las regiones más urbanizadas del mundo, pues alrededor del 32% de su población vivía en ciudades.

Este crecimiento acelerado ni siquiera es comparable al vertiginoso crecimiento urbano que se produjo en Europa en el siglo XIX, un ejemplo significativo de esto es el citado por Davis (2004: 30) que señala que en 1910 Londres era siete veces mayor de lo que había sido en 1800 (es decir, 110 años después), y ciudades como Dacca (Bangladesh), Kinshasa (República Democrática del Congo) y Lagos (Nigeria) en la actualidad son cuarenta veces mayores de lo que eran en 1950. Hoy 15 de las 20 mega-ciudades del mundo (con población mayor a 8 millones de habitantes) se encuentran en los países menos desarrollados (Antequera, 2007: 31).

La urbanización en el Tercer Mundo ha continuado su proceso pese a un contexto adverso, pues no solo la calidad de los salarios se ha deteriorado sino las tasas de desempleo se han incrementado. Este hecho, en teoría, debió significar un freno a la migración rural, pero contrariando toda previsión, los índices de urbanización continuaron siendo elevados.

Davis plantea que la causa de este fenómeno se encuentra en los cambios económicos que se dieron en el mundo a partir de la crisis de los 70, específicamente la aplicación del “ajuste” estructural en los países más pobres (Davis, 2004: 28).

Así, las ciudades del Tercer Mundo recogieron los frutos del modelo económico. Al éxodo de los pequeños productores campesinos, se sumó el desmantelamiento de las industrias nacionales, la contracción de los sectores públicos y el empobrecimiento de sus clases medias. Es decir, que la urbanización actual está sólidamente ligada a procesos de empobrecimiento.

¹⁵⁰ Extraído del libro “Ciudades en transformación”, Escarlet Tórrico Foronda. Pag. 63, Editorial CIDES-UMSA. La Paz-Bolivia 2011.

Bolivia no fue ajena a este escenario. En 1988 se convirtió en un país predominantemente urbano, hecho que se explicaría "(...) por una creciente desruralización y por la migración de centros urbanos menores" (Pereira, 2009: 108).

Aquí abordamos algunos aspectos importantes en torno al proceso de urbanización en Bolivia en el periodo neoliberal. En primer término se analizan las condiciones de vida de los sectores urbanos mayoritarios, el rol del Estado en relación a la cuestión urbana y el papel de las élites locales.

LA URBANIZACIÓN: DEL ESTADISMO AL NEOLIBERALISMO.

En América Latina la explosión urbana se produjo entre 1930 y 1960. Aunque coincide con la aplicación del modelo de sustitución de importaciones, se acepta ampliamente que la demanda laboral generada por los emprendimientos productivos no es la causa inmediata de este fenómeno. De hecho, el ritmo acelerado de urbanización no condice con el "pausado" ritmo de industrialización de esos años (Solares, 1999: 55).

En Bolivia, dentro de objetivos de diversificación económica y modernización del Estado, los esfuerzos del nacionalismo revolucionario tuvieron logros limitados. No se pudo sentar las bases para industrializar el país y menos para, efectivamente, sustituir importaciones de productos manufacturados (Calderón y Szmuckler, 2000: 95).

En el agro hubo dos realidades distintas. Por un lado, en el oriente del país se impulsó el surgimiento del sector empresarial agroindustrial y, por el otro, en el occidente la reforma agraria favoreció la parcelación excesiva del suelo, y el pequeño productor –que no recibió suficiente apoyo técnico ni financiero– estuvo condenado a abandonar paulatinamente sus tierras, incrementando el flujo de migración hacia las ciudades.

La población urbana en Bolivia pasó de significar el 26% del total en 1950 al 42% en 1976 y aunque el crecimiento urbano en todas las ciudades fue significativo, el más vertiginoso tuvo lugar en Santa Cruz. La Paz, hasta 1950, concentraba al 41% de la población urbana del país con 708.568 habitantes, mientras que Santa Cruz solo tenía el 9%, con 64.710 habitantes.

En 1976, aunque La Paz seguía siendo de importancia con el 36% de la población urbana total, registrando un incremento poblacional de 2,38% con respecto al período anterior, Santa Cruz ya concentraba al 19% de la población urbana del país.

Hasta 1985 el Estado boliviano era el empleador más importante del sector formal del total de la población ocupada en el área urbana. El 18,1% de la población trabajaba en el sector semi-empresarial, el 36,9% en el sector familiar, el 5% en el servicio doméstico, el 15,7% en empresas y el 24,3% en el sector estatal (Wanderley, 2009: 35).

NEOLIBERALISMO Y URBANIZACIÓN

En los años 70 y 80 los impactos de la recesión económica mundial se dejaron sentir con mucha fuerza en América Latina. A la crisis económica provocada por factores externos se añadieron múltiples problemas, fruto de un contexto político interno bastante difícil que tuvo como marco la organización de los sectores populares contra las dictaduras, el retorno a la democracia y las dificultades de su consolidación.

Los procesos inflacionarios en los países de la región fueron el común denominador de dichos problemas. Aunque el caso de Bolivia se destacó a nivel mundial, los efectos económicos en general significaron un incremento acelerado del desempleo urbano hasta de 15% en promedio, "(...) el cual, añadido al rural –del que no se tienen estadísticas– y al subempleo estructural, calculado en un 50% de la población económicamente activa, coloca a la mayoría de la población latinoamericana en situación de ausencia total o insuficiencia de ingresos para subsistir (...)" (Pradilla, 1987: 277).

Todo apunta a señalar que este hecho se vio favorecido no solo por la eliminación de la servidumbre en las haciendas sino también por la atenuación de formas explícitas de discriminación hacia los indígenas en las ciudades. Solares señala que fue un momento en el cual las masas campesinas disfrutaban "profanando los antiguos santuarios de la clase dominante", siendo frecuentes las "marchas de indios" que transformaban plazas y calles en "campamentos populares" de ex colonos y cholos (Solares, 1999: 212).

El incremento de la población urbana sin paralelo en la rama industrial significó el crecimiento del subempleo y desempleo. La aplicación del "ajuste" estructural logró detener el proceso inflacionario, pero a costa de una mayor pauperización de las condiciones de vida de la mayoría de la población latinoamericana. "Al desempleo generado por la crisis que ha acompañado siempre el desarrollo capitalista latinoamericano, viene ahora a sumarse el que genera la modernización de la actividad productiva, comercial, bancaria y burocrática estatal. Nuevo abono, por lo tanto, a la situación estructural de existencia de un ejército industrial de reserva que actúa como freno a la recuperación de los salarios, a la sindicalización de la clase obrera, a su lucha defensiva (...)" (Ídem: 285).

En Bolivia, las medidas adoptadas incluyeron la libre contratación, el congelamiento de salarios en el sector público, la "disminución del gasto público, la apertura de los mercados internos y la eliminación del control de precios y salarios, los cuales pasaron a negociarse directamente entre empresarios y trabajadores" (Wanderley, 2009: 42).

Incentivados por los bajos salarios, grandes sectores de trabajadores públicos y privados negociaron acuerdos de retiro "voluntario" a cambio de "bonos extralegales". Los recursos económicos que provenían de las liquidaciones se convirtieron en un capital que se invertía en actividades comerciales, de servicio, de transporte e incluso en la migración a otros países, hechos que dan cuenta del empobrecimiento de las clases medias y del crecimiento del sector informal.

Este proceso fue bastante extendido en todo el sector público. El caso de la Corporación Minera de Bolivia y el retiro de alrededor de 30.000 trabajadores mineros tiene un carácter emblemático, no solo por el número de personas involucradas y por el dramático éxodo que protagonizaron desde los centros mineros hacia las principales ciudades de Bolivia, sino porque el cierre de operaciones en las minas constituyó algo así como el símbolo del final de una época.

Junto a ellos, un gran número de trabajadores fabriles vieron desaparecer sus fuentes laborales como efecto de la libre importación de productos, lo que determinó la quiebra y cierre de operaciones de muchas fábricas. La situación en el campo no fue mejor. En el contexto de la crisis de los 80 la reducción de la demanda de productos agrícolas destinados a la exportación, la reducción del precio de los mismos y finalmente la reducción de la demanda interna, como efecto de la caída de los ingresos de los trabajadores, influyó en el abandono de la actividad agrícola (Pradilla, 1987: 287). El pequeño productor, además de verse afectado por condiciones climáticas particularmente adversas como la sequía de 1982-1983, tuvo que sufrir el golpe de la libre importación de productos agrícolas.

Nele Marien, en su artículo "Adiós al pequeño productor", asevera que en un período de 20 años (1981-2001) las importaciones oficiales de alimentos se cuadruplicaron –en especial de 1998 en adelante–, ya que había una total permisividad con el contrabando. Esto habría deteriorado el tipo de intercambio campo-ciudad, pues entre 1987 y 2000 los precios de los productos agrícolas se duplicaron mientras que los del consumidor se cuadruplicaron (Marien *et al.*, 2002: 5).

Marien también pone atención a los efectos que tuvo en el agro la explotación de los recursos naturales por empresas transnacionales, pues los campesinos tuvieron que lidiar con los efectos del incremento en el número de concesiones mineras e hidrocarburíferas, actividad que terminó por generar procesos de degradación de los suelos y contaminación de las fuentes de agua.

Desde la implementación de las nuevas políticas económicas, la explotación de los recursos naturales se

transfirieron a las empresas transnacionales, las que obtuvieron concesiones madereras, petroleras y mineras. Como la racionalidad neoliberal indica que la actividad con mayores rendimientos económicos debe prevalecer sobre la actividad con menores ganancias, las concesiones mineras tuvieron prioridad sobre la producción campesina, lo que provocó la expulsión de los campesinos hacia áreas mineras potenciales, sobre todo en el occidente del país, sin descontar que la minería no solo afecta a los propietarios de la tierra sino a toda la producción campesina que se encuentra río abajo de la mina, por las aguas contaminadas con metales pesados.

En el oriente las empresas petroleras y madereras se sobrepusieron a los territorios indígenas, consiguieron concesiones y terminaron por expropiarlos. “De esta forma, las transnacionales se adueñan del subsuelo y muchas veces también de la biodiversidad de la región; son totalmente depredadoras del medio ambiente: tanto los petroleros como los madereros destruyen los bosques, contaminan el suelo y el agua –elementos imprescindibles para la sobrevivencia de los pueblos indígenas– y afectan, en muchos casos, el equilibrio ambiental” (Marien *et al.*, 2002: 5).

Esta situación abre el camino para que el pequeño productor finalmente opte por la migración hacia las ciudades, misma que alimentará los cordones periurbanos de las ciudades principales. “Las fronteras urbanas son la zona de impacto de dos procesos sociales que llevan a la fuerza centrífuga de la ciudad a colisionar con la implosión del campo” (Davis, 2004: 67).

LA POBREZA URBANA EN CIFRAS

A partir del ajuste estructural no solo las ciudades sino los barrios periurbanos se convierten en el escenario donde es posible evidenciar la pauperización de las condiciones de vida tanto de los antiguos habitantes como de los nuevos. Aunque no existen estudios sobre la evolución de la pobreza durante el período 1985-1992, sí existen algunos trabajos que dan cuenta del proceso de “urbanización de la pobreza”. Rivera y Velasco, de la Unidad de Políticas Sociales (udapso), realizan una “Estimación de la pobreza urbana en Bolivia” con datos de las diez principales ciudades de Bolivia en 1990.

Los datos muestran que en ese año 2,44 millones de personas en 523.5 miles de hogares habitaban en las nueve capitales de departamento y en la ciudad de El Alto. Las denominadas ciudades del eje (La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz) concentraban el 79% de los hogares.

Del total de hogares, 55% estaban en condiciones de pobreza: 22% tenían problemas de indigencia y 33% eran pobres no indigentes. Comparando los niveles de pobreza urbana en la región, Bolivia se encuentra entre los países con los más altos índices. En 1986, en promedio, el 30% de los hogares de América Latina se encontraba bajo la línea de pobreza (CEPAL, 1991, tomado de Rivera y Velasco, 1991: 15).

Los resultados también ratifican la relación entre pobreza y etnicidad, en los hogares bajo condiciones de indigencia se observó que el 63.2% de los jefes de familia hablaban quechua y/o aymara además del castellano. Puede deducirse que las personas que hablan algún idioma nativo provienen, en un alto porcentaje, de contextos rurales y que en general tienen serios problemas para insertarse en actividades con ingresos aceptables, debido, tal vez, a su bajo nivel de calificación, a las pocas opciones de ocupación y a una encubierta discriminación hacia estos grupos étnicos (Rivera y Velasco, 1991: 19).

De las diez ciudades consideradas para observar esta relación entre pobreza y etnicidad fueron Potosí, El Alto, Oruro y Sucre las que mostraron los mayores niveles de pobreza: más del 60% de sus hogares se encontraron en esas condiciones. Las otras ciudades, a excepción de Tarija, tenían niveles de pobreza que afectaban alrededor del 50% de sus hogares.

Si bien existe una relativa diferencia de 21 puntos porcentuales entre la ciudad con el mayor índice de pobreza (Potosí) y la de menor (Santa Cruz), el nivel promedio es alto. Los casos particularmente preocupantes son la ciudad de El Alto con 40% de su población en la indigencia y Potosí con 44%. Las ciudades que le siguen: Oruro,

Sucre, Tarija y La Paz tienen 20% de población indigente (Ídem: 20).

Seguidamente plantea que las mayores diferencias se encuentran en el área urbana, pues es allí donde existe un mayor crecimiento de pobreza: 2.58% comparado con 1,87% en el área rural (Landa, 2002: 6). El informe concluye en que si bien en el área rural hay niveles altos de pobreza, el área urbana es la que presenta las mayores tasas de crecimiento de la pobreza.

Por otro lado, los indicadores de salud y educación ayudan a comprender el deterioro de la calidad de vida tanto en las áreas urbanas como en las rurales. La tasa de asistencia a establecimientos educativos de la población urbana, que comprende entre 6 y 25 años de edad, bajó a 2%, y a 1% en el área rural; la asistencia a los centros de salud formal bajó en 10% en el área urbana y 2,3% en el área rural (Ídem: 9-10).

LOS BARRIOS PERIURBANOS Y EL ABANDONO DEL ESTADO

“Toda gran ciudad tiene uno o varios ‘barrios malos’ donde se concentra la clase obrera. Desde luego es frecuente que la pobreza resida en callejuelas recónditas muy cerca de los palacios de los ricos; pero, en general, se le ha asignado un campo aparte donde, escondida de la mirada de las clases más afortunadas, tiene que arreglarselas sola, como pueda”. Friedrich Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

Sabemos que existen problemas de conceptualización respecto a los espacios pobres de las ciudades, debido a su alta heterogeneidad y a las diferentes formas de existencia que tienen. Davis, haciendo una revisión del concepto, aclara que un primer acercamiento al tema de los “barrios malos” estaba ligado a la dimensión moral pues “por encima de cualquier cosa se les consideraba lugares donde ‘un residuo social’ salvaje e incorregible se pudría en medio del esplendor inmoral y descontrolado” (Davis, 2004: 40).

Aunque esta visión haya sido superada en las definiciones oficiales, señala que es evidente que todavía subsiste en el sentido común. El problema radicaría en que la definición operativa sobre “barrio malo” que maneja Naciones Unidas, adoptada en la reunión de Nairobi de 2002, se limita a las características físicas y legales de los asentamientos: entiende “barrio malo” por hacinamiento, vivienda pobre o informal, falta de acceso a la sanidad y al agua potable e inseguridad de la propiedad. Esta definición deja de lado la dimensión social, que sería más difícil de medir, pero que en la mayoría de los casos corresponde a situaciones de marginación económica y social.

El problema se complica aún más porque “ni todos los pobres urbanos viven en áreas hiperdegradadas, ni todos los que sí lo hacen son pobres”. No existe tampoco un patrón homogéneo de la formación o expansión y distribución de los barrios populares en las ciudades, ya que esto depende de muchos factores.

En el Tercer Mundo la elección de la vivienda supone un complicado cálculo de variables poco claras [...]. Los pobres urbanos tienen que resolver una complicada ecuación para intentar optimizar los costos de la vivienda, la seguridad de la propiedad, la calidad del refugio, el desplazamiento al trabajo y, algunas veces, la seguridad personal. Para algunos, incluyendo muchos de los que viven en la calle, la localización cercana al trabajo, a un centro de producción o una estación de tren, es más importante que el propio techo.

Para otros, los terrenos libres o casi libres son una razón suficiente para desplazarse hacia el centro. Y para todos ellos el resultado final es una mezcla de costos elevados, ausencia de servicios municipales y falta de seguridad de la propiedad (Davis, 2004: 47).

Davis señala también que se pueden construir modelos más o menos acertados sobre las alternativas que guían a los pobres en la ocupación del espacio urbano y que se puede recoger un amplio abanico de formas específicas de propiedad y asentamiento. Sin embargo, sería correcto señalar que “la primera decisión que tienen que tomar los que llegan a las ciudades es si pueden o no instalarse cerca de los centros de trabajo (centro o periférica)”. A partir de esta elección entre núcleo urbano y periferia se puede ir encontrando distintas alternativas (Ídem).

El núcleo urbano puede albergar a un importante número de pobres que ocupa los espacios abandonados por las clases pudientes –“que huyen del centro hacia urbanizaciones valladas”–, pero finalmente será la periferia la que absorba, de manera mayoritaria, el proceso acelerado de urbanización.

El concepto de “periferia urbana” no está libre de problemas. Ello se debe a que las áreas suburbanas de muchas ciudades pobres han crecido de tal manera y albergan a tal cantidad de gente –en ocasiones a dos tercios de la población– que obliga a los investigadores a sugerir que “es la urbe propiamente dicha la que es periférica” (Ídem).

Estas dificultades conceptuales se agudizan por la falta de datos confiables sobre el fenómeno. “Las periferias urbanas –esos extraños limbos donde ciudades ‘ruralizadas’ se transforman en campos ‘urbanizados’– son unas grandes desconocidas para sus propios gobiernos” (Seabrook en Davis, 2004: 67).

Más allá de reconocer las dificultades conceptuales, intentamos demostrar aquí que las carencias de los barrios populares están ligadas a las decisiones de inversión pública que toman las autoridades, y este no es un fenómeno exclusivo de la etapa neoliberal, se ha manifestado incluso durante el llamado “Estado de bienestar”. Nuestro interés es mostrar su agudización en los últimos veinte años y cómo esto ha determinado el empeoramiento de las condiciones de vida de la población urbana pobre. Calderón y Szmukler (2000: 80-167), en un esfuerzo importante, muestran un panorama completo sobre el comportamiento de la política urbana en la ciudad de La Paz en los períodos 1952-1976 y 1989-1995.

Los gráficos siguientes muestran el paulatino desplazamiento del destino de la inversión municipal que en un principio se concentra en la atención a los sectores populares, y cómo la tendencia se revierte lentamente a favor de los sectores medios y altos.

La construcción de las obras llamadas de “consumo primario” –donde el agua potable, el alcantarillado y la electricidad son prioridad– va decayendo para dar mayor importancia a la de “consumo secundario”, en la que el pavimento y las áreas de recreación son centrales.

Es importante afirmar que el Estado de bienestar solo existió para algunos sectores; los futuros ciudadanos que vivían en el campo no lo conocieron y tampoco llegaron a conocerlo en la ciudad, así que construyeron los barrios de la misma manera que siempre lo hicieron, por mano propia.

En este escenario no se puede sino compartir la conclusión de Ledo en el sentido de que las diferencias entre barrios ricos (norte) y barrios pobres (sur) están en continuo crecimiento y muestran una *inadmisible* diferenciación de los beneficios y acciones del gobierno municipal (Ídem: 132).

Sobre esta situación existen otros trabajos acerca de otras ciudades en los que no solo se confirma la tendencia de las autoridades municipales a profundizar la pobreza urbana y por ende la desigualdad social, sino que además se presentan aspectos particulares de cada ciudad que muestran otros intereses como la especulación del suelo y las licitaciones de obras.

CONCLUSIONES

La imagen que tenemos del país está evidentemente ligada a lo rural y por ende a los grandes problemas que están presentes en esta área. Ciertamente existen conflictos no resueltos que determinan porcentajes de pobreza muy elevados en la población indígena y campesina, pero este tema no se puede analizar sin vincularlo a los procesos de urbanización y viceversa. Quizás por eso la pobreza urbana y su expansión dan pie a un debate más integral, ya que ésta no solo refleja los problemas ligados a un lento desarrollo industrial y a un empleo precario –considerados temáticas urbanas–, sino que también es una evidencia de las enormes fallas de las políticas destinadas al agro en Bolivia que se siguen reflejando en los altos niveles de migración rural.

La descentralización, anunciada como una medida especialmente diseñada “para incorporar al campesino a la vida política y económica del país”, fue muy publicitada como exitosa aunque su impacto real fue muy poco

estudiado.

Solo podemos sospechar que algo no debe estar andando bien, ya que los niveles de migración rural–urbana no han dejado de crecer. Está claro también que en las ciudades el proceso de descentralización no ha hecho mucho por los barrios populares, como señala uno de los pobladores de Villa Pagador (barrio de la zona sur de Cochabamba): “ *Durante muchos años los barrios de esta zona no existíamos para las autoridades políticas de turno, ya que nos consideraban ilegales y nos dieron el denominativo de ‘marginales’. Mas de 30 años nosotros mismos tuvimos que abrirnos paso. Solo en estos últimos años las autoridades políticas, los partidos políticos, al ver que somos una cantidad importante de población y que nuestra votación pesa mucho, es que se han interesado y nos han ofrecido realizar obras. Pero siempre bajo el interés político* (Vecino de Villa Pagador, 2003).

No solo se ha mantenido y reforzado la política implícita de segregación y exclusión del desarrollo urbano practicado anteriormente en vastos sectores de la ciudad ni se han utilizado las alcaldías como una fuente más de enriquecimiento y conformación de redes empresariales, que actúan al ritmo de las jugosas licitaciones de “obras estrella”, sino que además se ha subordinado políticamente a los habitantes de los barrios más pobres con la falsa promesa de resolver sus necesidades.

Lo que no está tan claro es por qué este hecho ha pasado tan inadvertido o por qué hay tan alta tolerancia hacia esta situación de parte de otros niveles del Estado. Aunque hoy los municipios –sobre todo los de las ciudades capitales– no cesan de presentarse como el resultado exitoso de la descentralización y ofrecerse como modelos a seguir en el proceso de implementación de las autonomías, creemos que esto puede ser relativizado en varios sentidos.

Es innegable que Bolivia, con sus complejidades, es ahora un país mayoritariamente urbano, lo que nos obliga a generar mejores herramientas de análisis así como nos muestra la necesidad de producir mayores aportes en este ámbito.

CAPÍTULO DÉCIMO SEXTO

LA ECONOMÍA INFORMAL EN LAS URBES

“Lo más valioso que una ciudad nos puede ofrecer es su clandestinidad”.

(Anónimo)

INTRODUCCIÓN

El conjunto de actividades que integran la economía informal en todas partes del mundo es enorme y constituye un ejemplo único de la forma en que las fuerzas sociales afectan la organización de las transacciones económicas.

El fenómeno de la economía informal es a la vez engañosamente sencillo y extraordinariamente complejo, trivial en sus manifestaciones cotidianas y capaces de subvertir el orden económico y político de las naciones. La gente se topa con ella diariamente en actividades tan elementales como la compra de un reloj o un libro baratos a un vendedor callejero o la contratación de un electricista o albañil para que realice alguna reparación en el hogar a cambio de un pago en efectivo o de una inmigrante para que cuide a los niños o realice la limpieza mientras los dueños de casa están ausentes. Muchos querrían desechar estas relaciones aparentemente triviales, por considerar que no merecen ser objeto de estudio, hasta que se dan cuenta de que, en su conjunto, representan miles de millones de dólares de ingresos no declarados y que el humilde vendedor o la sencilla empleada doméstica son el último eslabón de complejas cadenas de subcontratación y de contratación y transporte de mano de obra.

Siendo la economía informal una realidad, en nuestros centros urbanos, procedemos a desarrollar sucinta y sistemáticamente este fenómeno social, político y económico.

ORÍGENES Y DEFINICIÓN.

El concepto de economía informal nació en el tercer mundo, como resultado de una serie de estudios sobre el mercado laboral urbano en África. Keith Hart (1990, pág. 158), el antropólogo económico que acuñó el término, la consideró como una forma de expresar “la brecha entre mi experiencia en esa región y todo lo que había aprendido hasta ese momento en Inglaterra”. Según él, era evidente que las observaciones empíricas sobre el espíritu empresarial popular en Accra y otras capitales africanas no tenían nada en común con los conocimientos adquiridos a través del “discurso occidental sobre el desarrollo económico”.

En su informe a la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Hart (1973, pág. 68) había postulado un modelo dual de oportunidades de ingresos para la fuerza de trabajo urbana, basado principalmente en la distinción entre el empleo remunerado y el trabajo por cuenta propia.

El concepto de “informalidad” se aplicó a este último tipo de actividad. Este autor señaló la notable dinámica y diversidad de estas actividades que, para él, iban mucho más allá de “los limpiabotas y los vendedores de fósforos”. Posteriormente, esta caracterización dinámica del sector informal terminó desdibujándose a medida que el concepto se fue institucionalizando en la burocracia de la OIT, que redefinió la informalidad y la convirtió en sinónimo de pobreza.

Se consideró que la economía informal era una “modalidad urbana” caracterizada por: 1) la exigüidad de los obstáculos al ingreso, en lo que se refiere a las aptitudes, el capital y la organización; 2) la propiedad familiar de las empresas; 3) lo reducido de la escala de operaciones; 4) el empleo de métodos de producción de gran densidad

de mano de obra y de tecnologías anticuadas; y 5) la existencia de mercados no regulados y competitivos (Sethuraman, 1981; Klein y Tokman, 1988).

De esta definición se derivan otras características, como los bajos niveles de productividad y la poca capacidad de acumulación (Tokman, 1982). En publicaciones posteriores del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT, el empleo en el sector informal se denominó sistemáticamente "subempleo" y se supuso que quienes participaban en él no lograban ingresar a la economía moderna (PREALC, 1985; García, 1991; Klein y Tokman, 1988).

La caracterización negativa del sector informal ha sido cuestionada por otros estudiosos del tema, que opinan todo lo contrario. Desde este punto de vista alternativo, las actividades informales se consideran un signo de dinamismo empresario popular, descrito por Hart (1990, pág. 158) " como una instancia en que la gente retoma en sus propias manos parte del poder económico que trataron de negarle los agentes centralizados". El economista peruano Hernando de Soto reformuló el concepto original de Hart y le dio nuevo impulso. En su libro titulado *The Other Path* (El Otro Sendero) (1989), de Soto define la informalidad como la respuesta popular a la rigidez de los Estados "mercantilistas" predominantes en Perú y otros países de América Latina, que sobreviven otorgando el privilegio de participar legalmente en la economía a una pequeña élite. Así, a diferencia de la concepción sostenida por la OIT y el PREALC, que la consideran un mecanismo de supervivencia en respuesta a la falta de creación de empleos suficientes en la economía moderna, las empresas informales representan la irrupción de fuerzas reales del mercado en una economía aprisionada por las regulaciones del Estado (Portes y Schauflyer, 1993).

DEFINICIONES CONTEMPORÁNEAS.

El fuerte componente normativo vinculado con estos análisis contrapuestos del sector informal en el tercer mundo no está del todo ausente en lo correspondiente a los países industrializados, pero allí las investigaciones permiten lograr una definición más precisa y menos tendenciosa.

Parece existir un consenso cada vez mayor entre los investigadores del mundo desarrollado que el campo de aplicación del término **sector informal** abarca "las acciones de los agentes económicos que no adhieren a las normas institucionales establecidas o a los que se niega su protección" (Feige, 1990). O bien, incluye "todas las actividades generadoras de ingresos no reguladas por el Estado en entornos sociales en que sí están reguladas actividades similares" (Castells y Portes, 1989). En estas definiciones no se emite un juicio de valor *a priori* sobre estas actividades, dejando que la cuestión se resuelva a través de las investigaciones empíricas.

En tal sentido, parecen ser superiores, desde un punto de vista heurístico, a las usadas en el mundo en desarrollo, en las que se anuncia desde un principio las conclusiones a las que debe llegarse. No obstante, aún las definiciones neutras tienen una limitación. Son insuficientes para abarcar la enorme amplitud de la temática a la que hacen referencia. Aplicando el enfoque de la nueva economía institucional, Feige (1990) propone una taxonomía que permite especificar con mayor precisión el universo que se está considerando. Esta clasificación se realiza teniendo en cuenta las normas institucionales de las que se hace caso omiso en una actividad económica determinada. Con el término genérico **economía subterránea** se distingue cuatro subformas:

1 La economía ilegal, que abarca la producción y distribución de bienes y servicios prohibidos por la ley. Comprende las actividades como el narcotráfico, la prostitución y los juegos de azar ilegales.

2 La economía no declarada, que consiste en la realización de acciones que "soslayan o evaden las normas impositivas establecidas en los códigos tributarios" (Feige, 1990, pág. 991). El monto de los ingresos que deberían declararse a las autoridades impositivas, pero no se declaran, representa un ejemplo sumario de este tipo de economía subterránea.

3 La economía no registrada, que comprende las actividades que transgreden los requisitos de los organismos

estadísticos del Estado en materia de declaración. Su medida estricta es el monto de los ingresos que deberían registrarse en los sistemas de cuentas nacionales pero no se registra.

4 La economía informal, que abarca las actividades económicas que hacen caso omiso del costo que supone el cumplimiento de las leyes y las normas administrativas que rigen las "relaciones de propiedad, el otorgamiento de licencias comerciales, los contratos de trabajo, los daños, el crédito financiero y los sistemas de seguridad social" y están excluidas de la protección de aquellas (Feige, 1990). Evidentemente, existe bastante superposición entre estas diversas formas ya que la mayoría de las actividades consideradas informales tampoco se registran o declaran. La distinción conceptual más importante se produce entre las actividades informales y las ilegales, pues cada una de ellas posee características distintivas que las diferencian entre sí. Los sociólogos reconocen que lo legal y lo delictivo, lo mismo que lo normal o lo anormal, son categorías definidas socialmente, y que pueden cambiar. No obstante, las actividades ilícitas suponen la producción y comercialización de bienes, definidos en un lugar y un momento determinados como ilegales, mientras que en la mayoría de los casos las actividades informales están relacionadas con bienes lícitos.

Castells y Portes (1989), al respecto manifiestan: "la diferencia fundamental entre la economía formal y la informal no guardan relación con las características del producto final sino con la forma en que éste es producido o intercambiado. Así, las prendas de vestir, los alimentos que se sirven en un restaurante o los circuitos integrados de las computadoras todos productos totalmente lícitos pueden originarse en sistemas productivos regulados por la ley o en entornos en los que se hace caso omiso de las normas oficiales. Al distinguir explícitamente estas tres categorías (actividades formales, informales e ilegales) se puede explorar sistemáticamente las relaciones existentes entre ellas, una tarea difícil cuando se confunde lo informal con lo ilegal.

Por ejemplo, Blanes (1989) analizó los efectos profundos de la economía de la droga boliviana sobre los sectores formal e informal de ese país. Stark (1989) y Grossman (1989) estudiaron interrelaciones similares en la ex Unión Soviética y sus países satélites de Europa oriental.

CONTEXTO DE LA ECONOMÍA INFORMAL

La primera paradoja de la economía informal es que cuanto más se aproxima al modelo del "verdadero mercado", tanto más depende de los eslabonamientos sociales para su funcionamiento efectivo. En ningún ámbito resulta más clara la dinámica, denominada "el problema de la inserción" por Granovetter (1985 y 1993), que en las transacciones en las que el único recurso contra las transgresiones es la confianza mutua resultante de la pertenencia de ambas partes a una estructura social que las abarque. En el intercambio informal, la confianza se genera tanto por las características y sentimientos comunes de las personas y por la expectativa de que las acciones fraudulentas serán castigadas mediante la exclusión, de quien las ha cometido, de las redes sociales y de las transacciones futuras. En la medida en que los recursos económicos fluyen a través de este tipo de transacciones, la sanción social que representa la exclusión puede convertirse en una amenaza mayor y, por lo tanto, más efectiva, que otro tipo de sanciones.

¿PUEDE EL ESTADO REGULAR LA DISMINUCIÓN O ELIMINACIÓN DE LA ECONOMÍA INFORMAL?

La intervención del Estado en la vida económica es la que crea un "espacio formal" de transacciones predecibles y ejecutables, en el que puede florecer el capitalismo moderno. Sin embargo, para esta situación es preciso considerar otro aspecto, bien definido por el epigrama de Richard Adams (1975), según el cual "cuanto más organizamos la sociedad, tanto más resistente se vuelve a nuestra capacidad de organizarla". Según un punto de vista evolutivo ingenuo de la economía informal, se podría decir que aquella predominó durante un período temprano, de poca regulación, y se convirtió gradualmente en algo totalmente secundario, e incluso insignificante, a medida que todos los aspectos de la actividad económica cayeron bajo el control del Estado. En realidad, en la

mayoría de los casos ha ocurrido todo lo contrario. Como las actividades informales se definen, precisamente, por el hecho de que hacen caso omiso de esos controles, o les escapan, se deduce que cuanto mayor la amplitud y el alcance de las medidas de regulación que intenta aplicar el Estado, tanto más variadas serán las posibilidades de evitarlas. Lomnitz (1988, pág. 54) lo explica sucintamente: “El orden crea el desorden. La economía formal crea su propia informalidad”. La paradoja del control del Estado es que los esfuerzos oficiales por desterrar las actividades no reguladas mediante la proliferación de reglas y controles muchas veces refuerzan las propias condiciones que generan esas actividades.

Cuando los controles del Estado son limitados, la mayor parte de la actividad económica se autorregula y se realiza a través del sector formal, pues no contraviene ninguna norma oficial. A medida que aumenta el número de reglas, aumentan concomitantemente las posibilidades de soslayarlas hasta que, en la situación límite, se pueden violar las normas en toda la economía para obtener beneficios. Un ejemplo, bien conocido para la mayoría de los lectores, son los paraísos fiscales y los mecanismos de evasión impositiva, que no existirían si no hubiera sistemas tributarios que, a medida que se vuelven más estrictos, refuerzan los incentivos y las posibilidades para intentar resarcirse mediante el ocultamiento o a través de diversos estratagemas de transferencia (Gherzi, 1997; Leonard, 1998).

Sin embargo, la compleja relación entre el Estado y la economía informal no termina aquí. Existen Estados que emiten normas o reglas dirigidas a promocionar la economía informal, esquema en el que Bolivia a través de su Nueva Constitución Política del Estado a ingresado, no otra cosa significa lo previsto en sus Arts. 46.II; 47.I y fundamentalmente el Art. 51.VII el cual refiere: “Las trabajadoras y los trabajadores por cuenta propia tienen el derecho a organizarse para la defensa de sus intereses”.

EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL

Es poco probable que una población acostumbrada a que la forma habitual de trabajo sea el empleo remunerado, que canaliza sus demandas a través de los sindicatos y otras asociaciones formales, y que puede capear los períodos de recesión económica mediante la ayuda del Estado y las prestaciones de desempleo, organice una economía subterránea y probablemente sea más propensa a denunciar a quienes lo hagan (Roberts, 1989b).

Así ocurre en Alemania, que cuenta con el régimen de prestaciones de desempleo más generoso de Europa occidental y leyes que establecen graves sanciones a quienes realicen actividades “en negro” mientras perciben dichas prestaciones (Leonard, 1998). Según la información disponible, esta política cuenta con un fuerte apoyo de la opinión pública que considera que quienes desarrollan esas actividades “paralelas” sacan ventajas a expensas de los ciudadanos que pagan sus impuestos y cumplen la legislación vigente. La actitud de la clase trabajadora de Gran Bretaña durante el periodo de ajuste económico aplicado por Margaret Thatcher durante los años ochenta, constituye un ejemplo similar. Pese a que la tasa de desempleo alcanzó los dos dígitos, cayeron los salarios y existía una insatisfacción generalizada con las políticas aplicadas por el Estado, no surgió en el país una economía informal significativa.

Por el contrario, quienes habían perdido su empleo formal de tiempo completo recurrieron al empleo legal de tiempo parcial y al autoaprovisionamiento (Standing, 1989).

En un estudio realizado en 730 hogares de clase media y de trabajadores de la isla de Sheppey, Pahl comprobó que, por ejemplo, 55% se dedicó al autoabastecimiento de una variedad de bienes y servicios y sólo 4% realizó las mismas tareas a cambio de un salario informal fuera de su hogar (Pahl y Wallace, 1985, págs. 212 y 213). Roberts (1989b y 1991) sostiene que el motivo por el cual no surgió una economía informal de magnitud en Gran Bretaña, pese a la creciente precariedad de las condiciones de empleo, fue el carácter individualista del sistema de bienestar, que reduce la solidaridad comunitaria y la tradición de la clase trabajadora de apoyo al control estatal de la economía. En este contexto es más probable que los vecinos y los demás trabajadores denuncien las

actividades informales individuales y no que las apoyen.

En el otro extremo, cuando existen redes comunitarias muy fuertes y la población está acostumbrada a arreglárselas por sus propios medios para sobrevivir y desconfía de cualquier intervención oficial, es más probable que la organización de empresas informales se considere como una cosa normal y la participación en la economía subterránea como una forma justificada de resistencia. Estas comunidades son capaces de llevar a cabo transacciones económicas ordinarias en situaciones en las que prácticamente no existen normas oficiales.

Esto es lo que ocurre en las naciones donde el Estado es prácticamente inexistente y la solidaridad entre los miembros de una tribu o de un clan reemplazan las normas oficiales. Somalia constituye un ejemplo sobresaliente de un país sin Estado donde funciona una economía privada (Lacey, 2002).

Estas comunidades autosuficientes son un adversario formidable para un Estado que trate de ampliar y fortalecer el sector formal: por más fuerte que sea el aparato del Estado, las intrincadas redes de la sociedad civil son capaces de descarrilar y resistir cualquier intento de imponer la autoridad oficial. La historia de la resistencia de la región de Emilia a las disposiciones del Estado central italiano es otro ejemplo, en un contexto totalmente distinto, de los efectos potenciales de esas redes (Capecci, 1989).

En resumen, la paradoja básica del control del Estado es que un mayor nivel de regulación oficial de la actividad económica no contribuye necesariamente a reducir la economía informal sino que la puede ampliar, pues genera oportunidades para violar las normas en forma redituable. Sin embargo, el grado en que se aprovechan esas oportunidades varía con el alcance de los controles que se intenta imponer, la eficacia del aparato del Estado y el poder de respuesta de la sociedad para resistir o soslayar las normas oficiales. Un corolario de esta conclusión es que los esfuerzos de los Estados fuertes por aplastar todo rastro de actividad económica no regulada pocas veces logran su objetivo ya que activan sistemáticamente las fuentes latentes de solidaridad de la población, produciendo resultados opuestos a los buscados.

Asimismo debemos puntualizar que de la definición de este fenómeno utilizada en el análisis, surge con claridad que los elementos constitutivos del sector informal pueden variar de un país a otro y en función del tiempo. La relación entre el Estado y la sociedad civil, que se modifica en forma permanente, define el carácter de la informalidad. La geometría cambiante de las actividades formales e informales recorre un camino trazado por la historia y las características de la autoridad del Estado. Así, lo que en un entorno determinado es informal y combatido por las autoridades, en otro puede ser perfectamente legal; la misma actividad puede pasar del ámbito formal al informal o viceversa según el momento. Por último, la idea misma de informalidad puede volverse irrelevante cuando el Estado abdica de su función regulatoria.

LA ECONOMÍA INFORMAL GENERALMENTE BENEFICIA AL ESTADO.

La economía informal generalmente tiene varios efectos positivos para el Estado, o sea, la propia institución encargada de su eliminación. Esta paradoja también adopta formas distintas según el contexto nacional. En los países menos desarrollados, donde la legislación que protege a los trabajadores a menudo es mucho más avanzada que la capacidad de la economía formal para asegurar el pleno empleo, la empresa informal tiene una doble función. En primer lugar, emplea y proporciona un ingreso a un segmento importante de la población que de otra manera se vería privado de cualquier medio de subsistencia. En estos países, el “colchón” constituido por la economía informal puede representar la diferencia entre cierta tranquilidad social y una agitación política permanente (Meagher, 1995; Cheng y Gereffi, 1994; Díaz, 1993).

En segundo lugar, los bienes y servicios suministrados por los productores informales reducen los costos de consumo de los trabajadores que trabajan en la economía formal y los costos de producción y distribución de las empresas formales, contribuyendo de este modo a su viabilidad (Portes y Walton, 1981). Los bajos salarios percibidos por los empleados del sector formal en los países del tercer mundo se compensan en parte por su mayor poder adquisitivo mediante la compra de bienes y servicios producidos informalmente. A su vez, las grandes

empresas pueden compensar los mayores costos derivados de los códigos tributarios y laborales limitando el tamaño de la fuerza de trabajo declarada y subcontratar el resto a los empresarios informales.

Con estos mecanismos, la economía informal contribuye a la estabilidad política y la viabilidad económica de las naciones más pobres. Estos hechos ayudan a explicar por qué generalmente muchos gobiernos toleran las actividades informales en contradicción con sus obligaciones en materia de fiscalización (Cross, 2000; Kempe, 1993; Birbeck, 1978).

En los países avanzados, la economía informal también desempeña un papel amortiguador, especialmente en lo que se refiere a los elementos marginales de la población. Cuando las prestaciones por desempleo y otras que otorga el Estado son reducidas por motivos políticos o económicos, quienes las reciben las complementan mediante fuentes adicionales de ingresos que, por lo general, consisten en el empleo informal. Esto genera el tipo de situaciones descritas por MacDonald (1994) en Cincinatti, donde la combinación de las prestaciones de la seguridad social con los empleos temporales “fuera de plantilla” se convierte en un “modo de vida” para los sectores marginados de la ciudad. Si bien estas prácticas son criticadas permanentemente por los medios de difusión y los funcionarios de gobierno, se hace caso omiso del hecho que estos empleos posibilitan la perpetuación de un sistema de bienestar social de bajo costo, que guarda poca relación con el costo de vida real (Uehara, 1990; Fernández-Kelly, 1995; Edin y Lein, 1997).

La informalidad también puede constituir un entorno protector para las formas empresariales incipientes pero innovadoras. Una vez más, el caso italiano es el mejor ejemplo. Si bien el Gobierno de Roma no miraba con buenos ojos lo que estaba sucediendo en la región de Emilia-Romagna, a la larga las redes informales de cooperación y solidaridad de los artesanos de Emilia generaron un sistema de especialización flexible, que se convirtió en un modelo mundial (Capecchi, 1989). Este no es el único ejemplo de la función “incubadora”, como lo demuestran las experiencias de las empresas de Silicon Valley, que se iniciaron en los garajes o los sótanos de los propietarios (Lozano, 1989). Para los proyectos empresariales incipientes pero viables, la economía informal puede cumplir el papel de un entorno protector que les evita la carga de regulaciones caras y complejas que pueden hacerlos fracasar prematuramente o poner en riesgo su crecimiento. A medida que las empresas maduran, ingresan a la economía formal contribuyendo a su crecimiento.

Un exceso de tolerancia puede poner en entredicho la credibilidad del ordenamiento jurídico y la disposición de las empresas formales y de los contribuyentes a seguir cumpliendo con sus obligaciones. Por el contrario, una actitud demasiado represiva contribuiría a eliminar el “colchón” que constituyen las actividades informales o, lo que es peor, puede impulsarlas a esconderse aún más, privando a las autoridades de todo tipo de control e información sobre ellas. El ocultamiento sistemático de información a los agentes del gobierno ha demostrado ser, con mucho, el instrumento más eficaz que posee la sociedad civil para resistir a los regímenes autoritarios.

La complejidad de las relaciones entre el Estado y la economía informal y las múltiples formas que ésta adopta, hacen imposible analizar este fenómeno simplemente desde el punto de vista de la “evasión tributaria”. El criterio analítico necesario para estudiar estas actividades debe ser tan sutil y flexible como ellas mismas han demostrado serlo, combinando el uso de estadísticas agregadas y grandes encuestas con cuidadosas investigaciones de primera mano.

Sólo de esta manera tendremos la posibilidad de abordar con cierto éxito el elusivo mundo de la informalidad y aprender de la complejidad de sus características. Tal aprendizaje, a su vez, pueda guiar políticas económicas más acertadas y un avance de la teoría económica y sociológica.

LA ECONOMÍA INFORMAL EN AMÉRICA LATINA

Durante el período de la posguerra, América Latina puso énfasis en las condiciones formales de empleo como principal mecanismo de integración social. El trabajo formal asalariado fue definido como la manera legítima y

prototípica de obtener los beneficios de la sociedad. Según PRELAC (Programa Regional de Educación para América Latina) y la OIT, entre 1950 y 1980, en la casi totalidad de los países para los cuales se dispone de estadísticas, se pudo observar un crecimiento importante del empleo “formal urbano” y del sector moderno rural (en comparación con el “informal urbano” y el tradicional rural)

Se produjo una gran incorporación de la oferta de mano de obra a la economía no agropecuaria y urbana en puestos tanto asalariados como no asalariados. Si bien en un primer tiempo la modernización y la urbanización instituyeron el trabajo asalariado, luego informalizaron aún más las relaciones de trabajo: se observa una decadencia de las sociedades salariales

En los años 80’, la economía informal creció al ritmo de la crisis latinoamericana y en la década de los 90’, la globalización, si bien posibilitó el acceso a nuevos mercados y el ingreso de nuevas inversiones, no significó mayores puestos de trabajo ni un mayor bienestar para la población.

La economía informal en América Latina se caracteriza, según Tokman, como aquella que agrupa actividades que requieren poco capital, tecnologías simples y de salarios marginales. Esto supone que el ingreso de los individuos al mismo es relativamente fácil.

Según la OIT, en 1990, el 51,6% del total de los empleados de América Latina formaban parte de la economía informal. En 1997, este porcentaje ascendía a 57,4%, con un incremento de 11,2 % entre ambas fechas. El empleo en la economía informal creció en todos los países estudiados, pero es necesario observar un incremento notable del mismo en Argentina, Brasil y Venezuela .

En 1998, según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), el porcentaje de población urbana empleada en la economía informal más alto se encontraba en Bolivia (75,5%), en Nicaragua (57,9%) y en Paraguay (52,2%), mientras que en Chile y Costa Rica este porcentaje era menor (ambos 30,8%). Los datos de la CEPAL solo incluyen los trabajadores asalariados que trabajan en empresas de 5 empleados o menos, los trabajadores domésticos y los trabajadores no profesionales que trabajan por cuenta propia.

La distribución de los trabajadores informales urbanos por posición en el empleo nos muestra que la mayoría son auto-empleados y asalariados. Según la OIT, los trabajadores informales a cuenta propia son más numerosos actualmente: se observa un crecimiento importante de los mismos entre 1980 y 2000 en toda la región (salvo en el caso de Brasil y de Colombia en los que los asalariados informales son más importantes). En el Caribe, el empleo a cuenta propia tiene una gran incidencia en el aumento de la informalidad.

Por otra parte, la población urbana femenina en el sector informal es más importante en casi todos los países de América Latina (salvo en el caso de Honduras y México). La mayoría de las trabajadoras en la economía informal son auto-empleadas (pero en el caso de Chile y Panamá las trabajadoras domésticas son más importantes).

Si tomamos los datos por sectores, podemos observar una mayor incidencia de la informalidad en el sector servicio en América Latina y del sector comercial en el Caribe. Por otra parte, en el sector industrial, los hombres son más importantes que las mujeres.

Los trabajadores a cuenta propia ganan más que los asalariados y los trabajadores domésticos ganan menos que todos aquellos. La contribución de la economía informal en el PIB (Producto Interno Bruto) es de aproximadamente 29% para América Latina. Pero en todos los países estudiados, los ingresos de los trabajadores informales son menores que el ingreso nacional promedio.

Según los datos de la CEPAL, la informalidad en el Caribe parece menor que en América Latina y los trabajadores informales son mayoritariamente hombres y trabajadores a cuenta propia. Si tomamos la unidad de análisis en su conjunto, las mujeres son más importantes en la economía informal latinoamericana.

Según Samuel Freije se puede explicar la incidencia de la informalidad entre las mujeres tomando en cuenta tres factores: en primer lugar, el mayor acceso a la educación aumentó la oferta de mano de obra femenina, en

segundo lugar, la crisis económica de la región depreció los ingresos de las unidades familiares y las mujeres tuvieron que salir a trabajar. Por último, las mujeres integraron el mercado laboral en un período recesivo: aquellas debieron encontrar una actividad en la economía informal.

ESTRUCTURA DE LA ECONOMIA INFORMAL EN LOS PAISES ESTUDIADOS

El presente informe se limitó a estudiar los países en función de la información disponible. Por esta razón la colaboración de los participantes al seminario es de suma importancia para completar el mismo.

ARGENTINA

La Argentina experimentó varios cambios económicos importantes que marcaron profundamente el mercado laboral a partir de los años 80'.

La sociedad salarial argentina se desarrolló a principios de los años 40' y empezó a deestructurarse en los años 80'. Durante los gobiernos peronistas, el "trabajador industrial urbano" fue la imagen paradigmática de la ciudadanía plena. El empleo informal era un fenómeno marginal (si lo comparamos con el resto de los países de la región). En ese momento, la mayoría de los trabajadores informales formaban parte de una clase media urbana que trabajaba a cuenta propia y que percibía remuneraciones más altas que el ingreso medio argentino.

Hacia el final de la década del 80', a partir de las medidas promovidas por el gobierno de Carlos Menem, se observó un crecimiento sostenido del empleo informal. Olmedo & Murray explican el crecimiento del mismo por el impacto del retraimiento del Estado y como resultado de la ley de Convertibilidad Económica.

En 1997, el 45,7% de los trabajadores en las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMes) eran informales. En el mismo año, la OIT calcula que el 53,6% de la Población Económicamente Activa (PEA) urbana argentina se encontraba trabajando en la economía informal.

Según la CEPAL, en 1998, la mayoría de los trabajadores informales eran auto-empleados (51%) y asalariados (37%), mientras que los trabajadores domésticos no representaban un porcentaje muy elevado. En la actualidad, los ingresos de los trabajadores informales se encuentran muy por debajo del ingreso nacional promedio, mientras que en los años 80' esta diferencia era menor.

Los datos aportados por la CGTA (Confederación General de Trabajadores Argentinos) en Reseña de la informalidad en el Mercado Laboral Argentino son alarmantes: la tasa de desempleo superaba, en mayo 2002 los 21,5%. De los 10,5 millones de trabajadores argentinos ocupados, solo 5 millones tenía empleo asalariado formal, es decir, el 34% de la PEA (con 2 millones en el sector público). Según el mismo documento, más de la mitad de los empleos destruidos entre mayo 2001 y mayo 2002 corresponde a puestos formales y de éstos, los empleos asalariados privados estables y formales son los que experimentaron una disminución más importante. En la actualidad, más del 45% de los asalariados del sector privado son trabajadores informales.

El contexto descrito por la central obrera es el siguiente: disminución en el número de ocupados, fuerte aumento de la tasa de desempleo, precarización de las condiciones laborales y reducción de los salarios nominales, agravada por el contexto inflacionario.

Las últimas cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (octubre 2002) indica que el 42,3% de los argentinos se encuentran en situación de pobreza (cuando en 1991 el porcentaje era de 16,3%, en el 2001 de 25,5% y en mayo 2002 de 37,7%).

BRASIL

Brasil es un país que presenta un mayor nivel de desarrollo y una mayor influencia de su sector financiero. Los

procesos de urbanización e industrialización empezaron antes que en la mayor parte de los países de América Latina. La industrialización ha penetrado intensamente en áreas estratégicas^[33], pero la urbanización que ha acompañado al desarrollo económico sólo se hizo evidente en determinadas zonas geográficas (aquellas donde la producción ha mostrado un mayor dinamismo). A pesar de ello, a principios de los 80', la tasa de sindicalización y el porcentaje de asalariación demostraba la fuerza económica y política del país.

Las consecuencias de este proceso modernizador se observa en la gran disparidad regional que existe hoy en Brasil. En efecto, en algunas áreas, se observa una intensa actividad económica y social que ha cubierto segmentos significativos de la población, pero en otras el desarrollo fue claramente postergado.

La existencia de espacios económicos no cubiertos por la modernización, donde se dan condiciones favorables para desarrollar actividades por cuenta propia, es un factor importante para analizar las características de la informalidad en Brasil. En 1997, la economía informal en las áreas rurales y urbanas representaba el 34,6% de las actividades. En ese mismo año, según la OIT, el 50,6% de las PyMes eran informales. En la actualidad, existe una mayor proporción de trabajadores informales en el nordeste del país (82%) y en las zonas rurales en general (86%). Según Enildo Iglesias, 2 millones de personas trabajan en la agricultura sin ninguna clase de garantías en labores de corta duración. Recorren varios estados por año siguiendo el ciclo de los cultivos y muchos de ellos trabajan en condición de esclavitud.

La composición social y los rasgos demográficos de los trabajadores informales son muy heterogéneos. Según un informe de la Fundación Getulio Vargas, el 60% de la PEA brasileña trabaja en la economía informa. Estos se reparten de la siguiente manera: el 23,4% son empleados por cuenta propia o independientes, el 11,2% son empleados no remunerados, el 11,1% se encuentran en el sector privado, el 7,6% trabajan en el servicio doméstico y el 6,5% son trabajadores agrícolas (todos ellos no cuentan con una *carteira assinada*).

El empleo informal es más importante en los sectores de la agricultura (90%) y de la construcción (72%). El informe señala, por otra parte, que los trabajadores informales son, en mayor medida, mujeres (66%). En Brasil, los trabajadores o las trabajadoras informales ya son 41 millones de personas en todo el territorio nacional (hay que tener en cuenta la alta tasa de desempleo que presenta el país). Ellos son los empleados/empleadas sin tarjeta o los que trabajan por cuenta propia; no pueden participar en el sistema de seguridad social y están totalmente desprotegidos en la legislación social y laboral. Además, la diferencia de los ingresos entre trabajadores informales y formales es muy notable en Brasil.

CHILE

En 1970, Chile contaba con la proporción más alta de asalariados de América Latina, denotando la extensión alcanzada por la organización de la producción capitalista. Esta situación cambió tras el golpe de Estado de Pinochet. En ese período, el empleo informal se desarrolló muy rápidamente, diversificándose y multiplicándose desde entonces. Los sindicatos de trabajadores eventuales, transitorios y de inter-empresas que fueron autorizados legalmente (sin poder integrar las confederaciones clásicas) lograron desarrollarse por iniciativas particulares (en algunos casos, con apoyo de entidades preexistentes sin fines de lucro).

Luego del golpe de Estado y de varios ajustes, la economía chilena se liberalizó más que en cualquier otro país de la región y comenzó a presentar un crecimiento anual sostenido del PIB. A pesar de este logro económico, la situación actual demuestra un fuerte retroceso en las relaciones laborales.

Aunque la pobreza parece haber disminuido (así como las tasas de desempleo), el crecimiento económico no logró resolver el problema de la redistribución de los ingresos y de las desigualdades sociales: el 25% de los chilenos vive en condiciones de pobreza y se encuentran, en su mayoría, concentrados en las zonas urbanas. En 1997, el 44,7% de las PyMes (rurales y urbanas) formaban parte de la economía informal.

Actualmente, el empleo informal representa el 36% de las actividades de la PEA según el informe de la OIT¹. La mayoría de los trabajadores informales son cuenta-propistas, mujeres y ganan menos que el promedio de ingreso nacional.

COLOMBIA

En Colombia, la situación de los trabajadores es sumamente complicada teniendo en cuenta los numerosos atropellos a los derechos humanos. El ejercicio de la libertad sindical se encuentra muy comprometido: muchos sindicalistas han sido asesinados y son cotidianamente víctimas de la violencia que existe hoy en el país.

El empleo informal en Colombia ha aumentado considerablemente: en 1994 la población urbana empleada en la economía informal era del 30,3% mientras que, en 1998, el porcentaje se elevó a 37,3% según los datos de la CEPAL. En la actualidad, el período entre 1994/2000 estudiado por la OIT indica un porcentaje de empleo informal no agrícola de 38%. El 50,7% de las PyMes (rurales y urbanas) son informales. Entre 1990 y 2000, la informalidad en las PyMes urbanas se elevó de 50% a 60,9%.

La mayoría de los trabajadores informales son asalariados (62%) y de sexo femenino. En Colombia, como en otros países estudiados, los trabajadores de la economía informal ganan menos que el promedio de Ingreso nacional.

COSTA RICA

Como en la mayoría de los países, Costa Rica ha vivido un incremento importante del trabajo informal. Según la OIT, para el período entre 1994/2000, el porcentaje de empleo informal no agrícola representaba el 44% de la PEA. Por otra parte, en 1997, el 41,4% de las PyMes (rurales y urbanas) eran informales.

En un Coloquio Internacional sobre los sindicatos y el sector no estructurado, la CIOSL-ORIT (Confederación Internacional de las Organizaciones Sindicales Libres) (Organización Regional Interamericana de Trabajadores) con la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum advierte que se dan dos situaciones problemáticas: la primera que muchos empresarios, con tal de no cumplir con la legislación vigente en materia de seguridad social, informalizan sus empresas o no las formalizan, utilizando una serie de argumentos para ello. El Departamento de Investigación y Asesoría de la Cámara de Industrias de Costa Rica argumenta, en un estudio del año 1997, que las causas del desarrollo de la economía informal se encuentran en el "exceso de regulaciones, de cargas impositivas y de contribución social".

Tanto las empresas como el Estado son responsables de esta precarización de la mano de obra: éste último no hace cumplir el derecho de libertad sindical y las empresas se resisten a contratar trabajadores afiliados a algún gremio. La subcontratación ha permitido pulverizar las convenciones colectivas: los trabajadores afiliados son despedidos y recontratados como subcontratantes^[44]. Con la complicidad de las autoridades, las empresas logran dividirse legalmente, manejar contabilidades diferentes y evadir, de esta forma, el pago de impuestos y otros tipos de responsabilidades para con el Estado. En la actualidad, el empleo informal urbano y rural se eleva al 18,9% en las micro-empresas.

La organización del sector no estructurado es una tarea difícil ya que los propios trabajadores de la economía formal no logran hacer respetar sus derechos sindicales. La mayoría de los trabajadores informales son cuenta-propista (55%); los puestos remunerados bajo una relación de dependencia son menos frecuentes entre las actividades de baja productividad. Según la CIOSL, en las zonas rurales y sobre todo en las plantaciones de bananos la condición laboral de los trabajadores es aún más grave y más informal. Los dirigentes de varios sindicatos de trabajadores de plantaciones bananeras fueron amenazados y muchos trabajadores despedidos por haber participado a una tarea educativa.

BOLIVIA

Diversos estudios muestran que el sector informal en Bolivia tradicionalmente es uno de los más grandes de América Latina en relación a la generación de producto y empleo. El sector informal en Bolivia tiene un origen que se remonta al período colonial, Emergió de la demanda de la población vinculada a la minería argentífera y por las demandas del mercado interno. La producción del sector informal estuvo constituida por: artesanías, bebidas alcohólicas, jabón, almidón, tejidos de algodón y de lana, productos de alfarería, loza, vidrio, cigarrillos y pieles curtidas, entre otros.

EN LOS AÑOS OCHENTA

BOLIVIA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA (PEA), POR CATEGORÍAS OCUPACIONALES, (en %)

CATEGORÍAS OCUPACIONALES	1976	1987	1989
Asalariados:	68.2	54.5	53.9
- Obreros	16.8	11.0	10.4
- Empleados	40.3	38.6	36.8
- Empleadas domésticas	11.1	4.9	6.7
No asalariados:	31.8	45.5	46.1
- Patronos	1.7	4.5	3.2
- Profesionales independientes	1.6	1.4	1.1
Trabajadores por cuenta propia	27.6	35.3	37.9
- Trabajadores familiares no remunerados	0.9	4.3	3.9
TOTAL (%)	100.0	100.0	100.0
TOTAL (número de personas)	462,449	848,125	943,941

En esta década el empleo formal bajó marcadamente y creció en el sector informal, debido a: a) Achicamiento de la economía producto de la recesión continua y profunda en la primera mitad de los años ochenta, b.) La alta inflación e hiperinflación entre 1980 y agosto de 1985, que obligó a aplicar un drástico programa de estabilización y c) Caída en el precio del estaño en 50% (este mineral aportaba con más del 50% a las exportaciones), que determinó el despido de más de 23,000 mineros estatales.

EN LOS AÑOS '90:

Existió un nuevo incremento del sector informal, producto de una contracción en el empleo formal originado en el achicamiento de las empresas estatales.

BOLIVIA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR FORMAS DE ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO Y JORNADAS LABORALES PROMEDIO, (en %)

SECTORES	POBLACIÓN OCUPADA POR FORMAS DE ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO		JORNADAS LABORALES PROMEDIO	
	1990	1995	1990	1995
FORMAL:	35.8	31.2	---	---
Estatal	16.5	12.0	40.2	39.1
Empresarial	19.3	19.2	51.2	51.2
INFORMAL:	56.4	63.1	---	---
Semipresarial	15.6	22.4	49.4	48.1
Familiar	40.8	40.7	45.5	41.8
Doméstico	7.8	5.7	55.4	57.0
TOTAL (número de personas)	695,447	1,009,318	---	---

De acuerdo a la CEPAL, dicha realidad, se explica por la persistencia de la heterogeneidad estructural de un sector dinámico con alta productividad y varios sectores con una productividad baja que producen para el mercado interno y concentran una gran cantidad de empleo. "La pervivencia de formas precapitalistas de organización de los procesos de trabajo que coexiste con un capitalismo atrasado" además de la "urbanización sin industrialización" (Escobar de Pabón) Para Casanovas (1988) se remontaría al proceso de diversificación económica que comenzó desde 1952 y que puede asimilarse a las limitaciones de la industrialización sustitutiva de importaciones impulsada por el Estado.

CONCLUSIÓN.

Desde la década de los 70', los países latinoamericanos sufrieron los impactos de la globalización financiera y de la dislocación de los procesos productivos. Las políticas macroeconómicas tras la crisis de la deuda no hicieron más que acentuar las dificultades y profundizar las desigualdades sociales y económicas. A pesar de la mayor cantidad de Inversiones Directas Externas (IDE) y de los programas de ajuste estructural, el crecimiento económico no generó nuevos puestos de trabajo ni tampoco un mayor desarrollo regional.

Como consecuencia de estos procesos, la informalidad se expandió y se constituyó como una realidad tangible. El Estado, con su modelo previo de integración social, se encuentra debilitado y deslegitimizado ya que no puede garantizar el empleo estable.

La decadencia de la sociedad salarial se observa a través de las nuevas condiciones de empleo de los trabajadores en su conjunto: la brecha entre trabajadores informales y formales respecto a la seguridad laboral es cada vez menor. Por otra parte, las organizaciones sindicales ven sus estructuras amenazadas por la baja tasa de afiliación y de representación sindical

Esta desarticulación de las estructuras sociales genera, tanto en las zonas rurales como urbanas, profundos traumas en las relaciones sociales de las clases populares: se asocia con la pérdida de identidades colectivas y con un proceso de atomización social importante. Pero en el contexto latinoamericano: la integración y la estructuración de los trabajadores informales puede resultar menos difícil porque existió y sigue existiendo actividades sindicales importantes.

En 1988, PRELAC y la OIT, en un documento presentado en conjunto, coincidieron en la siguiente evaluación: "no es ajustado a la realidad sostener que no existen organizaciones en el empleo informal. De hecho las hay, y en general, han asumido el carácter de organizaciones defensivas operando frente al Estado y a las autoridades locales". El informe toma el caso de los microempresarios, de los vendedores ambulantes y de los operadores del transporte público, explicando como aquellos se unen normalmente para protegerse de las reglamentaciones de la autoridad que podrían afectar negativamente sus actividades. PRELAC-OIT señalan que anteriormente los trabajadores informales no solían tener muchas actividades reivindicativas ni posiciones claras frente a determinadas políticas públicas como si la tenían los trabajadores de la economía formal. Pero se puede observar progresos interesantes en la organización de la informalidad.

En la actualidad, muchas organizaciones sindicales de la región buscan integrar los trabajadores informales dentro de sus estructuras, teniendo en cuenta la importancia de esta economía: en Brasil, el ejemplo de la Confederación "Força Sindical" con los trabajadores a domicilio y en Costa Rica, la Confederación de trabajadores "Rerum Novarum" con los trabajadores del campo de la pesca, la industria manufacturera y los vendedores en ferias del agricultor atestiguan de este esfuerzo.

Los trabajadores informales deben contar con el apoyo de las organizaciones sindicales locales e internacionales. Las realidades cotidianas que deben enfrentar son duras y complejas: el tener empleos inestables y de pocas remuneraciones, un acceso limitado a los servicios esenciales y no gozar del sistema de protección social. Estas cuestiones deben ser tratada desde una perspectiva realista para llevar a cabo un proyecto viable.

El primer aspecto es normativo y depende de la capacidad de regulación de cada Estado. Ante el achicamiento del Estado y su menor margen de acción, las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales tienen un rol importante a cumplir para promover mejores condiciones de empleo.

La exigencia de un reconocimiento por parte de los gobiernos de los normas de la OIT y la remoción de todos los obstáculos jurídicos que impiden la organización de trabajadores en la economía informal son mencionados como los primeros pasos a dar en un documento presentado en la Conferencia Internacional del Trabajo en Junio 2002. En este sentido, la Declaración de Principios Fundamentales y Derechos en el Trabajo, adoptada en forma unánime en 1998 refuerza el compromiso de la OIT de proteger los derechos de todos los trabajadores independientemente de sus empleos.

Otro aspecto importante es el de la previsión y de seguridad social (en un sentido amplio). La protección social de los trabajadores informales es un tema complejo: no sería realista exigir el mismo nivel de prestaciones que reciben los trabajadores en la economía formal. Según la CIOSL-ORIT, la Caja Costarricense de Seguro social se encuentra muy debilitada ya que tiene la obligación de atender la salud preventiva y curativa dentro del régimen universal de enfermedad y maternidad, sin que ingresen nuevas cotizaciones. Sin embargo, los Estados deben garantizar prestaciones básicas o, como propone Carmelo Mesa-Lago en un documento del PRELAC, la implementación de un sistema complementario de prestaciones asistenciales. Costa Rica, Jamaica, México y Perú buscaron adaptar el sistema de seguro social tradicional a las características de su fuerza laboral con el fin de extender la cobertura para grupos de la economía informal.

El tercer aspecto es el de la educación y la capacitación que deben ser considerados como instrumentos estratégicos para una mejor inserción laboral de los trabajadores informales.

María Antonia Gallar hace referencia a un estudio focalizado en el tema de las habilidades de la poblaciones vulnerables y excluidas en los países en desarrollo llevado a cabo por Bennell. Bennell menciona una serie de problemas a tener en cuenta para la economía informal: en primer lugar, las intervenciones educativas tienen por objetivo la mejora de la educación básica y no la educación de los adultos. En segundo lugar, los programas de asistencia se dirigen hacia el Estado y son destinados a la lucha contra la pobreza. Aún cuando los trabajadores logran presionar los Estados demandando formación para el trabajo, la misma no se adecua a las realidades de la informalidad.

Los apoyos a la microempresa se centran en el sector industrial cuando la mayoría de los trabajadores en situación de pobreza se ocupan en los servicios y el comercio. Los microcréditos no toman en cuenta el acceso a los mercados y la dificultad para perfeccionarse de los analfabetos funcionales. A su vez, el aprendizaje tradicional no tiene en cuenta los contextos institucionales en los que se dirimen las posibilidades laborales de los más desfavorecidos: el mercado, el Estado, la comunidad y el hogar.

Gallart menciona otro trabajo realizado en Perú por encargo del Ministerio de Educación y dirigido a detectar las competencias requeridas para la gestión exitosa de pequeñas y microempresas. Las conclusiones del mismo son interesantes para la capacitación de los trabajadores: los empresarios encuentran que las habilidades básicas (leer, escribir, contar) se manifiestan como las más importantes, seguidas por la cultura general y los conocimientos técnicos. En las empresas de mayor tamaño se privilegian las capacitaciones específicas y en las micros, las competencias generales y de gestión. Pero el mayor desafío para elaborar estrategias educativas y laborales es la heterogeneidad de los trabajadores en la economía informal

La educación y la capacitación es fundamental para la estructuración de los trabajadores informales: la educación de los adultos permite, cuando se vincula con el trabajo, involucrar los trabajadores en la realización de un proyecto económico autónomo y, de esta manera, constituirse como sujeto social Para organizar la economía informal es,

entonces, importante dotarse de estructuras educativas.

Según Gallart, es necesario focalizar los procesos educativos en las microempresas que, si son bien administradas, lograrán una mejor inserción en el mercado, emplear más gente y generar ingresos para la población ocupada. El énfasis en la unidad colectiva (la microempresa), la gestión (y no solo la capacitación) y la identidad de intereses entre el microempresario y sus trabajadores posibilitará la continuidad de las empresas e ingresos decentes para sus trabajadores. Desde esa perspectiva, el Proyecto Educación y Organización para la Acción en el Sector Informal (EOASI) es un ejemplo interesante, para la formación y la capacitación de la economía informal: se trata de formar cuadros teniendo en cuenta sus conocimientos, habilidades y experiencias sociolaborales.

Ante las dificultades antes dicitas, se desprende las siguientes conclusiones: es necesario compartir las experiencias de los participantes, los problemas que enfrentan los trabajadores para hacer una lista de prioridades y fomentar la cooperación entre las organizaciones de la región.

Para terminar, hay que tener en cuenta las posibilidades de desarrollo dentro de los acuerdos regionales existentes. Las preguntas a las cuales debemos intentar responder son las siguientes: ¿que tipo de intercambios son posibles y cuáles son las alternativas existentes para desarrollar actividades que promuevan la organización de la economía informal en el cuadro del MERCOSUR, Acuerdo de Cartagena y recientemente ALBA?.

CAPÍTULO DÉCIMO SÉPTIMO LOS TERRATENIENTES URBANOS

“Uno de los factores que determinan el valor de la tierra en el campo esta referido a las ventajas naturales, situación que no es primordial cuando se pretende cotizar terrenos urbanos”.

(Anónimo)

INTRODUCCIÓN.

El acceso al suelo urbano en América Latina es sumamente restringido, fundamentalmente para los estratos sociales bajos y medios, a consecuencia de la comercialización liberal del suelo urbano, provocando que la gente, pobre jamás logre tener un techo propio, en contraposición a otro grupo pequeño de personas que son propietarias de extensas superficies de suelos, siendo los principales impulsores de la industria inmobiliaria.

A esto se suma la no regulación gubernamental, al comercio y disposición del suelo urbano, el cual como se pudo evidenciar en los capítulos anteriores, no solo se refiere a un espacio físico sino que tiene connotaciones económicas, sociales, políticas, etc.

Todos los países de América Latina buscan soluciones viables para poder aminorar el problema “pobreza-acceso al suelo urbano”, impulsando políticas de subvención para construcción de viviendas, otorgación de terrenos a costo social, expropiaciones, etc. No obstante de dichos intentos o paliativos, la ocupación de hecho de tierras en áreas urbanas constituye una de las formas más extremas que los sectores de menores ingresos encuentran para dar solución a su necesidad habitacional, en contextos fuertemente condicionados por el mercado inmobiliario y por políticas públicas deficitarias y poco inclusivas. Estas ocupaciones suelen producirse en terrenos vacantes y carentes de condiciones de habitabilidad básica, citando como ejemplo de estas situaciones a los denominados sin techo, sin tierra, etc.

Los efectos a corto plazo de dichos avasallamientos o construcciones clandestinas, son inseguridad, insalubridad, falta de servicios básicos, etc y a largo plazo son catastrofes naturales, como derrumbes, inundaciones y ello conlleva a pérdidas humanas, lo cual se podría evitar o aminorar en virtud a la constitución de urbanizaciones reguladas.

A mérito de dichas consideraciones a través del presente capítulo lo que se pretende es brindar un resumen y análisis de las razones y consecuencias del acceso al suelo urbano principalmente de los sectores sociales marginados en nuestro Estado Boliviano.

ANTECEDENTES DEL ACCESO AL SUELO RURAL.

El problema del acceso y/o distribución de la tierra en nuestro país se lo podría enfocar desde dos puntos de vista, a nivel rural y a nivel urbano.

Con respecto a la problemática de la tierra en el área rural, en varias culturas y sociedades precoloniales, como ser la Inca, la Pari, etc, quien se encargaba de regular la distribución de tierras era el Estado, no existía propiedad individual de la tierra, sino comunal. Una vez que los españoles lograron hegemonizar su poder y dominio, procedieron a distribuir las tierras bajo el sistema feudalista, imperante durante la Edad Media en Europa,

favoreciendo de esta forma a militares, sacerdotes y una que otra autoridad política. Dicha forma de distribución hizo que emerjan grandes terratenientes y unido al sistema de la “encomienda”, (que junto con los obrajes, la mita colonial y los repartos, eran mecanismos de dominación y conquista,) se configuraron grandes haciendas, que significaban para nuestros hermanos indígenas lugares de sufrimiento y exterminio paulatino a su cultura y raza.

Estas prácticas imperantes durante la colonia, fundamentalmente en la parte occidental de Bolivia, fueron una de las razones para que emerjan los denominados movimientos indígenas de liberación (1780-1781), que para muchos historiadores, configuraban el primer intento real y genuino de independencia real de esta parte del continente, lo cual se acredita fundamentalmente por que los líderes de dichos movimientos eran personas originarias de estas tierras.

Lamentablemente fueron cruelmente derrotados y eliminados. En 1809 emerge un segundo movimiento de liberación de la mano de estratos medios, representados a través de los denominados guerrilleros que pretendían configurar una gran nación latinoamericana, en la cual no existirían fronteras. Este proceso de liberación en el transcurso de los más de diez años de batallas continuas fue desfigurado, llegando a imponerse una visión oligarca y burocrática del nuevo continente, lo cual desembocó en un fraccionamiento territorial y social de toda América Latina, ejemplo de ello fue la forma en la cual se llegó a configurar la denominada Asamblea Deliberante de 1825.

El nacimiento de Bolivia como una república independiente y soberana, no significó la desaparición del Estado Colonial-Feudalista, simplemente sufrió un reemplazo de actores, sobretodo en lo referente a las clases dominantes. Ello significa que el sistema de distribución de tierras seguía inalterable e inclusive varios gobiernos del período caudillesco, como Melgarejo se esforzaron por hacer desaparecer el concepto de “Propiedad Comunal”, lo cual según los gobernantes de la época, les hacía perder al indígena boliviano el “individualismo y en consecuencia se atrofiaba el espíritu liberalista empresarial”. Pero quizá el golpe más certero lo dio Tomás Frías en 1874 con la denominada “Ley de Exvinculación”

Esta ley otorgó al indígena campesino el derecho de vender sus tierras comunitarias, despedazando de esta forma sus comunidades en sumas irrisorias. Siendo según el gobierno de la época la mejor forma de “capitalizar e industrializar el campo”, formándose así los grandes latifundios donde los comunitarios ya individualizados y desvinculados pasábamos a ser colonos de nuestras comunidades, esto con la bendición de la iglesia (conservadores) o con la proclamación de la libertad de cultos (liberales).

El avance de la resistencia frente al despojo fue formando en el altiplano los gérmenes de la Nación Aymara y por esto se decide que es conveniente trasladar la capital a La Paz, para poder controlar mejor la subversión, contra esto el poder ejecutivo en Sucre dicta la “Ley de Radicatoria”. Este fue el pretexto que se encontró para disputarse el botín republicano. Esta lucha por el poder (Unionistas vs. Federalistas) se dio entre el presidente Severo Fernández Alonso apoyado por la elite de la era de la plata en descenso (Sucre) y el coronel liberal José Manuel Pando, senador paceño respaldado por la minería del estaño en ascenso (Oruro, La Paz), ellos necesitaban de nuestra ayuda para triunfar y militarizaron aymaras creando la “vanguardia de aborígenes” y contaron con el apoyo de las comunidades que esperaron detener de este modo las expropiaciones y los asesinatos.

La rebelión de 1899 para el indígena tenía un solo objetivo... ¡Recuperar las tierras comunitarias!, aquellas que fueron arrebatadas sistemáticamente desde 1866 y para lograrlo estaban decididos a pactar con quien sea.

Es de público conocimiento que echos como estos provocaron el surgimiento de líderes indígenas como Pablo Zárate Willka, quienes influenciaron en forma decisiva en la denominada “Guerra Federal”, pero que lamentablemente luego de la victoria de los federalistas, las reivindicaciones indígenas fueron dejadas de lado e incluso a consecuencia del hostigamiento del que fueron víctimas varios líderes aymaras a manos de los federalistas.

Luego de la primera revolución agraria que sucedió en México el año 1910, el tema de la tierra ingreso nuevamente

en debate y para la finalización de la Guerra del Chaco, la cual según Zabaleta Mercado fue el génesis de la denominada Conciencia Nacional, se llegó a identificar los dos problemas más graves que debía solucionar la República de Bolivia y que el Chuquisaqueño Gustavo Navarro a través de su obra “Tragedia del Altiplano” publicada en la Argentina el año 1936 lo grafica con la frase: “Tierras al Indio y Minas al Estado”.

Se tuvo que esperar más de quince años, para que finalmente surja la segunda Revolución Agraria en todo el continente, 1952, con la promulgación del D.L. 3464 de 02 de agosto de 1953, norma que luego sería elevada a rango de Ley.

Los efectos de la denominada Revolución Agraria, se debe analizar en dos contextos diferentes, en las tierras altas, vale decir la zona andina de Bolivia, la distribución de las tierras en forma gratuita provoco que se elimine el latifundio, pero dio origen al denominado “minifundio y surcufundio”, siendo las razones fundamentales para que haya ocurrido aquello, primeramente que el Estado simplemente les dio a los campesinos del altiplano un derecho propietario, pero no los capacito, no tecnifico el agro y a ello se suma las condiciones naturales poco favorables para la agricultura y ganadería.

El efecto de la reforma agraria en el oriente, fue diametralmente diferente, toda vez que a partir de la década de los 50, surgió una política de acumulación de tierras, surgiendo grandes terratenientes, a ello se suma la decisión estatal de tecnificar el campo, con lo que surge la “agroindustria”, que fue parte del plan de desarrollo “Bohan”.

Estos y otros aspectos, como ser temas de género, migración, provocaron que la reforma agraria de mediados del siglo XX, se trunque, a ello se sumo actos de corrupción que obligaron al gobierno central a intervenir el año 1996 el Consejo Nacional de Reforma Agraria y se constituya el segundo proceso de reforma agraria en la historia republicana, que se materializó con la promulgación de la Ley N° 1715, que dio inicio al proceso de saneamiento que presuntamente debía concluir en cuatro años, sin embargo hasta la publicación del presente libro, continúa este proceso de saneamiento de tierras agrarias, sin concluir.

ACCESO AL SUELO URBANO

Durante el nacionalismo revolucionario (1952-1971), si bien las medidas reformistas más conocidas fueron, el voto universal, la nacionalización de las minas, la reforma educativa, la reforma agraria, entre otras, es necesario hacer notar que el tema urbano no fue ajeno a las decisiones gubernamentales, siendo la mejor prueba de ello la promulgación del D.L. N° 3819, el 27 de agosto de 1954, que luego adquiriría el rango de ley de la República, disposición legal que representa la “Primera Ley de Reforma Urbana”.

El fundamento central para promulgar dicha Ley de Reforma Urbana, fue el paliar la necesidad de viviendas propias en los espacios urbanos, consiguientemente, el gobierno central identificó que el acceso a un suelo propio, no solo era problema en el área rural, sino en espacios urbanos, evidenciándose esta situación a través de una lectura somera de la parte considerativa de dicha ley que establece: “Considerando: Que terrenos sin edificar, de considerable extensión, situados dentro del radio urbano de las capitales de Departamento, no cumplen la función social a que se refiere el Art. 17 de la CPE (de la entonces vigente CPE.), por que sus propietarios los mantienen sin edificar a la espera de su loteo y venta a precios y en condiciones tales que resulten prohibitivos para amplios sectores sociales que no cuentan sino con escasos recursos económicos. Que las ganancias inmoderadas que pretenden los propietarios de los fundos indicados no son provenientes de su trabajo personal o de una mayor inversión de capital, sino del desarrollo demográfico y la consiguiente plusvalía urbana. Que la permanencia de tales solares baldíos dificultan la solución del problema de la vivienda y obstaculiza el crecimiento normal de las poblaciones.”

Esta norma legal que actualmente sigue vigente, coherente con los lineamientos oficiales, estableció como una prohibición que cualquier persona, sea individual o colectiva, habitante de espacios urbanos, podía sufrir expropiación de sus predios por dos situaciones:

- a) Por que su propiedad no cumple una función económica social, situación que estaba prevista en la Carta Magna, de entonces, al igual que ahora, misma que tiene su origen en el Constitucionalismo Social de 1938.
- b) Con carácter imperativa, obligaba a las Alcaldías a que deba expropiar cualquier propiedad que supere los 10.000 mts² de superficie y este ubicado en predios urbanos, vale decir que los habitantes de un conglomerado urbano, solo podían poseer superficies menores o iguales a 10.000 mts², si sobrepasaba esta superficie, el Gobierno Municipal los expropiaba, sea el excedente o toda la propiedad, dependiendo consideramos las circunstancias. Estableciendo de esta forma un límite material al derecho de propiedad. (Leer el art. 4 de dicha ley.)

En la práctica esta disposición legal, según tenemos conocimiento, nunca se llegó a materializar, por ningún municipio, en razón a que la referida ley, dispuso que se deba expropiar, lo que significa que es una venta forzosa, diferente a la confiscación o afectación que son mecanismos a través de los cuales también se afecta una determinada propiedad privada pero sin necesidad de realizar ningún pago por aquello.

En la gestión 2010, en la ciudad de Oruro, los denominados “sin techo”, pidieron al Alcalde Municipal de dicha urbe, proceda a expropiar aquellas propiedades que superaban los 10.000 mts² y que estaban dentro del área urbana, en cumplimiento de la Ley de Reforma Urbana y posteriormente, se distribuya estas tierras a las personas que carecen de vivienda propia, conforme señala la misma ley de reforma urbana .

Sin embargo, la respuesta fue que el Gobierno Municipal de Oruro, no contaba con los recursos económicos suficientes para cumplir dicha norma legal.

SURGIMIENTO DE LOS TERRATENIENTES URBANOS

Luego de haber explicado las realidades sociales, materiales y jurídicas en cuanto se refiere a acceder a una propiedad, sea en los espacios urbanos o rurales, corresponde manifestar:

1° Que a consecuencia de la reforma agraria, sea vía dotación o adjudicación, varias familias humildes “en espacios rurales”, en todo el territorio nacional, fueron favorecidos con propiedades medianamente extensas, que en el altiplano boliviano, con facilidad llegaban a 20, 15, 10 o 5 hectáreas, superficies de terreno que a tiempo de ser adquiridas “estaban ubicadas a grandes distancias de los espacios urbanos”.

2° Sin embargo, es lógico comprender que las ciudades normalmente crecen en forma horizontal producto de varias circunstancias, entre estas la principal en Bolivia, la migración, algunas ciudades en forma paulatina, como Sucre, Potosí, otras en forma acelerada, como Santa Cruz, El Alto, etc.

Este crecimiento horizontal provocó que las distancias entre las propiedades rurales adquiridas vía reforma agraria y las urbes se disminuyan quedando muchas de ellas dentro las ciudades, vale decir que pasaron de ser propiedades rurales a propiedades urbanas.

3° Esta situación que ha ocurrido en varias ciudades capitales y que esta continuando hoy en día, fundamentalmente en ciudades intermedias, trae como consecuencia lógica la vulneración de la Ley de Reforma Urbana, en razón a que dentro de determinados espacios urbanos, existen ahora propietarios de terrenos que superan con mucho los 10.000 mts² de superficie y el Gobierno Municipal no puede hacer nada en razón a que expropiar, implica pagar un precio y no es afectar o confiscar.

A este tipo de personas que adquirieron predios en forma gratuita, ubicadas en principio en espacios rurales y que

ahora se encuentran en espacios urbanos, se denomina terratenientes urbanos. Sin embargo no son los únicos, se ha identificado una segunda clase de terratenientes urbanos y son los siguientes:

4° El D.L. 3464 de 2 de agosto de 1953, dispuso que cualquier persona que conociera de la existencia de un Latifundio, lo denuncie ante los denominados Juzgados Móviles, lo que provocó que sea a través de procesos judiciales agrarios que a los diferentes terratenientes, de varias partes de Bolivia, se les revierta sus tierras, luego de acreditarse dentro de dichos procesos agrarios la existencia de un latifundio. Posteriormente, obtenida la sentencia, se procedía a redistribuir estas tierras a favor de los arrenderos o campesinos. Vale decir que la generalidad de los procesos agrarios, tenía un doble objetivo, por un lado la afectación de las tierras del patrón y la distribución de las mismas entre los arrenderos a través de la dotación o adjudicación.

5° Esta dinámica ocurrió en la Provincia de Oropeza en Sucre, con las haciendas de los Mendoza en Tarabuco, los Millares, Acosta en Totacoa, los Dávalos en Alto Tucsupaya, etc, etc. Pero lo que no podemos pasar por alto es que varias familias terratenientes enterados de esta situación procedieron a activar diferentes mecanismos de defensa a fin de evitar que se les quite sus tierras, acudiendo en algunos casos a fraguar documentos por los que se declaraba gran parte de sus tierras en predios urbanos, lo que significaba que el Juez Agrario no tenía competencia para resolver estos temas. Este mecanismo de defensa fue utilizado por ejemplo en Oruro con la familia Urquidí, en Sucre con la Hacienda de Tucsupaya, etc, etc.

6° Con este tipo de mecanismos y otros de diferente índole, varias familias terratenientes, lograron mantener sus propiedades, que al igual que los anteriores, estaban ubicadas en algunos casos en espacios rurales otros en urbanos, pero se mantuvieron así. A consecuencia del desarrollo horizontal de las diferentes urbes, la necesidad de vivienda propia provocó que los precios se incrementen y así obtenemos a la segunda clase de Terratenientes Urbanos.

En conclusión, se sostiene que un Terrateniente Urbano, es aquella persona que tiene en propiedad, dentro un espacio urbano, extensas superficies de tierra, que fueron adquiridas en forma gratuita o casi gratuita a través del Estado y que hoy en día son quienes manejan en gran medida el acceso a un suelo propio, en las diferentes urbes de Bolivia.

CONSECUENCIAS DE LOS TERRATENIENTES URBANOS.

Los primeros terratenientes urbanos, a consecuencia de la coyuntura actual, desde hace varios años, se han convertido en la nueva burguesía quechua-aymara, son familias de origen humilde que en principio solo tenían por patrimonio sus tierras destinadas al cultivo, pero que luego de la explosión urbana, los terrenos que en muchos casos no valían, para la producción agraria, por no poseer condiciones naturales óptimas, tratándose de terrenos destinados para vivienda, donde no es imperativo ningún tipo de ventajas naturales, mismas que de no existir se solucionan con la tecnología, en la actualidad, se han llegado a capitalizar enormemente.

Gráficamente, hace una década, en Sucre, por la zona de La Jastambo, el metro cuadrado tenía un costo de Bs. 10, actualmente cada metro tiene un valor de 200 a 300 Bs. Esto provocó que las familias propietarias, se conviertan en trepadores sociales, en razón a que muchos de sus miembros, producto de este nuevo ingreso económico, diversifican sus economías, se convierten en pequeños empresarios dueños de volquetas, camiones, tiendas comerciales, negocios, etc, etc.

Los segundos terratenientes, por su composición social y estatus, siempre buscaron ingresar en círculos de

poder y los que lo lograron, en mantenerse, es por ello que varios de estos tipos de terratenientes, utilizaron sus propiedades para hegemonizar su estatus, por ejemplo en Oruro, una de estas familias, que es propietaria de casi 1000 hectáreas, dentro de la urbe, procedió a dar a costo social barrios enteros a sindicatos de policías, periodistas, maestros, etc. Así surgieron, Barrio Policía, Barrio Periodista. Lo que significa que esta familia tiene una presencia no solo física, sino de compromiso con las familias que viven en dichos predios y es sobre esta base que muchos de sus miembros de estas familias actualmente logran ingresar como autoridades en Cooperativas de Telefonos, Colegios de Profesionales, Alcaldías, etc, etc. Es una especie de reproducción de poder que se logra a través de dichos predios.

CONCLUSIÓN.

Teniendo presente que el Gobierno pretende solucionar el acceso a la vivienda propia en los espacios urbanos, consideramos imperativo, buscar maneras legales y legítimas por las que se deba regularizar el comercio de tierras, toda vez que es dentro el sector inmobiliario que existe un liberalismo del dejar hacer, dejar pasar y ello es totalmente contrario a la realidad económica sobre todo de las familias jóvenes quienes se ven prácticamente imposibilitados de conseguir esta vivienda propia.

Un sector con el que se podría pretender regularizar este comercio de las tierras en espacios urbanos, serían los terratenientes urbanos, familias a quienes no les costo adquirir dichas propiedades, como ocurre con otras que tuvieron que adquirir predios mediante compras, a precios comerciales.

CAPÍTULO DÉCIMO OCTAVO EL RENACIMIENTO DE LA CULTURA URBANA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN: CIUDADES CON PROYECTO

“En otras épocas, en las ciudades, la vida de la mayoría de la gente se circunscribía al barrio y los vecinos eran también compañeros, parientes y amigos. Los valores dominantes en las relaciones sociales, en el trabajo, en la familia, en el barrio, no podían ser completamente ajenos entre sí. Un individuo no podía comportarse de forma distinta en las diferentes esferas de actividad. En la vida metropolitana actual las cosas son diferentes: los individuos hipermodernos suelen pensar y actuar de forma cada vez más diferenciada dependiendo de las esferas de actividad en que se encuentren. Llevan en cierto modo vidas paralelas y pueden en última instancia desarrollar una forma de personalidad múltiple” (Francis Ascher)

INTRODUCCIÓN.

Conocemos una verdadera nueva revolución urbana, probablemente tan importante como la que acompañó a la revolución industrial. Nuevamente, en nuestros días, la sociedad se apropia de los progresos de los medios de transporte y de comunicación para rechazar los límites que pesan sobre la evolución de las ciudades, de la vida urbana y de las actividades económicas. Los cambios en esa área son particularmente rápidos, ya se trate del crecimiento del porcentaje de equipamiento de las familias en lo que respecta a automóviles, del aumento de la velocidad promedio y de la distancia de los desplazamientos urbanos, de la difusión acelerada de computadoras, fax, contestadores automáticos, teléfonos celulares, Internet, transporte aéreo.

Todas esas herramientas ocupan un lugar cada vez mayor en la vida profesional; están también cada vez más presentes en la vida fuera del trabajo, al lado de objetos nuevos como los lectores, el freezer, el horno microondas y participan activamente en el cambio profundo de lo cotidiano.

LA METROPOLIZACIÓN Y LAS METÁPOLIS

Fue necesario el desarrollo de esos instrumentos a causa de la evolución de las ciudades; a su vez, ellos modifican en profundidad los territorios y las prácticas urbanas. La vida de los habitantes de las ciudades está, así, **marcada por un doble proceso**: por una parte, se depende cada vez más de sistemas y redes colectivas; por otra, la personalización de los equipamientos y la individualización de los medios de consumo otorgan a los individuos una autonomía cada vez mayor. Los espacios-tiempos de los habitantes de las ciudades están, de esa manera, cada vez más diversificados, cambiantes y globalmente desincronizados.

Asimismo, hoy en día, dichos habitantes recorren distancias cada vez más largas para trabajar, abastecerse, divertirse. Sin embargo, la vida de barrio no desaparece sino que no reviste ya la misma importancia, sobre todo porque cada vez más raramente, los vecinos son parientes, colegas, amigos de la infancia.

Todas estas transformaciones están ya ocurriendo sin que necesariamente se las evalúe en su correcta dimensión o que se aprecie todas sus implicaciones. Sin embargo, participan de una verdadera revolución urbana en la medida en que modifican la naturaleza misma de la relación de la sociedad con sus territorios y con los marcos espaciotemporales de lo social, económico, cultural y político.

La noción de “metropolización” se impuso en los últimos años como una noción clave para dar cuenta de esa evolución, en los territorios urbanos de los países económicamente avanzados. Las definiciones precisas varían de un autor a otro, pero todos concuerdan **en considerar que las aglomeraciones urbanas más importantes tienden a concentrar, de manera creciente, las riquezas humanas y materiales.**

La metropolización es la forma contemporánea de un proceso ya antiguo de concentración urbana que persiste en Europa desde hace siglos. Progresivamente, la urbanización vació el campo y las aldeas de sus poblaciones; desde hace algunas décadas, reduce el peso de las ciudades pequeñas y medianas en tanto sistemas locales territorializados.

UNA MISMA DINÁMICA ESTRUCTURAL

Si la metropolización toma formas variadas según los países, la antigüedad de su urbanización, las densidades urbanas, las culturas, las políticas territoriales, por todas partes tiende a constituir nuevos conjuntos territoriales, más vastos y más poblados que constituyen la nueva escala de las prácticas cotidianas o frecuentes de los habitantes y de las empresas.

En efecto, los habitantes de esas zonas urbanas viven y funcionan cada vez menos según la escala de un barrio o de una ciudad y más a partir de la escala de un vasto territorio, que recorren de variadas y cambiantes maneras, por toda clase de motivos profesionales y no profesionales.

Los territorios urbanos que se constituyen son más o menos poblados, densos, polarizados. Pero, en todas partes, presentan características idénticas: las áreas metropolizadas dilatan las aglomeraciones antiguas y se extienden a varias decenas de kilómetros de las grandes ciudades que les dieron origen; las densidades urbanas globales disminuyen, pero las zonas periurbanas se densifican; el tejido urbano ya no es continuo sino fragmentado, las zonas construidas están dispersas, a veces entrecortadas por zonas rurales; los límites entre ciudades y campo se borran, se constituyen polarizaciones periféricas nuevas que disminuyen el peso del sistema radioconcéntrico bastante característico de las ciudades europeas antiguas.

En los países más densamente habitados se forman conurbanos policéntricos muy vastos. La metropolización no es pues, un simple fenómeno de crecimiento de las grandes aglomeraciones. Es un proceso que hace entrar, dentro el área de funcionamiento cotidiano de esas grandes aglomeraciones, a ciudades y pueblos cada vez más alejados y que engendra así morfologías urbanas de un nuevo tipo, que hemos calificado como “metápolis”.

De hecho, las metápolis conocen un doble crecimiento: “interno” por extensión de la zona clásicamente urbanizada, “externo” por absorción de periferias más y más alejadas, sobre todo gracias al mejor desempeño de los medios de transporte y de telecomunicaciones. A estas características físicas se agregan caracteres sociales.

Las “ciudades centros” de esas zonas metropolitanas manifiestan una tendencia a perder habitantes y empleos; pero, en la mayoría de los países, concentran empleos cada vez más calificados, las actividades llamadas estratégicas, y habitantes cada vez más ricos, atrayendo sobre todo a diversas capas sociales: media y media superior.

Ese aburguesamiento (llamado “gentrification” por los angloamericanos o “City-Druck” en alemán) se ve a veces interrumpido por el enquistamiento de poblaciones muy pobres en algunas zonas centrales. Sin embargo, ese fenómeno no toma generalmente las proporciones de las inner cities norteamericanas, devoradas por los ghettos de las diversas minorías.

En efecto, en Europa los centros de las ciudades conservaron tanto un fuerte valor funcional cuanto simbólico, aún en ciudades relativamente pequeñas. Las primeras coronas de las grandes ciudades, urbanizadas de manera casi continua, ven que sus poblaciones y empleos no crecen sino lentamente. Sin embargo, se transforman. El tejido urbano se densifica: se construyen los “dientes cariados”, los empleos se reagrupan a lo largo de las autopistas de

circunvalación y periféricas, de las autopistas que llegan al centro de la ciudad y de los corredores de autopistas.

En el límite externo de esas zonas se constituyen nuevas polarizaciones, comerciales y de servicios. En algunos países, grandes barrios de vivienda social concentran igualmente poblaciones que tienen, durante largo tiempo, una alta tasa de desempleo. Las segundas coronas, las ciudades y los pueblos alejados pero integrados en las dinámicas metropolitanas, crecen de manera casi general: esas zonas reciben, en proporciones variables según los países, grupos sociales y empleos poco o medianamente calificados. Se constituyen igualmente nuevos tipos de lugares y de especializaciones espaciales a escala metropolitana, puntuando y polarizando el territorio urbano de una nueva manera: las tecnópolis que reagrupan actividades que utilizan tecnologías avanzadas, las plataformas logísticas constituidas a partir de nudos de interconexión, los diferentes medios de transportes que sirven de soporte a las nuevas formas de aprovisionamiento y distribución, corredores de actividades que aprovechan vías rápidas de comunicación entre centros urbanos, aerociudades que reúnen, próximas a los aeropuertos, actividades que utilizan muy intensamente los transportes aéreos, parques temáticos que producen a gran escala entretenimientos para las poblaciones metropolitanas, centros comerciales periféricos integrados que reúnen en decenas, incluso centenas de miles de metros cuadrados, todas las gamas del comercio y de servicios.

EL PESO DE LA ECONOMÍA SOBRE LAS TRANSFORMACIONES URBANAS.

La acumulación del capital, la ampliación de los mercados y la división técnica y social del trabajo continúan en la actualidad y hacen que las reagrupamientos urbanos, cada vez más importantes, sean necesarios y posibles. Así, es en las zonas metropolitanas que las empresas encuentran el mercado del empleo cada vez más diversificado que necesitan, las sociedades de servicios especializados a las que tienen que recurrir, los subcontratistas cuya proximidad se hace cada vez más indispensable para la organización industrial contemporánea y en particular para el “justo a tiempo”, los contactos con medios profesionales y sociales variados, necesarios tanto para conocimiento de los mercados como para la innovación.

Los nuevos métodos de organización, los transportes rápidos, las telecomunicaciones permiten a las empresas trasladar fácilmente una parte de sus actividades, lejos de las grandes aglomeraciones de los países avanzados, mas eso sólo concierne a sus tareas menos calificadas, a las más repetitivas, aquellas en las que el bajo costo del trabajo prima sobre la calificación y sobre la proximidad de los servicios con alto valor agregado. En cambio, ese proceso de internacionalización, de traslados y de organización económica en una escala casi continental, llamado también “globalización”, hace aún más determinante para el desarrollo económico urbano, la presencia de infraestructuras de transportes y telecomunicaciones considerables que sólo las ciudades más importantes pueden tener.

Dinámica económica y dinámica social forman sistema, se confortan mutuamente en un proceso de metropolización animado por los grupos socioeconómicos dominantes. El fin de la oposición ciudad-campo y el nuevo dualismo territorial-metropolitano.

La metropolización no afecta sólo a las grandes aglomeraciones, las ciudades y los pueblos que son absorbidos en sus áreas de funcionamiento, las poblaciones que viven y trabajan allí. Es un proceso de transformación del conjunto de los territorios de los países avanzados que modifica las relaciones entre las ciudades, entre las ciudades y el campo, entre las diferentes zonas rurales. En primer lugar, las diferencias territoriales y sociales entre las ciudades y el campo tienden a borrarse.

El armazón urbano antiguo, relativamente jerarquizado, deja progresivamente el lugar a un sistema territorial dual constituido, por una parte, por conjuntos metropolitanos muy vastos que integran en su zona de funcionamiento a las pequeñas y medianas ciudades, por otra parte, pequeñas y medianas ciudades sin lazos directos con los mercados o los flujos internacionales. El sistema urbano tiende así a recomponerse sobre la base de una

distinción, incluso de una oposición entre zonas urbanas metropolizadas, o en vías de metropolización, y zonas urbanas no metropolizadas o no metropolizables.

Los espacios rurales y la agricultura conocen una recomposición del mismo tipo que los espacios urbanos. Las regiones pierden sus funciones de hinterland. A lo sumo constituyen el área de expansión y de distracción de las grandes aglomeraciones urbanas. La mayoría de las grandes metrópolis tienden, así, a tener más relaciones económicas con ciudades alejadas que con la parte no metropolizada de la región que las rodea.

La distinción entre ciudades y zonas rurales se hace menos pertinente que la división entre zonas bajo influencia metropolitana y zonas fuera de esta influencia. Se percibe cada vez menos al campo como el espacio de producción agrícola. La vida en el pueblo, rechazada antaño por su estrechez y sus limitaciones, recupera a menudo, en las representaciones urbanas, los valores de confort y de libertad que antes eran atribuidos a las ciudades. Una parte de ese campo, aquella que ha sido la menos transformada por la gran producción agrícola, se transforma en un paisaje, incluso en un bien público, un elemento patrimonial que hay que preservar.

De la “desinserción” territorial de la economía a su doble integración local y mundial La metropolización constituye también una modificación profunda de las formas de territorialización de la economía. La inserción de las empresas en sistemas y redes cada vez más internacionalizadas modifica, en efecto, sus relaciones con los territorios cercanos: sin duda, dichas empresas buscan allí mercados de empleo, infraestructuras y equipamientos, socios, etc., pero sus rendimientos dependen también, cada vez más, de la calidad de los sistemas y redes extralocales a las que pertenecen. Se utiliza a veces la poco elegante fórmula de “glocalización” para expresar ese doble movimiento que inscribe a las empresas, y en parte a aquellos que trabajan en ella, en redes globales y en territorios locales simultáneamente. La cuestión de la integración de la economía (embeddedness) en la sociedad y en el territorio proliferó desde los trabajos de Karl Polanyi y de Mark Granovetter.

El sociólogo inglés Anthony Giddens habla de “deslocalización” para expresar la sustracción de las relaciones sociales de los contextos locales de interacción, y luego de su estructuración en campos espacio-temporales, según él, indefinidos. Lo local no desaparece entonces, pero su peso relativo disminuye y las calidades exigidas cambian. Las relaciones de las empresas con lo local se transforman: ya no están más atraídas por la proximidad de los recursos naturales sino por la de los mercados, por la presencia de infraestructuras de transportes, por la existencia de una fuerza de trabajo calificada. Esos factores, que se encuentran en mayor o menor medida en todas las grandes aglomeraciones urbanas, ya no implican un enraizamiento de la empresa como antaño, sino a lo sumo un anclaje, es decir un fondeo temporario. Desgraciadamente para las ciudades, es cada vez más fácil para las empresas llevar anclas e irse allí a donde las condiciones se presentan momentáneamente más propicias. De hecho, es aún la inmovilidad relativa de los trabajadores calificados lo que frena sobre todo la movilidad del capital.

Lo local no se transforma entonces en algo desdeñable sino más superficial. Se asiste así a un desarrollo metropolitano paradójico, en donde la ciudad tiene un papel creciente por sus poblaciones, formas, infraestructuras y en donde, al mismo tiempo, los territorios de la economía se emancipan cada vez más de las ataduras y de las estructuras urbanas. Es lo que los anglosajones califican como “disembedding” de la economía, es decir su desinserción, pero no la pérdida de un soporte local que sigue siendo, evidentemente, indispensable. De alguna manera hay una disyunción entre la dinámica económica que se inscribe en territorios y redes globalizadas y la dinámica metropolitana que desarrolla territorios locales cada vez más vastos, más complejos y más equipados.

Es evidente que todo esto constituye sobre todo tendencias que caracterizan, en primer lugar, a las implantaciones de nuevas actividades. Las expansiones de actividades están menos directamente afectadas. Además, los territorios como las relaciones socioeconómicas preexistentes no desaparecen sin embargo. En efecto, una de las especificidades de las ciudades, más particularmente de las ciudades europeas, es su gran inercia y su capacidad de patrimonialización: las estructuras urbanas antiguas se sedimentan y las formas urbanas nuevas vienen a superponerse o a articularse con aquellas mas que a sustituirlas.

La metropolización es por eso bastante esquemática. Y lo que caracteriza, en última instancia, a las nuevas

relaciones entre la economía y las metrópolis es, más bien, una doble integración: a la economía mundial y sus redes de larga distancia y, a la vez, a una sociedad local y sus redes de proximidad. Las nuevas tecnologías de comunicación refuerzan la metropolización Algunos observadores formulan a veces la hipótesis que el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación permitiría poner fin a la metropolización o frenarla.

El razonamiento es el siguiente: estamos en una sociedad en donde la información tiene un papel creciente, las telecomunicaciones borran las distancias, por lo tanto las telecomunicaciones van a disminuir la importancia socioeconómica de la proximidad física y de esa manera debilitar uno de los factores claves de la urbanización. Así, el teletrabajo y los teleservicios deberían permitir a las ciudades pequeñas y medianas, incluso a las zonas rurales, volver a ser competitivas tanto para los habitantes-consumidores como para las empresas-productores. Esta versión positiva del impacto de las telecomunicaciones desarrolla, en efecto, el mismo tipo de razonamiento que el de los pesimistas que se inquietan por la virtualización de la ciudad. Es lo que sucede con Paul Virilio que pronostica con angustia el fin de todas las movilidades en un “confinamiento interactivo generalizado” en donde todas las relaciones serían mediatizadas a la velocidad de la luz y en donde no existiría sino la ciudad virtual.

Estos análisis están profundamente equivocados. Primeramente, desdeñan toda perspectiva histórica y toda comprobación que el perfeccionamiento de los medios de comunicación materiales e informacionales ha ido siempre conjuntamente con el desarrollo de las ciudades y no con su dispersión. Al contrario de esta hipótesis, las nuevas técnicas, del ferrocarril a la radiofonía, pasando por el telégrafo, el teléfono, el tranvía eléctrico y el automóvil individual acompañaron y “sirvieron” a la concentración urbana. En efecto, la sociedad industrial, en su dinámica de desarrollo, movilizó ciencias y técnicas para hacer posible la concentración de los medios de producción y de consumo en las ciudades, cuyo crecimiento estaba, hasta allí, bloqueado por el alcance limitado de la marcha y de los transportes hipomóviles. Desde el viraje del siglo en los Estados Unidos, el teléfono, el tranvía, el ascensor y el automóvil han sido instrumentos de la urbanización y han engendrado, simultáneamente, los barrios suburbanos y los rascacielos. De hecho, se podría evocar, para convencer de la correlación positiva entre la urbanización y el perfeccionamiento de los sistemas de comunicación, a toda la historia de los medios de transporte y de almacenamiento de bienes, de personas y de informaciones, de la escritura a las NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación) pasando por la rueda, la imprenta, las latas de conserva y el ferrocarril...

Estos análisis, que presumen un “impacto desurbanizante” de las NTIC, pasan igualmente por alto dos hechos, sin embargo, evidentes: es en las ciudades más grandes y que crecen más, que las nuevas tecnologías de comunicación son más utilizadas; son también los grupos sociales que más se desplazan los que utilizan más esas herramientas.

De hecho, como muchos estudios lo evidencian, las telecomunicaciones no substituyen a los desplazamientos. Por el contrario, son movilizadas tanto por las empresas como por los particulares para hacer posible su organización económica o individual en un contexto territorial en expansión. Así, gracias a las telecomunicaciones, las empresas pueden organizarse de manera diferente, separar de manera innovadora sus diversas funciones, trasladar algunas muy lejos, concentrar otras.

Las NTIC participan, de esta manera, en la profundización de la división del trabajo, en la concentración económica y en la expansión de las grandes ciudades. Acompañan al desarrollo de las movilidades y la metropolización, y suscitan finalmente más desplazamientos de los que ahorran. El presupuesto de transporte de las empresas aumenta, por otra parte, más en valor absoluto que el de sus telecomunicaciones.

Así como para los individuos, las telecomunicaciones se inscriben en las necesidades cotidianas de la vida en las grandes ciudades; reemplazan algunos desplazamientos pero autorizan, estimulan y suscitan otros. Algunas categorías socioprofesionales, que pueden hacer un uso intensivo de las telecomunicaciones, pueden incluso trasladar su vivienda fuera de las grandes ciudades manteniendo allí el empleo; en ese caso, los desplazamientos cortos cotidianos son reemplazados por desplazamientos menos frecuentes pero más largos.

Las NTIC no son pues inertes, participan de las transformaciones de las ciudades, pero recomponen más los desplazamientos de lo que los economizan. Tienen incluso, a veces, un efecto paradójico: al transformarse en indispensables pierden su poder de discriminación pues todos deben poder tener acceso a ellas; así, pierden una parte de su valor económico, social y simbólico; recíprocamente, confieren un nuevo valor a todo lo que no se telecomunica. En la actualidad, la ventaja competitiva de una empresa pasa más por el hecho que puede localizarse en el corazón de París y beneficiarse con relaciones cara a cara, que por sus conexiones telemáticas que se transforman en muy comunes. Es por esta razón que los telepuertos tiene poco futuro.

De la misma manera, para los individuos, la verdadera riqueza de una práctica social será, cada vez más, la que pasa por el cara a cara, por lo instantáneo y no por lo almacenado y lo mediatizado. El desarrollo de los esparcimientos deportivos, culturales, culinarios, el éxito de los eventos en directo, en vivo, de encuentros, de grandes manifestaciones son testimonios de esa valorización en la vida cotidiana de las sensaciones no mediatizables y de la importancia que reencuentran el gusto, el tacto, el olfato. El lujo es ya poder arreglárselas sin los medios de comunicación y no estar obligado a telecomunicar.

UNA NUEVA URBANIDAD: METÁPOLIS ANTES QUE NO-CIUDADES.

Si la noción de metápolis tiene algún interés es, tal vez, también, porque es una crítica explícita a discursos frecuentes, fáciles y en el aire de un tiempo pesimista, sobre el fin de las ciudades y la muerte de la urbanidad. Efectivamente, como ocurre cada vez que una sociedad conoce mutaciones profundas, se encuentran observadores que sustentan afirmaciones fundadas, casi exclusivamente, sobre las pérdidas. El hecho no es nuevo. Así, antes de llegar a ser para muchos un modelo de urbanidad, la ciudad haussmaniana fue el centro de todas las críticas, pues acababa radicalmente con la urbanidad medieval.

Ese nuevo contexto de “metapolización” en el marco de una economía abierta y cada vez más globalizada obliga a redefinir muy profundamente tanto los objetivos de las políticas urbanas como los medios para ponerlas en práctica.

Del urbanismo planificador y voluntarista al urbanismo liberal y competitivo: del “puño” planificador a la “mano invisible”... En la mayoría de los países antiguamente industrializados, los años sesenta y el inicio de los años setenta fueron un período relativamente fastuoso para la planificación urbana, aún si corrientes teóricas contrastadas se opusieron y sucedieron y si prácticas muy variadas se desarrollaron.

El éxito de esas políticas urbanas fue, sin embargo, desigual. A pesar del desarrollo de toda clase de medios de planificación urbana, las ciudades seguían estando en crisis a comienzos de los años 1970: atascamientos casi generalizados (insuficiencia de infraestructuras, retraso en los equipamientos públicos y control incompleto en el uso de los suelos), variaciones no controladas de los precios hipotecarios e inmobiliarios, desarrollo de desigualdades urbanas importantes.

Pero fue sobre todo la crisis económica la que asestó los golpes más decisivos al desarrollo de la planificación urbana. En la segunda mitad de los años setenta, la crisis económica afectó progresivamente a la mayor parte de las regiones y de los sectores de actividades económicas. Se asistió al fin del crecimiento urbano generalizado, al desarrollo de una alta tasa de desempleo, principalmente en las viejas regiones industriales, a una caída brutal de la actividad de las industrias de la construcción y de obras públicas.

En un primer momento, la mayoría de los poderes públicos, conservadores o socialdemócratas, reaccionaron acentuando la política del welfare y sustentando las actividades económicas en crisis. Luego, poco a poco, los gobiernos centrales se volvieron hacia otras políticas. De manera muy evidente con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, de manera más discreta cuando se trataba de gobernantes socialdemócratas. La ruptura del compromiso del Estado y el recurso al dinamismo del mercado se tornaron los ejes de las nuevas políticas. El tema de la desreglamentación - y de la desregulación - reemplazó - en grados diferentes - al de la planificación.

Este proceso se efectuó más o menos brutalmente y más o menos ampliamente según los países, los contextos nacionales y las sensibilidades políticas. En Gran Bretaña, el gobierno de Mrs Thatcher cuestionó los poderes de planificación de las autoridades locales a través de un doble movimiento de centralización y de fragmentación de las responsabilidades e iniciativas.

A la inversa, en Francia, una importante descentralización transfirió una parte significativa de las obligaciones y del peso del welfare state a las colectividades locales y a los departamentos, haciéndolos responsables de ellos, como manera de animarlos a comprometerse con esa nueva política. De hecho, las preocupaciones de los poderes locales habían cambiado en relación al período precedente: la desocupación y las crisis financieras locales se habían transformado en los dos mayores problemas. Debían, por lo tanto, desarrollar el empleo, mejorar los recursos, hacer economías. En el plano de la política urbana, esto se tradujo en dos orientaciones principales: atraer actividades económicas nuevas e inversiones inmobiliarias, reformar la gestión de los asuntos públicos. De ello resultó una especie de urbanismo competitivo no exento de superposición de ofertas: entre las colectividades locales a veces se impone la que más ofrece para atraer inversiones. Algunos consideran que máximo de “liberalismo” rima con máximo de atracción, provocando excesos manifiestos.

Se asiste también a tentativas, a veces desordenadas, para atraer a las nuevas actividades económicas portadoras de las nuevas tecnologías. Así, florecen tipos de zonas industriales llamadas a menudo “tecnópolis” que disponen de diversos equipamientos que se supone atraen a los inversores. El “market-led-planning” (la conducta de la planificación por el mercado), en el cual la parte del “planning” no es siempre evidente..., conoció en un primer momento el éxito, principalmente en las nuevas zonas de desarrollo (sunbelts y otras regiones de localización de las nuevas tecnologías), bajo la forma de implantaciones de nuevas actividades, de operaciones inmobiliarias de gran amplitud y de creación de empleos.

Pero hacer la ciudad es algo distinto y, de hecho, aparecen hoy claramente los límites de un urbanismo reducido a esos principios.

LA EMERGENCIA DE UN NUEVO URBANISMO

El contexto “posfordiano” contemporáneo está marcado por el desarrollo de nuevas tecnologías de la informática y de la comunicación que hacen posibles cambios estructurales en las maneras de producir y de consumir. Los resultados de las actividades económicas dependen, en efecto, de su capacidad: **a)** Para responder rápido a necesidades variadas y cambiantes; **b)** Para posicionarse en mercados donde la competencia se juega cada vez más a escala internacional y en términos de calidad; **c)** Para procurarse asalariados muy calificados y para conservarlos.

En ese contexto las empresas evitan las unidades de producción muy grandes, buscan reducir costos disminuyendo las inmobilizaciones (stocks) y, funcionando “justo a tiempo”, intentan encontrar socios locales estables y competentes, concentran sus actividades de dirección que toman una importancia creciente. Se asiste a recomposiciones espaciales complejas de una ciudad a otra o en el interior de las grandes aglomeraciones. Por una parte, las sedes de las grandes empresas reúnen en torno de ellas actividades numerosas; por otra parte, se ven reaparecer, en ciertos casos, especies de “distritos industriales”, neourbanos, con una cierta desconcentración de las producciones (unidades de tamaño mediano), pero una integración espacial de múltiples subcontratistas.

A este fenómeno se agrega, más generalmente, el del desarrollo de toda clase de servicios que se transforman en el entorno obligado de las nuevas actividades. Globalmente resulta una renovación del interés de las industrias por las localizaciones urbanas e intrametropolitanas, únicas capaces de ofrecer un tejido denso y próximo a los subcontratistas y a los prestatarios de servicios.

A la inversa, gracias al desarrollo de las telecomunicaciones, algunas actividades poco calificadas, industriales y de servicios, pueden estar localizadas en la periferia: por ejemplo, el envío y la recepción de datos pueden estar

a una distancia de 100, 500 o 5000 km de los sitios en donde las producciones son concebidas, realizadas o comercializadas.

Estas nuevas formas de organización y de cooperación de las empresas se inscriben en el desarrollo de sociedades diversas entre agentes privados, que son tantas “excepciones” relativamente durables coordinadas por el mercado.

La calidad del entorno local, su accesibilidad y su estabilidad se transforman entonces en variables decisivas para la localización y el desarrollo de esas nuevas industrias... y para garantizar su flexibilidad.

El nuevo contexto de organización de las actividades económicas otorga también un lugar creciente a la “gestión de recursos humanos”. Atraer trabajadores calificados, ofrecerles perspectivas profesionales a mediano y largo plazo, tener en cuenta la evolución de sus necesidades personales, adaptarlos a las técnicas siempre en renovación, reciclarlos cuando fuere necesario, todo esto no es más una función anexa de una dirección del personal, sino una función estratégica y decisiva. De esta manera, si los industriales esperan de una ciudad que ofrezca un medio denso y variado, esperan igualmente que aquellos que trabajan allí se encuentren particularmente bien. De allí la importancia, de la calidad de la vivienda, los equipamientos y servicios educativos, culturales, deportivos, comerciales, los sistemas de transporte, del entorno, de la calidad del aire, del agua, del universo sonoro.

Para llevar a cabo, una “cierta” planificación urbana es absolutamente necesaria y evidentemente, el alza súbita de los precios de los terrenos, las localizaciones salvajes de las actividades, la insuficiencia de infraestructuras públicas, el deterioro de zonas urbanas populares, el retorno de la penuria por la vivienda por la vivienda en ciertas zonas, etc., llevan rápidamente a la asfixia de las ciudades que se confiaban al liberalismo más puro.

Pero nuevamente, puede ser estrecha la puerta entre la planificación urbana, que corre el riesgo de generar sus propios fines y su propia burocracia, y el mercado, que tiende a evacuar cualquier interés general que no sea comprendido como la suma de intereses particulares. Este dilema supera evidentemente la planificación urbana. Es toda la concepción de la regulación en el interior del sistema económico y social mercantil la que está cuestionada. En conclusión, tenemos que insistir en el hecho de que las nuevas maneras de abordar la planificación urbana son, ante todo, el resultado de un nuevo contexto económico que modifica, a su vez, las “necesidades urbanas” de las empresas y las formas de regulación colectiva aseguradas por los poderes públicos.

LOS PRINCIPIOS DEL NUEVO URBANISMO.

Este nuevo urbanismo, si aparece en cierta medida como “intermediario” entre la falta de planificación liberal y la planificación reglamentaria, no es sin embargo “centrista” o “medio”. No es ni una mezcla de los dos enfoques ni está a igual distancia entre ambos. Toma de la falta de planificación liberal, primeramente la crítica a la planificación urbana tradicional, que pretende decidir, con años de anticipación, el futuro de una ciudad y los medios para alcanzar los objetivos fijados.

-No, la planificación urbana no es un algoritmo, es decir una sucesión finita de reglas o de métodos perfectamente definidos para obtener la solución de un problema en un número limitado de etapas.

-No, la planificación urbana no puede oponerse a las reglas socioeconómicas dominantes.

-No, la planificación urbana no puede ya inscribirse en un esquema que separe, incluso oponga, planes y proyectos: por un lado un plan a largo plazo que impone, sobre todo, sus limitaciones a los poderes públicos, por el otro, lo cotidiano hecho de proyectos concretos, privados y públicos, que los responsables locales están obligados a administrar de manera cada vez más arbitraria en relación a los cuadros iniciales de los planes directivos.

Pero a la inversa, ese nuevo urbanismo toma también de los planificadores urbanos la crítica a la gestión urbana liberal.

-No, está claro que todo el mundo no saca provecho automáticamente del enriquecimiento de algunos; el dinamismo

de un barrio, el desarrollo de una actividad no benefician necesariamente al conjunto de una aglomeración, a todos aquellos que viven y trabajan allí (o están desocupados).

-No, el interés de una ciudad no es la suma de intereses de cada uno de los barrios. Sólo se puede concebir el futuro de un barrio situándolo en el contexto de la ciudad; o el interés de una región en el contexto nacional... Muy rápidamente, la gestión urbana liberal exacerba toda clase de desigualdades.

-No, los inversores privados son incapaces de superar solos sus propios intereses y realizar obras de interés colectivo. Sin duda, a veces hay que privatizar un túnel, un puente, una autopista urbana, pero no se puede concebir un plan de infraestructura a partir sólo de equipamientos directamente rentabilizables.

-No, así como la planificación reglamentaria no lo hace, la “mano invisible” de Adam Smith tampoco organiza la ciudad, como lo piensan los neoclásicos. Si los agentes privados son capaces de explotar lo que se podría denominar como yacimientos de productividad urbana, muy rápidamente hay que instalar mecanismos de regulación para impedir el autobloqueo económico, técnico y social de la ciudad liberal.

-No, el futuro no se construye en el día a día de la “gestión”, hay que invertir y anticipar también.

Los agentes privados anticipan su futuro. Los poderes públicos deben anticipar para la colectividad. Lo que no es simple pues, por ejemplo, realizar un equipamiento de transporte en planta urbana lleva mucho más tiempo que la implantación de una nueva máquina en una empresa, incluso la construcción de una nueva sede social en un barrio de negocios.

El nuevo urbanismo se inscribe, pues, oponiéndose tanto a la planificación reglamentaria como a la gestión liberal. No es un compromiso entre las dos. No es un poco una ni un poco la otra, aun si intenta conjugar las virtudes de la planificación y las del mercado.

LOS CONSTITUYENTES DEL NUEVO URBANISMO

El desarrollo actual de las ciudades se inscribe en la prosecución del proceso de urbanización. La riqueza de las ciudades continuará a basarse en la cantidad y la variedad de aquello que ellas hacen accesible. Las ciudades serán pues cada vez más densas; pero con las nuevas tecnologías de comunicación, la densidad se expresará bajo formas nuevas, en particular por la densidad de las redes.

Ahora bien, los resultados de las redes dependen de la importancia de los nudos, de la fineza del entramado, de la calidad de las conexiones.

En la medida en que la lógica del desarrollo privado participa en un desarrollo fragmentado de las ciudades y aparentemente más o menos azaroso, la responsabilidad de la nueva planificación no es la de oponerse a ese dinamismo en nombre de una programación necesaria, sino de transformar esos fragmentos en componentes de redes y asegurar el entramado necesario y las conexiones de todas clases.

Esta lógica económica y esas nuevas formas urbanas, que excluyen a la vez empirismo liberal y planificación tecnocrática, necesitan por el contrario, por parte de los poderes públicos, tanto la definición y la explicitación de objetivos a largo plazo, como un pragmatismo que disponga de herramientas poderosas.

LA ELABORACIÓN DE UN “PROYECTO DE CIUDAD”

La planificación urbana tiene como primer principio la formulación, la explicitación de un “proyecto de ciudad”. Ese proyecto es una representación global del futuro de la ciudad, de los problemas mayores por resolver, de las cualidades esenciales a obtener. Los responsables políticos son los que tienen que definirlo. Esta definición puede tomar formas diversas, participativas o no, según las sensibilidades políticas y los contextos administrativos y culturales nacionales o locales.

El procedimiento de elaboración de este proyecto debe combinar, sin duda, como dicen los ingleses, el “bottom-up” (de abajo hacia arriba) y el “top-down” (de arriba hacia abajo). Dicho de otro modo, se puede partir de lo local para ir hacia lo global o a la inversa, pero se deben hacer los dos, pues la elaboración del proyecto de ciudad debe permitir abrir, lo más ampliamente posible, los debates sobre el futuro de una ciudad y, al mismo tiempo, desembocar en elecciones y decisiones de principio.

Así, en un sistema descentralizado en donde las colectividades locales tienen una gran autonomía, probablemente hay que poner en práctica para las aglomeraciones procedimientos top-down, si no se corre el riesgo de no tener más que proyectos particulares a nivel de cada colectividad local y no un verdadero proyecto de ciudad a nivel de la aglomeración, que constituye sin embargo, la escala urbana de los habitantes (estos últimos viven en una comuna, trabajan a menudo en otra, hacen las compras en una tercera, incluso frecuentan una cuarta para los esparcimientos). A la inversa, en un sistema centralizado, hay que desarrollar procedimientos bottom-up para hacer emerger los múltiples intereses y elementos en juego que deberán ser tomados en cuenta en el proyecto de ciudad.

LA ELECCIÓN DE OPCIONES ESTRATÉGICAS

Para que el proyecto de ciudad se concrete efectivamente, la segunda etapa decisiva consiste en elaborar opciones estratégicas en función: **a)** de fuerzas, zonas, actores sobre los cuales es posible apoyarse, **b)** de instrumentos necesarios disponibles o accesibles a plazos y **c)** de etapas intermedias indispensables.

Se trata, de alguna manera, de poner a punto una estrategia programática, es decir, elaborar un conjunto de medios y métodos que permitan tomar, luego, decisiones de programación. Estas opciones estratégicas pueden comprender dimensiones espaciales: un barrio, un espacio, incluso una forma urbana o una arquitectura pueden servir para tal o cual objetivo del proyecto de ciudad. En la mayoría de las áreas, esas opciones estratégicas no fijarán la ocupación del espacio de manera precisa, en un dispositivo rígido. Antes bien, se definirán zonas de potencialidad o de prioridad.

Pero en ciertas áreas, por el contrario, esas opciones estratégicas necesitarán reservar rigurosamente espacios para tal o cual objeto.

LA CONSTITUCIÓN DE UN “APARATO DE MANAGEMENT URBANO”.

Un sistema formalizado de gestión y de toma de decisión. La clave de ese nuevo urbanismo reside en el sistema que permitirá dar operatividad a las opciones estratégicas elegidas, es decir, que concretamente definirá las decisiones a partir de un sistema de restricciones heterogéneas, producidas, por una parte, por las opciones estratégicas y por otra parte, por la gestión.

En efecto, el urbanismo cotidiano está constituido por oportunidades diversas, contratiempos, imponderables, aceleraciones. La gran dificultad para los responsables locales es la de apreciar las potencialidades o los riesgos de un acontecimiento, una oportunidad, un contratiempo, una coyuntura.

Por ejemplo, un inversor se presenta para realizar sobre un terreno una operación que no se había imaginado. El proyecto no está de acuerdo con el Plan de Urbanismo. ¿Hay que rechazarlo por ello? ¿Cuál sería su impacto sobre las opciones estratégicas y el proyecto de ciudad si se realizara, sin embargo, dicha operación? ¿Por otra parte, qué habría que modificar, eventualmente, para minimizar o por el contrario acrecentar sus efectos?

El aparato de gestión urbana debe disponer, por una parte, de un sistema de decisión, por otra, de una gama de herramientas operativas que va de los servicios técnicos municipales a instrumentos jurídicos de todas clases (para ciertas zonas, planes de urbanismo clásico, para otras, dominantes o espacios reservados) pasando por medios de programación y financiamiento.

EL SISTEMA DE DECISIÓN ELEGIDO DEBE TENER DOS VIRTUDES.

Por una parte debe hacer posible la utilización de energías exteriores, incluso si a priori parecen a veces contrarias.

En efecto, demasiado a menudo se han perdido ocasiones porque el respeto rígido de una disposición planificadora excluyó toda reflexión sobre un proyecto, a primera vista, “no conforme”. Tal vez, frente a proyectos contrarios, hay que ejercitarse también en la técnica del judoka, es decir intentar utilizar la fuerza de un “adversario” para “desequilibrarlo” acompañando su movimiento. Aún cuando la gestión urbana no sea necesariamente un combate entre adversarios..., hay que poder utilizar las fuerzas que, a priori, pueden aparecer como divergentes, incluso contrarias. Por ejemplo, acompañando la capacidad de inversión de un inversionista en un proyecto específico, se puede hacer “caer” una operación hacia una opción diferente de aquella que había sido elegido primeramente por el inversor.

De esta manera, el urbanismo debe y puede apoyarse sobre el dinamismo del mercado. Pues es una ilusión creer que un plan de gestión puede ser realizado únicamente por las autoridades que lo implantaron. En efecto, un plan sólo tiene posibilidades de ser realizado en sus grandes líneas si una diversidad de organismos, operadores, actores públicos y privados consiguen articular sus propios objetivos. En la época en que las colectividades públicas controlaban el financiamiento de la vivienda social y de los equipamientos públicos, creyeron poder hacer, ellas solas, las ciudades. Pero, en general, sólo consiguieron hacer grandes ensembles.

Pero, por otra parte y en términos generales, el sistema de decisión debe también permitir articular permanentemente las decisiones cotidianas - la gestión - con las elecciones estratégicas. ¿Se debe agrandar una escuela, se debe modificar una tarifa, se debe autorizar una derogación, etc.? ¿Cómo situar ese tipo de decisión frente a elecciones estratégicas? Las grandes empresas conocen muy bien ese problema. En los años sesenta, los managers americanos buscaban resolverlo por sistemas de “management racional”. Lo que dió nacimiento a toda clase de técnicas, de las que surge, de alguna manera, la búsqueda operativa. Algunos autores intentaron aplicarlas en el área de la planificación urbana. Luego, otros modelos de decisión aparecieron bajo la denominación de “management estratégico”. Esa corriente se extendió también en medio de los planners anglosajones con la “planificación estratégica”. Más recientemente, ante las restricciones impuestas por una incertidumbre creciente y por cambios cada vez más rápidos en el entorno, se ha asistido al desarrollo de tesis llamadas “pragmáticas”.

En el contexto de fin de los años 80 y comienzo de los 90 y del aprendizaje del management, muchas colectividades locales se inspiraron más o menos explícitamente en este tipo de enfoques.

Si las técnicas del management fueron criticadas por transformarse, bastante a menudo, en las empresas, en un simple pilotaje automático, ese peligro es aún más manifiesto en el área de las colectividades locales: éstas no disponen, en efecto, de criterios de evaluación tan precisos como los de la productividad y la rentabilidad de las empresas.

Las tesis recientes llamadas “incrementalistas” o aún “heurísticas”, que apuntan a controlar con “racionalidad limitada”, parecen hoy más interesantes. Se basan en la idea que lo operativo ya no puede conducirse “suponiendo lo estratégico grabado en el mármol por otra parte”. En estas condiciones, si no se quiere caer en el empirismo, es necesario que la articulación operativo-estratégico sea permanente. El principio de este tipo de gestión es una especie de “racionalismo de procedimiento” según el cual el sistema de decisión prima sobre la decisión.

Para ilustrar el procedimiento, retomemos nuestro ejemplo precedente. Un promotor propone una operación sobre un terreno afectado inicialmente a otro uso. ¿Qué decidir? Rechazarlo es perder una capacidad de inversión.

Aceptar es cuestionar una elección precedente. No hay una respuesta general para ese problema en la ciudad considerada. Por lo tanto, ninguna decisión de principio. Es necesario, entonces, disponer de un sistema de análisis y de decisión que permita zanjar la cuestión. Para ello, primero hay que ser capaz de formular la preguntas correctas, luego encontrar las correctas soluciones heurísticas más que las correctas respuestas. Conviene

codificar ese sistema de análisis y de decisión y evaluarlo regularmente. El procedimiento se mejora sin cesar (aprendizaje), de allí su calificativo de incrementalista o heurístico.

Otras cuestiones de urbanismo en el sentido de “urban design” se plantean también en esta perspectiva. La iniciativa proviene, en nuestro ejemplo, de un inversor privado (es lo que ocurre cada vez más). Este proyecto supera frecuentemente la escala de la parcela y toma, de hecho, una dimensión urbana. Está organizado alrededor de un “concepto” que debe permitir sacar un provecho a partir de una combinación de actividades. La cuestión para la colectividad local es entonces apreciar en qué medida ese proyecto privado, no previsto inicialmente por ella para ese lugar, puede sin embargo inscribirse en la perspectiva estratégica adaptada, o en su defecto, ser compatible con el proyecto de ciudad elegido, sin perjuicio de reformular una de las opciones estratégicas. En función de este tipo de análisis, la colectividad local negociará luego con el inversor privado.

Es importante entonces evaluar las propuestas no conformes con los planes de urbanismo o las opciones estratégicas, procediendo a un “estudio de impacto estratégico”, es decir, a un análisis de las modificaciones que serían necesarias hacer a los dispositivos existentes para integrar esa propuesta de manera positiva a las opciones estratégicas o para el proyecto de ciudad.

ALGUNAS HERRAMIENTAS PARA ESE NUEVO URBANISMO

No es intención de este capítulo, contabilizar todas las herramientas disponibles o imaginables para poner en práctica ese nuevo urbanismo. Quisiéramos solamente evocar de manera rápida tres herramientas principales: **a)** el aparato técnico de conocimiento de la ciudad; **b)** la asociación y el “urbanismo regla del juego” y **c)** el plan parcelario.

LA NECESIDAD DE UN ELABORADO APARATO DE CONOCIMIENTO, DE EVALUACIÓN Y DE SEGUIMIENTO.

La reivindicación de conocimientos múltiples y profundos de la ciudad pertenece al urbanismo moderno. Siguiendo a Geddes y Poëte se desarrollaron primeramente diversos tipos de encuestas y enfoques históricos. Luego se buscó tener conocimientos más sistemáticos. El desarrollo de la informática dejó entrever posibilidades completamente nuevas que alentaron paralelamente el desarrollo de “bancos de datos urbanos” y de diferentes tipos de modelizaciones (en el área de transportes, inmobiliaria y vivienda, sobre todo). De hecho, todos esos instrumentos correspondían al procedimiento del urbanismo racionalista que, para controlar y regular, debía primero conocer y medir.

En un primer momento, la crisis de la planificación, agregada a aplicaciones azarosas de las modelizaciones y de la informática (muy ambiciosas generalmente) disminuyeron el desarrollo de esos instrumentos. En ciertos países, al principio y en algunas ocasiones, la descentralización debilitó también los medios en materia de estudios urbanos.

Pero, más allá de esa crisis específica, uno puede interrogarse sobre el tipo de conocimiento y de información sobre la ciudad que necesita el nuevo urbanismo que evocamos antes. En efecto, la ciudad es un sistema extremadamente complejo. Durante largo tiempo se creyó que era necesario, para controlar un sistema complejo, disponer de un modelo de representación con un grado de complejidad superior. A menudo, esto condujo a reducir la complejidad de la realidad para hacerla compatible con los instrumentos que se disponía. Lo que explica probablemente en gran medida, las decepciones de las modelizaciones de los años 1960-1970.

Ahora bien, no deja de ser interesante para nuestro cometido observar que nuevas teorías matemáticas y físicas permiten entrever posibilidades de tratar los fenómenos complejos de manera diferente a aquella practicada por ese tipo de reduccionismo. De lo que se trata es de manejar esos sistemas “bajo racionalidad limitada”, es decir aceptando no conocerlos plenamente pero teniendo en cuenta esta falta de conocimiento.

La planificación heurística tiene en efecto una mayor necesidad de apreciar permanentemente el impacto de un acontecimiento o de una decisión, que de disponer de un conocimiento global del cual una muy pequeña parte tiene posibilidad de ser utilizada para la decisión.

Se trata, recordémoslo, de intervenir sobre un movimiento y no controlar un estado. En el área del urbanismo, esto debería conducir a reevaluar los instrumentos de conocimiento y de acción de que disponemos. Pero no es seguro que sean instrumentos adaptados al nuevo tipo de planificación lo que nos parece necesario promover. Esta requiere, según parece, más medios para evaluar las oportunidades o el impacto de tal o cual decisión que grandes sistemas que corren el riesgo de ser, en definitiva, poco operativos para ese tipo de planificación resolutoria y “heurística”.

Sea lo que fuere, nos parece indispensable que los responsables del management urbano, más que desarrollar sistemas de observación no problematizados y no centrados (y generalmente de tipo monográfico), -por una parte desarrollen sus conocimientos “fundamentales” o al menos “generales” sobre los fenómenos urbanos; -por otra parte se provean de instrumentos de conocimiento y de acción de un nuevo tipo, movilizándolo las nuevas tecnologías, pero que igualmente sean capaces de evaluar el impacto estratégico de los acontecimientos y las decisiones a través de encuestas dirigidas y de simulaciones prospectivas.

DE UN URBANISMO REGLAMENTARIO Y NORMATIVO A UN URBANISMO “REGLA DEL JUEGO”; SOCIOS, COMUNICACIÓN Y CONVENCIONES.

La planificación urbana nació de la voluntad de oponerse al libre juego de las fuerzas del mercado cuyas consecuencias eran consideradas desastrosas. El urbanista francés Prost decía que el urbanismo apunta primero a prohibir.

Este tipo de planificación tuvo una cierta pertinencia cuando el crecimiento era generalizado y que se temía el “demasiado lleno” y el “no importa dónde, no importa cómo”. Hoy ya no es lo que más ocurre. Como hemos ampliamente explicado, se trata más de impulsar o acompañar, coordinar o inventar, supervisar o informar... Para ello, una planificación autoritaria, imperativa no es necesariamente la que mejor se adapta. Se siente más la necesidad de una planificación que fije las reglas de juego, que influya en las elecciones de los actores, que los oriente hacia la búsqueda de resultados satisfactorios.

Se trata de planificar y de manejar “el contexto”, más que intentar guiar directamente a los actores y a las operaciones. Este objetivo es evidentemente mucho más ambicioso y más complicado de alcanzar. Se trata de alguna manera de desarrollar nuevas reglas de juego. Pues el urbanismo debe jugar con una gran diversidad de actores, incluso hacerlos jugar juntos; dicho de otro modo, hay que transformarlos en socios del nuevo urbanismo y no en los sujetos (o los objeto, ¡según el caso!).

Es en ese sentido que se puede hablar más generalmente de un urbanismo asociativo que modifica la relación entre el poder y los operadores y actores locales. Esto no significa que se puede, en cada ocasión, asociar a todos los interesados en un consenso urbano generalizado. La ciudad es materia de conflicto de intereses y a veces objeto de apuestas antagónicas. A los responsables políticos les compete dirimir la cuestión. Pero en numerosas áreas eso no ocurre.

Esta concepción puede entonces permitir utilizar de manera nueva las posibilidades creativas de los diferentes actores. Es lo que se denomina, en la actualidad, pasar de un gobierno urbano a la gobernabilidad urbana. Imaginemos por ejemplo que la estrategia urbana elegida para realizar un elemento del proyecto de ciudad afecta tal función en tal zona. Se trata de una regla definitiva, se la debe respetar y punto. Pero si se trata de una regla del juego que “dice”: **a)** el objetivo es tal elemento del proyecto de ciudad; **b)** la clave de la decisión sobre un permiso de construir, es la adecuación del pedido de permiso a dicho objetivo, y **c)** el sistema de decisión, es el procedimiento de evaluación, de consulta a los habitantes, a otros actores involucrados, etc., entonces cada uno

puede dar pruebas de imaginación para encontrar una solución que le sea provechosa y al mismo tiempo sea conforme a la regla del juego (que expresa de alguna manera el interés general). Por supuesto, puede parecer más simple o más seguro acantonarse en soluciones reglamentarias tradicionales, sobre todo que dispositivos de ese tipo requieren muchos esfuerzos, competencias y medios. Pero son mucho más productivos pues movilizan las competencias, la creatividad y los medios de actores diversificados, generalmente exteriores hasta allí, en ese estadio de la planificación urbana.

Es en ese contexto que se deben resituar las problemáticas, bastante ampliamente aceptadas en la actualidad, de la asociación público privado (PPP). Estas concepciones sobre un “urbanismo regla del juego” convergen con los enfoques que privilegian las funciones de comunicación, de mediación y de negociación en la planificación urbana (y que se acercan a otras corrientes de pensamiento que examinan las relaciones entre los actores y los modos de coordinación de las acciones individuales).

De hecho, en la actualidad, la mayoría de los urbanistas saben que no existe un “buen plan” en sí, cualquiera sea la calidad de las técnicas puestas en práctica y que la planificación urbana no puede ser más que un proceso que implica un gran número de actores. Sin acuerdo, sin compromiso, muy pocos planes tienen posibilidades de ser realizados o incluso simplemente respetados. Y lo que es más, sin medios para realizarlos, pueden generar resultados opuestos a aquellos que se suponía debían producir.

El oficio de urbanista es pues, en sentido amplio, permitir compromisos conformes con el proyecto de la ciudad, pero modulados en función de los intereses de los socios que necesita. Estos socios pueden ser habitantes u operadores económicos.

¿UNA PLANIFICACIÓN SIN PLANES?

¿Proyecto de ciudad, opciones estratégicas, procesos y compromisos no necesitan, en un momento u otro, un plan de urbanismo bastante clásico, fijando el derecho del suelo en una escala operativa, la parcela? Esta cuestión es efectivamente espinosa y, sin embargo, central para el urbanismo futuro.

En efecto, si se parte del principio que el proyecto de ciudad y las reglas del juego son los elementos esenciales de este nuevo urbanismo, uno puede preguntarse por la pertinencia de los instrumentos tradicionales de la planificación compuestos a menudo por planes directores (master plans, planos estratégicos) y por planes de detalle (planes de urbanismo, planes locales, planes de ejecución). Los primeros se inscriben en la gran escala y en el largo plazo, los segundos en la pequeña escala y en el corto-medio plazo. Está claro que una serie de factores exigen ahora la elaboración de nuevos dispositivos: **a)** las mutaciones socio-económicas rápidas y en parte imprevisibles; **b)** la necesidad de un urbanismo más impulsivo y movilizador que controlador y censor; **c)** de nuevos instrumentos que se han hecho posibles por las nuevas tecnologías y en particular por la informática que permite estudiar múltiples variantes; **d)** una democracia que está, ella misma, en evolución, desplazando el poder y los instrumentos de los que toman las decisiones políticas; **e)** la necesidad de encontrar para los socios de los poderes públicos un lugar real, no sólo en la concepción de la planificación sino en su puesta en práctica.

Desde esta perspectiva, ¿qué ocurre con el plan? ¿Se puede imaginar una definición aproximada de las zonas y de su destino? ¿No se corre el riesgo, con ese tipo de “Simplified Planning Zones” de perder todo control efectivo sobre el uso de los suelos? ¿La definición grosera de límites de zonas no corre el riesgo de provocar una serie de arbitrariedades y de numerosas injusticias?

Estas inquietudes no carecen de fundamento. Pero es posible también “corregir” aparentes aproximaciones espaciales por la precisión de objetivos.

-Se puede por ejemplo fijar un máximo de población para una zona, antes que una densidad de hábitat aplicable a escala de la parcela; o proporciones de diferentes tipos de hábitat, o aún proporciones entre variedades de empleos y variedades de hábitat. Esto produciría resultados urbanos probablemente muy diferentes. En estas

condiciones, los arbitrajes (más o menos arbitrarios) sólo serán necesarios en el margen, en la periferia o cuando un objetivo esté cerca de ser alcanzado.

-Se puede también imaginar zonas con reglas de juego particulares, con la determinación de objetivos propios de los poderes públicos en esas zonas; ciertos derechos de uso de suelos estarían asociados a obligaciones de participación con esos objetivos públicos. Se trataría de alguna manera de “zonas dirigidas”.

-Sin duda esos nuevos instrumentos y su uso diversificado sobre un mismo territorio plantean algunos problemas espinosos desde el punto de vista jurídico. Pero es mejor encontrarles soluciones de derecho que ser llevados a deformar los instrumentos existentes para plegarlos a las nuevas necesidades urbanísticas. En efecto, no hay nada más arbitrario y más peligroso que la multiplicación de derogaciones.

Esta planificación de un nuevo tipo, que ya no se ajusta tan nítidamente a la parcela, no dejará, evidentemente, de tener consecuencias en las formas urbanas. Ahora bien, numerosos arquitectos y urbanistas (Muratori, Aymonino, Rossi..., y en Francia Huet, Castex, Panerai...) han insistido en la importancia de lo parcelario como marco de edificación y como soporte de las prácticas (enfoques tipológicos, permanencias de huellas, etc.). Algunos temerán también que este nuevo urbanismo se inscriba en el proceso de “monumentalización” de las producciones, al multiplicar los grandes proyectos. De hecho, a las lógicas sectoriales y modernas, origen de esa monumentalización, se agrega ahora, cada vez más a menudo, la lógica de los inversionistas privados que emprenden operaciones cada vez mayores, complejas, coherentes y autónomas, funcionalmente y arquitectónicamente: ¡de la manzana al ... grupo aislado!

Sin embargo, probablemente no es posible, en particular en el período de crecimiento y de mutación urbana, volver a un recorte neoclásico más o menos mítico. A pesar de ello, no se trata de abandonar toda ambición en materia de “formas urbanas”. Y de hecho, se pueden desarrollar, en el marco de ese nuevo urbanismo, instrumentos específicos para jugar con las formas y la morfología de la ciudad. Christian Devilliers, destacando la ilusión del retorno a la ciudad clásica, propone así “trabajar por proximidad, por sucesión y encadenamientos de proyectos... que deben domesticar las lógicas de sectores de los agentes privados y públicos”.

Al hacer esto, se puede intentar también articular mejor el trabajo con las formas y la “participación” de los habitantes, sabiendo que la participación de los habitantes debe hacerse según una correcta escala para evitar los fenómenos de “nimbismo” (not in my back yard) y hacer de tal manera que la ciudad no esté determinada por las únicas lógicas de los habitantes y de los vecinos. Este nuevo urbanismo cubre un campo muy amplio. Torna indispensable el desarrollo de múltiples métodos y herramientas nuevas. En numerosas ciudades, urbanistas y dirigentes locales ya lo experimentan y ponen a punto procedimientos e instrumentos adecuados.

Observemos finalmente que, si ciertos planificadores y urbanistas habían podido inquietarse ante el cuestionamiento de una parte de las ambiciones de la planificación urbana y de sus instrumentos tradicionales, a la inversa, parece que este nuevo urbanismo es particularmente ambicioso.

Pues, actuar efectivamente sobre el desarrollo de una sociedad compleja requiere no una aplicación cada vez más contundente de medios simples, sino la puesta en práctica de medios cada vez más complejos.

Esto exigirá también, en los próximos años, que el urbanismo se enriquezca con aportes cada vez más complejos de disciplinas cada vez más variadas. La necesidad de una renovación profunda y muy amplia de los conceptos y del conjunto de las políticas urbanas.

Una de las disciplinas mayores será probablemente el management en general y el marketing en particular. En efecto, las ciudades, confrontadas con la metapolización y la globalización, deberán igualmente hacer frente a una competencia interurbana cada vez más aguda. Deberán, para atraer tanto a los inversores y empleadores como a las capas sociales calificadas, desarrollar estrategias que exploten lo mejor posible sus especificidades, responder a las exigencias de calidad, situarse en relación a los competidores. Para ello, deberán poner en práctica procedimientos que tomarán también de los procedimientos de las empresas, adaptándolos a las

especificidades de las colectividades públicas y de los poderes políticos. Deberán inspirarse en procedimientos en términos de “marca” para formalizar su identidad, hacerla visible y explotable en las políticas urbanas; deberán también inspirarse de las técnicas de “benchmarking” para situarse en relación a sus competidores e inscribirse en una lógica de calidad global. Deberán apoyarse en el reingeneering para acrecentar sus resultados y proceder a reorganizaciones.

Deberán desarrollar organizaciones bajo forma de “bandejas-proyectos” para poder realizar rápidamente y en buenas condiciones operaciones de urbanismo. Pero esta orientación, virada hacia la competencia nacional e internacional, no debe construirse ignorando los problemas sociales que se plantean con agudeza en todas las grandes ciudades y más particularmente en aquellas que están confrontadas con reconversiones profundas. De hecho, la cohesión social y por lo tanto la solidaridad y el vigor de las políticas en favor de las poblaciones en dificultad muestran ser las bases indispensables de las nuevas políticas urbanas, que tienen necesidad de compromisos político-sociales sólidos para desarrollar estrategias ofensivas.

La apuesta social es apuesta tanto más decisiva para el futuro de las ciudades cuanto que se asiste a nuevas formas de segregación social. Las desigualdades sociales, que se derivan también de esas nuevas herramientas de la vida urbana, son reforzadas por dinámicas de localización residencial que tienden a ser cada vez más “electivas” y a reunir poblaciones que se consideran - o que se las considera - semejantes, por las ganancias o los modos de vida.

El gran riesgo es que asistamos a un agravamiento de la segregación social, incluso a tendencias “secesionistas”. Ahora bien, esas dinámicas secesionistas se desenvuelven a menudo en nombre de la preservación de una vida de barrio armoniosa y de intereses “ultra locales”. En ese contexto, el derecho a la ciudad, es decir al empleo, a la educación, al consumo, a la cultura y a los entretenimientos, pasa entonces cada vez más por la posibilidad efectiva de desplazarse para tener acceso al conjunto de los territorios de un área urbana. Es necesario entonces esforzarse a la vez para facilitar al máximo los movimientos de personas, bienes, informaciones y limitar las consecuencias negativas sobre el entorno, debidas sobre todo al uso de vehículos aún demasiado contaminantes y demasiado costosos en energías no renovables. Pero no podremos ni retornar al modelo antiguo de ciudades, con sus barrios míticos en donde todo parecía ocurrir en una proximidad inmediata, y esos centros de ciudad antiguos de los que todos tenemos nostalgia, ni desplazarnos de nuevo en los mismos horarios y por los mismo recorridos. Manejar el urbanismo, el hábitat, la movilidad, pero más generalmente las comunicaciones, el medio ambiente, exige no solamente instituciones, políticas y herramientas a escala de los problemas que deben tratarse, sino también conceptos y proyectos nuevos.

Los nuestros datan en la actualidad, demasiado a menudo, del siglo XIX cuando las concepciones del espacio y del tiempo habían sido trastocadas por el desarrollo de los medios de transporte mecánicos. Así, hoy parece que los conceptos de distancia, proximidad, conexión, límite deben ser pensados de forma diferente, de la misma manera que las nociones de separación o de transición entre lo público y lo privado, entre lo íntimo y lo social, entre los intereses locales o comunitarios y el interés general. La creatividad político-espacial es, más que nunca, oportuna. Pues la revolución urbana que se esboza exige que reexaminemos de manera bastante radical muchas de las certezas y de las categorías del pensamiento antiguas, en el área de las instituciones locales, de la urbanización del territorio, de la democracia representativa, pero también en el área de las políticas urbanas, de los proyectos de ciudad, de las concepciones del urbanismo y de la arquitectura.

CAPÍTULO DÉCIMO NOVENO

EL REPOSICIONAMIENTO DE LAS CIUDADES Y REGIONES URBANAS EN UNA ECONOMÍA GLOBAL

“En 2020 mi automóvil estará conectado directamente a un navegador satelital, mis hijos irán en el asiento trasero jugando vía red con su PlayStation y mi esposa estará mirando su programa favorito de televisión abierta. Es inimaginable todo lo que sucederá en el futuro con el avance de las comunicaciones”(Lourenço Coelho, vicepresidente de estrategia y marketing para Latinoamérica de Ericsson)[□]

INTRODUCCIÓN.

Los procesos de globalización están teniendo diversos impactos en las principales áreas urbanas y, como resultado, las políticas urbanas tendrán que ir más allá de la preocupación familiar por los “problemas urbanos” de manera de ayudar a las ciudades a beneficiarse y abordar las implicancias de la globalización.

La socióloga Saskia Sassen, creadora del término “ciudad global”, es la que más a profundizado sus estudios e investigaciones en lo referente al impacto del proceso de globalización en las metrópolis y espacios urbanos del mundo. Ella proponen dos vías promisorias para ampliar el terreno de las políticas urbanas en este contexto.

Por una parte, construir una dimensión urbana más fuerte al interior de políticas que no siendo específicamente urbanas, tienen agudos impactos urbanos; el punto crítico es la falta de dimensión espacial de estas políticas.

Por otra parte, entender qué tipos de acción inter-gubernamental conjunta se necesitan en la medida que la política urbana en ciudades en proceso de globalización no puede ser limitada a gobiernos nacionales o regionales/locales. Con este fin primeramente desarrollaremos lo siguiente:

CONCEPTO DE CIUDAD GLOBAL.

La globalización de la economía ha inducido un intenso proceso de concentración del poder económico en unas cuantas áreas metropolitanas desde las que se ejerce el control y la dirección de la economía mundial.

Esas áreas conforman lo que Saskia Sassen dio en llamar las Ciudades Globales. En ellas convergen los nodos de las principales redes de telecomunicaciones; en ellas están las sedes de las principales instituciones financieras; y en ellas se ubican los principales centros del poder mundial, lugares en los que se genera una información privilegiada que es vital para la toma de decisiones de alto nivel. Las *Ciudades Globales*, por tanto, son la médula espinal del sistema económico capitalista.

Aunque la globalización se caracteriza por una poderosa tendencia descentralizadora, ésta aparece en sintonía con agudas tendencias que apuntan en sentido contrario. Para Saskia Sassen la dicotomía centralización–descentralización obedece a una lógica interna del tardocapitalismo: en primer lugar, la descentralización de la actividad económica no ha ido acompañada por una descentralización paralela en la propiedad del capital; en segundo lugar, la dispersión territorial que caracteriza a la “cadena de montaje global” (la producción de bienes en fábricas dispersas por todo el mundo) ha generado una necesidad de control y dirección altamente centralizados desde el punto de vista espacial.

Desde el punto de vista funcional la *Ciudad Global* es una ciudad postindustrial. Su razón de ser son las funciones terciarias de alto nivel. Las más importantes, las que permiten controlar la organización económica mundial, se ejecutan desde las sedes centrales de las corporaciones y bancos transnacionales. A ellas se suman los servicios avanzados a la producción: asesoramiento legal y financiero, innovación, desarrollo, diseño, administración, personal, tecnología de producción, mantenimiento, transportes, comunicaciones, seguridad, publicidad, *marketing*, estudios de mercado, fusiones, tareas de dirección, etc. En tercer y último lugar cabe mencionar a los establecimientos que satisfacen los nuevos hábitos de consumo de la sociedad contemporánea, que hacen especial hincapié en la moda y el estilo, así como en las actividades culturales.

Sassen, complementando su planteamiento manifiesta: "La ciudad global es un concepto analítico, que no describe la ciudad en todas sus dimensiones sino que capta dos funciones del espacio urbano características de este momento histórico: una función económica y una función política. En su función económica, la ciudad tiene los recursos, talentos, etc. para producir una capacidad: la capacidad para el manejo, la innovación. El servicio especializado de las operaciones globales de las empresas y mercados no se trata del número de rascacielos que haya en la ciudad..."

A medida que la economía global se ha ido expandiendo, en los últimos veinte años, también se ha ido formando una red cada vez mayor de ciudades en las cuales la riqueza y los procesos económicos nacionales se articulan con una multiplicación de circuitos globales para el mercado de capitales, las inversiones y el comercio. Esta red, formada hoy por unas cuarenta ciudades globales, constituye un espacio de poder que contiene las infraestructuras y las capacidades necesarias para la gestión de las operaciones internacionales de las empresas y los mercados globales. En parte, este fenómeno quiebra la antigua división entre Norte y Sur en cuanto construye una geografía de la centralidad que incluye ciudades importantes del Sur.

En cuanto a su función política, la ciudad global es un espacio estratégico para la mezcla de grupos e individuos de países y culturas diversos. Pero también es el espacio donde esa diversidad se aglutina en términos de dos grandes ámbitos: por una parte, el del capital globalizado, que en su "momento urbano" se vuelve concreto política y socialmente. Por otra parte, la ciudad reúne una vasta aglomeración de los más desfavorecidos de la sociedad inmigrantes, mujeres con bajos ingresos, gays, lesbianas y queers que encuentran en la gran ciudad, especialmente en la gran ciudad global, el espacio para devenir actores políticos.

NUEVAS FORMACIONES ESPACIALES –“MEGA-REGIONES”.

Un escalón más allá de las Ciudades Globales son las denominadas "Mega Regiones", las cuales se están formando en todo el mundo. A menudo, ellas son simplemente vistas como más de lo mismo, más personas, más paisajes urbanos interminables. En su aspecto más elemental, la mega-región resulta del crecimiento de la población en un contexto geográfico donde ciudades y áreas metropolitanas se mezclan entre sí. Y esto, en efecto, conduce a infraestructuras interregionales, notables transporte y electricidad, y varias formas de planificación y coordinación regional, como puede ser observado hoy. Pero, ¿son estas condiciones, que implican una versión expandida de las economías de urbanización, todo lo que hay que considerar?

La mega-región emerge como un territorio suficientemente diverso en su interior, por lo que deberían ser exploradas nuevas estrategias de desarrollo para generar ventajas tanto en las áreas más avanzadas como en las menos avanzadas dentro de la mega-región. Ellas deberían considerar marcos amplios e innovadores de gobernanza. Las ventajas familiares de escalas mayores a la ciudad, tales como las escalas metropolitanas y regionales, provienen de compartir infraestructuras de transporte para personas y bienes, lo cual fortalece mercados de vivienda robustos, y posiblemente, apoya el desarrollo de parques científicos, tecnológicos y de oficinas. *Más complejo y elusivo es el problema de si los beneficios de la interacción económica mega-regional pueden ir más allá de estas tradicionales economías de escala.* No existe una investigación definitiva sobre este tema. De esta forma, la especificación empírica puede ser sólo parcial ya que la evidencia disponible para el nivel

urbano es fragmentada, un defecto que se vuelve agudo al tratar con la nueva categoría de mega-región.

Existe sin embargo, suficiente análisis y evidencia sobre un componente particular de este tema las ventajas para las firmas globales y mercados de formas particulares de economías de aglomeración al nivel urbano que podemos empezar a usar como lentes sobre la escala megaregional.

Las economías de aglomeración deben ser distinguidas de las familiares economías de urbanización. Ellas implican interacciones complejas de diversos componentes, no simplemente, por ejemplo, más personas usando una línea de metro y las economías de escala que esto permite.

Las ventajas específicas de la escala mega-regional consisten en, y emergen de, la coexistencia dentro de un espacio regional de múltiples tipos de economías de aglomeración. Estos tipos de economías de aglomeración están hoy distribuidos a lo largo de diversos espacios económicos y escalas geográficas: distritos centrales de negocios, parques de oficinas, parques científicos, las eficiencias en transporte y vivienda derivadas de grandes (pero no demasiado grandes) cinturones de conmutación, distritos de manufacturas de bajo costo (hoy a menudo en el exterior) destinos turísticos, ramas especializadas de la agricultura, tales como la horticultura o la comida cultivada orgánicamente, y los complejos evidentes en las ciudades globales. Cada uno de estos espacios muestra distintas economías de aglomeración y, a lo menos empíricamente, se fundan en tipos diversos de contextos geográficos, desde lo urbano a lo rural, de lo local a lo global. La tesis es que una mega-región es suficientemente grande y diversa de manera que acomoda un rango bastante más amplio de tipos de economías de aglomeración y contextos geográficos que los que actualmente existen. Esto llevaría las ventajas de localización mega-regional más allá de la noción de economías de urbanización.

Una mega-región puede ser vista entonces como una escala que puede beneficiarse del hecho de que nuestras complejas economías necesitan tipos diversos de economías de aglomeración y contextos geográficos, desde economías de aglomeración extremadamente altas, como lo muestran los servicios corporativos avanzados especializados, a las bastante modestas economías mostradas por los parques de oficinas suburbanos y las manufacturas regionales trabajo-intensivas de bajos salarios. Puede incorporar esta diversidad dentro de una única mega-zona económica. De hecho, en principio, podría crear condiciones para el regreso de actividades particulares (no todas) ahora transferidas a otras regiones o localizaciones extranjeras .

ELEMENTOS CENTRALES EN LAS CIUDADES Y REGIONES URBANAS DE HOY

Producto de los procesos de globalización, las áreas urbanas están configurando dos nuevas formas de organización y por ende funcionamiento, mismas que desarrollamos:

REDES ECONÓMICAS TRANS-FRONTERIZAS

Para llegar a la pregunta sobre ciudades y la economía global, es útil especificar los múltiples circuitos globales a través de los cuales las ciudades se están conectando entre las fronteras. Redes particulares conectan grupos particulares de ciudades.

Esto nos permite recuperar detalles sobre los diversos roles de las ciudades en la economía global. La formación de geografías inter-ciudades está contribuyendo a las infraestructuras sociotécnicas para una nueva economía política global, nuevos espacios culturales, y nuevos tipos de redes sociales. Algunas de estas geografías inter-ciudades son densas y altamente visibles los flujos de profesionales, turistas, artistas, y migrantes entre grupos específicos de ciudades. Otras son delgadas y escasamente visibles las altamente especializadas redes de transacciones financieras electrónicas que conectan a ciudades particulares dependiendo del tipo de instrumento involucrado. Un poco más densas son las cadenas de mercancías globales para diversos productos que van desde centros exportadores a centros importadores.

LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO Y EL LUGAR

La profunda historia económica de un lugar es actualmente una variable crítica en el desarrollo de una economía del conocimiento competitiva. Si esto es así, entonces una de las cosas que importan en una economía global es la diferencia específica de una ciudad o región. Esto posiciona a las ciudades y regiones urbanas en términos de sus diferencias específicas más que de la noción común de ver a las ciudades en competencia directa con todo tipo de ciudades que se están convirtiendo todas en similares. El argumento va en contra de dos nociones muy comunes:

a) Que “la” economía del conocimiento es algún tipo de entidad estandarizada, sin importar cuán estado del arte sea; en este enfoque, las políticas se orientan a capturar algo de esa economía del conocimiento que pareciera flotar sobre todo y traerla hacia un área; y

b) Para que la economía del conocimiento se arraigue en un área y se desarrolle, el área debe superar/sobrepasar/destruir sus viejas economías materiales (industria manufacturera, minería, agricultura, etc.).

El segundo argumento es que la economía del conocimiento depende realmente de grandes infraestructuras sociales y económicas y de antiguas economías materiales que han sido mayoritariamente mantenidas invisibles y que han sido devaluadas. Las economías del conocimiento son fácilmente reducidas a sus componentes de “conocimientos”. Pero ellas **a)** requieren componentes distintos a los de la economía del conocimiento: por ejemplo, la producción de un instrumento financiero requiere no sólo de conocimiento y software, sino que de un conjunto de condiciones materiales, incluyendo camiones que traigan el software y **b)** las economías del conocimiento están a menudo “incrustadas” en sectores distintos a ellas. Por ejemplo, el componente economía del conocimiento puede estar incrustado en bienes manufactureros más bien elementales (un tostador, una lavadora) y no sólo en bienes de alta tecnología o inmateriales.

Ambos argumentos señalan que necesitamos entendimientos más complejos de los parámetros y condicionalidades de las economías del conocimiento. Esto a su vez tiene consecuencias para el desarrollo urbano y regional. Hay implicancias de políticas para cada uno de estos argumentos, y ellos pueden ir en direcciones inesperadas o en direcciones que no corresponden a muchas de las nociones extendidas sobre la economía del conocimiento y las políticas que buscan promoverla.

ESCALAMIENTO Y SUS CONSECUENCIAS

Moverse desde la escala de la ciudad hacia la de una región urbanizada altera el análisis. Una región fácilmente contiene sitios que muestran economías de aglomeración y sitios que ofrecen la opción de una dispersión geográfica de actividades. Más allá de esto, las cuestiones del poder y las desigualdades aparecen bastante diferentes cuando se comparan regiones y ciudades.

El concepto de ciudad-región global agrega una dimensión completamente nueva a las cuestiones de territorio y globalización. Este tipo de comparación ilustra algunos de los temas desarrollados en la discusión más analítica de las secciones precedentes. Una primera diferencia concierne a la cuestión del territorio. La escala territorial de la región es mucho más probable que represente un corte transversal de las actividades económicas de un país que la escala de la ciudad. Por ejemplo, es probable que incluya como variables clave a la manufactura y a un conjunto de sectores económicos estandarizados que se encuentran en el corazón de la economía nacional. Esto a su vez trae consigo una manifestación más benigna de la globalización.

El concepto de la ciudad global introduce un énfasis mucho más fuerte en componentes estratégicos de la economía global, típicamente sujetos a economías de aglomeración extremas en los niveles más altos de las funciones de gestión y servicios corporativos especializados; esto a su vez puede conducir a formas extremas de poder y desigualdades en la ciudad global. En segundo lugar, el concepto de ciudad global tiende a tener un énfasis más fuerte sobre la economía en red debido a la naturaleza de las industrias que tienden a estar localizadas allí:

finanzas, medios, y otros servicios especializados. Y en tercer lugar, tiende a enfatizar la polarización espacial y económica debido a la demanda desproporcionada de empleos de ingresos muy altos y muy bajos en estas ciudades, comparadas con lo que sería el caso para la región, que tendría mucho más firmas y empleos de tipo medio.

A este respecto, puede decirse que el concepto de ciudad-región global nos permite ver las posibilidades de un tipo de crecimiento más distribuido, una extensión más amplia de los beneficios asociados con el crecimiento económico, incluyendo el crecimiento resultante de la globalización.

MEGA-REGIONES

Hay mucho que puede decirse acerca de las mega-regiones. La preocupación aquí es identificar tipos posibles de interacciones económicas interregionales que podrían ser habilitados por la escala mega-regional. El acento se coloca en dos temas clave. **Primero**, es ver si tales interacciones podrían implicar ir más allá de estilos de planificación económica que buscan capturar sólo los sectores económicos más avanzados, tales como las “economías del conocimiento” y empezar a encontrar valor en aquellas áreas de una región que no son espacios económicos avanzados. **Segundo**, si esto a su vez, le otorga a las mega-regiones ventajas particulares en la economía global actual.

Si ambas situaciones son en efecto el caso, es útil preguntarse de qué forma nuevos tipos de coordinación y gobernanza megaregional podrían ser útiles. El esfuerzo central es considerar los beneficios de las mega-regiones más allá de las tradicionales economías de escala —esto es, más allá de las ventajas del tamaño y de más de lo mismo.

En términos prácticos hay claramente enormes retos para que una mega-región logre este tipo de co-presencia, maximizando el grado en el cual una mega-región puede contener tanto la aglomeración como los segmentos dispersos de la cadena de operaciones de una firma. De partida, es una proposición contraintuitiva y que va a contrasentido. No es fácil ver por qué los espacios económicos altamente dinámicos de una megaregión (las áreas centrales de sus ciudades globales y *silicon valleys*), centrados en las sedes centrales de las firmas nacionales y globales, puedan realmente ser alimentados y fortalecidos parcialmente por el desarrollo de “localizaciones dispersas” de esas mismas firmas. El pensar en desarrollar tales “localizaciones dispersas” como una forma de abordar las principales externalidades negativas puede hacerlo más aceptable para los escépticos: se podría asimismo optar por actividades que se benefician de ordenamientos geográficamente dispersos, una vez que se han resuelto las desventajas de el exceso de congestión. Pero una opción en este momento es por supuesto pensar en cosas tales como campos de golf o viviendas lujosas extra urbanas. Este es un argumento que podría ser debatido ya que las mega-regiones tienden a contener mucha tierra que no es óptima para tales usos, pero que podría serlo para el desarrollo de “localizaciones dispersas”. Más aún, y crítico para algunas de mis preocupaciones sustantivas por las áreas en desventaja, ellas podrían beneficiarse de tales desarrollos, si se logra evitar una carrera hacia abajo.

La mega-región puede ser vista entonces como una geografía escalar interesante: puede contener algunas de las operaciones dispersas de una firma que alimenten estas nuevas formas de economías de aglomeración. Podría sugerir que la planificación regional estratégica podría apuntar a maximizar la combinación de lógicas locacionales diferentes. Es esta combinación lo que en mi opinión marca la especificidad del “proyecto” contenido en la noción de mega-región. Este tipo de región no puede ser visto simplemente como un resultado: allí está, y encontremos un paquete que junte todo esto bajo un paraguas. Como un término, la mega-región tiene una cierta pasividad asociada a ella. Las economías de aglomeración mega-regionales, por otra parte, son una noción que captura una dinámica que produce resultados.

Esto a su vez abre una agenda de investigación: por ejemplo, para entender a qué escala territorial tales economías

se fortalecen o debilitan. Sin embargo, la mega-región es un concepto pegadizo, que describe una condición auto-evidente, y en este sentido es un término aceptable y digerible (algo que no puede decirse de las economías de aglomeración mega-regionales).

La hipótesis puede ser esquematizada como sigue: mientras más sea moldeada una región urbana por las nuevas dinámicas económicas, más su organización espacial implicará economías de aglomeración como una función de la dispersión geográfica de las actividades económicas bajo condiciones de integración sistémica, sin importar la escala –regional, nacional o global. La siguiente sección examina un aspecto crítico de tal co-presencia: ¿la dispersión geográfica fortalece a las economías de aglomeración? Tomo el caso extremo –las firmas más digitalizadas y globalizadas– como un experimento natural para entender los parámetros de la articulación entre la dispersión geográfica y las economías de aglomeración, y que significaría regionalizar esta articulación.

¿FORTALECE LA DISPERSIÓN GEOGRÁFICA A LAS ECONOMÍAS DE AGLOMERACIÓN?

Un buen punto de partida es concentrarse en por qué las firmas más avanzadas de la economía del conocimiento están sujetas a lo que a menudo parecen economías de aglomeración extremas, aun cuando ellas funcionan en mercados electrónicos y producen productos digitales. Otra forma de hacer la pregunta es concentrándose en los más globalizados y digitalizados del conjunto de sectores asociados al conocimiento: ¿por qué las finanzas globales necesitan centros financieros? O, más en general, ¿por qué los servicios corporativos globales altamente especializados que pueden ser transmitidos digitalmente prosperan en densos centros de ciudades? Esto significa incorporar al lugar en un análisis de las economías del conocimiento que usualmente es examinado en términos de sus movibilidades y compresión espacio-tiempo.

Observando a la economía del conocimiento y, más en general, a las firmas globales, desde la óptica de las regiones, ciudades, áreas metropolitanas, introduce variables diferentes. Se sabe mucho sobre la riqueza y poder de las firmas globales de hoy día. Su ascensión en un mundo globalizado ya no es sorprendente. De manera similar, con las nuevas tecnologías de información y comunicación, se ha otorgado mucha atención a sus enormes capacidades para conducir operaciones en el mundo entero sin perder un control central. Menos claro resulta el hecho de por qué las ciudades o regiones deberían importarle a las firmas globales, particularmente aquellas que son suficientemente ricas para comprar cualquier innovación técnica que las libere del lugar, sus fricciones y sus costos. Hay varias lógicas que explican por qué las ciudades son importantes para las firmas y sectores más globalizados (dispersos) y digitalizados en una forma en que no ocurría incluso en los '70. Aquí consideraremos tres de estas lógicas.

La primera es que no importando cuán intensiva sea una firma en el uso de tecnologías digitales, su lógica operacional no es lo mismo que la lógica del ingeniero que diseñó esa tecnología. Confundir estas dos lógicas potencialmente muy diversas ha producido un conjunto de malas interpretaciones. Cuando las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) comenzaron a ser utilizadas ampliamente en los '80, muchos expertos “pronosticaron” el fin de las ciudades como espacios estratégicos para las firmas en sectores avanzados.

Muchos sectores rutinizados dejaron las ciudades y muchas firmas dispersaron sus operaciones más rutinarias a escala regional, nacional y global.

Pero los sectores y firmas más avanzadas siguieron expandiendo sus operaciones de mayor nivel en tipos particulares de ciudades.

¿Por qué estaban tan equivocados esos expertos? Ellos pasaron por alto un factor clave: cuando las firmas y mercados usan estas nuevas tecnologías lo hacen con objetivos financieros o económicos en mente, y no con los objetivos del ingeniero que diseñó la tecnología. La lógica de los usuarios puede frustrar o reducir completamente las capacidades técnicas de la tecnología. Cuando las firmas y mercados dispersan globalmente muchas de sus operaciones con la ayuda de las nuevas tecnologías, la intención no es renunciar al control de esas operaciones.

La intención es mantener el control de los problemas de más alto nivel y ser capaces de apropiarse de los beneficios o ganancias de esa dispersión. En la medida que el control central es parte de la globalización de las actividades, sus funciones de sedes centrales de mayor nivel en realidad se han expandido debido a que es simplemente más complicado y riesgoso funcionar en 30 ó 50 o más países, cada uno con distintas leyes, reglas contables y culturas empresariales. Como estas tecnologías son crecientemente útiles para mantener un control centralizado sobre las operaciones globalmente dispersas, sus usos también han fortalecido la expansión de las operaciones centrales. El resultado ha sido un incremento de la presencia de las operaciones de alto nivel en las ciudades más grandes y un crecimiento de la demanda por servicios profesionales de alto nivel y altos salarios, ya sea producidos internamente o comprados a firmas de servicios especializados. De esta forma, mientras más permitan estas nuevas tecnologías la dispersión geográfica global de las actividades corporativas, ellas producen más densidad y centralidad al otro extremo –las ciudades donde las funciones de sedes centrales se realizan.

Una segunda lógica que explica las ventajas en curso de la aglomeración espacial tiene que ver precisamente con el nivel de complejidad y especialización de las funciones centrales. Estas crecen con la globalización y con la velocidad adicional que permiten las TICs. Como resultado, las firmas globales crecientemente necesitan comprar los servicios más especializados financieros, legales, contables, consultorías y otros tipos. Estas firmas de servicios requieren hacer los trabajos más difíciles y especulativos. Crecientemente son estas firmas de servicios corporativos las que muestran economías de aglomeración, ya que su trabajo se beneficia de estar en medio ambientes complejos que funcionan como centros de conocimiento, debido a que ellos contienen muchas otras firmas especializadas y profesionales de alto nivel con una experiencia mundial.

Las ciudades son tales medio ambientes, siendo las cuarenta mayores ciudades globales en el mundo las más significativas de estos medio ambientes, pero con un número creciente de otras ciudades en el mundo fuertes en elementos particulares de tales medio ambientes. En síntesis, las ciudades o lugares centrales proveen la conectividad social que permite a una firma maximizar los beneficios de su conectividad tecnológica.

Una tercera lógica concierne al significado de la información en una economía de la información. Hay dos tipos de información. Uno es el dato, que puede ser complejo, aunque es un conocimiento estándar: el nivel al cual cierra la bolsa de valores, la privatización de una empresa pública, la quiebra de un banco. Pero hay un tipo mucho más difícil de “información”, semejante a una interpretación/ evaluación/juicio. Supone negociar una serie de datos en una serie de interpretaciones de un *mix* de datos con la esperanza de producir un dato de mayor orden. El acceso al primer tipo de información es ahora global e inmediato (aun cuando a menudo de alto costo) desde casi cualquier lugar en el mundo altamente desarrollado y crecientemente en el resto del mundo gracias a la revolución digital. Pero es el segundo tipo de información el que requiere de una complicada mezcla de elementos –la “infraestructura social” para la conectividad global– que le otorga a los principales centros financieros un liderazgo de punta. Cuando las formas más complejas de información necesarias para ejecutar los principales acuerdos internacionales no pueden ser conseguidas de bases de datos existentes, sin importar cuánto uno pueda pagar, entonces uno necesita elaborar esa información; se convierte en parte del proceso de producción de las firmas de servicios corporativos especializados; incluyendo servicios financieros tanto como proveedores de servicios y como firmas por sí mismas.

Esa elaboración incluye como componentes críticos la interpretación, inferencia y especulación. Llegado este punto, uno necesita una vuelta de la información social y las interpretaciones de facto e inferencias asociadas que provienen de transferir información entre personas talentosas e informadas. Es la importancia de este insumo lo que le ha dado una importancia completamente nueva a las agencias calificadoras de riesgo, por ejemplo. Parte de la calificación tiene que ver con interpretar e inferir. Cuando esta interpretación se convierte en “autorizada” entonces se convierte en “información” disponible para todos. Para las firmas especializadas en estos complejos dominios, donde las calificadoras de riesgo son sólo uno de estos insumos, la elaboración de información autorizada necesita ser parte del proceso de producción interno o comprado a firmas especializadas. Este

proceso de transformar inferencias/interpretaciones en “información” requiere de una combinación excepcional de talentos y recursos. Las ciudades son un medio ambiente complejo que puede proveer esta combinación.

La implicancia clave de este análisis para las mega-regiones es la posibilidad de contener tanto las operaciones dispersas de una firma (a lo menos algunas de ellas) como operaciones de sedes centrales. Los efectos retroalimentadores de contener ambos tipos pueden ser significativos, alimentando simultáneamente el crecimiento de áreas marginales de bajo costo de una mega-región y de sus ciudades globales, o ciudades, que son centros de negocios nacionales.

LA CONTINUA IMPORTANCIA DE LOS LUGARES CENTRALES

Las ciudades han provisto históricamente a las economías, políticas y sociedades nacionales de algo que puede ser pensado como centralidad. La forma urbana usual para la centralidad ha sido la densidad, específicamente el centro denso de la ciudad. Las funciones económicas entregadas a través de la densidad urbana en las ciudades han variado a lo largo del tiempo. Pero es siempre una variedad de economías de aglomeración, sin importar cuánto varíe su contenido dependiendo del sector involucrado. Mientras que el sector financiero es bastante diferente del sector cultural, ambos muestran economías de aglomeración; pero el contenido de estos beneficios puede variar agudamente. Una de las ventajas de la densidad urbana central es que ha ayudado históricamente a resolver el riesgo de variedad insuficiente. Trae consigo mercados de trabajo diversos, redes de firmas y colegas diversas, enormes concentraciones de tipos diversos de información sobre los últimos desarrollos, mercados diversos. Las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs) deberían haber neutralizado las ventajas de la centralidad y la densidad. Sin importar dónde esté una firma o un profesional, debería haber acceso a muchos de los recursos necesarios. Pero en los hechos, las nuevas TICs no han eliminado las ventajas de la centralidad y la densidad, y por tanto el rol distintivo de las ciudades para las firmas globales líderes.

Aun cuando mucha de la actividad económica se ha dispersado, los centros de un creciente número de ciudades se han expandido físicamente, por momentos simplemente esparciéndose y por momentos en una moda multinodal. El resultado es un nuevo tipo de espacios centrales en estas ciudades y sus áreas metropolitanas que se han expandido físicamente en las últimas dos décadas, un hecho que actualmente puede ser medido, y que puede asumir formatos más variados. El terreno geográfico para estas nuevas centralidades no es simplemente aquel del centro de la ciudad: puede ser metropolitano e incluso regional. En este proceso, el espacio geográfico en una ciudad o área metropolitana que se centraliza, a menudo crece más densamente si se mide en número de firmas aunque no necesariamente en hogares, de lo que era en los años 60 y 70. Esto vale para ciudades tan diferentes como Zurich y Sydney, Sao Paulo y Londres, Shangai y Buenos Aires (pero la densidad poblacional no es necesariamente el mejor indicador para este tipo de densidad).

La tendencia global de los nuevos espacios centralizados construidos y reconstruidos sugiere un giro irónico de eventos para el impacto de las TICs sobre la centralidad urbana. Claramente, la dispersión espacial de actividades económicas y trabajadores a nivel metropolitano, nacional y global que se empezó a acelerar en los 80 en realidad es la mitad de la historia de lo que está pasando. Nuevas formas de centralización territorial de la gestión y operaciones de control de alto nivel han aparecido junto a estas dispersiones espaciales bien documentadas. Los mercados nacionales y globales, así como las operaciones integradas globalmente requieren lugares centrales donde se lleve a cabo el trabajo de la globalización, como fue analizado en la sección precedente.

La centralidad sigue siendo un aspecto clave en la actual economía global. Pero hoy en día ya no existe una relación directa única entre centralidad y entidades geográficas tales como el centro de la ciudad, o el distrito central de negocios (DCN). En el pasado, y de hecho hasta hace pocos años, la centralidad era sinónimo del centro de la ciudad o el DCN. Hoy, parcialmente como resultado de las nuevas TICs, el correlato espacial del “centro” puede asumir varias formas geográficas, desde el DCN, el área metropolitana, a la nueva malla global compuesta por ciudades globales. Espacios urbanos, metropolitanos y regionales particulares se están

transformando en concentraciones masivas de nuevas capacidades técnicas. Un creciente número de edificios son los sitios para una multiplicación de tecnologías interactivas y de distribución de computadores. Asimismo, infraestructuras de comunicación globales particulares están conectando conjuntos específicos de edificios a lo largo del mundo, produciendo una geografía interactiva altamente especializada, donde las firmas globales están dispuestas a pagar un alto premio para localizarse en ellos. Por ejemplo, la red global de negocios de ATT ahora conecta alrededor de 485.000 edificios en todo el mundo; esta es una geografía específica que actualmente fragmenta a las ciudades donde se localizan estos edificios en la medida que se requiere estar en un edificio “miembro” para acceder a la red. Las áreas más altamente valoradas de las ciudades globales, particularmente los centros financieros, ahora contienen infraestructuras de comunicación que pueden ser separadas del resto de la ciudad, permitiendo un continuo mejoramiento sin tener que dispersarlas al resto de la ciudad. Ellas contienen capacidades técnicas particulares, tales como marcos de confianza, las cuales el resto de la ciudad no posee. Al multiplicar este caso por miles de firmas multinacionales comenzamos a tener una idea de esta nueva conectividad inter-ciudad, en gran parte invisible para el residente promedio.

Una pregunta relevante es si algunas de estas operaciones trans-locales están en realidad localizadas dentro de alguna de las mega-regiones que conciernen a este ensayo. Esta es una pregunta empírica, pero con implicancias para las políticas y la planificación. De manera similar, si estos espacios de centralidad globalmente en red son vistos como plataformas para operaciones globales de firmas y mercados, resulta importante preguntarse si los tipos de componentes de estas plataformas están contenidos dentro de una cierta mega-región. Finalmente, estas plataformas consisten de una variedad de espacios geográficos subnacionales específicos pero también espacios electrónicos. Por lo tanto, es importante preguntarse sobre cuáles son las implicancias para las mega-regiones del hecho de que un creciente número de escalas subnacionales -desde las ciudades hasta precisamente tales mega-regiones- emergen como territorios estratégicos que contribuyen a articular una nueva economía política global, y una nueva economía política regional y nacional.

REDES TRANSFRONTERIZAS: UNA FORMA ESPECIAL URBANIZADA

Una forma de pensar acerca de la economía global es en términos de los varios circuitos altamente especializados que la conforman. Circuitos diferentes contienen grupos diferentes de países y ciudades. Visto en esta forma, la economía global se vuelve concreta y específica, con una geografía bien definida. Los *commodities* comercializados globalmente -oro, mantequilla, café, petróleo, semillas de flores- son redistribuidos a un vasto número de destinos, sin importar cuán pocos sean los puntos de origen en algunos casos. Con la globalización, esta capacidad de redistribuir globalmente ha crecido velozmente.

Estos circuitos son multidireccionales y cruzan el mundo, alimentando la geografía inter-ciudades con nodos estratégicos esperados e inesperados. Por ejemplo, Nueva York es el mercado global líder para comercializar instrumentos financieros vinculados al café, aun cuando no cultiva ni un solo grano. Sin embargo, un centro financiero mucho menor, Buenos Aires, es el mercado global líder de instrumentos financieros vinculados a las semillas de flores. Ciudades localizadas en circuitos globales, ya sean muchas o pocas, se convierten en parte de distintas, y a menudo altamente especializadas, geografías inter-ciudades. De esta forma, si uno quiere seguir los circuitos globales del oro como instrumento financiero, son Londres, Nueva York, Chicago y Zurich, los que dominan. Pero si se sigue el comercio directo del metal, Johannesburgo, Mumbai, Dubai y Sydney aparecen todas ellas en el mapa.

Este sistema en red también alimenta moviidades innecesarias, debido a que la economía intermediaria de servicios especializados prospera con las moviidades. Así, en el caso de la economía del Reino Unido, un estudio de la *New Economic Foundations* y la *Open University* de Londres, encontró que en 2004, el Reino Unido exportó 1.500 toneladas de papas frescas a Alemania e importó 1.500 toneladas del mismo producto y del mismo país; también importó 465 toneladas de pan de jengibre pero exportó 460 toneladas del mismo producto; y envió 10.200

toneladas de leche y crema a Francia, aunque importó 9.900 toneladas de los mismos bienes desde Francia. Una forma de seguir las operaciones globales de las firmas es a través de sus filiales extranjeras.

Las 100 firmas más importantes de servicios globales tienen filiales en 315 ciudades en el mundo entero. Para el conjunto de las firmas multinacionales, el dato se eleva a 1 millón de filiales en el extranjero.

El mapa global se intensifica cuando se examinan las redes financieras –por ejemplo, cuando lo que se comercializa no es la mantequilla ni el café sino que instrumentos financieros basados en esos commodities–El mapa de commodities a futuro nos muestra que la mayor parte del comercio financiero ocurre en 20 bolsas de mercados futuros. Estas incluyen a los sospechosos usuales, Nueva York y Londres, pero a lo mejor no en sus roles familiares. De esta forma, Londres, no necesariamente famosa por su minería, es el mayor mercado de futuros en el *palladium* de metales. Pero adicionalmente a estos dos centros financieros principales, los 20 también incluyen a Tokio como el mercado más grande de platino, Sao Paulo, como uno de los mayores mercados en café y oro, el caso ya mencionado de Buenos Aires, como el principal mercado de semillas de girasol y a Shangai en cobre. Finalmente, algunos de estos centros son altamente especializados en formas inesperadas: Londres controla los mercados futuros de papas. El mapa se reduce aún más cuando los 73 commodities transados de esta forma se agregan en tres grupos principales. Los cinco mercados globales de futuros (NYSE, LME, CBOT, TCOM e IPE), se localizan en Nueva York, Londres, Chicago y Tokio y concentran el 76% de las transacciones de estos 73 commodities a futuro comercializados globalmente. Agregados en tres grupos principales, un único mercado domina claramente en cada uno. Para el mercado de futuros de la agricultura, el CBOT (Chicago) controla la mayoría del comercio global, para energía es el NYSE (Nueva York), y para metales es el LME (Londres).

Este incremento en la capacidad de control apunta a los múltiples espacios económicos que están siendo generados. Así, los propios commodities provienen de más de 80 países y son vendidos en todos los países del mundo, aun cuando sólo cerca de 20 bolsas financieras controlan el comercio de mercados de commodities a futuro. Este estrecho mapa de comercio de commodities a futuro nos empieza a mostrar algo acerca del rol de las ciudades en la actual economía globalizada y crecientemente electrónica. Es aquí cuando las ciudades globales entran en escena. Ellas no son lugares donde se producen commodities pero son los lugares donde se inventan los mercados de commodities a futuro de manera de facilitar el comercio global de estos commodities y parcialmente de gestionar los riesgos asociados, y son los lugares donde son comercializados estos futuros. Traen a un primer plano la distinción entre los sitios y las redes de producción de los bienes y los sitios y redes de gestión y coordinación del comercio de bienes y los instrumentos financieros de apoyo. Asimismo, vuelven concreta la que aparece como una de las tendencias contra intuitivas principales de la actual economía global: que mientras más globalizada y no material sea una actividad (el comercio de instrumentos financieros), más concentrado es el mapa global de esas actividades. Existen otros tipos de mapas globales, más allá de los *commodities*, commodities a futuro y finanzas en general. Al concentrarnos en las redes globales de firmas de servicios globales y patrones de vuelo, aparece un mapa global mucho más distribuido.

FIRMAS DE SERVICIOS GLOBALES: FORTALECIENDO LAS GEOGRAFÍAS INTER-CIUDADES

El mapeo de las operaciones globales de las firmas de servicios especializados muestra casi lo opuesto de la aguda concentración de los mercados financieros a futuro mencionados anteriormente. Las operaciones de servicios de estas firmas están siendo demandadas en todas partes. Cuando los países se abren a firmas e inversionistas extranjeros y permiten que sus mercados se integren en los mercados globales, a menudo son las firmas de servicios extranjeros las que toman la provisión de servicios más especializados. Esto ha pasado en ciudades tan diversas como Buenos Aires y Beijing.

Claramente, esto representa un mapeo particular de interconexiones entre un grupo de ciudades muy diversas. El análisis siguiente se concentra en las conexiones inter-ciudades entre 24 ciudades de las 315 ciudades del *set* de datos originales generado por Peter Taylor y sus colegas (2004; ver en general el sitio Web del GaWC) quienes

generosamente han puesto los datos en el dominio público (ver Tabla 1). Lo que capturan los números es el grado en el cual estas 24 ciudades están conectadas a través de redes de oficinas de estas 100 firmas.

Esta información es un microcosmos de un patrón que se repite a sí mismo, una y otra vez, con una variedad de otros tipos de transacción, tales como la casi insignificante medida de una ciudad con locales de McDonald, o la extrema concentración de mercados de commodities a futuro discutida con anterioridad. Sobre este trasfondo, las medidas de conectividad de tales redes de oficinas constituyen un terreno intermedio, como parte importante de la infraestructura para las nuevas geografías inter-ciudades. Excepto para Turín y Lagos, las 24 ciudades están en el tercio superior de las 315 ciudades donde estas firmas tienen ya sea sus sedes centrales o sus filiales.

grandes servicios corporativos. Cinco de nuestras ciudades están entre las 10 principales del total mundial de 315 donde estas firmas tienen operaciones. Londres y Nueva York aparecen en nuestra muestra, como lo hacen en general en el mundo, con niveles de conectividad mucho mayores que cualquier otra ciudad. Un segundo, y más diverso, grupo de nuestras 24 ciudades incluye a Tokio, Milán, Los Angeles, y Sao Paulo. Un tercer grupo incluye a Ciudad de México, Yakarta, Buenos Aires, Mumbai, Shangai y Seúl. El cuarto agrupa a Moscú, Johannesburgo, Estambul, Manila y Barcelona. En un quinto grupo aparecen Caracas, Bogotá, Berlín, Dubai y El Cairo. Turín y Lagos se encuentran en un nivel considerablemente bajo de conectividad. Turín, con la menor conectividad de las ciudades, aloja sin embargo a oficinas de 14 de estas firmas globales, lo que indica el grado en el cual estas firmas “conectan en red” el mundo, no obstante en términos especializados y parciales.

Alguno de estos resultados reflejan patrones claves en la reinención de las economías espaciales. Así, Berlín y Turín aparecen en la parte baja del ranking debido a que los principales centros internacionales de negocios y finanzas en sus respectivos países, Frankfurt y Milán, son extremadamente poderosos en la red global y concentran una creciente proporción de cualquier componente global en sus economías nacionales. Este es un patrón recurrente en todos los países. En bancos y finanzas, la conectividad de Yakarta es elevada debido a que es un centro bancario principal y antiguamente establecido para el mundo musulmán en la región geopolítica de Indonesia, y por tanto de gran interés para las firmas occidentales pero también necesario para que estas firmas actúen como puente hacia Occidente. La conectividad de Shangai es alta debido a que es uno de los principales centros financieros de la región, y se ha convertido en el principal mercado nacional de valores en China –con Hong Kong volviendo a su posición como el centro financiero internacional líder–. Corea del Sur es la décima mayor economía en el mundo y ha experimentado una desregulación significativa después de la crisis financiera asiática de 1997. Ha convertido a Seúl como un sitio atractivo para las firmas financieras occidentales a medida que inversionistas extranjeros han estado comprando un conjunto de acciones tanto en Corea del Sur como en Tailandia desde la crisis financiera de 1997.

Dubai es un caso interesante que apunta a la construcción de una región completamente nueva, una no centrada en el mapa operacional de nuestras 100 firmas de servicios globales principales. Sólo en los últimos años Dubai se ha convertido en un centro financiero y de negocios importante en el corazón de una nueva región emergente que se extiende desde el Medio Oriente al océano Índico; su conectividad financiera global no se deriva principalmente de firmas financieras occidentales sino que crecientemente de firmas propias y regionales.

Su conectividad financiera específica no se recoge cuando nos concentramos sobre las interacciones entre ciudades, pero su conectividad contable es extremadamente alta por la simple razón de que el estilo contable occidental rige al mundo. Cuando estas medidas de conectividad global se desagregan por sectores especializados, se produce un cambio considerable debido al elevado nivel de especialización que marca a la economía global. En contabilidad, la Ciudad de México y, probablemente de manera más dramática, Dubai y El Cairo se mueven hacia los lugares más altos.

Ellos están siendo profundamente conectados con los circuitos de la economía global, ellos median entre la gran economía global y sus regiones y por tanto ofrecen firmas contables del nivel superior llenas de negocios. En contraste, Shangai se mueve agudamente hacia abajo –las firmas globales contables han establecido sus

operaciones en Beijing debido a que vincularse al gobierno chino aún resulta crítico.

Los otros sectores muestran cambios similares. Los a menudo agudos cambios en el grado de conectividad de los diferentes sectores en una ciudad dada se deben generalmente a desalineamientos entre los estándares globales para los servicios legales y contables y las especificidades de los sistemas nacionales. Las firmas globales de seguros han decidido claramente que localizarse en Johannesburgo y Shanghai tiene sentido, a medida que suben a las primeras diez de nuestras ciudades. Esto indica que el sector doméstico de seguros o no está suficientemente desarrollado o es poco occidental para satisfacer a firmas e inversores, y por tanto las firmas extranjeras de seguros puede afianzarse. La baja conectividad de Seúl y Mumbai nos dice que el sector doméstico de seguros se está haciendo cargo de los negocios.

La elevada conectividad de los servicios legales en el caso de Moscú, Sao Paulo y Shanghai, todas las cuales se mueven hacia las 10 principales, señala la necesidad del estilo occidental de servicios legales en un contexto de crecientes números de inversionistas y firmas extranjeras. Sao Paulo, por ejemplo, aloja cerca de 70 firmas de servicios financieros sólo de Japón.

En gestión y consultoría, Buenos Aires, Sao Paulo, Seúl y Yakarta se mueven hacia las 10 principales en nuestra muestra, en buena parte debido a la dinámica apertura de sus economías nacionales en los 90, y a las oportunidades resultantes para los inversionistas y firmas nacionales y extranjeras. Barcelona, Mumbai y El Cairo han caído mucho más allá de nuestras 100 firmas globales de servicios, ya sea debido a que el sector doméstico puede proveer los servicios, como en el caso de Mumbai y El Cairo, o a oportunidades que yacen en otra parte, como lo sugieren las enormes inversiones a través de América Latina, y ahora incluyendo incluso bancos en el Reino Unido. Para las primeras 100 firmas globales de publicidad, Mumbai y Buenos Aires, ambas con ricos sectores e industrias culturales, eran una atracción fuerte. Nuevamente, la débil presencia de firmas globales de publicidad en El Cairo y Dubai se debe a una orientación más aguda de estas ciudades a su región emergente. Londres tiene la presencia más fuerte de estas firmas globales en contabilidad, banca/finanzas, seguros y Nueva York es más fuerte en publicidad y consultorías de gestión. Debe ser notado que este dominio se debe mayoritariamente a la aguda concentración de sedes centrales, así como filiales.

El mapa global producido por las operaciones de las 100 mayores firmas de servicios es dramáticamente diferente de aquel producido por el comercio financiero de mercados de commodities a futuro, el cual a su vez es diferente de aquel basado solamente en el comercio de estos commodities. La concentración extrema evidente en las finanzas lo sería más si se dibujara un mapa del comercio de bienes y los innumerables circuitos cruzados que conectan puntos de origen y destino. Esto sugiere que los servicios especializados son sectores que buscan ciudades, mientras más mejor. homogeneizado: oscureciendo las diferencias económicas.

El homogeneizado y convergente estado del arte del paisaje urbano y crecientemente regional funciona en realidad como una "infraestructura". Como una infraestructura, estos medio ambientes construidos homogeneizados garantizan la provisión de todos los sistemas avanzados y necesidades o deseos lujosos por parte de las firmas y hogares en sectores económicos líderes. Distritos de oficinas, vivienda de lujo y distritos comerciales, conectividad convencional y digital, distritos culturales, sistemas de seguridad, aeropuertos y así sucesivamente, están todos incluidos y todos ellos son estado del arte.

Los análisis comparativos descansan en similitudes y diferencias para destacar sus ideas. La urbanización contemporánea, ya sea a escala urbana, metropolitana o regional, a menudo se ve como caracterizada por una homogeneización del paisaje urbano y un creciente conjunto de sus medio ambientes construidos. Esto es especialmente así en el caso de las ciudades globales y las ciudades-regiones globales debido a la intensidad y rapidez de la reconstrucción urbana en tales áreas. Y sin embargo, esto oscurece el hecho de la diversidad de las trayectorias económicas a través de las cuales las ciudades y regiones emergen y se desarrollan (como se discutió en la sección precedente), aun cuando el resultado visual final pueda parecer similar. Aparte de este análisis superficial basado en paisajes homogeneizados y medio ambientes construidos, surge una segunda

posibilidad de inferencia espuria, que esta homogeneización es una función de la convergencia económica, por ejemplo la noción de que hay un movimiento general hacia (una misma) economía del conocimiento.

Ambas proposiciones –que paisajes visuales similares son indicadores tanto de una dinámica económica similar como de una convergencia– pueden en realidad capturar varia situaciones. Pero estas proposiciones también oscurecen condiciones clave que apuntan a la divergencia y a diferencias especializadas; de hecho, la divergencia y las diferencias especializadas se vuelven invisibles en tales nociones. Esas inferencias espurias necesitan ser tomadas en cuenta al intentar entender el carácter de esas mega-regiones.

Al nivel más general es posible empezar con desarrollos al nivel macro-económico, lo cual puede conducir fácilmente a los observadores a comprar la tesis de la homogeneización. Una tendencia estructural evidente en todas las economías que funcionan razonablemente es la creciente intensidad de los servicios en la organización de casi todos los sectores económicos, incluyendo sectores más bien rutinarios y a menudo no globalizados. Ya sea en la minería y la agricultura, o en sectores de servicios, tales como transporte y salud, más firmas están comprando más servicios al productor. Algo de esto se traduce en una demanda creciente de productores de servicios en las ciudades globales, pero mucho de esto se traduce en una demanda para tales servicios desde centros regionales, aunque a menudo son versiones menos complejas y avanzadas de esos servicios.

El crecimiento en la demanda de servicios al productor es entonces, en el análisis, una característica estructural de las economías de mercado avanzadas, que afecta a la mayoría de los sectores económicos. No es solamente una característica de los sectores globalizados. Lo que la globalización agrega a esta tendencia es un agudo incremento en la demanda por complejidad y diversidad de conocimiento profesional²¹. Es esta diferencia cualitativa lo que conduce a un aumento de las economías de aglomeración mostradas por firmas en ciudades globales comparadas con otros tipos de áreas urbanas. Pero la tendencia estructural básica está presente en ambos tipos de áreas. Esta perspectiva también clarifica lo que desde mi perspectiva es de alguna forma una interpretación errónea sobre las tasas de crecimiento más altas de los servicios al productor en ciudades que no son globales. La tendencia es asumir *ipso facto* que estas mayores tasas de crecimiento de los servicios al productor reflejan un declive y/o una salida de ellos de las ciudades globales. Estas mayores tasas de crecimiento son en realidad en buena medida un resultado del crecimiento rezagado de estos servicios en toda la economía nacional; las ciudades globales tuvieron sus tasas de crecimiento extremadamente altas mucho antes, en los '80.

Las tasas de crecimiento más bajas evidentes en las ciudades globales comparadas con otras ciudades no deberían ser entonces interpretadas como pérdidas de las primeras, sino más bien como resultantes del ingreso de estas últimas en esta nueva fase estructural de las economías de mercado. Mirar el problema de esta forma recodifica algunas interpretaciones comunes sobre el crecimiento y el declive.

Lo que resulta crítico para el análisis de esta sección es que el crecimiento de esta economía intermedia a lo largo de diversas áreas urbanas se debe a un tipo de convergencia estructural que explica la homogeneización del medio ambiente construido y los patrones espaciales, aun cuando los sectores de servicios sean radicalmente diferentes. Sin importar sectores económicos o localizaciones geográficas, las firmas están comprando más de estos servicios. Una firma minera, de transporte o de software, necesita comprar servicios legales y contables. En algún grado estos servicios pueden ser producidos en la misma ciudad y en un medio ambiente construido similar, aun cuando ellos están alimentando a sectores económicos y sitios geográficos muy diferentes del conjunto de la economía, incluyendo a la economía mega-regional. De esta forma los sectores de la "vieja economía" tales como la industria manufacturera y la minería también están fortaleciendo el crecimiento de la economía intermedia.

Esta convergencia estructural se filtra y homogeneiza a través de la organización espacial y el orden visual del medio ambiente construido. Da cuenta de patrones clave evidentes en ciudades pequeñas y grandes, como el notablemente bien documentado crecimiento de un nuevo tipo de clase profesional de jóvenes urbanitas y la gentrificación de altos ingresos y el crecimiento del sector cultural asociados. Esta convergencia y homogeneización del orden visual oscurece fácilmente las trayectorias y contenidos específicos a través de los cuales una región

desarrolla la economía del conocimiento, como se discutió en la sección precedente de este artículo.

Visto de este modo, es posible empezar a calificar la tesis de la homogeneización y la convergencia. Hay un tipo de convergencia a un nivel sistémico abstracto, y al nivel del medio ambiente construido necesario para la nueva economía intermedia y los nuevos tipos de fuerza de trabajo profesional. Pero en la interfaz concreta y material de la economía y sus medio ambientes construidos, el contenido actual de los servicios especializados que habitan esos medio ambientes construidos puede variar agudamente.

De aquí, entonces, mi proposición de que los componentes críticos del paisaje urbano y regional homogeneizado/ convergente, frecuentemente presentados como la quintaesencia de los nuevos medio ambientes construidos avanzados, son en realidad más semejantes a una infraestructura *para* los sectores económicos. Esto perturba al concepto (y la realidad) del medio ambiente construido tal y como es usado generalmente. La pregunta crítica entonces es qué es lo que habita esa “infraestructura”. Aunque parezca similar no necesariamente implica un contenido, circuitos, o momentos de un proceso, similar. Esto ilustra la tesis de que dinámicas diferentes pueden ocurrir a través de formas espaciales e institucionales similares, y viceversa²⁴. Así, el carácter sustantivo de la convergencia en el modelo de la ciudad global, por ejemplo, no es el paisaje visual *per se* sino que su función como una infraestructura; y es, por encima de todo, el desarrollo e importación parcial de un conjunto de funciones especializadas y los efectos directos e indirectos que esto puede tener en la gran ciudad, incluyendo su medio ambiente construido.

Una pregunta que surge aquí es si esta distinción entre medio ambientes construidos homogeneizados, y el a menudo altamente diverso contenido que ellos alojan, también requieren ser parte de nuestro entendimiento de lo que es específico de una ciudad, una región urbana, o una megaregión

Los edificios de oficina, trenes rápidos o aeropuertos de último modelo pueden parecer muy similares aunque pueden servir a sectores económicos muy diferentes. Estos tipos de diferencia se están volviendo crecientemente importantes para entender el lugar de una ciudad, una región y posiblemente una mega-región en la economía global. Hay dos razones para esto. Una es el giro desde una economía espacial keynesiana, que se esforzaba por lograr la convergencia territorial nacional, a una economía espacial post-keynesiana orientada hacia la focalización territorial (ciudades globales, *silicon valleys*, parques científicos, y así sucesivamente). La segunda es que la ventaja de una ciudad, región, y posiblemente de una megaregión, en la economía global es una función del posicionamiento en circuitos múltiples, altamente particularizados, y a menudo muy especializados.

No es muy útil por tanto pensar en “el” lugar de “la” mega-región en “la” economía global.

CONCLUSIÓN

Más allá de las sugerencias familiares de políticas, estos comentarios apuntan a implicancias de políticas que van más allá de asegurar que los sectores más dinámicos del desarrollo económico sean considerados para su apoyo. También necesitamos enfrentar la excesiva focalización para asegurar más convergencia territorial. Los países desarrollados han entrado en una fase distinta de organización territorial, lejos de la convergencia Keynesiana y hacia una mayor focalización territorial de ciudades globales, *silicon valleys* y tecno polos. Mucha de esta focalización territorial está vinculada al desarrollo de las economías del conocimiento.

Esto hace surgir varias preguntas sobre el contenido actual de estas economías del conocimiento y las relaciones entre esos contenidos y las viejas historias económicas de un lugar. En segundo lugar, las economías del conocimiento son solamente un (aunque crítico) componente de las economías nacionales, regionales y urbanas. Priorizar sólo los sectores avanzados es un error crítico, y se corre el riesgo de llegar a una “economía de plantación”, sin importar cuán elegante sea el cultivo. Dependiendo de un monocultivo no es una buena forma de proceder. Adicionalmente, los sectores más avanzados requieren de una vasta colección de tipos de firmas, trabajadores y productos y servicios que no son usualmente vistos como “avanzados”. Una implicancia clave de

política es que la economía del conocimiento no debería ser reificada como algo que existe por sí mismo. Está incrustada en múltiples otros sectores.

El punto débil de la economía del conocimiento es el vasto conjunto de empleos de bajos salarios y firmas de bajas ganancias y bajas tecnologías, y espacios económicos subutilizados que son parte de la economía del conocimiento, aun cuando raramente sean codificados como tales. Si dar cuenta de estas condiciones no deseables requiere políticas “blandas”, está bien. Pero el objetivo debe ser mejorar aquellos empleos, firmas y espacios. Esta es una forma de contrarrestar las fuertes tendencias hacia la polarización insertas dentro de la economía del conocimiento. Los sectores de bajo crecimiento pueden también contener tales tendencias hacia inequidades crecientes (aunque en un rango mucho más estrecho) pero raramente contienen los recursos para incluso empezar a contrarrestar la polarización. Un objetivo de política debería ser evitar los resultados de los Estados Unidos, donde un tercio de los puestos de trabajo están bajo los estándares, y las incidencias de accidentes laborales y muertes es la más alta de todos los países desarrollados.

Finalmente, si la relación entre la antigua economía material (manufactura, minería, agricultura, etc.) y la actual economía del conocimiento es repensada, es posible ver que esto no es un conflicto como típicamente se piensa, sino que la anterior puede alimentar a la primera. Esta relación usualmente se pasa por alto o no se da cuenta de ella en análisis sobre la economía del conocimiento debido a que la última es nueva y por tanto se asume fácilmente que debe superar a las antiguas economías de un lugar. Una implicancia clave para repensar esa relación es que una ciudad o región puede construir fortalezas en términos de sus “diferencias especializadas”.

Por ejemplo la economía del conocimiento de Chicago es fuerte debido a que su pasado agroindustrial fue fuerte. Leyes, contabilidad, finanzas etc., todas tuvieron que ser desarrolladas para dar cuenta de las necesidades de la gran industria y los agro-negocios. Esta forma de ver va en contra de la forma común de ver que Chicago tuvo que neutralizar y superar su pasado agro-industrial. ¡Por el contrario! Ese pasado le dio sus ventajas especializadas en la economía nacional y global. Así una ciudad o región necesita ser construida sobre las especificidades de su historia económica en orden a alcanzar una diferenciación especializada (altos niveles de complejidad) para desarrollar su economía del conocimiento. Esto también significa distinguir el formato de la economía del conocimiento de su contenido (aunque ambas son centros financieros líderes, la economía del conocimiento financiera de Nueva York está construida sobre el comercio y las finanzas, y la de Chicago sobre la agricultura y la manufactura). Es esencial desarrollar entendimientos más completos de los parámetros y condicionalidades de las economías del conocimiento y de las implicancias para el desarrollo urbano y regional.

Bibliografía

- 1998 Plan estratégico y ordenamiento territorial de La Paz metropolitana, La Paz: IPLAN. INE.
- 1998 Taller nacional desarrollo urbano sostenible. Experiencias municipales en el contexto de la participación
- 1999 "Los desafíos actuales de las ciudades bolivianas: presentación de temas relevantes en las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba" en Universidad de Toronto, Foro internacional sobre metropolización, 11-12 de marzo, Santa Cruz, ACDI, La Paz.
- 2002 El proceso de urbanización en Bolivia, 1992-2001, INE, La Paz.
- Albo, Xavier. "Chukiyawu: la cara aymara de La Paz", cabalgando entre dos mundos, Cuadernos de Investigación, 24, CIPCA, La Paz. 1983.
- Albó, Xavier and Barrios Raúl. (coordinadores) "La raíz: colonizadores y colonizados". Violencias encubiertas en Bolivia, I, La Paz: CIPCA/Aruwiyiri. Edición 1993.
- Angulo, Julio V. y Vidal, M. Jesús "Los Procesos de Urbanización", Editorial Síntesis, Madrid, España, Edición 1991.
- Armando M., Arturo "Consideraciones conceptuales sobre el Urbanismo, en Revista. Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, N° 98, Caracas, Venezuela, Edición 1991.
- Aymonino, Carlo "El significado de las ciudades", Hermann Blume Editorial, Madrid, España, Edición 1983.
- Berman, Marshall "Todo lo sólido se desvanece en el Aire" Editorial, Siglo XXI Bogotá, Colombia, Edición, 1985
- Bertand, Michel-Jean "La ciudad cotidiana", Editorial Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, España. Editorial 1981.
- Bettin, Gianfranco "Los Sociólogos de la Ciudad", Editorial Gustavo Gili S.A., Barcelona, España, Edición 1986.
- Bettini V. "Elementos de ecología urbana". Ed. Manuel Peinado Lorca. Ed. Trotta. Serie Medio Ambiente, Madrid. Edición 1998.
- Blanes, José. "Bolivia: las áreas metropolitanas en perspectiva de desarrollo regional", Editorial UMSA y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FESILDIS) de La Paz.
- Bobbio, Norberto "Estado, Gobierno y Sociedad" Editorial Fondo de Cultura Económica, México D.F., México, Edición 1987.
- Bolivar Edgar Traductor, "El crecimiento de la ciudad : Introducción a un proyecto de investigación" de Ernest Burgess, tomado de STUDIES IN HUMAN, Edición 1993.
- Bolívar, Edgar Traductor, "Ecología Humana" de Robert E. Park, tomado de STUDIES IN HUMAN ECOLOGY, mimeo, Maestría Cultura y Vida Urbana, U de A, Edición 1993
- Callinicos, Alex "Contra el Postmodernismos. Una Crítica Marxista", El Ancora Editores, Bogotá, Colombia. Edición 1993.
- Castells, Manuel (comp.), "Imperialismo y Urbanización en América Latina", Ed. Gustavo Gili, Barcelona, España, Edición 1973.
- Castells, Manuel "Problemas de Investigación Urbana", Siglo XXI Editores SA, México D.F., México, Edición 1976.
- Castells, Manuel. "Problemas de investigación en Sociología Urbana". México, 1972, Editorial Siglo XXI
- Choay, Françoise "El Urbanismo. Utopías y Realidades", Ed. Lumen, Barcelona, España, Edición 1970.
- Coelho, M y Valladares, L. "La investigación urbana en América Latina. Tendencias actuales y recomendaciones". Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO, Edición 1995.
- Coraggio, José Luis "Pautas para una discusión sobre el futuro de la investigación urbana en América Latina" en SOCIOLOGÍA, Año 7, N° 18, Enero-Abril, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México D.F., México, Edición 1992
- Durkheim, Emile "La División del Trabajo", Akal Editor, Madrid, España, Edición 1982
- Fadanelli, G., "Cultura subterránea", en MARTÍNEZ RENTERÍA, C., Cultura Contra Cultura: diez años de contracultura en México, México, Plaza Janés Crónica. Edición 2000
- García R., "Sistemas Complejos: conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Editorial. Gedisa. Barcelona. Edición 2004.
- Harvey David. "Espacios del capital. Hacia una geografía crítica", publicado originalmente por Edimburgh University Press. Akal Edición 2001.
- Lanni, Octavio. "Ciudad y Modernidad". En: Metrópoli y Globalización: conociendo la Ciudad de San Paulo. Editorial. CEDES. San Paulo-Brasil, Edición 1999..
- Jacobs, Jane "Muerte y Vida de las Grandes Ciudades", Ediciones Península, Barcelona, España, Edición 1973
- Jaramillo, Samuel, "Hacia una Teoría de la Renta del Suelo", cede, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, Edición 1977.
- Keller, Suzanne "El Vecindario Urbano, una perspectiva Sociológica", Ed. Siglo XXI, Madrid, España, Edición 1975.
- Lefebvre Henri. "De reflexiones sobre la política del espacio". En Peet Richard, Radical Geography. Methuen. London, Editorial Universidad de Barcelona, Edición 1977
- Lefebvre Henri. "Espacio y política". (Traducción González Pueyo) Barcelona. Historia, ciencia y sociedad. Núm. 128 ediciones península, Edición 1976.
- Maffessoli, M "Juventud el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia", en JÓVENes: revista de estudios sobre juventud, Edición año 8, N° 20, México D.F., enero-julio 2004
- Maffessoli, M, "El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades postmodernas," México, Editorial Siglo XXI. Edición 2004.
- Marx Carlos. y Engels Federico. "Obras Escogidas", Editorial. Progreso, Moscú, URSS, Edición 1969
- Marx, Carlos, "El Capital", 8ª reedición, Editorial. Fondo de Cultura Económica, México D.F., México., Edición 1973
- Mendoza, Edgar .S.G. "Lo Urbano y la ciudad: La importancia de su construcción teórica". Tesis de Doctorado. Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas -IFCH-. UNICAMP. Sao Paulo-Brasil
- Merton Robert, et al. (1963), Sociología de la Vivienda, Editorial. Paidós, Buenos Aires, Argentina. Edición 1963.
- Montenegro R, "Ecología de los Sistemas Urbanos". Centro de Investigaciones Ambientales. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. Edición 2000
- Pírez, Pedro. "Las metrópolis latinoamericanas: el reto de las necesidades". En: Grandes metrópolis de América Latina. Marina Heck (Coord.) Sao Paulo, Edición 1993
- Pradilla, Emilio "Contribución a la Crítica de la Teoría Urbana" Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco, México, Edición 1984.
- Pradilla, Emilio. "La lucha de clases y la cuestión urbana acerca de los llamados movimientos sociales urbanos". Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco), México. Edición 1981.
- Ragon, Michel, "Los Errores Monumentales (El desafío del Nuevo Urbanismo) Editorial Juventud S.A., Barcelona, España. Edición 1973.
- Ritzer, George "Teoría Sociológica Clásica", Editorial. McGraw-Hill, Madrid, España. Edición 1993.
- Rivero, Cusicanqui Silvia. "Oprimidos pero no vencidos": Luchas del campesinado aymara y quechwa 1900-1980. La Paz: Aruwiyiri/ Yachaywasi., Edición 1984.
- Sassen, Saskia. "Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global". En: La ciudad construida: urbanismo en América Latina. Fernando Carrión (ed.) Ecuador: FLACSO, Edición 2001.
- Scientific American, "La Ciudad" Alianza Editorial S.A., Madrid, España, Edición 1984
- Ticona Alejo, E. "La Revolución boliviana y los pueblos indígenas," In Tenemos pechos de bronce ...pero no sabemos nada: Memoria de la Conferencia Internacional: Revoluciones del siglo XX: Homenaje a los cincuenta años de la Revolución Boliviana, La Paz: PNUD/ FES-ILDIS/ ASDI/ Plural, Edición 2003
- Wanderley, Fernanda. (Coordinadora) "Estudios urbanos, en la encrucijada de la interdisciplinarietà. Editorial CIDES-UMSA La Paz-Bolivia, Edición 2008.

